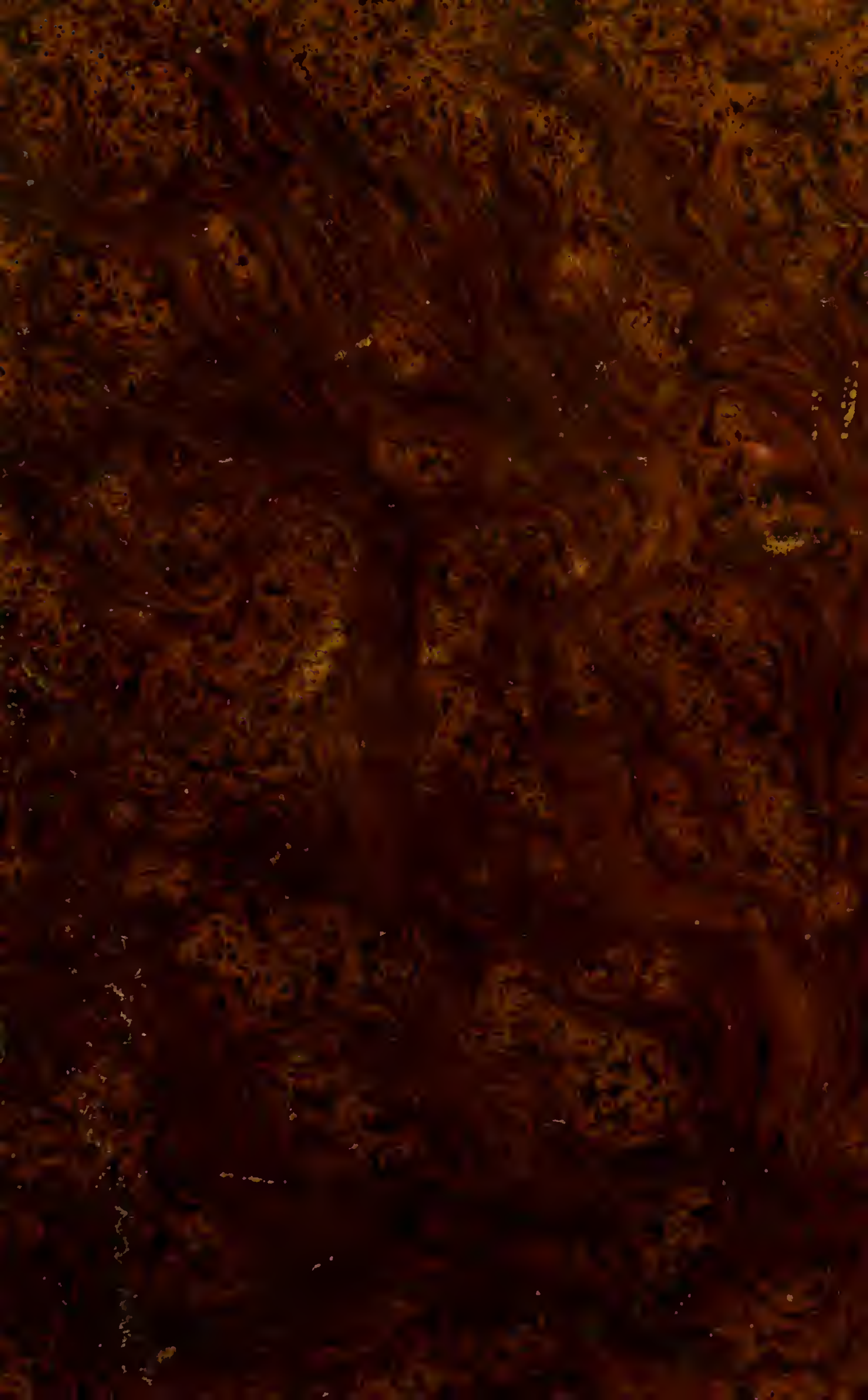
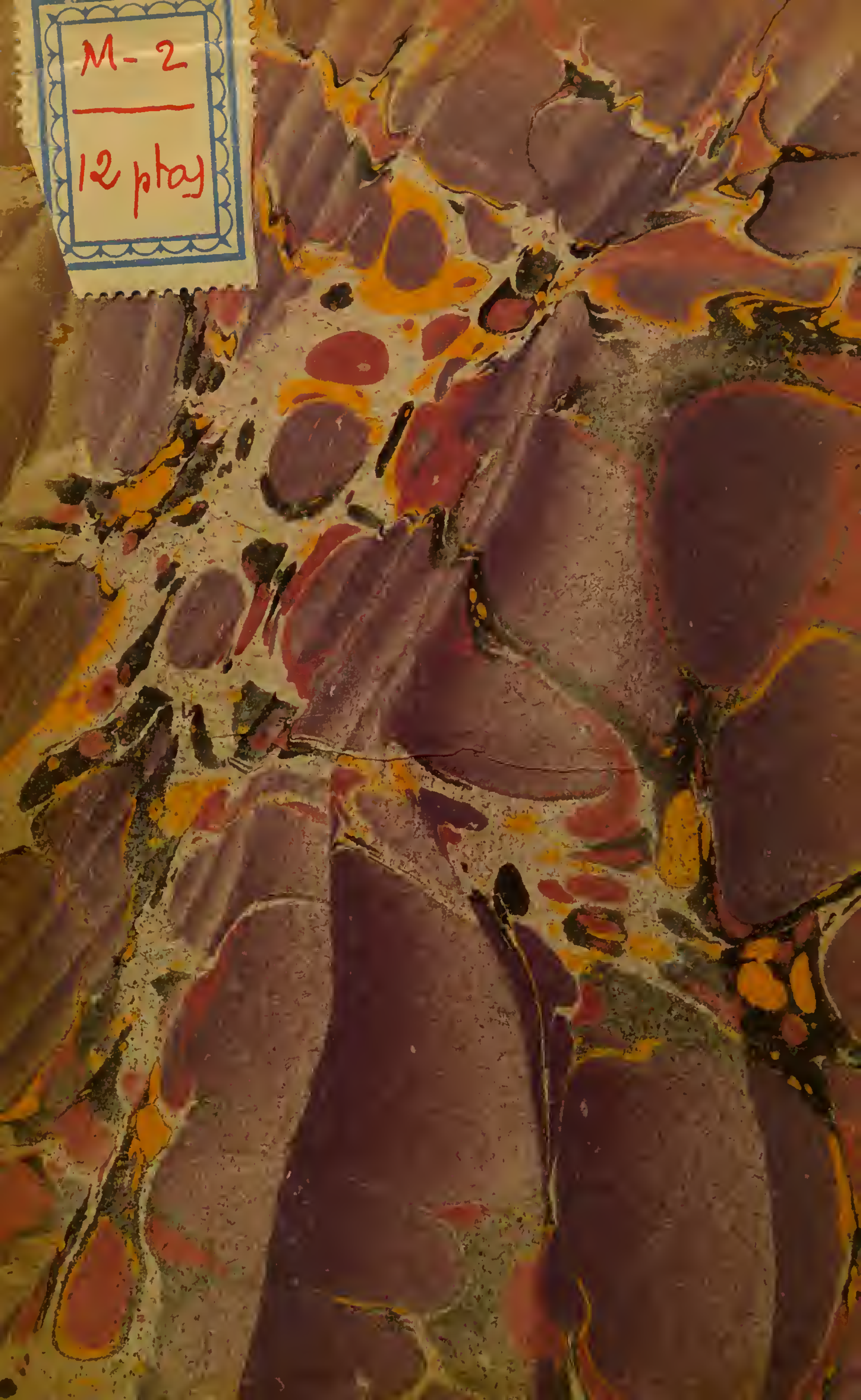
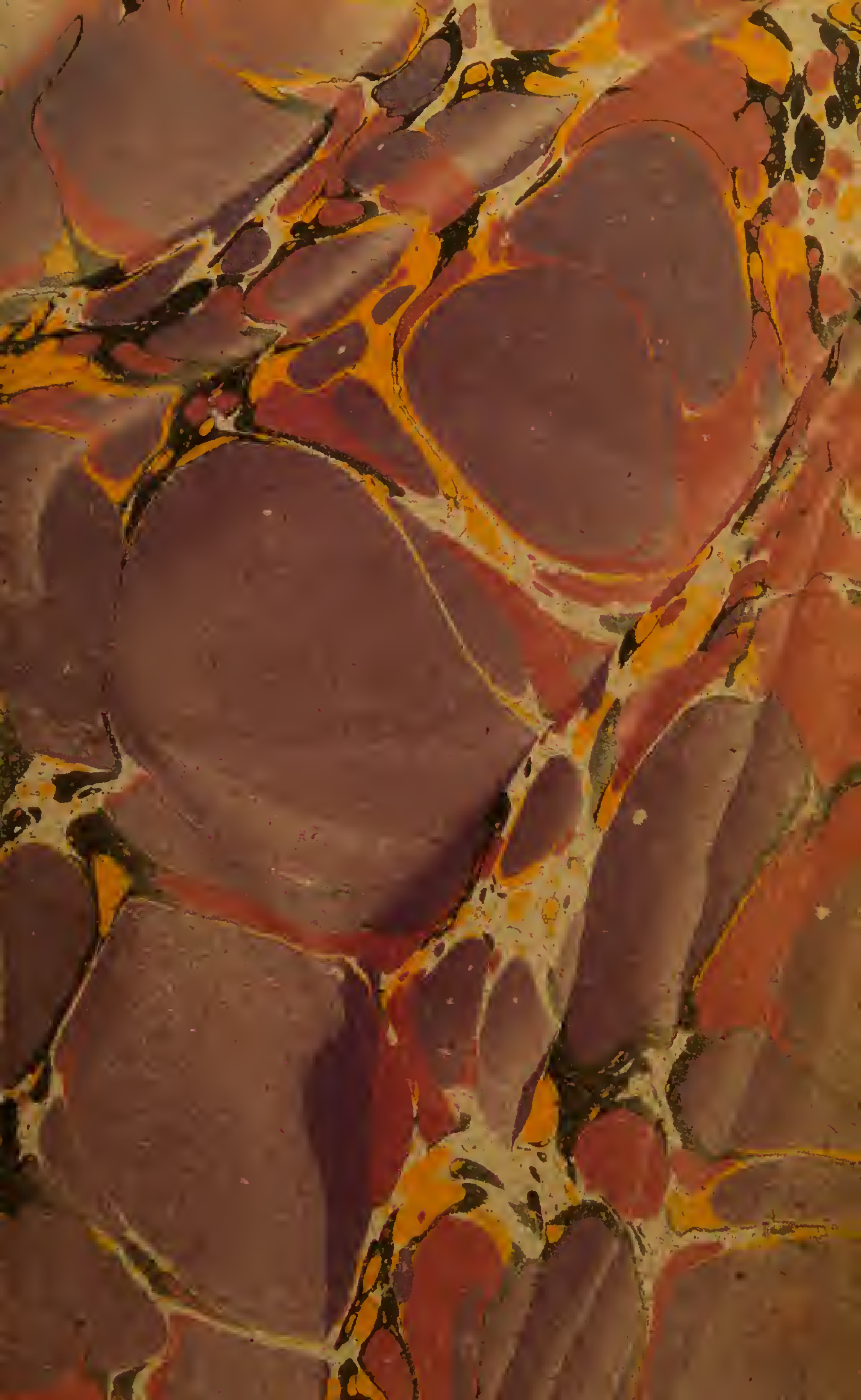
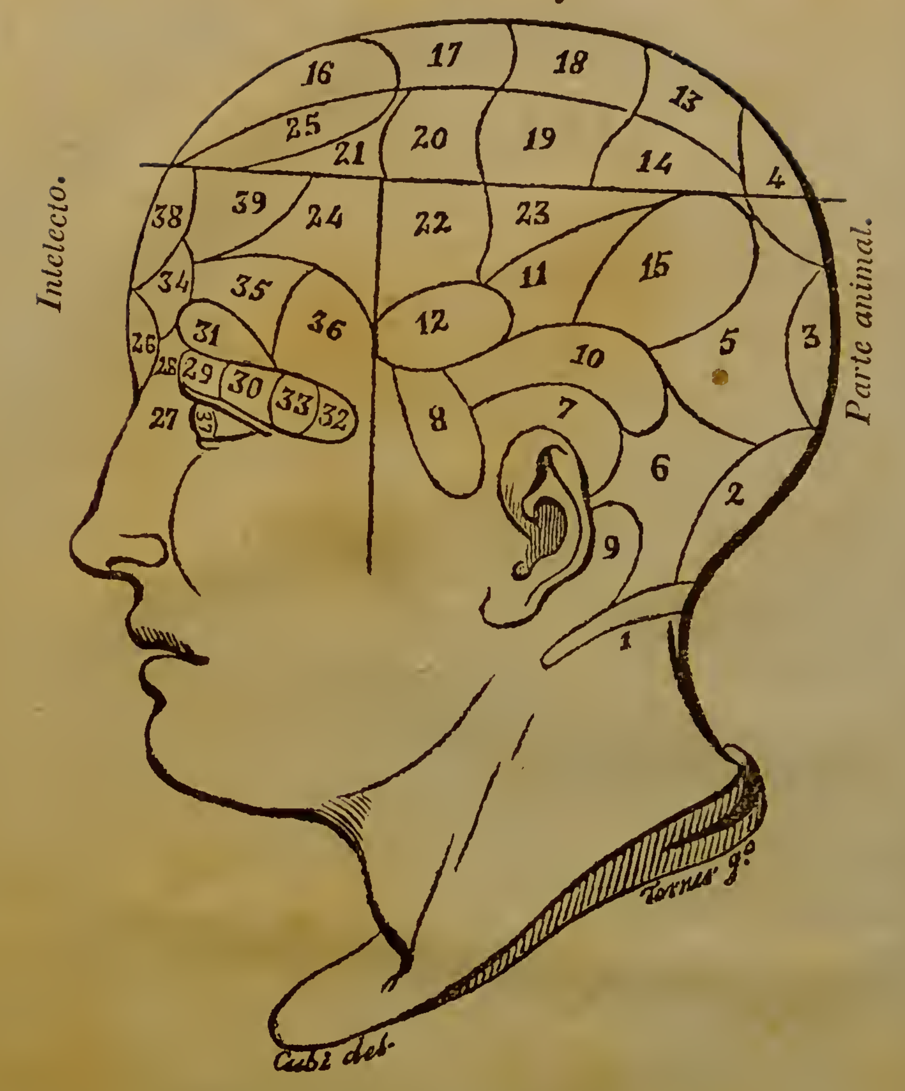



M- 2
12 play







NOMBRES DE LOS ÓRGANOS FRENOLÓJICOS.

referentes a los números de la figura que indican sus asientos respectivos.

FACULTADES QUE IMPULSAN I CONMUEVEN.

1 Amatividad.
2 Filojenitura.
3 Habitatividad.
4 Conzentratividad.
5 Adhesividad.
6 Acometividad.
7 Destructividad.
8 Alimentividad.
9 Conservatividad.
10 Secretividad.
11 Adquisividad.
12 Constructividad.
13 Aprézio-de-sí-mismo.
14 Aprobatividad.
15 Zircunspeczion.
16 Benevolénzia.
17 Venerazion u Obediénzia.
18 Firmeza o Constánzia.
19 Conzienziosidad.
20 Esperanza.
21 Maravillosidad.
22 Idealidad o Perfectibilidad.
23 Sublimidad.
24 Chistosidad.
25 Imitazion.

FACULTADES QUE PERZIBEN, O INTELECTO PERZEPTIVO.

26 Individualidad.
27. Forma o Configarazion.
28 Tamaño o Estension.
29 Peso o Resisténzia.
30 Colorido.
31 Localidad.
32 Cálculo numérico.
32 Orden.
34 Eventualidad.
35 Tiempo o Durazion.
36 Tonos:
37 Lenguaje.

FACULTADES QUE REFLECSIONAN, O INTELECTO REFLECSIVO.

38 Comparazion.
39 Causalidad.

SISTEMA COMPLETO

DE

FRENOLOJÍA

CON

APLICAZIONES PRÁCTICAS, FISIONÓMICAS, IDEOLÓJICAS, FILOSÓFICO MORALES, LEJISLATIVAS I OTRAS, CONDUZENTES AL ADELANTO I MEJORAMIENTO DEL HOMBRE, INDIVIDUAL I SOZIALMENTE CONSIDERADO.

POR

D. MARIANO CUBI I SOLER,
autor de várias obras literárias, fundador del coléjio de san Fernando de la Habana, i de otro en Méjico, profesor teórico-práctico de Frenolojía, i de lénguas modernas, etz.

BARZELONA:
IMPRENTA DE J. TAULÓ, CALLE DE LA TAPINERÍA,
1843.

Será espúreo todo ejemplar que no lleve la firma del autor.

PRÓLOGO.

El numeroso, brillante i respetable concurso que constantemente ha asistido a todas las lecziones[1] *de Frenolojía que acabo de dar en esta Capital,*[2] *i el haberse*

[1] Escribo i hago imprimir las sílabas *ze*, *zi*, siempre con z, i la conjunzion *i*, con i latina; sustituyo la *cs*, *j*, i *s* en lugar de la x, distingo con un crema que dos vocales juntas no forman diptongo cuando el azento predominante de la voz no lo indica, i me aparto del uso jeneral en algunas otras particularidades de poca monta, cuya práctica, aunqué no es del todo nueva, protesto que no la sigo por el prurito de singularizarme, sino por el convenzimiento de que es útil, por estar conforme al jénio de nuestra ortografía; la cual se hallará en estado *transitório* hasta que cada sonido se represente por médio de un signo espezial i cada signo espezial se limite esclusivamente a espresar un sonido particular i determinado. Tambien he juzgado oportuno conservar la ortografía orijinal de los nombres estranjeros que no se han castellanizado aün; acompañándolos, en cuanto lo permitan los sonidos españoles, de su orijinal pronunziazion. A los autores nazionales que floreziéron ántes del siglo XVIII, época en que se fundó la Académia Española, les guardo el debido respeto, conservando, al zitar estractos de sus obras, la ortografía, puntuazion i azentuazion, con que escribiéron.

Haze muchos años que estoi ocupándome de la história de la Léngua Española i de su Ortografía. Cuando publique mis trabajos sobre esta matéria, hablaré mas por estenso de las razones que me han movido a adoptar la Ortografía con que se ha impreso este *Sistema*. Por de pronto no será acaso por demas dezir que está fundada en la práctica de clásicos autores españoles de todas épocas, en la Filosofía de nuestra léngua, en la razon ilustrada por hechos positivos, i en la opinion de nuestros mas zélebres gramáticos antíguos i modernos. Véase el Apéndize F.

[2] Véase en el Apéndize C la aprobazion que han merezido.

vendido en ménos de tres meses los quinientos ejemplares de que consistía la edizion de mi Manual Frenolójico,[3] *son pruebas inconcusas de que no se ha mirado con indiferénzia el nuevo Sistema de Filosofía Mental entre nosotros. Estas públicas manifestaziones házia una ziénzia, que ya va produziendo i pronto completará, en el mundo moral, una de las mas favorables revoluziones que han visto los siglos, me llena de agradezimiento házia mis compatrízios i de alhagúeñas** *esperanzas respecto al porvenir de nuestra amada pátria.*

Para corresponder, aunqué indignamente, a tan señalada aprobazion de mis débiles esfuerzos, he reúnido los trabajos frenolójicos, que tenía preparados para publicar en dos tomos algo abultados, en uno solo bastante reduzido, el cual, por su relativa baratura, estará al alcanze de todas las fortunas. Protesto haberme esforzado cuanto me ha sido dable por no dejar de dezir nada importante de cuanto se ha publicado o se sabe sobre Frenolojía i sus aplicaziones, i, si no me engaño mucho, créo haberlo alcanzado.[4]

Era mi ánimo haber publicado la obra con algunas estampas a mas de la que está al frente de la portada; pero hame convenzido la esperiénzia que en libros como el presente, jamas corresponden cumplidamente las láminas al objeto deseado; en ellos, mas sirven de adorno que de utilidad, i, de todos modos, en este Sistema hubiéran costado mucho mas de lo que habrían reportado. Un cráneo natural, que no debiéra ser difízil de proporzionarse, i el ecsámen i comparazion de cabezas natura-

* Por falta de letras con crema en la oficina muchas vocales se imprimen con un azento agudo, que debiéran ir azentuadas con crema.

[3] He conservado del Manual en este Sistema, cuanto me ha parezido que yo no podia mejorar.

[4] Por esta razon he llamado esta obra *Sistema Completo*: no, por considerarla completa en toda la estension de la palabra. Quien deseare estudiar a fondo la Frenolojía, o formarse una biblioteca frenolójica podrá proporzionarse las obras siguientes: GALL, (pr. *gal.*) *Sur les Fonctions du Cerveau*, Paris 1822-1826, 6 tom. 8.º—La Traduczion inglesa de Willis, publicada en Boston 1835 es mejor.—SPURZHEIM, (pr. *spürt-sa-im.*) *Observations sur la Phrénologie,* Paris 1818, 1 tom. 8.º—*Essai Philosophique sur la nature morale et intellectuelle de l' homme*, Paris 1820, 1 tom. 8.º-COMBE. (pr. *Com.*) *System of Phrenology*, Edinburgh 1836. 2 tom. 8.º Hai una buena traduczion franzesa.-*Lectures,* New

les que están siempre a mano sin costo alguno, servirán mas al alumno para adelantar en Frenolojía que cuantas láminas pudiésen ofrezérsele.[5] *Para mi objeto, que es el de esparzir por todas las clases del Estado el conozimiento de la Frenolojía, me ha sido preziso publicar la presente obra en letra mui metida, i en páji-*

(pr. *niú.*) York 1841. 1 tom. 8.º—*Constitution of Man,* (Constituzion del Hombre) Edinburgh 1835. 1 tom. 8 º—*Moral Philosophy,* Boston 1840.—BROUSSAIS, (pr. *brusé.*) *Cours de Phrénologie* 1836. 1 tomo mui grueso 8.º mayor.—*Phrenological Journal,* publicado primero en Edimburgo, ahora en Lóndres.—*Journal de la Société Phrénologique de Paris.*—*American Phrenological Journal,* que se publica en la actualidad en New-York, por O. S. Fowler.—VIMONT, (pr. *vimon*) *Traité de Phrénologie humaine et comparée.* Paris 1833. 2 tom. 4.º mayor con un átlas de 126 láminas en fólio. Hai de esta magnífica obra una edizion barata, publicada en Bruselas. "Si el cúmulo inmenso de pruebas" dize el zélebre Elliotson en su Fisiolojía, 5.ª ed. p. 406, "aduzidas de la cabeza humana, i los hechos señalados por Gall, en los brutos, no bastan a convenzer a los mas preocupados respecto a las verdades frenolójicas, la multitud añadida por el doctor Vimont, debe confundirlos.

Bueno será tambien que se proporzione el alumno PIETRO MOLOSSI, *Studj Frenologici,* Milano 1840; obra zientífica i polémica, donde irrefutablemente se pruéba que la Frenolojía no se opone a ninguna creénzia relijiosa; sino que, al contrário, muestra ser ella la ziénzia que mas palpablemente pruéba ser la relijion una instituzion divina o natural entre los hombres. El distinguido profesor Flourens (pr. *fluran* ha escrito un folleto intitulado, *Examen de la Phrénologie,*) (Paris 1842) en el cual ataca esta ziénzia; bueno será que lo conozca tambien el alumno.

En castellano hasta ahora sobre Frenolojía no se han publicado mas que traducziones, compéndios o resúmenes. Los que yo he ecsaminado i tengo en mi poder son: *Esposizion de la doctrina del Doctor Gall,* Madrid 1806, un tomito de 189 pájs. Obra preziosa en sí, i todavía mas preziosa por la época en que se escribió.—*Esposizion del Sistema del Doctor Gall,* coordinado por D. Ernesto CooK, (pr. *cuc*) Barzelona 1822, un folletico en 8.º-*Resúmen Analítico del Sistema del Doctor Gall,* traduzido i recopilado por una soziedad de naturalistas i literatos de esta corte. Madrid 1835.—BESSIERES, *Nueva Clasificazion de las Facultades zelebrales,* (Traduczion del franzes al castellano de D. José Zerber de Robles.) Valénzia 1837. Ecsiste a mas un compéndio de la Frenolojía de Spurzheim, que yo no he visto.

5 "Las personas que deséen conviczion filosófica," dize COMBE, (*System of Phrenology,* New-York. 1841 p. 106,) "deben acudir directamente a la naturaleza, la cual puéden siempre tener a mano. *La conviczion bien fundada solo se alcanza por médio de la observazion personal.*"

nas mui grandes con respecto al tamaño del papel. De otro modo no habría sido dable reduzir la obra a ménos de dos regulares tomos en octavo, en cuyo caso hubiéra costado cuatro vezes mas del prézio al cual se vende ahora.

La España acreédora por tantos títulos a estar al frente de la grandiosa marcha que sigue hoi la Europa en adelantamientos i mejoras, ocupara acaso este lugar de preferénzia en lo moral, como ya lo guarda en lo físico, si hubiésen ecsistido médios de alcanzar lo que en el glorioso siglo XVI. *hablando "a la Magestad del rey D. Felipe," ya dijo nuestro zélebre doctor Huarte, a saber:*

"Para que las obras de los Artifices tuuiessen la perfeccion que conuenia al uso de la Republica, me pareciọ (Catolica Real Magestad) que se auia de establecer una ley. Que el carpintero no hiziesse obra tocante al oficio del labrador, ni el texedor, del Architecto, ni Iurisperito curasse, ni el Medico abogasse: sino que cada uno exerzitasse solo aquel arte para lo que tenia talento natural..... De lo cual resultaria en los Estados y Señorios de V. M. auer los mayores artifices del mundo y las obras de mayor perfeccion".[6]

El distinguido jóven aleman Romer, en la pájina 9 del prólogo de una obra que acaba de publicar, la cual ha causado en su pátria una sensazion estraordinária, intitulada Destino presente i futuro de la Alemánia, *tambien dize:*[7] *"Finalmente, en cuanto al influjo que ejerze la sicolójia en el Estado, ningun político ignora que el arte prinzipal de todo Gobierno consiste en hallar para cada empléo el verdadero talento, para cada ocupazion, la verdadera persona, señalar, en suma, a cada indiví-*

[6] *Ecsámen de Injénios* (Madrid 1639) Proémio. Véase nota 32 de esta obra.

[7] El orijinal dize así: "Was endlich den Einfluss der Psychologie auf den Staat betrifft, so weis jeder Staatsmann, dass die erste Kunst des Regierens darin besteht, für jede Stelle das rechste Talent, für jedes Geschäft den rechsten Character zu finden, mit einem Worte—jeder Individualität den richtigen Platz anzuweisen: und wie weit er sich dieses auch ausführbar denke, in allem Fällen muss ihm doch ein geistiger Hebel für diese Kunst als das höchste Ziel der Staatswisenchaft erscheinen." El título de la obra en Aleman es: Deutschlands Beruf in der Gegenwart und Zukunft. Von Theodor Romer. Bürsch und Winterthur. 1841.

duo su verdadero lugar; i, por inasequible que esto parezca, una ayuda, una palanca, para alcanzar aquel arte, debe de todos modos considerarse como el objeto primordial de toda ziénzia política"

Huarte i Romer en épocas distintas i en naziones diferentes, sintiéron i espresaron lo que a todo hombre observador i meditabundo indica el buen sentido. Porqué, en efecto, es casi imposible dejar de ver el rapidísimo favorable cámbio que diéra el mundo, si al foro, a la majistratura, a la medizina, a la teolojía, a las armas, a las artes nobles o mecánicas, a los empléos ziviles, al gobierno político, al servizio doméstico, en fin, solo pertenezieran aquellos a quien la naturaleza los había destinado para estas carreras, solo aquellos, que pudiéran dar honra, glória i provecho a sí i a su pátria.

¡Cuan fázilmente se alcanzaría este inapreziable bien, conozidas i universalmente practicadas, las doctrinas frenolójicas! La opinion de teólogos de acrisolada virtud,[8] de médicos, de zirujanos, de anatómicos, de fisiólojistas de vastos i profundos conozimientos zientíficos, de catedráticos de reputazion universal en todos los ramos del saber humano;[9] los hechos irrefutables sin cuento, los millones de esperimentos jamas desmentidos,[10] todo debiéra convenzer a quien no "haya jurado" como dize Broussais,[11] "inscribirse contra la evidénzia," que la Frenolojía es la única ziénzia, hasta ahora descubierta, para conozer positivamente el carácter, talentos i disposiziones del hombre por el ecsámen de la superfízie esterna de la cabeza.

A mas de esto, a mas de hazernos conozer positivamente desde nuestra infánzia la carrera o mision a que nos tiéne Dios destinados en este mundo, danos la Frenolojía azierto en la eleczion de marido o esposa, de ami-

[8] Véanse ABATE DE-LUCA. *Annali di Scienze Religiose*, Roma, marzo i abril de 1839. Esta obra está destinada a difúndir por todos los ámbitos del orbe el puro i ortodojo catolizismo. RIBOLI, *Discorzi Sulla Frenologia.* (Parma, 1840) COMBE, *Lectures on Phrenology*, (Lecziones de Frenolojía) New (pr. *niú.*) York, 1841 páj. 83.

[9] Véase el apéndize D.

[10] Véanse las obras de Gall, Spurzheim, Combe, Caldwell, Broussais, Voisin, Vimont etz. Véase tambien el apéndize D.

[11] *Cours de Phrénologie.* (Curso de Frenolojía, Paris 1836) p. 114.

gos, compañeros, criados; por cuya razon no hai estado ni condizion alguna, a la cual no séa supremamente útil esta ziénzia. Estableze tambien los verdaderos prinzipios sobre que debe fundarse la educazion, el gobierno, los deberes i los derechos del hombre, considerado como criatura física, relijiosa, moral e intelijente. Resuélve, con aprobazion universal, i funda sobre bases de verdad eterna, las cuestiones sobre libre albedrío, responsabilidad, voluntad, poblazion, economía política, lejislazion, delitos i penas,[12] *i otras, que haze siglos tiénen los ánimos de grandes i filantrópicos moralistas, divididos i desasosegados. Haze patente la armonía que ecsiste entre el espíritu moral del evanjélio i la organizazion mental del hombre; cuya armonía, conozida i probada de un modo irrefragable, es de la mas traszendental importánzia para el futuro bienestar i rápido adelanto moral del hombre.*[13] *Siendo la Frenolojía un sistema completo de Filosofía mental, esplica con la mayor senzillez i claridad lo que es* perzepzion, conzepzion, imajinazion, memória, juízio, conziénzia, pasion, dolor, plazer, impaziénzia, simpatía, antipatía etz. etz.[14] *En fin, al volver la vista por esos inmensos espázios de la creazion, una triste a la par que consoladora conviczion arroba i absorbe el alma; esta conviczion es, que* ecsisten por do quiera sobrados médios para hazer a cada individuo de la raza humana, DICHOSO I FELIZ; *i que sin embargo en ninguna parte del glòbo se halla mas que* VIZIO E INFELIZIDAD, *por la falta de intelijénzia i fuerza relijiosa-moral para* dirijir aquellos médios. *La Frenolojia, a no dudarlo, dándose la mano con la moral evanjélica, indica i haze fázilmente practicable, el verdadero modo de suplir esta falta.*

Acaso uno de los bienes mas positivos que por de pronto reportará a la sozicdad la Frenolojía, será su tendénzia a hazer buscar a los gobiernos la represion del crimen i la curazion radical de muchos defectos físicos i mentales del hombre, en la formazion de leyes de casamientos fundadas sobre las leyes con que Dios rije la reproduczion animal.[15] *Jesucristo ha dicho: "Cada*

12 Véanse estas cuestiones frenolójicamente tratadas en el discurso de la obra.

13 Véase en esta obra *Armonía entre las sagradas Escrituras i la Frenolojía.*

14 Véase lo que se dize bajo el título de *Ideolójia.*

15 Vurtemburgo, Alemánia, es acaso el primer pueblo zivilizado

árbol por su fruto se conoze, que no se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas."[16] *En efecto, por todas partes nos manifiesta la naturaleza que la semilla de un naranjo no produzirá jamas un manzano, ni que dos aves produzirán un cuadrúpedo. En la naturaleza, pues, de la semilla reside la naturaleza del fruto que ha de dar: mejórese ó empeórese la semilla, i se mejora o empeóra el futuro fruto. Fundada en estos prinzípios la frenolojía, nos dize, que la educazion de los hijos prinzípia en los padres; i que, por consiguiente, estos plantan en aquellos, el jérmen de cuanto ellos son. De la misma manera que dos padres, con mala salud física, cometen el crímen, sinó se curan, de vincular en sus hijos eternas dolénzias i enfermedades; así, los que padezcan defectos morales, los que son imbéziles, esclavos, pobres, perezosos, los que son el juguete, ludríbio o propiedad de los demas hombres, cometen el crímen de comunicarlo todo a su prole. El hombre, pues, al mejorarse o pervertirse a sí mismo, mejora o perviérte el fruto en que ha de verse reproduzido. ¡Cuanto bien no resultaría a las jenerazíones venideras, si los hombres i las mujeres considerasen, i obrasen segun esta verdad natural, ántes i despues de casarse.*[17]

Si bien los conozimientos anatómicos son útiles para

que ha prinzipiado a formar semejantes leyes. Ecsiste en aquel país haze ya mas de treinta años una lei, que rigurosamente se lleva a efecto, por la cual se previéne que "Ningun jóven podrá casarse ántes de los 28 años de edad, ni ninguna jóven ántes de los 18, i que a cualquier edad que el jóven se case, debe probar ante la Polizia i el Cura párroco de la feligresía donde reside, que se halla en estado de poder mantener una mujer i família" LOUDON, *Magazine of Natural History* (Almazen de Història Natural.—COMBE, (p. *com.*) *Constitution of Man* (Constituzion del Hombre,) (Boston 1836) pájs. 188, 418-422.

[16] NUEVO TESTAMENTO, *Evanjélio de San Lúcas*, cap. vi, ver. 44. Traduczion de D. Félics Torres Amat.

[17] El ingles Alexander Walker (pr. *a-lec-sán-der uó-quer*) ha hecho importantísimos descubrimientos sobre las leyes naturales del casamiento i de la reproduczion, las cuales estoi traduziendo en la actualidad al castellano. Formará la obra un tomo en 8.º prolongado de 360 a 400 pájinas. Se publicará en seis entregas a 4 reales vellon cada una en Barzelona i 5 fuera de ella. La primera entrega saldrá el 1.º de Septiembre prócsimo; i despues, de las zinco restantes, una cada 15 dias. La utilidad de la obra es tan patente que se recomienda ella misma. Véase el prospecto que de esta obra acaba de publicarse.

cursar la Frenolojía, de ninguna manera deben ni puéden considerarse como nezesários.[18] *Una de las mas preziosas ventajas de esta, sin disputa alguna, utilísima ziénzia, es, que está al alcanze de un niño de medianas disposiziones, de ocho a diez años de edad, i que forma despues la base de cuantos estúdios haya de seguir. A muchos les parezerá el descubrimiento de la frenolojía imposible; pero recuérden que tambien les parezió imposible cuando se anunzió por primera vez, el descubrimiento del*

[18] La anatomía es "La descripzion de la figura, magnitud, posizion, i estructura de las partes sólidas del cuerpo humano, en un estado natural, demostrada en el cadáver por médio de la diseczion" Debo esta definizion, que es la mejor que yo he visto, al doctor Castells, distinguido Catedrático del coléjio de medizina i zirujía de Barzelona. La Frenolojía es el conjunto de observaziones hechas sobre las funziones del zélebro, prinzipiadas a hazer i estribando en la correspondénzia del carácter i talentos del hombre con la forma i volúmen del cráneo o cabeza. La Anatomía del zélebro, a mas, nunca nos ha hecho ver ninguna funzion, ninguna idéa, ningun sentimiento; i al contrário, se debe a la frenolojía el descubrimiento del mejor sistema de disecar el zélebro, sistema que se reduze a desarrollar, desenvolver, desplegar, esta víszera en lugar de trincharla, cortarla o hazerla pedazos como ántes.

La Anatomía ha sido por lo comun resultado de la fisiolojía, i no vizeversa. "Hai pocos casos" dize SPURZHEIM (pr. *s-púrt-sa-im*) (*Phrenology*, *Boston* 1838, tom. I. p. 86) en que la *estructura* indica *funzion*. ¿Quien, ántes de observar los músculos en aczion, podría haber deduzido de su estructura que eran contractiles? ¿Quien podría pronosticar, por la anatomía del estómago, sus poténzias dijestivas? ¿Quien podría dezidir, por la estructura de las víszeras, que el hígado era para secretar bilis, i los riñones, orines?.. Lo mismo suzede con respecto al zélebro. Se conoze la direczion de sus fibras, se conoze su mayor o menor consisténzia, sus diferénzias de color, su tamaño, su largária etz. pero que deducziones respecto a funzion puéden inferirse de todo esto? Ninguna. De donde debe inferirse que el mejor sistema que puéda seguirse para estudiar la Anatomía del Zélebro, es prinzipiar por el estúdio de su Fisiolojía, o séa Frenolojía. No digo esto para rebajar el mérito de la Anatomía; al contrário, yo considero que ninguna educazion, ni aün la primária, puéde considerarse completa sin el conozimiento de esta ziénzia, fázil de aprender como toda otra, si se enseña por un sistema claro i senzillo segun lo indica la misma naturaleza. Por lo demas, propiamente hablando, no se nezesita en Frenolojía otro conozimiento del zélebro que el sufiziente a hazer conzebir como su forma i tamaño se indican por la esterna forma i tamaño de la cabeza. Este conozimiento puéde alcanzarse en zinco minutos, leyendo lo que en esta obra se dize tratando del quinto prinzipio fundamental de la Frenolojía, o con el ecsámen del algunos cráneos abiertos.

alumbrado de gas, de la lámpara de seguridad, de los caminos de hierro, de los telares de máquina, del daguerreotipo i otros, que están cambiando a toda prisa la faz de la tierra. Lo zierto es, que han sobrepujado tanto los adelantos físicos *a los* morales, *que sin el descubrimiento de la Frenolojía, dejaría de haber aquel órden, conzierto i armonía, de que Dios ha hecho depender la ecsisténzia de la creazion.*

*La admision, propagazion i práetiea de las doctrinas frenolójicas, son irresistibles, inevitables: son una lei natural, una consecuénzia del desarrollo progresivo de lo ereado, un decreto de la Omnipotente Voluntad. El hombre en virtud de su libre albedrío, podrá, hasta zierto punto, obzecarse en no acatar esta lei natural o divina;** *pero tendrá que sufrir el condigno irremisible castigo que constante acompaña tamañas transgresiones. El mundo sufre muchos castigos, con el nombre de enfermedades, miséria, guerras, trastornos soziales, que no son sino resultados de una ziega desobediénzia de las leyes naturales o divinas, ya por ignoránzia ya por obstinazion. Es mi ánimo consagrarme entero a evitar los castigos que ahora sufrimos, hijos de la ignoránzia de las doctrinas, fundadas en verdades naturales, que se desprenden de la Frenolojía. Si saliéren frustrados mis deséos, si mostraren ser vanos mis esfuerzos, si resultaren fallidos mis intentos, me quedará al ménos el grato i consolador "hiziste bien" de mi satisfecha conziénzia.*

* Como se obzecó por mucho tiempo en no admitir la *Vacuna*, i otros no ménos importantes descubrimientos.

SISTEMA COMPLETO

DE

FRENOLOJIA.

La voz Frenolojía,[19] derivada de dos vocablos griegos "Phren" *alma*, i "Logos", *discurso*, significa, etimolójicamente, *discurso sobre el alma;* pero hoi se usa para designar "Sistema del Entendimiento humano, fundado so-

☞ 19 Gall nunca admitió esta voz; llamó siempre su ziénzia *Fisiolojía del zélebro*, "denominazion," dize Brussais, (pronúnziase *brusé*) *Cours de Phrénologie*, (Paris 1836) p. 2 "que debió haberse conservado por ser tan ecsacta como razional." El primero que usó la voz *Frenolojía*, hoi universalmente adoptada, fué el ingles Forster en 1816. Véase su *Sketch of Phrenology* (Bosquejo de la Frenolojía) London 1816. No debe confundir el alumno, como lo hazen muchos, la *Frenolojia* con la *Craneolojía* o *Craneoscópia*. Por el primer término se da a entender la fisiolojía del zélebro segun se deduze por el tamaño, conformazion etz. de la parte esterna de la cabeza; al paso que Craneolójia o Craneoscópia, significa aquella parte de la Frenolojía que haze solo referénzia al cráneo. Por esto apénas hubo Gall establezido su ziénzia, cuando ya dijo: "Los eruditos han bautizado al niño ántes de nazer. A mi me dan el nombre de *Craneóscopo*, i a la ziénzia que yo fundo, el de *Craneoscópia*. Pero, en primer lugar, me disgustan todas las vozes pe-

bre la Fisiolojía[20] del zélebro[21]. Preziso es observar, sin embargo, que la Frenolojía no trata de la *esénzia* del alma o entendimiento; que esto pertencze esclusivamente al domínio de las creénzias, al instituto de la Teolojía. La Frenolojía zircunscribe absoluta i esclusivamente su jurisdiczion *a los efectos perzeptibles que produze el alma por médio del zélebro*;[22] es, própiamente hablando, la *Fisiolojía del Zélebro*.

El oríjen de la Frenolojía, esto es, la creénzia en que el zélebro es múltiplo i sirve de instrumento del alma, es tan antíguo como el hombre;[23] pero el haber hecho de esta créenzia una ziénzia; el haberla constituído en sistema, solo data desde 1798; debiéndose este adelanto a Franzisco José Gall[24] distinguido médico, filósofo, anatómico i fisiolojista aleman. En aquella época, ya había él sentado i probado

regrinas; i en segundo lugar, no es esta la denominazion que conviéne a mi ofízio, ni es la que verdaderamente lo designa. El objeto de mis investigaziones es el zélebro; el cráneo no lo es, sino como una imájen o impresion fiel de la superfízie esterior del zélebro, i no es por consiguiente, sino una parte del objeto prinzipal. Tan defectuosa sería, pues, la voz *Craneóscopo* aplicada a mí, como la de *Rimador* aplicada a un poeta." Carta de Gall al Baron de Rezer, 1798.

[20] *Fisiolojía*, tratado sobre el uso, ofízios i funziones de las várias partes constitutivas de los seres que poséen vida.

[21] "Se da en jeneral el nombre de *zélebro* a toda la masa blanda que llena la cavidad del cráneo; pero como esta masa consta de tres partes prinzipales que conviéne distinguir, llamamos a su parte anterior i superior *zerebro*, a la inferior i posterior *zerebelo*, i a la inferior i média, *médula oblongata*." BONELLS I LACABA, *Anatomía del Cuerpo humano*, (Madrid 1799) tom. IV, pájs. 2-3. Se guardará rigurosamente esta distinzion en la presente obra, para no confundir, como frecuentemente se confunden, aün en diczionários que sirven de autoridad, las vozes *zélebro* i *zerebro*; *zelebral* i *zerebral*.

[22] "Este sistema," (de la Frenolojía.) dize Zuriaga, actual disector anatómico de la Universidad de Valénzia, (*Compéndio de Anatomía*. (Valénzia 1838) tom. II. p. 361) "Este sistema no versa mas que en la parte INDUDABLE que tiéne el zélebro en la produczion de las operaziones mentales, como mero instrumento de nuestra alma: así no niéga ni se opone a que su prinzipal ajente séa un prinzípio espiritual; por consiguiente mui injustamente i sin razon se le ha acusado de materialismo."

[23] *Gall's WorKs*, (Obras de Gall) (Boston 1835) tom. ii, pájs. 225-233. Aquí se pruéba incontestablemente esta verdad.

[24] *Deutschen Mercur* (Mercúrio Aleman), Weimar 1798, 12ª entrega. Esta es la primera publicazion que aparczió sobre Frenolojía. Nazió Gall el 9 de Marzo de 1758 en Tiefenbrun, pequeño lugar, a

los seis prinzípios fundamentales de la Frenolojía,[25] basados en hechos positivos, de cuyo descubrimiento se dará la história al tratar del Lenguaje i de cada uno de los demas órganos[26] en particular.

Estos prinzípios, que desde tiempo inmemorial entraban en las creénzias de los hombres, como se verá en el discurso de la obra, son los siguientes:

1. Las facultades o poténzias del alma nazen con ella.
2. El zélebro es el órgano del alma o mente.
3. El zélebro es múltiplo; esto es, el zélebro es un compuesto o agregado de vários órganos por médio de los cuales manifiésta el alma sus várias facultades.
4. El tamaño de un órgano zelebral, *siendo todo lo demas igual*, es una medida positiva de su poténzia mental.
5. El tamaño i forma del zélebro se distinguen por el tamaño i forma de la superfízie esterna del cráneo o cabeza.
6. Toda facultad del alma tiéne su lenguaje espezial; esto es, todo órgano zelebral, cuando se halla predominantemente activo, produze un movimiento, espresion, jesto o actitud, que se llama su lenguaje espezial o natural.[27]

dos léguas de Pforzheim, en el Gran Ducado de Báden, que ántes de 1806 pertenezía a la Suébia, uno de los diez zírculos en que estaba entónzes dividida la Alemánia; i murió en Paris el 22 de Agosto de 1828. La opinion del gran Vimont respecto a Gall dará acaso al lector una idéa mas completa de este hombre estraordinário que la lectura de muchos tomos. "Apénas hube prinzipiado a leer la obra de Gall" dize Vimont, *Traité de Phrénologie.* (Paris 1833) *Introduczion*, "cuando vi que tenía que hazer con uno de aquellos hombres estraordinários, á quien la negra envídia quiére escluír de la jerarquía a que su injénio los coloca, i contra quien empléa las armas del cobarde i del hipócrita. Alta capazidad zelebral, profunda penetrazion, buen sentido, vária erudizion, son las cualidades que me hiziéron fuerte impresion, i que me pareziéron distinguir a Gall. La indiferénzia que sentí al prinzípio por sus escritos, se cambió luego en la mas profunda venerazion."

[25] Véase el *Deutschen Mercur* lug. zit. Para zerziorarse del orijen que dió márjen a sus descubrimientos, i por consiguiente a la Frenolojía, véase el órgano *del lengüaje* en esta obra.

[26] *Organo,* en fisiolojía, como aquí se usa, significa: "Una parte simple de un vejetal o animal que ejecutan una funzion espezial i determinada" Un grupo de órganos que ejecutan una funzion compuesta local se llaman *aparato*; como "el aparato auditivo," "el aparato respiratório." Una coleczion de órganos, esparzidos por todo el cuerpo, que ejecutan una funzion compuesta jeneral se llaman *Sistema;* como "el sistema nervioso," "el sistema muscular."

[27] Véanse todos estos prinzípios incontestablemente probados en *Gall's WorKs* (Obras de Gall) (Boston, 1835.) tom. ii.

Muchos han dicho: "Los prinzípios fundamentales de la Frenolojía, son, sin disputa alguna, verdaderos; pero sus pormenores son ridículos i absurdos." "Pero estos señores no ven," observa con mucha ecsactitud Boardman (COMBE, *Lectures on Phrenology*. p. 43) "que un prinzípio jeneral no es sino una verdad que conviéne a muchas individualidades; si estas individualidades o pormenores son falsos, el prinzípio fundamental o jeneral debe serlo tambien. Tan imposible es," continúa el mismo autor, "que una acumulazion de falsedades constituya una verdad, como que la simultánea infliczion de vários tormentos produzcan un esquisito deleite."

1. *Las facultades del alma nazen con ella.*

Este primer prinzípio es en sí mismo evidente. El hombre nada puéde crear. Combinará, modificará, mejorará lo creado por médio del ejerzízio o la educazion; pero solo a Dios es dado produzir *algo* de la *nada*. ¿Como podremos, pues, crear o produzir una facultad mental i su correspondiente órgano zelebral, donde no ecsiste? ¿Podráse jamás hazer cantar a una lechuza como a un ruiseñor? ¿Rezibirá jamás una piedra idéas o imájenes de los objetos que la rodéan, como los animales superiores, aúnqué para ello se reúnan i se pongan en eterna actividad todos los esfuerzos humanos? Imposible. Las facultades, pues, de hablar, cantar, perzibir imájenes de los objetos que nos rodéan, esperar, temer, amar, hazer bien etz., son primitivas, orijinales e innatas en los seres que las manifiéstan.[28]

2. *El zélebro es el órgano del alma*

La creazion entera es una prueba universal de este prinzípio. No se conoze aczion alguna para la cual Dios no haya creado un instrumento u órgano material para ejecutarla. ¿Que son esos estupendos sistemas planetários en el inmenso espázio sino

[28] El imbézil es incapaz de rezibir educazion alguna, i el hombre estraordináriamente grande, léjos de nezesitarla, enseña sin ella. A no ser así, ¿donde estarían las ziénzias, donde las artes? Ellas no nazen, como las hierbas, espontáneamente de la tierra. ¿Quien enseñó a gobernar a nuestra inmortal Isabel I, a hazer ángulos a Pascal, a adelantar el arte de imprimir a Ibarra, si estos injénios fuéron los inventores del buen gobierno, de las matemáticas, del hermoso i correcto imprimir? Así como espontáneamente de la tierra brotan, segun séa su cualidad, ziertas hierbas, pudiéndose con el cultivo mejorarse la

órganos materiales de la Omnipotente voluntad? ¿Que es la constitnzion física del hombre, sino el organismo material por médio del cual obra el alma espiritual que lo aníma? ¿No vemos, no oímos, no olemos, por médio de órganos materiales? ¿Porqué habíamos de esperar, pensar o creér sin ellos; habiendo, como en efecto hai, armonía, órden i conzierto en la creacion?

No ecsiste ni ha ecsistido jamas una afeczion zelebral que no haya hecho manifestar una correspondiente afeczion mental. Un rezeso o desvío de sangre en el zélebro, causa un desmayo. Una fiebre zelebral nos haze delirar; un golpe en la cabeza haze prorrumpir en denuestos a la mas pura i candorosa vírjen. Unos granos de ópio, un narcótico cualquiera, suspenden, afectando al zélebro, las facultades mentales. Cuando nos ocupamos espiritualmente, *sentimos* que trabaja la cabeza, i no los piés, ni las manos, ni ningun otro órgano. Por esto, si bien el considerar el álma en aczion independientemente del cuerpo cupo en la mente de uno u otro filósofo en tiempos antíguos i modernos, tan arraigada ha estado siempre la creénzia universal en que obra el alma con intervenzion de los órganos zelebrales, que los sesos i la cabeza se han tomado constantemente por las mismas facultades mentales. En el Fuero Juzgo, en las Leyes de Partida[29] i demas obras de aquella época, apénas se hallan otras espresiones que *sesudo*, *sesudamente*, para significar *mucho entendimiento*, *con mucho juízio*. ¿No dize Zerván-

misma tierra i sus producziones, así produze el alma, segun séa el volúmen i cualidad de su instrumento material, ziertas idéas, sentimientos i propensiones, pudiéndose mejorar el mismo instrumento material o zélebro, i por consiguiente sus manifestaziones o funziones, por el cultivo i bien dirijido ejerzízio. A pesar de hazer patente la esperiénzia i el buen sentido este hecho, no han faltado filósofos, como Helvézio, que creyeron haber nazido todos los hombres con *igual talento*. No así pensaba nuestro zélebre Huarte, que en su *Ecsamen de Injénios* p. 40, ha dicho estas memorables palabras: "Quien béstia va a Roma, béstia torna; poco aprovecha que el rudo vaya a estudiar a Salamanca, donde no hai cátedra de *entendimiento* ni de *prudénzia*," esto es, donde nádie da los órganos que manifiéstan estas orijinales i primitivas facultades.

[29] "El mucho fablar" dize Alonso el Sábio, "face envilecer (al hombre) las palabras, fázele descubrir las poridades, e si él no fuere home de gran SESO, por las sus palabras entenderán los homes la méngua que ha DEL. Ca bien así como el cántaro quebrado se conoce por su sonido, otrosí el SESO del home es conocido por la palabra. "*Leyes de Partida*, ed. de la Académia, lib. v, tit. 2, part. 2.

tes que Don Quijóte perdió el juízio porqué *se le secaron los sesos?* I no dezimos nosotros del que poséc cortos alcanzes "que tiéne poca cabeza," "que no tiéne dos dedos de frente;" i del que tiéne poco juízio "que tiéne los cascos a la jineta." "que tiéne la cabeza destornillada?" I al contrário, para significar que un hombre posée mucho talento, ¿no dezimos "que tiéne gran cabeza," "que tiéne muchos sesos," "que tiéne la cabeza privilejiada?"[30] Hasta para indicar que el alma no funziona con igual fuerza en todos los hombres, por ser diferente en ellos la máquina zelebral por la cual se maniflésta, dezimos: "Cada hombre piénsa con su cabeza."[31]

Igual doctrina han sentado Pitágoras, Aristóteles, Galeno, e Hipócrates, i despues de ellos, en todas épocas, zélebres anatómicos i fisiolojistas. Concretándonos a nuestra España, ahí tenemos al zélebre Huarte,[32] que en el siglo XVI, abogó a favor de este segundo prinzípio frenolójico, al cual ni la Iglésia ni la Inquisizion se opusiéron. Doña Oliva Sa-

[30] En todos los idiomas hai espresiones análogas. Véase CUBÍ I SOLER, *Lecture delivered before the Woodville Lyceum Association.* (Discurso pronunziado ante la Asoziazion del Lizéo de Woodville,) (Boston 1840) pajs. 8-9.

[31] En muchos idiomas se halla una espresion idéntica. Los ingleses dizen: "*Many men many minds.*" Muchos hombres muchos parezeres.

[32] *Ecsámen de Injénios..* (Madrid 1668) p. 5. Juan Huarte, nazió por los años de 1520, en san Juan del Pié del Puerto, en la Baja Navarra, i en 1590 vivía aün como médico de gran reputazion i zelebridad en Madrid. Publicó por primera vez su *Ecsámen de Injénios*, en Pamplona año de 1578, que lo hizo zélebre por toda Europa. Del mérito de esta obra podrá juzgarse por el hecho de que fué traduzida al italiano por Camilli, Venézia, 1582; al latin por Æsch Major, Halle 1662; al franzes por Gabriel Chappuis, Lyon 1580, por Vion-Dalibray, Paris 1645, por Savinien-d' Alquié, Amsterdam, 1672, de cuyas versiones se hiziéron numerorísimas ediziones. Tradújose tambien al aleman por el zélebre Lessing, de cuya version se hizo una segunda edizion, en Wistenberg i Zerbst, 1785.

Como tesoro frenolójico no tiéne prézio la obra de Huarte. Primero, porqué dize en compéndio cuanto Aristóteles, Hipócrates i Galeno sabían de filosofía mental; Segundo, porqué es una prueba patente de que en España era admitida i vulgarizada la idéa en el siglo XVI de que las manifestaziones del alma son en razon directa de la condizion espezial del zélebro i de los temperamentos; Terzera, porqué, si en lo mínimo se opusiéran las doctrinas frenolójicas a los dogmas de la Iglésia, por zierto que no hubiéra ella dado permiso a Huarte para imprimir su obra, ni mucho ménos le habría permitido el tribunal de la Inquisizion, entónzes en su mayor rijidez, que publicara, enseñara i propagara sus doctrinas.

buco de Nantes i Barrera[33] en 1587 dijo: "Allí (en el zélebro) están los afectos, pasiones i movimientos del ánima." Martín Martínez[34] llama al zélebro "Sacro alcázar de Minerva," "Sólio donde reside i ejerze sus prinzipales operaziones nuestra alma." Iguales idéas han manifestado cuantos autores han escrito de fisiolojía o anatomía zelebral en nuestros dias.[35] Hoi no se halla filósofo ni teólogo alguno, que se atrevan a negar el prinzípio de que el zélebro es órgano inmediato del alma.

3 *El zélebro es múltiplo, esto es, el zélebro es un compuesto o agregado de vários órganos, por médio de los cuales manifiésta el alma sus várias facultades.*

La mera inspeczion de la superfízie esterna del zélebro pruéba este terzer prinzípio. Es tan diferente la parte inferior de la esterior, i los lados de los estremos, como puéde serlo la boca de las orejas, o los ojos de la naríz; indicando esta manifiesta diferénzia de organizazion, diferénzia de funzion i ofízios. Nuestra consziénzia nos haze *sentir* que observamos con la parte inferior, i reflecsionamos con la parte superior, de la frente. En un aczeso de cólera *nos zegamos*, porqué obra la parte basilar i lateral posterior del zélebro, i deja sin funzionar las facultades perzeptivas, que son las que ven o perziben objetos, i tiénen su asiento sobre las órbitas.

33 "Mujer," segun Feijóo, "de sublime jénio i elevado númen en matérias médicas, físicas, morales i políticas. Véase Sabuco, *Nueva Filosofia de la Naturaleza del Hombre* (Madrid 1587)

34 *Anatomía Completa* (Madrid 1728)
Este distinguido anatómico español nazió en Madrid en 1684 i murió en 1734.

35 *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall,* Madrid 1806.— carrasco *Conpéndio de Fisiolojia,* (Madrid 1817) tóm. ii. pájs. 135—162. boscasa, *Compéndio de Anatomía Jeneral,* (Madrid 1838) tom. ii. p. 113.— zuriaga, *Compéndio de Anatomia Jeneral* (Valénzia 1838) tom. ii. pájs. 360-361.

Carrasco, en la obra i tomo acabados de zitar, pájs. 158-159, nos haze ver i palpar este segundo prinzípio frenolójico; diziendo, con su acostumbrada elocuénzia: ¡"O hombre. cuyo jénio admira al universo, i ante quién se prosterna tal multitud de admiradores! que un poco de sangre espesa se estanque en tu zélebro, que algunos humores acres irriten sus fibras, o algunos cuerpos estraños le compriman, en el instante ves romperse la cadena de tus idéas, combinas sensaziones que no tiénen entre sí relazion alguna, nada conservas ya de tí mismo, i viénes a ser la befa de ese pueblo que la víspera tributaba inziensos a tu estátua."

Ademas de la consziénzia própia, la analojía pruéba tambien la pluralidad de órganos en el zélebro. Para cada funzion distinta i espezial Dios ha creado un órgano distinto i espezial. Vemos con el ojo, gustamos con la léngua, respiramos con los pulmones; claro está, que siendo el amar, el temer, el esperar, el pensar, funziones distintas i espeziales, deben hazerse por médio de órganos distintos i espeziales. Esta analojía ya la habían observado i sentado como prinzípio de verdad, San Gregório, Nemésio, Alberto el Grande, Santo Tomas de Aquino[36] i otros zélebres Santos Padres. Era doctrina válida en España en el siglo xvi; puesto que nuestro doctor Huarte,[37] con una claridad i prezision que no puéde superar ningun frenólogo del dia, dijo:

"Estando el ánima razional en el cuerpo, es impossible poder hazer obras contrarias y diferentes, si para cada una no tiene su instrumento particular. Veese esto claramente en la facultad animal, la qual haze varias obras en los sentidos esteriores, por tener cada uno su particular compostura. Una tiene los ojos; otra los oidos, otra el gusto, otra el olfato, y otra el tacto. Y si no fuera assí, no huuiera mas que un jénero de obras, o todo fuera ver, o gustar, o palpar, porqué el instrumento determina i modifica la poténzia para una aczion i no mas. De esto manifiesto i claro, que pasa en los sentidos exteriores, podrémos colejir lo que ay allá dentro en los interiores."

El jénio es otra prueba de que es multiforme el zélebro. Vito Mangiamele,[38] resuélve intuítivamente los mas intrincados problemas de aritmética. Lope de Vega[39] escribía buenos versos a los zinco años de edad. Gall[40] a los seis, ya formaba raziozínios azertados sobre el carácter de las personas i Mozart[41] a los cuatro ya tocaba admirablemente el violin

36 Véase un poco mas abajo.

37 *Ecsámen de Injénios, ed.* zit, p. 89.

38 Este caballero ha hecho esposiziones públicas de su jénio en España.

39 Lope de Vega, fué poeta desde la cuna. A los doze años de edad ya Zervántes lo llamaba "Mónstruo de la naturaleza." Huber, *Teatro Pequeño,* (Brémen 1832) p. 698.—Mendíbil i Silvela, *Biblioteca Selecta,* (Burdéos, 1819) tom. iv. p. 652.—*Diczionário Histórico,* (Barzelona, 1830-1836) tom. viii, p. 577.

40 "Tenía" dize Gall, hablando de un primo suyo, "siete años; yo apénas tenía seis, i sin embargo ya me disgutaba su aire sobérbio i pomposo." *Obras de Gall,* ed. zit. tom. iv, p. 157.

41 "Mozart a los zinco años de edad improvisaba cortas composiziones musicales, que ejecutaba en el violin ante su padre, quien las

Si el zélebro fuése uno i simple, i no múltiplo i complecso, como es, una parte sería absolutamente igual a las demas partes, i por consiguiente, Mangiamele debiéra ser tan maravilloso poéta como es aritmético; i vizeversa, Lope de Vega, tan asombroso aritmético como era poéta, lo que dista mucho de la realidad. Igual observazion puéde hazerse respecto a cuantos están dotados de injénio espezial i particular.

La pujanza maravillosa que alcanzaron los sábios jesuítas, fué resultado de haber zimentado la educazion que daban a sus dis-zipulos sobre este terzer prinzípio frenolójico. Ellos estúdiaban al hombre por sus acziones, por sus resultados, que es un modo de prozeder zientifico i azertado. Ellos no daban o quitaban, como los metafísicos, facultades al hombre segun se las sentían o dejaban de sentirlas en sí; sinó que las observaban doquiéra aparezían, i las aplicaban, sacaban partido de ellas, sin meterse en enredos, ni profundidades sicolójicas. Al que desde su infánzia daba señales positivas de poder sobresalir en elocuénzia, lo hazían orador; al que descollaba en astúzia, profundidad i manejo, lo dedicaban a los negózios reservados i espinosos. Nunca hiziéron ellos pintor a quien la naturaleza había hecho poéta, ni hombre de corte, a quien había nazido para el retiro.

Algunos créen que el jénio se debe a alguna zircunstánzia casual. Estos tales dizen que la caída de una manzana, hizo a Newton (pr. *niú—ton*) gran filósofo, i la mordaz critica de los revistores escozeses, gran poéta a Byron. (pr. *bái ron.*) "Pero," como observa mui justamente Combe, (*Lectures*, ed zit. p 102.,) "iguales causas produzen iguales efectos, por lo cual debiéran ser Newtons (pr.*niú—tons*) cuantos han visto caér manzanas i Byrons (pr. *bái—rons*) todos los que han sido mordazmente criticados. Si así fuera," continúa el mismo autor, "por zierto que sería mas crezido el número de los grandes filósofos i dotados poétas."

El soñar es inesplicable sin suponer múltiplo el zélebro. Si esta víszera fuese una i simple, debiéra estar, o toda despierta o toda dormida a la vez; en cuyo caso el soñar se desconoziéra. Suponiéndola múltipla, ya no es ningun mistério, porqué los órganos de la razon puéden estar, i en realidad están, dormidos, cuando los de la imajinazion están despiertos, que es lo que en efecto constituye el soñar.

Nádie ha dejado de esperimentar alguna vez en su vida que hazía i podía hazer dos, tres i mas cosas a un tiempo.

consignaba despues al papel." *Allgemeine Deutsche Real Encyclopädie*, Real Enziclopédia Universal Alemana (Leipzig 1833—1837) tom. vii. p. 562.

Vemos a menudo que muchas señoritas tocan el piano, miran la música, i hablan sobre diferentes matérias simultáneamente. Suzede a vezes que escribimos bien sobre una matéria i estamos pensando en otra. Algunos oradores distinguidos me han dicho que con frecuénzia cuando peroraban veían i fijaban la atenzion en ziertas i determinadas personas, escojían idéas i vozes para irse sirviendo de ellas suzesivamente, tenían presente el período que dezían, i todo el discurso que habían de pronunziar; esperimentando, al própio tiempo, ziérto império sobre sí que les obligaba a escojer conzeptos, i a servirse de jesticulaziones, que estuviésen en armonía con el lugar en que se hallaban i con las personas de que estaban rodeados. ¿Como sería dable que todo esto suzediése, si el alma no operase mas que por médio de un solo i único órgano? Claro está que en este caso no podría haber ni elocuénzia, ni música, ni arte alguna que ecsijiése la aezion simultánea de dos o mas facultades mentales.

La manía es otra prueba inconcusa e irrefragable de que el alma empléa, para la manifestazion de sus várias facultades, otros tantos correspondientes órganos zelebrales. En el Hospital Jeneral de Barzelona hai un maniático, que, al paso que lleva libros de cuenta i razon con la mas escrupulosa i nímia ecsactitud, se erée, considera, i tiéne por rei; manifestando, en sus argumentos para probarlo, conozimientos mui vastos i talentos oratórios no comunes.[42] En el hospital de Lunáticos de Wurcester; (pr. *úrster*.) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte América, oí a un maniático tocar la flauta con el mas esquisito primor i delicado gusto. "I sin embargo," me dijo el Dr. Woodward, (*pr. úd-u-ard*) superintendente del Hospital, "este pobre ha perdido completamente la razon." Claro está, que si fuése uno, solo, único, simple i senzillo el zélebro, no podrían ecsistir estos ni mil otros semejantes casos, en que se halla sano e insano a la vez el aparato mental.

Ocurren tambien con bastante frecuénzia, parziales heridas i afecziones zelebrales en que solo se ven afectadas algunas poténzias del alma, quedando las demas en un estado de completa salud. Casos auténticos de esta naturaleza puéden hallarse en todas las obras de zirujía militar[43] i de Frenolo-

[42] "Gall observó una bordadora, que en los mayores aczesos de locura, i en médio de los absurdos mas cómicos, calculaba con ecsactitud la tela que se nezesitaba, el canutillo de oro o de plata, i su peso para la obra que pensaba ejecutar." *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, (Madrid 1806) p. 51.

[43] Véase espezialmente LARREY, *Memoires de Chirurgie Militaire* (Memórias de Zirujía Militar) Paris 1812. 3 vol.

jía.[44] Yo he conozido i ecsaminado vários. Por supuesto ninguno de estos casos podría ecsistir, si fuése simple el zélebro; porqué entónzes no podrían conozerse afecziones parziales enzefálicas.[45] Lo que es uno, simple e incompuesto, ha de estár o todo o nada afectado a un mismo tiempo; pero el zélebro lo está casi siempre parzialmente.

No debemos estrañar, pues, que la culta antigüedad, como se deduze de las obras de Aristóteles, Galeno e Hipócrates,[46] que los Chinos[47] i los Árabes, que en el instinto de pintores,[48] escultores,[49] poétas,[50] filósofos i médicos[51] hayan todos a una

[44] *O. S. FOWLER, Practical Phrenology,* (New (p. niú) YorK. 1842) Pathological Facts. — *GALL, ob*, zit. tom. ii, pájs. 281 — 324.

[45] *Enzéfalo* i *enzefálico,* vale lo mismo que "zélebro" i "zelebral."

[46] Véase compendiado lo que sobre el particular dijeron estos varones en Huarte, *Ecsámen de Injénios,* (Madrid 1668) Var. lug.

[47] Desde tiempo inmemorial los chinos juzgan de la intelijénzia i carácter del hombre por la apariénzia esterna de la frente; i de las cualidades mentales de la mujer por la apariénzia de la parte superior de la cabeza. Los árabes tambien, desde época que se piérde en la noche tenebrosa de pasados siglos, colocan el *sentido comun* en las primeras cavidades interiores del cráneo, *la imajinazion* en las segundas, *el juízio* en las terzeras i *la memória* en las posteriores. Véanse *Catalogue of the Chinese Collection* (Catálogo de la Coleczion China) (Philadelphia 1839) p. 34. Al contemplar esta rica Coleczion se creé trasportado a la China el observador. *Gall's WorKs* (Obras de Gall, esto es, la Traducziou inglesa de *Sur les Fonctions du Cerveau,* zit. en la nota 4.) (Boston 1835) tom, ii. p. 227.

[48] Ecsamínense las obras maestras de Miguel Anjel, Rafael, Murillo, Leonardo Da Vinci (pr. *vinchi*) i otros, i se verá que las várias partes de las cabezas de los personajes que representaron, corresponden, frenolójicamente, a su carácter particular.

[49] Con solo poseér la parte superior de una estátua antígua se sabe si pertenezió a un héroe, a un filósofo, a un gladiador, o a un poéta. En efecto, si se nos presenta un tronco sin cabeza no podrémos formar conzepto alguno de la persona, que la poseyó; pero si vemos una cabeza, aunqué séa sin tronco, formamos intuítivamente juízio de lo que era aquel a quien pertenezió.

[50] Homero dize que el mas infame que fué a la conquista de Troya tenía una cabeza cónica. Véase, *American Phrenological Journal.* (Diário de Frenolojía Americano,) (Filadélfia Abril, 1840.) tom. ii. núm 7. shakespear (pr. *chács-pir*) dize, (Tempestad, acto iv. esz. 1) que las frentes bajas son *villanas.* zervantes, en el prólogo a Persiles i Sejismunda, hablando de sí mismo, dize que tenía "la frente ancha i desembarazada." solis, en su história de Méjico ha dicho: "En la guerra mas trabaja la *cabeza* que las manos."

[51] Mundini, Servetto, Willis, Vieussens, Haller, Van Swieten

dado indízios de su intuítiva creénzia en que plugo al Omnipotente unir las várias facultades del alma a otros tantos correspondientes órganos zelebrales, como lo ha irrefutablemente probado la Frenolojía.

Acaso no será por demas añadir para mayor corroborazion, i como argumento a favor de que la Frenolojia está en consonánzia i armonía con los dogmas de la relijion cristiana, que los mas afamados Santos Padres, esplízita i terminantemente sentaron este terzer prinzípio.

San Gregório Nazianzeno, apellidado "El Teólogo por eszelénzia," en el siglo IV, comparaba el zélebro humano a una ziudad, con sus várias puertas i numerosas Calles, por las cuales entraban i salían sin confusion los habitantes.[52] Nemésio, obispo de Emeso, a prinzipios del siglo V, en su *tratado del Hombre*, impreso por primera vez en Ambéres, en 1565, dize que la SENSAZION tiéne su asiento en los ventrículos o cavidades *anteriores* del cráneo, la MEMÓRIA, en los *zentrales*, i el ENTENDIMIENTO, en los *posteriores*.

Santo Tomas de Aquino, (nazió en 1227 murió en 1274) que por su vasta erudizion, profundo saber, juízio i claridad en espresarse, merezió los dictados de "Ánjel de las Escuelas," "Doctor Anjélico," "Aguila de los Teólogos," dijo estas memorabilísimas palabras: "El alma intelectual aunqué por su esénzia séa UNA, no obstante por su perfeczion es MULTIPLA. I así para las diversas operaziones nezesita diversas disposiziones en las partes del cuerpo a que se une. I por esto vemos que hai mayor diversidad de partes en los animales perfectos que en los imperfectos i en estos que en las plantas."[53] Pareze por la autoridad del Santo que no solo era en su tiempo válida la multiplizidad zelebral, sino que hasta se señalaban asientos espeziales para las facultades respectivas; puesto que aduziendo la autoridad de los médicos, indicaba Santo Tomas el zentro de la cabeza como órgano de la facultad que llamaban *razon particular*.[54]

Cabanis, Mayer, Prochaska, Platner, Chanet, Wrisberg, Tiedman, Richerand, Sœmmering, i otros, hablan de manera como si fuése cosa de hecho que el alma obra por médio de órganos diferentes, si bien desesperaban de que llegasen jamas a descubrirse. Véanse *Obras de Gall* esto es, *Sur les Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. ii. páj. 228-231.

52 *Galls Works* (Obras de Gall) ed. zit. tom. ii. p. 227.

53 SANTO TOMAS, cuestion 76. art. 5. en la respuesta al terzer argumento.

54 SANTO TOMAS, Cuestion 78. art. 4. Véase LA SOZIEDAD, Revista Relijiosa, Filosófica, Política i Literária. (Barzelona, Marzo 1.

Alberto el Grande, Maestro de santo Tomas, arzobispo de Ratisbona, que nazió en 1193 i murió en 1280, i que tan zélebre se hizo por sus disputas sobre el realismo i nominalismo, ya delineó una cabeza; colocando el sentido comun en *la frente*, el juízio o cojitazion en *el zentro de la cabeza*, i la memória en la parte *posterior*.[55] A imitazion de Alberto el Grande, Pietro di Montagna (pr. *montaña*) en 1491, Juan Roham de Retham en 1500, Ludòvico Dolce (pr. *dolche*) en 1568,[56] i otros, delineáron i publicaron cabezas en donde localizaban órganos de facultades mentales, bien así como, poco mas o ménos, se haze hoi día. ¿Cual es la diferénzia, pues, se preguntará, entre las localizaziones de Gall i la de estos hombres? La diferénzia es simple i senzilla, pero grande i estraordinária. Gall *descubrió*, por médio de contínua *observazion*, i aquellos hombres solo imajinaron, á fuerza de *pensar*, las facultades del alma i su asiento en la cabeza. Divididas estas a su antojo, colocaban despues el *sentido comun*, por ejemplo, en la frente; no porqué así lo hubiésen observado, sino porqué imajinaban que este era el lugar mas apropósito para rezibir intelijénzia de los ojos, de la nariz i del gusto. Ponían la *memória* en el zerebelo, porqué lo consideraban como un rincon mui adecuado a guardar idéas, para cuando se hubiésen menester. Por otras iguales, o aún mas estravagantes razones, colocaban la *Fantasía* a los lados, i la *Reflecsion* detras de la cabeza. "Esto era," como dize Combe, "hazer, no observar al hombre."[57]

4. *El tamaño de un órgano zelebral*, SIENDO TODO LO DEMAS IGUAL, *es una medida positiva de su poténzia mental.*

Este prinzípio es en sí mismo evidente. De dos listones de madera, aquel tendrá mas fuerza, que mas grande séa. Por supuesto, si uno de los listones es de pino i el otro de roble,

1843) num.º 1. páj. 24-31. Escribe este periódico D. Jaime Bálmes, que se ha hecho zélebre en la República literária por su eszelente obra intitulada *El Protestantismo comparado con el Catolizismo.*

55 GALL, ob. zit. tom. ii. pájs. 227-228.

56 Véase su obra intitulada *Diálogo nel quale si raggiona del modo di acrescer e conservar la memoria.* (Diálogo en el cual se discurre sobre el modo de aumentar i conservar la memória.)

57 COMBE, *Lectures* (Lecziones de Combe) ed. zit. p. 103.

el tamaño ya no puéde servir de norma de comparazion respecto a fuerza. Por esto, nunca debe perderse de vista el *siendo todo lo demas igual*, cuando se quiéra que el tamaño séa la medida de poder. En Fisiolojía este prinzípio está tambien admitido, por ser, repito, evidente en sí mismo. "Todo se halla" dize el zélebre autor español de la Esposizion de la doctrina del Dr. Gall, "en proporzion en la naturaleza. Una léngua cubierta de mamilas nerviosas i prominentes, conduzen a colejir con zertidumbre que el sentido del gusto es mas delicado; narizes grandes i bien abiertas anúnzian un olfato esquisito; un pecho elevado i abovedado nos haze deduzir que los pulmones son voluminosos, i que la respirazion es libre. Por el contrário, un pecho pequeño, hendido i estrecho, indica pulmones chicos i una respirazion difízil: la anatomía comparada nos enseña que en todos los animales, miéntras séan de mas fuertes i gruesos nérvios tanto mas finos son sus sentidos." De la misma manera, unos sesos grandes, *siendo en todo iguales ménos en tamaño*, manifiestan mas poder mental que otros pequeños. Este prinzípio es uno de los mas importantes,[58] porqué, siendo por lo comun el conjunto de órganos que forman el zélebro en todo iguales ménos en tamaño, es fácil deduzir la diferénzia que entre sí ecsiste respecto al poder mental que manifiestan.

Compárese la cabeza de un Hindú con la de un Suizo, nótese la inmensa diferénzia que entre las dos ecsiste. ¿I que nos revela la história respecto a estas dos razas de jente? Que miéntras los suizos lograron, haze ya siglos, su independénzia nazional, i la han sostenido contra fuerzas incomparablemente mas numerosas, los Hindús se han dejado dominar por el primer invasor que se les ha presentado; estando en la actualidad mas de zien millones de ellos bajo el yugo de unos cuarenta mil ingleses. Compárese la cabeza de un peruviano o mejicano antíguo con la de un européo, i de repente se verá la razon porqué un puñado de éstos conquis-

58 Ya nuestro gran Huarte, frenólogo sin él saberlo, había descubierto en el siglo XVI. este prinzípio. "Quatro condiziones," dize. (*Ecsámen de Injénios*, p. 69) "ha de tener el zelebro para que el ánima razional puéda con él hazer comodamente las obras que son de entendimiento y prudencia." Entre estas cualidades. "La primera es buena compostura," en la cual "se encierran otras quatro cosas. La primera es buena figura. La segunda CANTIDAD SUFICIENTE." Despues sigue esplicando las demas "cosas." De esto puéde inferirse el haber ya notado Huarte que las cabezas mal formadas o mui pequeñas eran *idióticas*.

taron millones de los primeros. ¿I porqué unos cuantos araucanos mantuviéron i han mantenido su independénzia nazional contra todas las superiores fuerzas que fuéron a conquistarles? Porqué el tamaño de sus cabezas es igual al ménos al de la mas potente nazion européa. Así describía ya don Alonso de Erzilla en 1569, en su Araucana, canto I, esta noble, gallarda e indómita jente.

"Son de jesto robusto, desbarbados,
Bien formados los cuerpos i crezidos,
Espaldas grandes, pechos levantados,
Rézios miembros, de nérvios bien fornidos;
Ajiles, desenvueltos, alentados,
Animosos, valientes, atrevidos,
Duros en el trabajo, i sufridores
De frios mortales, hambres i calores.
No ha habido rei jamas que sujetase
Esta sobérbia jente libertada,
Ni estranjera nazion que se jactase
De haber dado en sus términos pisada,
Ni comarcana tierra que se osase
Mover en contra i levantar espalda:
Siempre fué esenta, indómita, temida,
De leyes libre i de zerviz erguida.[59]

En la clase ínfima de idiotas, la zircunferénzia horizontal de la cabeza es de 12 a 14 pulgadas, cuando la cabeza regular de un adulto tiéne de zircunferénzia unas 22 pulgadas. En aquellos idiotas la distánzia desde la raíz de la nariz, por enzima de la cabeza hasta el estremo oczipital, es de 8 a 9 pulgadas, la de una cabeza bien desarrollada es de 14. A ver de que manera podrán reconziliarse estos hechos si se niéga el influjo del tamaño o volúmen. Haze muchos años que los Frenolojístas están pidiendo a grandes vozes que se les presente un hombre de una cabeza mui pequeña, con manifestaziones de gran poder mental; pero hasta ahora ni se ha presentado ni se presentará; a no ser que cámbie el órden i armonía de la creazion.[60]

[59] Esta es prezisamente la descripzion que haría un frenólogo, aunque no tan elegante ni poética, al ver un cráneo normal araucano. En la magnífica *Crania Americana de Morton* (Philadelphia 1839) de la cual poséo yo un ejemplar, se hallan dos cráneos araucanos, entre los cuales i la descripzion de Erzilla, se halla la mas completa armonía.

[60] "Gall comparó el cráneo de una mujer anziana estólida de nazimiento, con el de un hombre distinguido por sus talentos i halló que este era *doble* mayor que el otro."

"Los Cretins, habitantes del valais (pr. *Valé*) notados por su estupidez; tienen ménos zélebro que los demas hombres." *Esposizion del Sistema del Doctor Gall.* (Madrid 1806) p. 64.

Hase dicho "Nosotros hemos conozido idiotas con grandes cabezas." Tambien los he conozido yo; pero en estos casos el zélebro no está sano. Una pierna grande indica gran poder; pero cuándo este desmedido tamaño es ocasionado por enfermedad, a nádie le ocurre atribuír poder al volúmen. Por otra parte, bien puéde estar sano un zélebro, que si es mui pequeño, manifestará siempre idiotismo; al paso que los hombres notables por sus grandes talentos i gran fuerza de carácter, como Cromwell, Napoleon, Franklin, Burns, Hernan Cortés, Jiménez de Zisneros, Isabel la Católica, Colon, Diego Hurtado de Mendoza, Zervántes i otros, tiénen siempre cabezas de un tamaño enorme.

5 *El tamaño i forma del zélebro, se distinguen por el tamaño i forma esterna del cráneo o cabeza.*[61]

DESCRIPZION DEL ZÉLEBRO.[62]

El zélebro es una sustánzia blanda incapaz de sentir dolor cuando se le dañe. Consiste de dos emisférios o mitades, separadas por una membrana falziforme, que se llama la gran hoz; cada emisfério se divide en tres lóbulos; el anterior, el médio i el posterior. Esta última division hasta zierto punto es artifizial; porqué, si bien las divisiones parzialmente

[61] Los antíguos conozían i habían admitido ya este prinzípio. "La buena figura del zélebro, arguye Galeno, considerando por defuera la forma, y compostura de la cabeza: la qual dize que sería tal qual conviene tomando una bola de cera, perfectamente redonda, i apretandola livianamente por los lados" HUARTE, *Ecsámen de Injénios,* (Madrid 1668) p. 69.

[62] El alumno que deseare estudiar a fondo esta Matéria podrá ver GALL I SPURZHEIM, *Anatomie* et *Phisiologie du système Nerveux.* Paris 1810-1819 tom. i SPURZHEIM, *Anatomy of the Brain* (Anatomía del zélebro) Boston 1834—SERRES, *Anatomie Comparée du Cerveau* (Anatomía comparada del zélebro, obra premiada por el Instituto Franzes) Paris 1824,—BURDACH, *Vom Baue und Leben des Gehirns* (De la Estructura i vida del zélebro) Leipzig 1819-1822. A fin de dar mas autoridad a esta parte de mi obra, he traduzido de las lecziones sobre Frenolojía de George Combe, la mayor parte de lo que en este capítulo digo sobre el zélebro i el cráneo; apoyándolo, a mas, con observaziones i notas de otros distinguidos anatomistas. Pero mi tema es que el mejor estúdio es la naturaleza; por cuya razon la inspeczion de un zélebro natural, dará una idéa mejor de esta víszera que todas las descripziones que de ella puédan hazerse.

ecsisten, como se perzibe al ver la base de los sesos, en la parte superior no ecsisten semejantes divisiones. Despues hai el zerebelo o pequeño zélebro, situado debajo de la parte posterior del zerébro, i del cual se halla separado por una membrana llamada el *tentório*. Hai en efecto dos sesos, como hai dos ojos o dos orejas, i aunqué puéde uno funzionar independientemente del otro, están los dos unidos en la base de la línea o endidura média por una *comisura* o costura unitiva. En la superfízie del zélebro hai líneas undulantes: éstas se llaman zircunvoluziones. Tiénen desde média pulgada hasta una pulgada i média de profundidad. En los animales de clase ínfima las zircunvoluziones no ecsisten. No se hallan en los pezes, ni en las aves, ni en los ínfimos cuadrúpedos, como el raton. Subiendo en la escala de seres animados, aparezen las zircunvoluziones, i se aumentan a medida que llegamos a los animales mas aventajados. El mono, por ejemplo, tiéne zircunvoluziones mas profundas i mas numerosas que el perro. Así como los señores[63] que presenziaron la diseczion del zélebro de Cuvier jamas viéron uno tan complicado, i cuyas zircunvoluziones fuésen tan numerosas i compactas, o cuyas anfractuosidades o surcos (endidura entre zircunvoluzion i zircunvoluzion) fuésen tan profundas, asi se ha notado que en los mas atrozes criminales las zircunvoluziones son pequeñas, estrechas i someras, en la rejion moral del zélebro[64].

Los sesos llegan a su completo desarrollo a edades diferentes en diferentes indivíduos; raramente ántes de los veinte

[63] Esta diseczion tuvo lugar el dia 15 de Mayo de 1832. Los Señores que asistiéron a ella fuéron: Orfila, Dumeril, Dupuytren, Allard, Biett, Valenciennes, Laurillard, Rousseau, Andralneveu, i Bérard. Véase, *Journal de la Societé de Paris*, tom ii. n.º 5.

[64] Por estas razones, por no presentar zircunvoluziones el zélebro del embrion humano en los primeros meses de su ecsisténzia, por hallarse mui someras i ser mui pocas en los imbéziles, por el hecho de que en todos los mamíferos la intelijénzia, segun Desmoulins (pr. *demulen*) i Magendie (*Anatomie des syetèmes Nerveux des Animaux vertébrés, p.* 620) está en razon directa del número, complicazion i profundidad de las zircunvoluziones, se crée que la sustánzia cortical o zenizienta, que forma las zircunvoluziones i que es la parte esterna del zélebro que tiéne inmediata adherénzia al cráneo, es la que própiamente constituye los órganos del alma: i que la parte blanca o interior del zélebro, constituye un aparato de comunicazion, por médio del cual los vários órganos mentales se ponen en movimiento cooperativo, i se les haze influír en las otras partes del cuerpo.

años, i a vezes, segun Gall, a los cuarenta. Mis observaziones personales, me han manifestado que continúa creziendo espontáneamente hasta los veintitres años de edad i a vezes hasta los veintiocho.

Un zélebro de buen tamaño en su estado completo de desarrollo pesa en el hombre 3 libras, 8 onzas; en la mujer 3 libras 4 onzas.[65] El zélebro de personas distinguidas es amenudo mui pesado: el de Cuvier (pr. *cuvié*) pesaba 3 libras, 10 onzas 4 ½ dracmas.[66]

Segun Haller acude al zélebro la quinta parte de toda la sangre que zircula por el cuerpo; segun el Doctor Monro, una dézima parte. De todos modos, la cantidad de sangre que nutre el zélebro es mui considerable. Cada emisfério tiéne sus própias artérias; pero la sangre venosa sale por un mismo canal o conducto. Por una lei natural de nuestra organizazion, cuando una parte del sistema jeneral es activo, se atráe, por el mero estímulo de esta misma actividad, una mayor cantidad de sangre. El zélebro está sujeto en el todo i en sus partes, a esta misma lei. Cuando está mui activo, como suzede en el orador cuando está perorando, en el autor cuando está componiendo, zircula por él mas sangre, que en los momentos cuando estas personas no tiénen el zélebro activamente ocupado.[67]

[65] Segun Combe, acaso el mayor anatomista zelebral del siglo, el zélebro de la mujer, como se dize arriba, pesa 4 onzas ménos que el del hombre. Esta es prezisamente la diferenzia que yo he encontrado en los muchos zélebros que he pesado i visto pesar. Sin embargo, Zurriaga, (*Compéndio de Anatomia,* tom ii p 358) refiriéndose al parezer de algunos anatómicos modernos, dize: "El zélebro es algo mas voluminoso a proporzion en la mujer." Es probable que he medido mas de dos mil cabezas de ámbos secsos, i constantemente he hallado, preszindiendo de una u otra rara eszepzion, que el tamaño de la cabeza del hombre, i por consiguiente del zélebro, era considerablemente mayor que el tamaño de la cabeza de la mujer.

[66] Siguiendo las idéas de Aristóteles i Galeno, algunos modernos han asegurado que el zélebro del hombre pesaba mas que el de ningun otro animal; pero esto no es verdad; porqué el de la ballena i elefante son de mayor peso que el del hombre. Los sesos de una ballena que se guarda en el Muséo de Berlin pesaron 5 libras, 5 onzas i 1 dracma. Véase Boardman, en COMBE, *Lectares* (Lecziones de Combe) ed. zit, páj. 55.

[67] Son muchos i mui curiosos los auténticos casos que se aduzen en apoyo de este hecho. Véase, *Pinel, Elémens de Phisiologie.* 7.ª ed. tom. ii pájs. 195-196.-*Sur l' AliénationMentale.* p. 157. §. 160.-*Journal de la Société Phrénologique de Paris,* n.° 2. p. 171. De un jóven que había perdido una porzion de su cráneo, Sir

La masa del zélebro se compone de una sustánzia blanca en el interior, llamada la parte *medular*, i de otra zenizienta, llamada la parte *cortical*, que penetra házia dentro en zircunvoluziones, i forma la sustánzia de color oscuro que se ve entre los pliegues. No se mezcla gradualmente con la sustánzia blanca o medular, sino que, al contrário, la línea de demarcazion es repentina. Segun pareze, el intento de las zircunvoluziones es aumentar la estension superfizial del zélebro sin aumentar su tamaño absoluto: arreglo análogo al que se nota en el ojo del águila.

Pregúntase amenudo si en los sesos se observan líneas distintas de separazion entre los órganos. NO, debe ser la respuesta.[68] Sin embargo, es de suponerse que en el zélebro ecsisten en realidad semejantes líneas; pero los médios que poseémos de observazion, son demasiado imperfectos para notarlas. No por esto debe inferirse de aquí que deja absolutamente de haber diferénzia entre las várias partes consttiutivas del zélebro; porqué las zircunvoluziones de las propensiones son ma-

Astly Cooper. (pr. *Sor ást-li cú-pr*) dize: "Ví la pulsazion de su zélebro; era mui regular i lento; pero en esto se ajitó, por haberse hecho oposizion a sus deséos, i acto contínuo subió la sangre en mayor fuerza i cantidad al zélebro; haziéndose lo pulsazion mas rápida i violenta." *Lectures on Surgery* (Lecziones de Zirujía tom. i. p. 279.)=El Doctor Pierquin vió en el Hospital de Mompeller en 1821, una mujer que había perdido una considerable porzion del pericráneo, cráneo i duramater, de suerte que el correspondiente subyazente zélebro estaba patente a la vista. Cuando el paziente dormía i estaba sin soñar, manteníase el zélebro tranquilo, i sin salir del cráneo. Pero cuando estaba turbado su reposo, ajitándole algun sueño, veíase el zélebro empujado fuera del cráneo; formando hérnia zerebral. Véase *Annals of Prhenology* (Boston, Estados Unidos, Oct. 1833) p. 37.—Un escritor en la *Medico-Chirurgical Review* (Revista Médico-Quirúrjica, zélebre periódico de Lóndres, n.º 46. Octubre 1835 p. 366,) dize que ha tenido ocasion de ver infinitos casos semejantes. No es estraño pues que a vezes veamos palidezer i enfriarse la frente, calentándose al própio tiempo las partes laterales de la cabeza de algun colérico; puesto que en estos casos la razon que reside en la frente no obra, i las pasiones coléricas, que residen á los lados de la cabezo, tiénen mórbida aczion. Por esto el sentido comun, dize: "Zegarse, enzenderse en cólera, en rábia," porqué en efecto se ziégan o quedan sin aczion los órganos de la razon, i se enziénden o adquiéren violenta actividad los de la Combatividad i Destructividad.

[68] A muchos les sirve esto de razon para no creer en la Frenolojía; pero se olvidan sin duda que igual objezion podría hazerse contra los nérvios de la médula espinal, de los cuales unos, segun esperimentos prácticos, produzen sensazion, i otros, movimiento. "La

yores que las de los sentimientos morales, i estas últimas son mas grandes que las del intelecto; de suerte que si de un zélebro adulto se corta un órgano de las propensiones, i se presenta a un hábil zientífico frenólogo, no tendrá la menor dificultad en distinguirlo de un órgano del intelecto.

Sir Charles Bell (pr. *sor charls bel*)dize del zélebro, que "Cuanto se observa en un lado, tiéne una parte correspondiente al otro; conservándose una semejanza i simetría absolutas en todas las divisiones laterales." Esta proposizion no es del todo eesacta. Hai una correspondénzia jeneral entre las dos partes de los lados opuestos del zélebro; pero no, una " simetría absoluta". Es esta simetría sin embargo tan grande como entre partes correspondientes de cualquier paraje del cuerpo; como entre las venas i artérias de los brazos derecho e izquierdo, o entre los músculos de opuestos lados.

Las várias partes del zélebro guardan comunicazion entre sí, por médio de un número de comisuras o costuras unitivas. En la base de la endidura, entre los dos emisférios del zélebro, hai un gran cuerpo formado de fibras que pasan de uno a otro emisfério, cuyo cuerpo une los dos emisférios i se llama *cuerpo calloso*. Haze diez años que yo señalé una zircunvoluzion de los sesos, sobre el cuerpo calloso, que desde el fondo de la Conzentratividad se estendía a los órganos del intelecto. Mr. Solly (pr. *místr sol'-i*) rezientemente ha hecho ver que esta zircunvoluzion era una comisura, que unía las partes posterior i anterior del zélebro. Este caballero describe nueve comisuras; seis transversales, dos lonjitudinales i una oblícua. Yo manifesté la comisura que une las partes posterior i anterior del zélebro a un número de médicos de esta ziudad (New-York) i de Filadélfia. El Doctor *MacClellan* (pr. *mac-cle-lan*) de Filadélfia, confesó que ántes de mi llegada a aquella ziudad, solía burlarse de la Frenolojía, menzionando particularmente a su clase, que ningu-

estructura del cútis," dize Spurzheim, (*Phrenology*, p. 80) "debe ser tambien diferente en vários parajes, como apareze de las escelaziones que de ella emanan, i del pelo que en várias partes de ella creze, i sin embargo no se ha demostrado todavía esta diferénzia." Estraño es que semejantes objeziones se hagan, cuando haze ya mas de dos mil años que se establezió el prinzipio de que, no por dejar de observar la vista que era un objeto compuesto, debía deduzirze que era simple. "Muchas cosas," dize Galeno, zitado de Huarte (*Ecs. de Inj.* p. 90.) hizo naturaleza compuestas en el cuerpo humano, que el sentido las juzga por simples por la delicadeza de su composizion; y assi podria acontezer en el zélebro humano, aunque a la vista no pareziesse tal."

na comunicazion se hallaba entre las partes posterior i anterior del zélebro. El vió sinembargo que se había estado burlando por ignorar la ecsisténzia de la comisura lonjitudinal superior. Este caballero tuvo despues la magnanimidad poco comun de confesar su error e ignoránzia a sus alumnos.

DESCRIPZION DEL CRÁNEO.

Llegamos ahora a la cuestion: ¿Puede el tamaño de las zircunvoluziones zerebrales i el del zerebelo averiguarse con la inspeczion de la superfízie esterna de la cabeza durante la vida? Ecsaminemos.

El zélebro está envuelto por tres membranas: la *piamater i aragnóidea,* que son mui delgadas, i la *duramater* que es delgada, pero mui fuerte, i se adhiére poderosamente a la superfízie interna del cráneo. Envuelto el zélebro por estas membranas, llena tan ecsacta i completamente todo el interior del cráneo que un modelo de zera o yeso de este interior del cráneo es un *facsimile,* una verdadera representazion del zélebro cubierto por la duramater.

El cráneo es una caja huesosa: ésta se compone de una lámina interior mui compacta, otra esterior ménos compacta, i de una capa de sustánzia huesosa, llamada diplóe, entre estas dos láminas. La superfízie esterna del cráneo corresponde casi ecsactamente a la interna, con algunas pequeñas eszepziones, que voi a menzionar.

Cuando no hai perfecto paralelismo entre las dos superfízies, la diferénzia se limita a un dézimo o a un octavo de pulgada. A mas, los tegumentos o cubiertas del cráneo, son tan uniformes en espesor i se hallan tan pegados a su superfízie que manifiéstan su verdadera figura. No ecsiste, pues en jeneral, ningun obstáculo para que deje de descubrirse la forma del zélebro por la forma del cráneo o de la cabeza.

El cráneo es mui delgado en las láminas orbitárias, i en la parte escamosa del hueso temporal: es grueso en las puntas de los huesos frontal i ozzipital; pero como esto suzede constantemente, no ofreze dificultad alguna.

Hai sinembargo una parte del cráneo que suéle ofrezer alguna dificultad. Quiero dezir la cavidad que se llama *seno frontal.* Hállase enzima de la nariz, i se forma entre las superfízies esterna e interna del cráneo. El tamaño de este seno es mui vário. Pero nótese, que cuando mas, solo impide formar idéa de zinco órganos, a saber: Forma, Tamaño, Peso, Individualidad i Localidad. Conviéne mucho observar que ántes de los doze años de edad este seno no ecsiste; i siendo

por lo comun aquellos zinco órganos mui activos ántes de aquella edad, el seno no ofreze entónzes dificultad alguna. El único caso en que puéde ser oríjen de error es aquel en que el seno causa una protuberánzia afuera, á la cual no corresponde el zerébro, adentro. Pero aún en estos casos, es posible, en jeneral, distinguir la diferénzia entre el bulto esterno produzido por un gran desarrollo del seno frontal, i el que debe su oríjen al gran desarrollo de los órganos zerebrales interiores. En el primer caso, son las prominénzias esternas repentinas i puntiagudas, i en el segundo, presentan una abolladura redonda, i siguen la direczion de los órganos segun se ven delineados en los bustos o láminas frenolójicamente marcadas.[69]

Los Frenolojístas no han pretendido jamás pronosticar la poténzia de un órgano cuando el zélebro o el cráneo está enfermo. Sus observaziones se hazen siempre *en individuos sanos i en la flor de su edad.* Es por lo tanto absolutamente fútil aduzir contra nosotros casos anormales o morbíficos. En las enfermedades del cráneo la lámina interior suéle hundirse, quedar estazionária la esterna, i llenarse de hueso el espázio intermédio; volviéndose así el cráneo de un espesor estraordinário.[70]

También suéle suzeder que el cráneo se vuélve sumamente irregular, tan irregular como la superfízie del mar ajitado por una tempestad. Yo conozco a un caballero de Bath, (pr. *baz*) de 86 años de edad, en cuyo cráneo ha tenido lugar este cámbio, esta irregularidad. Estos casos no son raros, i yo no puédo darme razon de ellos, puesto que no resultan, al parezer, de enfermedad, como lo prueba el hecho de que las facultades mentales del caballero en cuestion están enteramente sanas.

[69] Sobre las objeziones que se han hecho a la Frenolojía dimanadas de este seno, dize Broussais: "Las consecuénzias que se deduzen de la abolladura del seno en algunos indivídnos, valen mui poco. El seno solo se desarrolla con la edad. Por otra parte, Mr. Dumoutier (pr. *mo-sió du-mu-tié*) nos haze observar que si se tira una línea del punto del hueso frontal donde comienza la salida del seno, dirijiéndola házia abajo hasta tocar la zeja, se tendrá por enzima o defuera de esta línea, la salida o abolladura del seno." *Cours de Phrenologie*, p. 115. Continúa despues Broussais dando razones filosóficas en apoyo de la verdad de la observazion de Mr. Dumoutier.

[70] Gall ya dijo, haze muchos años, refiriéndose a la autoridad del zélebre Greding, por juzgarla mas influente en aquella época que su própia esperiénzia: "Este médico, en los 216 cuerpos de dementes que abrió, halló 167 cráneos mui gruesos, sin hablar de los que en

Puede preguntársenos "¿Como suzede que el cráneo de un niño creze hasta alcanzar el tamaño de un cráneo adulto?" La respuesta es fázil. Hela aquí. En el sistema corpóreo del hombre, están constantemente en aczion dos operaziones: la deposizion i la absorzion. Por médio de la primera, se depositan unas partículas, i por la segunda, se recojen otras. El cráneo es por consiguiente una barrera fuerte, pero no, diamantina. Proteje al zélebro por su poderosa estructura; pero contínuamente cámbia para acomodarse al tamaño de la noble entraña que aloja; siendo digno de advertir, que en toda la naturaleza organizada la parte dura zede a la parte blanda. Así es que grandes pulmones produzen grande pecho: i no, grande pecho, grandes pulmones. De la misma manera el cráneo se amolda al zélebro, no, el zélebro al cráneo.[71] Al prinzípio, el zélebro está cubierto de una mera membrana, en la cual por fin prinzípia a depositarse hueso. Comienza la deposizion en vários puntos determinados, i vários huesos brotan en todas direcziones, bien así como se nota en la formazion de hielo. Solo despues de algun tiempo de haber nazido es completa la osificazion.[72]

realidad no eran gruesos pero mui densos. En 100 maniáticos arrebatados halló 87 cráneos mui gruesos; en 30 cráneos de idiotas, halló 22 mui gruesos." *Sur les Fonctions du Cerveau,* Traduc. inglesa de Boston, 1835 tom. iii. p. 56.—SPURZHEIM *Phrenology.* (Boston 1838) tom. ii. p. 120. haze observaziones análogas.—CALDWELL, uno de los mas zélebres médicos, anatómicos, filósofos i escritores del dia, en su profundo tratado *Paralelism of the Tables* (Paralelismo de las láminas) haze iguales observaziones. Valiendome de este prinzípio cuando he visto un cráneo de espesor anormal no he tenido nunca reparo en pronunziar, segun su tamaño, demente o imbézil, al indivíduo que lo poseía. Sin embargo el Dr. Sewall de Washington, (pr. *si-u-al, uó-ching-ton*) publicó una obra contra Frenolojía, presentando no mas que cráneos enfermos. Ultimamente en un periódico médico quirúrjico italiano, se refiére al caso de un demente que tenía el cráneo de un espesor estraordinário, para atacar la Frenolajía, cuyo caso en realidad apoya esta ziénzia.

71 "Le crâne se moule sur le cerveau; c' est un fait positif" dize tambien Broussais, *Cours*, etz. p. 113.

72 Hasta aqui el testo es de Combe. Véanse *Lectures*, pájinas 125-132. Própiamente hablando lo que acaba de dezirse respecto al zélebro i al cráneo es lo único que sobre este particular ecsije la Frenolojía. No será por demas sin embargo añadir que no solo descubrió Gall las funziones del zélebro, sino un nuevo modo de disecarlo análogo al que se sigue en la demostrazion anatómica de las otras partes del cuerpo; desdoblando las zircunvoluziones. Sujerióle a Gall la idéa de este desdoblamiento el ecsámen del zélebro de una hidrozéfala de 54 años de edad, cuyas zircunvoluziones estaban natu-

Hablando sobre este particular dize O. S. Fowler:[73] "Los contrários de la Frenolojía han creído hazer una objezion formidable a la Frenolojía con dezir que un ensanchamiento del cráneo solo puéde tener lugar en virtud de una presion mecánica del zélebro, i que se compone de una matéria demasiado blanda para produzir semejante influénzia en el cráneo. Queda destruído este reparo con observar la marcha de la naturaleza, en la cual se ve la gradual espansion o creze del cráneo a par del zélebro. ¿No se forma progresivamente la *madera* de un árbol, a medida, i con la misma progresion, que se va formando su *corteza*? ¿I no es lo mismo con respecto a las partes blandas i duras del marisco, o de cuanto es en la naturaleza a él análogo? Sobre esta materia hablan los hechos, el lenguaje de la demostrazion, contra cuyo fallo no puede apelarse."

A mas de esto, puéden aduzirse innumerables casos, en que el cráneo se ha visto crezer en aquellas rejiones, cuyos órganos zerebrales se han ejerzitado mucho, al paso que otras, cuyos órganos se han ejerzitado poco, han quedado estazionárias. Yo observé un caso singular i raro de esta naturaleza. Durante mi residénzia en el coléjio de le Luísiana. (1837-1841) yo vi a un jóven de veinte i un años, John Mac Vea, mui aplicado; pero particularmente distinguido por su profundo i constante meditar, en quien le crezió el cráneo en el órgano de la Causalidad, en dos años i delante de mi própia vista, una pulgada al ménos; sin que se pudiése dudar haber crezido igual cantidad el zélebro en aquella misma rejion por las manifestaziones estraordinárias del órgano de que era ella asiento. Spurzheim i Deville han visto crezer la frente hasta la edad de cuarenta años,[74] i George Combe hasta la edad de veintiocho. Por otra parte, el zélebre anatomista Charles

ralmente desplegadas por el água que entre ellas se hallaba. Este nuevo modo de analizar el zélebro prueba irrefutablemente su multiplizidad. Hallará este asunto el alumno completamente desenvuelto en la obra ya zitada de SPURZHEIM, *Anatomy of the Brain*; i en la memória que Gall i Spurzheim presentaron en 1808 al instituto franzes, intitulada: *Recherches sur le Systéme nerveux en général, et sur celui du cerveau en particulier.*

[73] *Practical Phrenology*, (Frenolojía Práctica) New-York 1840. p. 23.

[74] "Yo he observado positivamente" dize Spurzheim, (*Phrenology* ed. zit. p. 307) que despues de la edad de 36 i 40 años, la frente ha crezido una pulgada en tamaño.

En el *American Phrenological Journal*, de 1842, se hallarán ejemplos de casos en que el cráneo crezió, estraordinariamente, en al-

Bell (*Anat.* ii. 390) que fué bien poco amigo de la Frenolojía, afirma haber visto un caso en que la inérzia de una parte del zélebro estuvo acompañada de un correspondiente frunzimiento del cráneo. Después acá se han observado tantos casos de esta naturaleza que puéde considerarse como establezido este prinzípio, a saber: El cráneo se adelgaza o creze a medida que los órganos zelebrales están en vigorosa i continuada aczion, i se en gruesa o frunze a medida que se debilita el zélebro por una continuada inérzia.

Preziso es observar sin embargo que no siempre se desarrolla el cráneo de manera que se haga patente a la vista el creze o desenvolvimiento estraordinário de uno o mas órganos zelebrales. Las fibras que los constituyen puéden adquirir mayor vigor, las venas i artérias que los reponen, mas ensanche i actividad, sin nezesitar mayor espázio para obrar, o con solo adelgazar el cráneo por la parte interior, sin que a la vista se haga inmediatamente mui perzeptible: bien así como la tecstura de una pierna, que se vuélve con el bien dirijido i continuado ejerzizio mas apretada, mas compacta, mas fuerte, sin que de golpe lo perziban los sentidos. *Digo de golpe*; porqué a poco que se ecsamine, deben perzibirlo; puesto que una pierna, o una cabeza, u otro órgano cualquiera, si se ejerzitan mucho, tiénen otra apariénzia i son mas calientes al tacto por la mas rápida zirculazion de sangre que hai en ellos, que una pierna, una cabeza u otro órgano cualquiera, que se mantiénen inertes.

De este prinzípio que un órgano mental creze materialmente si se activa; i se disminuye o desperdízia si se deja inerte, naze una aplicazion que puéde reportar inmensos bienes a la soziedad. Porqué, en efecto, si con el no uso podemos adormezer i debilitar los órganos que naturalmente están demasiado desarrollados, i si activando progresivamente mas i mas los órganos que naturalmente están demasiado poco desenvueltos, nos es dado comunicarles nueva enerjía i vigor, nueva poténzia constituzional, la consecuzion de la perfectibilidad humana, hasta el punto en que podamos conzebirla, no debe por mas tiempo considerarse problemática.[75]

gunas partes que cubrían órganos zelebrales, los cuales se habían ejerzitado activa i vigorosamente por mucho tiempo. O. S. FOWLER, (*Practical Phrenology*, New-York 1842, pájs. 369-370.) prueba tambien este prinzípio con un gran número de casos bien autenticados.

[75] Yo me referiré várias vezes a este prinzípio proclamado i establezido por la Frenolojía; no solo por sus utilísimas prácticas aplicaziones, sino porqué enmudeze a los que osaron dezir que negaba esta ziénzia el libre arbítrio del hombre.

Por lo que respeta a este quinto prinzípio en sí mismo, a mas de los hechos que concurren todos a probarlo físicamente, Charles Bell, Cuvier, Monro, Blumenbach, Magendie i todos los grandes fisiolojistas de mas nota lo han admitido. "No hai otro médio," dize Magendie, "de estimar el volúmen del zélebro en una criatura viviente, sino midiendo las dimensiones del cráneo." "Los huesos de la cabeza" dize Sir Charles Bell "están amoldados al zélebro, i las formas particulares de los huesos de la cabeza, se determinan por las particularidades orijinales en las formas del zélebro." Sería inútil prolijidad aduzir mas autoridades, ni sacar a plaza el testimónio de mas autores como evidénzia de una proposizion que queda demostrada con solo mirar la parte interior i esterior de algunos cráneos; por lo cual debo concluír diziéndo, que el quinto prinzípio fundamental de la Frenolojía, a saber: "El tamaño i forma del zélebro se distinguen por el tamaño i forma esterna del cráneo o cabeza," estriba sobre bases fijas e inmutables.

Por lo demas, bueno será que el alumno de Frenolojía sepa las partes componentes del cráneo. Constituyen esta caja, nueve huesos, unidos por unas costuras, que se llaman *suturas*, de lo cual podrá inmediatamente imponerse el alumno con solo inspezionar un cráneo natural. Estos huesos, son: dos *frontales*, pero pronto se forman en uno solo. Llámanse así, porqué forman la frente; dos *parietales* que forman la mayor parte de las rejiones superior i lateral del cráneo; dos *temporales*, que se hallan al rededor de las orejas; el *esfenóides* o *basilar*, que reside en la parte anterior inferior; el *oczipital* detras i debajo de aquella parte del cráneo que está sobre el cuello; i el *etmóides*, que en Frenolojía apénas se menziona, el cual está en la base craneal detras de la nariz.

Las SUTURAS, o líneas de union, o junturas de estos huesos, forman casi por todas partes, una espézie de dentadura ensamblada. Las suturas prinzipales son las biparietales o *sajitales*, que separan los parietales en el médio de la parte superior de la cabeza; las *coronales*, que dividen los huesos frontales de los parientales, las *lamdóideas*, entre el oczipital i los dos parietales, las *frontales*, que dividen los dos huesos frontales ántes de unirse, i las *temporales*, llamadas tambien escamosas, por su semejanza a las escamas, que dividen los huesos temporales de los parietales, i en zierto modo, del *esfenóides* i *oczipital*.

Nótanse, a mas, otras particularidades en la superfízie esterior del cráneo, que conviéne menzionar por hazerse fre-

cuentemente referénzia a ellas, en obras frenolójicas. Estas son: el *orifízio auditivo*, punto zentral de donde se mide el cráneo. La *cresta oczipital*, eminénzia huesosa que forma la punta en que tropezamos al tocarnos la parte craneal junto a la nuca, la cual consideran los que la tiénen mui saliente, como señal de mal agüero; no siendo en realidad mas que hueso. El *apofísis, prozeso*, o *eminénzia* mastóidea, detrás, i en direczion aszendente del orifizio auditivo, que a vezes suéle erróneamente considerarse como protuberánzia produzida por un interno abultamiento zerebral. El *arco zigomático* que si bien es hueso de la cara, por ser punto de apoyo en ella "para los golpes de delante atrás," conviéne que tambien el lector tenga idéa de él, porqué es punto importante, desde cuyo zentro se mide con maravillosa ecsactitud la profundidad de los órganos intelectuales.

6 *Toda facultad del alma, cuando está predominantemente activa, tiéne su lenguaje espezial o natural.*

¿Quien no sabe que un movimiento fuerte del alma produze otro correspondiente del cuerpo? ¿Acaso lloramos, reímos, nos ruborizamos, abrazamos a los que estimamos, i hazemos instinta e involuntáriamente otros movimientos esteriores sin qne el alma esté afectada? Pues bien, este movimiento o espresion esterior de un órgano predominantemente actívo, es lo que se llama su lenguaje natural; así los animales como los hombres, lo manifiéstan. Copiamos despues en este particular a la naturaleza, i se forma el arte pantomímico; con el cual sin dezir palabra, puéden los actores profundamente conmover a los zircunstantes. El lenguaje natural es oríjen de aquellas várias espresiones ya fijas ya pasajeras, que se notan en el rostro i otras partes del cuerpo humano, i que constituyen la prinzipal parte de la humana

FISIONOMÍA.

Como la *Frenolojía* es, propiamente hablando, la verdadera *Fisionomía*; o, si se quiére, la Fisionomía no es mas que una parte de la Frenolojía, cumple al autor de una obra como la presente, para hazerla completa, dar la mas cabal idéa que le séa posible sobre esta última ziénzia. La voz Fisionomía de *physis* "naturaleza" i *gnomon* "señalador" "indize," significa, etimolojícamente: Lo que señala, haze ver, indica la naturaleza en jeneral. El aspecto, la configurazion, la espresion,

son el verdadero nomon, índize, que demuestran al hombre las cualidades internas de los objetos, de toda la naturaleza en jeneral; por cuya razon se usan amenudo aquellas vozes como sinónimas de Fisionomía.[76]

En efecto, se ve zierto aspecto o fisionomía en las nubes, que anúnzia viento; otra, que indica llúvia, otra, que anúnzia buen tiempo. Zierto aspecto o fisionomía de terreno, indica al labrador si es seco o húmedo, fértil o estéril, própio a este o a aquel cultivo. El aspecto o fisionomía de las plantas, indican si están sanas o enfermas, si prosperan o decáen. Guiados por el aspecto, por la fisionomía, escojemos o rechazamos, manjares, frutas. Así dezimos: "Esta manzana tiéne mala cara, mal aspecto, me pareze mala; no me gusta."

De la fisionomía o apariénzia esterna deduzimos cualidades de vivientes. La configurazion del gamo, es, para nosotros, el nomon, el índize natural de su velozidad; i la del oso, el de su lentitud. Del aspecto del cútis, del estado de la respirazion, de la rapidez del pulso, de la fisionomía en jeneral, en fin, deduze el médico si el cuerpo está sano o enfermo. ¿No admiramos naturalmente en el Ercules, aquella espezial musculatura, que es nomon, índize de la fuerza; i en la Hebe, quella delicada configurazion, que espresa grázia? ¿No leèmos la inozénzia en el rostro del cordero, i no vemos brillar, en los movimientos rápidos del ojo del mono, su jeneral actividad?

De esta misma manera deduzimos naturalmente, i como por ziénzia infusa del aspecto de la cabeza i rostro, las cualidades mentales de los vivientes. No dezimos, ora hayamos oido o dejado de oir la voz *Fisionomía*, de uno, que tiéne cara de filósofo, i de otro, que tiéne cara de tonto; de este, que tiéne semblante de pícaro, i de aquel, que tiéne semblante de hombre de bien? Los mismos que no créen en señales fisionómicas, se sirven de su lenguaje; hablan de rostros nobles, fieros, audazes, plázidos, benévolos. El hombre es, tanto si lo crée como si deja de creérlo; naturalmente, intuítivamente, *Fisionomista*.

[76] Con mucha frecuénzia, sin embargo, se usa la voz Fisionomía en sentido mas limitado, aunqué de conformidad con su etimolojía, para significar el aspecto o señales esternas de la cabeza i del rostro que revelan o indican cualidades mentales internas; en cuyo sentido se usa en esta obra. Tambien significa esta voz las obras que tratan de la matéria. En esta última azepzion dezimos: "Fisionomía de Porta" "Fisionomía de Laváter."

La voz Fisionomía suéle usarse tambien para significar la mera configurazion, i mui amenudo, la mera espresion del rostro. En este sentido dezimos: "Que fisionomía (facziones) tan marcada tiéne Pedro!" ¡"Que bella fisionomía (espresion) tiéne aquella criatura!"

¡Que mucho pues que Salomon fuésefisionomista, que haya dicho: "El apóstata (malvado) es un hombre inútil, camina con *boca perversa, guiña con los ojos, da pataditas, habla con los dedos!*[77] ¡Que mucho que Aristóteles, Zizeron, Porta, Leibnitz, Herder, Laváter, hayan tratado de esta matéria! ¡Que mucho que Montaigne (pr. *montáñ.*) créa en la Fisionomía, i Bacon la haya colocado entre las ziénzias; considerándola como ramo de História Natural! ¡Qué mucho que el Marques de Mascardi, juez supremo de delitos criminales en Nápoles, desde 1778 hasta 1782, siempre que un réo inconfeso había sido condenado a muerte, le hiziése comparezer ante sí, i, despues de haberle ecsaminado el rostro i la cabeza detenidamente, pronunziáse senténzia definitiva.[78] ¡Que mucho digo que todo esto suzeda, cuando esta práctica la indica la naturaleza, el sentido comun!

Lo que sí debe estrañarse, i mucho, es, que datando como data esta práctica, la práctica de deduzir cualidades mentales internas de señales esternas, desde tiempo inmemorial, no consistiése, hasta el descubrimiento de la Frenolojía, sino de meros hechos aíslados, de observaziones vagas, conjeturales, indeterminadas, sin hallarse reduzida a prinzípios, como se deduze de las obras de Aristóteles,[79] Porta[80] i Laváter.[81] La

[77] Provérbios, cáp. VI. prov. 12-13. Traduczion del P. Felipe Scio de San Miguel.

[78] Aún se conservan estos fallos, de los cuales darán cabal idéa los dos ejemplos siguientes:

1.º "Auditis testibus pro et contra, visa facie et examinato capite, ad furcas damnamus."

2.º "Auditis testibus pro et contra, reo ad denegandum obstinato, visa facie et examinato capite, non ad fureas, sed ad catenas damnamus." Véanse, *Transactionso f the Phrenological Society at London* (Actas de la Soziedad Frenolójica de Lóndres)—*Annals of Phrenology*- Boston 1835.—Broussais ob. zit. p. 160.

[79] Véanse las obras de este hombre, uno de los mas estraordinários, a mi ver, que han produzido los siglos. En la obra de Huarte, tantas vezes zitada, tambien hallará el lector cuanto Aristóteles dijo sobre Fisionomía.

[80] "Porta, *De Humana Physionomia,* Vico, 1596. "Aquí hallamos," dize Broussais, (ob. zit. p. 104) "las opiniones de Aristóteles, Adamánzio, médico griego del siglo V., de Rasis o Rhazes, i de várïos filósofos griegos. Contiéne este libro miras mucho mas filosóficas de las que podrían suponerse en tiempos tan distantes."

[81] Laváter, *Physiognomische Fragmento zur Befórderung der Menschen Kenntniss und Menschenliebe,* Leipzig 1777 1778, 4 tom. (Fragmentos fisiónomicos para el adelanto del conozimiento del hombre i aumento de la Filantropía) Hai una edizion franzesa, mui aumentada en 10 tomos intitulada : *L'Art de connaître les hommes par la physionomie.* Paris 1805-1809.

Frenolojía ha estable-zido sobre el particular prinzipios fundamentales, fijos, determinados, deduzidos de numerosísimos hechos.

Dos partes prinzípales constituyen la Fisionomía de las facultades mentales del hombre, a saber: la configurazión i el lenguaje natural. La *configurazion*, depende del tamaño i constituzion orgánica de las partes duras, que señalan, demuestran, facultades, capazidades innatas; i el *lenguaje natural*, que depende de las blandas i flecsibles, movidas por la mente, que señalan, demuestran, facultades en aczion.[82] De una mano grande bien pintada o esculturada enla cual la musculatura, las partes duras, están fuertemente pronunciadas dezimos. "¡Que mano de Ercules!" Si, a mas, se le ha dado una posizion, una aczion animada, que se ejecuta por médio de las partes blandas i flecsibles, dezimos "¡Que mano tan elocuénte."

El buen sentido, en armonía con la filosofía, indica que no deben buscarse en el aspecto esterno de un objeto, sinó señales significativas de facultades o funziones que séan própias i espeziales de aquel objeto Del tamaño i de la configurazion de un pié, deduzirémos, por ejemplo, i solo debemos deduzir, (a mas, por supuesto, de aquellas cualidades de fealdad, hermosura, tamaño, color que son comunes a todos los objetos,) su capazidad de sostener el cuerpo, i no, de pensar, ver, u oír; porque aquella, i no estas, son su facultad, su funzion espezial. Del tamaño i configurazion de una oreja, deduziremos su capazidad de recojer las vibraziones del aire que produzen sonido, i no de oler, masticar, dijerir, por la razon ya dicha, que aquel i no éstas son su ofízio espezial. De aquí se infiére lo inecsacto que es deduzir, por la configurazion de la naríz, de los lábios, de la barba o de cualquiera otra faczion del rostro, en fin, facultades mentales. I en efecto, en todas las obras de Fisionomía se verán unas mismas cualidades mentales atribuídas a rostros, a facziones mui diferentes i desaparezidas, en tamaño i configurazion. No así suzede respecto la espresion, el movimiento que comuníca o transmite por médio de las partes blandas i flecsible el alma a casi todas las partes del cuerpo. La misma fá-

[82] El descubrimiento de este luminoso prinzípio se debe a Spurzheim, lo mismo que el primer tratado filosófico sobre la Fisionomía. Véase aquella tan zélebre cuan útil obra, intitulada, *Phrenology in conenxion with the study of Physiognomy*. (Frenolojía junto con el estúdio de la Fisionomía) 1 tom. 8.º mayor, con 35 preziosas láminas. Boston 1836. Respecto al prinzípio indicado arriba, véase la pájina 181.

tua espresion se presenta en un imbézil, que tenga nariz chica, que en otro que la tenga grande; en uno, que tenga ojos azules, que en otro que los tenga negros. Es esta espresion de la cara, i no la configurazion de sus facziones, como ha probado Spurzheim,[83] que servía, en los mas de los casos, a Aristóteles, a Porta, a Laváter, sin ellos saberlo, para deduzir la ecsisténzia de tales o cuales facultades mentales.

La *espresion*, própiamente dicha, de una parte del cuerpo, puéde depender de la configurazion, o del lenguaje natural, o de ámbos. De una cara mal proporzionada, se dize que tiéne fea *espresion*, de una cara, aunqué séa *féa*, pero en cúyos ojos i lábios hable la Benevolénzia, por ser esta grandemente desarrollada i constantemente activa, se dize que tiéne *esprcsion* benigna, afable, bondadosa. De una mano pintada, cuya muscultura esté bien pronunziada, i cuya posizion denote algun noble afecto del alma, se dize: "¡Qué mano tan *espresiva*!" En este sentido tambien se dize, "La espresion de la cara" de este hombre es franzesa, inglesa, alemana, afeminada, etz., pero es mas comun el uso de la voz *fisionomía* en semejantes casos. Así se dize: "Fisionomía de hombre comun, de hombre vil, de aleman, de ruso" etz. que son modos de dezir mui própios i usuales.

La Frenolojía ha demostrado por hechos innumerables, que las facultades mentales se manifiéstan por médio del zélebro, i que el tamaño o configurazion del zélebro, se indican en la superfízie esterna del cráneo o cabeza.

Las señales fisionómicas, de las facultades mentales, han de irse a buscar, no a los piés, ni a las narizes, ni a los codos, sino allí donde están, allí donde desde tiempo inmemorial los ha buscado el sentido comun, en el tamaño i orgánica constituzion del zélebro, manifestados en la parte esterior de la cabeza.

Vários fisionomistas, i espezialmente Laváter, han indicado ya ziertas señales vagas, conjeturales de esta clase en toda la configurazion de la cabeza i de la frente; pero, segun nos haze sentir Spurzheim[84], es preziso hazer mas; es menester determinar individualmente las partes del zélebro que están destinadas a facultades espeziales del alma, e indicar positi-

[83] *Phrenology in connexion with the study of Physiognomy* (Frenolojía junto con el estúdio de la Fisionomía) Boston 1836, pájs. 197—199. Aquí presenta Spurzheim, copiadas de la gran obra de Laváter, cuatro fisionomías, todas de semejantes, i a las cuales atribuye aquel zélebre fisionomista cualidades mentales casi iguales.

[84] Obra zit. p. 184.

vamente, las señales esteriores que son el verdadero nomon, el verdadero índize, de estas facultades i de sus várias combinaziones constitutivas de caractéres o personajes determinados.[85]

La Frenolojía estableze como prinzípio de eterna verdad, que la cabeza es el órgano de las facultades mentales; la Frenolojía enseña la clase o espézie de tamaño i configurazion de las partes duras zefálicas que manifiéstan estas facultades, consideradas individual o agrupadamente en sus vários grados de aczion; la Frenolojía indica que clase de jesto, movimiento, espresion *o lenguaje natural*[86] transmite cada una de estas facultades, o várias de ellas combinadas, a la cara i demas partes del cuerpo; la Frenolojía es, pues, la verdadera, la única Fisionomía de las facultades mentales.

No será por demás dezir, al concluír esta matéria, que las facultades mentales, a mas de manifestarse segun el tamaño i configurazion de sus órganos, aparezen modificadas por otras zircunstánzias de segundo órden, que deben sin embargo tenerse en consideracion, para establezer señales positívas fisionómicas. A mas de estas, de las cuales voi a tratár inmediatamente, tampoco debe perderse de vista, que por ziertos que séan unos prinzípios, puéden por ignoránzia u otras causas errar las personas que los aplican. El no ménos distinguido que modesto Spurzheim ha dicho: ¿Hai acaso algun químico, médico, jeneral, artista, abogado, que puéda dezir no haber jamás errado en su profesion? Yo por mi parte me he visto prezisado a rectificar a menudo mis juízios, pero procuro despues sacar provecho de mis errores.[87] Si el estúdio de la fisionomía debe abandonarse porqué los que la practican han solido padezer equivocaziones no hai arte ni ziénzia que por igual razon, no debiéra abandonarse."[88]

[85] Véase un poco mas adelante todo esto esplicado.

[86] En cada facultad mental, se trata en este Sistema, de su lenguaje natural o de la espresion que transmite Véase mas adelante.

[87] Obra zit. p. 185.

[88] En efecto, por médio de los errores se aprende. Combe francamente, confiésa que una vez se equivocó respecto a la aczion combinada de la imitazion i de la secretividad; pero que despues este error le hizo descubrir que aquella combinazion formaba el elemento prinzipal del actor. Yo, en Mataró, ecsaminé a mas de zincuenta personas, cuyo carácter describí tan ecsactamente, que algunos de los prinzípales ziudadanos que presenziáron estos ecsámenes, me diéron la zertificazion que se halla en el Apéndize C. núm. 2. Presentáronme sinembargo un caso una vez, el cual equivoqué de médio a médio. Fué la razon que el zélebro estaba enfermo. Este caso sinembargo me valió para otra ocasion, en que al momento dije ser anormal el

ZIRCUNSTÁNZIAS O CONDIZIONES
QUE MODIFICAN LOS EFECTOS DEL VOLÚMEN ZELEBRAL [89]

—

Estas prinzipales zircunstánzias son, 1.ª Salud. 2.ª Temperamento. 3.ª Ejerzízio o Educazion. 4.ª Forma jeneral de la cabeza. 5.ª Condiziones desconozidas.

1. SALUD.

Nada diré sobre el particular; porqué todo ecsámen frenolójico se haze, o supone hazerse, de una cabeza que está sana.[90] Hablando sobre este particular no puédo sin embargo pasar en silénzio, que las enfermedades, no son ni afliciziones ni inescrutables juízios de la Providénzia; sino efectos del castigo irremisible que ella ha hecho depender de la transgresion de las leyes con que rije al universo. Toda la naturaleza pruéba i proclama que Dios a nádie hizo enfermo, i que nunca dió ecsisténzia a nezesidades ni deseos, ántes de haber creado abundantísimos médios para satisfazerlos. Cuando plugo a su Voluntad Suprema crear los ojos, ya

caso que se me presentaba. Yo me guié por apariénzias jenerales i espezialmente por el lengua jenatural, espresado en el rostro que indicaba poca actividad zelebral. No se han hecho aün bastantes observaziones, para poder determinar fijamente el modo de descubrir en todos los casos, por la configurazion de la cabeza, o por el lenguaje natural, el grado o naturaleza de la actividad del zélebro, cuando éste está enfermo, o tan débilmente constituído que séa cual fuére su tamaño, su aczion es casi imbézil. Miéntras trabajamos para llegar a este punto, recuérdese que de estos casos anormales no se presenta uno en cada zincuenta personas.

[89] Certo è che chi vorrà trarre deduzioni esatte non dovrà limitarsi di calcolare una protuberanza, od una deficienza sola, senza associarla ad altra o dominatrice a dominata; senza calcolarne, l' età, il temperamento, la pasizione individuale; ed altre norme e circonstanze indispensabili da tenersi a conto," TIMOTEO RIBOLI, *Brevi Concetti, o Discorsi Sulla Frenologia,* (Parma, 1840) p. 18.

[90] Los antifrenolojistas han aduzido contra nuestra ziénzia, zélebros anormales o enfermos. Las deducziones hechas de semejantes casos no merezen contestazion. Sin embargocuanto se ha dicho, o cuanto puéde dezirse contra la Frenolojía en este particular queda todo repartido en Gall ob. zit. tom. i-iii.—SPURZHEIM *Phrenology*, tom. i pájs. 35-122.—CALDWELL, *Phrenology Vindicated and Anti-Phrenology Unmasked* (Apolojía de la Frenolojía i Esposizion de la Anti-frenolojía) Philadelphia 1838.—PIETRO MOLOSSI, *Studi Frenologici.* (Milano 1840) parte polémica; i en otras obras, como la de Bessieres etz.

había formado la luz; ántes que los pulmones, hizo el aire que debían respirar. Ni la herbífera oveja apareze naturalmente mas que en fértiles i verdes prados, ni el carnívoro leon sino en médio de mansos animales, destinados de antemano a saziar su apetito. Así las sagradas, como las profanas escrituras, atestíguan que el hombre solo apareció despues de habérsele formado su Eden; pero, dotándosele de libre albedrío, abusó de él, por lo cual se vió obligado á comer el pan con el sudor de su rostro,[91] esto es, a no poder nada alcanzar, ni en nada progresar, sin esfuerzo personal. De donde se infiére que el hombre se halla con nezesidades rodeado de los médios de satisfazerlas; pero tambien con la absoluta nezesidad de hazer asíduos e inzesantes esfuerzos para poder conozer, practicar i dirijir estos médios.

En la mano del hombre está, pues, ser feliz o infeliz, estar sano o enfermo.[92] Todos los órganos del cuerpo, todas las facultades del alma, se crearon para que templada i armónicamente se ejerzitasen, por médio del esfuerzo, "del sudor del rostro." Si esta lei de Dios se cumple, la recompensa es goze o felizidad, i salud; si se transgresa, esto es si hai falta o sobra de ejerzízio bien dirijido; el inevitable castigo es miséria i enfermedad.

Mediante el sudor del rostro, i no bajo ninguna otra condizion, el hombre ha descubierto las leyes a que están sujétas las várias funziones de nuestro organismo, i los médios que deben emplearse para mantener estas funziones en un estado constante de salud. A los tratados que hablan de estas leyes se les da el nombre de *Fisiolojía* e *Hijiene*,[93] a cuyo estúdio puéde i debe el hombre dedicarse desde la edad de diez años. Si ántes de esta edad, por los esfuerzos de nues-

[91] "Mediante el sudor de tu rostro comerás el pan." Jénesis cáp. iii, versículo 19. ¡Que armonía entre este divino prinzípo i el frenolójico, fundado sobre la fisiolojía del zélebro, el cual sienta no poder el hombre adelantar, ni mejorar, ni progresar sino por médio de própios i personales esfuerzos! Igual conzierto i concordánzia se halla en la esénzia de los demas prinzipios morales de las sagradas escrituras i las doctrinas frenolójicas. Véase sobre este particular las obras de los piadosos prelados católicos que en esta obra se zitan, en var. lug.

[92] En muchos casos no es esto ya posible, i en muchos otros, no lo es de repente. Haze siglos que la soziedad transgresa las leyes divinas, i habrían de pasarse algunas jeneraziones para hazer desaparezer todos los males que este desacato nos ha vinculado.

[93] Si mi voz tuviése el poder de de ser obedezida, diría: "Maestros de primeras letras, en nombre de la naturaleza os mando que

tros padres; i despues de esta edad, por nuestros própios esfuerzos, obedezemos las leyes fisiolójicas e hijiénicas, pocas jenerationes se pasarán sin verse desterrada de sobre la haz de la tierra toda clase de enfermedades. Pero la perfeczion de la naturaleza del hombre, la plenitud de toda su dicha, como Dios quiére que la disfrute, consiste en ejerzitarse templada i armónicamente, no solo los órganos de funziones materiales, sino tambien los órganos de funziones mentales, por lo cual a los estúdios menzionados debe añadír el hombre, desde los ocho a diez años de edad, el no ménos importante de la *Frenolojía*.

2 TEMPERAMENTOS.[94]

Por *temperamento* se entiénde "Un desarrollo mas completo, i por consiguiente una actividad preponderante, de alguno de los cuatro sistemas prinzipales del organismo humano."

Los sistemas[95] prinzipales, i por consiguiente los temperamentos, son *cuatro*. 1. Nervioso 2. Sanguíneo. 3. Muscular o fibroso. 4. Linfático o flegmático.

enseñéis a vuestros alumnos, sabida la lectura. las prinzipales doctrinas de Fisiolojía i de Hijiéne."— Andrew Combe ha escrito para el efecto un tratado a propósito, intitulado: *the Principles of Phisiology* (Edinburgh 1838, un tomito.) I en castellano ecsiste para la Hijiene la eszelente obra intitulada: *Tratado Completo de Hijiéne,*" escrita en franzes por el zélebre Londe, i traduzido al castellano por D. Mariano Vela. Por mas que se encarezca, jamas podrá ecsajerarse, la nezesidad que tenemos los hombres de conozer i practicar las doctrinas sentadas en esta preziosa obra. Sin este conozimiento i esta práctica ningun padre, ningun maestro, puéde cumplir los sagrados deberes que tiéne contraídos. Ojalá que el Sr. Profesor Vela, hiziéra un compéndio de su traduczion para uso de las escuelas.

[94] TEMPERAMENTO, de *temperare*, significa, etimolójicamente, "templar," "atemperar" Así como el frio i el calor, templan, atemperan o dan temple a la atmósfera; así por analojía se dize que los sistemas, nervioso, sanguíneo, fibroso i linfático, templan o atemperan la aczion del zélebro. Véanse sobre *Temperamentos, Edinburgh Phrenological Journal,* artículos sobre TEMPERAMENTOS. CALDWELL, *Essay on Temperaments,* (Ensayo sobre los temperamentos.) *American Phrenological Journal,* (Diário Americano de Frenolojía.) tom. i, número 11. O. S. FOWLER. *Practical Phrenology* (Frenolojía práctica) pájs. 10-28.

[95] Como TEMPERAMENTO, espresa la *aczion* de los sistemas de la economía vital; se usa esta voz a menudo, por el sistema mismo; de suerte que *sistema* i *temperamento* puéden llamarse términos

La preponderante actividad de los sesos i los nérvios, constituyen el temperamento *nervioso*. Si esta preponderante actividad reside en los pulmones, venas i artérias, entónzes el temperamento *es sanguíneo*. Cuando los huesos, músculos i fibras son constituzionalmente mui actívos, forman el temperamento *muscular* o *fibroso*. El predomínio de las glándulas i órganos asimilatívos, da oríjen al temperamento linfático.

1 *Temperamento nervioso.*

Tiénde a produzir grande actividad i suszeptibilidad mental i corporal; i se manifiésta por médio de un cabello mui delicado, músculos pequeños i bien torneados, cútis mui fino, rostro algo pálido i ojo mui brillante.

2 *Temperamento sanguíneo.*

Produze inquietud, desasosiego mental, deséo de movimiento corpóreo. Haze obrar con fervor, entusiasmo i ecsaltazion a las propensiones. Se manifiésta por médio de cabello castaño, cútis claro i mui blanco, formas redondas i bien pronunziadas, rostro rubicundo i fresco, ojos azules i un pulso rápido i fuerte.

3 *Temperamento musculoso, muscular o fibroso.*

Produze fuerza de continuídad de aczion, enerjía, aguante, fortaleza de cuerpo i alma. Se manifiésta por médio de formas atléticas; huesos, músculos i fibras fuertes, pelo i ojos negros, cútis moreno, i faczions algo toscas i mui marcadas. Hase llamado *bilioso* este temperamento hasta mui rezientemente, cuando los frenolojistas le han dado el nombre de *fibroso*, *musculoso* o *muscular*. Los antíguos tenían idéas

sinónimos. Al hablarse del TEMPERAMENTO de una persona, esta voz significa el temperamento que prepondera sobre los demas, i es la azepzion con que comunmente se usa este término. Así se dize: "Juan tiéne temperamento linfático;" esto es, entre los temperamentos nervioso, sanguíneo, muscular i linfático, predomina en Juan el linfático. "Diego tiéne temperamento nervioso—sanguíneo" esto es, de los cuatro temperamentos que tiéne Diego el nervioso i el sanguíneo, son prepotentes. Tambien suéle significar la voz TEMPERAMENTO combinazion de temperamentos; como cuando dezimos: "Pedro tiéne un temperamento mui inferior." esto es, la combinazion de temperamentos de Pedro es mui inferior.

mui confusas e inecsactas respecto al oríjen i funziones de los temperamentos; considerándolos ya como causas primitivas, únicas i determinantes del jénio o talentos de los hombres, ya como modificativos de la aczion zelebral. (Huarte, *obra zit.* pp. 50. 91. 96. 107.) Algunos modernos siguiéron los antíguos respecto a considerar los temperamentos como causas primitivas i únicas de talento o injénio, i así es que con frecuénzia leémos en libros sobre la matéria: "El individuo de *Temperamento sanguíneo* es vivo, lijero, inconstante: el de *Temperamento bilioso* es tenaz, violento, arrebatado, etz." Si bien atribuían así a una causa secundária, los efectos de otra causa primária, no dejaban de tener algun fundamento con respecto a los Temperamentos *nervioso*, *sanguíneo* i *linfático*; porqué por todas las partes del cuerpo humano se halla nérvio, sangre i linfa o água, que modifican su aczion. Pero tocante al Temperamento que ellos llamaban *bilioso*, iban de todo punto desazertados; porqué la secrezion del hígado que produze la bílis, no es mas que una funzion local o ausiliar de la dijestion, i no un sistema jeneral que afecta toda la economía vital. Un derrame de bílis por todo el cuerpo sería una enfermedad, un estado anormal, o segun se diría en términos facultativos, "una idiosin crázia morbífica." Véase sobre este particular BESSIERES, *Nueva Clasificazion* (Valénzia 1837) p. 25-26 nota al pié.

4. *Temperamento linfático.*

Causa languidez, i entorpeze la aczion de las facultades físicas i mentales. Se manifiésta por la abundánzia i blandura de carnes, cútis pálido, ojos adormezidos, fazciones poco espresivas, languidez de funziones corporales i mentales.

Los temperamentos se hallan rara vez puros; esto es, suzede con mui poca frecuénzia que un temperamento réine señor en un indivíduo. Por lo comun se hallan mezclados, i el indivíduo manifiésta la mezcla de cualidades que les son características.

El mejor temperamento es aquel en que los cuatro sistemas son mui activos, i ninguno preponderante, como suzedía en Shakespeare (pron. *chacs-pír*,) i la anjélica Isabel I de España. Está en la mano del hombre alcanzar, hasta zierto punto, esta armónica actividad, por el ejerzízio bien dirijido.

La inaczion de cuerpo i alma, es favorable al temperamento linfático ú obesidad.[96] La contínua eszitazion de las pa-

[96] Notaron ya los antíguos, que el temperamento linfático, llama

siones, al sanguíneo; la constante aplicazion mental, al nervioso, i el asíduo trabajo corporal, al muscular. El templado, pero activo ejerzízio de los sistemas del organismo humano, graduado segun las tendénzias naturales a favor de uno u otro, i segun lo que dictan las leyes hijiénicas, produze aquella armónica jeneral enerjía de temperamento, tan absolutamente nezesária para la vivazidad mental. De aquí puéde i debe inferirse, como es verdad, que el temperamento está sujeto a cámbio; esto es, que el cuidado i la atenzion puéden quitar el predomínio a un temperamento i darle a otro. Napoleon era ántes de vivir en Santa Elena mas nervioso que linfático, allí la inaczion le volvió mas linfático que nervioso. "En mi juventud," dize Combe (*Lectures* ed. zit: p. 273) "predominaba en mí el Temperamento fibroso; (llamado ántes *bilioso*) pero a causa de fuerte i contínua actividad mental, prevaleze ahora el temperamento nervioso." En los médicos que trabajan mucho de cuerpo i alma, réina por lo comun el temperamento nervioso-fibroso o fibroso-nervioso. En los países cálidos como la Isla de Cuba, las clases de la soziedad que dan poco movimiento al cuerpo son jeneralmente linfáticas en estremo, al paso que las que cultivan el suelo, o se dedican a un comérzio activo, son todos absolutamente fibrosos o nerviosos, formando un curioso contraste.

Por lo demas, es menester no perder de vista que son mui traszendentales los efectos que produze el temperamento sobre el tamaño zelebral. Una cabeza proporzionalmente chica; pero que esté bajo el influjo de un temperamento nervioso-sanguíneo mui activo, manifiésta mas actividad i fuerza mentales, que otra proporzionalmente grande; embotadas sus funziones por la demasiada grasa de un prepotente temperamento linfático, o de un temperamento jeneral poco ac-

do por ellos *húmedo*, se desarrolla prepotentemente con mucha fazilidad, i que acarréa funestas consecuénzias a la actividad mental, por cuya razon llamaron ellos mui espezialmente la atenzion a este asunto.

Entre las cáusas que concurren a formar un estremado Temperamento linfático, menziona Huarte, (*Ecsámen de Injénios*, p. 343) zitando a Hipócrates, las siguientes. 1. Holgar i vivir en grande oziosidad. 2. Dormir mucho. 3. Acostarse en cama blanda. 4. El buen comer i beber, (esto es, el comer demasiado en virtud de haber eszitado un mórbido apetito.) 5. Ocuparse en juegos i pasatiempos que les den contento i plazer, (esto es, que ni aun tengan el alma en un estado de inérzia.) "Todo lo cual" continúa el Doctor Huarte, es "tan manifiesta verdad, que, aunqué no lo huviesse dicho Hipócrates, ninguno lo pudiéra negar."

tivo. Por esta razon conviéne mucho formarse una idéa cabal i completa del influjo favorable o desfavorable del temperamento; de lo contrário se cometerán errores crasos al querer pronosticar carácter i disposiziones mentales por el ecsámen de la esterna superfízie de la cabeza. Sin embargo no debe pasarse en siléuzio, que como el temperamento, séa el que fuére, es idéntico en todos los órganos, cuyo conjunto forma el zélebro, *su tamaño*, es casi siempre una medida ecsacta de la poténzia mental que manifiéstan.

3 EJERZÍZIO O EDUCAZION.

Por grande que séa el tamaño de la cabeza, por activo que séa el temperamento, sin ejerzízio templado, pero enérjico i bien dirijido, sin "el sudor del rostro," jamas llegarémos a ser *grandes* en virtudes, letras, artes ni ziénzias. No hai en todo el catálogo de los hombres estraordinários que han hecho su época ilustre, uno solo, que haya dejado de cumplir con la indispensable condizion de trabajar mucho e inzesantemente.

"Un hombre débil," dize el autor Español de la Esposizion de la doctrina de Gall, pájinas 59-60, "adquiére fuerzas por médio de ejerzízios suzesivos, i un Hércules perdería hasta la facultad de moverse si permaneziése en un reposo contínuo. Del mismo modo un talento mediano descollará sobre el comun de los hombres por médio de constantes esfuerzos."

Lei es eterna del zielo que todas las partes del organismo humano se desarrollan i mejoran con el enérjico, pero templado ejerzízio,[97] i se debilitan i empeóran con la inactividad. Así como si se ejerzita un brazo i se deja el otro inerte, irá el primero aumentando su fuerza física natural, a medida que el segundo la irá perdiendo, como en zierto modo suzede respecto al brazo derecho e izquierdo; de la misma manera sufre aumento o disminuzion de fuerza mental un órgano del zélebro, segun se ejerzite o deje de ejerzitarse. Innumerables casos testifican el hecho de haber crezido despues de los veintiocho años de edad el cráneo mas de una pulgada,

[97] Digo enérjico, pero templado ejerzízio; porqué, en efecto, si por una parte es lei natural que vayan en decadénzia i lleguen a estinguirse las fuerzas de los órganos por falta del ejerzízio; no lo es ménos, que el ejerzitarlos mas allá de lo que permite el grado de su fuerza natural i adquirida, produze los mismos efectos; tanto decáe pues un órgano por *falta* como por *sobra* de ejerzízio; por lo cual la divisa de todo hombre debiéra ser: "Templanza i armonía."

en rejiones donde se ejerzitó con vigor i enerjía durante algun tiempo.[98]

A este prinzípio, a esta lei fija e inmutable de la naturaleza, se deben los prodíjios de la educazion. Un niño, que naturalmente tenga una cabeza bien equilibrada, será un hombre honrado o malvado, útil o inútil, felíz o infelíz, segun se actíven i hagan crezer unos órganos por el ejerzízio i la educazion, o se adormezcan i disminuyan otros, por la inactividad i desídia. El inmenso poder que el conozimiento de la Frenolojía ha comunicado al hombre, puéde de tal manera modificar su naturaleza mental, que un indivíduo de naturales perversas inclinaziones, puéde llegar a ser mui hombre de bien. No es menester, en este caso, mas que activar i hazer crezer por un ejerzízio enérjico i bien dirijido, los órganos de la razon i de los sentimientos relijioso-morales, i adormezer i disminuír, con la inérzia, los órganos de las propensiones animales. ¡Que fuerza i ensanche no adquiére el libre albedrío con una educazion dirijída segun prinzípios frenolójicos! Aún en aquellos casos raros i estraordinários, en que apareze sobre la tierra un mónstruo en figura humana, en quien son tan pequeños i débiles los órganos de la razon i de los sentimientos relijioso-morales que ningun ejerzízio, ninguna educazion puéden aumentar ni darles mayor desarrollo, la Frenolojía nos enseña el médio de evitar las funestas consecuénzias de tan desgraziada organizazion. Una criatura humana, en quien la educazion bien dirijída nada puéde influír es demente nata, i como tal, cumple a la soziedad hazerla objeto de su compasion, cariño i cuidado; debiendo colocarla en un lugar donde no podrá hazer mal a nádie, i ejerzitar al própio tiempo de tal manera su organizazion, que será dichosa en sí, i útil a los demas. Estos lugares, estas instituziones que Dios demanda a las criaturas que tiénen razon i libre albedrío, para aquellas a quien, en sus inescrutables desígnios, les ha privado de estos preziosos dones, faltan aún. La Frenolójía enseña el modo de construírlas, arreglarlas i dirijirlas. Con ponerlas en planta, se desterraría para siempre lo que hoi se llama crímen.[99] En lugar de tachar pues, porqué no podemos comprender, las obras de Dios, busquemos, con el "sudor del rostro," con pazientes, activos i continuados esfuerzos, el fin santo i útil por el cual fuéron creadas. ¿Quien no diría, al contemplar el mar, que fué creado para interzeptar el trato i comunicazion de las naziones, i sin em-

[98] Véase atras pájs. 38, 39.

[99] Véase mas arriba sobre "Crímen, Lejislazion, Castigo. etz."

bargo, la intelijénzia humana, avasallando a su voluntad los vientos i vapor, ve que el mar es el camino real de los pueblos?

4 FORMA JENERAL DE LA CABEZA.

Los que no están acostumbrados a observar ni el tamaño, ni las formas de las várias cabezas que se les ofrezen a la vista, créen de buena fé, que todas ellas son idénticas. Apénas se ha estudiado, empero, un poco la Frenolojía i se ha prinzipiado a eesaminarlas con atenzion i cuidado, cuando se nota entre ellas tanta diferénzia en su volúmen i configurazion, como en las mismas caras: zircunstánzia que añade una nueva prueba, a las inumerables que ecsisten, de la verdad de la Frenolojía, puesto que está en armonía con la diverjénzia de carácter i talentos, que naturalmente reconozemos entre los hombres.

Presenta por lo comun la cabeza humana una superfizie esterna bastante lisa i llana con pocos hoyos i bultos; porqué si bien a ellos se debe el oríjen de la Frenolojía, solo eesisten cuando el carácter de la persona que los posée manifiésta sobra de actividad en ziertas facultades mentales, i falta de ella en algunas otras. Nótase, sí, a menudo, gran diferénzia en el tamaño i en la configurazion jeneral. Unas cabezas son proporzionalmente mui altas, otras, achatadas; estas, mui largas, aquellas, cortas; cual mui estrecha, cual, mui ancha. Repetidas observaziones han probado que en las cabezas mui altas, como la de Walter Scott (pron. *u-ól-ter*) i la de Cuvier, (pr. *Cuvié*) son las zircunvoluziones de la rejion superior del zélebro mui profundas, i que esta particularidad comunica vigor i enerjía a los sentimientos morales. De la misma manera se ha notado, que una cabeza larga tiéne ímpetu, vigor impulsivo jeneral, aunqué el individuo aparezca mui tranquilo i sosegado; si este alargamiento es en la rejion superior de la cabeza, comunica al parezer, un ardor aunqué reconzentrado, mui activo i vigoroso. Semejantes cabezas tiénen una fuerza de voluntad irresistible, se oponen con un teson sin límites a una injustízia i ellas son los que han prinzipiado a formar las instituziones libres. Distínguense por esta particular conformazion zefálica los araucanos, los suízos, los escozeses, los calabros; i distinguiase por ella en grado estraordinário el indoblegable cardenal Jiménez.

Una cabeza aplastada produze una actividad jeneral destructora i animal; pero de poco aguante i corta resisténzia. Una cabeza mui ancha produze una actividad jeneral que electriza, entusiasma al indivíduo; pero que tambien es poco

duradera, i está sujeta a desmayarse al encuentro de una resisténzia algo sostenida. La cabeza larga i alta es la que produze la mejor actividad mental jeneral; comunica enerjía fervorosa, vigor sostenido, e impulso sosegado. Por ser éste el tipo de la cabeza normanda, domina hoi las dos naziones mas potentes e ilustradas del universo, la Fránzia i la Inglaterra. Así que, al ecsaminar una cabeza para pronosticar el carácter i las disposiziones mentales del que la posée, es menester notar con gran cuidado, no solo las formas de algunas rejiones particulares, causadas por el poco o mucho desarrollo voluminoso de algunos órganos espeziales, sino tambien su configurazion jeneral, la cual, teniendo influjo sobre la direczion particular de las fibras enzefálicas, prodúze, en los efectos del tamaño, las modificaziones jenerales que se han indicado.

5. CONDIZIONES DESCONOZIDAS.

Nótanse a vezes fenómenos de prodijiosa sana actividad; espezialmente en los órganos de la rejion superziliar,[100] cuyas causas no puéden hallarse ni en su tamaño, ni en ninguna de las favorables zircunstánzias que puéden modificarlo. Comparado, por ejemplo, el tamaño del órgano del cálculo de Vito Mangiamele, con el de otra persona que lo tenga normalmente desarrollado, lo consideraremos algo grande, sí, pero de ninguna manera se presentará tan desmedido como debiéra esperarse de su milagroso i sobrehumano vigor i rapidísima actividad. *Blaise* (pron. Bles) *Pascal* es otro igual fenómeno. A los onze años, enzerrado en un cuarto, sin que jamas hubiése saludado a la jeometría, inventó casi todas las proposiziones de Euclídes; i a los dieziséis, ya había escrito una obra eszelente sobre secziones cónicas.[101] Belini, Paganini i Rossini, no tiénen al parezer los órganos, ni las favorables zircunstánzias conozidas, de cuya combinazion naze la música, mas desarrolladas que otras personas, las cuales despues de haber pasado toda su vida estudiando aquella noble arte, nunca llegaron a ser mas que mui buenos compositores o ejecutores.

Se cuéntan casos milagrosos de memória verbal, yo he conozido vários. A ninguno de estos portentos les he hallado ni los órganos correspondientes zelebrales, ni las zircunstánzias

[100] Superziliar, "lo que dize relazion con lo que está *sobre las zejas*."

[101] Véase la interesantísima Biografía del sublime Pascal por su hermana Madama Perier (p. *perié*) en *Moralistes Français*, (Paris 1831) pájs. 1-22.

modificativas, tan prodijiosamente desarrolladas, como debiéron haber sido, a no mediar por aquella portentosa retentiva, alguna otra causa o condizion ausiliar, que aún desconozemos. Walter (p. *uólter*) Scott jamas se olvidaba de lo que había una vez oído. Cuénta Lockart, su biógrafo, que el caballero Hogg se le presentó un dia con mucha pesadumbre por haber perdido un poéma que hazía algun tiempo había compuesto. Consolóle Walter Scott diziéndole que creía poderle ser útil en recobrarlo; i en efecto, a pesar de que no lo había oído mas que una sola vez en su vida, lo dictó entero a su mismo autor quien lo había olvidado. "Para tamaña retentiva," confiésa francamente Combe, "no tenemos ninguna señal esterna; si bien depende indudablemente de alguna condizion espezial del zélebro."[102]

El presentarse de vez en cuando estos casos milagrosos, en nada afectan, ni la utilidad ni los prinzípios de la Frenolojía. Nunca se ofrezen donde no ecsiste un desarrollo mas que regular, i casi siempre grande, de los órganos zelebrales, i de las zircunstánzias favorablemente modificativas, de que les supone depender la Frenolojía, i de que en gran parte realmente dependen.[103] A mas de esto, no puéde esta milagrosa natural actividad, quedar por mucho tiempo oculta; manifiéstase casi siempre desde la cuna. Handel componía música ántes de hablar. Gall a seis años de edad juzgaba ya de las disposiziones de las personas que le rodeában. Lope de Vega a los zinco, ya escribía versos eszelentes. Por otra parte, la condizion zelebral de que prinzipalmente dependen estos prodíjios están al parezer zircunscritos a los órganos, que residen en la rejion inferior de la frente, donde concurre gran número de ellos en un espázio comparativamente reduzido. Hasta ahora, ni en las propensiones, ni en los sentimientios, se ha hallado estraordinário vigor i actividad, sin la concurrénzia de un tamaño zelebral correspondiente, i de zircunstánzias favorablemente modificativas que no desconozemos. En casos de monomanía, se ha visto, que, por lo comun, los órganos de mayor volúmen, han sido los afectados, siendo tan constante este hecho, que rara vez se equivoca un frenólogo cuando por el ecsámen zefálico[104] pronostica que clase de manía sufre un paziente.

[102] *Lectures on Phrenology* (Lecziones de Frenolojía) (New (pr. niú) YorK, 1841) p. 289.

[103] Pruéban este hecho el desarrollo zelebral i temperamento de los mismos Rosini, Belini i Paganini, que he zitado.

[104] Zefálico, signífica "de la cabeza."

No me es dado concluír el asunto de las zircunstánzias que modifican los efectos del tamaño, sin hazer la observazion importante, que, despues de todo, las únicas que merezen atenzion, por ser las mas influyentes, son el temperamento i la educazion. El temperamento se conoze por médio de señales esternas, con tanta fazilidad, como sabemos que una persona tiéne pelo castaño, i otra, ojos azules; que aquel tiéne facziones bien afiladas i finas, i este, una cabeza alta i prolongada. La educazion imprime, como se ha dicho, señales que son mui marcadas, ya aumentando el tamaño de los órganos, ya mejorando el temperamento, i dando a la cabeza una apariénzia de actividad i vigor, cual se nota en un brazo musculoso i bien torneado. Asiqué, para pronosticar el carácter i disposiziones de una persona, lo que mas, por no dezir lo único, que debe considerarse es, el tamaño de los órganos, el cual da zierta configurazion a la cabeza, i el temperamento, que modifica este tamaño; siendo ámbos tan perzeptibles al tacto i a la vista, como las mismas facziones de la cara.

De lo que acaba de esponerse no es difízil deduzir que ecsiste la posibilidad de pronosticar fuerza mental por el volúmen, configurazion i apariénza de la cabeza. Porqué, si se sabe que el zélebro es la máquina que muéve el alma para manifestarse; si se sabe que las várias facultades del alma se manifiéstan por médio de várias partes constitutivas del zélebro; si se sabe que el tamaño de un órgano es una indicazion segura, por lo comun, de su fuerza mental, i si, por fin, se sabe que lo mismo es ver o palpar la superfizie esterna de la cabeza, para juzgar de la forma i volúmen del zélebro, que el mismo zélebro, salta a los ojos que segun séa el tamaño de un órgano zelebral, ecsaminado en el esterior de la cabeza, así será la fuerza mental que él séa capaz de manifestar. Pero, si este prinzípio, hallándose, como se halla, fundado sobre hechos positivos, pruéba la verdad i la utilidad de la Frenolojía, no puéde por sí solo conduzir a ningun resultado práctico ni determinado. Para pronosticar, por el ecsámen de la cabeza, el carácter, talentos, disposiziones i jénio de una persona, falta conozer aún lo mas esenzial, a saber: en que paraje de la cabeza residen los diferentes órganos zelebrales, i cuales son las facultades mentales que ellos manifiéstan en sus vários grados de desarrollo; que es a lo que se dirijirá ahora la atenzion del lector.

ÓRGANOS ZELEBRALES.

Los órganos que se han descubierto son treintinueve; la

mayor parte de los cuales se consideran perfectamente establezidos. Esto son:

ÓRGANOS DE FACULTADES QUE IMPULSAN I CONMUEVEN.

1. Amatividad.
2. Filojenitura.
3. Habitatividad.
4. Conzentratividad.
5. Adhesividad.
6. Acometividad.
7. Destructividad.
8. Alimentividad.
9. Conservatividad.
10. Secretividad.
11. Adquisividad.
12. Constructividad.
13. Aprézio-de-sí-mismo.
14. Aprobatividad.
15. Zircunspeczion.
16. Benevolénzia.
17. Venerazion u Obediénzia.
18. Firmeza o Constánzia.
19. Conzienziosidad.
20. Esperanza.
21. Maravillosidad.
22. Idealidad o Perfectibilidad.
23. Sublimidad.
24. Chistosidad.
25. Imitazion.

ÓRGANOS DE FACULTADES QUE PERZIBEN, O SEA INTELECTO PERZEPTIVO.

26. Individualidad.
27. Forma o Configurazion.
28. Tamaño o Estension.
29. Peso o Resisténzia.
30. Colorido.
31. Localidad.
32. Cálculo numérico.
33. Orden.
34. Eventualidad.
35. Tiempo o Durazion.
36. Tonos.
37. Lenguaje.

INTELECTO REFLECSIVO.

38. Comparazion.
39. Causalidad.

☞ Con los nombres de la nomenclatura que prezede, se distinguen a la vez los órganos, i las facultades mentales que ellos manifiéstan. Debe tener el alumno presente esta observazion; de lo contrário podría amenudo confundirse. *La Amatividad*, por ejemplo, puéde significar el órgano o pedazo de sesos que empléa el alma para manifestar la *facultad amativa*; i tambien, *esta misma facultad* que es una infusa, espezial i determinada poténzia del alma.

FACULTADES QUE MANIFIÉSTAN LOS ÓRGANOS ZELEBRALES.

FACULTADES QUE IMPULSAN I CONMUÉVEN.

Son estas facultades, unos instintos ziegos, que nos impelen i afectan. Su atribuzion no es perzibir ni dar conozimiento de los objetos esternos ni de sus relaziones, sino produzir una tendénzia o propension házia una aczion determi-

nada, i una conmozion o afecto correspondiente al resultado de la misma azcion. La filojenitura, por ejemplo, produze una propension a estar en la compañía de criaturas, i un afecto al mismo tiempo que llamamos "amor de hijos;" que corresponde al resultado de aquella propension satisfecha.

Las facultades impulsativas, son: unas, animales, i otras, relijioso-morales. Las facultades animales no deséan sino una satisfaczion puramente egoísta o individual, i momentánea. Las facultades relijioso-morales deséan una satisfaczion que tambien se refiére el bien ajeno o al tiempo futuro, o a ámbos. Las primeras residen en la parte inferior de la cabeza desde las sienes házia atras, i las segundas, en la parte superior de la cabeza, segun se ve marcado en la figura que está en frente de la portada. Los órganos limítrofes partizipan mas ó ménos de la naturaleza moral i animal, segun su posizion relativa. Entre los impulsos animales i los relijioso-morales, esto es, entre el deséo de mirar esclusivamente para sí en el momento actual, i el deséo de mirar prinzipalmente para otros i lo futuro, hai en el hombre una constante lucha mental. Si sobrepujan esclusivamente los primeros impulsos, es el hombre absolutamente egoísta, obra solo para sus intereses i fines individuales; si sobrepujan absolutamente los morales, se olvida de sí el hombre, i no obra mas que para el interes ajeno. En uno i otro caso se obra mal, i se sufre el irremisible condigno castigo. Ambas rejiones deben obrar simultáneamente, preponderando la relijiosa-moral, dirijida por un conozimiento positivo de resultados, que lo suministra el intelecto perzeptivo i reflecsivo bien intelijenziado. Solo en este último modo de obrar se zifra la relijion, la virtud i la moral; lo demas es debilidad, vízio o crímen. I téngase bien presente que el poder de obrar o dejar de obrar de esta última manera, es lo que se llama *libre arbítrio*, *libre albedrío*, o *libertad moral*.

1 AMATIVIDAD.[105]

Afecto de amor secsual; impulso animal por el cual se buscan i unen los secsos.

Localidad. Está situada a ámbos lados debajo de la *cresta oczipital,* que es la punta huesosa con que se tropiéza al tocarnos la cabeza por detras. Indícase el tamaño del órgano,

[105] Repito que amatividad significa a la vez el órgano o porzion de sesos que empléa el alma para manifestar su facultad o poténzia amativa, i esta misma facultad o poténzia.

que lo constituye el zerebelo, por lo abultado o hundido del cuello detras de la parte inferior de las orejas. Hai algun caso en que este abultamiento es produzido por una cautidad anormal de músculos en aquel lugar; pero su singular apariénzia indica esta irregularidad.[106]

Descubrimiento. Era el Doctor Gall, médico, en Viena, de una Señora viuda, de carácter i reputazion intachables, la cual estaba sujeta a afecziones nerviosas, a las cuales suzedía algun aczeso de ninfomanía. Sosteníale una vez el Doctor Gall la cabeza en la violénzia de uno de estos parocsismos, i le hizo mucha impresion el gran tamaño i calor del cuello. Ella dijo que el gran calor i tension de aquella parte presajiában siempre un parocsismo. Sujirióle esta observazion al Doctor la idéa de que podía haber conecsion entre el zerebelo i la propension amativa, lo cual confirmaron entónzes, i acabaron de confirmar despues, numerosísimos casos.[107]

Armonía. Toda facultad mental está en armonía con el resto de la naturaleza; es, por dezirlo así, parte del gran todo que constituye el universo, i del órden i belleza que se nota en la creazion. De pronto acaso esta parte armónica de los órganos no se observa; pero basta un lijero ecsámen para que se presente de lleno. En efecto, vemos respecto á la amatividad, que está en completa armonía con la lei imperiosa de vida i muerte a que Dios ha sujetado los objetos organizados. Para cumplir con este ordenamiento divino, forzoso era, o que el zielo hubiése estado constantemente formando seres materialmente, o que al formar un indivíduo de una espézie, se le hubiése conzedido la facultad de crezer i multiplicar por sí solo; esto es, que se le hubiése conzedido un órgano de jenerazion. En armonía con esta nezesidad, el último sistema de reproduczion, es el que se manifiésta en la naturaleza viviente. Este órgano de jenerazion, como todos los demas que son oríjen de una facultad mental, aunqué no obren sin mover, dominar, o hazer intervenir alguna otra porzion del organismo, reside en la cabeza.

GRADOS DE DESARROLLO DE LOS ÓRGANOS.

Por el amor de claridad i órden, se ha convenido en usar

[106] Hize este importante descubrimiento en Barzelona, (España) el dia 8 de Noviembre de 1842; ecsaminando la cabeza de un caballero. La equivocazion que padezí en este caso me valió para juzgar despues con azierto la amatividad de otro igual que se me presentó en la misma ziudad, el 15 de Abril de 1843 en la cabeza de D. J. J.

[107] Véase, GALL *ob. zit.* tom iii, pájs. 141 240.

una escala uniforme de vozes i números para indicar los vários grados de desarrollo en que puéde considerarse un órgano. Esta escala es:

1. Idiotismo.
2. Mui pequeño.
3. Pequeño.
4. Casi pequeño.
5. Moderado.
6. Casi lleno.
7. Lleno.
8. Casi grande.
9. Grande.
10. Mui grande.

Un número superior a 10 o mui grande, representaría un órgano demente o pervertido por su demasiado volúmen. Sabida la localidad de un órgano se gradúa su tamaño comparándolo con los demas órganos de la misma cabeza. De la misma manera que dezimos de un dedo de la mano que es pequeño, de otro grande, de otro mediano, séa cual fuére el volúmen de la mano comparada con otras manos, así se dize de un órgano de la cabeza que es pequeño, de otro mediano, de otro grande, séa cual fuére el tamaño de la cabeza comparada con otras cabezas. Pero, para formarse una idéa del tamaño de un órgano de una cabeza para que sirva de norma de comparazion con los demas órganos, es menester compararle con el de otras cabezas; de la misma manera que para poder dezir que el dedo índize, sin relazion a los demas dedos de la mano, es pequeño, grande o mediano, menester es compararle con el dedo índize de otras manos. Aconséjase pues al alumno medir, comparar i ecsaminar cabezas en las cuales estén los órganos diferentemente desarrollados. [108]

GRADOS DE ACTIVIDAD

de las facultades correspondientes a los grados de desarrollo de los órganos.[109]

Mui pequeña, quien tiéne la amatividad MUI PEQUEÑA siénte mui poco déseo venéreo, puéde ser absolutamente casto, del todo continente, como le suzedía al cardenal Jiménez de Zisnéros, a Kant, a Newton (pr. *niúton.*)

108 Véase mas arriba *Ecsámen práctico de Cabezas.*

109 Sería prolija a la par que inútil minuziosidad, hazer la tentativa de esplicar las facultades mentales en sus diez diferentes grados de desenvolvimiento. Bastará que el alumno sepa la actividad que corresponde a los grados que espresan los números 2 o mui pequeño, 3 o pequeño; 5 o moderado; 7 o lleno; 9 o grande, i 10 o mui grande; pudiendo fázilmente conzebir los grados intermédios que representan los números 4, 6 i 8. Nada debe dezirse respecto al grado idiótico, porqué se deja fázilmente comprender que se manifiésta cuando el órgano apénas da señales de que ecsiste.

Pequeña,[110] manifiésta indiferénzia i poco cariño bázia al otro secso, i ejerze en él poco influjo la facultad amativa.

Moderada, manifiésta algun amor i cariño al otro secso; pero tiéne éste poco influjo en su conducta jeneral.

Llena, trata al secso opuesto con atenzion, cariño i ternura; pero no se deja arrastrar apasionadamente por él.

Grande, siénte con ardor i admirazion, los encantos i grázias del otro secso, i nezesita alguna ayuda de los sentimientos morales i de la razon, para no dejarse llevar imprópiamente de ellos.

Mui Grande, siénte la propension con frenético ardor; ...nas puéden contenerla los sentimientos morales. Conside... al otro secso creado únicamente para satisfazer la amati...d; debiéra casarse para poder ser virtuoso.

...ervertida. ☞ La perversion de los órganos puéde evi...rse en casi todos los casos por médio de una educazion bien dirijida, segun la indica la Frenolojía.[111] Es efecto de un abuso del libre albedrío, ora séa del libre albedrío de la persona que jime infeliz bajo la perversion del órgano, o del libre albedrío de la soziedad, cuyo deber es enseñar al que no sabe, hazer virtuoso al vizioso, comunicar fuerza al débil etz.. Pocos años bastarán para ver que en ningun caso deja la soziedad de cumplir esta importantísima obligazion, si admite i practica, como debe, las droctrinas frenolójicas. La perversion de la amatividad, manifiésta impudízia, lujúria, obzenidad en obras i palabras, acompañada de grande acometividad i destructividad, con poca parte moral, comete el estrupo i otros vízios inefandos.

"Muchos créen" dize George Combe, "que no debe hablarse sobre las funziónes de este órgano. Pero me pareze que al puro todo es puro, i no hai funzion alguna que deje de ma-

[110] Subentiéndase aquí i en lo suzesivo delante del nombre que espresa el grado de actividad, estas espresiones "*la persona que tenga la facultad de que se trata.*"

[111] Esto es, adormeziendo los órganos demasiado desarrollados o activos, con evitar la presentazion de objetos o la espresion de palabras que los esziten, i activar con un enérjico pero templado ejerzízio los deprimidos. Repito que si ecsisten en una persona órganos tan estraordináriamente activos o desarrollados, i otros, que han de servirles de antagonismo, tan estraordináriamente pequeños, que la tal persona se halla irremisiblemente arrastrada a las acziones a que la conduzen los órganos de mas poder, no obstante todos los esfuerzos de una educazion bien dirijida, esta persona careze de libertad moral, debe considerarse demente nata, i colocarse en lugar donde a la par que no puéda hazer daño, séa útil i feliz.

nifestar la sabiduría i bondad del Creador.... La cuestion no se reduze a si sentirémos o dejarémos de sentir los afectos que produze el órgano de la Amatividad, porqué no hai en nosotros poder que impida el sentirlos; la cuestion es si un entendimiento bien ilustrado pondrá freno i dirijirá la amatividad a los fines útiles i santos por la cual fué creada; o si se le permitirá correr a rienda suelta con todo el furor i frenesí de un instinto animal, ziégo, egoísta, i arrebatado." La Frenolojía no solo proclama lo último sino que ofreze médios para alcanzarlo, evitando los objetos, las conversaziones i la lectura de las obras que puéden eszitar al órgano.

La dicha de muchas personas, i la reputazion de muchas instituziones relijiosas, utilísimas, como prinzipio jeneral, en sus fines i tendénzias, se ha destruído, por haber desconozido la naturaleza de la Amatividad. Si en ellas, la castidad ha de ser una práctica que constituya su prinzipal fundamento, nádie que no pudiése cumplirla, debiéra formar parte de ellas. "Las diferentes carreras de la vida," dize *Gall,* (ob. zit. tom. iii. p. 170) debiéran nazer de la diferente organizazion de las personas que a ellas se consagran." Si queremos Lucrézias, vestales, zenobitas, debemos buscar personas como Newton, Kant, Jiménez de Zisneros, Buffon, Cárlos XII de Suézia, santo Tomas à Kempis, en quien la amatividad era casi nula. Pero ¿cómo podría esperarse continénzia amativa, de unas personas como la impúdica Zafo, Neron, Catarina II de Rúsia, Piron, Mirabeau, Chorier, el Aretino, Franzisco I, i otros que el respecto i pudor no permiten zitar, en quien la amatividad era pervertida de puro grande, i en quien la continénzia absoluta, habría produzido horrorosas enfermedades i hasta la muerte.[112] Como sería posible, poner freno amativo a un Mitchell, a un Dean (pr. *din*) que no haze mucho fuéron al suplizio en Inglaterra, por haber el uno asesinado la mujer que había seduzido, i el otro a una niña, sin motivo alguno, mas que su mal correspondido amor. El mónstruo Boutillier fué gallotinado en 1827 en Paris, por haber asesinado a su madre a causa de no haber querido zeder a sus brutales ecsijénzias; i el asesino Tibbets, a quien yo ecsaminé pocos dias ántes de ir al patíbulo en Nueva Orleans (28 de Abril de 1837) me dijo que no podía ver *a una mujer sin venirle* (son sus própias palabras) *un furioso i maniático irresistible deséo de*

[112] Véanse, WALKER, (pr. *uó-quer.*) *Intermarriage,* (Casamiento) (New-York 1839) pajs. 79 42.—LONDE, *Híjiene*, ed. zit. 137-138, i otras obras

echárseie enzima. En todos estos casos, la perversion, de puro grande, de la amatividad, se ve con la simple vista, como Gall vió la del pobre Kunow, en la cárzel de Spandau,[113] de quien al presentársele delante, dijo: *C'est sa nuque qui l'a perdu,* "su nuca lo ha perdido." En todos estos casos, i mil otros que dejo de zitar, el conozimiento i práctica de las doctrinas frenolójicas, habría evitado crímenes i misérias. Un solo hombre o una sola mujer, de pervertida amatividad, basta para derribar la reputazion de una comunidad, cuyo instituto fundamental séa la castidad. Véase mas adelante un artículo sobre *Crímen, Lejislazion, etz.*[114]

Lenguaje natural. El lenguaje natural o aczion muda, que indica en el esterior de la criatura humana, la facultad mental que se halla a un tiempo determinado predominantemente activa, está siempre en direczion házia el asiento o localidad del órgano por el cual se manifiésta.[115] El retirar la cabeza atras, i hazerla revolver sobre la nuca es el lenguaje natural de la amatividad. ¿"Que sería," ha dicho Gall, "del grabado, de la pintura, de la escultura, del arte cómico, de la elocuénzia, de la poesía, si la espresion de los sentimientos i de las idéas no estuviése sujeto a leyes inmutables? ¿Que médios tendríamos para pintar la modéstia, la prudénzia, la contrizion, el temor, la desesperazion, la bajeza, el remordimiento, la inozénzia, la alegría, la ira, el desprézio, el orgullo, la meditazion, la contemplazion, la devozion o la firmeza? ¿Como podría Laocoon presentarnos la imájen de un hombre, que muére sufriendo terribles dolores, sin manifestar debilidad? ¿Quien pudiéra comprender el lenguaje de las pasiones? ¿No confundiríamos la espresion del amor con la de la ira; la espresion de la envídia, con la de la benevolénzia?"[116]

ENFERMEDAD DE LOS ÓRGANOS.

Hai algunos casos en que la amatividad o algun otro ór-

[113] Plaza de armas de la provínzia de Brandenburg, Prúsia.

[114] Quien deseáre conozer a fondo las funziones del zerebelo, i ver confundidos, a los que, como Flourens, han atacado las doctrinas frenolójicas sobre esta parte zelebral, consulte la preziosa obra *On the Functions of the Cerebellum, by Drs. Gall, Vimont and Broussais,* obra traduzida del franzes, i coordinada i aumentada por George (pr. *chorch*) COMBE. Edinburgh 1838.

[115] Este es el prinzípio que siénta Gall. Véase, ob. zit. tom. v. pajs. 266-272.

[116] *Gall* ob. zit. tom. v. p. 267. Véase el artículo sobre fisionomía, atras, pájs. 41—46.

gano está enfermo o insano, por lo cual aparezen tambien enfermas o insanas las manifestaziones mentales de que son instrumentos, aquellos órganos. En semejantes casos; casos que suélen á vezes horrorizar, no cabe en la imajinazion de los allegados al paziente, que todas las aberraziones del alma que se notan, emanan de la enfermedad de un órgano *material*, que acaso se halla en un estado de mórbida aczion, la cual, acaso podría sanarse por médio de algun tratamiento curativo, como se sana la inflamazion de un ojo. ¡Que luz no arroja en semejantes casos la Frenolojía! Véanse SPURZHEIM, *Insanity* (Deménzia), *Andrew* (pr. ándru) COMBE. *Mental Derangement* (Desórden Mental)

FILOJENITURA.[117]

Afecto i ternura paternales, amor de prole, propension animal a acariziar i estar en compañía de toda criatura tierna i débil.

Localidad. En el zentro de la parte posterior de la cabeza, enzima de la cresta oczipital. Aquí, i en toda la línea média, los dos emisférios componentes del zélebro se tocan, por lo cual se tocan tambien los órganos colocados en ella.

Descubrimiento. Notó el Doctor Gall que en las mujeres era esta parte casi siempre mas abultada, saliente o descollante que en los hombres. De este hecho dedujo que el zélebro que abultaba la cabeza en el zentro de la parte posterior, era el asiento de alguna facultad naturalmente mas desplegada en la mujer que en el hombre. La cuestion fué desde aquel momento: "¿Cual es esta facultad?" Estuvo zinco años reúniendo, ecsaminando i comparando hechos sobre el particular. Por fin, notó que los cráneos de los monos tenían en esta parte posterior una semejanza mui señalada con los de las mujeres. De este luminoso hecho dedujo, que la parte de sesos que abultaba el oczipúzio[118] era *probablemente* el órgano de una cualidad, que así los monos como las mujeres poseían en grado superior. Mantúvose él firme en esta idéa, en razon de que, por los descubrimientos anteriormente hechos, estaba zierto que el oczipúzio no podía ser asiento de ningun órgano intelectual o moral.

[117] Bien pronto se manifiésta esta propension en las niñas por su apego i afizion a las muñecas, i en las mujeres ya formadas que no tiénen hijos, por los animalitos que crían i miman.

[118] *Oczipúzio* es el zentro de la parte posterior de la cabeza; *oczipital*, lo que tiéne relazion con el oczipúzio.

Continuó Gall aún por algun tiempo pensando cual sería la cualidad preponderante que era comun a las mujeres i a los monos. Pero no podía dar en ella por mas que meditase i discurriése. I como por otra parte no quería formar juízios, ni inferir deduziones que no tuviésen a la observazion i a la esperiénzia por fundamento, puesto que él no quería *hazer* las facultades mentales a su antojo sino *descubrirlas segun Dios las había creado*, constantemente se abstenía i se abstuvo de aventurar opiniones. Por fin, miéntras pronunziába un dia una leczion a sus alumnos, tuvo uno de aquellos momentos felizes en que conzibe el alma espontáneamente lo que es a vezes incapaz de conzebir con los mayores esfuerzos; acordándose del amor estremado que tiénen a sus hijos los monos. Pasóle como un rayo de luz por la mente que acaso podía ser ésta la por tanto tiempo buscada i no encontrada facultad; puesto que tan señaladamente se distinguen por el mismo amor de hijos las mujeres. Anegado de plazer, i sin poder continuar su discurso, suplicó a sus oyentes que se retirasen; i él se fué házia su casa donde ecsaminó i comparó la numerosísima coleczion de cráneos, que él tenía i que a su muerte legó al Jardin de Plantas de Paris, en cuyo lugar yo los he últimamente ecsaminado.

¡Cual no sería su plazer, cual su satisfazion, cuando en efecto vió que por lo comun era el oczipúzio de los monos saliente i abultado como el de las mujeres! I como el azendrado amor de hijos es prezisamente la facultad que mas distingue a ámbos, no dudó Gall desde este momento que el órgano de la Filojenitura tenía un asiento en la porzion de zélebro que abulta el zentro del detras del cráneo. No quiso sin embargo dar este prinzípio por establezído hasta no haber ecsaminado el amor de hijos de todo el reino animal, i haber observado, que este amor era siempre ménos grande en el macho que en la hembra, i que correspondía ecsactamente esta diferénzia con el oczipúzio de los cráneos respectivos. Por supuesto se encontrarán ejémplos, tanto en los animales como en el hombre, que forman eszepzion a esta regla; pero se hallará siempre el desarrollo de la parte posterior del cráneo en correspondénzia ecsacta con esta mismo eszepzion.[119]

En Jackson, Luísiana (Estados Unidos de Norte América) ecsaminé la cabeza a una Señora que carezía casi de este ór-

[119] GALL. *Sur les Fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. iii, pájs. 264-266.—*Phrenological Journal*, tom. ii. p. 13.—COMBE. *Lectures*, pájs. 26-41.

gano absolutamente, i sentía ella tanto la realidad de este defecto, que su conziénzia sufría martírios por "una falta," dezía ella, "que véo no está en mí remediar." Quien ignora que la madre del zélebre poéta ingles Savage, (pr. *sá-vatch*) fué desnaturalizada házia su hijo. I al contrário, quien no se acuerda de aquellos versos de Juan Rufo que comiénzan así: " Dulze hijo de mi vida," de los cuales solo una poderosísima filojenitura pudo haber sido oríjen. ¿I quien olvidará jamas aquella oda de Don Anjel Saavedra, a su niño de teta, prinzipiando por estas dulzísimas palabras:

"De tu madre en el seno
Duérmes, dulze amor mio,
Cual perla de rozío
Duérme en el seno de la tierna flor."

Por el retrato de Juan Rufo i por la inspeezion de la cabeza de Ánjel Saavedra, se ve que en ellos la filojenitura es estraordináriamente grande. En fin, cuantos hechos, que pasan de tres mil, se han observado, comparado i estudiado despues del descubrimiento de Gall, todos, aún los que al parezer son contradictórios de él, lo han verificado, confirmado i establezido.

Armonía. Sujeta la criatura humana i otros animales de condizion elevada, a una infánzia impotente, faltaría el órden i armonía en la creazion, sino ecsistiéra, en los padres que los produzen, un instinto, un deséo férvido i ardoroso, cuya satisfaczion fuése el cuidarlos i verlos bien cuidados. A no ser así, a no poseér los padres una facultad orijinal i primitiva, que siénte tan esquisito plazer en sufrir las moléstias, i consagrarse a satisfazer las nezesidades de la tierna, débil e impotente infánzia, como el avaro en atesorar riquezas, las razas no podrian conservarse ni perpetuarse; el órgano de la jenerazion sería una nulidad. La *Filojenitura* es, pues, una neszesidad absoluta, un resultado del órden con que todo está creado, la cual es orijen de la ziénzia que trata de la *Infánzia.*

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de amor paternal, es indiferente a los hijos i toda criatura tierna.

Pequeña, siénte poco interes hasta para con sus própios hijos, ninguno para los ajenos, i los trata con aspereza i severidad.

Moderada, no es del todo indiferente a los hijos, pero puéde sufrir i sobrellevar poco de ellos. Se incomoda si llo-

ran, i al menor ruído que hagan se enfada. Con un temperamento sanguíneo i alguna combatividad, sino influyen mucho los sentimientos morales, les pega, lo cual es siémpre, sin eszepzion, imprópio.

Llena, toma bastante interes con sus hijos i criaturas tiernas. Esperimenta deleite en verlas marchar, balbuzear, i juguetear. Es tierno para con sus hijos; pero no es ni demasiado induljente con ellos ni los mima con debilidad.

Grande, aprézia muchísimo a sus hijos, siénte para ellos un ardoroso cariño. Habla constantemente de los sentimientos que esperimenta un padre. Se afana si es hombre, con gusto i plazer por mantener i educar a sus hijos. Si es mujer sobrelleva con gusto i alegría cuantos trabajos i moléstias haya de sufrir por ellos. De noche, de dia, a todas horas, está lista i pronta para suministrarles gustosa i cariñosa los cuidados que ella juzga que nezesitan.

Mui grande, esperimenta cuanto se ha dicho sobre este órgano cuando *grande*; pero con mucha mayor intensidad. Idolátra a sus hijos, los considera su mayor bien, su mayor dicha. Se separa de ellos con azerbo dolor, i si se muéren, sufre un sentimiento que no admite consuelo.

Pervertida, mima, haze gachones i echa a perder a los hijos.

Lenguaje natural. La aczion muda que indica la predominante actividad de un órgano, se dirije, como se ha dicho, házia su asiento. Asiqué la Filojenitura, cuando es prevaleziente su actividad, tiéne la tendénzia de echar la cabeza házia atras. "Los grandes pintores de Itália," dize Combe, "notaron ya esta espresion, puesto que en sus cuadros de *la Muerte de los Inozentes*, representan a las desamparadas madres con las cabezas inclinadas házia atras, impresa en el rostro la imájen de una estrema agonía."

Observaziones. Conviéne repetir que toda propension animal, aún la mas santa i útil, es ziega i egoísta por su naturaleza. Asiqué, si se ama i se tiéne afecto a una criatura, a un hijo, es por el plazer egoísta que esto produze al indivíduo amante, i no por el bien que se haga al hijo amado. Si la Frenolojía no hubiése hecho otra cosa mas que haber probado la *zeguedad* i *absoluto egoísmo* de las propensiones animales, por cuya razon jamas podrán obrar con arreglo al fin santo por el cual fuéron creádas, sin que un intelecto bien ilustrado las encamíne, i los sentimientos morales bien activados les sirvan de empuje o resisténzia, habría conferido un bien mayor al que puéde derivarse de cualquiera otra ziénzia conozida. Los padres deben siempre sujetar

la Filojenitúra a la razon i a la moral, sin olvidarse jamas de que si la dejan obrar por si sola, ziega i desenfrenada, serán tanto mayores verdugos de sus própios hijos cuanto mas créan ellos amarlos. Por supuesto, los padres que movídos de la pervertida actividad de este órgano, a causa de una defectuosa educazion, ponen hijos al mundo miéntras padezen alguna enfermedad física, que nezesáriamente han de vincular a su posteridad, o miéntras carezen de médios de criar, mantener, i educar a su prole como corresponde, para hazerla virtuosa, útil i feliz, durante su morada en este "valle de lágrimas," cometen un crímen horrendo házia Dios, házia la soziedad, i házia sí mismos.

3 HABITATIVIDAD.

Amor pátrio, deséo animal de establezernos i quedar en un lugar fijo i permanente, apego al sítio que se ha habitado.

Localidad. Sobre la Filojenitura.

Descubrimiento de la Habitatividad i de la Conzentratívidad. Gall[120] no hazía distinzion alguna entre estos dos órganos i el Aprézio-de-sí-mismo. *Spurzheim*[121] notó que los indivíduos amantes de vivir en un mismo lugar, tenían mui abultada la parte inferior del Aprézio-de-sí-mismo, (véase su localidad) de lo cual dedujo que esta parte inferior era un nuevo órgano, i lo llamó *Habitatividad*. George Combe[122] notó que tambien en aquellos que eran mui notables por la fazilidad con que fijaban i reconzentraban en un punto sus pensamientos i afectos, era mui desenvuelto, i lo llamó *Conzentratividad.* De aquí emanaron discusiones entre estos dos frenólogos, con el objeto de estudiar con mas escrupulosidad la naturaleza, i dirijir la atenzion jeneral a este asunto. Despues de algun tiempo prinzipiáron a notar los frenolojistas americanos, i con espezialidad O. S. Fowler, (*Practical Phrenology*, ed. zit pájs. 68-73) que la Conzentratividad misma era una reúnion de dos órganos, haziendo el inferior las funziones que le atribuía Spurzheim, i el superior, las que le atribuía Combe. Ultimamente el distinguido Mr. Vimont, de Paris, en sus numerosos esperimentos de frenolojía comparativa, ha establezido este último hecho. "Si las con-

120 *Sur les fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom iv, pájs. 156-194.

121 *Phrenology*, ed. zit. tom. i. pájs. 164—165.

122 *System of Phrenology*, (New-York 1841) pájs. 119-130.

siderazíones de Vimont son verdaderas," dize George Combe, *Lectures*, p. 144, "como yo no dudo que loson, se hallarán las idéas del Doctor Spurzheim i las mias reconziliadas." De donde se infiére que el órgano considerado por Gall como uno, muestra ser un grupo de tres, a saber: Aprézio-de-sí-mismo, Habitatividad i Conzentratividad. Esta zircunstánzia en vez de oponerse a las doctrinas frenolójicas, aboga en su favor, i da realze al espíritu indagador i conzienzudo de los que las han adoptado. Ni la opinion de Gall, ni de Spurzheim, ni de Combe, ni de ningun hombre, forman autoridad en Frenolojía, siempre que mas profundas investigaziones o mas ecsactas observaziones, manifiésten no estar conforme con la naturaleza segun Dios la ha creado; pero no, segun suéle el hombre imajinarse que debiéra o pudiéra ecsistir.

Armonía. Desprovisto el hombre de un deséo espezial cuya satisfaczion fuése la de continuar en un mismo lugar, la de no conzentrarse en un mismo punto, sería constantemente nómada, hoi fijaría su habitazion en un lugar, i mañana a la menor dificultad o disgusto, en otro. En este caso el mundo en vez de magníficas ziudades en lagos, desiertos, pantános i otros impropízios lugares, no presentaría mas que casás aísladas, arruinadas ántes de concluírse. Estos prodíjios de la humanidad se deben en su causa primitiva e indispensable a la *Habitatividad* que nos impulsa a animar, habitar i mejorar todos los rincones del globo por el plazer i gusto que siénte el hombre en vivir en un mismo punto; estableziendo para siémpre en él su morada. La habitatividad, junto con la localidad, está en armonía con las leyes esternas que constituyen la ziénzia topográfica.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de amor i apego al lugar que habita, no siénte la nezesidad de tener hogar.

Pequeña, es indiferente al lugar que habita, en cualquier parte se considera en casa, deja sin ningun sentimiento ni desconsuelo el própio hogar; puéde sentir fuerte inclinazion en fondas o mudar de casa mui amenudo.

Llena, tiéne bastante apego al hogar, pero no lo deja con mucha renuénzia.

Grande, pronto pone mucho apego al lugar donde vive i que ha de servirle de morada; ama al hogar i a la pátria con fervor; los deja con repugnánzia; sufre mucho sino posée hogar própio teniendo que vivir en casa ajena.

Mui grande, considera al hogar própio como el punto

mas grato i delizioso de la tierra; tiéne una repugnánza irresistible a mudar de casa o de país; posée un fervoroso patriotismo; jamas piénsa en su pátria sin férvido interes.

Pervertida. Hazemos imprópios sacrifízios i nos resignamos a padezimientos que no debiéramos con tal de ocupar i no dejar una habitazion, un país, que por otra parte puéden ser mui poco recomendables. Si, en este caso, la adhesividad i conzentratividad son tambien grandes, o mui afectadas, se padezc nostáljia o mal del país.

☞*Influjo mútuo de los órganos entre sí.* Un indivíduo sin tener la Habitatividad mui desarrollada, puéde quedarse i vivir mui alegre i contento en un mismo país i lugar. Cada facultad busca la satisfaczion que le es própia, por lo cual si el indivíduo tiéne, por ejemplo, la amatividad, el aprézio-de-sí-mismo, la adquisividad u otros órganos, mui desarrollados, i estos, o gran parte de ellos, se satisfazen en el lugar o país donde vive, influirán poderosamente en inspirarle afizion i apego, no por el país mismo, aísladamente considerado, sino por lo que en él disfruta. Esto esplica el porqué preszindimos amenudo de ziertos deséos, con tal de poder satisfazer otros mas urjentes o en mayor número, resignándonos, diziendo: "No todo puéde alcanzarse." Véase mas abajo en APLICAZIONES DE LA FRENOLOJÍA, *Motivos Humanos.*

Lenguaje natural. No se ha observado aún bastante bien para describirse.

4. CONZENTRATIVIDAD.

Unidad i conzentrazion de lo que se piénsa i siénte; fijeza de atenzion a una sola cosa.

Localidad. Sobre la Habitatividad, i debajo del Aprézio-de-sí-mismo.

Descubrimiento. Véase el descubrimiento de la Habitatividad.

Armonía. Sin una facultad mental que imperase sobre las demas, produziendo en dos o mas de ellas una actividad simultánea i combinada; el alma carezería de poder para ejecutar aquellas acziones compuestas o complecsas, que dependen de la union de várias facultades mentales dirijidas a un mismo punto i obrando a un mismo tiempo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, en nada se fija, le son enteramente pasaje-

ras las conmoziones i las idéas; i solo la suzesion de una idéa a otra, de una matéria a otra, le satisfaze.

Pequeña, tiéne poca continuídad de aplicazion a una cosa sola, no siénte, ni piénsa en ella permanentemente, no une bien sus conzeptos, ni continúa bastante sus meditaziones para llegar a colejir las deduziones que deséa, o debiéra alcanzar.

Moderada, deséa la variedad i el cámbio de idéas, sentimientos i ocupaziones, no le confunde esta suzesion; pero puéde con algun esfuerzo replegarse i conzentrarse a una sola cosa.

Llena, puéde con fazilidad continuar la atenzion fija en una sola cosa, i con la misma fazilidad atender a várias en rápida suzesion; sus discursos no son ni desunidos ni prolijos.

Grande, deséa i puéde dirijir el al alma a un solo objeto hasta concluírse, cámbia con dificultad sus operaziones mentales, corre peligro de ser mui prolijo.

Mui grande, no puéde atender sino a una sola cosa a la vez, es incapaz de mudar de objeto, es mui fastidioso por su prolijidad, i por volver, como se dize, siempre a la misma, a su dalequedale, fija la atenzion con la misma grande dificultad que la quita.

Pervertida, mórbida fijazion mental en idéas, i sentimientos internos, con la esclusion de impresiones esternas.

Lenguaje natural. Direczion de la cabeza házia el asiento del organo, en ademan de un meditar profundo.

5. ADHESIVIDAD.

Instinto animal de cariño, apego, devozion, afecto, tanto a personas como a cosas; propension a asoziarse, reúnirse: soziabilidad.

Localidad. Al lado házia fuera i arríba de la filojenitura. Rara vez se halla este órgano aísladamente abultado. De su gran tamaño debe juzgarse por lo ancho, abovedado i lleno de esta rejion zefálica.

Descubrimiento. Suplicóse en Viena al doctor Gall, que sacase modelo de la cabeza de una Señora mui notable por el apego que tenía a sus amigos i amigas, a quien no abandonó jamás, en las várias mutaziones i vizisitudes de fortuna que esperimentó. Aczedió el Doctor a lo que se le pedía, i hallo al lado de la filojenitura, inclinándose házia arriba, dos grandes protuberánzias simétricas, acudiéndole naturalmente la idéa de que podría ser la parte zerebral que abultaba esta rejion

craneal el órgano de una propension al apego, lo cual acreditaron i estableziéron despues otras numerosísimas observaziones.[123]

Armonía. Natural era que destinado el hombre a buscar por instinto un lugar fijo i perenne para vivir, tuviése tambien el deséo, la nezesidad absoluta, de asoziarse i vivir en compañía de las personas que habían de acudir a un mismo punto, tanto mas cuanto que a cada paso se presentan obstáculos i dificultades aún para la vida animal del hombre, que solo la mútua ayuda i la estrecha union puéden venzer. Sin el espíritu de asoziazion, amistad i cariño entre los hombres, i por consiguiente, sin el órgano de *adhesividad*, su ecsisténzia no puéde conzebirse. La amatividad, la filojenitura i la adhesividad, forman un grupo de donde nazen las afecziones i relaziones soziales i domésticas, de cuyo bien arreglado ejerzízio depende mucha parte de nuestra felizidad.

Estos órganos internos están enlazados con las leyes esternas que constituyen la ziénzia, que trata de la soziedad zivil, del matrimónio i de toda clase de reúniones humanas, cuyo oríjen i naturaleza se desconozían ántes que se descubriése la Frenolojía.

La mujer cuya vida ha de ser naturalmente doméstica, cuyas afecziones han de ser determinadas i fijas, cuyas armas deben depender mas del amor, del apego, del cariño, de la devozion, de la sumisa dependénzia que del valor o de la audázia, tiéne la adhesividad, por lo comun, mucho mas desarrollada que el hombre. Esto esplica la razon porqué vemos a la mujer entregarse con aquel férvido calor, con aquel jeneroso desprendimiento, con aquel constante entusiasmo al objeto de su amor. Los Frenólogos consideran dos vezes criminal al villano que prevaleziéndose de esta noble i preziosa cualidad mujeril, solo la eszita para triúnfar en sus inícuos planes, i dejar despues a la débil i desconsolada mujer en la desesperazion i la horfandad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña, es poco sozial i mui frio en su trato; tiéne i haze pocos o ningunos amigos de corazon, no forma mas que conozimientos pasajeros.

Moderada, no deja de tener zierto apego a sus amigos. No siénte mucho pesar al ausentarse de los amigos, ni le quedan de ellos hondos recuerdos.

[123] *Sur les fonctions du Cerveau*, ed. zit. tom. iii, p. 299 300.

Llena, es bastante sozial, le gusta en gran manera tener amigos, pero le falta a su amistad fervidez i ardor, i si no se guía su conducta por la moral i la razon, puéde faltarle desprendimiento.

Grande, no puéde vivir sin disfrutar de la soziedad, es fiel, adicto i ardoroso amigo; i si la Causalidad i Zircunspeczion no están bien desarrolladas, forma amistades íntimas, que son a vezes peligrosas, por haberse hecho con demasiada prezipitazion.

Mui grande, ama a los amigos con estremada sensibilidad, cariño i ternura, puéde sacrificarlo todo a la amistad, es azérrimo partidário de la causa que abraza, i obedeze, si la venerazion es grande, con ziega devozion al hombre a que se entrega, al superior a quien está sujeto. Esta organizazion se halla mas comunmente en la mujer que en el hombre. Hállase la adhesividad tambien grande en More (pr. mor.) Burns, Anjel Saavedra i en cuantos poétas se han distinguido por sus composiziones tiernas, afectuosas, i llenas de unzion amistosa.

Pervertida, forma reúniones para imprópios o ilízitos objetos, i amistades infames.

Lenguaje natural, El abrazo, el ósculo, el fuerte apreton de mano, inclinando la cabeza, vuelta házia donde reside la adhesividad, a la persona con quien se habla.

Observaziones. Este órgano es mui grande en las razas que salen del tronco *anglo-sajon*, por esto son ellas las que han prinzipiado a manifestar el espíritu de asoziazion, que tantos bienes o males está destinado á acarrear a la soziedad, segun esté bien o mal dirijido. La amatividad, la filojenitura, i la adhesividad forman, como ya se ha dicho, un grupo por el cual se manifiéstan las relaziones domésticas. Quien tuviére este grupo lleno o grande no podrá jamás hallar dicha fuera del estado matrimonial. Los várics grados de desarrollo de este grupo, determinan en gran parte, la condizion doméstica de las naziones. Los viajeros que han representado a los norte-americanos i a los ingleses como frios en sus amistades i en sus famílias, no sabían nada del corazon humano ni de Frenolojia; de otra manera no habrían ellos confundido los efectos de la Secretividad i Zircunspeczion con la falta de *Adhesividad*, la cual, por lo comun, en ninguna nazion reina *ménos*, que allí donde los viajeros eréen que reina *mas*.

"Este órgano," dize Combe, (*Lectures*, p. 146) "es a vezes tan activo en bueyes i caballos que se enferman cuando los separan de sus compañeros." "Entre los animales se halla se-

ñaladamente la misma protuberánzia en el perro, prinzipalmente en el *lebrel*, cuya observazion debería determinar a los pintores a elejirle con preferénzia para representar el emblema de la fidelidad." *Esposizion del sistema del Doctor Gall*, (Madrid 1806) p. 122.

6. ACOMETIVIDAD.

Propension animal a oponerse, a ofrezer resisténzia, a disputar, a emprender con espíritu de venzer dificultades.

Localidad. Una pulgada i média detras i házia arriba de una i otra oreja; porqué, como se ha dicho, son dobles los órganos. El bulto que suéle hallarse inmediatamente detras de la oreja házia abajo no es mas que hueso. No tiéne ningun zélebro en la parte interior correspondiente. Esta protuberánzia se llama, técnicamente, apofísis mastóideo.

Descubrimiento. Hazía en su casa el Doctor Gall reúniones de jente baja i sin educazion, a fin de observar sus disposiziones, i de comparar sus zefálicos desarrollos. Notó que los reputados de *majos, pendenzieros i bullangueros*, entre sus compañeros, poseían la parte indicada de la cabeza mui grande, i que era estramadamente pequeña en los que eran tenidos por *gallinas i pusilánimes*. Infirió de aquí el Doctor Gall que poseía el alma una facultad, cuyo ejerzízio era produzir *valor*, i que residía en el lugar ya referido. Numerosísimas pruebas acabaron de confirmar el hecho.[124]

Debe notarse que si bien la acometividad es un elemento prinzipal de valor personal, no lo constituye enteramente, por significar esta voz una aczion complecsa del alma, produzida por várias facultades en simultánea actividad. La esperanza, que no ve sino felizes resultados, el aprézio-de-sí-mismo, que teme una indignidad o afrenta mas que la muerte, la firmeza, que inspira constánzia, la zircunspeczion, que haze presentir las terribles consecuénzias de la cobardía, son otros tantos elementos de *valor*. Por esto Spurzheim, (*Phrenology*, ed. zit. pájs. 186-187) llamó al órgano en cuestion, *combatividad o acometividad*, por designar mejor el uso i funzion simple i aislada del órgano que Gall llamó *valor*.

Armonía. Apénas damos un paso cuando ya encontramos estorbos que nos impiden la marcha; apénas manifestamos una opinion, cuando ya rujen las pasiones de álguien combatiéndola; apénas nos proponemos sacrificarnos al bien i

[124] *Gall*, ob. zit. tom. iv. pájs. 14—16.

adelanto de nuestros semejantes, cuando ya una formidable oposizion se levanta, impugnándonos los motivos i procurando rebajar nuestro prestíjio moral. De que esto es así, la naturaleza misma no es mas que una prueba universal. No ofreziéndose, pues, en este mundo sino obstáculos, dificultades i oposizion, sin cuyo venzimiento la ecsisténzia del hombre sería imposible; claro está que una facultad primitiva i orijinal, cuyo privativo ofízio fuése *oponerse, acometer, atacar, venzer* era absolutamente indispensable, si había de haber, como vemos que hai, órden, conzierto i armonía en la creazion. Las leyes esternas que forman la ziénzia de la guerra en la parte ofensiva i de ataque, la de discusion i debate parlamentários, i cuanto séa referente a la oposizion, tiéne enlaze con la acometividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de espíritu para oponerse, le falta vigor para venzer dificultades o enemigos, i es incapaz de resistir a los que audazes le imponen el yugo. Estas manifestaziones suponen tambien poca destruczion i aprézio-de-sí-mismo.

Pequeña, opone mui poca resisténzia a las demasías de los otros, tiéne mui poco valor para venzer dificultades i arrostrar peligros, zede al menor obstáculo que sobrevenga.

Moderada, evita los choques, le gusta el sosiego i la tranquilidad, es pazífico; puéde hazer un esfuerzo de resisténzia i oposizion en casos de apuro.

Llena, ni busca ni huye la oposizion; en casos de apuro, despliega un enérjico espíritu de oposizion, puéde ser de ánimo brioso, i si tiéne temperamento sanguíneo, i buen desarrollo de aprézio-de-sí-mismo i firmeza, no faltarle enerjía para salir airoso en el venzimiento de graves dificultades.

Grande, es de ánimo resuelto i activo, haze frente con brio i vigor a todo ataque, a toda resisténzia, i, si la parte intelectual es mui desarrollada, es amante de la discusion i de los debates; valiéndose de todos los médios que están a su alcanze para no dejarse venzer.

Mui grande, opone una formidable resisténzia a los ataques i obstáculos, es activo en grado eminente, es amante de venzer dificultades, es propenso a disputar, a ofrezer oposizion, a desasosegarse. Con temperamento sanguíneo, es propenso a irritarse, ecsaltarse i violentarse al menor asomo de oposizion, lo cual constituye el prinzipal elemento de mal jénio. Este órgano se halla enormemente desarrollado, en el

jeneral aleman *Wumser*, en el Conde de España, en el escozes Robert Bruce (pr. *róbert brús*,) Hernan Cortés, Cromwel. (pr. *cróm-u-el*).

Pervertida. Arrojarnos al peligro sin ton ni son, sin que ni para que; prurito de disputar de todo i sobre todo; ser demasiado impetuosos, i violentos en las palabras i los jestos; i, si es la secretividad pequeña, manifiestar mucha tosquedad i rudeza en el modo de hazer reparos i objeziones; imposibilidad de estar tranquilos i sosegados, no pensar mas que en pleitos, riñas, pendénzias, bullangas, i combates. Todo esto será tanto mas o ménos aparente, cuanto los órganos represivos o antagonísticos de secretividad, zircunspeczion i benevolénzia estén poco o bien desarrollados.

Lenguaje natural. Dirijir la cabeza atras i házia un lado, abrir un poco las piernas, zerrar los puños i dar al ojo una impresion amenazante, como representan los pintores a los pujilistas. Siendo ésta la natural actitud o espresion de la acometividad, es por la misma razon la mas a propósito para el combate.

7 DESTRUCTIVIDAD.

Propension animal a destruír, matar, esterminar, inferir castigo. Instinto carnívoro. Emozion grata que se siénte al contemplar la destruczion, la cual, cuando es mui fuerte, se llama FEROZIDAD.[125]

Localidad. Inmediatamente sobre el orifizio esterno de la oreja; estendiéndose un poco atras i adelante, i dando a este lugar zefáico una anchária i elevazion proporzionadas al tamaño del órgano.

Descubrimiento. Hazía mucho tiempo que había notado el Doctor Gall que esta rejion era mucho mayor en los animales carnívoros que en los granívoros o herbíferos; cuando un amigo le mandó el cráneo de un parrizida i otro de un asesino, el cual no contento con robar, asesinaba tambien a sus víctimas. Al ecsaminar estos cráneos, i compararlos con los de los animales carnívoros, notó que por diferentes que

[125] Conviéne advertir que la actividad de los órganos puéde manifestarse de várias maneras, así como los ojos puéden ver vários colores. La destructividad puéde manifestarse en morder, rascar, pellizcar, quebrar, romper, despedezar, quemar, talar, anegar, estrangular, envenenar, incomodar con palabras groseras o insultantes, introduzir zizaña con dañina intenzion, etz. etz.

fuésen las cabezas en jeneral, en la rejion indicada eran todas mui anchas i abultadas. Ocurrióle el pensamiento que podría haber en el hombre una natural propension a matar, cuya idéa cuanto mas le estremezía, tanto mas la confirmaban los hechos. Llamó por consiguiente el órgano de esta propension *Instinct du meurtre*, esto es "instinto de matar;"[126] que. a causa de ignoránzia linguística, se tradujo en castellano "órgano del asesino.,"[127] i en ingles, *organ of murder*[128] "órgano de asesinar."

Para que el lector tenga una idéa del orijen de la nomenclatura frenolójica, bueno será advertir que Gall, para significar los órganos que descubría, se valía de las vozes en uso comun,[129] que espresaban el grado de actividad en que lo había descubierto. Suzedía a vezes que hallaba por primera vez los órganos en un estado de desarrollo eszcsivo, i cuyas manifestaziones denotaban mas bien su *abuso* que no su *uso;* debiendo ser por prezision, significativo de este abuso el nombre que les daba. Descubrió Gall la *secretividad* por ejemplo en hombres astutos, conozidos por su propension irresistible al dolo i a la estafa, por cuya razon la llamó él "Instinto de *astúzia*, de *manejo*, de *engaño*. Así suzedió tambien con respeto al deséo o instinto de adquirir, que él lo descubrió en hombres notóriamente zélebres por sus robos i latrozínios, i al cual, por consiguiente, le dió la denominazion de "*Instinto del hurto*."

Llamó tambien "Instinto de matar," como se ha dicho, la propension que todos sentimos a destruír o *Destructividad*; porqué descubrió su órgano, i solo podía descubrirlo, en hombres zebados en el crímen, en fazinerosos, en asesinos notórios; puesto que solo ellos podían tener el cráneo bastantemente abultado en el lugar donde reside el "Instinto de destruír," para llamar la atenzion. A pesar de esto, a pesar de que desgraziadamente, desde Caín hasta Neron, i desde Neron hasta Robespierre, la história del hombre está llena de asesinatos, muertes, robos, engaños e iniquidades, efecto todo del voluntário abuso[130] de nuestras facultades, "esta des-

[126] *Gall* ob. zit. tom. IV. pájs. 50-51

[127] Así se llama en la *Esposizion de la Doctrina del Doctor Gall*, (Madrid 1806.) p. 170. En el *Resúmen* zit. en la nota 4. (Madrid 1835) todavía se llama "Organo del Homizídio."

[128] COMBE *Lectures on Phrenology* (New. p. *niú*) York 1841) p. 154.

[129] Véase en apéndize E, las nomenclaturas frenolójicas de Gall i Spurzheim.

[130] Digo voluntário abuso, porqué si bien vemos casos desgrazia-

graziada nomenclatura," dize Bessieres, "fué sobre todo lo que a mi parezer hizo levantar a tantos la voz, i susziló contra Gall una porzion de amargas críticas que sembraron de disgustos los esfuerzos que hazía para dotar a la humanidad de una filosofía positiva."

Spurzheim, de quien se hablará despues, analizó mejor los várias grados de actividad de los órganos, i las várias facultades que constituían complecsos resultados, como son la música, la relijion etz. i les dió en jeneral términos mas adecuados: términos que indican la actividad simple i primitiva de los órganos. La nomenclatura, pues, que se ha adoptado en este *sistema*, la nomenclatura que se halla adoptada universalmente es la de Spurzheim, modificada en algunos pocos casos por frenólogos distinguidos.

Armonía. La creazion entera no presenta mas que un gran cuadro de destruczion. Las mismas obras de arte están sujetas a la destructora mano del tiempo inecsorable. Las vozes infánzia, juventud, vejez, i disoluzion, prueban que la destructividad entra en el gobierno natural i moral de Dios. Toda mejora, todo adelanto, todo progreso físico o moral, presupone la destruczion de algun abuso, de alguna práctica, de algun ser, animado o inanimado, que ha ecsistido ántes. Lei es eterna del zielo que lo que naze ha de perezer, que lo que tiéne vida ha de tener muerte, que ninguna criatura orgánica puéde ecsistir sin la destruczion de vida orgánica.

El hombre tiéne un estómago que dijiére carne; i un sistema corporal, que este alimento nutre i conserva. Para satisfazer nuestro carnívoro apetito, debemos repentinamente destruír la vida de los animales; puesto que su carne no es saludable si muéren de vejez o de enfermedad. Ninguna criatura humana puéde formarse la mas miserable choza para su abrigo, sin que de antemano prezeda la destruczion de hierbas i animaluchos. ¿De que manera podría la zivilizazion entrar en los bosques, i cambiar los casi impenetrables desiertos en prósperas i magníficas ziudades, sino fuese talando árboles, i esterminando fieras? ¿Si se hubiése colocado pues al hombre en la tierra con carnívoro apetito, con nezesidad absoluta de cubrirse i guarezerse, con un irresistible deséo de adelantar i mejorar, sin habérsele conzedido al pró-

dos en que algun demente-nato (Véase mas abajo, sobre Crímen, Lejislazion, Castigo i Correczion humanos.) no tiéne poder de reprimir alguna pasion, lo tiéne la soziedad, colocándolo donde podría ser dichoso i útil, i aumentar aún la hazienda pública.

pio tiempo una propension a destruír que le adaptara a estas zircunstánzias de su condizion, faltaría órden, conzierto i armonía en la creazion. El arte de la guerra en su parte destructiva, toda ziénzia que trata de penas i castigos, de correczion i prevenzion, todo tratado de economía política en la parte referente al consumo de producziones, estriba i está fundada sobre la destructividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de fuerza para causar pena o inferir castigo, aunqué sea absolutamente nezesário, como suzede a muchas tríbus de Hindús; no puéde presenziar el derrame de sangre, ni la destruczion de ninguna clase. Una criatura así constituída, sino azierta a colocarse en la verdadera esfera de aczion a que la tiéne la naturaleza destinada, vivirá en un contínuo sufrir i penar.

Pequeña, apénas querría dañar si pudiése, o podría si quisiéra; no siénte jamas los ímpetus de la ira, del encono, ni de la venganza; no le viénen deséos de esterminar a nádie, ni aün a sus própios enemigos. Con la destructividad pequeña ó mui pequeña, se tiénen escrúpulos de comer carne. Fránklin no quiso comerla hasta un dia que viendo un pez comerse a otros muchos, entró en profunda meditazion, i dedujo de sus reflecsiones que el comerse unos animales a otros era una de las leyes de Benevolénzia Suprema, por las cuales rije Dios al universo. En efecto, la história natural nos revela que ningun animal, sino el hombre, muére de vejez porqué ningun animal, sino él, tiéne facultades superiores por las cuales un individuo cuida completamente a otro. Pero en esta violenta temprana muerte vemos un órden admirable de bondad; donde al parezer no hai mas que destruczion. Por un instinto espezial, el leon, el tigre, el águila, todo animal carnívoro, en fin, ataca a su presa, en una parte del cuerpo donde repentinamente la mata, destroza o engulle, sin hazerla sufrir; evitando. así los tormentos de una vejez que no tiéne quien la cuide. Algunos han dicho que el gato jugnetéa con su presa para martirizarla lentamente. Olvidanse los que esto dizen que hablan de gatos caseros, mimados i pervertidos por el hombre.

Moderada, es suave, no es bastante severo ni destructor, siénte alguna repugnánzia a derrocar instituziones ecsistentes aün cuando no haya a ello oposizion, i aún cuando séa por el fin laudable de mejorarlas; se determina a firmar una senténzia de muerte con bastante dificultad.

6

Llena, se siénte con bastante poder para inferir castigo, dolor, pena o muerte; pero se requiére una profunda conviczion de la utilidad i justízia del castigo, para ejecutarlo.

Grande, siénte un fuerte deséo de castigar, destruír o esterminar, cuanto crée oponerse al adelanto sozial, o a sus intereses particulares; juzga el castigo como médio mui eficaz de atacar abusos o impedir reinzidénzia de crímenes. En este grado de desarrollo la Destructividad ayuda la justízia para llevar a cabo el castigo correctivo, tan nezesário a vezes, para poner a raya los desafueros de la misma destructividad; ausilía las facultades perzeptivas del buen operador quirúrjico; da vigor i enerjía a la voz de mando; habilita al poéta i al pintor a produzir eszenas de horror, espanto i maldizion; haze que el trájico actor puéda representar al vivo el papel de un despótico tirano,[131] i comunica al hombre en jeneral el poder de destruír con plazer cuanto es nozivo, cuanto él nezesita para su ecsisténzia, i cuanto se oponga al progresivo adelanto a que se siénte irresistiblemente impelido por la mano omnipotente de su Criador.

Mui grande. Habla del derramamiento de sangre como una medida nezesária; i si el temperamento es activo, no tarda en ponerse colérico, no respira sino castigos i destruczion para gobernar, i aún para los planes de mejoramiento. La combatividad i el aprézio-de--sí-mismo, son poderosos ausiliares de la destructividad.

Pervertida, es dado a la crueldad, siénte un plazer esquisito en atormentar, vive en una contínua sed de derramar sangre, no ve en la creazion mas que un órden de destruczion que él imajina imitar; es iracundo, colérico i mordaz. La pervertida destructividad es oríjen de aquella abominable política senténzia, que dize: "esterminemos, que los muertos no vuélven."

Enferma. Cuando la destructividad está enferma, o es mui pervertida, produze una aczion ecsaltada, i entónzes no se respiran sino muertes, asesinatos i destruczion, ni se profiéren mas que maldiziones, blasfémias i terribles desatinos. Muchos han sufrido, con notable injustízia, (Véase COMBE, *Lectures*, cd zít. pajs. 159-160) un castigo infamante en un patíbulo por algun acto produzido a causa del estado anormal de este órgano.

[131] Jamas he visto yo a ningun trájico poéta o actor, a ningun esclarezido zirujano operador, a ningun eminente predicador, sin tener un gran desarrollo del órgano de la destructividad. Al mismo tiempo que el abuso de la destructividad puéde produzir al fazineroso, al asesino, al hombre cruél.

Lenguaje natural. "La cabeza," dize Gall (obr. zit tom v. p. 277-278) " durante la enérjica aczion de este órgano, no va atrás ni adelante, sino que, encajada házia la nuca entre los hombros, se muéve rapidamente ya házia la derecha, ya házia la izquierda." En Gall era grande la destructividad, i por esto dize de sí mismo: " En mis públicas lecziones los oyentes adivinan mui bien la esterna espresion de este órgano; porqué yo tengo la costumbre de manifestar el lenguaje natural sobre el cual estoi discutiendo..... En la caza, si detenemos los perros cuando sedientos de sangre están por echarse sobre su presa, veremos que sacan los dientes con furor, que arrojan espuma por la boca, dan espantosos ladridos, i menéan la cabeza con violénzia."

INFLUJO MÚTUO. Jamas debe perderse de vista que las facultades mentales se impulsan i enfrenan, se eszitan i equilibran mútuamente. Este es un prinzípio frenolójico que no zesaré de repetir e inculcar, por ser el mas importante de todos, cuando se trata de formar juízios respecto al carácter i talentos del indivíduo por la inspeczion de la cabeza. Con la destructividad mui pequeña o pequeña, por ejemplo, i la benevolénzia bien desarrollada, obra esta señora en un indivíduo, el cual es débilmente piadoso i clemente, cuando la lei, la nezesidad o la justízia, ecsíjen acaso que séa ríjido, severo, i no deje impune al crímen. Este mismo grado de Benevolénzia hallando la resisténzia de una moderada destructividad, deja el ánimo cadente entre el castigo i la cleménzia, dezídiendo la aczion el intelecto mas o ménos ilustrado, la conzienziosidad u otras facúltades, que se presentan entónzes como partes interesadas a favor o en contra de la benevolénzia o destructividad. Si la destructividad fuése llena, i la benevolénzia pequeña, ya se hallaría el ánimo, naturalmente, mas inclinado a favor del castigo que del perdon, si grande, sería difízil que las otras facultades le disuadiésen de él, si mui grande, hallaría deleitoso plazer en contemplar el castigo por poco que fuése razonable, i si pervertída, ya no tendrían fuerza alguna las otras facultades para dirijir el ánimo a un prozeder diferente de aquel a que arrastra una destructividad ziegamente frenética sin la oposizion de su antagonístico órgano, la Benevolénzia. En este caso ha perdido el hombre su libre albedrío, i se halla naturalmente bajo la voluntad o libre albediro de la soziedad, para que a la fuerza haga influír en él a la Benevolénzia, a la Justízia, a la Razon, las cuales no es capaz, por su própia voluntad i esfuerzos, de activar i hazer preponderar.

Aczion irreprimida o desenfrenada de la Acometividad i Destructividad.

Recorremos los anales de los efectos produzidos por la perversion de la Acometividad i de la Destructividad, i nos convenzeremos de que estas facultades son innatas, i de que, conozidas segun nos las esplica la frenolojía, se evitarían los abusos a que dan márjen, o se dirijirían a los útiles fines, aún en su anormal actividad, para los cuales Dios las creó.

Traduziré a continuazion lo que Gall nos ha dejado dicho sobre este lastimoso i triste asunto, con el objeto de eszitar las simpatías de la humanidad, házia unos desgraziados que merezen la ayuda i compasion de sus semejantes; ya impidiendo que aparezcan haziendo rejir las leyes naturales de reproduczion, ya colocándolos, ántes de cometer crímenes, en lugares donde no pudiéran hazer sino bien[132]

"Hai en el hombre," dize el padre de la Frenolojía, (ob. zit. tom. IV. pájs. 61-68) "una inclinazion que varía en grado, desde la mera indiferénzia en ver sufrir a los animales, i desde el mero plazer en presenziar la destruczion de vida animal, hasta el imperioso deséo de matar. Nos estremezemos sin duda, al contemplar esta doctrina, pero no por esto deja de ser ménos verdadera. Quien deseáre juzgar rectamente los fenómenos naturales, debe tener el valor de reconozer las cosas como son en sí, i en jeneral, de no querer jamas representar al hombre mejor de lo que realmente es.

"Notamos, así entre niños como entre adultos, entre la jente comun como entre la jente fina, que algunos se maniféstan sensibles i otros indiferentes, a los sufrimientos de sus semejantes. Hai quien encuentra plazer en atormentar a los animales, en ver como los martirizan i aún en matarlos, sin poder de esto dar la culpa ni a la costumbre, ni a defecto de educazion. Podría zitar muchos casos, en que esta natural inclinazion, cuando se ha hallado mui enérjica, ha dezidido a las personas que la tenían, en la eleczion de carrera. Un estudiante solía horrorizar a sus compañeros por el particular gusto que encontraba en martirizar insectos, aves, i otros animales. Hízose zirujano con el objeto, segun él dijo, de satisfazer esta propension. Un aprendiz de Boticário,

[132] Véase lo que se dize sobre este asunto mas atras pájs. 10-11, 57, 69-70., i en al artículo sobre *Crímen*, etz.

tenía una propension tan violenta a matar, que se metió a verdugo. El hijo de un tendero, que se sentía con igual disposizion, se hizo carnizero. Un rico holandes solía pagar a los carnizeros, que abastezían los buques de carne, para que le dejasen matar a él los bueyes.

"Podemos juzgar de la ecsisténzia de esta propension i de sus várias manifestaziones, por la impresion que produze a los zircunstantes, el espectáculo de un castigo público. Hai quien no puéde sufrir semejante vista; hai quien la busca por diversion. El caballero Selwyn hazía esfuerzos particulares para que se le colocase zerca del miserable criminal, que estuviése sufriendo algun castigo. Refiéren de la Condamine, que haziendo un dia esfuerzos por penetrar el jentío reúnido en el lugar donde se iba a dar suplízio a algun desgraziado, i, habiéndole hecho ir atras los soldados, el verdugo les dijo: "Dejen pasar al caballero, que es afizionado." Mr. Bruggmans, catedrático a Leyden, nos dijo (esto es, a Gall i a Spurzheim) haber conozido a un cura holandes, que tenía tan fuerte déseo de matar i ver morir, que azeptó el puesto de Limosnero de ejérzito, solo por tener ocasion de ver perezer a muchas personas a la vez. Este mismo indivíduo criaba en su casa las hembras de várias animales domésticos, i cuando parían, cortaba el pescuezo a todos los hijuetos. Encargábase de matar a cuantos animales se nezesitaban para la cozina. Mantenía correspondénzia con todos los verdugos del país, i caminaba a vezes muchas millas, con el fin de presenziar suplízios; de manera que los verdugos le guardaban siempre un puesto de distinzion. En el campo de batalla, se ven ejemplos raros de los vários grados en que esta disposizion ecsiste. Un soldado, al contemplar la sangre que haze derramar, pareze que le arrastran las fúrias a cometer todos los horrores de la destruczion; otro, movido de lástima, infiére débiles golpes, o al ménos, perdona al venzido, recula a la vista de un niño, de un anziano, de una mujer, i se reprime despues de una victória.

"En todos estos casos, todavía le queda al hombre poder para venzer la cruel propension de que hablo, o de darle una direczion que no séa injuriosa. Pero el poder de subyugar una propension viziosa, se debilita en el hombre, a medida que su educazion haya sido defectuosa, o los órganos de órden superior estén ménos desarrollados. Si esta propension llega al último estremo, el hombre esperimenta poca oposizion entre ella i sus deberes; i aunqué en este caso no esté absolutamente privado de libertad moral, o la facultad de determinarse por motivos, halla sin embargo plazer en el ho-

mizídio. Eu este caso incluyo a todos los ladrones, que, no contentos con robar, han manifestado la sanguinária inclinazion de martirizar i matar sin nezesidad.

"Juan Rosbeck, no estaba satisfecho, como sus compañeros, de maltratar a sus víctimas para hazerles confesar el lugar donde habían escondido su tesoro, sino que inventaba i ponía en práctica las crueldades mas atrozes, por el solo gusto de ver el sufrimiento i la sangre de niños, mujeres i anzianos. Duró su primera prision diezinueve meses. Estuvo enzerrado en un calabozo subterráneo, tan estrecho que apénas podía en él resollar. Sus piés estaban cargados de cadenas; tenía água hasta los tobillos; i cuando lo sacaron de este horroroso lugar fué para darle tormento. Sin embargo nada quiso confesar. Pusiéronle en libertad, i el uso que de ella hizo fué cometer un alevoso latrozínio. Pronto volvió a perpetrar nuevos asesinatos; fué cojido i ajustiziado.

"A prinzípios del siglo pasado (hablaba Gall en 1826.) se cometiéron vários asesinatos en la Holanda, en las fronteras del pais de Cleves. Pasóse mucho tiempo sin conozerse el autor de estos crímenes. Sospechóse por fin a un anziano músico de lugar, que solía ir a tocar el violin a todas las bodas de la comarca, por zierta conversazion que tuvo con sus hijos. Conduzido ante el majistrado, confesó treinticuatro diferentes asesinatos, i declaró haberlos cometido sin malízia ni intenzion alguna de robar, i solamente porqué hallaba en aquellos actos esquisito plazer. Comunicósenos este hecho por Mr. Serrurier, majistrado de Amsterdam.

"El mui conozido Sabatino, condenado en Palermo por vários Crímenes, al subir al patíbulo, confesó haber muerto a un hombre de un fusilazo dos años ántes. Preguntado que causa pudo haberle induzido a cometer tamaño atentado, respondió con mucha frialdad, que él habia disparado su escopeta a aquel hombre, para satisfazerse si era buena la pólvora.[133]

"Luís XV." dize Mr. Lacratelle,[134] (pr. lacratel) "tenía una aversion bien fundada al hermano del duque de Burbon Condé, conde de Charolais (pr. charolé,) prínzipe que habría hecho renazer los crímenes de Neron, si se le hubiése permitido ocupar el trono. Aún en los juegos de la juventud, manifestó un instinto de crueldad, que haze estremezer. Divertíase en martirizar a los animales; i en las violénzias que usa-

[133] *Journal des Maires* (Diário de Corréjidores) Sábado, Lib. 19, 1818.

[134] *Histoire de France*, tom. ii. p. 59.

ba házia sus criados era de todo punto feroz. Dizen que hasta procuró amalgamar el crímen con sus órjias, i que ejecutaba vários actos de bárbara crueldad en las mismas cortesanas que se hazía proporzionar. La tradizion popular confirmada por algunos auténticos documentos le acusa de vários homizídios. Asesinaba, segun se dize, sin interes, resentimiento, ni pasion. Solía hazer fuego a los albañiles, para disfrutar del bárbaro plazer de verlos caér de lo alto de las casas en que trabajaban.

"Estos últimos hechos, afortunadamente mui raros, nos manifiéstan que esta detestable propension, no tiéne a vezes nada que hazer con la educazion, el ejemplo, ni el hábito, sino que es hija de una mala organizazion. En efecto, se cometen a vezes crímenes tan bárbaros, con zircunstánzias tan horribles i disgustantes, que sería difízil esplicarlas de otro modo.[135] Prochaská refiére de una mujer de Milan que solía atraer niños a su casa con mañas i halagos, matarlos, salar la carne, i comerla diariamente. En otra parte ya he hecho menzion de la hija de un Canibal, la cual, aunqué educada a mucha distánzia de su padre, partizipaba desde su infánzia, de sus salvajes pasiones.

"Es innegable, pues, que ziertos indivíduos tiénen propensiones a crímenes, i aún a crímenes de la clase mas atroz. El mismo Helvézio, el gran antagonista de las facultades del alma innatas, esta obligado a conzeder que "hai hombres tan desgraziadamente constituídos, que nunca se siénten dichosos sino cuando hazen obras que han de conduzirlos a la horca." El cardenal Polignac[136] (pr. *poliñac*) tambiem habla de hombres "que han nazido viziosos, para quien tiéne el crímen encantos, i que están arrastrados por alguna pasion furiosa, tanto mas irritada cuanto son mayores los obstáculos que se le oponen.

"El catedrático Bruggmans, de Leyden, presentó el cráneo de un cabezilla de ladrones holandeses, que habían prezipitado várias personas en canales, por el solo gusto de verlos luchar con la muerte. "¿Que puéden hazerme," dezía este fazineroso en el tribunal en que se le juzgaba," no soi yo hombre honrado?"[137] Schinderhannes i su cómplize, tenían

[135] En los anales del crímen de todas las naziones se léen casos de esta espézie. En ninguna de las naziones por donde he viajado, he dejado de leér de cuando en cuando relaziones de algun caso de robo o asesinato mas o ménos acompañado de zircunstánzias que horrorizan. (Nota del autor.)

[136] *De l' Esprit.* (Del entendimiento) p. 578.

[137] Esto depende de un eszeso de Aprézio-de-sí-mismo. Cuando el

gusto espezial en referir la história de sus crímenes i brillaban sus ojos de alegría durante la narrazion. Estendíanse con partícular satisfaczion en todas las zircunstánzias, que pudiésen produzir mayor efecto. Ha habido quien, al momento de estar en el patíbulo, recordando el gusto con que había cometido sus crímenes, se jactó de que ningun plazer iguala al que produze el cjerzízio de la crueldad.

"Si algunos de mis lectores créen que este retrato del hombre, está recargado de colores demasiado sombríos, recuérden toda la história de los tiempos antíguos i modernos. ¿Hai en la tierra un solo lugar que no se haya teñido con sangre humana? Léase la história del pueblo escojido, la história de los romanos, el descubrimiento de la América. Sigan los españoles a Cuba, a Méjico, al Perú.[138] Abran la história de la Inquisizion, i de las guerras relijiosas. Paren mientes en las vísperas Sizilianas, en la san Bartolomé, i en la revoluzion franzesa. Por todas partes andamos sobre campos de batalla, por todas partes encontramos piras funerales, ruedas, i mil instrumentos de martírio para acortar los dias del hombre. ¡Que inmensa diversidad de máquinas de destruczion llenan nuestros arsenales! En Suma, ¿no se sobrepone la glória militar a todas las demas glórias?

"Si queréis ver, con toda claridad, al hombre cuyo pecho aloja pasiones malvadas, miradlo cuando considera supérfluo ocultar la multitud de sus crímenes. Ved al que alquila al nocturno asesino, o al asesino mismo, que da puñaladas en cámbio de oro, i es asesino de profesion. Ved al envenenador, i a aquellos cabezillas de ladrones, rodeados de infames miserables, que conduzen al robo i al asesinato. Pero ved, con particularidad, a aquellos hombres perversos, que han nazido con la sed de sangre, cuando están sentados sobre el trono, donde ninguna lei puéde alcanzarlos, ninguna considerazion reprimir su desenfrenado furor. Ved a Calígula cuando corta la léngua a pobres inozentes, o los arroja a las fieras para que los devoren. Vedle cuando obliga a que los padres asistan al suplízio de sus hijos, dando a estos desgraziados la eleczion entre la rueda i el potro; divirtiéndose con sus agonías. Vedle cuando reúne su rábia en el deséo de que los romanos no tuviéran mas que un pescuezo, para degollarlos a todos de un solo golpe. Vedle en fin, cuan engorda

indivíduo tiéne este órgano desarrollado en eszeso se crée infalible. (Nota del autor.)

138 Gall podría tambien haber dicho: "Sigan los ingleses a las Indias Oczidentales, los franzeses, a España etz. etz." (Nota del autor.)

fieras para los espectáculos con la carne de hombres vivos, i dize que su mayor plazer se zifra en presenziar hambres, pestilénzias, conflagraziones, terremotos i la pérdida de ejérzitos.

"Ved a Neron, cuando envenena a Británico, cuando asesina a su madre, i al marido de la esposa que quería violar; cuando pasa la noche por las calles con la ínfima plebe, peleando, robando i matando; cuando sacrifica a su fúria su esposa Octávia, Burrhus, Séneca, Lucano, Petrónio i su querida Poppæa; cuando inzéndia las cuatro esquinas de Roma, i sube despues a un alta torre, para disfrutar a solas aquel terrífico espectáculo; cuando cubre a los cristianos de zera i otras matérias combustibles, i, así dispuestos, los enziende i haze servir por la noche de hachas. Vedle cuando forma planes para asesinar a todos los gobernadores de las provínzias, a todos los jenerales del ejérzito, a todos los desterrados, i a todos los galas de Roma. Vedle cuando forma planes para envenenar en una sola comida todo el senado, para quemar a Roma segunda vez, i arrojar al tiempo del inzéndio las fieras de los espectáculos a las calles, para que la jente no pudiése escaparse.

"Ved a un Luis XI, hijo ingrato, desnaturalizado i rebelde, cuyo padre murió de miedo que no le asesinara su própio hijo; quien, formado por la naturaleza para ser un tirano cruel e implacable, deseába gobernar por el terror, i consideraba a la Fránzia como un prado, que debía segar todos los años tan a raíz de la tierra como pudiése..... Nada se veía al rededor de su palázio sino patíbulos, presenziando siempre las justízias de su venganza..... Ved a Sila, Tibério, Domiziano, Marco Cayo, Aurélio, Caracala, Séptimo Severo, Henrique VIII, Catarina de Medízis, etz. etz.

"Años se nezesitarían para enumerar las eszenas de horror, que la tierra ha presentado; i los que quisiéran conozer los corazones de hombres ordinários, deben transportarse a aquellos tiempos en que ningun freno reprime las pasiones. ¿Quien ignora los crímenes atrozes, que mancharon la revoluzion franzesa? ¿Quien ha dejado de oír los nombres de Rosignol (pr. *rosiñol*) de Pethion, de Marat, de Chalier, (pr. *chalié*) de Robespierre, (pr. *robespiér*) de Danton, de Couthon (pr. *cuton*) de Carrier (pr. *cariér*) de Henriot, (pr. *anrió*) de Collot d'Herbois, (pr. *coló derbuá*) de Fouquier, (pr. *fuquié*) Tinville (pr. *tenvil*) etz.?

"¿Hazed reflecsion sobre las muertes que diariámente se cometen con la mas refinada crueldad, a pesar de la educazion, de la moral, de la relijion i de las leyes? ¿Quien se atreverá

ahora a sostener que no hai en el hombre una innata propension, que le arrastra a destruír a sus semejantes? ¿Donde está la criatura, que manifiésta mas ferozidad házia todos los otros animales, sin eszeptuar a sus semejantes, que el mismo hombre?"

De que esto pasa como Gall acaba de pintarnos, es inútil a la par que absurdo, pretender negar. Estos actos de mal dirijida acometividad i destructividad, son como las manifestaziones de otros órganos estraórdinariamente desarrollados. Así como Neron destruía en virtud de un órgano de destructividad estraordinário, así Paganini tocaba maravillosamente bien el violin, en virtud de su estraordinário temperamento i órganos musicales. Así como Luís XI por su poca firmeza, poca conzienziosidad, poco intelecto, mucha destructividad, combatividad, aprézio-de-sí-mismo cometía diariamente, en un momento, los actos mas atrozes de crueldad, i en otro, arrodillado ante el Dios de toda bondad, los de humilde contrizion, pidiendo perdon de sus crímenes; FranKlin, por su mucha firmeza, mucha conzienziosidad, casi sobrehumano intelecto, poca destructividad etz. arrancó por una parte el rayo a las nubes, i por otra, apénas podía no sin horror matar a un animal.

Pero la Frenolojía nos ha enseñado que no por produzir la aczion de un órgano o grupo de órganos, un jénio, un talento espezial, una propension, benévola o feroz, asesina o humilladora, destruye la posibilidad de que se hagan funzionar los demas órganos de la cabeza, se les active, envigorezca, i produziendo una reaczion, obtenga o reasuma el libre albedrío su natural império. ¡Cuantas vezes no hemos visto que un sermon, un consejo corto i dado a tiempo, una zircunstánzia casual ha conduzido al malvado a la senda de la virtud, al mundano al retiro, al pérfido a la honradez, al borracho a la sobriedad! ¿Quien no ha visto la jóven que hoi no pensaba mas que en ataviarse, andar en saráos i divertirse, mañana, vuelta madre, no sabe despegarse de sus hijos i de los quehazeres domésticos? I al contrário. ¿No vemos hoi hombres o naziones pazíficas, tranquilas, sosegadas, que mañana no respiran sino muertes, asesinatos, i horrores de toda clase? pues bien, ¿porqué? Porqué los órganos que estaban por el no uso, u otras zircunstánzias, adormezidos, se eszitan de repente, i alcanzan un completo i verdadero triunfo i predominio.

La mayor parte de los casos en que hai órganos preponderantes puéde su aczion reprimirse, por zircunstánzias aczidentales, por buenos ejemplos, por una buena educazion,

pero tambien los hai, como hemos visto, en que un órgano, o grupo de órganos, es tan preponderantemente activo, son sus facultades tan predominantes, que el indivíduo mismo no puéde ponerles freno, séa cual fuére la educazion que se le dé. Estos casos, no zesaré de repetir, son anómalos,[139] deben colocarse en parajes donde no puédan procrearse, i donde se hallen absolutamente imposibilitados de dar mala direczion a sus perversas inclinaziones. La acometividad i destructividad tanto se satisfazen en derribar paredes, cortar leña, venzer obstáculos etz. como en las desgraziadas manifestaziones que hemos visto indicadas en la descripzion de Gall. Colóquense aquellos casos donde la acometividad i destructividad no puédan tener sinó esta última direczion, i zesarán estas vergonzosas i detestables instituziones, de presídios, castigo corporales, penas capitales etz., las cuales solo la ignoránzia e inmoralidad pudiéron inventar. Entre los hombres solo debiéra haber amor, paz, benevolénzia, correczion.

Muchos de los desgraziados que están sufriendo condena en algun presídio u otro paraje, como yo los he visto en toda la Europa que se llama culta, son prezisamente los hombres a quien Dios acaso había destinado a formar ejérzitos, para la defensa nazional, o a ser los gastadores que debían marchar al frente de los que trillan el camino, para hazer adelantos positivos i materiales. No debiéramos nunca perder de vista que cuarenta mil ingleses están dominando zien millones de hindús, i que diez mil hombres de cabezas bien desarrolladas, con grande acometividad i destructividad, harían mejor servízio i alcanzarían victórias mas completas, que dos zientos mil, de opuesta organizazion, como los suízos i araucanos, lo han tantas vezes probado. ¿Porqué, pues, en lugar de los sistemas que se siguen para formar ejérzitos, no se levantan frenolójicamente, i entónzes habría economía de capital i de sangre, i todo sería valor, todo brío, todo disziplina, todo contentamiento, todo hazaña? Que mediten sobre este particular los hombres. Al ménos que hagan memória de que el silbido de las balas naturalmente amedrenta i llena de pánico térror a unos: al paso que enardeze i llena de audaz arrojo a otros. Pues bien, los primeros sirven de estorbo en un ejérzito; i pocos de los segundos bastan para hazerse respetar i alcanzar a vezes milagrosos triúnfos.

[139] No se ve uno en cada diez mil personas; i esto deben tener presente los que acusan a los frenólogos de atribuirlo todo a organizazion.

8. ALIMENTIVIDAD.

Instinto animal de alimentarse o sustentarse.

Localidad. En las fosas zigomáticas, al lado de la Destructividad. Como el músculo temporal es a vezes mui considerable en esta rejion, no es fázil determinar el grado de desarrollo del órgano, a no ser que se halle o mui pronunziado o mui deprimido. Esta ha sido una de las causas porqué su situazion ha quedado por tanto tiempo desconozida.[140]

Descubrimiento. Desde el prinzípio de sus investigaziones frenolójicas sintiéron Gall i Spurzheim, que el deséo de alimentarse, de tomar sustento, dependía de algun órgano zelebral, sin llegar por esto a descubrir su situazion en la cabeza.[141] Este asunto llamó la atenzion de aquel zélebre frenólogo, el Dr. Hoppe, de Copenague. ¿"Como," dezía él, [142] "la sensazion del hambre, mas que ninguna otra sensazion agradable o desagradable, debiéra hazer desear alimento al animal, no conoziendo ántes *por esperiénzia* esta nezesidad." "Observamos que el pollito apénas sale del huevo cuando ya pica el grano que está en el suelo, i el infante acabado apénas de nazer, ya chupa el pezon. ¿Puéde esto esplicarse sin suponer la ecsisténzia de un órgano análogo al que haze zambullirse en el água al patico? Tampoco me es dado, de otra manera, conzebir como un animal rezien-nazido, puéde distinguir lo que es útil para su nutrizion. El pollo nunca toma cascajo por trigo, las fieras siempre evitan las plantas ponzoñosas sin jamas gustarlas."

De estas i mil otras reflecsiones, dedujo que la nezesidad de alimentazion, i el deséo de satisfazerla, podían solo *conozerse, sentirse* por médio de un instinto, el cual se maniñésta por médio de un órgano zelebral. Considerando que este órgano debía residir en la rejion de la destructividad,

[140] Dr. Crook, (pr. *cruc*) Papel leído el 8 Abril de 1825 ante la Soziedad Frenolójica de Lóndres e incorporado en sus actas. Esta soziedad fué establezida en 1824. Es de ella presidente el zélebre fisiolojista el Dr. John Elliotson, (pr. *chon él-i-ot-son*)

[141] El mismo Spurzheim ha dicho: "Gall i yo colocando todos los instintos en el zélebro, juzgamos mui probable que el instinto de alimentazion dependía de un órgano zelebral; pero no conozíamos su situazion en la cabeza." *Phrenology*, ed. zit. tom. i, p. 137.

[142] *Phrenological Journal*, (Edinburgh and London 1824-1843, esto es, hasta hoi, que continúa publicándose) tom. ii. pájs. 70, 481; tom. iv. p. 308.

prinzipió a hazer investigaziones de conformidad con esta presunzion. Ecsaminados i comparados zentenares de cabezas, cráneos i zélebros, llegó el 28 de diziembre de 1824, a la firme conviczion de que: "El lugar donde los diferentes grados del desarrollo de la alimentividad se manifiéstan en el cuerpo vivo, es: *En la fosa zigomática, prezisamente debajo del órgano de la Adquisividad, i delante del de la Destructividad.*[143]

El Doctor Crook (pr. Cruc) de Lóndres, dijo en un papel que leyó ante la Soziedad Frenolójica de Londres, el 8 de Abril de 1825, que desde el año 1819, había considerado el mismo lugar indicado por el Doctor Hoppe ser la residénzia del órgano en cuestion. "Esta coinzidénzia se consideró mui notable, i particularmente por mí," dize Combe,[144] "puesto que desde 1821 había conzebido igual idéa. Este órgano se ha tenido hasta ahora por probable," continúa el mismo autor en otro lugar,[145] "pero ya yo lo considero como establezido." En efecto, son tantos i tan estraordinários los casos que corroboran su ecsisténzia i localidad, que no debe por mas tiempo tenerse por dudoso.

Armonía. Establezida la lei que los animales no puéden

[143] *Phrenological Journal,* lug. zit. En la cabeza estampada que haze frente a la portada de esta obra, se halla la Adquisividad con los órganos adyazentes, marcados un poquito demasiado atras. Se notará a vezes alguna pequeña diferénzia entre las localidades marcadas en algunas cabezas frenolójicas. Compárense las cabezas marcadas en la Frenolojía de Broussais, de Combe, de Fowler etz. Esto que ha dado márjen en algunos casos a atacarse la Frenolojía, nada significa. Depende a vezes del poco cuidado que se tiéne en dibujar las láminas, a vezes de haber observado un autor el órgano mas vezes un poco mas atrás o mas adelante, un poco mas arriba o mas abajo, que otro; lo cual suzede por la configurazion tan diferente que se presenta en las várias cabezas. Esta pequeña variazion de lugar se ve respecto a los ojos, orejas, nariz i demas partes del cuerpo. Los ojos, por ejemplo, ocupan el mismo lugar, jeneralmente hablando; pero comparados con algun punto de la cara, los hallaremos a vezes mas arriba o mas abajo, mas adelante o mas atras. No por esto sin embargo dejamos siempre de buscarlos aprocsimadamente en *el mismo lugar.* Es menester notar tambien que cuando un órgano zelebral es mui grande, invade el terreno de otro, por esto suéle la adquisividad confundirse con la idealidad i vize-versa. Es mui importante, pues, que el alumno se acostumbre a ecsaminar muchas cabezas naturales, único modo de aprender a localizar los órganos a pesar de estas pequeñas dificultades, que mui pronto desaparezen.

[144] *System of Phrenology,* (New-York 1811) p. 153.

[145] *Lectures,* ed zit. p. 162.

ecsistir sin la destruczion de matéria organizada, preziso era, para que reinase la armonía que por do quiera resplandeze, la ecsisténzia de un instinto que impulsara, arrastrara a buscar alimento, i que, a este instinto, se agrupasen, como se agrupan, la acometividad i destructividad, para atacar i matar los seres organizados que deben nutrirnos, i de los cuales la próvida naturaleza nos ha rodeado. Pero, para que se véa cuan maravillosa es esta armonía que reina en toda la Crazion, nótese que si el sostenerse es la primera i mas imperiosa nezesidad que siénte el hombre al nazer, tambien el instinto que nos impele a satisfazerla es aquel cuyo órgano da primero indízios de su desarrollo en la masa zerebral. Así lo ha descubierto rezientemente Bessieres,[146] anunziándolo con estas palabras: "Las solas fibras que se perziben bien distintamente al nazimiento de los niños, cuando aún está todo el zélebro mole i pulposo, corresponden al paquete fibroso, nazido de las partes laterales de los pedúnculos anteriores, i cuyo crezimiento forma en las partes laterales de los lóbulos médios del zerebro *el órgano de alimentazion*: este es igualmente el primero i mas indispensable de los órganos, que sirven a las facultades industriales o de conservazion del individuo, i la naturaleza debió desarrollarlo apresuradamente." Este órgano es el fundamento de aquella parte de la hijiene, llamada Dieta, o Dietética. A Combe, ha escrito una preziosa obra sobre la matéria, intitulada, "*The Physiology of Digestion*" (Fisiolojía de la Dijestion) Boston 1836.

Reflecsiones. El estómago tiéne la misma relazion con este órgano, que tiéne el ojo con el sentido de la vista. Córtese la comunicazion que ecsiste entre los sesos i el estómago, i el apetito dejará instantáneamente de ecsistir. Las primeras impresiones de falta de alimento se reziben sin duda alguna en el estómago, pero de ellas nos da consziénzia el órgano de la alimentatividad. Tanto depende pues el grado de apetito que sentimos de las impresiones que es capaz de comunicar el estómago, como de la condizion de la alimentividad que las rezibe.

Mantúvose una vez a un perro sin alimento, hasta que manifestó un apetito voraz. Cortósele luego despues el nérvio numo-gástrico, i al momento desaparezió la sensazion. Han ocurrido numerosos casos, en que ecsistía un hambre cani-

[146] *Nueva clasificazion de las Facultades Zelebrales* (Traduczion del Franzes de D. José Zerber de Robles, Valénzia 1837) pájs. 151-152.

na, i despues de muertos se hallaron ulzerados los órganos zelebrales que constituyen la alimentividad. El talento culinário, la ziénzia gastronómica,[147] i cuanto dize relazion con la parte mental de la satisfaczion del apetito i su resisténzia o dozilidad a dejarse enfrenar, depende, por supuesto, como elemento primitivo, de la alimentividad.

GRADOS DE ACTITIDAD.

Mui pequeña. Apénas siente jamas apetito, por fuertes que séan sus impresiones en el estómago. Esto esplica el porqué les es tan fázil ayunar a algunos.

Pequeña. No piénsa mucho en comer i le importa poco, como, cuando o lo que come. Su mácsima favorita es: "Como para vivir."

Moderada, no siénte ni mucho ni poco apetito; la menor ocupazion le haze olvidar el alimentarse, i la menor desazon las ganas de comer.

Llena, rezibe perfectamente bien las impresiones del estómago; por consiguiente de él dependerá el apetito que se tenga o siénta, el cual sin embargo, podrá enfrenar o dirijir por las leyes hijiénicas sin mucha dificultad.

Grande, tiéne mui buen apetito casi siempre, come con mucho gusto, le agrada vivir bien, corre riesgo de estragar al estómago por comer demasiado.

Mui grande, no piénsa mas que en comer bien, considera los plazeres de la mesa como el supremo bien de la tierra. Su mácsima es: "Vivo para comer." Si la razon i la moral no

[147] *Brillat-Savarin*, autor de una obra de mucho talento i que ha hecho gran sensazion en Fránzia, intitulada: *Phisiologie du goût, ou meditations de Gastronomie transcendente* (Fisiolojía del gusto o meditaziones de Gastronomía traszendente) Paris. 1.ª ed. 1825, 2 tom. 8.º) es un ejemplo estraordinário de esta verdad. En él no solo está mui desarrollado el órgano de la *Alimentividad* (RORET, *Manuel du Physionomiste et du Phrenologiste*, Paris 1838, p. 25,) sino que, ántes que los frenolojistas descubriésen su localidad, notó que todo buen catador, todo moderno Apízio, tiéne siempre la cabeza abultada sobre las apofísis i arcos zigomáticos. Este distinguido escritor nazió en 1755 i murió en 1826, siendo consejero de la corte de Cassassion, i habiéndole respetado todos los partidos políticos. Véase la vida de este hombre zélebre por De Balzac, en la *Biographie Universelle*, (Paris 1811-1840.) Suplemento tom. LIX, pájs. 245-250. Tambien ha escrito la vida de este consejero su íntimo amigo, el Baron de Richerand, que sirve de introduczion a las últimas ediziones de la *Fisiolojía del Gusto*.

obran con poderosa actividad, a fin de moderar o enfrenar la alimentividad, el hombre llega a ser víctima de su voraz apetito.[148]

Pervertida, es goloso, gloton, borracho. En los anales de la fisiolojía médica se cuéntan casos estraños de pervertida alimentividad. Se cuénta de una niña (*Broussais* ob. zit. p. 230) en la Saltpétrière, de Paris, que solía devorar al dia 24 libras de pan. En su infánzia agotaba la leche de todas sus nodrizas. Ya crezida fue una vez a casa de una família pudiente. Halló la mesa puesta, i se comió la sopa de veinte convidados con ocho libras de pan En otra ocasion se bebió el café preparado para 75 compañeras suyas en la Saltpétrière. El cráneo de esta niña, que Mr. Descuret, de Paris, conserva, es pequeño; pero el órgano en cuestion, grandemente desarrollado. Casos de esta naturaleza se cuéntan vários. En ellos se halla, por supuesto, el estómago estragado sin poder nada dijerir.

La pasion del vino i de licores fuertes naze de un desarreglo del órgano de la alimentividad. En lugar, pues, de dar al borracho consejos i reconvenziones, el distinguido Doctor Caldwell (pr. *cóld-u-el*). (*The Transylvannia Journal of Medicine*, júlio, agosto i septiembre de 1823) recomiénda, por médios de curazion, "quietud, vomitivos, purgas, sangrías, rijida dieta i água fresca."

[148] Franklin, (*Works*. Obras, Edizion de Jared, pr. *chered*, Sparks, Boston 1840, tom. i, pájs. 46-48) cuénta una graziosa anécdota, en que se ven los efectos de la alimentividad mui desarrollada i mui deprimida. Era él en 1724, i a los 18 años de edad, ofizial en la imprenta de Keimer, en Filadélfia. Era éste mui santon, i dado a polémicas teolójicas. Propúsose establezer una nueva secta, cuyas doctrinas fundamentales eran, dejarse crezer las barbas, i otras sandezes. Tenía Keimer alta opinion de Franklin, i le suplicó que entrase en su proyecto, encargándose de confundir a los contrários. Franklin conozió lo descabellado del plan; pero para divertirse un poco a costa de su amo, le dijo: "Que él entraría en el proyecto con tal de que se introdujese alguna doctrina suya." A Franklin tanto le importaba comer como dejar de comer, i sabía que Keimer era gran gloton. Propuso pues que los nuevos sectários no pudiésen comer carne ni pescado de ninguna clase. "Este capricho," dize Franklin, "me convenía perfectamente por su baratura. Yo seguía contentisimo, pero el pobre Keimer sufría terriblemente. Cansóse al fin del proyecto; moría por los asados, i ordenó un lechon. Convidó a dos señoras i a mí a comerlo con él; pero habiéndose puesto un poco demasiado pronto la comida en la mesa, no pudo Keimer resistir la tentazion, i se la comió toda ántes que se presentasen los convidados."

Lenguaje Natural. Todavía no se ha observado con bastante ecsactitud para poder dar de él una descripzion cabal. Sin embargo la espresion del gloton a la vista de una opípara mesa, de la cual va a partizipar, puéde darnos una idéa bastante completa del lenguaje de la alimentividad.

9. CONSERVATIVIDAD.

Amor a la vida, propension a conservarse, terror de morir.

Localidad. Todavía no está establezida. O. S. FOWLER, zélebre frenolojista práctico, coloca el órgano en la cabeza detras i debajo de la destructividad házia la amatividad,[149] que es el lugar que yo he adoptado, i allí donde poco mas o ménos lo buscaba Spurzheim.[150] Combe crée que está debajo de la destructividad, i que es imposible juzgar de su desarrollo durante[151] la vida, por no manifestarse esternamente. Vimont, despues de muchas observaziones en los animales, lo coloca debajo de la conservatividad.[152] Broussais, Dumoutier i otros han adoptado la opinion de Vimont.

Descubrimiento. Vimont estudió las costumbres de muchos conejos que vivían en comunidad. Halló uno que huía al menor ruído. Matóle i ecsaminó su zélebro. Halló la parte inferior e interna del lóbulo médio dos vezes mayor que la de aquellos con los cuales lo había comparado. Repitió estas observaziones i esperimentos i se juzgó autorizado para señalar el lugar indicado como asiento de la conservatividad.[153]

El Doctor Andrew Combe (pr. *ándru com*) disecó el zélebro de una señora anziana que toda su vida había manifestado gran miedo de morir. "El enorme desarrollo de una zircunvoluzion," dize él, "en la base del lóbulo médio del zélebro, cuya funzion es desconozida, era demasiado estraordinário para dejar de llamarme la atenzion. Esta zircunvolu-

[149] "La Vitatividad está colocada debajo del prozeso mastóideo, i parte de ella entre la amatividad i destructividad." *Practical Phrenology* ed. zit. p. 75.

[150] "Es mui probable que hai un instinto particular de vida; yo busco su órgano en la base de los sesos, entre los lóbulos posterior i médio, házia dentro de la acometividad." *Phrénology,* ed. zit. p. 136.

[151] *System of Phrenology*, ed. zit. pájs. 156-157.

[152] BROUSSAIS, *Cours de Phrénologie.* (Paris 1836) pájs. 234-242.

[153] BROUSSAIS, ob. i lug. zit.

zion es la que se halla debajo de la línea média, en la parte basilar e interna del lóbulo médio, i por consiguiente debajo de la Destructividad. A causa de la situazion de esta zircunvoluzion, no puéde averiguarse su desarrollo durante la vida, i por lo tanto queda su funzion desconozida." [154]

Spurzheim, O. S. Fowler i otros Frenólogos, juzgan que si bien está debajo de la Destructividad, se inclina házia la Amatividad i Combatividad, i aunqué difízil de averiguar sus vários grados de desarrollo a causa del prozeso mastóideo, no es imposible.

Armonía. Si bien hai diverjénzia de opinion respecto a la situazion de la Conservatividad, no la hai respecto a su ecsisténzia. Todos sabemos que el amor de la vida i el temor de la muerte, son los últimos afectos, que en jeneral dejan al hombre, i, si hai armonía en el universo, ¿como podría suzeder de otro modo? Tiéne el hombre mil debéres, que solo con una larga série de años puéde cumplir, i que acaso abandonaría, por las situaziones tristes i aziagas a que estamos todos sujetos, si no hubiése un amor, un apego a la vida, que todo lo superase. Por desconsolada que séa nuestra condizion, predomina, pues, como prinzipio jeneral, el deséo de vivir; cuyo sentimiento nos da, viviendo, un peculiar plazer i deleite séa cual fuére nuestro estado, como nos da un peculiar plazer i deleite, comiendo, un buen apetito, séa cual fuére nuestra comida: armonía sublime i maravillosa. ¡Cuanto ha hecho Dios para nosotros! ¿Porqué dejaremos de hazer, lo que de nosotros para nuestro bien, El espera?

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña o *Mui Pequeña*, poco le importa ecsistir o dejar de ecsistir; la muerte, la aniquilazion, no produzen en él impresion alguna.

Moderada, tiéne apego a la vida; pero no le es mui sensible la contemplazion de la muerte, la seguridad que ha de dejar de ecsistir.

Llena, deséa el vivir, pero no con mucho ahinco. En este grado de desarrollo se deséa virvir segun las satisfacziones que se tiénen en la vida.

Grande, ama i estima la vida, solo *por vivir*, séan cuales fuéren los trabajos que se sufren. Oye con disgusto hablar de la muerte, aunqué la vida le sirva de tormento.

[154] GEORGE COMBE (hermano de Andrew) *System of Phrenology*, (New-York 1841) p. 157.

Mui Grande, por miserable que séa se horroriza i estremeze al contemplar que ha de morir; jamas puéde resolverse a dejar la vida. A la menor enfermedad, a la menor apariénzia de peligro, se estremeze. No hai dolor, pena ni tormento, que no sufra con gusto, con tal de poder alargar la ecsisténzia un poco mas. Un zirujano, al hazer una inzision en la pierna del zélebre Doctor Johnson, manifestó zierto temor de hazerle mal. "¡Que importa el dolor," díjo el paziente, "corte V., lo que yo quiéro es vivir."

Pervertida, se padeze un frenético terror de morir i se cometen actos de cobardía o infámia para salvar la vida.

Observaziones. Las vozes *miedo* i *valor* tiénen una significazion jenérica; por esto se dize que hai muchas clases de miedo i muchas clases de valor. La conservatividad, (así como la acometividad, la destruczion, la zircunspeczion etz.,) es elemento de miedo o valor, segun sus várics grados de desarrollo. Los Hindús son cobardes, porqué son incapazes de oponerse a quien los ataca; pero son, en zierto modo, valientes, porqué su deprimida conservatividad no les haze temer la muerte. Si están fatigados en una marcha, no deséan sino que los dejen descansar, aunqué haya mil probabilidades de que serán comidos por las fieras, o de que los coja i mate el enemigo que les sigue el alcanze.

Lenguaje Natural. No se ha observado el de este órgano en particular. El terror, el espanto, que muchos desgraziados tiénen pintado en el rostro cuando van a ajustiziarlos, será la espresion produzida, prinzipalmente, por la conservatividad.

10 SECRETIVIDAD.

Propension animal a vijilar, a ocultar, a callar, a reprimir la espresion esterna de los movimientos del alma,[155] *hasta que la razon dezida si o no conviéne manifestarla. Emozion o afecto de sijilo, i, segun séa su actividad, de socarronería, de sospecha, de suspicázia, de malízia.*

Localidad. Este órgano está situado en la parte lateral de la cabeza, prezisamente sobre la Destructividad. Su gran-

[155] Este efecto, como se supone, lo produze la Secretividad, no porqué tenga un poder de represion diferente de los demas órganos, sino porqué imperando su lenguaje natural, no puéden manifestarse el de los otros órganos.

de desarrollo no se conoze siempre, por la prominénzia, abultamiento a abovedamiento aíslado que presenta; a vezes tambien se manifiésta por lo ancho de la cabeza entre las dos rejiones de su asiento.

Descubrimiento. Hízole a Gall fuerte impresion así el jénio como la cabeza de uno de sus camaradas, que era mui conozido por su astúzia i profundo manejo. Aunqué era buen amigo sentía inesplicable gusto siempre que podía pegar algun petardo a sus condiszípulos; llevando pintada en su rostro la imájen de la astúzia, cual se nota en gatos i perros cuando juégan i quiéren engañarse. Despues de algun tiempo conozió Gall a otro individuo que no solo era socarron i astuto sinó tambien mui pérfido; siendo la rejion del temporal de su cabeza mui abultada, como lo era la de su compañero de coléjio. Cuando se hallaba Gall de asiento en Viena hizo conozimiento con un médico que tenía igual desarrollo craneal. Este le confesó que no tenía mayor gusto en este mundo que el de engañar; e hizo en efecto tantas estafas que al fin el Gobierno por médio de los diários manifestó al público que se guardasen i no se fiásen de él.

De aquí dedujo Gall que podría haber en la mente del hombre una facultad primitiva házia el dolo, el engaño i la estafa, i que el órgano que constituía esta facultad residía en el lugar indicado. Hizo numerosísimas observaziones en presídios, en cárzeles, en tribunales de justízia, i siempre, sin eszepzion alguna, notó que un bulto en la parte posterior de las siénes, correspondía a una disposizion de engañar i estafar. Buscó casos análogos en los animales inferiores, i los halló particularmente en la zorra, en el gato i otros vários.[156] Despues acá cuanto se ha observado i notado, aún lo que al parezer era al prinzípio absolutamente contradictório, ha contribuído a verificar, sustanziar, i por fin establezer, sobre bases fijas e inmutables, el descubrimiento de la secretividad.[157]

Habiendo descubierto Gall este órgano en personas que lo tenían en constante abuso de puro desarrollado, o supremamente activo, pero dirijido, sin él saberlo, al prinzípio, por el intelecto, lo llamó *List, Schlauheit, Klugheit,* "astúzia," "engaño," "tino." Spurzheim, por médio de su casi sobrehumano injénio de jeneralizar, i de dar comprehensivos nombres a sus jeneralizaziones, conzibió que el ocultar, entrando

156 GALL, ob. zit pájs. 119-120, 121-128.

157 COMBE, *System,* ed. zit. pájs. 157-165.—BROUSSAIS, ob. zit. pájs. 242-251.

en todos los actos del órgano en cuestion, era su poténzia fundamental,[158] i por consiguiente lo llamó SECRETIVIDAD, cuya denominazion, como casi todas las de Spurzheim, se halla adoptada.

Armonía. Todas las facultades del alma están sujetas a una actividad involuntária i a vezes irresistible. La combatividad nos inspira un ardiente deséo de hazer frente al menor obstáculo que se nos presenta, la destructividad de destruír, la adquisividad de alcanzar riquezas, la música de cantar i tocar. Si manifestásemos esternamente estos deséos a medida que se presentan, el trato humano no sería mas que un conjunto de desatinos, inépzias o impropiedades, como se nota en el trato de aquellas personas que distinguimos con el nombre de *troneras, atolondrados* o *aturdidos.* Sin una propension a reprimir, siempre activa, que enfrenara constantemente la manifestazion de estos impulsos, no podría ecsistir ni la soziedad doméstica ni zivil, a que tan irresistiblemente nos impele el alma por médio de la amatividad, filojenitura, conzentratividad i adhesividad; suponiendo así (lo que es imposible) desconzierto en el órden del universo.

Toda facultad mental tiéne correspondénzia tambien, como ya sé ha insinuado, con una ziénzia o arte que es resultado de ziertas naturales leyes esternas. Así es que la amatividad tiéne enlaze con la ziénzia de la Poblazion, la filojenitura, con la que trata de la Infánzia; la destructividad, con el arte de la Guerra en su parte destructiva, con la Economía Política en la parte referente al consumo, i con todo tratado de penas, castigos i correcziones; la SECRETIVIDAD, con la ziénzia de la urbanidad, de la mímica, de la diplomázia, de la conduczion de negózios con tino i sijilo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, no sabe guardar silénzio, tiéne un corazon transparente, carece absolutamente de tacto i manejo.

Pequeña, dize lo que piénsa, manifiésta lo que siénte, no tiéne empacho en comunicar sus secretos, habla con dema-

[158] "La zorra, al azercarse a los pollos, procura no ser vista; el gato cuando espía al raton, no se menéa; el perro oculta el hueso que le dan o le tiran; los niños juégan al escondite; el hombre prudente o astuto no deja trasluzir su intento, i a vezes manifiésta opiniones diferentes de las verdaderas. Los usos i abusos de esta facultad son vários, pero el ocultamiento es la esénzia de todas sus manifestaziones." SPURZHEIM, *Phrenology*, ed. zit, tom i, p. 189.

siada claridad, i ofende a menudo. Tambien le falta tacto i pulso en sus manifestaziones, i espíritu de vijilar.

Moderada, es cándido i franco de corazon, ama la verdad i detesta lo oculto. Puéde callar secretos con algun esfuerzo. No vijila bastante.

Llena, puéde con poco trabajo callar i ocultar lo que no quiére que se sepa; pero no es bastante profundo, astuto ni sagaz para negózios espinosos.

Grande, rara vez descubre su pecho, a nádie habla sobre lo que intenta hazer, no deja penetrarse fázilmente, es reservado, raramente le comprometen sus palabras, i tiéne pulso i tacto para no dejar trasluzir lo que no conviéne se sepa. En este grado de desarrollo haze a los autores capazes de ocultar la trama de sus obras hasta su completo desenlaze como se nota en la Fontaine, (pr. *fontén*). A los artistas i actores, les da el poder de reprimir las manifestaziones de su verdadero carácter, para representar despues el que se proponen. Ese órgano era grande en Talma, Máliquez i Prieto. Habilita al guerrero a cubrir con impenetrable velo el plan de sus operaziones, i le sujiére médios estratéjicos para engañar al enemigo en el campo de batalla o en la liza parlamentária. Franklin, Washington i Napoleon, tenían este órgano tan desarrollado, que podían poner i ponían cara de bronze siempre que alguno los miraba de hito en hito con el fin de penetrar lo que dentro de ellos pasaba. El buen desarrollo de esta cualidad es importantísimo al comerziante i hombre de estado, cuyo azierto i buen écsito en sus operaziones, depende del sijilo, tacto i vijilánzia con que se conduzen. Los ingleses i norte americanos, de las rejiones boreales, deben mucha de su reputazion de buenos comerziantes al gran desarrollo de este órgano, como cualidad nazional. Este grado de desarrollo produze tambien astúzia, espíritu de espiar, descubrir, maliziosidad, determinando la direczion de estos afectos, la aczion poco o mui influyente de la razon i la moral.

Mui Grande, de todo haze mistério, es artifizioso, demasiado astuto, demasiado callado i mui poco manifestativo.

Pervertida. Es elemento prinzipal del engaño, de la hipocresía, de la calúmnia, de la estafa, de la perfídia i todo jénero de picardía. Nos induze a hazer demasiado aprézio del callar i ocultar. Talleyrand tenía por lema esta paradoja: "Dios nos ha dado el don de hablar para esconder nuestros pensamientos." Prurito de alcanzarlo todo con picardía, maña, rodéos i estratajema. Otros órganos determinan la direczion de estas manifestaziones. El *abuso* de la secretividad,

con poca conzienziosidad nos induze á *mentir*, con mucha adquisividad, a *robar*, con poca adhesividad i benevolénzia, a ser *infieles* a nuestros amigos, i hasta a engañar con astúzia a nuestros mas allegados parientes. Los carácteres de Don Rafaél i Lamela, tan admirablemente descritos en el Jil Blas, son resultado de una perversion o abuso de la secretividad, ausiliada por grande adquisividad, mui bien desarrollada intelijénzia, i poca actividad en los órganos morales.

11 ADQUISIVIDAD.

Propension animal a adquirir bienes i apropiárselos uno a sí mismo, deséo de tener, de poseér; emozion que sentimos cuando nos contemplamos ricos, para la cual no tenemos nombre espezial: cuando esta emozion es mui fuerte, se llama OCDIZIA.

Localidad. Sobre la secretividad, en direczion delantera.

Descubrimiento. Gall tenía costumbre de reúnir en su casa, jente de las clases ínfimas en quien ninguna educazion: pudiéra haber tenido el mínimo influjo. Solía a vezes dividirlos en tres clases. La una se componía de los *chipeurs*, esto es, de los que se gloriában de ser i eran en realidad, diestros ladrones. La otra de los que miraban al robo con el mayor horror. I la terzera, de los que lo consideraban con indiferénzia. Al ecsaminar sus cabezas descubrió en los primeros, i en el lugar indicado, una elevada prominénzia; en los segundos, una llanura; i en los últimos, un desarrollo mas o ménos considerable; pero nunca en grado tan prominente como los primeros. "Estas observaziones," dize el mismo Gall, "no tardaron mucho en sujerirme la idéa de que la propension al robo podría ser resultado de la organizazion."[159] Numerosísimos casos de igual desarrollo zelebral, confirmaron la verdad de lo que Gall sospechaba. Pero, siendo este un descubrimiento del *abuso* i no del *uso* de la *adquisividad*, que las objeziones i averiguaziones posteriores de Spurzheim i otros frenolojistas pronto aclararon i esplicaron, llamó Gall este órgano, primero, *hurto*, despues *instinto de apropiarse*,[160] luego Spurzheim le dió el nombre de *codiziosidad*,[161] i por fin

[159] *Gall's Works*, ed. zit. tom. iv. p. 129.
[160] SPURZHEIM, *Phrenology*. (Boston 1838) tom. i pájs. 190-196. Esposizion (Madrid 1806) p. 127.
[161] SPURZHEIM, *Phrenology*. (Boston 1838) tom. i.p. 195.

G. S. Mackenzie[162] el de *adquisividad*, que es el mas própio i el que se ha universalmente adoptado: tan zierto es que solo puéden mejorarse las nomenclaturas a medida que vamos conoziendo mejor los objetos que designan.

Armonía. Por do quiera nos ofreze el fértil i espazioso seno de nuestra primera madre, bienes i riquezas, que solo aguardan la mano de los hijos que la poséen para que se conviértan en médios *presentes i futuros* de subsisténzia, deleite, satisfaczion i goze. Pero si a esta mano no la impulsaran mas que el hambre i la sed, procuraríamos solo satisfazer por el momento actual estas animales urjénzias, sin sentir motivo alguno, que irresistiblemente nos indujese a hazer acópios para cuando la vejez, las enfermedades, u otros estorbos, a que estamos sujetos, nos impidiéran levantarla. Hai a mas en el hombre nezesidades morales, intelectuales i de adelanto, que solo puéden satisfazerse con la preécsistente acumulazion de capital. Sin capital no podemos hazer si quiera obras de misericórdia; porqué para *dar* es menester *tener*; sin capital no podemos comprar libros ni gabinetes para instruírnos; sin capital no podemos hazer ni caminos, ni canales, ni obras públicas de ninguna clase; sin capital no podemos construír ni templos, ni hospitales, ni hospízios, ni seminários, ni penitenziárias, i mucho ménos, monumentos o artefactos de comodidad i lujo, en que se complazca aquel sublime instinto del bello-ideal que tan eminentemente distingue al hombre; sin capital, en fin, no es posible hazer ninguna mejora física o moral, ni satisfazer ninguno de los sentimientos que elevan al hombre sobre el bruto irrazional. Sería pues suponer contradiczion en el Oríjen i Zentro de toda Armonía, creér que pudiése ecsistir una criatura dotada por una parte de nobles i férvidos deséos de adelanto i continuado mejoramiento; careziendo por otra de una propension a acumular, a reúnir capital, a poseér bienes de fortuna, sin los cuales no es dable satisfazerlos. La ziénzia que trata de la produczion i acumulazion de riquezas, o séa Economía Política, está en estrecha i armoniosa relazion con la adquisividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña, gasta cuanto dinero alcanza, profusa, tonta o locamente, sin llegar jamas a acumular nada para la vejez o para cuando no puéda trabajar.

[162] COMBE, *System of Phrenology*. (New-York, 1841) p. 165 ibid.

Moderada, tiéne mas dificultad en hazer que en guardar dinero, lo deséa mas para satisfazer nezesidades que atesorarlo, careze de bastante economía.

Llena, pone el justo valor al dinero, sin ser tacaño, codizioso, ni avaro.

Grande, tiéne mucho deséo de adquirir bienes de fortuna; la esperanza de ganar es en él un poderoso resorte de actividad. En este grado de desarrollo es un grato i poderoso éstímulo de aczion, movimiento i laboriosidad al labrador, al artesano, al manufacturero, al comerziante, al artista, al sábio i a los miembros de cuantas profesiones productivas enriquezen la soziedad. Bajo el benéfico influjo de esta preziosa facultad se destierra la vagánzia, la oziosidad, madre de todos los vízios, i se *consume* solo la mitad de lo que se *produze*; contribuyéndose así contínua e inzesantemente al fondo de la riqueza nazional, para activar i dar vigor a las artes, comérzio e indústria de futuras jeneraziones. El jiro que toma esta facultad depende de las que la ausilían. Impulsada por los sentimientos superiores, deseámos adquirr para hazer bien a la humanidad; por la idealidad, color, configurazion, para hazer colecziones de pinturas; por la aprobatividad, para admirar i rezibir aplausos; por la venerazion i facultades intelectuales, para formar bibliotecas de libros raros i acumular antiguallas, i así de las demas direcziones que puéde tomar la adquisividad.

Mui grande, siénte un ardoroso afan, una sed ardiente de atesorar, acumular.

Pervertida, es mezquino, avariento, no conoze otro ídolo que el dinero. Con poca conzienziosidad roba, con mucha secretividad estafa, con mucha acometividad i destructividad, asesina por robar, como hiziéron Burke i Hare en Escózia, que mataron a dieziseis personas, para vender despues sus cadáveres. Por lo comun cuando se halla pervertida o enferma, la adquisividad, séa cual fuére la causa, el robo se presenta en todas sus manifestaziones.

Victor Amadéo I. rei de Sardeña, robaba cuanto veía. La esposa de Gambius, zélebre médico de Leyden (Holanda) robaba siempre algo en las tiendas donde iba a comprar. Moritz, autor aleman, tráe la história de un desauziado, que miéntras el confesor le ayudaba a bien morir, procuró robarle la caja de polvo. Un jóven calmuco en el servízio del conde de Stahrenberg, embajador de Áustria, zerca la corte de S. Petersburgo, se enfermó porqué su confesor le había prohibido el hurto. Este santo e intelijente varon, conozida la enfermedad de su penitente, le dió permiso para robar, en condi-

zion de que devolviése los objetos que rateáse. Valido de este permiso, robó el reloj al mismo confesor miéntras le servía la misa; pero saltando de gozo se lo devolvió concluída la zeremónia. Don Manuel Lino de la Rosa, Sevillano, hoi establezido en Nueva-Orleáns, hombre de incuestionable verazidad, me contó haber visto una vez a un miserable, (que por haber várias vezes reinzidido en robar, lo habían condenado a Presídio) suplicar por misericórdia que no lo dejasen salir nunca de donde no pudiése robar; porqué a él no le era dable contenerse. Esta estraña revelazion dispertó la vijilánzia de los zeladores házia este miserable. No perdiéndolo de vista, notaron, que cuando se hallaba solo donde él creía que nádie lo veía, se quitaba el sombrero i lo ponía en tierra. Se separaba despues a una distánzia mas o ménos considerable, partía luego de carrera, i al llegar al puesto donde estaba el sombrero lo cojía en *ademan de robarlo;* volvía la cabeza luego en derredor, por ver si nádie lo habia descubierto, i creyéndose seguro brillaba su rostro de complazénzia i satisfaczion por el imajinado latrozínio, que era en su mente real i positivo. ¡Que luz no arrojan estos hechos a la lejislazion criminal, i cuanto no repruéban los actuales sistemas de castigo humano! Véase mas arriba lo que se dize sobre "Crimen, Lejislazion, Castigo i Correczion humanos." Véase tambien lo que se dize desde p. 84 hasta p. 91.

Lenguaje natural. No es fázil describirlo; pero vista una vez la fisionomía del hombre que tiéne mucha sed de dinero no puéde olvidarse. Cuando es mui predominante la adquisividad se nos presenta con aspecto mezquino, hambriento i descarnado, vuelta la cabeza házia un lado. Casi todos los retratos del *avaro*, son representaziones fieles del lenguaje natural de la adquisividad, cuando se halla estraordináriamente activa.

Observaziones importantes. Las aberraziones de la amatividad, acometividad, destructividad, secretividad, i adquisividad, que produzen los funestos efectos que hemos visto, i que constituyen prinzipalmente lo que en la soziedad se llama *crímen*, no son, ni deben considerarse, sino como las aberraziones de los demas órganos. Su curazion está sujeta a las mismas leyes, que la curazion de las aberraziones de la benevolénzia, de la venerazion, de la justízia. Cárlos Londe, en su preziosísimo *Tratado completo de Hijiene*, dize: ¿"Es ménos útil indicar los médios hijiénicos de reprimir el robo i el asesinato, o de desarrollar el valor, que lo es precaver los efectos de la ambizion, del amor etz.?"[163] Pero fundado el

[163] Tom. i. p. 238.

sábio Londe cn la frenolojía, no busca estos médios en *matar*, *o castigar*, esto cs, en degradar ni embrutczcr las facultadcs morales del indivíduo, condenándole a vivir en médio de ótros llamados malvados i endurezidos en el crímen[164]. Él los busca allí donde deben buscarse, en *la correczion* del culpado; colocándole en parajes donde esté cómodo, aíslado si conviéne, donde se le moralize, donde se le *instruya*, esto es, robustezca el intelecto, donde él mismo reconozca, toque, palpe su enfermedad, i haga esfuerzós por curarla; i si ve que es incurable, que su libre albedrío directamente aplicado no puéde entrar en lucha por su debilidad , con la fuerza prepotente de algunas pervertidas facultades, que lo use para *quererse* estar detenido; que diga: "yo quiero, es mi voluntad estarme *preso* por tener *presas* mis pasiones," al modo que cl denodado Caupolican, estando prócsimo a ser martirizado por la barbaridad humana, camina impávido al suplízio, diziendo:

" Pues el hado i suerte mía
Me tienen esta muerte aparejada,
Venga, que yo la pido, yo la quiéro." ERZILLA, *Araucana*, canto XXXI.

Un triunfo completo como este de la parte moral e intelectual del hombre, cámbia su naturaleza; haziéndole insensible a todo tormento, i hallando plazer en el destierro.

12. CONSTRUCTIVIDAD.

Propension animal a dar forma i hechura, a construír, a fabricar,[165]

LOCALIDAD. Detras del órgano de los tonos i enzima el del cálculo. El músculo temporal cubre este órgano, i debe apreziarse su tamaño cuando el indivíduo muéve la quijada superior en ademan de morder.

Descubrimiento. Descubrió el Doctor Gall este órgano notando que los hombres de injénio para las artes mecánicas tenían la cabeza mui ancha en las sienes. Desde entónzes "pro-

[164] Véase en la obra acabada de zitar, el preziosísimo artículo sobre *Hijiene Lejislatíva,* tom. i. pájs. 232-242. Por zierto que la traduczion de la obra de Londe al castellano, es, a mi ver, uno de los mayores bienes, que podía hazerse a nuestra pátria.

[165] Esta facultad no inventa lo que ha de empleárse para construír, que esto es atribuzion del intelecto, ella solo usa, modifica, combina lo inventado o descubierto.

curé," dize él mismo, "hazer por todas partes conozimiento con distiuguidos maquinistas: estudiába la forma de sus cabezas i sacaba modelos de ellas. Mui pronto dí con algunos, en quien el diámetro de un hueso temporal al otro, era mas considerable que el que había entre los arcos zigomáticos. Guando me hube asegurado del asiento del órgano i de su apariénzia esterna, multipliqué mis observaziones, i por todas partes hallaba así en nuestra espézie como en los animales, las pruebas mas convinzentes de que la facultad mecánica es una poténzia fundamental."

Armonía. Naze el hombre en un desierto desnudo i sin albergue, pero al própio tiempo con tan urjentes i absolutas nezesidades de amparo i abrigo, que sin satisfazerlas no haría en este mundo mas que aparezer, sufrir, agonizar i morir. Pero dar *nezesidades* sin el *poder de satisfazerlas* no es el órden que Dios ha establezido, porqué esto sería suponer desazierto i discordánzia en quien es Oríjen de toda Armonía. Verdad es que naze el hombre sin vestidos, sin hogar, sin alimento a mano, i sin instrumentos para proporzionárselos; pero naze con una facultad, con la constructividad, que ejerzitándola, le da *poder* de formarse implementos, con implementos construye máquinas, i con máquinas se hazen ricos vestidos, se fabrica espléndidos palázios, estupendos acueductos, magníficos caminos, obliga a que todo el globo contribuya a su sustento, i sin las alas del águila ni la lijereza del gamo, viaja con la rapidez del viento. I el hombre que naze cual débil abandonado hijastro de la naturaleza, se ve al estudiarse de zerca, que es en realidad el Señor i la criatura predilecta de la creazion. Las leyes esternas que rijen a las artes, i que constituyen los tratados ecsistentes i por ecsistir de Dibujo, Pintura, Escultura, Arquitectura i Mecánica, están en bella i armoniosa relazion i enlaze con las internas que gobiérnan a la constructividad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de talento o habilidad mecánica.

Pequeña, no le gusta nada que diga relazion con la mecánica, echa a perder cuanto haze, no sabe siquiera manejar ni usar implemento alguno. Luziano i Sócrates tuviéron que dejar la escultura a que quería dedicarles sus padres.

Moderada, puéde con mucho trabajo, ejerzízio i aplicazion, llegar a usar bastante bien las herramientas o implementos de algun ofízio; pero jamas será en él sobresaliente.

Llena, tiéne bastante disposizion e injeniosidad mecánica, pero no gran talento. Con el ejerzízio i el estúdio llegará a ser algo en algun ofízio; pero sin ellos, nada.

Grande, manifiésta mucho talento i habilidad naturales en ejecutar operaziones mecánicas, en hazer i dirijir maquinária, en usar implementos. Le gusta mucho este ejerzízio, i con fazilidad puéde sobresalir en él.

Mui grande, es un mecánico natural de prímer órden. Si emprende una carrera en la cual séa el formar o construír, un elemento prinzipal, sobresaldrá grandemente i será feliz. Habiéndole las zircunstánzias hecho dirijir su atenzion a alguna profesion, en la cual la construetividad no puéda satisfazerse, él tendrá, séa como fuére, su taller i sus horas de trabajo mecánico. Leopoldo I. prínzipe de Dessau, Pedro el Grande de Rúsia, i Luís XV I de Fránzia, tenían todos sus privados talleres, en que construían relojes, [166]

Pervertida, construye máquinas de destruczion, fabrica objetos para engañar, se entrega a esperimentos mecánicos, dejando obligaziones i atenziones de importánzia.

Lenguaje natural. Volver la cabeza ya házia un lado ya házia otro en la direczion de las sienes, donde está colocado el órgano. Los niños cuando aprenden a escribir, las modistas cuando trabajan alguna cosa de gusto, los escultores cuando están ocupados en alguna obra difízil, miran oblicuamente su trabajo. Cuando se cansan de mirar de un lado, se vuélven i miran del otro. En esta oblícua posizion se halla la estátua sepulcral que representa al zélebre grabador Franzisco Parinesi, que nazió en Roma en 1748, i murió en Paris en 1810.

Observaziones. La constructividad entra como elemento prinzipal en todos los ofízios i artes; pero determinan el ta-

[166] Don Jaime Isern de Mataró, ha construído, por la sola fuerza de su injénio, superiores violines, obras primorosas de ebanistería, i ha hecho i haze prezíosidades en el torno. Tambien es inventor de vários utilísimos instrumentos para que los ziegos puédan fázilmente escribir, copiar música etz. En este caballero, cuya cabeza he ecsaminado várias vezes, la constructividad es enorme, i el intelecto grande. Si lo que Isern haze no dependiéra de esta particular organizazion, ¿porqué todos los músicos ziegos de nazimiento, no hazen otro tanto? Mas Isern no ha estado en coléjios, apénas ha tenido enseñanza alguna, ¿porqué sobrepuja tan estraordináriamente en conozimientos jenerales, en produczíones i ejecuziones musicales i artísticas, a casi todos los ziegos del mundo que han estado en coléjios i tenido enseñanza? Porqué casi ninguno de ellos tiéne la constructividad ni el intelecto tan bien desarrollados como Isern.

lento particular para una profesion espezial, otros organos. Impulsada la constructividad por el peso o resisténzia, inclina a la construczion de máquinas, por la idealidad i configurazion a la estatuária, por estas i el colorido, a la pintura.

Esta facultad en grado bien desarrollado es de suma importánzia al zirujano, al operador, al grabador, al tornero al sastre, a la modista, en fin, a todos aquellos cuya profesion ecsija destreza de manos.

Los animales formados por la naturaleza a vivir en cuevas o en campo raso, carezen de este órgano; pero el castor, el topo campestre, los pájaros, i cuantos animales se construyen ellos mismos la habitazion, lo tiénen mui desarrollado. Este hecho incontestable ha enmudezido a los que sostenían que la nezesidad creába el injénio. La nezesidad lo avivará, lo aguzará, lo estimulará, lo pondrá en aczion; pero jamas lo creará. "El tejido del caracol," dize Gall, (ob. zit. tom. V pág 99,) "la tela de la araña, las zeldas ecságonas de la abeja, las galerías subterráneas de la ormiga, del topo, del conejo; los nidos de los pájaros i de las ardillas, la choza del castor etz. son otras tantas obras maestras. ¿Cual es el poder que las ha creado? El perro i el caballo tan superiores en muchos respetos a aquellos animales, jamas han manifestado, aún en su mayor miséria i nezesidad, la menor señal, el mas leve indízio, de que poseyeran un instinto de construczion, una disposizion para la mecáncia."

13 APRÉZIO-DE-SÍ-MISMO.

Amor própio, propension moral a tomar el primer lugar, a ejerzer autoridad, à cuidarse del interes personal, a preferirse a los demas; produze las satisfaczion própia o ufanía.

Localidad. Inmediatamente detras de la coronilla. Cuando es grande, la cabeza corre házia arriba i atras en esta direczion desde la oreja.

Descubrimiento. Descubrió Gall este órgano observando la cabeza de un pordiosero, que había heredado una fortuna considerable de sus padres, i que creía rebajarse de su própia dignidad si se aplicaba a alguna profesion u ofízio, tanto para conservar su herénzia, cuanto para aumentar su capital. Sacó Gall modelo de su cabeza; i al ecsaminarla detenidamente encontró la zircunspeczion mui defectuosa, la cabeza en jeneral mas bien pequeña que grande; pero desde la

coronilla en direczion deszendente una abolladura lonjitudinal mui desarrollada. Continuó sus investigaziones sobre el particular, i por fin establezió completamente el órgano,[167] cuya parte inferior suponía Gall destinada tambien al Aprézio-de-si-mismo, pero que, segun se ha descubierto despues, (véase pájs. 70-71.) es asiento de otras dos facultades: la conzentratividad i habitatividad.

Armonía. Dios ha establezido *autoridad*, *dominio* en la soziedad. No hai ni puéde haber reúnion de criaturas humanas, sin que uno o mas miembros, dejen de formar un cuerpo de opinion, que es el poder, la autoridad vijente. Esta autoridad será benigna o cruel, ilustrada o ignorante; pero se verá que no solo ecsiste, sino que forma siempre un elemento primordial, impreszindible de cualquier reunion de hombres. En los juegos juveniles, en las escuelas, en las famílias, hai uno que tiéne naturalmente la delantera. En todo cuerpo deliberativo hai uno o unos, que rijen. En toda junta repentinamente formada, luego se presenta uno o unos, que asumen, i a quien instintivamente se les da, la autoridad. En toda cuadrilla de asesinos o bandoleros, hai uno que naturalmente domina a los demas. Si en todos estos casos hai personas que se disputan esta autoridad; despues de la lucha, recáe siempre aquella en quien tiéne mejor organizazion para ella i para saber conservarla. Hasta en un país despóticamente gobernado, un imbézil no puéde ser rei, siendo tan zierto esto, segun la autoridad de todas las histórias, que un esclavo nato con talentos i un espíritu de dominar, llegará a ser amo; i el amo, si no tiéne dotes naturales, i es cobarde o apocado, llegará a ser esclavo. A mas, el hombre está rodeado de universos, de objetos grandiosos i sublimes, los cuales, sin un sentimiento de su própia dignidad, de su própio mérito, de su própia confianza en sí mismo, no se atrevería a levantar cabeza, confundido, bajo el peso de su própia insignificánzia. El órgano pues del Aprézio-de-sí mismo, no solo está en armonía con el órden que Dios ha establezido en la creazion; sino que, sin él, es imposible conzebir su ecsisténzia.

Este órgano es oríjen de los priviléjios i de las jerarquías, i, en union de la adquisividad, de los bienes o propiedad personal, con todas las instituziones, que de esto emanan. Por no haberse conozido este prinzípio en Inglaterra, Ｆránzia, España i otros países, se han cometido horrores a favor de un mal entendido prinzípio de *Igualdad*.

[167] GALL, ob. zit. tom. iv. pájs. 167—170.

Las jerarquías, como cuanto naze del órden que Dios ha establezido en el universo, es por un fin santo i útil; procúrese descubrir este fin, i óbrese despues en armonía con él; todo lo demas es frenesí. Las jerarquías, hijas del aprézio-de-sí-mismo, consisten en reúniones de hombres elevados sobre los demas, por su utilidad i honradez: hágalas el intelecto, la voluntad, consistir en estas dos cualidades; considérese de mas encumbrada clase i de mas alta alcúrnia a aquel que mas útil i honrado séa, i las jerarquias produzirán todo el bien por el cual la naturaleza las ha establezido.

La hazienda individual es otra instituzion divina, que naze del aprézio-de-sí-mismo i de la adquisividad; i por consiguiente oponerse a ella es loco devanéo. Owen, Saint-Simon i otros comunistas, se han estrellado, por no haber conozido, o por haber despreziado esta verdad. Ellos intentaron formar comunidad de bienes, que es el sepulcro de toda libertad individual, en manifiesta oposizion a la naturaleza, la cual demuestra ser tan absolutamente nezesário al hombre el poseér algo, que séa i puéda llamar suyo, como el ver o el oír. Hasta ahora no se ha encontrado raza alguna de hombres que desconozcan la propiedad personal, ni tampoco ningun niño, que no desée tener *sus própios* juguetes, *sus própios* libros, *sus própios* vestidos, i hasta sus *própios* platos i cucharas. Que digo, niños. Los mismos animales[168] tiénen déseo de poseér bienes própios, privativos, personales. Obrar en oposizion a este sentimiento, a este decreto divino, es tirar cozes contra el aguijon. Si queremos ser todos ricos, no es por zierto con la instituzion de comunidad de bienes que debemos alcanzarlo, sino al contrário, protejiendo por todos los esfuerzos dables *la propiedad personal*; asegurando a mas la paz política, adelantando las ziénzias, produziendo lo mas que se puéda con maquinária, o ajentes no consumidores; ocupándose con enerjia i templanza cada miembro de la soziedad a produzir honrada i desahogadamente mas de lo que consume, i sobre todo i ante todo, no hazer hijos ni dentro ni fuera del estado matrimonial, que no se puédan cómodamente mantener i educar, i a

[168] La zigüeña vuélve a la misma torre, la golondrina al mismo techo, despues de una larga ausénzia. Si una ave haze la tentativa de querer tomar posesion del nido de otra, ésta lo defiénde hasta la muerte. Véanse casos raros, instructivos, i entretenidos sobre la matéria, en *Vimont*, obra zit. vár. lug.-*Gall*. ob. zit tom. IV. pájs. 143-144. El argumento de la zélebre ópera de Rossini, intitulada: *Gazza Ladra*, está fundado en la propension que tiéne la urraca de apropiarse, de poseér algo como suyo.

quien no se puéda proporzionar médios de ser virtuosos, útiles i felizes.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, careze de respeto personal, de estimazion própia, de confianza en sí mismo, se rebaja, no sabe dezir No, o lo dize mui debilmente.

Pequeño, se considera indigno, haze i dize trivialidades, no respeta ni se haze respetar, se allana, no sabe darse ninguna importánzia.

Moderado, se respeta, pero no lo bastante, para tener dignidad de carácter o granjearse el respeto ajeno.

Lleno, ama la independénzia, se respeta bastante, se conduze con dignidad i da peso e importánzia a sus palabras i aeziones.

Grande, tiéne alteza de alma, es de carácter independiente, toma sobre sí responsabilidades, anda, habla i obra con mucha dignidad, se desdeña de hazer bajezas, i le disgustan pequeñezes. Es mui sensible a una injúria u ofensa. En este grado de desarrollo, suponiendo una cabeza normal, el hombre no se deja conculcar, posée un elemento de valor moral mui nezesário para toda empresa. Si la venerazion es inferior, i el intelecto poco desarrollado, el aprézio-de-sí-mismo inspira sed de poder, fuerte deséo de ocupar puestos eminentes. Si está mui desarrollada la zircunspeczíon, suéle huír el hombre de los puestos eminentes; no porqué no le gusten, sino por el horror que tiéne de caér despues en la insignificánzia.

Mui grande, tiéne la mayor confianza en sí mismo, se considera casi infalible, no le gustan trabas, se siénte con fuerte propension a dominar, no le gustan consejos ajenos, tiéne horror de un ultraje, pronúnzia las palabras NO i YO, con estraordinária entereza.

Pervertido, orgullo, desden, altanería, insolénzia, eszesivo egoísmo, sed de gobernar despóticamente.

Hai hombres con un desarrollo tan eszesivo de este órgano, que no quiéren jamas reconozer un error. El lema de Napoleon era *Quod scriptum*, *scriptum*, "lo escrito, escrito," esto es; "no reconozco error, no retrozedo." Yo tuve un alumno, a quien no podía correjir, porqué él creía que *no podía equivocarse*. He conozido a otros que no pensaban ni soñaban sino en derribar poderes vijentes. Puéde dezirse que el deséo de satisfazer un desenfrenado aprézio-de-sí-mismo, es el prinzipal elemento del oríjen de todas las revoluziones.

políticas, ya ofendiendo los gobernantes esta facultad en los gobernados, ya manifestando los gobernados desacato a los gobernantes. "Semejantes hombres," dize Gall,[169] hablando del revoluzionário escultor Ceracchi, "trastornarían todos los tronos para volverse ellos mismos déspotas. Su lema es *Retírate i hazme lugar*". Porqué es menester notar que el eszesivo amor própio clama contra el poder, no por su naturaleza, por sus desmanes, sino porqué *él no puéde ejerzerlo*. Esto esplica el porqué en el mundo político hai tan pocos Washingtons (pr. *uó-ching-tons*,) i porqué las instituziones libres solo puéden eesistir, en países, el amor própio, benevolénzia e intelecto de cuyos habitantes, estén tan desarrollados, que se resistan tenazmente a toda autoridad, que no gobiérne para el bien procomunal. Este sentimiento que nazió entre los cántabros, los calabros, los suizos, los escozeses, los habitantes en fin de rejiones altas,[170] va cundiendo por toda la Europa i la América.

Lenguaje natural. Bajo la preponderánzia de este órgano marcha el indivíduo cuellierguido, i con la cabeza inclinada házia las espaldas. Su mirar es fiero, fijo e imponente. En sus modales es grave i frio, i saluda sin inclinar el cuerpo. Tanto su porte en jeneral, como sus actitudes en particular, dejan trasluzir la íntima conviczion que tiéne de su própia "Superioridad."

Observaziones. El *aprézio-de-sí-mismo*, es un poderoso elemento de valor. Cuanto mas fuerte séa la sensazion que nos causa una ofensa, un ultraje; cuanto mas agudo séa el temor de rebajarnos ante nosotros mismos, o de desmerezer nuestra própia aprobazion, tanto mas rápido, mas frecuente, i mas poderoso es el impulso que rezibe la acometividad i la destructividad.

14. APROBATIVIDAD.

Deséo moral de la estimazion ajena, amor de alabanzas, deséo de glória, de distinzion, de admirazion.

Localidad. A ámbos lados del aprézio-de-sí-mismo.

Descubrimiento. Vió el Doctor Gall en un Hospital de dementes a una mujer que se tenía por reina de Fránzia. Creyó hallar en ella el órgano del aprézio-de-sí-mismo grandemente desarrollado; pero se engañó, puesto que en su

[169] *Gall*, ob. zit. tom. iv. p, 170.
[170] *Gall*. ob. zit. tom iv. p. 176.

lugar había un hoyo, i en cada uno de los lados, una protuberánzia mui marcada. Causóle esta particularidad al prinzípio mucho desasosiego; pero su estraordinário jénio pronto vió que la deménzia de esta mujer era mui diferente de la que se manifestaba en los que eran locos de orgullo. Estos tenían un aire de majestad varonil, eran reportados, impasibles, graves, imperiosos, arrogantes, al paso que esta mujer era bachillera, presumida, impresionable, deseosa de anunziar su alta alcúrnia, sus riquezas inmensas, su favor i proteczion. Buscaba que se hiziése caso de ella, i se servía de cuantos mèdios estaban a su alcanze para eszitar admirazion. Desde entónzes Gall, (ob. zit. tom IV. pájs. 191-192.) perzibió la diferénzia entre el orgullo i la vanidad;[171] i reconozió sus localidades en la cabeza humana.

Armonía. Está la aprobatividad en armonía con los vínculos qme unen, i las causas que hazen progresar, la soziedad. Determinada la ecsisténzia de ésta por el órgano de la adhesívidad, que esenzialmente la constituye, la aprobatividad es un elemento indispensable. Si entre los miembros que componen una Soziedad, ecsistiéra una completa indiferénzia por la opinion de unos respecto a otros, por el agradarse o desagradarse mútuamente, faltaría una de las causas prinzipales de su ecsisténzia, faltaría órden i armonía en el universo. El deséo de agradar, de merezer la aprobazion ajena, es un elemento tan indispensable, un motivo tan impreszindible en la soziedad humana, que los animales destinados a

[171] Muchos confunden el *orgullo,* que es un abuso del aprézio-de-sí mismo con la *vanidad,* que es otro abuso de la aprobatividad. Gall, *ob zit.* tom. IV. p. 186, ha hecho entre estas dos afecziones un paralelo mui ecsacto. "El *orgulloso,*" dize, "espera que la jente se le azerque i reconozca su mérito, el *vano* llama a todas las puertas; mendigando la menor honra que quiéra conferírsele. El *orgulloso* desprézia aquellas señales de distinzion, que llenan de plazer al *vanidoso.* Al *orgulloso* le repugnan las alabanzas indiscretas; el *vanidoso* aspira ecstasiado el inzienso de la lisonja, aunqué se le ofrezca con profusion i mano poco delicada."

Blair (p. *bler*) hizo tambien la distinzion entre el *orgullo* i la *vanidad* con bastante ecsactitud. "El *orgullo,*" dize en sus *Lecziones de Retórica,* lec. 10 "haze apreziarnos a nosotros mismos, la *vanidad* deséa el aprézio ajeno. Es como si dijéramos, como ya lo dijo el dean Swift, (pro. *suift*) que un hombre tiéne demasiado *orgullo* para ser *vanidoso.*

Los franzeses tiénen mas aprobatividad i los ingleses mas aprézio de-sí mismo, en lo cual están contestes cuantos han descrito el carácter de estas dos naziones. Zierto autor dize: "Las calles de Paris no respiran sino *vanidad,* en las de Lóndres, todo es *orgullo.*"

vivir en ella, lo poséen. "¡Con que deleite," dize Gall, (iv. 190) "rezibe el perro nuestras carízias! ¡Cuan gratas le son al caballo las señales que le damos de nuestro afecto, i con que ardor no se afana por adelantar a su rival en la carrera! Todos sabemos que en el Sur de Fránzia engalanan a las mulas con ramilletes cuando marchan bien. El mayor castigo que puéde dárseles, es privarles de su ramillete, colocándolo detras del carruaje."

La mujer está destinada a embellezer, a alegrar, a decorar la soziedad, el hombre a gobernar, venzer obstáculos; i en armonía con este destino, es por lo comun, la aprobatividad mas, i el aprézio-de-sí-mismo ménos desarrollado en la mujer que en el hombre.

La aprobatividad es el oríjen de las instituziones de títulos i distinziones honoríficas. Quererlas destruír es tan gran absurdo como abusar de ellas. La ambizion de una charretera, de una faja, se ríe de la muerte. El deséo de alcanzar públicos elójios, es oríjen de grandiosas acziones. Mas Haze un hombre entusiasmado por la glória, que por ningun otro motivo. I como el sentimiento es el mismo en el amo que en el criado, en el médico que en el abogado, en el carpintero que en el zapatero, es la aprobatividad un noble, poderoso, desinteresado estímulo al progreso de todas las artes i ziènzias, que templadamente satisfecha produze un esquisito plazer. Aquellos políticos economistas que no ven otro estímulo para el adelanto de las produzciones sino la rivalidad que produze la concurrénzia, no conozen aún los motivos humanos, tan bien como el buen sentido de aquellos pueblos que para dar impulso a esta misma *concurrénzia* han establezido *esposiziones públicas de obras de arte*; adjudicando prémios a los autores de las sobresalientes. Toda instituzion humana se abusa; como se haze abuso de los prémios, alabanzas etz.[172] Los códigos de etiqueta, zeremonial, de urbanidad, estriban sobre este órgano.[173]

[172] *Londe*, en su *Tratado Completo de Hijiene*, ed. zit. tom. i. pajs. 252-256 haze observaziones mui importantes sobre este asunto. Recomiendo esta obra como una de las mas útiles que se han publicado en este siglo.

[173] El ingles Lord Chesterfield, en una larga correspondénzia que tuvo con su hijo, escribió un tratado, que se considera el mas completo, de Urbanidad. Como ningun tratado, séa de la clase que fuére, puéde estar en armonía con la naturaleza del hombre, si prinzipalmente no campéan en él la moral i la razon, la obra de Lord Chesterfield, es defectuosa, sin dejar por esto de contener muchísimo que es bueno i digno de seguirse. El catedrático de esta ziudad,

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, nada le importa el favor, la zensura popular; para él la alabanza o el vitupério es todo uno, jamas se siénte avergonzado. El ministro que a esta organizazion añade un eszesivo amor própio es el azote de un pueblo, sino haze esfuerzos por que el intelecto i conzienziosidad obren supremos en su conducta.

Pequeña, haze poco caso de las alabanzas públicas, de la aprobazion ajena, sigue las modas no por afizion sino por imitazion. Si el aprézio-de-sí-mismo i la benevolénzia tambien son defectuosos, ama poco la etiqueta, el zeremonial, i puéde ser, sino haze esfuerzos para lo contrário, poco pulido, poco cortés i poco deseóso de agradar.

Moderada, el aura popular le sirve de algun estímulo, no mucho; rezibirá gustoso las alabanzas merezidas que se le tributen, pero no hará esfuerzos por alcanzarlas.

Llena, deséa agradar, haze gustoso esfuerzos por alcanzar favor, no le disgustan las alabanzas ajenas; pero no le estimulan tan poderosamente que las busque afanoso como un supremo bien.

Grande, se desvive por agradar, por alcanzar la aprobazion ajena. La sonrisa del poderoso, del gobernante, todo acto que manifiéste aprobazion en otro a quien respeta o veeran, lo afectan tan agradablemente como lo mortifica su desaprobazion. Ama la glória, la fama. Sin esperiénzia o poca zircunspeczion, puéde ser jactanzioso.

Mui grande, considera su glória, su fama, su honor como la niña del ojo, es mórbidamente sensible a las alabanzas o vitupérios. Haze demasiado caso de la urbanidad, de los zeremoniales. Siénte a menudo i con eszeso el afecto de la vergüénza. El amor de glória es un predominante característico.

Pervertida, vanidad, desmedida ambizion, deséo de alcanzar alabanzas sin merezerlas, mórbida sensibilidad de nuestra reputazion, impulso irrepresible de alabarse i jactarse. Un zélebre cozinero franzes se șuizidó, porqué no le había venido a zierta hora bastante pescado para presentar a la me-

D. José Oriol i Bernardet: acaba de publicar en ella, un preziosísimo tratadito sobre la matéria, intitulado, "*Reglas de Urbanidad para niños i niñas*," que llena a mi ver el laudable objeto que se ha propuesto el autor.

sa del rei su amo.[174] El zélebre poéta Racine (pr. *rasín.*) contrajo una enfermedad que le llevó al sepulcro, porqué Luís XIV, le impidió la entrada en Palázio.[175] Haze poco que se suizidó en Nápoles un famoso tenor; porqué le dijeron que otro cantor, en realidad inferior a él, iba a aquella ziudad i que eclipsaría su gloria.[176] ¿Quien no sabe que nuestro zélebre poéta Meléndez, al leér una composizion de su diszípulo Cadalso, "con aire melancólico soltó el papel, añadiendo: *Ya me van dejando atras,*" [177] i que Rossini cuando oía zierta música de Bellini, dezía enzelado: "*Comienza donde yo acabo?*"

Lenguaje natural. Haze llevar al indivíduo la cabeza házia atras i ladeada. Comunica a la voz un tono suave i solizitador, i al rostro una sonrisa afable en ademan de pedir aprobazion; "produziendo," dize Combe, "en los lábios aquel jenero de hermosura que se asemeja al arco de Apolo." Si la aprobatividad es desmedida, entónzes haze el indíviduo morisquetas con la cabeza, separa sus piernas, haze jestos a derecha e izquierda; haziéndose desagradable i ridículo.

Observaziones. Cuando la aprobatividad obra junto con la benévolenzia, produze urbanidad i deséo de agradar, con la alimentividad, induze al hombre a jactarse de sus comilonas, con la idealidad, sin mucho intelecto, nos induze a hazer demasiado caso del vestir, de los ornamentos, con la idealidad i constructividad, amamos las obras de arte, con el lenguaje, sentimos un fuerte deséo de componer, de alcanzar fama como autor.

15. ZIRCUNSPECZION.

Propension animal-moral a tomar precauziones contra el peligro; afecto de cautela, de cuidado, de ansiedad.

Localidad. Sobre i detras de la secretividad, esto es, en

[174] De este hecho hai una bellísima descripzion, en la útil obra de Tissot, intitulada: *Leçons et Modèles de Littérature Française*, (Paris 1835) tom. i.

[175] LUIS RACINE, *Mémoires sur la vie et les ouvrages de Jean Racine*, (Memória sobre la vida i escritos de Jean Racine) pr. *chan rasin*, en *OEvres de Jean Racine* (Paris 1835) p. XLII.

[176] He leído este hecho en vários papeles públicos.

[177] *QUINTANA, Notízia histórica de Meléndez*, en Poesías de D. Juan Meléndez Valdes (ed. de Salvá, Méjico 1832) tom. i. p. LXXXII. Véase el porqué la demasiada aprobatividad i la gran depresion de otros órganos azibararon la vida de Melendez, mas arriba, en el artículo sobre *Motivos Humanos*.

la parte mas saliente de los parietales, allí donde la osificazion comienza.

Descubrimiento. En Viena conozía Gall a un prelado, hombre de mui buen sentido i mucho talento, que en todo cuanto dezía i hazía, titubeába, i temía comprometerse. Apénas acababa jamas una frase, sin haber repetido el prinzípio dos o tres vezes, por temor de dezir algo contradictório. Poseía talentos oratórios nada comunes, pero no podía predicar sin fastidiar al auditório, por estar constantemente dudando i vazilando, sobre la eleczion de idéas i palabras. Este prelado tenía relaziones amistosas con un consejero de la rejénzia, cuya eterna falta de resoluzion, le había valido el apodo de *Cacadúbio.* En los ecsámenes de las escuelas públicas, estaban estos dos individuos siempre sentados uno al lado de otro, cuya favorable zircunstánzia proporzionó a Gall la ocasion de ecsaminarles i compararles la cabeza. Notó por fin que si bien tenían ámbos la cabeza mui diferente en algunas rejiones, eran las dos idénticas en su parte posterior lateral; puesto que las distinguía en este paraje una prominénzia de mucha considerazion. De aquí infirió Gall, que la irresoluzion, la indezision i la zircunspeczion, podían tener relazion con la parte zelebral que se veía abultadas en la cabeza de aquellos dos personajes; volviendo en zertidumbre esta inferénzia las númerosísimas observaziones i reflecsiones que hizo despues.

Armonía. Es el cuerpo humano combustible i está, a mas, sujeto a ser destruido a la menor violénzia, o a sufrir por cualquier clase de estremos. Sería pues mui estraño, si en armonía con este arreglo, dejase de poseér el hombre un instinto que le preeaviése de prócsimas calamidades, i que, cual monitor, cual sentinela alerta, le susurrase; "cuidado," "detente," "piénsa."

Como los animales están criados tambien en armonía con los objetos que los rodéan, i están sujetos a muchos peligros, poséen la zircunspeczion. Gall, Vimont i Broussais tráen hechos que desvanezen toda duda sobre el particular. ¿Quien no sabe que el gamuza, la abutarda, el pato silvestre, el pardillo, el estornino, el mono, i otros muchos animales, ponen zentinelas, para que no los sorprendan?

Tanto en los hombres como en los animales, se halla la zircunspeczion mas desarrollada en el varon que en la hembra, cuya organizazion está en ecsacta correspondénzia con el peculiar destino de los secsos. La mujer ha de ser mas timorata, mas zircunspecta, mas temerosa que el hombre, para poder cuidar mejor de su reputazion, de sus hijos, de su casa de

sus acziones, de su porte, segun lo ecsijen el grado de escrupulosidad con que se observa i ecsamina su conducta; puesto que las mismas acziones que a vezes, nosadmiran en el hombre por su audázia o arrojo, las reprobaríamos grandemente en la mujer.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, es descuidado, falto de prevision, enteramente incauto, no escarmienta jamas o con mucha dificultad.

Pequeña, obra de lijero, se lanza a una aczion sin considerarla, es imprudente; i con una conzienziosidad grande, no haze mas que pecar i arrepentirse, volver a pecar i volver a arrepentirse.

Moderada, es ántes bien incauto que zircunspecto, no se detiéne lo sufiziente para obrar con azierto, suzédenle amenudo infortúnios por falta de prevision.

Llena, tiéne bastante prudénzia i prevision, pero no le sobra, escarmiénta en cabeza própia.

Grande, siempre está alerta, solízito, preparado contra el peligro real o imajinário; es zircunspecto, grave i prudente en su hablar, andar i modo de aczionar. Se informa, pide consejos ántes de obrar, i procura prever todos los resultados de una aczion. Escarmiénta en cabeza ajena.

Mui grande, duda i vazila demasiado ántes de obrar, mira con demasiado cuidado el reverso de la medalla en todas las cosas, tiéne amenudo temores infundados. No nezesita esperiénzia própia ni ajena para escarmentar.

Pervertida. Eszesivo temor, aprehensiones del todo infundadas, abatimiento, melancolía, propension al suizídio, si al própio tiempo la destructividad es grande, i la conservatividad, pequeña.

Lenguaje natural. El hombre movido por la actividad de este órgano, abre los ojos, revuélve las niñas, i jira la cabeza de uno a otro lado; de donde naze la voz *Zircunspeczion.* Una liebre sorprendida cuando está alerta; es un ejemplo notable de la espresion que deséo describir.

Observaziones. La secretividad i la zircunspeczion, son los dos elementos de un carácter prudente. La primera propende a ocultar, la segunda a vijilar, aquella haze obrar a los instintos, esta al intelecto; la una evita los escollos a que nos lanza la falta de sijilo, la otra, los peligros a que inevitablemente nos conduze la prezipitazion. Ambos órganos son defectuosos, por lo comun, en los pueblos que nazen del tronco zelta, como son los franzeses del médio-día,

los irlandeses, los gallegos o portugueses, i los catalanes. Se hallan mui desarrollados en las ramas teutónicas i anglosajonas. Esta peculiar organizazion esplica fázil i perfectamente, las proézas, la condizion actual, i el carácter particular de todos estos pueblos, mejor que las histórias o las profundas reflecsiones de hombres eminentes.

Mucho se ha hablado sobre si la demasiada Zircunspeczion o la falta de Acometividad, constituían el *miedo*. [178] Pero esta voz, como la palabra *valor*, significa en su azcpzion usual, un sentimiento complecso, en el cual entra la aczion de vários órganos. La zircunspeczion en sí, es, sin embargo, el sentimiento jeneral, indeterminado de miedo, de temor, de cautela, de nezesidad de prevenirnos; pero la determinan otros órganos. Con mucha adquisividad, se tiéne miedo de perder los bienes; con mucho orgullo, de perder la dignidad, el respeto; con mucha filojenitura, que sufran los hijos. I como el predomínio de un órgano quita la aczion a los demas; (Véase mas arriba *Motivos Humanos.*) en zircunstánzias apuradas, el avaro no piénsa mas que en su dinero, la madre tierna, que en sus hijos, el filántropo, que en los desvalidos. Si la zircunspeczion prepondera absolutamente, entónzes, i solo entónzes, entra lo que se llama *Terror pánico*. La voz *cobardía*, segun se usa comunmente, es tambien resultado de la simultánea aczion de vários órganos. Poca acometividad, mui activa zircunspeczion, poco-aprézio-de-sí-mismo, i una cabeza pequeña en jeneral, que no puéda estimular mucho aquellos órganos, constituyen al poltron, al cobarde. Pero si por cobardía queremos significar *poco arrojo en acometer*, entónzes no hai duda que poco desarrollo de la acometividad, la constituye prinzipalmente.

16. BENEVOLÉNZIA.

Propension moral a aumentar los gozes i a disminuir las misérias de las criaturas sensitivas. Las emoziones que produze esta facultad son: querer bien i compadezerse.

Localidad. En la parte superior frontera de la cabeza.

Descubrimiento. Un amigo de Gall le suplicó que ecsaminase la cabeza a su criado José, "porqué," añadió, "es impoble que no le halle mucha bondad de corazon." Aczedió Gall, i encontró una prominénzia sobre el hueso frontal. Acor

[178] *Gall*, ob. zit. tom. iv. pájs. 35-50.—SPURZHEIM, *Phrenology*, ed. zit. pájs. 200-205.—COMBE, *System*, ed. zit. p. 195

dóse de un condiszípulo que tenía tambien un jénio mui amable, i halló igual protuberánzia, en el mismo lugar. Estos casos, con muchísimos otros que ecsaminó, le convenziéron, de que la disposizion a hazer bien es innata, que tenía un órgano correspondiente, i que su asiento era en el lugar indicado, todo lo cual está hoi comprobado i completamente establezido.

Armonía. Constituídos los hombres en soziedad por las leyes de su naturaleza, preziso era que estuviésen enlazados por los vínculos indisolubles de la simpatía, de un interes magnánimo i desprendido de un indivíduo házia otro, no solo con respeto a lo presente sino tambien a lo futuro. A no ser así, el mundo no sería mas que un desierto moral, un puro egoísmo, donde no se verían jamas actos de desprendimiento, de magnanimidad, de desinteres. Pero esto no es así. Dios lo ha impedido por la innata facultad de la Benevolénzia. El niño ántes de raziozinar, se compadeze del que sufre, i llora; el hombre ántes de pensar, estiénde su jenerosa i bienechora mano al desvalido; los mismos perros destinados a vivir en la soziedad del hombre, se lanzan al mar, se envuélven en los torbellinos de nieve, se echan impávidos sobre los asesinos, para salvar a su amo, a un indiferente. ¿No vemos a muchos varones consagrar toda su vida al bien ajeno? ¿No resonarán por todos los ámbitos del mundo, miéntras ecsistan criaturas humanas, los nombres de Trajano, Marco Aurélio, San Vizente de Paúl, Henrique IV de Fránzia, John Howard, (pr *chon-hóu art*) el negro Eustache (p. *ostach*) Washington (pr. *uó-ching-ton*) i mil otros? ¿De donde nazen, sino de la Benevolénzia, las mejoras que van introduziéndose todos los dias en el sistema carzelário? ¿Donde estuviéran tantas instituziones benévolas, como son coléjios i escuelas públicas, hospitales, hospízios, conventos de hermanas de caridad, i otros sin el órgano en cuestion? Hasta el interes personal del hombre, está de tal manera enlazado con el interes jeneral, que si en una aczion, ámbos no se hermanan, queda reprobada así por el sentido comun como por la Frenolojía.[179] Las instituziones del Pauperismo de la Gran

[179] "Es un error mui comun," dize Combe, (*Lectures.* p. 192) "creér que la Benevolénzia solo puéde manifestarse con hazer caridad. La Benevolénzia se manifiésta házia aquellos con quien vivimos, haziéndo nuestros arreglos en armonía con su comodidad. Es benévolo suprimir nuestras humoradas i caprichos, cuando hayan de causar dolor o disgusto a otros. Es benévolo cuando mandamos algo, hazerlo sin la petulánzia ni el tono que se da el mui desarrollado aprezio-de-sí-mismo, i cuando zensuramos, ser afables i misericórdio-

Bretaña, dictadas absolutamente por la Benevolénzia, aumentan las misérias de aquel desgraziado país.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña. Está destituido de toda humanidad y simpatia. En éste caso por poco désarrolladas que estén la destructividad, combatividad i secretividad, halla mui débil resisténzia, i puéde pervertirse con suma fazilidad. Todos los grandes criminales, tiénen, por lo comun, mui poco desenvuelta la benevolénzia. Así deprimida se ve en las representaziones que tenemos de Tibério, Calígula, Caracalla, Neron, Catarina de Médizi, Danton, Robespierre, en los cráneos de Tibbets, Boutillier, (pr. *butillié*) i en los de casi cuantos asesinos he visto.

Pequeña, siénte poco cariño o simpatía házia los otros, está casi sordo a los lamentos de la miséria. Hai probabilidad de que séa duro de corazon, agoísta, cruel etz. por la fazilidad con que las propensiones animales puéden imperar.

Moderada, tiéne algun sentimiento de benevolénzia, pero no bastante para sentirse impulsado a hazer el menor sacrifízio con el solo fin de hazer bien. Enjugará las lágrimas del sufriente ó desvalido siempre que le cueste mui poco o nada.

Llena, está dotado de bastante benevolénzia, le disgusta ver sufrir, simpatiza con las misérias humanas; pero no se halla mui propenso a hazer mucha abnegazion de sí mismo para servir, ser útil, o ayudar a los otros.

Grande, es naturalmente afable, benévolo, servizial, siente un vivo interés por las desgrázias i misérias ajenas, deséa como otro Henrique IV de Fránzia, que cada criatura humanas pudiése echar una gallina al puchero todos los dias, i se siénte movido por planes que mejoran la condizion del hombre.

Mui grande, haze todo el bien que puéde, gustosamensacrifica su própio interes para servir a otros, dize, cual otro Fenelon. "Amo a mi pátria; pero amo mas a la humanidad;" su mayor plazer es derramar dicha. En palabras i en

sos; es tambien benévolo ser cortés i tener consideraziones a los que pertenezen a alguna clase humilde. La benevolenzia entra igualmente como elemento esenzial de la verdadera urbanidad. Yo conozi a un caballero en quien este órgano era grande; pero combinado con grande Adquisividad i Aprézio-de-sí-mismo. Dejábanle sus ocupaziones muchos ózios, i consagraba dias enteros a causas de Benevolénzia; pero rara vez daba ayuda alguna pecuniária"

obras, es ún verdadero humanitário, lleno de caridad i amor al prójimo.

Pervertida. Debilidad de carácter, profusion, injuriosa satisfaczion de los gustos i caprichos ajenos, demasiado desprendimiento de los intereses própios para cuidar de los ajenos.

De esta doctrina frenolójica, de la doctrina de que todos los órganos buscan la satisfaczion que les es própia, naze un princípio práctico de suma utilidad. "Ved al usurero," dize Gall," ved al libertino, al infame, todos se complazen. todos se deléitan a proporzion que satisfazen sus pervertidos deséos." Pues bien el hombre de pervertida Benevolénzia, deja a su família sin comer, desatiénde sus negózios, para cuidarse de los ajenos, para consagrase entero a la humanidad. De donde se infiére que no hai, ni puéde haber ningun órgano malo, si obra armónica i templadamente, i todos lo son, hasta la misma benevolénzia, si su actividad es desmedida o pervertida. En la soziedad hai mas hombres de demasiada Benevolénzia de lo que se crée. Yo podría zitar muchos casos. De todos modos, si hubiéra ménos, ménos fuéran presa de los pícaros.

Lenguaje Natural. La Faz de nuestro divino Redentor, espresa perfectamente el lenguaje, i es la verdadera personificazion, de la benevolénzia. Por lo comun comunica este órgano dulzura a los tonos de la voz, suavidad i ternura a los modales. El que lo tiéne preponderante habla siempre con cariño, i atráe con su afabilidad.

17 VENERAZION.

Propension relijiosa-moral a obrar con deferénzia, sumision o respeto házia nuestros semejantes, a obedezer los que tiénen autoridad, i adorar un Supremo Hazedor: Los afectos o emoziones que produze son REVERENZIA, DEFERENZIA, VENERAZION; *i cuando se halla en vigorosa actividad,* DEVOZION.

Localidad. En la mollera, detras de la benevolénzia.

Descubrimiento. El padre de Gall tenía diez hijos, de los cuales uno quería ser clérigo, desde la infánzia; pero lo hiziéron comerziante. Fué desgraziado en sus negózios, i a la edad de veintitres años tomó órdenes. Al Doctor Gall lo habían destinado para la Iglésia, pero como no se sentía inclinado a esta carrera, la dejó por la de medizina. Cuando Gall había hecho algunos descubrimientos frenolójicos, se acordó de la devozion eszesiva de su hermano, tuvo presente las ob-

servaziones que en su juventud había hecho sobre el particular, i se puso a hazer indagaziones respecto a la forma del cráneo de las personas devotas. Visitó iglésias, templos de todas sectas, recorrió todos los conventos, visitó indivíduos notables por su piedad, i notó invariablemente que las personas que se consagraban enteras a ejerzízios devotos, tenían la cabeza mui elevada házia la cúspide, estableziéndo por fin el órgano. Gall lo llamó *Sentiment Religieux*, "sentimiento relijioso," pero Spurzheim lo analizó mejor, i descubriéndo que su primitiva tendénzia era produzir obediénzia, venerazion, reveréozia, lo llamó: *Venerazion*, voz con que hoi universalmente se distingue.

Armonía. Es el órden uno de los elementos prinzipales que constituyen la soziedad, que sostiénen el universo. El órden presupone relativa superioridad, i relativa inferioridad, la venerazion es el órgano que nos comunica este último sentimiento. Vemos que los planetas zirculan, que el universo se muéve, oímos el trueno, sufrimos los estragos del terremoto, estamos sujetos a enfermedades, a la muerte, a mil influénzias que sentimos, que palpamos, pero cuya causa, cuyo ajente desconozemos, aunqué *positivamente* ecsiste, porqué ecsisten sus efectos.

En armonía con este arreglo tenemos la venerazion, que nos haze sentir obediénzia, venerazion, adorazion, házia todo objeto que imajinemos misterioso. Así es que no hai nazion, no hai pueblo, por ínfimo que séa, que no adore, que no tenga relijion. Cuando el hombre no ha rezibido la luz de la revelazion, i es, de tan limitado entendimiento que no puéde conzebir abstracziones, ni reúnir en un solo punto de vista los infinitos atributos de Dios, adora cualquier cosa, el fuego, el água, la tierra, el trueno, el rayo, los astros, los animaluchos, los ídolos que sus própias manos han hecho, como objetos que en su mente son, o se han vuelto, misteriosos. Luego que el hombre conzibe abstracziones, esto es, cualidades sin verlas reunidas en el objeto que constituyen, conzibe la ecsisténzia de una Causa Suprema, que muéve i anima al universo. Los chinos tiénen su *Tien-Chu*, ziertos índios, su *Kertar*, los antíguos peruanos su *Pochamac*, vozes que significan lo mismo que entre nosotros la palabra *Dios*. La creénzia en Dios es, pues, tan natural al hombre como la creénzia en colores o sonidos. Crée que hai colores porqué lo sabe, porqué los ve; crée que hai Dios por la misma razon, porqué *ecsiste i siénte* que ecsiste.[180]

[180] Por supuesto no se trata del imbézil, del idiota, del maniá-

La subordinazion debe su oríjen a este órgano. Ni el castigo, ni las dádivas, la produzen, como tampoco produzirían vista donde no hubiése ojos. Esto esplica el porqué así un monarca como un particular, que séan verdaderamente buenos i grandes, tiénen voluntáriamente avasallados los corazones de todos los que los rodéan; al paso que el terror i el espanto, produzen un efecto contrário. De donde puéde i debe inferirse, que para avasallar voluntades, debemos elevarnos, encumbrarnos a una altura de bondad i bien dirijido poder que eszite a nuestro favor *la venerazion* de los que nos rodéan; sin olvidarnos de que el castigo, i el rigor no eszitan sino la zircunspeczion, esto es, terrorizan, espantan, pero jamas produzen *agradable subordinazion, voluntária obediénzia*, única digna de apetezerse.[181] La obediénzia forzada se reacziona siempre contra los ajentes humanos que la produzen: zircunstánzia que jamas debiéran olvidar los gobernantes.

En la mujer es la venerazion mas grande por lo comun que en el hombre, cuyo desarrollo está en armonía con su destino. "Cuantas vezes," dize Mrs. Milles, (pr. *mistres mils*) "vemos que una mujer, con bastante talento para guiar a su marido, se anonada anté él, i le obedeze irresistiblemente, por un sentimiento de *deferénzia*." En todos casos la venerazion, como los demas órganos, debe dirijirse por la razon bien ilustrada, de otro modo, séan cuales fuéren los talentos, el mérito o el poder de un hombre, será ziego instrumento de la voluntad de otro; i con la firmeza, aprézio-de-sí-mismo i combatividad poco desenvueltas, vivirá constantemente apocado i anonadado, sin atreverse a hablar ni a pedir justizia. Desgraziado de quien posée semejante organizazion, porqué es fázil presa del astuto i del pícaro, si la

tico, porqué tiénen enfermas las facultades con que han de conzebir la ecsisténzia de Dios. Hai hombres tambien, uno en diez mil, que por falta de apropiada organizazion, por la direczion particular que han dado a su intelecto, por la educazion que han rezibido, por el ejemplo etz. tampoco *puéden creér* en la ecsisténzia de Dios, estos tales se llaman atéos. Pero como esta ecsisténzia es tan zierta, tan fija como la ecsisténzia de colores, el que no *puéde conzebirla* debe padezer, como el ziego, una idiosincrázia de organizazion.

181 Esta produze milagros. Napoleon preguntó una vez a un jeneral ruso a quien había tomado prisionero: ¿Porqué había obedezido una órden que le había puesto en peligro tan inminente de perder la vida. "Yo nunca ecsamino, yo sigo ziegamente los mandatos de mi Emperador," respondió el valiente i obediente jeneral. En ninguna carrera se ejerzitan mas los órganos de la venerazion i aprézio-de-sí-mismo que en la militar.

educazion, i el conozimiento del corazon humano, no le induzen a evitar el trato de semejantes personas.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de sumision, obediénzia, a la autoridad, al poder.

Pequeña, tiéne poco acatamiento, respeto i sumusion. Si el aprézio-de-sí-mismo es grande, la obediénzia, como sentimiento o impulso, es casi imposible. En este caso solo puéde nazer de conviczion intelectual. Una nazion de seres humanos así constituídos, muéren ántes que zeder a un domínio arbitrário. Yo he visto muchos negros en la Isla de Cuba ahorcarse, i otros suízidarse doblegando i tragándose la léngua, por no estar bajo el domínio del látigo; estos tales tiénen la venerazion mui deprimida i el aprézio-de-sí-mismo mui abultado: organizazion contrária a la de los negros en jeneral.

Moderada, no es ni sumiso ni desobediénte, acata las leyes i la autoridad de los hombres que considera justas.

Llena, trata a los superiores con sufiziente reveréнzia i sumision, se siénte bastante inclinado a cumplir las leyes.

Grande, es reverente i sumiso házia los superiores, se halla algo apocado ante ellos, i acata cuanto tiéne visos de superioridad.

Mui grande, es mui reverente, mui sumiso, mui deferente a los que juzga sus superiores. Se apoca i anonada con suma fazilidad, ante el poder. Siénte su poquedad, su pequeñez. Las naziones que tiénen la venerazion en este grado de desarrollo, son fáziles víctimas de los que quiéran esclavizarlas.

Pervertida, vil i bajo instrumento de las personas que tiénen autoridad, amilanamiento sin saber porqué, esclavitud voluntária, apocamiento superstizioso, rastreras humillaziones. En los Estados Unidos de Norte-América, se halla amenudo este órgano pervertido i enfermo de puro eszitado, por la emulazion que ecsiste entre las sectas relijiosas. Una de las causas prinzipales de deménzia en aquel país es fanatismo relijioso.[182]

[182] Está conzedido por todos los intelijentes que el Hospital de Dementes de Worcester (pr. *úster.*) de Massachusetts, en los Estados Unidos de Norte-Amèrica, es un modelo de su clase. En el sesto informe anual (1838) de los directores de aquel establezimiento, p. 7. dizen: "Las causas averiguadas de deménzia en los 855 casos que se hallan en este Hospìtal, puéden clasificarse asi: 1. Borrachera. 2. Falta de salud. 3. Masturbazion. 4. Aflicziones domésticas.

Observaziones. La venerazion única, no constituye al hombre criatura relijiosa; esta facultad no forma mas que un elemento por el cual veneramos, adoramos i hazemos culto a quien es objeto de nuestras creénzias relijiosas, que las determinan la organizazion i educazion que rezibimos. Lo que llamamos relijion se manifiésta en virtud de la *venerazion* de la *maravillosidad*, i de la *esperanza*. Pero es menester hazer una distinzion entre la *relijion* i los *cultos*. La primera es un sentimiento natural, espontáneo en el hombre de todos los climas, i de todos los países, que le induze a adorar, a venerar. Los segundos son sistemas, fórmulas, instituziones establezidas por el hombre, segun su condizion, en várias países, para manifestar *esternamente*, el sentido relijioso. Allí donde el hombre tiéne el entendimiento mui limitado, i no le ha alcanzado la revelazion, el *culto* consiste en adorar a un semejante, al jénio de la tempestad, al sol, al calor, las piedras, i hasta las obras de sus própias manos. Allí donde

5. ESZITAZION RELIJIOSA. 6. Pérdida de bienes. 7. Frustrada ambizion. 8. Daño rezibido en la cabeza. En algunos pocos casos la *causa de la deménzia* es desconozida."

El superintendente de este Hospital, Samuel B. Woodward (pr. *úd-u-ard.*) es hombre que mereze bien del jénero humano, por haber consagrado sus talentos estraordinários en buscar médios para la curazion de la deménzia; pero él mismo me ha dicho a mí que sin la Frenolojìa, sus esfuerzos habrían sido inútiles. De este hombre dizen los referidos directores: "La preëminente habilidad i azierto del superintendente de esta instituzion, manifestados para el provecho i utilidad de tantos de nuestros semejantes, han produzido un cámbio completo en la opinion públiea. Ha demostrado que la deménzia es una *enfermedad física,* que tiéne su orijen en ziertas causas naturales, produzido por violazion de algunas leyes orgánicas de que dependen las facultades mentales; que estas causas no son de ninguna manera, ni en ningun sentido, misteriosas ni inescrutables; que puéden ser reconozidas i comprendidas, como las causas que acarréan la tísis o la gota; que la deménzia es una *enfermedad curable*; que es una enfermedad mucho ménos peligrosa a la vida de lo que comunmente lo son las calenturas; que los médios de efectuar su cura han sido puestos en nuestras manos; i finalmente, que no solo los médios de curazion sino tambien los médios de prevenzion, en casos ordinários, se nos han sido dados con la responsabilidad de hazer buen uso de ellos." *Sixth Annual Report.* p. 6. Yo tengo en mi poder los seis primeros informes anuales de los Directores, Superintendente, i demas empleados prinzipales de este Hospital, que yo considero como lo mejor que ecsiste sobre la curazion de deménzia. *Los prestaré gustoso* a cualquier individuo interesado en mejorar los Hospitales de dementes de España, los cuales, si se ha de juzgar por lo que he visto, mucho lo reclaman.

el hombre es pobre; allí donde el hombre tiéne poca constructividad, son tabernáculos los bosques i aras las piedras. En esto vemos resplandezer la Benevolénzia del Criador, que habiendo dado al hombre un deséo de adorar, lo satisfaze en todos los estados i condiziones de su progresivo adelanto. Los *Cultos*, como todas las demas instituziones humanas, se hazen mas justos, mas elevados, mas perfectos, a medida que el hombre se haze mas intelijente, mas sábio, mas poderoso.

En armonía con este prinzípio, vários misionistas así católicos como protestantes[183] están de acuerdo en que, para *cristianizar* a un pueblo es menester ántes *zivilizarlo*; porqué el culto que resulta de la revelazion i zivilizazion, está en discordánzia con el barbarismo de los salvajes.[184] ¡Que leczion tan sublime de toleránzia i caridad nos enseñan estos hechos! Si la *sinzera* manifestazion de un culto, en cualquier época, o en cualquier pueblo, o en cualquier hombre, es el resultado de la condizion actual de este pueblo, o de este hombre, al manifestar un zelo intolerante contra este culto, obramos en oposizion directa a la voluntad de Dios, claramente espresada en las obras de la creazion.[185] Cuando deseámos que

[183] FLINT, *Recollections of ten years' Residences, and Journeyings in the Valley of Mississippi.* (Recuerdos de diez años de Residénzias i Viajes en el valle del Mississippi) p. 145.— CALDWELL, *Phrenological Journal*, tom. iv. p. 191.

[184] No es dezir esto que el cristianismo no haya sido, ni séa el médio mas eficaz, mas poderoso, mas humano de zivilizar a los hombres; porqué esto sería negar los hechos físicos, negar la história, negar las doctrinas frenolójicas. Con la frase de arriba se quiére solo dar a entender, que hai hombres, tan inferiores en la escala de la intelijénzia, yo los he conozido, que son, como los imbéziles, como los idiótas, incapazes de conzebir las senzillas a la par que elevadas i sublimes verdades del evanjélio. A estos tales es menester enseñarlos, educarlos, darles la *primária zivilizazion*, si así puéde dezirse, (como lo hazía el piadoso, el bueno, el gran jesuíta Lejeune (pr. *le-chon*) respecto a los índios del Canadá,) ántes que se hallen en estado de rezibir, segun es debido, las doctrinas del evanjélio. Al contemplar las virtudes de este santo varon, sin negar los influjos de la educazion, de la directa intervenzion Divina, etz. Spurzheim, entusiasmado, esclama: "¡Todo frenólogo debe detenerse con gusto en la contemplazion de una cabeza como la del buen Lejeune, i rogar interiormente por que todos los que estén destinados a enseñar las sublimes verdades del cristianismo, estén dotados de la misma noble configurazion de zélebro!"

[185] Este hecho no ha pasado desaperzibido por el sentido comun, porqué se ve, se palpa, a cada momento, entre personas nominalmente de un mismo culto, de una misma educazion, de unos mismos há-

el culto de otros séa tan ilustrado, tan razional, tan conforme a las doctrinas de la revelazion como el nuestro, empezemos, no por quemar, martirizar, castigar, calumniar o reprender, sino por ilustrar, enseñar, zivilizar. Nuestro compatrízio Don Jáime Bálmes, uno de los primeros publizistas del dia, acaba de dar un glorioso ejemplo de cordura i benevolénzia en este particular. El crée que los hechos históricos, i la interpretazion verdadera de las sagradas escrituras, están a favor del *Catolizismo* en sus relaziones con la zivilizazion européa, si se compara con el *Protestantismo*; pero espone sus convicziones cual ecsije la verdadera ca-

bitos, de unas mismas costumbres, i, lo que es mas, de unas mismas intenziones. La relijion del hombre, séa cual fuére su culto, partizipa de su jénio, de su ilustrazion, de su educazion en fin. Frai Luís de Leon i Frai Luís de Granada, eran ámbos santos i piadosos católicos. Sin embargo del uno se dezía que enternezía, del otro que asustaba. El uno no veía en Dios sino un Padre de bondad, de ternura, de afecto, de cariño; el otro un juez ríjido, justiziero, aterrador. Igual diferénzia puéde hazerse entre Fenelon i Bossuet. Yo he oído predicar a ziertos hombres de casi todas las sectas, en cuyos sermones no había mas que una série de contradicziones respecto las doctrinas mismas que intentaban inculcar, i al reves, he oído a otros, que llegaban al corazon por su elocuénzia, i convenzían profundamente al intelecto por sus robustos argumentos. Lo mismo suzede en las prácticas de un mismo culto, de un culto, en que subordina el hombre su razon a la autoridad humana. Unas personas miran con indiferénzia ziertas observánzias, que otros consideran como traszendentales. Este mira con horror a otro, que no piénsa como él, aquel lo compadeze, i procura hazerle entrar en lo que crée ser razon. Cual se conduze con toda la escrupulosidad que ecsijen las doctrinas del culto, cual a pesar de su buena educazion, a pesar acaso de sus esfuerzos para lo contrário, no solo las atropella sino que es hasta inmoral, i pone en descrédito el mismo culto. Estas son distinziones naturales, palpables: distinziones que en su fondo constituyen la diversidad de cultos, aün de cultos cristianos, porqué esta diversidad de naturalezas nezesáriamente han de interpretar diversamente las sagradas escrituras.

Pero se nos dirá, ¿si el sentido comun ya perzibe estas diferénzias, que nueva verdad nos ha revelado la Frenolojía? Senzilla pero importante, a saber, que esta diferénzia ecsiste en virtud de diferénzia de organizazion, la cual *puéde determinarse i señalarse*, i las mas de las vezes *correjirse*. Yo faltaria sin embargo a mi deber, si dejara de dezir, ántes de concluir esta nota, que yo créo que marchamos házia la UNIDAD; me pareze hasta haberlo probado en otra obra, inédita aún, hablando de la História del habla i de las lénguas, i por consiguiente yo no dudo que Dios ha destinado al hombre a que no tenga, esenzialmente, por toda la tierra, por todo el universo, mas que una relijion, un culto, una léngua, una medida, etz.

ridad cristiana: esto es, ilustrando, enseñando.[186]

Hase dicho que la Frenolojía es hostil a la relijion. Esto es risible, porqué la Frenolojía es el primer sistema de Filosofía que ha *reconozido* un sentimiento innato, cuya tendénzia es adorar, sin oponerse a ninguna intervenzion divina parzial, o directamente manifestada. "Pero," dize mui rezientemente una soziedad de naturalistas i literatos de Madrid, "este sentimiento dista mucho de una relijion cualquiera que séa, de una revelazion, dogmas, mistérios i milagros. No hai duda que él conduze a un *culto*; ¿mas que médios emplearemos para conozer el *verdadero culto*, i separarle de la superstizion, la impostura, el fanatismo, i disfrazes monacales?"[187] Para esto basta esponer hechos, e interpretar las sagradas escrituras con un espíritu de benevolénzia universal, i con la ayuda del conozimiento que se tenga de las leyes naturales.[188] A Gall se le dijo, (v. 208) que con el órgano de la Venerazion el hombre no había menester revelazion. Pero él respondió que era imposible dar idéas de Dios ni de relijion a un idiota, a un imbézil, i que, por consiguiente, toda revelazion habría sido inútil a no haber estado preparado de antemano el hombre para rezibirla por médio de una organizazion espezial. Este hecho, uno de los mas favorables a la relijion que ninguna ziénzia ha presentado, nos conduze a una gloriosa i consoladora inferénzia, a saber, que miéntras ecsistan la venerazion, la esperanza i la maravillosidad, que ecsistirán, es mui presumible, miéntras dure el hombre, poco debemos temer la estinzion de la relijion. Que los hombres la ataquen o defiéndan, que la desfiguren o encarezcan, que la denigren o ecsalten, ella brillará siempre triunfante; porque es *parte constitutiva* de la naturaleza humana. Esto proclama, esto prueba la Frenolojía, por consiguiente es de todo punto risible, repito, el considerarla hostil a la relijion. No es pues de estrañar que algunos de los mas intelijentes i piadosos prelados; prelados que tiénen a pecho la propagazion del puro i ortodojo Catolizismo, no so-

[186] Véase *El Protestantismo comparado con el Catolizismo, en sus relaziones con la Zivilizazion Européa*, (Barzelona 1842) De esta preziosa obra que ha de constar de cuatro tomos en 8.º van publicados ya tres. En esta obra se ha probado tambien, *filosófica e históricamente*, que la relijion es una *nezesidad*, una *parte constitutiva* del hombre.

[187] *Resúmen Analítico del Sistema del Doctor Gall sobre las facultades del hombre i funziones del zélebro.* (Madrid, 1835) p. 219.

[188] Con estos solos médios ha hecho el Doctor Bálmes resplandezer el culto católico. Véase su zitada obra.

lo vindican la Frenolojía de cuantas calúmnias la ha llenado la ignoránzia, sino que la recomiéndan, fervorosos i entusiasmados, como el sistema de Filosofía Mental mas favorable a la virtud i a la relijion. Véanse las obras frenolójicas del Abate Fréré, del Abate Restani, del Párroco Torino, i en particular, Abate de Luca, *Annali di Scienze Religiose*, (Roma 1839) número de Marzo i Abril. En igual sentir están los mas eminentes teólogos protestantes. Lord Whately. (pr. *huétli*) arzobispo de Dublin, i el Doctor Welsh (pr. *uéleh*) profesor de História Eclesiástica en la universidad de Edinburgo, declaran que "las objeziones morales i relijiosas contra la Frenolojía son del todo fútiles i en nada se oponen a las doctrinas ni a las verdades de la Iglésia. Véanse Riboli, *Discorsi*, (Parma, 1840)—Combe, *Lectures*, ed. zit. p. 83. Véanse tambien la obra de Molossi, zélebre defensor de la Frenolojía en Itália, intitulada, *Studj Frenologiei. Parte Polemica.* Milano 1840.—*Foreign Quarterly Review* (Revista Trimestre Estranjera) publicada en Lóndres, n.º 3. Es esta acaso la mejor vindicazion de la Frenolojia, que se ha escrito. Apénas hai ejemplar de haber hablado jamas contra la Frenolojía quien ha leído una sola vez este artículo.

Lenguaje natural. La cabeza i el cuerpo se dirijen házia adelante i arriba: los brazos i los ojos házia el zielo, todo en ademan de humildad i conviczion de nuestra própia pequeñez. La representazion que se haze de cualquier santo, en una éestatica devozion, manifiésta perfectamente el lenguaje de este órgano. Por lo demas, toda jenuflecsion, toda aczion reverenzial, toda obsequiosa inclinazion del cuerpo, toda esterna manifestazion de deferénzia, forma parte del lenguaje venerativo.

18 FIRMEZA O CONSTANZIA.

Tendénzia moral a continuar en la misma conducta, en la misma opinion, i en los mismos planes; la emozion o afecto que produze se llama: "resoluzion."

Localidad. Detras de la Venerazion.

Descubrimiento. El Doctor Gall no espezifica, contrário a su costumbre, el primer caso o zircunstánzia que le llamó la atenzion respecto a este órgano, orijinando su descubrimiento. Haze la observazion jeneral de que siempre notó mucha firmeza de carácter en las personas que tenían la cabeza mui alta i desarrollada en la cúspide, i que, sin él saberlo, Lavater habia hecho ántes el mismo descubrimiento.

Armonía. Las facultades no tiénen de suyo constánzia, sino que buscan con mas o ménos veheménzia, segun su desarrollo o actividad, una satisfaczion espezial. Cuando várias concurren o no se oponen a un fin jeneral, esto es, a un objeto que satisfaze en parte a un número de ellas, esta concurrénzia, o jeneral opinion, no es mas que momentánea, porqué cada facultad tiéne su deséo espezial i privativo, que no le permite detenerse en ningun objeto que le séa estraño. Si careziése el hombre, en estos casos, de un impulso cuyo único ofízio fuése inclinar los órganos a ser constantes en un propósito, se asemejaría a una veleta o péndola, inclinada ya házia una ya házia ótra direczion, pero nunca fija en un mismo punto, como en efecto suzede respecto al hombre en quien se halla poco desenvuelta la firmeza.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Pequeña o mui pequeña, careze de fijeza de carácter, no tiéne perseveránzia, es voluble, inconstante, le falta resoluzion.

Moderada, zede con demasiada fazilidad, mayormente si la Benevolénzia prepondera; cámbia de plan, de propósito, de modo de pensar a cada momento.

Llena, para casos ordinários tiéne bastante firmeza, pero le falta para ocasiones estraordinárias; ni es voluble ni tenaz.

Grande, es hómbre en cuyas resoluziones puéde confiarse; sigue sus planes, sus propósitos[189] con mucho teson i sin vazilar; no es fázil de convenzer o cambiar. Hai en su alma una tendénzia a resolverse pronto i a ser constante en la resoluzion hecha. Esta tendénzia es un elemento de serenidad de alma i de confianza en nosotros mismos.

Mui grande, es tenaz, aferrado en su opinion, casi nunca se apéa de lo que ha resuelto; mayormente si el intelecto es pequeño, i el aprézio-de-sí-mismo grande.

Pervertida, obstinazion, terquedad, obzecazion, tenazidad en hazer mal.

Observaziones. Por el ofízio particular que ejerze la firmeza, puéde colejirse que obra constantemente en union de otros órganos, i en espezial del intelecto, que constituye la *Voluntad*, esto es "el grupo de facultades mentales que ven el resultado de dos o mas acziones, para escojer la que parezca mejor." Cuanto mas desarrollado esté el intelecto, tanto

[189] Estos planes i propósitos dependen de otros órganos.

mas fuerte será la conviczion de lo que ha de resultar, i con tanto mas ahinco se querrá escojer la aczion que produzca mejores resultados. A esta conviczion se oponen a vezes ya las propensiones animales, ya los sentimientos morales, los cuales arrastran el alma, por vízio o debilidad, a una aczion que vemos claramente ha de produzir un funesto resultado. Por esto hay tanta verdad filosófica en aquella mácsima que dize: "Conozemos lo mejor pero hazemos lo peor." En los combates mentales, entre la voluntad que quiére lo que dicta la razon, los ziegos impulsos animales que arrastran a una satisfaczion egoísta i momentánea, i los sentimientos morales que propenden a lo justo, i al bien ajeno i futuro, la firmeza deséa, mas o ménos vigorosamente, resolverse, cortar la lucha, formar un plan, un propósito, i continuarlo.

Lo que se llama vigor mental, fuerza de carácter, enerjía de voluntad, cual se nota en Zésar, Jiménez de Zisneros, Cromwel (p d. *crom-u-el*) Napoleon, Washington (p. *uó chington*) i otros personajes, depende de un gran desarrollo o volúmen zelebral, predominando la rejion de la coronilla, esto es, la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, la justízia i la conzentratividad.

Lenguaje natural. "Cuando la *Firmeza* se halla predominante," dize Combe (*Lectures* p. 203) "produze un andar mui firme i tieso, como si una vara de yerro pasara por ella i el espinazo. Comunica dureza a los modales, i un tono mui enfático a la voz. Aquellos en quien la firmeza i el aprézio-de-sí-mismo se hallan mui desarrollados, i la venerazion deprimida, les viéne mui cuesta-arriba doblar el cuerpo para hazer reverénzias ; i al reves, aquellos en quien la Aprobatividad i la Venerazion son grandes, i el Aprézio-de-sí-mismo i la Firmeza, pequeños, les es mui difizil mantenerse derechos."

19 CONZIENZIOSIDAD.

Propension moral a dar a cada uno lo que se mereze; la emozion que produze es el sentimiento de la JUSTIZIA, *i las acziones a que conduze son honradas, cándidas i justas.*

Descubrimiento. Gall consideraba la Benevolénzia como oríjen de la justízia, de la conziénzia. (ob. zit. tom. v pajs. 167-182) Pero Spurzheim notó que hai personas mui benévolas las cuales no siénten ninguna compunzion, ningun remordimiento: i vizeversa, otras que no son ni afables, ni plazen-

teras, ni de buen natural, i que sin embargo se guian por prinzípios de rijida i severa justízia. Hecha esta observazion, i convenzido de que debía ecsistir un órgano cuya funzion orijinase la conziénzia, el sentimiento de justízia, procuró hallar su asiento; estableziéndolo por fin en el lugar indicado. Aunqué muchos miles de casos compruéban la ecsactitud de la localidad del órgano en cuestion Spurzheim no nos ha espezificado ninguna zircunstánzia de las que acompañaron tan importante descubrimiento.

Armonía. Todo órgano se complaze en la aczion que le ha sido señalada. La adquisividad se deléita en atesorar, la destructividad en inferir castigo, la alimentividad en comer i beber, la benevolénzia en hazer bien, sin referénzia alguna al bien o al mal, que de este deleite puéde resultar. Pero al própio tiempo, el universo ha sido creado i organizado como es fázil probar, en armonía con un prinzípio de justízia universal. Sin una facultad, pues, que impulsara al hombre a obrar con justízia, a dirijir todos los demas órganos por este sentimiento, i sin que sintiéra, como castigo por transgresion,[190] compunziones, remordimientos, horrores, siempre que hubiése permitido una aczion contrária a él, faltaría órden i conzierto en la Creazion. Todo tratado de obligaziones, deberes i conducta moral, tiéne íntima relazion con, i está fundado sobre la conzienziosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, ni siénte ni haze caso de lo que demanda la justízia, la obligazion i la honradez.

Pequeña, tiéne pocos escrúpulos de conziénzia, pocos remordimientos, poca inclinazion a la espiazion, a la peniténzia, poca considerazion para los prinzípios de equidad i justízia.

[190] Con los remordimientos se castiga a la conzienziosidad por algun acto injusto, como la irritazion de estómago castiga la alimentividad por algun acto gloton, o como el caér i dañarse físicamente, castiga la Zircunspeczion, por algun acto atolondrado etz. Antes de cometerse ningun eszeso, ninguna ofensa, ninguna transgresion, el intelecto, la benevolénzia, la venerazion, la zircunspeczion, la conzienziosidad i otros órganos, dan indízios de desaprobazion; pero si no se haze caso de ellos i pecamos, vendrá el remordimiento i el castigo. El objeto aparente de Dios en dejarnos entrever, en hazernos presentir el peligro, i en castigarnos despues si caémos en él, es para dejar obrar sin restriczion a nuestras facultades, segun las leyes físicas, morales e intelectuales de nuestra naturaleza; es para que puéda tener efecto la institúzion del libre albedrío.

Moderada, tiéne bastante considerazion para lo justo, como prinzípio de aezion, pero no para ponerlo del todo en práctíca. Fluctuará amenudo entre lo que ecsije el deber i lo que aconseja el interes personal; dezidiendo lo uno o lo otro, el desarrollo de otros órganos, la educazion moral i relijiosa que se haya rezibido, los objetos que nos hayan rodeado, la carrera que hayamos seguido i otras zircunstánzias que puédan haber ilustrado o confundido, activado o entorpezido, mejorado o pervertido la conzienziosidad. Nada es mas inecsacto que el hazer depender absolutamente de la organizazion toda aberrazion de conducta moral.

Llena, procura obrar bien, pero suéle zeder a la tentazion, tiéne poder de resistir lo que considera pecaminoso, pero no bastante para dejar de caér a vezes en el pecado; i cuando esto suzede, siénte despues fuertes compunziones i remordimientos.

Grande, procura ser justo, honrado, fiel; tiéne buenas intenziones, se deja llevar mas por el deber que la conveniénzia, ama la verdad i deséa dezirla constantemente. Si cáe en alguna tentazion sufre despues horrorosos martírios de conziénzia.

Mui grande, es escrupulosamente ecsacto en negózios de equidad i justízia. ¿"Voi bien, hago bien, digo bien, obro bien?" son preguntas que constantemente se haze, dezidiendo el *sí* o el *no* que se responde, el ejucutar o dejar de ejecutar una aczion. Nada sacrifica a la conveniénzia própia o del momento, no tiéne su conducta otra guía, otro norte, que la justízia universal. Es sobradamente propenso a tener remordimientos, a echarse la culpa a sí en todo, a no inculpar jamas a los otros, i a perdonar con fazilidad.

Pervertida, escrupulosa adherénzia a prinzípios nozivos cuando se abrazan por ignoránzia, refinamiento eszesivo en las miras que se forman de obligazion i deber, mórbida propension a inculparse i a condenarse uno a-sí-mismo, horrorosos remordimientos sin fundamento ni motivo.[191]

Observaziones. No por ser la conzienziosidad uno de los instintos mas santos que adornan la naturaleza moral del hombre, deja de ser ziega, ni de estar sujeta a tomar por ignoránzia o mal consejo, un jiro conduzente a fatales i funestas consecuénzias. La conzienziosidad inspira el deséo de obrar

[191] Adviértase que la Frenolojía no niéga la intervenzion divina independientemente de la organizazion i de todo esfuerzo humano, i que por consiguiente algun secreto influjo divino por inescrutables causas, puéde, en casos fuéra de lo natural, roduzir estos efectos.

con justízia, pero no indica los médios de hazerlo. Si el intelecto bien ilustrado no la encamina, puéde hazérsele abrazar, como justos, prinzípios que son verdaderamente dañinos. Esto esplica el porqué un hombre comete a vezes los mas horrendos atentados por un prinzípio que él juzga de eterna justízia. La história refiére a cada paso espantosos crímenes que se han cometido por un prinzípio de escrupulosa justízia; pero justízia mal intelijenziada o mal encaminada.

Nada es mas erróneo, que la idéa, por una parte, de que todo el mundo padeze remordimientos despues de haber cometido una aczion mala, i por otra, de que la conziénzia sola, sin ilustrarla el conozimiento de resultados, basta para obrar con justízia. Asiqué, la Frenolojía sería apreziable aún cuando no hubiése conferido otro bien a la humanidad, que haber probado incontestablemente, 1.º que el hombre posée un órgano por el cual el alma manifiésta un sentimiento de justízia, i 2.º que este sentimiento, de suyo i por sí solo, no basta para obrar rectamente. La misma lei que haze la conzienziosidad perfectible, la sujeta a los influjos de la ignoránzia i del saber, de la maldad i de la bondad. Si los instintos del hombre fuésen perfectos, como los de los animales, esto es, si estuviésen absolutamente limitados a un punto fijo sin poder empeorarse ni mejorarse, sin poder ir atras ni tampoco adelante, ¿de que nos serviría la razon? ¿de que el libre albedrío? La esfera de aczion de estas preziosas facultades, reside en la perfectible imperfeczion de los instintos humanos.[192] Si a la conzienziosidad se deben muchos de los males que aflijen todas las soziedades, tambien se deben a ella cuanto se conoze i ha de conozerse por los nombres de recto, honrado, cándido i justo.

Antes del descubrimiento de la Frenolojía los escritores sicolójicos no zesaban de disputar, sobre la conzienziosidad. Unos como Cudworth, (pr. *cút-u-orz*) Hutcheson, Stewart

[192] Esto esplica zientífica i satisfactóriamente, a mi ver, el porqué se considera justo en un país, lo que se considera i puéde realmente ser, injusto en otro; el porqué cuanto fué justo en realidad ayer es injusto en realidad hoi. El sentimiento de justízia no se limita a objeto, persona, ni época determinada. Quiére lo justo, real i positivamente: toca despues al esfuerzo humano saber en que consiste, donde se halla, consideradas las zircunstánzias de tiempo, de lugar i de personas. Claro está que si así no fuéra, si no hubiése nezesidad de esforzarnos, de ilustrar la razon, de dirijir las pásiones, no podría haber *virtud*, no podría haber *adelanto*, no podría haber *perfectibilidad*, el hombre no sería sino un animal, fijo i atado a un punto, sin poder ir atras ni adelante.

(pr. *s-ti-u-art*) Brown i Reid (pr. *rid*) admitían esta facultad; otros como Paley, (pr. *péle.*) Hobbes (pr. *hobs*) Mandeville (pr. *mán-de-vil*) La Rochefoucault (pr. *roch-fu-có*) la negaban, atribuyéndola, quien al amor própio; cual al deséo de aprobazion ajena; éste al espíritu de adaptazion, aquel al prinzípio de utilidad etz. El mundo es deudor a la Frenolojía de haber dezidido para siempre esta importante cuestion moral.

Lenguaje natural. Cándida senzillez en los modales, afable seguridad en el tono de la voz, elevazion i derechura en el modo de andar, i una espresion calma i de hombría-de-bien en el semblante.

20 ESPERANZA.

Afeczion relijiosa-moral que realiza el buen écsito, azierto, dicha, bien estar futuro. Con la ADQUISIVIDAD, *prodúze una tendénzia a especular.*

Localidad. A ámbos lados laterales de la venerazion.

Descubrimiento. Gall creía que cada órgano tenía su *esperanza*, haziendo esta voz sinónima de *deséo*; pero Spurzheim notó la gran diferénzia que ecsiste entre estas dos palabras; puesto que un criminal, como dize mui bien Combe, al estar sobre el patíbulo pronto a ser ajustiziado, puéde tener fuerte *deséo* de vivir, cuando ya haya perdido toda *esperanza* de realizarlo. Movido de la conviczion que era la esperanza una facultad espezial del alma, procuró Spurzheim hallar su asiento, i lo halló en el lugar arriba indicado. Spurzheim no nos ha dado, como su ilustre maestro, la história del descubrimiento de los órganos que localizó, por consiguiente no sabemos cual fué la primera zircunstánzia a que debió, ni las particularidades que acompañaron, el descubrimiento del órgano de la Esperanza.

Armonía. Es indudable que el Criador rije esta máquina universal por leyes de eterna verdad. La causalidad nos convenze de la estabilidad i sabiduría de este arreglo, pero sin un sentimiento que nos hiziéra esperar, que nos hiziéra realizar el bien que debemos reportar, i los males que debemos evitar, si obramos de conformidad con aquellas leyes, no habría armonía entre el hombre i la Creazion. La esperanza nos adapta a lo futuro, nos haze sentir como *venido* lo no llegado, siéndo un poderoso estímulo de conducta presente para alcanzar un resultado futuro. En las aflicziones i calamidades, a que estamos sujetos, la esperanza nos haze entrever tiem-

pos mas risueños, nos haze vivir en época feliz. Sin este órgano, por médio del cual siénte el alma la ecsisténzia de una vida futura, la realizazion de la inmortalidad del alma habría sido incomprensible. Pero con la Esperanza, sin negar, repito, la ecsisténzia de otros divinos milagrosos influjos, el hombre vive en este mundo disfrutando de la glória i bienaventuranza del otro. Zientíficamente hablando, la Esperanza ofreze un bello i poderoso argumento, a favor de la ecsiténzia de una vida futura. No hai órgano que no tenga su objeto, al cual puéda dirijir su actividad. Ecsiste la filojenitura, i tenemos hijos a quien prodigar nuestros paternales cariños. Ecsiste la adhesividad, i nos hallamos rodeados de amigos, a quien manifestar nuestro afecto. ¿I quedará sin objeto la esperanza? Imposible. ¿Como no ha de ecsistir otro mundo, como objeto de nuestras brillantes antizipaziones, donde se realize nuestro inestinguible deséo de inmortalidad? Si no ecsistiéra, faltaria armonía entre el hombre i su destino, lo que no puéde ni en hipótesis admitirse.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, todo lo mira de mal agüero, carcze de esperanza, antizipa siempre lo peor, no ve *bien* que por *mal* no venga.

Pequeña, magnifica los males, se abate pronto, fáltale aliento para empresas árduas o dudosas.

Moderada, espera algo pero no lo bastante. Las cosas tiénen siempre mejor écsito de lo que pensaba.

Llena, espera con bastante ardor; pero casi nunca mas de lo que permiten las zircunstánzias.

Grande, espera i se promete mucho. Ve siempre lo futuro risueño. Es sanguinéo, se haze superior a las dificultades del momento, aunque queden sus esperanzas frustradas, no se desaliénta ni abate.

Mui grande, crée que no hai *mal* que por *bien* no venga, tiéne esperanzas ilimitables, haze castillos en el aire, vive siempre en lo futuro. Con poca zircunspeczion haze aventuradas especulaziones; con poca conzienziosidad, *promete mucho*. Mucha adquisividad, mucha esperanza, i poca zircunspeczion, constituyen al jugador.

Pervertida. Credulidad respeto a alcanzar lo que se deséa, absurdas e infundadas esperanzas de felizidad.

Observaziones. La esperanza es aquella facultad mental, como se ha dicho, por la cual es capaz el hombre de reali-

zar la inmortalidad del alma, i la bienaventuranza zelestial. Sin esta facultad, toda revelazion divina al hombre, habría sido inútil, como lo fuéra a los animales, que carezen de ella. Repito que es inesplicable el hecho de haberse achacado jamas a la Frenolojía tendénzias irrelijiosas, cuando ella reconoze, i satisfactóriamente esplica, las facultades que la constituyen. Véase todo el artículo sobre *Venerazion*.

Lenguaje natural. Hai al parezer una suspension momentánea de todas las partes del cuerpo; dando al rostro una espresion en que se ve pintada la realizazion de alguna antizipazion. Esta espresion que es mui fázil conzebir cuando se ve, es casi imposible describir.

21 MARAVILLOSIDAD.

Realizazion de, i consiguiente creénzia en, lo nuevo, lo grande, lo sobre-natural, lo misterioso, lo estraordinário, lo incomprehensible.

Localidad. En frente de la esperanza, al lado de la imitazion, i sobre la idealidad.

Descubrimiento. Observó el Doctor Gall personas que estaban sujetas a idéas estravagantes, que pretendían ver i tener conversazion con los difuntos o los ausentes. "¿Son estos tales," se dezía él, "pícaros o tontos, o depende este fenómeno de organizazion zelebral.?" Estudió la história de los hombres mas notables por esta particularidad, como Sócrates, Tasso, Swedenborg, i otros, i comparando sus cabezas, encontró constantemente una prominénzia en el lugar indicado. Continuó sus averiguaziones i halló igual desarrollo craneal en todos los crédulos. Estas manifestaziones eran de una actividad eszesiva del órgano; pero de ninguna manera de su estado anormal, por lo cual Gall no le pudo dar otro nombre, que órgano de Visiones. Spurzheim procuró averiguar la funzion primitiva, i creyó, al prinzipio, que era creénzia en lo *milagroso i sobrenatural*, por lo cual lo llamó, SOBRENATURALIDAD. Analizada mas detenidamente la funzion de este órgano dijo Spurzheim: "Como este sentimiento puéde aplicarse a suzesos naturales i sobrenaturales, llenando de todos modos el alma de pasmo i sorpresa, no tengo reparo en cambiar el nombre de *sobrenaturalidad* por el de *maravillosidad*." (*Phrenology*, ed, zit. tom. i p. 236)

Armonía. Todo es mistério en la naturaleza. El hombre mismo es un mistério, que la razon no puéde comprender, Nezesitábamos, pues, un órgano cuya facultad fuése poner-

nos en armonía con este arreglo. Por esto se nos conzedió la Maravillosidad, que pone al hombre en relazion con cuanto el intelecto no puéde comprender. Realiza los mistérios que Dios no ha querido revelar a su razon, i que sin embargo, ecsisten. Por ella crée el hombre lo que no puéde probarse, o cuyas pruébas no puéde comprender. Sin la ecsisténzia de esta fé, no pudiéra educarse la niñez. ¿Como podría el niño cumplir los prezeptos de sus padres o maestros que ahora intuítivamente crée justos i verdaderos, si esta creénzia le faltase, o no pudiéra alcanzarla sin conviczіones que su débil intelecto no puéde aun formar? ¿Donde estaría el comérzio, donde el crédito, cuyo fundamento es la fé? ¿Que sería en fin del hombre, si le fuése imposible poner confianza, implízita fé, en la autoridad de otro hombre? Nada podría ecsistir. Los filósofos que se han guiado por el sentido natural, dejando aparte lo bueno i malo que tiénen las escuelas sicolojicas, están de acuerdo con la Frenolojía. En esta clase coloco yo a nuestro dotado Bálmes, como lo manifiésta en cada pájina de sus obras. Este zélebre escritor, ántes de saber si ecsistía la Frenolojía, dijo: "Ya se ha observado muchas vezes que no es posible acudir a las primeras nezesidades, ni dar curso a los negózios mas comunes, sin la deferénzia a la autoridad de la palabra de otros, *sin la fe*: i fázilmente se echa de ver que sin *esa fé*, desaparezería todo el caudal de la história i de la esperiénzia, es dezir, que desaparezería el fundamento de todo saber."[193] Cuanto tiéne relazion con lo milagroso, lo portentoso, las creénzias, la fé, ora sea natural o sobrenatural, tiéne enlaze con la Maravillosidad.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze absolutamente de poder para realizar en su mente lo que es incapaz de comprender. No le afecta lo maravilloso, ni lo portentoso. Siempre duda. Esto esplica como ha habido hombres que dudaban hasta de su própia ecsisténzia, i no ponian fe ni confianza en la autoridad de nádie. ¡Desgraziada organizazion!

Pequeña, apénas crée nada sino lo que los hechos hazen palpable i ponen de manifiesto a su razon i a sus sentidos.

Moderada, prinzipia a suponer de que puéde haber alguna verdad en lo que es incapaz de probarse; pero le haze aún poca impresion lo nuevo, lo ecsajerado, lo misterioso.

[193] *El Protestantismo comparado con el Catolizismo.* (Barzelona 1842) tom. i p. 78.

Llena, no le es difízil creér aún cuando no puéda probarse, ni tener fe i confianza, sin absoluta demostrazion.

Grande o *mui grande*, tiéne deséo de produzir, fazilidad en creér, i curiosidad de ver lo nuevo, lo maravilloso, lo estraordinário. Tiéne un elemento de orijinalidad como escritor. Sin esta facultad bien desarrollada no puéde creárse, no puéde darse realidad a conzeptos que se aparten de lo que ecsiste. Las novelas, los libros de caballerías, los romanzes, las obras, en fin, que se llaman de imajinazion, deben en gran parte a la maravillosidad su ecsisténzia.

Pervertida. Realizazion de, i creénzia en, milagros falsos, májia, duendes, almas en pena, espectros, apariziones i otros sobrenaturales absurdos. Taso, Cromwell, Joana de Arc, Swedenborg i otros veían aparíziones.

Preziso es observar, que la Maravillosidad no créa estas fantasmas, sino que produze el sentimiento de fe en ellas, es dezir, les da en nuestra mente una ecsisténzia real i positiva. Las creaziones en sí son formadas por las facultades intelectuales. La individualidad, por ejemplo conzibe en la abstraczion, que designamos con el nombre de virtud, un objeto, una ecsisténzia, la configurazion, le da forma figura, el colorido, color, etz. i así se forma una personificazion, una imájen material. La tendénzia de la Maravillosidad es dar realidad, ecsisténzia positiva a esta personificazion. I en efecto, ¿que es *la fe, la opinion, la creénzia,* sino una vision, una creazion, que tiéne en nuestra mente ecsisténzia positiva, ora séa o deje de ser una realidad? Así como la imitazion, *imita* los objetos que las facultades intelectuales *conziben*; así la maravillosidad, *realiza* su ecsisténzia.

Permítaseme repetir que la venerazion, la esperanza, i la maravillosidad, constituyen la propension relijiosa. ¡Cuan fútiles serán pues los esfuerzos de aquellos que quiéren desarraigar de los mortales un sentimiento que naze con ellos! ¡Cuan débiles i falazes los argumentos de los que han hecho la tentativa de probar que la relijion es una invenzion del hombre! ¿Que bienes no hará a la humanidad la Frenolojía, con solo haber probado que es tan natural al hombre la relijion, como el amar, el desear hijos, el ahinco de atesorar? ¿Que de disputas, luchas, controvérsias, no se evitarán ahora que sabemos que los órganos relijiosos son ziegos, suszeptibles de ser mal dirijidos, de pervertirse, i que sino se ilustran por médio de las sagradas escrituras bien interpretadas, i del conozimiento de las leyes naturales, produzirán el fanatismo i la superstizion, con todos los males que les son con-

siguientes? Hai en el hombre, i por lo tanto en la soziedad, una natural tendénzia a esztar i aplacar órganos espeziales en épocas determinadas, lo cual esplica las guerras políticas i las religiosas, los tiempos de eszeptizismo, de fanatismo, i de verdadero espíritu relijioso, el ensalzamiento i derribo de personas determinadas, la adopzion i desechamiento de opiniones respecto a unas misma instituziones. En estos casos la razon debe ilustrarse, i los clamoréos de la conziénzia, oírse. Véase todo lo que se dize en los artículos sobre la *Venerazion* i la *Esperanza*.

Lenguaje natural. Volver las manos i los ojos con una espresion particular de asombro, i dirijir la cabeza oblícuamente házia arriba en la direczion de este órgano.

22 IDEALIDAD O PERFECTIBILIDAD.

Sentimiento animal-intelectual-moral de lo bello, lo esquisito, lo poético, lo elocuente; propension a sobresalir, embellezer, perfeczionar.

Localidad. Sobre la constructividad i detras de la chistosidad; formando cuando está mui desarrollado, una espézie de ángulo saliente, que haze la frente cuadrada.

Descubrimiento. Notó el Doctor Gall, que a un amigo suyo, dotado de talento para improvisar versos, le subía perpendicularmente la frente sobre la nariz, i luego de repente se retiraba lateralmente, de modo que parezia habérsele añadido un pedazo a cada uno de los lados. Notó el mismo desarrollo en los bustos de Homero, Ovídio i otros. Nicolai le invitó a ver una coleczion de treinta poétas de vários países i edades, i encontró en todos ellos, la rejion indicada mui desarrollada, por lo cual la llamó: «*Órgano de la Poesía.*» Pero el profundo i sagaz Spurzheim vió que la poesía tiéne vários i mui diferentes jéneros, i que es, a mas, el resultado de la aczion simultánea de vários organos. Sin fazilidad i abundánzia de idéas, sin fazilidad i abundánzia de vozes, sin fazilidad i abundánzia de imájenes, ademas del sentimiento poético, no hai ni puéde haber poesía. Púsose a analizar la aczion primitiva i fundamental del órgano en cuestion, i halló que se zircunscribía a comunicar belleza, elegánzia, perfeczion creada dentro de nosotros mismos o ideal, a las obras del hombre i de la naturaleza, por cuya razon le dió el mui adecuado nombre de *Idealidad*, que ha sido universalmente admitido.

Armonía. Por do quiera está la naturaleza llena de obje-

tos a propósito para mover i satisfazer un órgano como la idealidad. Las flores que embellezen los campos, las estrellas, que alumbran los zielos, las vistas que ofrezen los campos, i los montes i los mares, ¿que son sino objetos dirijidos a la idealídad? Ademas de esto, el hombre en virtud de la imperfeczion *perfectible* de sus facultades, que lo constituye criatura progresiva, nezcsitaba un órgano que lo impulsara inzesantemente házia la mayor elegánzia, el mayor refinamiento, la mayor primorosidad; de otro modo, ¿como habría comunicado un grado correspondiente de cultura, de belleza, de hermosura a sus adelantos progresivos? Como hubiéra llenado cumplidamente su destino de administrador perfectible de la naturaleza?

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de la facultad de embellezer, i no se siénte conmovido, en vista de lo bello, lo primoroso, lo esquisito; el intelecto no se conmuéve, no se impresiona. La escuela de los utilitários, de los que desprézian lo bello, lo elevado, lo que ecsalta la naturaleza del hombre, ecsiste en virtud de pequeñísima idealidad en sus fundadores. Cobbet llama al divino *Paraíso Perdido* de Milton, "fárrago absurdo i ridículo."

Pequeña, tiéne poco gusto, poca elegánzia, es poco primoroso; la idéa de lo bello, de lo perfectible, le haze mui poca impresion.

Moderada, está algo animado por el sentimiento de lo bello-ideal, su intelecto es capaz de conmoverse, pero no lo bastante, para impartir mucho realze i afecto poético a sus conzeptos.

Llena, le gusta mucho lo elegante i primoroso, deséa que cuanto produze, bien séa material o intelectual, esté embellezido; se halla su intelecto bastante afectado por el sentimiento en cuestion, pudiendo, si está mui desarrollado, comunicar bastante afecto poético a sus produzciones.

Grande, conmuévenle profundamente las bellezas del arte o de la naturaleza, hállase entusiásticamente inspirado házia lo poético, lo elocuente, lo elegante. Cuanto haze, si no tiéne una cabeza grandemente activa en todas sus rejiones, lo corrije i modifica mil vezes, si es menester, hasta que le llegue a satisfazer el sentimiento de la idealidad.

Mui grande, se siénte entusiástica i ardorosamente arrastrado a embellezer, hermosear, ecsaltar, enaltezer los conzeptos del intelicto; a mejorar, perfeczionar cuanto le rodéa,

a saborear cuanto es bello i glorioso en el universo. En este caso las facultades intelectuales asumen con fazilidad su condizion imajinativa.[194]

Pervertida, entusiasmo absurdo, preferénzia de lo vistoso i brillante a lo sólido i útil, tendénzia a perderse en las rejiones de la imajinazion, descuidando las obligaziones positivas de la vida.

Observaziones. La constructividad se contenta con formar, configurar, construír; la idealidad aspira a embellezer, hermosear, hazer primoroso, esquisito, de buen gusto, cuanto se forma o construye. Las perzepziones del intelecto, animadas por la idealidad, si se espresan con palabras, forman la *Poesía*, si en el mármol, la *Escultura*, si sobre el lienzo, la *Pintura*.

La imitazion, imita los objetos prezisamente segun el intelecto los perzibe i conzibe, la idealidad les comunica zierta belleza ideal, zierta belleza que no ecsiste en los mismos objetos. El pintor con deprimida idealidad podrá representar sobre el lienzo los objetos bien al natural, pero carezerán de aquella hermosura, de aquel embellezimiento de la naturaleza misma, que forma el prinzipal mérito de todas las obras de imitazion e injénio.

Lenguaje natural. Direczion de la cabeza házia la localidad del órgano, el cual, cuando está mui activo, comunica un aire de inspirazion al rostro. "En esta ladeada atitud," dize Gall, "han representado los artistas a Pope (pr. *pop*) i Schiller."

23 SUBLIMIDAD

Sentimiento animal-moral de lo terrible, lo tremendo, lo grandioso, lo vasto, lo magnífico, lo estupendo; i propension a comunicarlo a nuestras produzziones, espezialmente a las intelectuales.

Localidad. Detras de la idealidad.

Descubrimiento. Este órgano no está aún establezido: se considera solo como *probable*. George Combe es el primero que ha llamado a él la atenzion. Notó en muchos casos que la rejion inmediatamente detras de la Idealidad era grande, cuando ésta era pequeña, i en otros, vizeversa, que era esta grande cuando aquella era pequeña. Las muchas observaziones que ha hecho le han induzido a creér que la rejion indi-

[194] Véase mas adelante lo que es "*imajinazion*."

cada es el órgano de la *Sublimidad*, aunqué está mui léjos de afirmarlo como prinzípio zierto. (Véase, *Lectures* ed. zit. p. 221.) Los casos que yo he notado me han convenzido *a mí* de que Combe tiéne razon, por lo cual he adoptado el órgano. Con respecto a la diferénzia esenzial entre lo bello i lo sublime, haze ya muchos años que se ha notado; pero Combe ha sido el primero que ha observado la ecsisténzia de un órgano espezial para cada uno de estos sentimientos.

Armonía. Este órgano está adaptado a cuanto es en la naturaleza terrible i tremendo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, o pequeña, halla pocos objetos que le despiérten este sentimiento.

Moderada, está algo conmovido por lo sublime, no mucho.

Llena, conmuévenle bastante las eszenas grandiosas; procura comunicar sublimidad a cuanto haze, su intelecto está animado, conmovido, por lo terrífico, tremendo, etz.

Grande, se siénte ecstasiado al contemplar las grandiosas eszenas, las tempestades, las conflagraziones, cuanto en el arte o en la naturaleza es terrífico. Propension fuerte a comunicar este sentimiento a lo que produzimos.

Mui grande, se siénte irresistiblemente arrastrado a buscar i a comunicar a sus conzeptos lo sublime. Siénte las mas profundas i gratas conmoziones, cuando contempla las montañas encumbradas hasta los zielos, las tonantes cataratas, los truenos, los relámpagos, los elementos conmovidos. El intelecto se halla fázilmente conmovido por estas sensaziones, i sus conzeptos son análogos a ellas.

Pervertida. Perderse en absurdas i estravagantes eszenas de cuanto es terrífico, grandioso, etz. Produzirlas para alumbrar el fanatismo, i no la verdadera relijion, en el pecho de los creyentes.

Oservaziones. Frai Luís de Leon i Massillon tenian mas Idealidad, Frai Luís de Granada i Bossuet, mas Sublimidad. Esto esplica, en mi sentir, la prinzipal causa de la diferénzia que se nota en la elocuénzia de estos inmortales varones.

Lenguaje natural. No se ha notado aún bastante para describirlo.

24 CHISTOSIDAD.

Propension intelectual-animal-moral a obrar cómicamente, a hazer reir; perzepzion de lo lúdrico, o burlesco, lo jocoso, lo chusco, i emozion que esto cáusa.

Localidad. Detras de la causalidad.

Descubrimiento. El mismo Gall, (obz. zit. tom. v. pájs. 131-132) así lo anúnzia: "Para dar una idéa justa a mis lectores de esta facultad, yo no véo mejor médio que dezir que fué la facultad predominante de Luzíano, Rabelais (pr. *rabelé*) Zervántes, Marot, Boileau, (pr. *bua-ló*) Racine, (pr. *rasin*) Regnier, (pr. *reñié*) Swift, (pr. *suíft*) Sterne, (pr. *stern*) Voltaire, (pr. *volter*) Piron, Rabener, Wieland, (pr. *viland*).

"En todas las personas distinguidas por esta facultad, que yo he tenido ocasion de ecsaminar, he encontrado las partes laterales superiores de la frente mui prominentes, formando un segmento de esfera." Yo añadiré que los andaluzes tan zélebres por sus salados chistes, i graziosas agudezas, tiénen en jeneral esta rejion abultada; i los catalanes, que en este particular son poco dotados, la tiénen, por lo comun, deprimida.

Armonía. El gobierno moral del universo depende del mútuo peso i contrapeso, eszitazion i freno, que ejerzen los órganos entre sí. Hai algunos hombres con ziertas combinaziones de órganos que se hallan insensibles a todo freno, méuos el que produze el ridículo, el temor de ser presentados como el *hazmereír* de sus semejantes. Natural era pues la ecsisténzia de una facultad, que produjera este freno moral. Todos los órganos intelectuales tiénen, a mas, la tendénzia de engolfar al hombre en meditaziones profundas, en consideraziones sérias, que contráen, reprimen el alma; nada pareze, pues, mas natural que habiendo órden i armonía como hai en la Creazion, ecsistiéra una facultad reactiva, por médio de la cual nos sintiésemos movidos, para recréo i solaz del intelecto, a buscar i produzir lo risueño, lo jocoso, lo espansivo.

Esta facultad es de la naturaleza de la comparazion i de la Causalidad, conzibe relaziones lúdricas que si bien ecsisten en la naturaleza, no ecsisten materialmente, para que estén sujetas a perzepzion. La chistosidad conzibe la relazion incongruente que ecsiste entre dos o mas objetos, cuya rela-

zion constituye lo lúdrico. Pero partizipa, como la música, de la naturaleza de las facultades impulsativas i afectivas, porqué impele a obrar cómicamente, i siénte, al própio tiempo, la e mozion que produzc lo lúdrico. En la Figura al frente de la portada está, como debe, entre las facultades intelectuales.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de idéas chistosas, festivas o jocosas. Podría leér a Don Quijote sin sentir sus grázias ni donáires.

Pequeña, no le gusta hazer burlas, i perzibe con dificultad las sales. La naturaleza se le presenta rara vez bajo un punto de vista lúdrico, risible o incóngruo.

Moderada, no le faltan algunos conzeptos chistosos, pero no tiéne grázia en espresarlos, no busca ni desecha lo jocoso.

Llena, no deja de agradarle lo chistoso ni de saborear lo burlesco.

Grande, posée una perzepzion mui rápida de lo chistoso, agudo, jocoso; es mui divertido; es pronto en sus respuestas agudas i picantes, mayormente si la eventualidad, imitazion, destructividad i secretividad están bien desarrolladas.

Mui grande, lo ve todo bajo un aspecto lúdrico i ridículo, siémbra constantemente de chistes i donáires su conversazion, es mui jocoso i alegre en sus dichos, se rie hasta de sus mismas desgrázias, de sus mismos defectos; todo le ofréze matéria de diversion.

Pervertida. Prúrito irresistible de usar chistes i donáires sin atender al lugar, a las personas, ni al tiempo en que se dizen; o de usarlos con dañada i perversa intenzion.

Observaziones. Las várias moziones de esta facultad perzeptiva-impulsativa-afectiva, que conozemos con los nombres de agudeza, chocarrería, donáire, grazejo, festividad, chanza, bufonada etz. dependen de otras facultades. La agudeza es efecto de la chistosidad i la secretividad, la chocarrería de la chistosidad i de la amatividad casi pervertida, el donáire, de la chistosidad, la zircunspeczion, la benevoléuzia, i un temperamento nervioso. etz. etz.

Lenguaje natural. Comunica la facultad de dar al cuerpo atitudes lúdricas, i al rostro, la de produzir visajes burlescos a fin de eszitar la risa; si bien es de advertir, que la risa no es siempre efecto de la eszitada chistosidad. Hai niños que ríen cuando se les dan dulzes, otros, cuando se les alaba. Es mui comun echarnos a reir cuando vemos que alguno cáe sin

lastimarse demasiado, porqué en este caso se conmovería la Benevolénzia i nos entristezeríamos. La risa es resultado de la satisfaczion inesperada o repentina de muchos órganos, i de ninguna manera la esclusiva espresion esterna de la chistosidad.

25 IMITAZION.

Propension moral-intelectual a copiar la naturaleza en jeneral, i tambien los modales, los jestos i las acziones de otros.

Localidad. A los lados laterales de la Benevolénzia.

Descubrimiento. Hablaba Gall en Viena con un amigo suyo, el cual le aseguró que tenía una cabeza mui estraña. Ecsaminóla, i halló la parte anterior superior lateral mui abultada. Este caballero tenía gran talento para la imitazion. Acto contínuo se dirijió Gall al Colejio de Sordo-Mudos, al cual seis semanas ántes había sido admitido el alumno *Casteigner* (pr. *casteñé*) que era un portento de imitazion. ¡Cual no sería la satisfaczion del padre de la Frenolojía, cuando encontró en éste alumno la misma protuberánzia que en su amigo! Desde entónzes multiplicó sus averiguaziones, i un écsito completo recompensó sus desvelos. El órgano de la imitazion quedó establezido.

Armonía. Si cuando se ha hecho un descubrimiento, se ha efectuado algun adelanto, no pudiésemos imitarlo, carezíéra la Sozicdad del médio mas eficaz de progresivo mejoramiento. El hombre, para cumplir su destino como criatura perfectible ha de ser capaz de aprovechar cuantos médios de adelanto la naturaleza entera le presenta. Cuantos siglos no se han pasado para llegar al grado de zivilizazion i cultura que posée hoi la Europa; i sinembargo, todos estos siglos de trabajos i esfuerzos serían en gran parte inútiles a las nazientes jeneraziones sin el don de poderlas imitar, de amoldarnos a ellas instintivamente. Los hombres al nazer tendrían que volvérselo a inventar todo, a descubrirlo todo. Es imposible conzebir una soziedad humana, progresiva, adelantadora, perfectible, sin que los *suzesores* tengan la facultad de imitar los progresos, los adelantos, los perfeczionamientos de los *antezesores*. La imitazion está en relazion con todas las artes i ziénzias imitativas, como la pintura, escultura, pantomima; "es la base," dize el zélebre Doctor Fossati, "del verdadero lenguaje universal que la naturale-

za ha dado instintivamente al hombre i a los animales."[195]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, careze de talento para copiar o imitar, no sabe darse a entender por signos.

Pequeña, no le gusta copiar a otros, no sabe imitar, tiéne poco écsito en representar lo que ve, en darse a entender por signos, es mal cómico.

Moderada, no sabe remedar; cópia, toma diseños i corta patrones con alguna dificultad; le falta tacto, con pequeña eventualidad, para referir lo que oye.

Llena, con esfuerzos puéde llegar a copiar e imitar bastante bien. No sabe remedar.

Grande, se siénte mui inclinado a imitar, copiar, hazer lo que ve hazer, sacar modelo de lo que otros construyen, refiére bien lo que oye, jestieula con fazilidad, i puéde remedar casi naturalmente, es buen mímico, i como tal, posée el prinzipal elemento de buen actor.

Mui grande, naturalmente contrabaze, remeda cuanto ve. Tiéne superior talento para la mímiea. Es un jénio para imitar i copiar cuanto se le presenta. Posée un elemento primordial para sobresalir en el teatro, al cual se siénte fuertemente inclinado. Tiéne gran fazilidad para espresar con signos, de modo que todo el mundo le entiénda, euanto quiéra espresar. Roret (ob. zit. p. 77.) refiére un caso portentoso de esta naturaleza en un sordo-mudo que vió representar pantomíma en Florénzia en 1813. Mr. Laurent (pr. *lo-ran*) Clerc en 1818, en Hartfort, Connecticut, Estados Unidos de Norte-América, por médio de este lenguaje, habló con un chino. i supo algunos hechos importantes respecto a su lugar natal, sus padres, su família, su carrera en su país, su residénzia en los Estados Unidos, sus idéas sobre Dios i la otra vida; averiguando, a mas, el significado de mas de veinte vozes chinas. Véase COMBE, *Notes on the United States of North América*. (Notas sobre los Estados Unidos de Norte-América) Philadelphia 1841 tom. ii, pájs. 150-151. Ya se ha dicho que todo órgano posée su lenguaje natural, la imitazion tiéne un influjo directo en produzirlo, como la secretividad lo tiéne en ocultarlo. Puéde ser que llegue época en que se conviérta en arte este lenguaje natural, i tengan los hombres un idioma universal.

[195] *Dictionnaire de la Conversation et de la Lecture*. (Diczionário de la Conversazion i de la Lectura.) voz *Phrénologie*.

FACULTADES INTELECTUALES O INTELECTO.

Llámanse intelectuales estas facultades, porqué intelijénzian o dan conozimiento de lo que pasa fuera de nosotros. Su atribuzion es conozer lo que ecsiste, i perzibir propiedades i relaziones, ponernos, finalmente, en relazion con el mundo esterno, con los objetos materiales. Así como las demas facultades produzen ziegos impulsos i afectos; éstas, conoziendo o viendo, manifiéstan perzepzion i voluntad. Aquellas impulsan, afectan, conmuéven, estas quiéren, se esfuérzan, perziben, conozen.

Las facultades intelectuales tiénen comunicazion con el mundo esterno por médio de los zinco sentidos. Estos sentidos reziben la impresion de los objetos esternos, i aquellas las perzepziones de estas impresiones, que llamamos idéas, conzeptos o imájenes. Así es que, el no ver colores, el no perzibir armonías, puéde depender tanto de la imperfeczion de los aparatos de los sentidos esternos, como de la imperfeczion de los órganos zelebrales internos. Unos i otros obran unida i aisladamente a la vez. Para tener buen ojo, buen oído, buen tacto, como suéle dezirse, es menester que las impresiones i las perzepziones se hagan bien; pero no por esto el rezibir impresiones i el rezibir perzepziones, dejan de ser acziones u operaziones diferentes. La una, por ejemplo, comunica al alma la ecsisténzia de los objetos como realmente ecsisten, esto es, como Dios quiére que aparezcan a unos sentidos esternos en buena salud, la otra forma de estos objetos idéas, conzeptos e imájenes, mas o ménos vivas, mas o ménos vigorosas, segun séa el estado del zélebro. Si bien es verdad, que nádie podrá pintar, sin vista; tambien lo es, que por buena que ésta sea, sin los órganos zelebrales del colorido, imitazion etz. bien desarrollados, tampoco podrá efectuarlo. A no ser así, bastaría ver bien, u oir bien, para ser famoso pintor, escultor, músico, etz., lo que se aparta mucho de la realidad.

La simple esplicazion de este hecho, a saber, que la impresion de los objetos esternos cual ellos físicamente ecsisten, dependen de la buena organizazion de los sentidos esternos, i que las idéas, los conzeptos, las imájenes mas o ménos perfectas, que de estas impresiones se hagan, dependen de la condizion de los órganos intelectuales zelebrales, pone fin a las interminables disputas que muchos filósofos han tenido i aún tiénen, respecto al ofízio de los sentidos esternos. Aristóteles i los de su escuela, mantiénen que nada ecsiste en el

sensório o sesos, sin que entre por los sentidos esternos; i al contrário, Descartes (pr. *decart.*) i sus dizípulos, entre ellos el antifrenolojista Flourens, sostiénen con igual fervor, que el alma obra independientemente de toda organizazion; considerando a los sentidos mas bien como estorbos que como instrumentos de las operaziones mentales. Tan encastillado con esta idéa estaba Descartes, que para perzibir mejor a los objetos que le rodeában, i pensar mejor sobre ellos, se enzerraba en una estufa.[196] Si la Frenolojía no hubiése hecho mas que ahorrar en lo suzesivo el prezioso tiempo que injénios privilejiados emplearían en fútiles especulaziones de esta clase, todavía sería acreédora a las alabanzas que se le tributan.[197]

Las Facultades intelectuales se dividen en dos Clases; *Facultades perzeptivas* i *Facultades reflecsivas*. Las primeras nos dan conozimiento de los objetos materiales esternos, de sus físicas cualidades, de sus várias relaziones, i de los suzesos. Las segundas, juzgan el conozimiento adquirido por las *facultades perzeptivas*, esto es, sin tener inmediata coneczion con el mundo esterno, forman *conzepziones* de los conozimientos ecsistentes en el alma, los coórdinan, comparan i sacan de ellos deducziones, constituyendo lo que llamamos *razon*.

[196] «*Je demeurais tout le jour enfermé seul dans un poéle.*» *Obras de Descartes.* (Edizion de Mr. Cousin.) tom. 1. paj. 133. Nada sin embargo esplicará mejor esta filosofía que las mismas palabras del gran Descartes, las cuales literalmente traduzco al castellano: "Zerraré ahora los ojos," dize él, "me taparé los oídos, haré divagar todos mis sentidos, hasta borraré de mi entendimiento todas las imájenes de cosas corporales; o al ménos, ya que apénas puéde esto conseguirse, las consideraré como nulas i falsas: i así, contemplándome solo a mí mismo i considerando mi interior, procuraré conozerme mejor i familiarizarme mas conmigo mismo." *Obras de Descartes.* (Edizion zitada) tom. 1. páj. 263. Flourens, llama esta la buena filosofía, i la de observazion i esperiénzia de Gall, la mala. *Examen de la Phrénologie,* (Paris 1842) p. 8.

[197] No falta quien haya tachado de hipotética tambien a la Frenolojía; pero si bien no se les prohibe a los frenólogos filosofar o hipotetizar, la Frenolojía en sí no admite sino hechos, i sobre hechos están fundadas las doctrinas que da por establezidas. "Al comparar al hombre con los animales de las clases mas elevadas," dize Combe (*Lectures,* p. 106) "arroja la analojía un rayo de intensa luz sobre la organizazion humana, que sirve de ilustrazion, pero no de prueba. Solo la observazion directa e inmediata del hombre es admitida como evidénzia por los frenólogos, i solo *sobre esta evidénzia descansa su ziénzia.*"

CLASE I.

FACULTADES INTELECTUALES QUE NOS DAN CONOZIMIENTO DE LOS OBJETOS MATERIALES ESTERNOS, DE SUS FÍSICAS CUALIDADES, DE SUS VÁRIAS RELAZIONES, I DE LOS SUZESOS.

Armonía de las Facultades Perzeptivas. Todas las facultades intelectuales están en armonía i adaptazion directa con los objetos esternos, de los cuales forman ellas una imájen, una idéa, una perzepzion. Sería mui estraño que habiendo Dios creado objetos, i relaziones entre estos objetos, faltasen criaturas con facultades a las cuales se dirijiéran aquellos objetos i relaziones. Pero no es así. Si hai en el mundo esterno ecsisténzias separadas, cosas, suzesos, que ecsisten de por si, tambien hai en el mundo interno, en el alma del hombre, las facultades de la *Individualidad* i *Eventualidad*, que las observa. Todas las verdades que enseña la Filosofia Natural, son *cosas de hecho*, son cosas que se aprenden por la observazion i la esperiénzia, i no podrían jamas descubrirse a fuerza de pensar ni raziozinar.

En el mundo esterno ecsisten a mas atributos i relaziones de forma, tamaño, peso, localidad, número, color, etz. i en armonía con esta ecsisténzia, tenemos órganos que las perziben o conozcn, i de cuyas perzepziones i conozimientos, nazen las ziénzias de Jeometría, Aritmética, Aljebra, Jeografía, Navegazion, Botánica, Mineralojía, Zoolojía, Anatomía i várias otras.

Lenguaje natural de las Facultades Perzeptivas. Los órganos intelectuales son comparativamente mui pequeños, i no tiénen, por lo tanto, todos ellos, separada i aisladamente bastante influjo en produzir una espresion i un movimiento particular mui perzeptible. Digo mui perzeptible, porqué es innegable que cada uno de los órganos intelectuales tiéne en este particular su influjo espezial, pero nuestros actuales médios de observazion, son aun demasiado imperfectos para descubrirlo, en todos los casos.

No así suzede respecto la prepotente aczion combinada de todos o vários órganos perzeptivos. En este caso la cabeza se inclina en direczion recta házia las zejas, las cuales se contráen, poco o mucho; los ojos parezen impelidos házia arriba i afuera por una fuerza interior, que domina tambien el rostro. El lenguaje perzeptivo, es, en estos casos, tan claro, que naturalmente preguntamos al que lo manifiésta, ¿"que miras, que buscas, que observas?" Siendo los órganos perzeptivos

mui desarrollados, esta espresion esterna será constante, lo cual esplica la fazilidad que todos tenemos en distinguir, por el solo lenguaje natural, un imbézil de un gran observador.

26 INDIVIDUALIDAD

Facultad intelectual que perzibe aquella cualidad de los objetos que los separa unos de otros; dando a cada uno de ellos una ecsisténzia particular, única, aislada, individual. Es orijen de los sustantivos.

Localidad. Sobre la raíz de la nariz.

Descubrimiento. Despues que el Dr. Gall hubo descubierto el órgano del lenguaje, o de la *memória verbal*, como él la llamaba, pronto observó que esta espézie de memória no era la única que ecsistía. A su profunda penetrazion no pudo estar mucho tiempo oculto el hecho de que várias personas, que no podian retener nombres, se acordaban de suzesos; otros, que eran distinguidos por su gran memória de lugares, se olvidaban fázilmente de fechas i números. Mas adelante supo que algunos filósofos anteriores a él habían hecho igual observazion, i que habían distinguido tres clases de memória, a saber: memória de cosas, "*memoria realis;*" memória verbal, "*memoria verbalis;*" i memória de lugares, "*memoria localis.*"

Notó el Dr. Gall ziertas personas en la soziedad, que, sin ser profundas, eran eruditas, tenían conozimientos superfiziales de las artes i de las ziénzias, i sabían lo bastante para hablar sobre ellas con fazilidad; hallándoles constantemente el zentro de la parte inferior de la frente mui abultado. Al prinzípio llamó él este órgano, *memória de cosas*; pero, notando despues que las personas que lo tenían grande se distinguian por fázil i rápida comprehension en jeneral, lo llamó *Sens de choses, sens d'éducabilité, de perfectibilité,* "sentido de cosas," "sentido de educabilidad," "sentido de perfectibilidad."

Descubriéron despues otros frenólogos que la parte superior del órgano en cuestion era deprimida, cuando la inferior se hallaba mui abultada; i otras vezes, al reves, que era ésta deprimida cuando aquella se hallaba abultada. Hecha esta observazion no se dudó, que la rejion inferior zentral de la frente, contenía dos órganos; pero la dificultad estaba en determinar la funzion espezial de cada uno. "El inzidente que voi a referir," dize Combe, (*Lectures*, p. 251-252)

"aclaró mis idéas sobre el particular. Comía una vez con vários caballeros que habían asistido a una gran revista que acababa de pasarse. Pregunté a uno de ellos, cuales eran los rejimientos que habían sido revistados. Respondióme que no lo sabía. Preguntéle si se acordaba de los números de las mochilas. Dijo que no los había notado. Preguntéle si había visto los uniformes. Tampoco se acordaba de haberlos observado. "¿Que vió V. pues?" le dije yo entónzes. "¡Toma!" repuso él, "que quiére V. que viése, ví la revista." "¿ I que llama V. la revista?"—"Yo no llamo la revista," dijo él, "ni los números, ni los uniformes; sino las evoluziones?" Luego se puso a describir con la mayor minuziosidad i ecsactitud, los vários pasos, movimientos i evoluziones.

"Otro caballero que estaba zerca, dijo: "Yo sé que los soldados marcharon, i formaron cuadros; pero de ninguna manera podría yo haber hecho la descripzion como aquel caballero de los vários suzesivos movimientos; pero yo me acuérdo perfectamente bien de los rejimientos, de los números, i de los uniformes que había en la revista." "Hizome fuerte impresion la notable diferénzia entre estos dos caballeros," añade Combe (lug. zit.) " i noté que en el primero estaba la inferior Individualidad mui desarrollada, i la superior en el segundo. El Dr. Spurzheim, en Paris, i nosotros en Edinburgo, descubrimos las funziones de estas partes zelebrales casi a un mismo tiempo."

Spurzheim, despues, analizó la funzion primitiva, fundamental, de cada uno de estos dos órganos, i llamó el inferior *Individualidad*, i el superior *Eventualidad*, en lugar de las denominaziones con que los había distinguido Gall, considerándolos como un solo órgano.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

☞ N. B. En los vários grados de actividad que se atribuyen a los diferentes desarrollos de los *órganos perzeptivos*, se parte del prinzípio que los sentidos esternos están ilesos.

Mui pequeña, no ve objeto individualmente, no perzibe unidades, todo lo considera en globo, en masa, no tiéne perzepzion de ecsisténzias sustantivas. Este desarrollo i poca Maravillosidad, orijinan el eszeptizismo tal como lo profesaban Pirron i Berkely (pr. *bèrkli.*) que dudaban hasta de su própia individual ecsisténzia.

Pequeña, tiéne tardía perzepzion de objetos particulares i haze poco caso de ellos.

Moderada, espezifica, particulariza, individualiza algo: pero no lo bastante.
Llena, perzibe los objetos separados bastante bien, i deséa considerarlos en su individualidad.
Grande, rápida perzepzion de cuantos objetos se le presentan, deséa mucho investigar, saber, conozer cosas, ver lo que pasa, usa muchos *sustantivos*. "Divisar bien, distinguir bien, he aquí," dize Broussais," "el objeto de este órgano."
Mui grande, sed estraordinária de ver, saber, conozer cosas, rapidísima perzepzion de los objetos que están delante. Nota sin esfuerzo i como por encanto las cosas que otros, ménos dotados que él, con los mayores esfuerzos no puéden ver. Los Franzeses tiénen este órgano mui desarrollado, i esto esplica en zierto modo el porqué entre ellos florezen i han florezido tanto las ziénzias naturales; i el estilo material, positivo, claro i neto de sus escritos en jeneral.
Pervertida, ☞ La perversion de las facultades intelectuales, consiste prinzipalmente en formar idéas, conzeptos o imájenes estravagantes, que no tiénen la correspondiente ecsisténzia en el mundo esterior, o que no dizen relazion con lo verosímil.
Observaziones. La Idealidad, la Sublimidad, la Imitazion influyen grandemente en activar las poténzias intelectuales. Bajo el império de este influjo, i movidas por la Maravillosidad, concretan idéas abstractas, personifícan, créan imájenes, que no se apartan de lo verosímil, o que corresponden a un estado de adelanto realizable. Cuando todas estas facultades, o la mayor parte de ellas, están eszitadas en eszeso, o pervertidas, produzen idéas, imájenes estravagantes, visiones, fantasmas, personificaziones de idéas abstractas a que la Maravillosidad eszitada da *fe, realidad, ecsisténzia positiva*.
La Virtud, la Belleza, la Esperanza, etz. etz. son sentimientos abstractos, impulsos ziegos, a que las facultades intelectuales, movidas o activadas por la Idealidad, la Sublimidad, dan una bella i sublíme ecsisténzia individual, material i positiva. Estas pocas observaziones esplican el hecho real i verdadero de que podemos tener, i hai quien en efecto ha tenído, visiones. Tambien hazen fázilmente comprensible la facultad humana, que a cada paso vemos ejerzitada, de concretar idéas abstractas, dándoles un ser real i positivo, análogo a la condizion de nuestro intelecto i otras facultades mentales. ¿Que son las falsas divinidades de las várias mitolojías, sino efectos de esta facultad concretativa, o personificativa? Véase cuanto se ha dicho sobre el particular, tratando de la Maravillosidad.

27 FORMA O CONFIGURAZION.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuérda la forma o configurazion de los objetos.

Localidad, entre los lagrimales de los ojos. El estar los ojos mui separados uno de otro indica que el órgano es grande.

Descubrimiento. Revolvía Gall mui amenudo en su mente el hecho de que ziertos indivíduos i animales reconozen con la mayor fazilidad los indivíduos que han visto una sola vez, acaso mui lijeramente, i otros, entre los cuales él se contaba, que están destituídos de esta fazilidad. Al fin llegó a observar que las personas que tenían los ojos mui apartados, a causa de lo abultado de la subyazénte parte zerebral, tenían la indicada fazilidad. Algunas eszepziones que luego se esplicó, le impidiéron, durante algun tiempo, establezer este órgano; pero fuéron tan numerosos i tan estraordinários los casos que lo acreditaron, "durante véinte años de observazion," que por fin lo consideró como verdadero, i lo llamó: "*memória de personas*,"

Spurzheim despues de un análisis mas rijido i riguroso de la funzion de este órgano, concluyo que perzibía *forma*, *configurazion*, en jeneral, i le dió estos nombres. Al gran desarrollo de este órgano, segun Combe, debió Cuvier sus maravillosos progresos en la Anatomía Comparada. Veía hoi la figura o forma de un anímal o un hueso; quedábale indélebiemente impresa en su mente. Seis meses o un año despues, veía otro, que lo comparaba con la conzepzion que tenía del primero, i le quedada tambien grabada en el alma. Unos hechos se unían así con otros hechos; haziendo aquellos asombrosos adelantos en Osteolojía que admiran i eternamente admirarán al mundo. Este órgano proporziona figura, forma a las abstracziones. Representa al Padre Eterno bajo la figura de un Viejo, a la muerte bajo la figura de un esqueleto. La Maravillosidad tiéne la tendénzia de comunicar fe, ecsisténzia verdadera, a estas figuras; esto es, de hazernos creer que ellas son los objetos que solo representan.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña o *pequeña*, apénas capazes de perzibir ni acordarse de la forma que tiénen los objetos. Se olvida hasta de las caras que ve amenudo. Aprende la ortografía con mucha dificultad.

Moderada, no perzibe bien la forma de los objetos hasta haberlos visto várias vezes, i ecsaminado detenidamente.

Llena, reconoze las personas, las caras, la forma de los objetos bastante bien.

Grande, posée una rápida perzepzion de la forma de los objetos, de las caras, de las personas, i se acuérda de ella mucho tiempo. Visto un indíviduo se acuérda bien de su apariénzia, aunqué acaso no puéde nombrarle. Aprende con fazilidad a escribir idiómas estraños.

Mui grande, rapidísima perzepzion i memória de formas. Puéde con la mayor fazilidad crearlas i produzirlas. Es un elemento poderoso del Dibujo, i como tal, de la Pintura. Deszifra con fazilidad escrituras.

Observaziones. Los chinos tiénen, en jeneral, este órgano estraordináriamente desarrollado. Esto esplica acaso el porqué esta nazion se ha formado i retiéne un modo de escribir, que ecsije casi un carácter diferente para cada voz.

28 TAMAÑO O ESTENSION.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuérda la relativa magnitud, tamaño, largária, anchária, elevazion, profundidad i distánzia que ecsiste en los objetos.

Localidad. Sobre los lagrimales, en el rincon interior del ojo, al lado de la individualidad.

Descubrimiento. Se debe a Spurzheim, pero no refiére las zircunstánzias que acompañaron este descubrimiento.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña o pequeña, apénas conoze la diferénzia entre una montaña o un collado.

Moderada o llena, no le es fázil medir distánzias con el ojo. Con la práctica puéde mejorar mucho; pero jamas será sobresaliente en medir espázios con la vista.

Grande, tiéne buen ojo para medir tamaños, alturas, profundidades, por la razon natural que intuitivamente perzibe estas propiedades de relativa distánzia. "Es el sentido jeométrico por eszelénzia," dize Broussais.

Mui grande, rapídísima perzepzion de espázios. Mide con ecsactitud largas distánzias con el ojo. Descubre con milagrosa prontitud las desproporziones de espázio que le son insufribles. Conzibe e imajina bien cuanto dize relazion con

el espázio, lo cual constituye otro elemento de dibujo.

29 PESO O RESISTÉNZIA.

Facultad intelectual que perzibe, conoze, aprézia i recuérda la propiedad de los objetos que los haze pesados o resistentes. Aplica los priñzípios de la gravedad espezífica, del ímpetu, de las fuerzas proyectiles, i del balanzéo o equilíbrio, esto es, proporziona instintivamente la fuerza a la resisténzia.

Localidad. Al lado posterior del tamaño, o estension.

Descubrimiento. Tambien se debe a Spurzheim, pero no nos ha dicho nada sobre la historia de este descubrimiento. Combe cuénta una graziosa anécdota, que ilustra completamente la funzion de este órgano. Un tendero de humor se hizo hazer un queso de madera, que imitaba perfectamente otro natural, mui grande i hermoso, a cuyo lado lo colocaba. Cuando sus conozidos entraban en la tienda les enseñaba el queso natural, i les dezía que lo levantasen. Hecho esto, les señalaba el artifizial, suplicándoles tambien que lo levantasen, a fin de comparar el peso. Para esto, hazían un esfuerzo igual al primero; dando inmediatamente los brazos, como es de suponer, un salto házia arriba, i otro el queso que iba a dar al techo.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, no perzibe el peso de los objetos.

Pequeño, no mantiéne bien su zentro de gravedad; baila mal, no se tiéne bien a caballo, tiéne poco garbo i poca grázia en el andar. No da a sus movimientos el ímpetu adecuado que debiéra; por lo cual no le es fázil, aunqué tenga talento musical, tocar bien un instrumento.

Moderada. Haze con dificultad, i despues de mucho estúdio, lo que se acaba de dezir.

Llena, con ejerzízio i aplicazion puéde bailar, andar, ir a caballo, perzibir resisténzias etz., bastante bien.

Grande, perzibe con fazilidad, i recuérda con tenazidad, cuanto dize relazion a peso o resisténzia. Anda por malos caminos, monta caballos inquietos, baila en lugares escarpados, manteniendo siempre su equilíbrio. Apunta i tira bien, tiéne buena embocadura si aprende instrumentos de viento, buena mano, si de cuerda. Posée en jeneral habilidad i destreza de manos.

Mui grande, haze en grado superior cuanto acaba de dezirse.

30 COLORIDO.

Perzibe, aprézia i recuérda colores, tintes, matizes, etz.

Localidad. En el zentro del arco superziliar.

Descubrimiento. "No todos los pintores," dize Roret,[198] "están dotados de la misma espézie de talento. Unos se distinguen por la pureza del diseño, otros por la composizion, algunos por el colorido. Gall había observado estas diferénzias, sin poder hallar su causa. Para descubrirla, ecsaminó mui atentamente a los pintores que manifestaban vigor en el colorido, i perzibió que todos tenían la parte del arco superziliar, sobre el centro del ojo, mui abultada, de modo que parezía éste hundirse en su órbita. Este hecho le condujo a hazer nuevas observaziones, i por fin, vió en alguno de sus viajes, una coleczion de retratos de todos los famosos pintores de ámbos secsos que debían su reputazion al colorido, i manifestando estos retratos el mismo desarrollo en el médio de las zejas, acabaron de confirmar el descubrimiento."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, no distingue los colores por poco desiguales que séan, careze absolutamente del talento de aplicarlos. En este estado se hallan Mr. Milne de Edinburgo, Mr. Hoane (pr. *hon.*) de Leith (pr. *liz.*) i otros muchos, de que se halla menzion hecha en *Combe*, *System*, pajs. 289-303.[199]

Pequeña, rara vez observa el color del pelo, de la cara, del vestido, de los objetos que ve, halla dificultad mui grande en distinguir colores allegados, apénas puéde combinarlos.

Moderada, con la práctica i el ejerzízio llega á conozer la diferénzia entre colores.

[198] *Nouveau Manual du Physionomiste et du Phrénologiste*, (Paris 1838) pájs. 87-88.

[199] Véase a mas Roret, *Manuel* etz. pájs. 87-88.—Mr. Robert Cox (pr. *cocs*) ha hecho una coleczion numerosa de casos análogos que ha publicado en el *The Phrenological Journal*, tom. VII, p. 144.

Llena, aprézia bien los colores i las sombras por médio de la práctica i del ejerzízio; pero sin ellos no puéde sobresalir.

Grande, naturalmente perzibe, recuérda, compara, arregla, mezcla, aplica con la mayor fazilidad los colores; le deléitan las pinturas. El grande desarrollo del colorido es una condizion absoluta para la pintura. Los franzeses sobresalen en este particular.

Mui grande, posée un talento superior respecto a cuanto dize relazion con los colores, tintes, matizes, i pinturas. En este grado de desarrollo se manifiésta en Murillo, Velásquez, el Tiziano, Teniers, Claude Lorrain (pr. *clot loren.*) Rubens Van Dyck, Rafaél, Miguel Anjel i otros.[200]

Observaziones. Todo objeto tiéne su individualidad, su configurazion, su estension, su peso i su color, de cuyos atributos o propiedades, nos dan conozimiento los órganos que acabo de esplicar. Para perzibir estas propiedades, la vista no es absolutamente indispensable mas que respecto al color. Esto esplica el porqué hai ziegos que produzen preziosidades artísticas. Don Jaime Isern, de Mataró, ziego de nazimiento, en quien la constructividad i todas las facultades intelectuales perzeptivas están grandemente desarrolladas, ha representado por médio del torno la cara humana con toda perfeczion, lo cual sería, aún cuando ese caballero viése, un triunfo poco comun del injénio humano. Por las conversaziones que he tenido con esta estraordinária notabilidad española[201], i con Laura Bridgman, niña ahora de unos catorze años, que carece de todos los sentidos, ménos el tacto; es evidente que sin los sentidos esternos no puéden formarse idéas de los objetos que pertenezen a su esclusiva jurisdiczion transmitir, pero que una vez transmitidos, perteneze al do-

[200] Conviéne no olvidarse que el colorido es solo *un elemento* en la formazion del pintor. La Constructividad, imitazion, forma, tamaño, peso, individualidad, idealidad, secretividad, localidad, son otros tantos nezesários elementos. El pintor histórico nezesita a mas un gran desarrollo de la eventualidad, comparazion, causalidad i maravillosidad. I si a todas estas facultades no se añade un favorable temperamento i la aplicazion, el estúdio i el trabajo no interrumpidos, poco se alcanza. Véanse las observaziones que hago en el órgano de la música.

[201] Véase Capdeba i Camin, *Notízia Biográfica de Don Jáime Isern*, (Barzelona, Imprenta de Franzisco Oliva, 1837.) Hai ziegos que distinguen por el tacto el blanco del negro porqué las superfízies blancas son, por lo comun, mas suaves que las negras. No es dezir esto que tengan idéa de colores; *porque no las tiénen.* Todos los ziegos a quien he preguntado si podían formarse conzepzion alguna de colores, me han respondido que NO.

mínio absoluto de las facultades perzeptibles zelebrales, conzebirlos, formar sobre ellos imájenes, i hazer por ellos nuevas combinaziones, modificaziones, aplicaziones que solemos llamar, creaziones. Isern no tiéne ahora idéa alguna de colores, pero mañana que su vista los viése, no solo los perzibiría su intelecto, sino que los combinaría, modificaría i aplicaría maravillosamente bien. Laura Bridgman habría ido al sepulcro sin dar indízios de que tenía idéas de espázio, peso, individualidad, etz. si no se le hubiése enseñado a hablar con la pluma i con las manos. Pero ahora que puéde espresar sus idéas, se ve que, a eszepzion de olores, de sonidos, i de colores, de los cuales no le comunican impresion los sentidos, tiéne conzeptos claros i correctos. Respecto a los sentimientos relijioso-morales, a las propensiones animales, i a las conmoziones o afectos de toda clase, son tan vivos i vigorosos en ella, como en una persona favorablemente organizada i en plena posesion de todos sus sentidos.

Jamas se ha presentado en el mundo un fenómeno tan admirable, ni una prueba mas convinzente de que los sentimientos animales, morales i relijiosos, dependen absolutamente de facultades innatas, que nada tiénen que hazer con los sentidos esternos, porqué los haze nazer el alma espontáneamente en el zélebro como brotan las yerbas en el suelo.[202]

31 LOCALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe, aprézia i recuérda la posizion relativa que ocupan los objetos.

Localidad. Sobre los rincones internos de los ojos, a los lados de la individualidad.

Descubrimiento. Era Gall, cuando niño, mui afizionado

[202] La última vez que yo ví al Dr. Howe, hombre de talento, benevolénzia i justízia, que está al frente del Asilo de ziegos de Massachusetts, donde se halla la altamente dotada a la par que desgraziada Laura Bridgman, me dijo: "Fázilmente descubre ahora quien hizo una silla, pronto descubrirá, sin que le digamos nada, quien haze crezer un árbol." Memorables palabras, con las cuales dió a entender el Doctor Samuel G. Howe que así que a Laura se le despeje la razon i conozca que hai un influjo secreto, potente, grandioso, justo i benévolo, tendrá naturalmente idéa de un Dios, a quien le impulsarán irremisiblemente a adorar i a hazer culto sus relijiosos sentimientos. Véase *Annual Reports of the Massachusetts Asylum of the Blind* (Informes anuales del Asilo de ziegos de Massachusetts) años de 1841 i 1842.

a ir en busca de nidos, pero perdía siempre su camino. Veíase por lo tanto obligado a no salir sino en compañia de su condiszípulo *Scheidler*, que se acordaba de cualquier paraje en que hubiése estado una sola vez. ¿"Como lo hazes," le preguntaba Gall, "para acordarte de todos los lugares que ves"? Su respuesta era. "I tú, ¿como lo hazes para perderte siempre?" Gall posteriormente sacó modelo de la cabeza de su amigo Scheidler, de la de un zélebre pintor de paisajes notable por su memória local, i de la de Meyer, conozido por su vida ambulante. Al contemplar estas tres cabezas vió que todas tenían una prominénzia en la rejion indicada. De aquí dedujo que sería este el asiento del órgano de la localidad, lo que confirmaron numerosísimos casos que despues ecsaminó.

Mui pequeña o pequeña, posée poco conozimiento i poco deséo de conozer posiziones topográficas o jeográficas; rara vez observa donde va; se piérde con fazilidad en una ziudad, en un bosque, en un jardin.

Moderada, perzibe i recuérda con dificultad situaziones relativas, tiéne poco conozimiento local.

Llena, se acuérda bastante bien de los lugares que visita; por lo comun, no se manifiésta en él la falta de esta facultad.

Grande, perzibe i recuérda con mucha claridad i prezision las situaziones de los lugares i objetos que visita, rara vez se piérde aunque séa a oscuras, se siénte fuertemente inclinado a viajar, ver mundo, particularmente si la habitatividad se halla poco desenvuelta.

Mui grande, jamas se olvida de la topografía o jeografía de los lugares que ve; su inclinazion a viajar es irresistible, contempla estasiado nuevas situaziones, nuevas vistas, nuevas curiosidades locales. Tiéne talento estraordinário para modificar, combinar situaziones, que es tan importante al autor descriptivo, i pintor histórico. En este grado de desarrollo lo tenían, Newton, Napoleon, Mongoparck, Galiléo. Ticobrahé, Descartes, i lo tiéne Humboldt, Herschel, Frazer, (pr. *fréser*) i otros.

Observaziones. Los animales tiénen este órgano a vezes estraordináriamente activo. Gall cuénta que llevaron en coche a un perro desde Viena a San Petersburgo, i al cabo de seis meses aparezió otra vez en Viena. Combe dize que en 1816 embarcaron en Jibraltar un borrico a bordo de la Fragata inglesa Ister. Estrellóse el buque en el Cabo de Gata, distante 200 millas; i una mañana se presentó el borrico en las puertas de Jibraltar, el cual, apénas las hubiéron abier-

to, se encaminó en derechura házia su establo. En *Vimont*, ob. zit. var. lug., en Gall, ob. zit. tom. iv. pajs. 264-265, en *Broussais*, ob. zit. pájs. 549-554, se hallan casos raros a la par que milagrosos de localidad en los animales.

32 CÁLCULO NUMÉRICO.

Instinto intelectual que intuitivamente[203] *perzibe, aprézia, combina i recuérda cantidades aritméticas, aljebráicas i logarítmicas.*

Localidad. En el ángulo esterno del ojo; esto es, al fin esterior del arco orbitário.

Descubrimiento. Comparó Gall en Viena las cabezas de dos niños estraordinários por su don de calcular con maravillosa rapidez Notó que ámbos tenían una abolladura, una prominénzia sobre el ángulo esterno del ojo. Visitó despues al Baron de Vega, calculista zélebre, visitó tambien las escuelas, los coléjios, i siempre observó la misma conformazion en cuantos se distinguían por el talento de calcular; hasta no poder por mas tiempo poner en duda ser la rejion indicada el órgano de los números.

Este órgano es tan grande en Vito Mangiamele, que yo sin conozerle, al enseñarme el señor catedrático D. José Roura, su retrato, dije de repente, que debía ser su orijinal un famoso calculista. Lo mismo me suzedió respeto a un niño de zinco años en los Estados Unidos llamado Stone, (pr. *ston.*) Zerah Colburn, era un prodíjio igual a Mangiamele. Aunqué en todos estos casos se halla el órgano mui desarrollado, yo creo, sin embargo, que hai alguna zircunstánzia acompañada con esta milagrosa actividad, la cual todavía desconozemos; pero que segun diré mas adelante, el jóven Dr. Buchanan (pr. *bucánen.*) acaso ha descubierto.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, apénas sabe contar, no tiéne idéa alguna de números. El zélebre Georje Combe, várias vezes zitado en esta óbra, nunca ha podido aprender la tabla de multiplicar. Gall sacó modelo de la cabeza de un hombre en Paris, que jamas pudo llegar a conzebir que dos i dos hazian cuatro. Las tribus greolandas, consideran un número que pasa de

203 Uso las vozes *intuítivo*, *intuítivamente*, como sinónimas *de "instintivo," "instintivemente"*.

los dedos de los manos i de los piés inconzebible. Los indios *chaimas*, los *esquimales* apénas saben contar. Los Serronos de la rejion ártica, descritos por el capitan Ross, solo cuéntan hasta zinco. Los viajeros han notado que estas tribus tiénen aplastadísimo el ángulo esterno del ojo.[204].

Pequeña, es mui torpe en aprender las cuatro reglas. Nunca llega a ser buen aritmético.

Moderada, perzibe, combina i recuérda números con alguna dificultad. Aprende aritmética con mucho trabajo.

Llena, con práctica i ejerzízio puéde salir buen calculista, pero sin el estúdio no hará nada.

Grande, suma, resta, multiplica i divide con la mayor fazilidad; es buen calculista natural, i se deléita con cuanto dize relazion a la cantidad numérica.

Mui grande, posée una facultad intuítiva admirable e inconzezible de resolver difíziles e intrincados problemas aritméticos. De Newton se cuénta, que sin ningun prozedimiento, perzibía instantáneamente el resultado de muchos problemas numéricos i aljebráicos que leía.[205]

Observaziones. Este órgano no se ejerze mas que en las cantidades discretas. Para ser buen matemático, para ser un Pascal, un Laplace, (pr. *laplás*) un Descartes, un Delambert, se nezesitan tener bien desarrollados, a mas, el órden, la comparazion, el tamaño, la localidad i la individualidad, que nos dan conozimiento de las relaziones del espázio. Por esto Zerah Colburn, Gcorje Bidder i otros, que fuéron en su niñez milagrosos calculistas, jamas llegaron a ser ni medianos matemáticos. Es de observarse tambien, que la causalidad para nada entra en la cantidad ni discreta ni contínua, por lo cual se "ven hombres," segun la enfática frase de Bacon, "en quien la parte matemática es buena i la lójica, mala." Los que se dedican a las matemáticas puras con el solo objeto de raziozinar mejor, esto es, con el solo objeto de activar la causalidad, se engañan; porqué este no es órgano matemático.[206]

[204] Véase COMBE *System*, p. 305.

[205] "En numerosos casos pasaba de teorema a teorema, con solo verlos enunziados; perzibiendo intuitivamente aquella evidénzia recóndita que otras personas se ven obligadas a buscar por médio de una larga série de proposiziones." BROWN. *Lectures on the Philosophy of the Human Mind.* (Lecziones de la Filosofía del Entendimiento Humano) (Hallowel. 1830.) tom. i. leczion 8. p. 20.

[206] "Me pareze," dize Combe, (Lectures pájs. 250-251) "que miéntras las ziénzias matemáticas puéden emplearse en medir fuerzas que operan con una regularidad fija i estable, no puéden emplear-

El órgano del cálculo se halla tambien en los animales. La marica o urraca sabe contar hasta tres. Este hecho se ha descubierto del modo siguiente. Para esterminar esta voraz raza de aves los guardabosques procuran matar la madre miéntras empolla. Muchas huyen del nido al momento que oyen álguien azercarse. El plan que entonzes se sigue, es, hazer una emboscada; azechándola para ver cuando vuélve; pero ella tambien vijila, i si alguna persona entra en la emboscada no se azerca hasta que haya salido. Para engañarla, dos hombres entran juntos, i despues uno sale; pero tambien espera que el segundo se vaya. Despues entran tres, i salen dos; pero ella lleva cuenta ecsacta i tampoco se va; hasta que por fin es menester que entren zinco o seis en la emboscada. Salen luego cuatro o zinco, queda uno dentro, la urraca se confunde; entra; i así la matan. Esto se ha repetido várias vezes con igual azierto. Véanse *Broussais*, ob. zit. p. 564. COMBE, *Lectures*, p. 247. Estos autores se refiéren a Georges Leroi, autor de una obra intitulada *Lettres a un Physicien de Nuremberg sur l' instinct des animaux* (Cartas a un Naturalista de Nuremburgo sobre el instinto de los animales.) Vimont, ob. zit cuénta tambien tretas mui sagazes de que se valió para descubrir que algunos perros saben contar hasta tres.

33 ÓRDEN.

Facultad intelectual que perzibe i deséa arreglo físico en los objetos.

Localidad. Entre el cálculo numérico i el colorido.

Descubrimento. Gall dezía que el espíritu de órden que se observa en muchas personas debía manifestarse por médio de un órgano espezial; pero no pudo jamas localizarlo. Spurzheim, sin dezirnos de que manera hizo el descubrimiento, averiguó que el asiento del órden era el lugar arriba indicado.

se en casos en que no son iguales las fuerzas. Las acziones humanas prozeden de perzepziones intelectuales, de impulsos morales o de la fuerza de pasiones. Ahora bien, claro está que estas no poséen aquella uniformidad de aczion que es indispensable para la aplicazion de las medidas matemáticas. Al juzgar de las acziones humanas debemos por la sagazidad i la espériénzia, estimar el influjo de impulsos internos i de zircunstánzias esternas; i esto se alcanza prinzipalmente por la aczion de la comparazion i de la causalidad; al paso que en las Matemáticas puras, esto es, en la aritmética, áljebra, jeometría i sus ramos, la causalidad se halla inactiva."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, o pequeño, no tiéne órden ni sistema; como, Curran, Dupuytren, que no por ser hombres zélebres, el uno en la oratória i el otro en la medizina, tenían todas sus cosas en completo desórden.

Moderado, le gustaría tener órden en sus cosas; pero no lo mantiéne. Permite alguna confusion en sus objetos.

Lleno, le gusta el órden i se da bastante trabajo para mantenerlo.

Grande, tiéne un lugar para cada cosa i mantiéne cada cosa en su lugar; tiéne sistema en el arreglo material de sus cosas; el desórden i desarreglo le incomodan mucho. El buen desarrollo de este órgano es mui importante al autor de obras elementales i al que sigue profesion militar o naval. El órden se aplica a la literatura, a la poesía, i hasta a la conducta moral.

Mui grande, nímio prurito de tener un esquisito órden hasta en las cosas mas insignificantes, tiéne horror al desórden i confusion, llega a ser fastidioso de puro sistemático en el arreglo material de sus cosas. En este grado de desarrallo lo tenía Napoleon, Cuvier, Franklin, que tanto arreglo introdujeron en la administrazion de sus respectivos países. La primera cosa que yo dije a un distinguido jeneral español, no haze mucho, fué, que no podía ver desórden en sus cosas. "Es esto tan zierto," respondió, "que amenudo me levanto de noche para arreglar alguna cosa que me pareze estar fuera de su lugar."

34 EVENTUALIDAD.

Facultad intelectual que perzibe, conoze i recuérda cámbios, suzesos, aczion, movimiento. Es orijen de los verbos.

Localidad. En el zentro de la frente.

Descubrimiento. Véase INDIVIDUALIDAD. Para dar una idéa ecsacta de la funzion de este órgano, Spurzheim dize: "Cuando un caballo reposa, puéde considerarse como objeto de mera ecsisténzia, en cuyo caso perteneze a la jurisdiczion de la individualidad. Pero si sus pulmones están en aczion, si su sangre zircula, si sus músculos se contráen, si camina, trota o galopa, se presentan entónzes fenómenos activos, que pertenezen al domínio de la eventualidad. La individuali-

dad busca los conozimientos que subministran los nombres sustantivos; al paso que la eventualidad se ocupa de suzesos, de acziones que se designan por los verbos."

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, apénas tiéne conozimiento de suzesos, acontezimientos, ni acziones. Usa pocos verbos.

Pequeña, tiéne mala memória de ocurrénzias i no sabe referirlas, mayormente si la imitazion es pequeña.

Moderada, se acuérda de acziones jenerales, no, de particulares.

Llena, tiéne memória de suzesos prinzipales, ocurrénzias importantes; pero no retiéne suzesos de poca monta, ni se distingue como relator.

Grande, posée una memória rápida, clara i retentiva de hechos históricos, de notízias jenerales, de lo que ha visto ó leído puesto en aczion. Tiéne talento descriptivo.

Mui grande, jamas se olvida de ninguna ocurrénzia, por trivial que séa, que una vez haya visto o leído: i, si la individualidad es grande, tiéne una sed inapagable de saber, devora libros, periódicos, revistas, con el objeto de obtener informazion; es hombre mui intelijente. Su estilo tiéne aczion, movimiento; porqué está lleno de verbos.

35 TIEMPO O DURAZION.

Facultad intelectual que perzibe, conzibe i recuérda tiempo, i los vários intérvalos de durazion en jeneral.

Localidad. Al lado de la Eventualidad.

Descubrimiento. "El órgano del tiempo," dize Broussais, (ob. zit. p. 585.) "perteneze a Spurzheim; Gall no hizo mas que emitir la idéa de que debia haber un órgano correspondiente al tiempo; pero él no lo señaló." Spurzheim sin embargo no da la história ni de este, ni de ninguno de sus otros descubrimientos, por efecto, acaso, de una modéstia mal entendida, que le ha costado severas i amargas críticas.[207]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño o *pequeño*. No tiéne sensazion del decurso

[207] BOARDMAN, en COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York. 1841) p. 77.

del tiempo, no tiéne talento para bailar, para dar númerosa cadénzia a sus períodos, ni ritmo ecsacto a sus versos, le es difízil usar los tiempos de los verbos correctamente.

Moderado, aprézia con alguna dificultad el decurso del tiempo, le cuésta mucho trabajo escribir con cadénzia, i aprender el uso de los tiempos de los verbos.

Lleno, no le es difízil adivinar la hora del dia o de la noche, ni escribir con cadénzia, ni usar correctamente los tiempos de los verbos, es regular cronólogo. El estúdio puéde mucho en el desarrollo lleno de los órganos.

Grande. Sabe con fazilidad la hora del dia o de la noche; baila i toca a compas. Si escribe versos usa cualquier metro con la mayor fazilidad. Nunca se equivoca en el uso de los tiempos de los verbos. Es mui buen cronolojista.

Mui grande. Tiéne una sensazion perfecta del decurso del tiempo. Siempre sabe la hora del dia o de la noche. Apénas ve bailar, u oye tocar, cuando acompaña intuítivamente el compas. Sus versos, si los escribe, se distinguen por su numerosa cadénzia, por su ecsacto ritmo. Tiéne talento espezial para la Cronolojía.

Observaziones. Cuando estamos intensamente ocupados en algun negózio o trabajo, no sentimos ni tenemos idéa del decurso del tiempo; porqué el órgano en cuestion está sin funzionar. Cuando no hazemos nada, o no hazemos mas que *matar tiempo*, éste nos *mata a nosotros*, porqué el órgano está desagradablemente afectado i sus vivas impresiones nos hazen creér que el *tiempo va mui despázio.* Sin embargo en uno i otro caso, el que tiéne el órgano de que se trata mui desarrollado sabe ecsactamente la cantidad de tiempo que ha transcurrido de una a otra época, o período. Estos hechos estan fundados en observaziones que el lector hallará estensamente descritas en COMBE, *System*, pájs. 313-316, i en las várias obras que aquí zita. *La memória de fechas*, depende del buen desarrollo del tiempo, del número, de la individualidad, i de la forma.

36 TONOS.

Facultad intelectual-animal que perzibe, recuérda i reproduze melodía i armonía.[208]

Localidad. A los estremos inferiores laterales de la fren-

[208] *Melodía*, es el plazer que se rezibe al oir una suzesion de sonidos simples, senzillos, o aislados. *Armonía* es el plazer que se rezibe al oír la concordánzia que forman vários sonidos juntos.

te; esto es, enzima del órden i del cálculo. Como este órgano suéle ser difízil a vezes de averiguar diré con Broussais, que ecsiste en la parte lateral esterna del hueso frontal debajo de la cresta que limita anteriormente la inserzion del músculo temporal. El órgano se presenta ya en forma piramidal, ya en forma redonda. Se halla en sus relaziones locales con los demas órganos, sobre el órden, debajo de la chistosidad, al lado esterno del tiempo, i al lado interno de la constructividad.

Descubrimiento. Antes que Gall hubiése descubierto las várias clases de memória, le hiziéron ver una niña de zinco años, en Viena, llamada Bianchi,[209] (pr. *biánqui*) que tenía una estraordinária memória, pero solo respecto a la música. El padre de la Frenolojía no pudo ver nada notable en la configurazion de la cabeza de aquella niña; pero bastó este inzidente para induzirle a dirijir la atenzion al desarrollo craneal de los grandes músicos, en quien halló constantemente en la rejion indicada una prominénzia, ya de forma piramidal ya de forma redonda. "Yo he ecsaminado cuidadosamente," dize el mismo Gall,[210] "las señoras Mara, Sessí, Ganabich, Schmalz, Gail, Bigot, Catalani, Barilli, Bertinotti, Vortus, Bills, Albert, Pasta, Fodlor etz. etz., i los señores Krebs, Himmel, Reichard, Glœgle, Gara, Dulong, Boyeldieu, Galli, Rossini, Lays etz. En todos ellos el desarrollo de la parte zerebral indicada, es tan lleno, que, si pudiésemos poner en una línea todos sus bustos, los mas superfiziales observadores no podrían ménos de convenzerse, que esta es, constantemente, la señal característica de talento musical." Una casualidad en que tuvo gran parte este órgano fué el oríjen de que el gran Broussais se dedicase, con mucha particularidad, a la Frenolojía. "Antes de haberme afizionado a esta ziénzia," dize él (ob. zit. pájs. 595-596) "me hallaba un dia de consulta en casa de un comerziante de música. Estaba yo en una sala rodeado de cuarenta retratos de músicos; en cuyas cabezas, sin eszepzion alguna, se veía el órgano bien pronunziado. Impresionóme de tal manera esta zircunstánzia que no pude desvanezerla en todo el dia: Yo me dezía: *Gall no es un mentecato.* En efecto, hai pocos órganos que séan tan marcados como éste. Los sarcasmos nada puéden contra este hecho."

[209] En los nombres italianos *ch* es *k* o *qu*; i *ll* se pronúnzian como el sonido de una sola l.

[210] Fonctions du Cerveau, ed. zit. tom. v. p: 71.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeño, no perzibe ni distingue la diferénzia entre dos tonos o notas musicales.

Pequeña, apénas puéde aprender a cantar o tocar con melodía o armonía por grandes esfuerzos que haga. Le gusta mui poco la música.

Moderada, perzibe bastante bien las melodías i armonías musicales, pero nezesita mucho esfuerzo, práctica, i estúdio para llegar a tocar i a cantar algo, que carezerá siempre de alma, de inspirazion, de calor musical.

Llena, perzibe naturalmente i aprende a produzir con bastante fazilidad armonías i melodías. Con mucho estúdio, si no es mui defectuoso en otros requisitos, puéde llegar a ser bastante buen músico.

Grande, naturalmente i con la mayor fazilidad recuérda i repite las composiziones musicales que oye ejecutar; le deleita grandemente la música, posée el primer elemento de una notabilidad musical.

Mui grande, apénas se le escapa jamas lo que oye cantar o tocar una sola vez, manifiésta afizion irresistible a la música, para la cual posée, en supremo grado, el prinzipal elemento. Siempre que cante o toque, lo haze con inspirazion i alma.

Observaziones. Ecsiste entre este órgano i el oído, la misma relazion que ecsiste entre la vista i el color. Por supuesto, si el oído no es fino i delicado, las impresiones que transmite a los Tonos, son imperfectas; e imperfectas han de ser las conzepziones, combinaziones i creaziones que sobre ellas se hagan. Por esto suzede amenudo que muchos no puéden perzibir, mucho menos produzir, melodías ni armonías, con un desarrollo de los Tonos mas que regular. Débese notar tambien, que los Tonos no constituyen, como ya se ha indicado, mas que un elemento en la formazion de un jénio musical. El tiempo ha de estar bien desenvuelto, para apreziar con ecsactitud los intérvalos, la Secretividad i la Imitazion han de ser grandes, para produzir espresion. En la música instrumental se nezesita, ademas, un favorable desarrollo del Peso, para regular el impetu con que debe tocarse o soplarse. Por otra parte es menester tambien un gran desarrollo de la Forma i de la Individualidad, para leér bien la música a vista; i sin mucha Individualidad i un temperamento esquisito, no puéde darse primorosidad ni elevazion a las composiziones musicales que se hagan o ejecuten. A

mas de esto, segun nos los haze sentir el distinguido Doctor Fossati,[211] los vários jéneros i estilos de música se manifiéstan en razon del mayor o menor desenvolmiento de las diversas facultades, que acompañan el órgano de los Tonos. Analiza el jénio de Catalani, Fodor, Crivelli, Galli, Tachínardi, Grisi, Noûrrit, Damoreau, Pellegrini, Lablache, Pasta, Malibran, Marcello, Cimarosa, Mozart, Haydn, Grétry, Rossini, Weber, Fetís, Castil-Blaze, Carafa i otros, en apoyo de sus idéas. De Bellini, autor de *Il Pirata,* que une a un gran desarrollo de los tonos, tiempo, etz. la Benevolénzia en grado poco comun, dize (p. 12). "Siempre produzirá una música espresiva, patética, dramática." De Rossini dize; (p. 12). "Su enorme cabeza os hará ver que reúne todos los órganos, todas las cualidades, para la formazion de un jénio estraordinário." Pero añade en otra parte (p. 5) "sin la instruczion, sin el ejerzízio, sin el trabajo, todavía no somos nada." Todas estas observaziones puéden hazerse respecto a la pintura, escultura i demas artes nobles o mecánicas, lo cual esplica el porqué son tan raros los verdaderos jénios. En este opúsculo el Dr. Fossati tributa los merezidos elójios al jesuita español Eximeno, que, sin la ayuda de la Frenolojía, publicó en Roma, en 1774 un tratado prezioso sobre el oríjen i las reglas de la música.

Lenguaje natural. "Todos hemos notado," dize Gall, (tom. v. p. 285) "el lenguaje natural del que tiéne mucha afizion a la música, cuando oye tocar o cantar alguna bella composizion. Lleva el compas con la cabeza, con el cuerpo; espresando su deleite ya inclinando su cabeza, ya volviéndola de uno a otro lado." Preziso es observar, que, por médio de la secretividad, esta manifestazion esterna puéde ocultarse. Esto esplica el porqué hai hombres que parezen estátuas de mármol cuando tocan u oyen preziosísimas composiziones musicales, sin que por esto dejen de sentir todo el efecto que son capazes de produzir en un corazon sensible e impresionable.

37 LENGUAJE.

Facultad intelectual de representar idéas, conzeptos i sentimientos por médio de signos arbitrários.

Localidad Lo abultado o hundido, la espaziosa o reduzi-

[211] *Sur le Talent de la Musique;* (Sobre el talento musical; discurso pronunziado (en 22 de agosto de 1834) ante la sesion anual de la soziedad Frenolójica de Paris.

da órbita de los ojos, indica el poco o mucho desarrollo de esta facultad.

Descubrimiento del órgano del lenguaje i oríjen de la Frenolojía. Desde la mas tierna infánzia, observó el Doctor Gall,[212] que sus hermanos i hermanas, sus amigos i condiszípulos, manifestaban gran diversidad de talentos i disposiziones, a pesar de dárseles a todos idéntica educazion, de estar todos rodeados de iguales objetos, i de disfrutar todos de las mismas ventajas. Eran unos notables por su amor a la verdad, otros por su indiferénzia a ella; estos eran modestos, aquellos, descocados; cual descollaba por un estilo elegante i puro, cual por una diczion desaliñada i de todo punto incorrecta. Notaba tambien que había gran uniformidad en el carácter de todos los indivíduos. Nádie notable por su bondad este año, era notable por su maldad el año siguiente; nádie notable por su altivez i ásperos modales se volvía jamas mui humilde ni complaziente.[213]

Los alumnos con quien hallaba Gall mayor dificultad en poder competir en la escuela de Brucksal, primera a que le mandaron sus padres, eran aquellos que aprendían de memória con gran fazilidad; quitándole amenudo con sus *repetiziones*, puestos que él había ganado por médio de sus *composiziones.* Trasladado a otra escuela tambien halló alumnos que sobresalían por su estraordinária fazilidad de memorizar; observando por fin que todos estos se distinguían por ojos prominentes, abultados o saltones Cuando fué a la Universi-

[212] Véase la nota 24 de esta obra.

[213] El Doctor Huarte, que en este particular era de niño, tan grande observador como Gall, en su *Ecsámen de Injênios* (pájs. 36-37) dize: "Entramos tres compañeros à estudiar juntos Latin, y el uno lo aprendiò con gran fazilidad, y los demas, jamàs pudieron componer vna oracion elegante. Pero pasados todos tres a Dialectica, el vno de los tres que no pudo aprender Gramatica, saliò en las Artes vna Aguila caudal; y los otros dos, no hablaron palabra en todo el curso. Y venidos todos tres à oìr Astrologia, fue cosa digna de consideracion, que el que no pudo aprender Latin, ni Dialectica en pocos dias supo mas que el propio Maestro que nos enseñaba: y à los demas jamàs nos pudo entrar." Pero asi como el Doctor Gall, por la fuerza de su privilejiado injénio, de hechos semejantes, dedujo primero i verificò despues, con observar directamente al hombre, *cuales eran los órganos zelebrales que corresponden a cada una de nuestras facultades mentales*, el Doctor Huarte solo dedujo, que "cada ziencia pedia su injenio determinado," lo cual sufizientemente probaban los hechos que refiére en su libro, aun cuando no hubiése acudido a comparaziones de que "unas tierras llevan mejor trigo que cevada, y otras mejor cevada que trigo."

dad, su grande empeño era buscar cursantes con ojos salientes i abultados, i al encontrarlos, encontraba tambien una correspondiente estraordinária fazilidad en aprender de memória; de cuyas repetidas observaziones dedujo la inferénzia que podría haber zierta relazion entre el talento de memorizar i ojos prominentes.

Llegado a esta inferénzia, cuya verdad numerosísimos casos posteriores acabaron de afirmar, dedujo de ella, otra, como consecuénzia natural, a saber, que si la memória de vozes se indicaba por médio de señales esternas, ¿porqué no había de suzeder lo mismo con respecto a otras facultades mentales? Impulsado por esta idéa, consagró todos los momentos que sus estúdios i ocupaziones profesionales le dejaban libres, para verificar si era real i verdadera. El resultado de sus indagaziones, obtenido por los médios que ya se han indicado, en el *descubrimiento de los vários órganos*, fué la fundazion de la verdadera filosofía mental.

En 1796 prizipió Gall a dar lecziones públicas[214] sobre sus descubrimientos. Continuólas hasta cuando el gobierno austríaco trató de destruirle la reputazion, dándole órden para que descontinuáse sus discursos.[215] En 1800 cuando Gall te-

[214] Por médio de Lecziones públicas prinzipió Gall a manifestar al mundo sus descubrimientos. Algunos de sus alumnos publicaron esposiziones de ellas. Una de las mas notables i conzienzudas es la que he zitado várias vezes en esta obra, hecha por un compatrízio nuestro, i publicada en Madrid en 1806.

[215] Por la petizion i manifestazion de gravámenes incurridos, que Gall elevó al emperador de Austria cuándo le hizo este en 1802 zerrar su àula, se colije con que ardoroso fervor i afanoso ahinco había consagrado sus vijílias i sacrificado sus ahorros a su estúdio predilecto. "Mi coleczion," dize Gall en aquel documento, "de modelos de yeso, de cráneos de hombres i de animales, i de zélebros de zera de hombres i de animales, me ha costado mui zerca de *siete mil gulden* (unos 3500 duros;) i tengo ya hechas preparaziones mui costosas, que valen mas de *quinze mil gulden* (unos 7500 duros) para una espléndida obra sobre las funziones del zélebro, que universalmente me han pedido; inútil, señor, se hará todo este capital si se me destruye la reputazion." Véase COMBE, *Lectures on Phrenology*, (Edizion zitada) p. 83, nota al pié. La obra a que se contráe Gall en esta esposizion, se publicó en Paris desde 1810 hasta 1819 en 6 tomos en fól. i en 4 tom. en 4 º, con el título de: "*Anatomie et Phisiologie du système nerveux en général, et du cerveau en particulier, avec des observations sur la possibilité de reconnaître plusieurs dispositions intellectuelles et morales de l' homme et des animaux par la configuration de leurs têtes.* Paris, de 1810 a 1819. Esta obra se continuó por los esfuerzos unidos de Gall i Spurzheim, hasta acabar dos tomos

nía ya 42 años, un jóven de 24, llamado *Juan Gaspar Spurzheim*, de intelijénzia mui despejada, siguió uno de los cursos de Gall. Entusiasmóse tanto por la nueva ziénzia, que en 1805, cuando el Padre de la Frenolojía determinó dejar para siempre, amigos, pátria i una estensa clientela, para ir a donde pudiése consagrarse entero a su ziénzia, sin azechanzas ni persecuziones gubernamentales, Spurzheim se unió con él i lo acompañó.[216] Ambos trabajaron juntos, ora en difundir i propagar ardorosos i entusiasmados por el resto de Alemania i por Fránzia las dotrinas que Gall habia establezidoo, ora en hazer nuevos descubrimientos i verificar i afirmar los que ya se habían hecho. Trabajaron así unidos hasta 1843, en cuya época, tanto porqué no gustaban a Gall las modificaziones de Spurzheim, cuanto porqué de buena fé creyeron ambos que sus taréas dirijidas a parte, podían ser mas útiles a la Frenolojja, se separaron con amistad i buena armonía.[217]

i médio, i la concluyó porfin Gall en 1819. Desde 1822 a 18?6, Gal publicó una nueva Edizion en 6 tom. 8.º con el título de *Sur les Fonctions du Cerveau* etz. de la cual se ha hecho ya menzion en la nota 4 de esta obra.

216 El mismo Spúrzheim cuénta (*Phrenoly*, p. 12.) su union con Gall senzilla i lacónicamente en estos términos: "En 1796," dize Spurzheim, "prinzipió Gall a dar lecziones en viena..... En 1802 el gobierno austriáco publicó una órden para que zesasen.... En 1800 yo asisti por primera vez a uno de sus cursos, i acabado que hube mis estúdios en 1804 me asozié con él en sus trabajos, tocante a la Anatomía, Fisiolojía i Patolojía del zélebro, i sistema nervioso..... En 1813 zesó nuestra union, i desde entónzes cada nno ha trabajado separadamente"

217 En 1798, siete años ántes que Spurzheim se uniéra con Gall, la Frenolojía estaba ya establezida. En 1798 ya Gall había descubierto, establezido i esplicado veintisiete órganos. Véase la zélebre carta, fecha en Viena a 1.º de Octubre de 1798, que Gall escribió al Baron de Retzer, i que se publicó en el *Deutschen Mercur* (Mercúrio Aleman) tom. iii, entrega 12.ª Este es el mas prezioso documento que posée la Frenolojía, por ser el primer escrito de Gall sobre ella. Hasta que el zélebre Dr. Fossati, de Paris, lo tradujo e hizo imprimir en franzes, en 1835, apénas se conozía. El ejemplar que yo poséo me lo regaló el mismo Dr. Fossati, de cuyo don le quedaré para siempre agradezido.

La Frenolojía debe sin embargo mucho al talento i esfuerzos de Spurzheim. El descubrió o localizó siete órganos, mejoró mucho la nomenclatura, estudiando profundamente la primitiva funzion de los órganos; procuró clasificar mas filosóficamente de lo que lo había hecho Gall las facultades mentales; i aplicó, el primero, las doctrinas frenolójicas a la curazion de la deménzia i al mejoramiento de la educazion, "por lo cual" dize Boardman, (ob. zit. p. 73) "será siempre grata su memória."

Gall quedó establezido en Paris practicando su profesion, en la cual adquirió tanta zelebridad, que era médico de muchos embajadores, i dando cursos públicos de *Fisiolojía zelebral* en cuyo estúdio gastaba cuanto podía ahorrar despues de haberse proporzionado lo mas absolutamente nezesário para vivir. Así continuó hasta el 22 de Agosto de 1828, dia en que, como se ha dicho, lo arrebató la muerte, despues de haberse erijido a su memória un monumento de sempiterna durazion.

Spurzheim[218] fué a propagar i a arraigar la nueva ziénzia por la Gran Bretaña, i luego por los Estados Unidos de Norte América[219] lo que efectuó triunfantemente en médio de graves obstáculos i viles calúmnias; i despues de haber luchado con una tenáz i sostenída oposizion por parte del periodismo.[220]

Observaziones sobre el lenguaje. Bajo el influjo del

[218] Nazió en 31 de diziembre de 1776 en Longwich, lugar a siete millas de la ziudad de Trèves, (pr. *trev*) sobre el rio Moselle, (pr. *mosel*) comprendido ántes de 1806 en el zírculo del Rin; pero hoi forma parte integrante de la Prúsia; i murió en Boston, capital de Massachusets, en los Estados Unidos de Norte América, el 10 de noviembre de 1832.

[219] Spurzheim visitó por primera vez la Gran Bretaña en 1814, i en 1818 volvió á Fránzia. Quedó establezido en Paris hasta 1825, cuando volvió a visitar la Gran Bretaña. Ocupóse aquí en escribir i publicar obras frenolójicas en ingles, visitar instituziones públicas, i en dar cursos de Frenolojía, hasta 1831. En júnio de 1832, se embarcó del Havre para los Estados Unidos i llegó a Nueva York el 4 de agosto. Comenzó a dar un curso de lecziones públicas en Boston; pero dos meses despues, ya reposaban sus restos mortales en la tumba, víctima del demasiado zelo, ardor i laboriosidad con que se esforzó por introduzir, arraigar, i propagar en aquel país las doctrinas frenolójicas. Véase la Biografía de Spurzheim por Nahum Capen, (pr. *néum quépen*) en *Phrenology in Connexion with the Study of Physiognomy*, (Boston. 1836) pájs. 9—174.

[220] Sin embargo, si hai nazion en el mundo que tribute al mérito los obséquios que este se mereze, son los Estados Unidos de Norte América. La muerte de Spurzheim causó lágrimas universales; i, a pesar de los tiros con que prinzipió a azestarle la maledizénzia periodística, a pesar de ser Spurzheim un estranjero, hiziéron a sus restos honras funerales no inferiores a las que tributan los Norte-Americanos a los beneméritos de su pátria; erijiéndole a mas en el zementério de *Mount Auburn*, un monumento de mármol, prezioso mausoléo donde campéan el buen gusto, la senzillez i la elegánzia. Compuso para esta ocasion el reverendo John Pierpont, la zélebre oda, que empiéza así: *Stranger, there is bending o'er thee.* Véase la obra acabada de zitar en la nota anterior.

miedo, apareze naturalmene en el esterior del hombre, una apariénzia de terror pánico, bajo el influjo del orgullo, apareze un aire frio, repulsivo, i sobérbio; bajo el influjo del hambre, se nos pone el rostro lánguido, escuálido i mazilento. Estas apariénzias o esternas manifestaziones, de que se ha tratado en cada uno de los órganos, que consisten en gritos, movimientos, acziones, constituyen el lenguaje natural o animal, que todo el mundo entiénde, i que es consiguiente o anecso a una conmozion o propension preponderante de alma.

Ademas de este lenguaje, posée el hombre otro, que se llama convenzional i arbitrário, por el cual se representan simbólicamente *sentimientos* e *idéas*. En España, por ejemplo, hemos convenido en que las vozes o signos orales *amor*, *benevolénzia*, *compasion*, espresen tres afectos interiores. Las vozes *árbol*, *piedra*, *animal*, tres idéas o imájenes de objetos esternos. Entre los signos i los sentimientos e idéas no hai ninguna conecsion natural, si bien ha debido ecsistir algun plausible motivo que hizo preferir un signo a otro para representar este o aquel objeto, esta o aquella relazion. Por lo comun, cada voz lleva envuelta en sí, de una manera abreviada, la definizion de la prinzipal o prinzipales propiedades del objeto o sentimiento que se representa, segun se conozen al tiempo de hazer la aplicazion. Todo esto esplica el porqué cuanto mas ecsactas i numerosas son las idéas que poseémos tanto mas correcto i rico es el lenguaje que usamos. Recordemos siempre que el lenguaje solo *representa* lo que se *conzibe*, i que, por consiguiente, jamas podrá *representarse* bien, i mucho, si se conzibe mal, i poco.

"La riqueza de las lenguas," dize con mucha verdad Eximeno, ob. zit. "naze del número de las idéas que se introduzen en un pueblo. Las naziones libres adquiéren continuamente nuevas idéas, i por lo tanto enriquezen su léngua de frases i de palabras nuevas. Las académias de lénguas que se proponen fijar el estado de los idiomas vivos, son el mayor obstáculo al progreso del espíritu humano."[221]

Veinte años haze que estoi ocupado en trabajos linguísticos i etimolójicos. Sin la ayuda de la Frenolojía habría tenido que abandonarlos; porqué desconozido el oríjen del habla, todo cuanto se dijese sobre lénguas habría forzosamente de

[221] Gall tambien ha dicho, (ob. zit. tom. v. p. 35) "Ninguna léngua puéde tener mas signos que tiénen idéas o sentimientos los que la forman. Las lénguas i los conozimientos están siempre en armonia; i en su progresiva marcha el equilíbrio se estableze entre las facultades interiores i los signos."

haber sido conjetural, problémático e inzierto. Con la luz que esta ziénzia ha arrojado a todos los ramos del saber humano, no desespero dentro poco de poder presentar a mis compatrízios una história del Oríjen, Progresos i condizion actual de la léngua española; tratándose en ella por inzidénzia de los demas idiomas que se hablan en la Península: obra a la cual he consagrado la mayor, i acaso la mejor parte de mi vida.

GRADOS DE ACTIVIDAD DEL LENGUAJE.

Mui pequeño, apénas puéde hazer uso ni acordarse de vozes para espresar las idéas que conzibe.

Pequeño, empléa pocas palabras, vazila en el hablar, le faltan amenudo espresiones para produzirse segun quisiéra. Tiéne poca memória verbal o de vozes.

Moderado, no tiéne bastante afluénzia de palabras para hablar con elegánzia; podrá llegar a escribir bien i tener mui buen critério en matérias linguísticas; pero esperimentará siempre escasez de vozes para llegar a ser un fázil i flúido orador.

Lleno, tiéne bastante cópia de vozes, bastante buena memória verbal, se produze sin esperimentar mucha escasez de palabras, la práctica de escribir i hablar le desarrolla prodijiosamente el órgano.

Grande, se produze con desahogo, prontitud i fluidez; se sirve de lenguaje elegante, aprende fázilmente de memória, casi nunca vazila por falta de palabras. Tiéne el prinzipal elemento para aprender idiomas estraños. Hai hombres estraordinários en este particular. El cardenal Mezzofanti habla 42 lénguas diferentes, sin haber salido de Itália. El marques de Moscati habla nueve; habiendo aprendido a hablar i escribir perfectamente el ingles en seis meses. Yo conozco íntimamente a un herrero de Worcester, (Estados Unidos de Norte-América) llamado *Elihu Burrit*, que, sin la ayuda de nádie, ni haber dejado jamas de trabajar seis horas diárias en la frágua i el yunque, ha aprendido a traduzir *zincuentidos* lénguas estrañas. A él le ha ayudado mucho el intelecto reflecsivo, el buen método, i la asídua aplicazion de años.

Mui grande, tiéne un manantial inagotable de vozes, como Voltaire, (p. *voltér*) zita con fazilidad i al pié de la letra lo que ha leído, jamas deja de produzirse por carezer de espresiones, corre riesgo de ser mui profuso en el uso de palabras. En este grado de desarrollo, suponiendo aventa-

jado intelecto, se créan vozes, que todo el mundo adopta, se mejora el lenguaje. Alonso el sábio, los dos Luíses, Zervántes, Hurtado de Mendoza, Quevedo, Solís, Jovellános entre nosotros; Corneil, Racine, Molière, Voltaire, Rousseau entre los franzeses, Lessing, Gœthe entre los alemanes, eran hombres de esta clase.

Observaziones. Para aprender a *hablar* idiomas estraños, o pronunziar perfectamente el nuestro, es menester a mas del lenguaje, tener buen oído, buena imitazion, i buenos órganos vocales. Conviéne observar tambien que las *vozes* no puéden comunicarnos sino idéas, que ya de antemano conozemos. La voz *clavel*, por ejemplo, nada significa para quien jamas haya visto, palpado, ni perzibido la fragránzia espezial de aquella flor. Un niño a vezes no puéde aprender a traduzir un libro en idioma estraño; porqué no puéde comprender las idéas que enzierra; porqué aún cuando estuviése escrito en su própia léngua tampoco lo entendería. De estas verdades, podremos deduzir, las aplicaziones prácticas siguientes: 1.ª que es tiempo perdido aprender lénguas estrañas ántes de tener un gran caudal de idéas;[222] 2.° que si queremos aprender rápidamente a traduzir otros idiomas, empezemos por libros cuyas idéas entendamos, o que séan de nuestra própia facultad. El matemático con libros de matemáticas, el médico, con libros de medizina, etz. Tampoco debo pasarse en silénzio que una persona con todas las facultades intelectuales bien desarrolladas, tendrá muchas idéas, i por poco desenvuelto que esté su lenguaje, pronto alcanzará un vocabulário mui estenso, i hablará siempre bien, con provecho, e instruyendo ; al paso que quien tuviére una organizazion opuesta, no tendrá mas que flujo de vozes ; hablará mucho i no dirá nada.

[222] Esto debe entenderse despues de hablar ya el idioma materno, porqué cuando este se aprende, es diferente el caso. El niño aprende el idioma pátrio desde los 6 hasta los 24 a 30 meses de edad, considerando los nombres, que por imitazion da a los objetos con que va familiarizándose, como partes integrantes de estos mismos objetos. Si en lugar de un solo nombre oye dos o tres, los aprende con fazilidad como atributos o azzidentes que pertenezen a un mismo objeto. Por esto en famílias donde los niños oyen constantemente desde que nazen dos o tres idiomas, los aprenden a hablar insensiblemente) Por esto si desde la infánzia un niño no oyese hablar sino correcta i elengantemente, se ahorrarían los estúdios posteriores de gramática i retórica. Véase esta matéria tratada estensamente en mis *Observations on the modes of learning and teaching languages.* (Observaziones sobre los vários modos de enseñar i aprender idiomas. en mi *Traductor Franzes i Español*, (Várias edizioncs impresas en Baltimore i Boston.)

Mucho se ha hablado sobre lo ambíguo, lo vago, lo indeterminado del lenguaje; pero un momento de reflecsion basta, para convenzerse de que este es un mal que solo puéden remediar los adelantos i progresos jenerales.

La voz *Libertad*, por ejemplo, es palabra que nádie entiénde, ni puéde ménos de entender sino a su modo, segun su organizazion, i la educazion, hábitos i otros influjos que en él operan. El hombre de pocos sentimientos morales, i escasa educazion relijiosa, moral, e intelcetual, crée que la voz *libertad*, quiére dezir *libertinaje*, esto es, dar rienda suelta a sus pasiones animales; al paso que un indivíduo de zircunstánzias contrárias, entiénde por *libertad*, la no-ecsisténzia de trabas humanas, para hazer cuanto bien el séa capaz de produzir sin ofender la moral, la relijion, ni el interes ajeno. Desengañémonos, para que las *vozes* que dos o mas hombres usan tengan el mismo significado, es preziso que ellos comprendan del mismo modo las *idéas* que las vozes hayan de espresar. Por esto, solo a medida que nos perfeczionamos, que adelantamos real i positivamente, van las lénguas haziéndose mas claras, mas ecsactas, mas prezisas i ménos numerosas.[223]

La razon porqué los animales no hablan con *signos arbitrários* es porqué unos carezen absolutamente del órgano del

[223] En el drama de las operaziones mentales, representa el lenguaje un papel muchísimo mas importante de lo que a primer golpe de vista pareze. Todas las facultades intelectuales tiénen zierta peculiar actividad, por médio de la cual ecsiste consziénzia de que ziertos signos arbitrários, una vez sabidos, representan los objetos i los sentimientos en que se ha convenido, sin que ecsista ni la imájen de los objetos ni la sensazion de los sentimientos. El órgano del lenguaje produze i se acuérda de los signos; pero los órganos de las demas facultades, son susceptibles de tener la consziénzia que aquellos signos son los que representan los objetos, los atributos, las acziones, las relaziones que son de su particular dominio; de otro modo el lengueje sería inútil. Esto esplica el porqué todas las operaziones mentales se hazen casi siempre, i se abrévian tan estraordinariamente, por médio de palabras, o signos, i el porqué entendemos éstos sin nezesidad de conzebir realmente ni los objetos, ni sentimientos que representan. Cuando álguien nos dize: "Juan, mi amigo, ha viajado por la pintoresca i encantadora Suíza," lo entendemos perfectamente, sin que séa menester tener presente en el ánimo, ni la imájen de Juan, ni la relazion de amistad que nos une, ni la Suiza, ni sus condiziones de pintoresca i encantadora; teniendo sin embargo consziénzia de todo ello. ¡Maravillosa poténzia mental, en cuya contemplazion se piérde el alma ecstasiada de admirazion házia su divino Criador!

lenguaje i otros no lo tiénen tan desarrollado como el hombre. En el caballo, en el perro, en el mono etz. se halla bastante desarrollado para perzibir el significado, de algunos signos pero no para conzebirlos ni usarlos. Esto esplica el porqué estos animales, sin saber hablar, entiénden amenudo lo que les dezimos.[224]

CLASE II.

FACULTADES INTELECTUALES REFLECSIVAS.

COMPARAZION,

Facultad intelectual-moral, por médio de la cual conozemos las condiziones, las semejanzas, las analojías, las diferénzias, las adaptaziones que ecsisten entre las várias clases de idéas que perziben, conziben e imajinan las facultades perzeptivas. La comparazion es oríjen de los adjetivos, de los símiles, de las metáforas, de las clasificaziones, de todo cuanto depende de semejanza relativa entre idéas i sentimientos.

Localidad. En el médio de la parte superior de la frente, en forma de pirámide vuelta al reves cuando está mui desarrollada.

Descubrimiento. "Solía tener conversaziones filosóficas con un sábio," dize Gall, (tom. V p. 121) "que poseía gran vivazidad mental. Siempre que se hallaba atascado para probar rigorosamente alguna proposizion, acudía invariablemente a una comparazion. De esta manera pintaba en zierto modo sus idéas, derribando i arrastrando consigo a los contrários, efecto que no le habría sido posible produzir por médio de sus argumentos. Pronto observé que esta costumbre era en él una particularidad característica de su natural. Ecsaminéle la cabeza, i hallé en la parte superior média del hüeso frontal, una prolongada abolladura que hasta entónzes no me había llamado la atenzion. Tenía esta prominénzia por arriba una pulgada de ancho, i se contraía despues en forma de cono, a medida que iba llegando al órgano de la educabilidad." Gall buscó despues hombres que en sus discursos o escritos manifestasen la misma inclinazion natural, i hallando en todos ellos la misma correspondénzia de organizazion zerebral, estableziόla *Comparazion*, voz que debemos a Spurzheim, i que

[224] Véase *Gall*, tom. v. pájs. 31-35.

Gall distinguía con los nombres de "perspicázia, sagazidad, espíritu de comparazion."

Observaziones. Las facultades perzeptivas tiénen conozimiento de las relaziones que ecsisten entre la misma clase de objetos o atributos que pertenezcn a su individual jurisdiczion. La individualidad conzibe solo aquella relazion entre los objetos, que los separa uno de otro, que los haze individualidades diferentes. El colorido perzibe la diferénzia de colores; los tonos, la diferénzia de sonidos; el tamaño la diferénzia entre las distánzias. El instituto de la comparazion es conzebir la analojía, contraste, diferénzia, semejanza, adaptazion, armonía, condizion, todas las relaziones, en suma, que resultan de la comparazion de idéas i sentimientos de diferentes clases. La comparazion conzibe, todas estas *relaziones comparativas* instintivamente, contemplando los conzeptos i sentimientos de los otros órganos. Conzibe el contraste que forma un *color* con una *nota musical*, ora este color i esta nota musical se tengan presentes en el alma, ora solo ecsistan las vozes que los representan. Conzibe la *semejanza* entre un hombre fuerte i un leon. Esta semejanza no es atributo espezial de un objeto como el color, el tamaño, que puéda perzibirse, que los sentidos esternos comunican, es una relazion que resulta *despues de la contemplazion* de estos atributos, o de las vozes que los representan. Este órgano conzibe i créa adaptaziones, armonías, clasifiicaziones, que resultan tambien de las relaziones comparativas entre toda clase de idéas i sentimientos. El tiempo i los tonos, por ejemplo, están satisfechos con cualquier clase de música ora séa fúnebre o alegre, pero la comparazion se ofendería, si la primera se aplicase a una ocasion de regozijo, i la segunda a una ocasion de tristeza. El colorido no haze mas que perzibir colores, pero la comparazion conzibe la armonía o adaptazion que tiénen a ziertas zircunstánzias. Así aplica el negro al luto, el blanco i colores vistosos a actos de alegría. La individualidad perzibe objetos solo como ecsisténzias separadas, pero la comparazion conzibe aquella semejanza, contraste o diferénzia que naze de la comparazion de indivíduos de naturaleza diversa, o de objetos distinguidos por algun diferente atributo o propiedad de donde nazen las diferentes clasificaziones de objetos. En la naturaleza no hai mas que indivíduos; la *comparazion* forma clases, jéneros, divisiones.

Haí en los objetos condiziones, estados que son aczidentales, i que en último análisis, dependen de comparazion con otros objetos. Indican esos estados, las vozes *bueno*, *malo*,

miserable, i cuantos adjetivos usamos, que no denotan propiedades inherentes, atributos espeziales de los objetos, sino que espresan una condizion, un estado, que es en su esénzia relativo, comparativo. El hombre es *bueno* o *malo*, *miserable* o *dichoso*, segun cada uno de nosotros individualmente lo considera, en comparazion con otros hombres. Para determinar estos estados que son aczidentales, relativos, no tenemos sentidos esternos, porqué estos sentidos esternos se nos diéron para perzibir los atributos naturales, fiijos, inmutables, que son siempre lo mismo i que no dependen del capricho, voluntad ni adelanto del hombre. El color *blanco,* ecsiste, es una realidad natural, siempre es color *blanco*; para quien tenga la vista ilesa. Pero las condiziones que espresan las vozes *desgraziado*, *miserable,* etz. son conzepziones, creaziones nuestras, a las cuales damos ser en virtud de la comparazion, i determinamos por médio de otros órganos, haziendo abstraczion de todo objeto real i positivo. Así un mismo hombre es para unos *desgraziado,* para otros *feliz*, para estos *virtuoso*, para aquellos *dichoso*, sin que por esto dejen de ecsistir realmente condiziones como las que espresan estos epítetos, porqué las conzepziones internas del hombre están en armonía con el mundo esterno. Pero estas condiziones son conzebidas i aplicadas arbitráriamamte por el hombre, no son inherentes a los objetos que califican; como lo son el color, el tamaño, el peso etz., i por consiguiente las palabras que las espresan, están sujetas a ser usadas i comprendidas diferentemente, segun la diferente organizazion, educazion etz., de los indivíduos de quien provienen i a quien se dirijen.[225]

Como por una parte el órgano de la comparazion está universalmente bien desarrollado, i por otra, al anunziar semejanzas, contrastes, diferénzias, debemos menzionar objetos cuyos atributos conozen perfectamente bien nuestros oyentes o lectores, es el lenguaje de la comparazion mui intelijente, descriptivo, espresivo e impresionador.[226] Por esto se

[225] Por supuesto una comparazion es inintelijible si se haze entre objetos que desconozen, o sentimientos de que carezen, los oyentes. Así es que ningun orador, a no ser que hubiése perdido el juízio, compararía el rujido del leon al bramido del mar, ante un auditório que jamas hubiése visto ni oído ni al leon ni al mar, porqué el buen sentido indica que no sería comprendido. Pero el orador que ante un auditório benévelo pero desengañado dijera: "Una aczion magnánima en este mundo perverso, es como una luz distante en noche tenebrosa," no solo sería comprendido sino que causaría sensazion.

[226] Ya se dijo algo sobre este asunto hablando del lenguaje arbitrário. Véase *observaziones*.

han servido de él cuantos oradores famosos han hablado o se han dirijido a las multitudes. En las sagradas escrituras este lenguaje es mui comun. Era el usual de los ejípzios, i lo es hoi dia de muchas razas de índios. Pitágoras, Esopo, La Fontaine, La Bruyère hablaron en él esclusivamente. ¿"Quc filósofo," dize Gall (tom. V. p. 128) "habría hablado mejor a los ambiziosos, que Petrarca, cuando lcs dizc: "*Buscar el poder para vivir con tranquilidad i sosiego, es subir a un encumbrado monte para evitar el viento i las tempestades.*"

La comparazion encuéntra analojías en toda clase de objetos i acziones, materiales o espirituales. Así hablamos de un pensamiento *profundo*, de un argumento *sólido*, de una conzepzion *brillante*. Así dezimos la sangre *hiérve*, el corazon *palpita*, el viento *silva*, la naturaleza *se sonrie*. Este órgano ve zierta analojía entre la muerte i un esqueleto, entre un hombre fuerte i un leon, entre un hombre cruel i un tigre, entre un hombrc de talento perspicaz i un linze, entre un hompazífiico i un cordero; entre los instintos de los animales i las acziones de los hombres. Por supuesto su instituto se reduze solo a conzebir esta analojía; porqué los objetos, formas, suzesos de que ella resulta son de la atribuzion de la individualidad, eventualidad, configurazion etz. La maravillosidad como se ha dicho da fe, da ecsisténzia, da realidad; i así realiza las analojías de la comparazion, llamando à un hombre fuerte *un leon*, a un hombre pazífico un *cordero*, a un hombre cruel *un tigre*, a un hombre perspicaz *un linze*. Así se formulizan los provérbios, como: "gato con guantes no coje ratones," i así se esplica como la comparazion, impulsando i sirviéndose de otros órganos, es oríjen de los jeroglíficos, emblemas, alegorías, metáforas i cuanto puéde nazer de las relaziones comparativas entre toda clase de idéas i sentimientos.

Moore, (pr. *mor*) poéta i biógrafo ingles, que tiéne el órgano de la comparazion mui grande, en la vida que escribió del zélebre Sheridan usó 2500 Símiles, sin contar metáforas ni espresiones alegóricas. A una distinguida poetisa española que tiéne este órgano bien desarrollado tambien, le dije yo que usaba muchas comparaziones en sus escritos. Respondióme que no tenía consziénzia de ello; i que le parezía no ser ecsacto mi juízio. "Vamos a la prueba," dije yo; piqué punto en una coleczion de poesías suyas que le pedí, i los tres primeros versos que se presentaron eran tres bellas comparaziones.

Por lo que acaba de esponerse fázil es conzebir que la cla-

se de comparaziones que hagamos dependerá de nuestros conozimientos espeziales i del particular desarrollo de los demas órganos. Con grande chistosidad hazemos comparaziones lúdricas; con mucha constructividad, haremos comparaziones mecánicas; un marino sacará sus comparaziones de objetos náuticos, i un campesino de objetos agrícolos. La comparazion es el órgano prinzipal en la formazion del orador, porqué los símiles, las metáforas, las alegorías, las espresiones figurativas, animan i vivifican el discurso, e impulsan fuertemente las facultades perzeptivas. Pero cáe de su peso, que sin vasta erudizion, sin entender bien la matéria sobre que se habla, sin conozer a fondo el corazon humano, sin la causalidad, la idealidad i sublimidad, bien desarrolladas, no puéde haber verdadera elocuénzia, esto es, no puéde moverse ni convenzerse ni al lector ni al auditório.

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña o *pequeña*, está casi destituído del poder de comparar, de perzibir diferénzias, semejanzas, analojías entre los objetos, por cuya razon, i como consecuénzia natural, no puéde clasificarlos. En este grado de desarrollo se halla por lo comun en los bandidos, los salteadores, los asesinos, los ladrones i todos los malhechores.

Moderada, perzibe óbvias semejanzas, analojías; pero deja de notar las que no están patentes.

Llena, compara, clasifica, ilustra con ejemplos o símiles bastante bien; pero no de manera que se haga por ello notable.

Grande, tiéne aventajado talento para hazer clasificaziones, comparar analojías, ver adaptaziones, aduzir apropiados ejemplos e ilustraziones, formar argumentos segun casos análogos, conzebir fázilmente la condizion de las cosas, usar un lenguaje rico, lleno de epítetos, símiles, metáforas, alegorías. Entre los andaluzes i los toscanos, se halla jeneralmente grande la comparazion.

Mui grande, posée en grado superior el talento que acaba de esplicarse. Henrique IV. Cuvier, Gall, Napoleon, Benjamin-Constant, Jovellanos, Franklin etz. poseían la comparazion en este grado de desarrollo.

Pervertida, Lenguaje demasiado florido, usa con profusion de epítetos, recarga su estilo de adornos i figuras.

39 CAUSALIDAD.

Facultad intelectual-moral que perzibe relaziones de causa i efecto en jeneral, que colije inferénzias de premisas, que descubre prinzípios, que discurre o raziozina, que adapta los médios correspondientes a los fines que quieran alcanzarse.

Localidad. A ámbos lados orizontales de la Comparazion.

Descubrimiento. Notó en Viena el doctor Gall que los mas zelosos diszípulos de Kant, los hombres mas notables por su profundo talento metafísico, tenian las rejiones zcrebrales al lado de la comparazion estraordináriamente desarrolladas. Algun tiempo despues Gall i Spurzheim ecsaminaron un modelo de la cara i frente del mismo Kant, i observaron la misma prominénzia en los mismos parajes. Tuviéron ocasion despues de observar inumerables casos de la misma espézie, que bastaron i sobraron para establezer la localidad i funzion del órgano. El Dr. Gall lo llamó: "*Talento metafísico*" "*Talento profundo*," i el Doctor Spurzheim "*Causalidad.*"

Observaziones. Al estudiar la naturaleza se ve que no hai objeto ni suzeso, que no tenga su causa; esto es, que no dependa de la ajénzia o poténzia de otro objeto o suzeso, que lo ha produzido;[227] i si continuamos, retrozediendo de efecto a causa, llegaremos a Dios, Causa Suprema i Universal de todo lo creado. La Causalidad es el órgano material por médio del cual conzibe el alma causas, esto es, la ajénzia o poténzia productora de efectos. Si vemos un arco pronto a disparar una flecha, la individualidad conzibe aquel objeto como cosa aislada i sin movimiento; al hazerse el disparo, perzibe la eventualidad esta aczion. Pero solo la causalidad conzibe la causa de este disparo;[228] solo ella busca la ajénzia que produjo la repentina salida de la flecha, i la halla en la re-

[227] "Si vemos humo, sabemos que es un efecto causado por el fuego. Una corriente sujiére la idéa de un manantial..... La facultad que nos haze ver estas internas relaziones es la Causalidad." SILAS JONES (pr. *sailes chons*) *Practical Phrenology*, (Boston, 1836.) p. 135.

[228] "La individualidad nos haze conozer los objetos; la eventualidad los suzesos; la comparazion su identidad, analojía, diferénzia, armonía; i la causalidad, la causa de todas las ocurrénzias. Estas facultades juntas que señalan prinzípios jenerales i leyes, que deduzen inferénzias, induczziones, corolários, constituyen el entendimiento verdaderamente filosófico." SPURZHEIM, *Phrenology*, p. 340.

pentina espansion de la cuerda del arco. El que no tuviése causalidad ninguna, carezería, al ver este fenómeno, de la idéa de que era orijinada por una causa; el que la tuviése poco desarrollada, conzebiría que ecsistía una causa, pero no la descubriría, sería menester que se la dijesen; el que la tuviése grande, instintivamente la conzebiría.

Hai muchos efectos o fenómenos cuyas causas por nuestra ignoránzia no conozemos; pero que con el adelanto progresivo del hombre llegamos a conzebir. Haze un siglo que no sabíamos que las manifestaziones del alma dependían de las diversas porziones zelebrales; que la dicha de un pueblo, depende, no de que haya pocos o muchos habitantes, sino de que cada uno de ellos, satisfaga templada i armónicamente las nezesidades animales, morales, relijiosas e intelectuales que Dios le ha dado. Hai otros efectos o fenómenos, cuyas causas nunca llegaremos a conzebir, porqué Dios no nos ha dado organizazion para ello. Entre estos debe contarse la esénzia del alma, la naturaleza de la matéria, lo infinito. Sin embargo, como la primitiva tendénzia de la causalidad es buscar la causa, hallar el porqué de todas las cosas, se abusa a vezes de la causalidad queriéndolo esplicar todo; investigando causas que no puéden descubrirse, o engolfándose absolutamente en las rejiones abstractas.[229]

[229] Abstraczion es considerar una cualidad o atributo independientemente del cuerpo a que perteneze. En este caso conzebimos cada atributo, como que puéde pertenezer a vários cuerpos; luego este atributo ha perdido su sustánzia, es un abstracto. Hai dos clases, bien distintas, perfectamente marcadas, de atributos: los que son inherentes a cuerpos físicos, i afectan inmediatamente los sentidos esternos, como: cantidad, configurazion, estension, colorido, peso; i los condizionales, o que pertenezen a vivientes, segun su organizazion zelebral, educazion, etz. como: libertad, jenerosidad, benevolénzia, destructividad etz. Las primeras por amor de distinzion, se llaman *físicas*, i las segundas, *morales*.

Si bien el alma por médio del zélebro, puéde conzebir estos atributos con esclusion del cuerpo o ajente a que pertenezen; su ecsisténzia, su ser, su realidad, depende de un cuerpo o ajente: sin éste, todo atributo (que no séa puramente espiritual) es ilusório. Asiqué, cuando hablamos de estension, de configurazion, de tamaño, peso, cantidad, se subentiénde un cuerpo cualquiera; i la prueba de ello, es, que sin este cuerpo no puéden representarse. Por esta razon própiamente hablando, no hai matemáticas puras o abstractas, todas son concretas. Cuando digo *tres*, *seis*, *ocho*, se sobrentiénden los objetos que quiéro espresar; de lo contrário nada se dize.

Lo mismo suzede respecto a los atributos morales. El alma los abstráe o separa de sus sujetos; pero ellos no tiénen ecsisténzia real sin

Conozida la causa de un efecto cualquiera, se tiéne un prinzípio, que podemos aplicar, por las relaziones de semejanza, adaptazion, armonía que nos haze conzebir la comparazion. Si vemos a un hombre que en zierta empresa ha tenido buen o mal écsito, nuestra causalidad busca el porqué, la causa, los motivos del resultado; i por médio de la comparazion nos aplicamos el hecho a nosotros mismos, ecsaminamos, despues, por médio de las facultades perzeptivas o conozedoras si ecsisten en nosotros las zircunstánzias que hayan de produzir igual écsito, i despues entramos o dejamos de entrar en la empresa con conozimiento de causa. Con solo las facultades perzeptivas habriamos conozido los médios que ecsistían en nosotros, pero no habríamos, sin la causalidad, conozido su ajénzia o poténzia en produzir resultados determinados. Con su enorme individualidad, movida por el amor-própio, ofendido contra

estos mismos sujetos. *Libertad*, lo mismo que *redondez*, son cualidades que no puéden representarse, sin sub-entenderse un objeto de que forman parte. LIBERTAD, BENEVOLÉNZIA, no quiére dezir ni mas ni ménos que hombre, pueblo, nazion, animal, *libre*, *benevolo;* REDONDEZ, PESADEZ, hombre, árbol, piedra, *redonda*, *pesada*. Esta es la razon porqué no hai ningun nombre significativo de *abstraczion moral*, cuya etimolojía no denote un ajente puesto en aczion. Asi lo han probado Horne Tooke (pr. *horn tuk*.) Richardson i cuantos profundos i no-visionários etimolojistas se conozen.

Los atributos físicos pertenezen a objetos esternos, fuera de nosotros: por esto tenemos sentidos esternos que nos los comunican. Los atributos morales, son propiedades inherentes al hombre, el alma, por médio del zélebro los frágua dentro de nosotros mismos; i así tenemos naturalmente consziénzia de ellos, sin nezesidad de nuestros aparatos de trasmision. Pero, la lei orgánica por médio de la cual se perziben los atributos, séan de la clase que fuéren, es fija e inmutable. Si con poca o mala vista vemos mal la luz, los colores; si con poco o mal oído tenemos imperfecta perzepzion de sonidos; de la misma manera con deprimido o lisiado órgano de benevolénzia, tenemos poca consziénzia de lo bueno, con poco aprézio-de-sí-mismo, poca consziénzia de libertad, con poca comparazion no vemos analojías, i con poca causalidad, no conozemos la ajénzia o poténzia que produze resultados.

Tiéne pues el hombre la facultad de conzebir atributos, abstrayéndolos o separándolos de los objetos o ajentes de que forman parte; como cualidades jenerales que puédan pertenezer o aplicarse a várrios cuerpos. Si el no se ocupa mas que de estos atributos separados, aislados, sin observar, ni ecsaminar, ni tener presente, los cuerpos o ajentes a que pertenezen, o de que prozeden, o a que puéden aplicarse, dezimos que se engolfa en abstracziones. I a este defecto están sujetos aquellos cuya comparazion i causalidad sobrepujan de mucho las facultades perzeptivas.

los condiszípulos que memorizaban bien, notó Gall ojos abultados o salientes en sus émulos; con su enorme causasalidad descubrió la ajénzia o poténzia de esta clase de ojos en produzir la facultad de memorizar, i con su enorme comparazion descubrió una análoga correspondénzia con las demas facultades mentales. He aquí el descubrimiento de la Frenolojía. Si no se hizo ántes, fué porqué no hubo quien tuviése el mismo desarrollo de órganos, o si lo tuvo, no aplicó su aczion al mismo objeto.

Sin causalidad, no zesaré de repetir, jamas conozeríamos la ajénzia o poténzia que tiénen los cuerpos en produzir resultados; i por consiguiente el hombre no podría hazer ningun descubrimiento. Por mas que conoziéramos los atributos, las cualidades de los objetos, desconoziendo la ajénzia que los produze, ¿como podríamos despues aplicarla a casós análogos? Hoi notamos, por médio de la individualidad i eventulidad, que en zierto lugar medra una planta mejor que en otro. La causalidad descubre que esta zircunstánzia es produzida por zierto abono que casualmente cayó allí. Conozida la poténzia o ajénzia del abono en fertilizar aquel terreno, la comparazion la aplica a casos análogos, i se ven análogos resultados, i el mundo conoze un nuevo prinzípio, que produze bienes inmensos. Así se han hecho i así han de hazerse todos los descubrimientos. Las aplicaziones de la Causalidad son, pues, inmensas.

"La cultivazion de los campos," dize Spurzheim, (*Phrenology*, tom. i, p. 339) "la plantazion de los árboles, los gozes artifiziales de los sentidos esternos e internos, la invenzion de instrumentos de todas clases, en suma, cuanto produze el hombre por el arte, depende de esta facultad. Es el manantial de los recursos."

"Al considerar las acziones de los hombres," dize Combe, (*System*, p. 343) "la causalidad nos inclina a penetrar los motivos, o causas movientes, de que prozeden..... Nos da penetrazion profunda, i la perzepzion de consecuénzias lójicas en un argumento."

¿De que nos sirven los conozimientos, sino sabemos inferir, deduzir de ellos prinzípios, que nos guien, que nos conduzcan a un fin determinado? Bien es verdad que la causalidad obra segun las idéas que le subministran las facultades perzeptivas i afectivas; pero sin ella, éstas no forman en la mente del hombre mas que hechos aislados, sin conzepzion del poder que una ejerze sobre la otra para produzir resultados, i por consiguiente sin saber utilizarlos, sin saber sacar provecho de ellos. Póngase un hombre de medianos

conozimientos, pero de gran causalidad en un puesto lleno de dificultades que venzer, en un puesto donde hayan de crearse recursos, i se verá que todo marcha bien; i al contrário, si el puesto es ocupado por un hombre de pequeña causalidad aunqué poséa vastísima erudizion, todo marcha mal.

La aczion de buscar analojías i causas, se llama raziozinar, pensar, por esto se dize que la Comparazion i la Causalidad, constituyen los órganos de la razon o del juízio. Pero repito que sin datos, sin conozimientos ecsactos i positivos, que nos ofrezen las facultades perzeptivas, no se puéde pensar bien. Procuremos, pues, observar, acumular hechos, poseér esperiénzia, sobre el asunto o matéria que queramos raziozinar o pensar, i despues la comparazion i la causalidad no obrarán esclusivamente sobre las abstracziones que forma el hombre en la cabeza, sino sobre las leyes i prinzípios que Dios ha establezido i que nos enseñan la observazion i la esperiénzia.[230]

GRADOS DE ACTIVIDAD.

Mui pequeña, no puéde sacar lójicas deducziones, no sabe pensar, es naturalmente imbézil.

Pequeña, piénsa con mucha dificultad, apénas puéde deduzir inferénzias.

Moderada, no es perspicaz en deduzir consecuénzias, no piénsa con claridad, no tiéne mui buen diszernimiento.

Llena, adapta bastante bien los médios a fines determinados, se siénte movido a determinar las causas de los efectos que nota. Mucho puéde en él la aplicazion, el estúdio i el constante meditar.

Grande, forma planes azertados, piénsa con claridad i vigor, está constantemente ocupado en averiguar causas, siem-

[230] Gall siempre dezía. "Hasta ahora, lo que yo he considerado como bien establezido por mis raziozínios lo he hallado por lo comun incompleto ó erróneo..... Yo estoi persuadido que solo por el camino de la esperiénzia se llega a la verdad." Fin de la carta de Gall al Baron de Retzer, fecha en Viena á 1 de Octubre de 1798. Publicada por primera vez en el *Deutschen Mercur*, redactado por C. M. Wieland, tom. iii, 12 entrega, diziembre 1798. Esta carta fué traduzida i publicada por el Dr. Fossati en Paris el 21 de marzo de 1835. Antes de publicarse esta traduczion apénas se sabía nada de esta carta, que he zitado várias vezes en esta obra, i que es, como ya he dicho, el mas curioso e importante documento que posée la Frenolojía.

pre quiére saber el *porqué*, tiéne naturalmente buen juízio. Deséa siempre tener prinzípios fijos como pauta o norma de su conducta.

Mui grande, ve intuítivamente resultados, pronostica con ecsactitud suzesos, tiéne una sagazidad de alma incomprehensible; de repente i como por milagro, segun las actuales zircunstánzias, sabe el término que ha de tener un negózio. Por supuesto no será dable ejecutar cuanto aquí se dize sin datos, sin conozimientos sobre que fundar los raziozínios; pero al que tiéne poca causalidad todos los datos del mundo no le bastan para deduzir consecuénzias que nazcan de fuerzas o ajénzias complicadas. A la gran causalidad de Napoleon le bastaban unos cuantos datos para deduzir de ellos importantísimos resultados; puesto que de antemano señalaba el dia i hasta la hora en que una batalla, mui dudosa en sentir de esperimentados guerreros, sería ganada; cuando una ziudad, considerada inespugnable sería tomada; suzediendo todo como se había pronosticado. Gall al ver el busto de este gran capitan de nuestro siglo al lado del de los jenerales austríacos con quien había de lidiar, predijo sus asombrosas victórias de Itália. Jovellános, Fránklin, Spurzheim, Desormeaux, (pr. *desormó*) Foy (pr. *fuá*) Cuvier, Fox, tenían este órgano mui desarrollado, i esto esplica el porqué estos mortales conzebían lo que en algunos casos no podía comprender su siglo.

Observaziones. Los animales tiénen este órgano, pero en grado mui deprimido, tan deprimido, por ejemplo, como el del órgano del lenguaje arbitrário. Es en ellos un instinto que penetra causas que la nezesidad haze aplicar inmediatamente a sus nezesidades. Un pájaro ve al hazer un nido que una paja es demasiado larga i la dobla o acorta. Pero el prinzípio de doblar o cortar no lo aplica sino a sus determinadas nezesidades. "Estoi mui inclinado a creér," dize Vimont, "que la Causalidad ecsiste en ziertos animales, como: el elefante, el orangutang i el perro; pero en grado tan inferior que en este particular no puéden compararse al hombre. Créo que se debe al gran desarrollo de esta facultad en el hombre, la inmensa distánzia que ecsiste entre él i los *brutos*."[231]

[231] El zélebre Doctor Elliotson, (*Zoonomía*, Instinct) dize: "Todos los dias voi convenziéndome mas i mas de que hai en los brutos algo que mereze el nombre de juízio o razon." I luego ofreze el caso siguiente, observado por el Doctor Darwin. "Una avispa en un lugar arenoso había cojido una mosca casi tan grande como ella misma. Arrodilléme i noté claramente que separaba la cabeza i la cola del cuerpo; habiendo dejado en él las alas. Toma el cuerpo i se elevó como dos

Los animales tiénen intelijénzia, conozen; pero no descubren analojías, causas, ni las aplican, cuyos actos son los que esenzialmente constituyen la razon. Puso Combe frecuentemente un mono mui intelijente delante de unos muchachos que con un arco i una flecha derribaban manzanas de un árbol que estaba cargado de ellas. El mono, movido por su alimentividad, las cojía del suelo i las comía. Dejóse el mono solo repetidas vezes con el arco i la flecha; pero no teniendo órgano para descubrir la poténzia o ajénzia de aquellos instrumentos para derribar manzanas jamas los usó con este fin. En la Roca de Jibraltar hai una infinidad de monos, que en el invierno van a calentarse durante la noche, delante de los fuegos que dejan enzendidos los trabajadores cuando se van a sus respectivas casas. I aunqué zerca de estos fuegos hai leña para continuarlos, los dejan apagar los monos, por qué no descubren la relazion de causa i efecto entre la leña i el fuego. Hazer i aplicar tamaños descubrimientos es lo que esenzialmente constituye la razon; i esta es la que da al hombre tan inmensa superioridad sobre los brutos.

Lenguaje natural de las Facultades Reflecsivas. Es tan aparente, tan marcado, que involuntáriamente preguntamos al que lo manifiésta: ¿«En que piensa V."? ¿"En que medita V."? Los ojos en este caso están sin movimiento, la mano insensiblemente suéle colocarse en la rejion alta de la frente donde residen las facultades. Todo el esterior de la cara indica que el interior busca algo, que deséa descubrir algun prinzípio.

SUPREMA SABIDURÍA I MILAGROSA BELLEZA MANIFESTADAS EN LAS POSIZIONES I AGRUPAMIENTOS DE LOS ORGANOS.

Gall descubrió la situazion de lós órganos en diferentes

piés del suelo; pero moviendo un vientezito las alas de la mosca, se dejó caer con su presa en tierra. Entónzes vi perfectamente, que cortó con la boca las alas de la mosca, i se la llevó despues sin que el viento la molestase." En las obras de los dos *Huber, Sur les mœurs de fourmis indigènes* (Sobre las costumbres de hormigas indijenas) se hallan muchos casos análogos. Véanse tambien, el artículo de Mr. Smellie (pr. *mister sméli*) en las actas de la *Royal Society of Edinburgh,* tom, i, p. 89 i siguientes.—ELLIOTSON, *Fisiolojía de Blumenbach,* (ed. 4ª) p. 513.—*Phrenological Journal,* tom. viii, p. 73. Pero estos casos no indican sino señales de instinto análogo al de un ave, cuando al hazer su nido, dobla, corta, arregla, los materiales para concluirlo segun su naturaleza le inspira que debe ser.

épocas i en diversas rejiones de la cabeza. Hechos estos descubrimientos se notó que ecsistía entre la respectiva jerarquía de las facultades i la respectiva situazion que tenían en la cabeza, la mas sábia, la mas bella armonía. En efecto: las pasiones i propensiones animales constituyen la clase ínfima de funziones mentales; i con arreglo a esta inferioridad, vemos sus correspondientes órganos agrupados en las rejiones inferior i posterior de la cabeza; que son las ménos nobles. Las facultades morales i relijiosas, cuyas funziones constituyen la clase mas elevada de operaziones mentales, residen agrupadas en la parte superior i mas eminente de la cabeza.

¿Que mejor lugar pudiéra *imajinarse* para las facultades intelectuales que la parte frontera de la cabeza, donde las colocó el Supremo Hazedor? ¿Que mejor lugar podría imajinarse para las facultades perzeptivas que aquel que las pone en contacto inmediato con los sentidos esternos? I la razon; la razon, que, cual vijía, ha de notar las operaziones de todas las demas facultades, ¿donde podría haberse colocado mejor que en el punto zentral mas elevado entre todos los órganos?

La misma belleza, la misma armonía, se hallará si consideramos los órganos aisladamente. ¿Donde se encuéntra la *acometividad*? Prezisamente allí donde, al parezer, debe estar para impeler, mover. ¿Donde la Amatividad, la Filojenitura, la Adhesividad, la Habitatividad? Unidas en un grupo, donde se asistan mútua e inmediatamente, para formar la família, primer elemento de toda soziedad. Podríamos recorrer, de uno a uno, todos los órganos, i en todos ellos veríamos la correspondénzia maravillosa que ecsiste entre el lugar que ocupa i la funzion a que está destinada. No hai sentimiento, que no se halle en la rejion de los sentimientos; propension animal, que no esté agrupada con las propensiones animales; facultad intelectual, que no esté con las facultades intelectuales. "Si la adquisividad, "dize O. S. Fowler, (*Practical Phrenology*, ed. zit. p. 252) "se hubiése hallado, por ejemplo, entre los órganos morales; la conzienziosidad entre las propensiones; algun órgano intelectual, entre los instintos; esta irregularidad habría manifestado algun defecto radical en el sistema, i habría probado que era de humano oríjen; pero hallándose todas sus partes perfectamente arregladas, i formando un todo completo i perfecto, tenemos una nueva prueba de la verdad de esta sublime ziénzia, i de que ha emanado de la infinita sabiduría de nuestro Criador."

MODO DE PONER LAS FACULTADES MENTALES EN ACZION.

Cualquiera órgano puéde activarse o ponerse en movimiento sin ningun acto del intelecto o voluntad, por el solo estímulo de la sangre, por *espontanéidad própia*. De donde se infiére que todo órgano tiéne una esfera de aczion nezesária, natural i virtuosa. Las prinzipales propiedades de esta aczion, son: *rapidez*, *poder e intensidad*. La *rapidez* depende en gran parte del temperamento, el *poder*, del volúmen zelebral, i la *intensidad*, de ámbos. Así el que tiéne mui desarrollada filojenitura, se siénte a vezes espontáneamente deseoso de tener hijos, de disfrutar la compañía de criaturas tiernas. Quien posée la benevolénzia mui desenvuelta, se siénte amenudo naturalmente inclinado á hazer obras de misericórdia. La persona con destructividad mui grande, se halla sin causa esterna, airado, deseoso de cometer algun acto de crueldad. El músico canta instintivamente. El calculista opera por un impulso natural. Quien tiéne mucha causalidad, raziozina espontáneamente i sin ningun esfuerzo.

Ademas de la *própia espontanéidad*, los órganos puéden activarse o ponerse en movimiento con presentárseles aquellos objetos a que están adaptados i con que están en armonía. La *amatividad* se eszita con la presentazion de personas de secso opuesto; la *Filojenitura*, con la de hijos o criaturas tiernas; la *Habitatividad*, con la de una morada fija i estable; la *conzentratividad*, con la de objetos, en cuyo conjunto haya union, trabazon i enlaze; la *adhesividad*, con la de cuadros de pura i fiel amistad; la *acometividad*, con la de eszenas de valor, de intrepidez; la *destructividad*, con la de batallas, muertes, pestilénzias, hambres, conflagraziones, castigos i sufrimiento de toda clase; la *alimentividad*, con la de esquisitos i abudantes manjares; la *conservatividad*, con la de lonjevidad, inmortalidad, salud; la *secretividad*, con la de secretos, estratajemas, tramas i enredos; la *adquisividad*, con la de ganánzias, dinero, bienes de toda clase; la *constructividad*, con obras de arte, i máquinas de toda espézie; el *aprézio-de-sí-mismo*, con la del poder, la autoridad, el mando; la *aprobatividad*, con la de la glória, las alabanzas, la buena opinion ajena; la *zircunspeczion*, con la de seguridad, de la ausénzia de toda clase de peligro; la *benevolénzia*, con la de eszenas en que reine la buena voluntad, la bien queránzia; la *venerazion*, con la de actos de humildad, de solemnidades relijiosas, de obediénzia; la *fir-*

meza, con la de teson, constánzia; la *esperanza*, con la de cuadros risueños, de futura dicha; la *maravillosidad*, con la de lo sobrehumano, lo misterioso, lo portentoso; la *idealidad*, con lo de lo bello; la *sublimidad*, con la de lo grandioso; la *chistosidad*, con la de eszenas lúdricas, incóngruas; la *imitazion*, con la de toda clase de obras de arte.

Lo mismo suzede respecto los órganos intelectuales. Las figuras, eszitan la *forma*; los colores, el *colorido*; los objetos aislados, o separados, la *individualidad*; los argumentos sólidos, la *causalidad*; las metáforas, las analojías, la *comparazion*.

Ademas de la própia *espontanéidad* i de la presentazion de *apropiados objetos*, puéden los órganos activarse por médio de palabras. Una descripzion animada i pintoresca de una bella vista eszita las facultades intelectuales i la idealidad; las descripziones que haze Zervántes de Don Quijote i su escudero, eszitan poderosamente la chistosidad. Las palabras representan objetos, atributos, sentimientos, relaziones que el alma conzibe momentáneamente como realidades, i produzen su efecto impresionativo como tales. Este médio de activar las facultades es el único de que podemos valernos para comunicar una idéa o imájen de la aczion de aquellos órganos que son en nosotros mui pequeños. Nádie mejor sabe lo que es orgullo i vanidad, por ejemplo, que quien tiéne un prepotente desarrollo del Aprézio-de-sí-mismo i de la Aprobatividad, pero el que lo tiéne mui pequeño, jamas podrá formar conzepto de estos sentimientos, sino es por médio de descripziones dirijidas al intelecto.

Las facultades intelectuales a mas de los médios indicados de activarse, puéden ponerse en movimiento por la *voluntad*, esto es, por un esfuerzo própio de ellas mismas. Con solo quererlo, podemos cantar, observar, reflecsionar, como podemos levantar el brazo, mover la cabeza; pero no podemos por un solo acto de la voluntad, activar las propensiones o sentimientos, esto es, no podemos estar contentos, rabiosos, apesadumbrados, como tampoco podemos con solo quererlo, atajar la zirculazion de la sangre, ni la dijestion del estómago. Hai actos sobre los cuales tenemos directamente poder, i otros cuya aczion está sujeta a sus própias leyes. Pero como el hombre es capaz de conozer, dominar, i aplicar estas leyes, su poder sobre si i sobre la naturaleza es inmenso.

La deménzia, el vízio, el pecado, las impropiedades de toda clase, son hijas de la aczion de algun órgano u órganos, al cual la voluntad o intelecto no puéde poner coto o freno, ya por debilidad, ya por ignoránzia, ya por enfer-

medad del órgano afectado. Hai casos en que un órgano está mórbidamente activo i los demas sanos. Cuando esto suzede, el conozimiento de la Frenolojía es supremamente útil. Ha habido personas que han suplicado las amarrasen o enzerrasen, para impedirles que zediésen a los ímpetus de una propension que ziega i desenfrenada los arrastraba.[232] En estos casos es inútil convenzer a la razon. Tan impotente es el hablar para curar una llaga en la pierna, como una enfermedad zelebral.

Ya se ha dicho que segun séan los órganos naturalmente mas o ménos desarrollados, tiénen mas o ménos tendénzia espontánea a activarse o ponerse en movimiento. El que nezesite una cuidadora de niños, debe buscarla que tenga grande Filojenitura; el empleado a quien ha de confiársele dinero, debe tener gran desarrollo de la Conzienziosidad i demas sentimientos morales; porqué de lo contrário, será tan difízil activar aquellos órganos, como lo fuéra hazer un famoso jeneral de un cobarde, o un hombre de letras, de un imbézil. Esto que el buen sentido preconiza, i que la misma razon natural indica, la Frenolojía eleva en sistema. Los que obzecados contra la Frenolojía se rien de ella, sufren el castigo de su ignoránzia i ziega terquedad. No así suzede respecto a aquellos a quien convenze la verdad. He conozido yo a muchos que jamas han empleado a nádie, en quien debiéra depositárseles intereses o confianza, sin un preponderante desarrollo de los sentimientos morales, i jamas han tenido que quejarse de la picardía ni de la infámia de los hombres.

ACTIVIDAD AGRADABLE I DESAGRADABLE DE LAS FACULTADES.

La actividad de un órgano del zélebro, o de cualquier otra parte del cuerpo, puéde ser agradable o desagradable. Hai olores que son agradables, otros desagradables al olfato. De la misma manera hai objetos que afectan *agradablemente*, i otros *desagradablemente* a las facultades mentales. Un cuadro lastimoso ofende a la benevolénzia, i un acto de magnanimidad le agrada. La honradez complaze a la conzienziosidad, i la injustízia le desagrada Un acto humilde agrada a la venerazion, i ofende al aprézio-de-sí-mismo. El peligro

[232] Estos tales tiénen el intelecto sano i conozen los resultados de la aczion de algun órgano enfermo. Véase el caso raro que se cuénta en la p. 106.

eszita desagradablemente a la zircunspeczion, i afecta agradablemente a la combatividad.

Conviéne mucho tener presente este fenómeno mental para poder esplicarnos, clara i senzillamente, el porqué un mismo objeto, una misma aczion, a un mismo tiempo, produze diversos afectos i efectos.[233]

No debe tampoco olvidarse que un objeto, una aczion, puéde afectar agradablemente vários órganos aunqué séan antagonísticos. Una jóven bella, de porte respetuoso i de espresion benévola e intelijente, eszita agradable i decorosamente la amatividad, la idealidad, el aprézio-de-sí-mismo, la venerazion etz. Una aczion en que se note mucha astúzia, mucho valor, mucho saber, aunqué séa acompañada de destruczion, pero que se haya claramente ejecutado para produzir un gran bien, afectan agradablemente casi todos los órganos mentales. Esto esplica el porqué hai objetos i acziones que arroban el alma de plazer, o la arrastran con frenético ardor házia una aczion. Cuantos mas órganos estén afectados por o házia un objeto, una aczion, tanto mas potente es el movimiento mental que sentimos. Véase el artículo sobre *Motivos Humanos*.

MODOS DE ACTIVIDAD DE LAS FACULTADES EN JENERAL.

Toda facultad mental es capaz de activarse en várias formas, esto es, puéde ecsistir en vários estados, orijinando cada uno de ellos una sensazion, una diferente afeczion mental, por efecto de alguna influénzia interior o esterior. El aprézio-de-sí-mismo, por ejemplo, es la impulsion primitiva de zierto órgano zelebral, pero el desprézio, el orgullo, la ufanía, son afecziones del mismo órgano, como las sensaziones de comezon, cosquillas, calor, frio son afecziones del tacto, o las que causa el olor de un clavel, de una rosa, del jazmin, del pan etz. lo son del olfato. Por el don milagroso que tiéne el hombre de representar todas sus idéas, sentimientos, i sensaziones por médio de palabras, a cada una de las afec-

[233] El dia 15 de Abril de 1821 desembarqué en Santa Cruz de Tenerife, al momento en que se había cometido un alevoso asesinato a puñaladas. Estaba el cuerpo presente en una como capilla. Entre los zircunstantes había unos a quien aquella lastimosa vista efectaba la Benevolénzia i lloraban; otras, la razon i se quejaban de un tan brutal acontezimiento; pero tampoco faltaba quien dijera, con una feroz sonrisa, "¡Que bien da-as!" aludiendo a las puñaladas.

ziones, aunqué se orijinen en un mismo órgano, se les ha dado un nombre diferente.

AFECZIONES JENERALES DEL INTELECTO.

PERZEPZION. Cuando se presenta un objeto cualquiera a los sentidos esternos, la impresion que de él rezibe el intelecto, se llama *perzepzion.*

CONZEPZION. La impresion o imájen de un objeto que acude al intelecto o permaneze en él, cuando el objeto mismo está ausente de los sentidos esternos, se llama *conzepzion.*

IMAJINAZION. Cuando el intelecto se halla tan poderosamente activo que créa nuevas combinaziones de los objetos que se le han presentado, está en condizion *imajinativa.*

"Oímos" dize Combe, "las notas de una composizion musical, esto es *perzepzion;* si, cuando las notas ya no suénan en los oidos, las reproduzimos en el alma como se oyéron, esto es *conzepzion.* Pero cuando los órganos musicales son tan activos que aquella composizion es oríjen de nuevas combinaziones: cuando a pesar nuestro i por mas esfuerzos que hagamos, aquella músiea se presenta en el alma a cada momento i por todas partes; esto es *imajinazion.*" Esto esplica el porqué unos tiénen grande imajinazion para una cosa que para otra la tiénen pésima. Quien tuviére el colorido, la configurazion, i la individualidad mui activas, formaría imájenes mui vivas de una pintura, que con defectuosas facultades reflecsivas, no tendría ni conzepzion siquiera de un discurso por lleno que estuviése de sólidos argumentos. Aquí está otra ilustrazion. Se nos presenta delante una persona jóven, bella i amable, la *perzibimos*; se ausenta, *conzebimos* la imájen, la impresion que ha dejado; créa en nosotros esta imájen o impresion[234] nuevos conzeptos, nuevas combinaziones, *imajinamos.* De esta persona algunos de nosotros perzebiremos, conzebiremos o imajinaremos mejor las formas de la cara; otros, el color de los ojos; otros, las atitudes del cuerpo; otros, la semejanza que tiéne con algun conozido; otros, la causa de ziertas particularidades que ofreze, segun tengamos mas o ménos desarrollados la configurazion, el colorido, la eventualidad, la comparazion o la causalidad. I no se créa que séa esto sueño, porqué la esperiénzia nos lo demuestra a cada paso.

[234] No hai duda que unos objetos impresionan mas que otros; pero estas impresiones serán siempre en razon directa del desarrollo comparativo i condizion particular de los órganos intelectuales.

La perzepzion es el acto mas simple i senzillo de las facultades perzeptivas. Por esto hai quien tiéne un órgano bastante desarrollado para perzibir, que no lo tiéne para conzebir, i mucho ménos para imajinar, esto es, crear, formar nuevas combinaziones. Este perzibe las bellezas de una pintura; aquel, las armonías de una composizion musical, pero, despues, ni uno ni otro puéden recordarlas. Lo mismo suzede respecto a las facultades reflecsivas. Hai quien perzibe una suzesion de argumentos bien encadenados que no puéde despues recordarlos, o volverlos a reproduzir en su intelecto. La conzepzion es un grado de actividad mas vigoroso que la perzepzion.

VOLUNTAD O QUERER. Una afeczion própia de las facultades intelectuales, que constituye un dominio, una autoridad, un império, sobre si mismas,[235] sobre la ejecuzion de los deséos morales i animales;[236] i sobre várias funziones físicas del cuerpo. Este dominio es limitado,[237] condizional,[238] modificable,[239] como lo es cuanto perteneze al hombre. Hai partes del cuerpo que están directamente sujetas a la voluntad, como el sistema locomotivo; las hai que no lo están, como las venas i artérias, el aparato dijestivo, los órganos afectivos, i las hai que solo lo están momentáneamente, como la respirazion. Se ha descubierto rezientemente que las partes del cuerpo que directamente están sujetas a la voluntad, esto es, que la ejecutan u obedezen, están tambien directamente unidas, por médio de los nérvios de movimiento, al lóbulo

[235] En efecto podemos cantar, calcular, pensar, hazer en suma, cualquier funzion intelectual con solo quererlo. Véase páj. 195 de esta obra.

[236] Es dezir, podemos en jeneral impedir que la destructividad activada, ejecute su plan de venganza; que la amatividad enzendida, consuma su deséo concupiszente; pero la voluntad no tiéne império sobre el tener o dejar de tener aquellos deséos. La voluntad tiéne sin embargo império indirecto sobre los médios conozidos de activar las facultades intelectuales, como lo tiéne de activar el hígado, o las glándulas. Se sabe por ejemplo que la lectura de ziertos libros, la vista de ziertos objetos, la compañía de ziertas personas, el presenziar ziertas eszenas, activan las pasiones animales. Depende de la voluntad el evitar o dejar de evitar todo esto. Véase los modos de activar las facultades, pájs. 194—196.

[237] Todo lo humano es *finito*. Nuestra voluntad está determinada; tiéne poder directo sobre unas funziones del cuerpo i no sobre otras.

[238] Porqué depende del mayor o menor desarrollo zelebral intelectual, de su mayor o menor ejerzízio, etz. etz. etz.

[239] Porqué influyen sobre la voluntad motivos, esto es, otros órganos zelebrales, como la firmeza, que da constánzia al querer.

frontal que manifiésta dicha voluntad.[240] Para ilustrazion de los actos voluntários e involuntários, diré que cuando movemos un miembro porque está afectado del frio u otra esterna causa, llamamos este movimiento *involuntário*: si se muéve por un esfuerzo o mandato del intelecto, lo llamamos *voluntário*. Si la mano hiére a otro bajo el influjo de la destructividad furiosa, llamamos esta aczion, un arrebato, un acto *ziego involuntário*, si por una afeczion de las facultades conozedoras, esto es, por mandato o direczion del intelecto, lo llamamos *voluntário*. Es dezir, toda aczion que naze de una afeczion *intelectual* es *voluntária*, i toda aczion produzida por una afeczion ecsaltada de los instintos, o de cualquier causa esterna, es *involuntária*. *A sabiendas*, *adrede*, *conoziéndolo*, son espresiones sinónimas de *voluntáriamente*.

LIBRE VOLUNTAD, LIBRE ARBÍTRIO, LIBRE ALBEDRÍO, LIBERTAD MORAL.

Espresiones sinónimas que denotan el estado libre de la voluntad, en escojer ó elejir entre dos o mas deséos. Nos han ofendido, por ejemplo, i sentimos un deséo de venganza; la lastimosa condizion del ofensor nos haze sentir otro deséo de perdonarle; la voluntad es libre, en casi todos los hombres, de determinarse a favor de uno u otro de estos deséos; obrando de conformidad con esta determinazion. Para determinar la preferénzia, preziso es que la voluntad séa capaz de dirijirse por alguna razon o motivo preferente, de lo contrário la eleczion sería resultado de capricho ziego, de instinto animal, que por su naturaleza se halla inclinado házia un punto fijo, determinado, único. La filojenitura solo puéde hallarse inclinada házia los hijos, la amatividad házia el secso; pero la voluntad, en sí, no se halla inclinada házia ningun blanco determinado; tiéne el poder, el domínio, la libertad, de inclinarse házia el punto que la comparazion i ecsámen, determinen ser el mejor. He aquí la diferenzia entre el *desear* de los instintos, i el *querer* de la voluntad. Los primeros no puéden sino desear, con mas ó ménos ardor, una satisfaczion determinada, fija, única, que les ha sido señalada; a la voluntad, no se le ha señalado satisfaczion determinada que desear; su atribuzion es comparar, analizar, prever, i en vista de resultados, querer lo que parezca mejor.

[240] COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York 1841) pájs. 128-129.

"*J'ai un sentiment clair de ma liberté.*" * dijo Bossuet; porqué el sentimiento de la libertad moral es una afeczion real i efectiva del alma, i por lo tanto, la íntima conviczion de esta operazion, ecsiste en todo hombre que no séa imbézil o demente. Pero la voluntad del hombre no es omnipotente, ni absoluta, solo la de Dios tiene estos atributos. La voluntad humana es, como se ha dicho, limitada, condizional, modificable; i así como es, así tiéne el hombre la libertad de *usarla* o *abusarla*, de dirijirla al *bien* o al *mal*. Esto es incontestable; porqué no oponiéndose ninguna fuerza esterna, casi todos tenemos la consziénzia de que podemos levantar o no levantar el brazo; si tenemos dinero, que podemos usarlo para un bien o un mal.[241]

Algunas sectas relijiosas que consideran el fatalismo como un dogma de fe, han atacado la Frenolojía, porqué sentaba estos prinzípios; porqué establezía incontestablemente *el libre albedrío*. Pero por otra parte tambien se ha dicho:

* Tengo un sentimiento bien distinto de mi libertad.

241 Los que han negado *la voluntad*, diziendo que en el hombre no había sino motivos, i que el motivo preponderante era el que dezidía la aczion; no tomaron en cuenta las funziones de la razon, que son: comparar, analizar, reflecsionar, sobre estos motivos, i dezidirse no segun ellos, sino segun sus tendénzias, segun los resultados que se preven. Del zélebre abogado americano PinKney se cuénta, que en su mozedad era mui afizionado a pasear calles, pero tambien mui afizionado a estudiar. Un animal, que no tiéne razon o querer, habría sido arrastrado por el deséo mas fuerte. Pero en PinKney la razon comparó estos encontrados deséos, vió que el de pasear calles era mas fuerte, que ganaría; i se hizo rapar média cabeza para no poder salir de casa; obligándose a sí mismo a estudiar, esto es, triunfando del deséo la voluntad. Todos sabemos que Demòstenes se enzerraba en una cueva a consecuénzia de igual triunfo. Cuantas vezes no oímos dezir: "No quiéro ir a ver a N. porqué me incomodaría;" "No quiéro acostumbrarme a jugar, que despues me enviziaría." En todos estos casos se ve que la razon, que es la que constituye la voluntad, la que quiere, no solo tiéne poder para ejecutar una aczion contra deséos opuestos, sino tambien para impedir que tomen en lo futuro demasiado império. Es innegable que un órgano animal puéde llegar a ser predominante, irresistible, cuando se halla en contacto con el objeto destinado a eszitarlo, es dezir, cuando se presenta tentazion, cuando se proporziona ocasion; pero aun en estos casos, el domínio de la razon *puéde* triunfar, porqué, previendo consecuénzias, huye del peligro, evita el contacto. Esto es incontestable. La esperiénzia própia nos lo haze ver todos los dias. Si llega el caso en que un órgano séa *espontáneamente* de todo punto irresistible, entónzes su aczion es febril, enferma, o demente, séa cual fuére la causa. Pero este caso debiéra ser mui raro, cuando se consideran todos los médios directos e indirectos, internos i esternos, de represion i freno, que pone a nuestro alcanze la razon.

"Si directa o indirectamente se ataca el *libre albedrío*, si atribuyendo sobrada influénzia a los órganos zerebrales, se estableze la ecsisténzia de propensiones *irresistibles*, la buena moral se destruye, la soziedad peligra, la dignidad del hombre desapareze. Nada importa que se diga que en tales casos el indivíduo está tocado de una espézie de deménzia; porqué en estendiendo esta enfermedad mas allá de los límites que le señalan la razon i el sentido comun del humano linaje, se viéne a parar al *fatalismo orgánico*, séan cuales fuéren los nombres con que se le revista. En tal caso los asesinos de profesion estarán tocados de la deménzia que prozederá de la preponderánzia del órgano de la *destructividad*; los rateros, i los salteadores de caminos, de la deménzia que dimanará del órgano de la *adquisividad;* los lizenziosos, de la que resultará del órgano de la *amatividad*; los glotones i borrachos, de la que nazerá del órgano de la *alimentividad;* i así andarémos ecscusando todos los crímenes, declararemos injustas todas las leyes penales, se convertirán los hombres en máquinas, que si funzionan mal, será porqué se ha desarreglado alguna rueda. ¿A que castigar una máquina? solo se debe tratar de componerla."[242]

La Frenolojía solo pretende describir al hombre como lo observa; i observándolo con razon, con intelijénzia que compara, piénsa, reflecsiona, ve resultados, *quiére* de conformidad con ellos, i no como una máquina, que nezesita motor estraño, ni como un animal, que solo se dirije irremisiblemente por la mayor fuerza de algunos instintos en pugna con otros, jamas, en mi sentir, podrá produzir directa ni indirectamente, sino evitar *positivamente*, las deduzziones a que se contráe el párrafo anterior. Yo me glorío de haber sido en todos tiempos i a todas épocas, el campeon del *libre albedrío* i de la *responsabilidad moral*, fundado en prinzípios naturales frenolójicos:[243] veámos donde nos conduzen éstos.

Estableze la Frenolojía que un órgano zelebral es a vezes tan deprimido, que su actividad es *imbézil*; i a vezes tan desarrollado, que su actividad es *demente*; i que los grados de actividad intermédia, como se ha repetido en la esplicazion de cada órgano, están o puéden estar, sujetos a la razon,

[242] JAIME BALMES, *La Soziedad,* (Barzelona, 18 Júlio, 1843) tom. i, n.° 10. p. 454.

[243] PHRENOLOGY, *A Lecture delivered before de Woodville Lyceum Association,* (*Frenotojia:*-Discurso pronunziado ante la Asoziazion del Lizéo de Woodville) Baston 1840.—En este mismo sentido han combatido los mas zélebres frenólogos. Véase la nota siguiente.

intelecto o voluntad. No puéde pues temerse de la Frenolojía que niégue la ecsisténzia del *libre arbítrio*, porqué ella lo estableze incontestablemente;[244] sino que estiénda la enfermedad de la imbezilidad o deménzia mas allá de los límites que le señalan "la razon i el sentido comun del linaje humano."

La Frenolojía ha establezido por la observazion, que el alma manifiésta sus facultades intelectuales por médio de la frente; las morales, por médio de la rejion superior de la cabeza; i las animales, por médio de la inferior.[245] Se ha observado tambien que muchas personas nazen con cabezas mui desarrolladas; predominando las rejiones frontal i superior. En estas se halla constantemente el *libre albedrío* en toda la plenitud de su poder; el menor esfuerzo basta para dezidirse a favor de lo recto i de lo justo. La Frenolojía no ha encontrado eszepzion. Esto es a mas un hecho natural; fázil es comprobarse. Los indivíduos dotados de este desarrollo zefálico,[246] son los que, en todos los países zivilizados i cultos de la tierra, poséen en realidad el poder i la riqueza; en ellos están depositados los empléos políticos, las majistraturas, las altas dignidades. En semejantes personas no cabe escusa alguna por haber hecho mal, por haber dejado de obrar bien; puesto que en ellos la voluntad está libre de dezidirse contra todo im-

[244] Me es mui satisfactório en este lugar poder dezir, que *Gall*, padre de la Frenolojía, ha combatido triunfantemente a favor de la *Libertad de la voluntad:* (Véase ob. zit. tom. i. pájs. 216—233) que *Spurzheim*, ha hecho lo mismo (Véase *Phrenology*, tom. ii. pájs. 119—124) que *Combe* ha hecho lo mismo (Véase *Lectures*. pájs. 306—311. Estas tres personas constituyen, fuera de la naturaleza, la mayor autoridad frenolójica.

[245] Véase la figura en frente de la Portada. A esto no se oponen las personas mas escrupulosas en matérias relijiosas ni morales; es por otra parte un hecho natural, que para comprobarse no hai mas que observar cabezas. El mismo Sr. Bálmes, con la imparzialidad i franqueza que le distinguen, ha dicho: "¿Quien no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres? Las señales que nos da la intelijénzia, ¿porqué no podrían dárnosla, otras facultades?" *Soziedad*, tom. i. p. 365.

[246] Este desarrollo se halla en los mártires, en los santos. Tambien se halla en Flourence, que define el libre albedrío: "poder de dezidirse contra todo motivo," en nuestro gran Jiménez de Zisnéros, en Zervántes, Lope de Vega, Calderon de la Barca, Jovellános, i en todos los hombres que por aclamazion jeneral se llaman buenos i grandes. No puéde advertirse con demasiada frecuénzia que la Frenolojía no dize ni puéde dezir que las prendas intelectuales séan resultado de la organizazion, sino que se manifiéstan, se señalan, se dejan ver, por médio de ella. El lenguaje haze que haya a vezes confusion en

pulso interior. "Me pareze," dize Combe, (*Lectures*. p. 309) "que estas personas, jeneralmente hablando, no se forman una idéa ecsacta de su gran responsabilidad. Tiénen la obligazion de conduzir a otros en el buen camino, presentarles un noble ejemplo, proveérles fazilidades de educazion, colocar delante de ellos todos los inzentivos de la virtud, i remover de su presénzia, en cuanto séa dable, todos los alhagos del vízio." Aquí surje la idéa que forman los frenólogos de aquellas personas dotadas de una cabeza privilejiada, i la abusan para tiranizar, esclavizar o envilezer a aquellos, cuyo cuidado, direczion, adelanto i dicha, les están naturalmente encargados.

Hai otros indivíduos, i son los mas, que nazen con las tres rejiones intelectual, moral i animal, casi equilibradas. La observazion ha demostrado, que estos individuos están sujetos a los contínuos combates mentales, que en váríos pasajes del Nuevo Testamento describe San Pablo.[247] La voluntad se halla constantemente combatida por la carne i el espíritu, o por las pasiones animales i sentimientos morales. La libertad de la voluntad ecsiste en estos indivíduos sin duda alguna; pero ya se dirije házia el bien ya házia el mal, ya elije este deséo ya el de opuesta naturaleza. Estos tales están mui sujetos a los influjos del mundo esterno, a la tentazion. Ahora bien, la Frenolojía nos demuestra que la actividad de una facultad puéde disminuírse o aumentarse, disminuyendo por

este particular. Hecha esta declarazion no se interpretarán sentidos que no es mi ánimo espresar, cuando digo que Descartes, por ejemplo, tenía una cabeza de la configurazion indicada, como puéde verse por los retratos fidedignos que de él nos han transmitido los tiempos, i que por consiguiente, el sentimiento de la *libre voluntad* en él era tan fuerte, tan prepotente, como en San Agustin, en Bossuet i otros insignes varones, que lo han defendido. Descartes ha dicho: "Solo hai la voluntad, o solo la libertad del *libre albedrío* que yo esperimente en mí, ser tan grande, que yo no conzibo la idéa de otra mas ancha ni mas estensa." *Descartes*, Obras, (ed. de Cousin.) tom. i. p. 299.

[247] San Pablo dize de sí mismo: (Romanos, cap. VII, vers. 18-23) "Bien conozco que nada bueno hai en mí, quiéro dezir en mi carne. Pues aún que hallo en mí la voluntad de hazer el bien: no hallo como cumplirla. Por cuanto no hago el bien que quiéro: ántes bien hago el mal que no quiéro. Mas si hago lo que no quiéro: ya no lo ejecuto yo, sino el pecado que habita en mí. I así es que cuando yo quiéro hazer el bien, me encuéntro con una lei o *inclinazion contrária* porqué el mal está pegado a mí, de aquí es que me complazco en la lei de Dios segun el hombre interior. Mas al mismo tiempo echo de ver otra lei en mis miembros la cual resiste a la lei de mi espíritu i me sojuzga a la lei del pecado, que está en los miembros de mi cuerpo." Véase tambien, *Epístola a los Galatas*. cap. V, versículo 17.

la inérzia, o aumentando por el templado uso, la fuerza de los órganos; haziendo de este modo mas fázil, mas segura, la determinazion de la voluntad házia lo bueno.[248]

Antes del descubrimiento de la Frenolojía, se reconozía sin duda alguna, el hecho de que semejantes personas ecsistían; pero no podían señalarse por su esterior, ni determinar tan fijamente como ahora, los médios de amortiguar las pasiones animales, o activar los sentimientos morales. La Frenolojía, como la razon i el buen sentido, hazen a estos indivíduos *responsables*;[249] pero no en el mismo grado que los primeros; porqué no rezibiéron tantos talentos como ellos. Su responsabilidad debe ser en razon directa al *uso* que hiziéron de los talentos con que les dotó la naturaleza; no, en razon a la *cantidad* que de ellos rezibiéron, que esto no estuvo en su eleczion. Si en nuestra mano estuviéra tener favores del zielo ántes de nazer, acaso seríamos todos ánjeles; pero Dios en sus inescrutables desígnios no lo ha permitido.

En esta clase de cabezas *equilibradas* se hallan muchos criminales voluntários, pero tambien se hallan muchos por defecto de educazion; muchos, por haber permitido en un desgraziado momento que el império de la razon zediése a la sorpresa de algun instinto animal; i no pocos, por ignoránzia. La Frenolojía considera a los que han nazido con cabeza privilejiada, a aquellos a quien el Criador ha inundado "con los raudales de su grázia," altamente responsables si no hazen cuanto en su mano esté, para poner delante de los ménos dotados, todos los inzentivos de la virtud, i no remuéven de su presénzia todas las atracziones del vízio.[250]

[248] Véase este prinzípio esplicado en el último párrafo de la paj. 39 de este libro.

[249] Por supuesto aquí solo se habla, i en las obras puramente filosófiicas solo puéde hablarse, de la responsabilidad del hombre házia el hombre, i de ninguna manera de la responsabilidad del hombre para con Dios, que la determinazion de ésta perteneze esclusivamente al domínio de la Teolojía.

[250] Ora los delincuentes que hayan nazido con cabezas equilibradas se traten como enfermos o criminales, siempre deben adoptarse todos los médios conozidos para evitar recaídas o reinzidénzias. Jamas se borrará de mi memória el dia en que al entrar en un tribunal de Nueva Orleans, vi que se levantaba un interesante jóven, de unos 18 años de edad, para dirijirse al juez que acababa de leerle la senténzia de muerte. "Haze tres años," le dijo el jóven, "que por haber cometido un pequeño latrozínio, V. me hizo enzerrar por seis meses en un calabozo. Yo era puro entónzes; había cometido una *debilidad*, no un crímen. En lugar de hallar consuelo e instruczion en la cárzel, me vi rodeado en ella de hombres malvados i envejezidos en el crímen

Hai otra clase de individuos, cuyo intelecto i sentimientos morales son tan deprimidos, i cuyas propensiones animales son tan desarrolladas, que tiénen una tendénzia irresistible házia el mal. En ellos no obra la razon; son tigres o leones en forma humana. Si bien no se halla uno en cada mil individuos, acaso uno en cada dos mil individuos, es tanto el daño que puéden hazer a la soziedad, que debiéran enzerrarse. A estos, i solo a estos, considera la Frenolojía demente-natos; a estos i solo a estos los tiéne por enfermos e irresponsables. La Frenolojía reconoze a estos hombres ántes de cometer sus estafas, latrozínios i asesinatos; i si se le diése la consideracion que en mi sentir se mereze, no se embiarían por dos, ni tres, ni ocho años a presídio, sino que se pondrían en lugares correctivos, donde pudiésen curarse, i, si fuésen *incurables*, detenerse durante la vida.

Hai algunos pocos individuos que nazen con cabeza sumamente chica; i entre ellos jamas se ha hallado uno que no séa idiótico. Tambien los hai, i estos son mas numerosos, cuyas cabezas señalan unos cuantos grados mas allá del idiótismo. Combe, a quien tantísimas vezes he zitado, dize que de estas últimas personas se compone en la Gran Bretaña el mayor número de los pordioseros i moradores de asilos, casas de misericórdia, e instituziones benévolas, etz. Sin negar yo, como tampoco Combe niéga, que los influjos de mala educazion, relijiosa, moral o intelectual, de las misérias que causan las guerras políticas o vaivenes comerziales, sin negar, repito, que estos u otros influjos, reduzen a muchos a la miseria en todas las partes del mundo, es indisputable el hecho que la mayor parte de los que se hallan abismados

que introdujeron veneno en mi alma. Cumplida mi condena; salí de la cárzel, con el firme propósito, a pesar de las perversas lecziones que había rezibido, de no cometer ningun crímen; pero me hallé sin dinero, sin reputazion, despreziado de la soziedad. Nádie quería ocupar a un *ladron*. El hambre, la miséria, la nezesidad, me condujeron de una a otra falta, hasta haber cometido aquella por la cual la misma soziedad que me abandonó, forzándome a transgresar, me condena hoi a morir. Resígnome a mi suerte tranquilo i satisfecho. Dios, Señor juez, juzgará quien en mi causa es criminal, si la soziedad o yo." Desgraziados casos como estos se ven todos los dias en todas las partes del mundo. La Frenolojía pretende que de ellos son responsables las cabezas privilejiadas; porqué podrían haberlos evitado si HUBIESEN QUERIDO. El sistema carzelário se ha mejorado mucho en Nueva Orleans desde la época a que yo me refiéro; pero deja mucho, muchísimo que desear aún, cuanto conzierne al modo de determinar los crímenes, o enfermedades morales, i aplicarles las correspondientes penas o remédios.

en ella, tiénen cabezas chicas, inactivas, o enfermas. En ellas la intelijénzia es casi nula; i por consiguiente, casi nulo el libre arbítrio. La soziedad, es dezir, los de cabeza privilejiada que rijen sus destinos, son responsables de la direczion i cuidado de estos últimos, a quien Dios en sus inescrutables desígnios les ha negado el poder de dirijirse i cuidarse a sí mismos. Adviértase que todo el mundo sabe, ora la Frenolojía séa una ilusion o una realidad, que semejantes ineptas personas ecsisten. La Frenolojía nada tiéne que hazer con el *hecho* ni con su *causa*, ella solo observa, que, jeneralmente hablando, semejantes personas tiénen cabeza mui chica.

De lo que acaba de esponerse fázilmente se deduze que la Frenolojía no solo reconoze *positivamente* la LIBERTAD DE LA VOLUNTAD, sino que hasta la ve señalada en zierto volúmen i configurazion zelebrales. Por lo demas, la Frenolojía reconoze que en unos hombres este *libre-arbítrio* se halla en toda la plenitud de su fuerza, imperando Señora, al menor esfuerzo; en otras, sujeta a tentaziones esternas, vazilante, titubeante, dependiente en zierto modo de zircunstánzias; en otras, prostrada por la fuerza de dementes o furiosas pasiones; i en otras, casi nula por su própia debilidad o del todo nula por su imbezilidad. En esto la Frenolojía no estiende los límites de la enfermedad o debilidad mental mas allá de los límites a que la estiende "la razon i el sentido comun del linaje humano," diziendo con ellos, de uno, que es "incapaz de cometer un crímen," "un anjel," "un hombre de bien a carta cabal;" de otro que es "débil," "sujeto a dejarse llevar del menor ímpetu," "fázil de caer en tentazion;" de otro que es un "pobre hombre," "un miserable;" de otro que es "un lelo," "un imbézil," "un mentecato."

"Si ya esto lo sabíamos ántes de descubrirse la Frenolojía, ¿que hemos adelantado?" se nos preguntará. El haber observado que estos diferentes hombres se presentan con diferentes cabezas, i haber sacado reglas para conozerlos en jeneral ántes de verlos obrar, i ensanchar el mismo *libre arbítrio* activando ziertas condiziones, de que éste, como cosa humana, depende. Si en hallar cabezas diferentes en diferentes indivíduos segun la capazidad mental que manifiéstan, se dize que la Frenolojía adopta el *fatalismo orgánico*, lo adopta en el sentido en que hoi es admitido por la razon, la filosofía, i la relijion, a saber, que el alma se manifiésta por médio de organizazion material. Si es fatalismo orgánico creér que el alma piénsa, quiére i siénte por médio del zélebro; es tambien *fatalismo orgánico* creér que el alma rezibe impresiones visuales por médio de los ojos.

REFLECSION. Se usa como sinónimo de contemplazion, considerazion. I como la Comparazion i la Causalidad son las únicas facultades que no solo contemplan i consideran la aczion de todas las demas, sino que no puéden operar sin esta contemplazion, se llaman facultades *reflecsivas*. De donde se infiére que *Reflecsion* no es mas que la comparazion i la Causalidad puestas en movimiento.[251]

VISIONES, ESPECTROS. Afeczion mórbida de vários órganos intelectuales, que produzen conzepziones, de objetos esternos, con todos los atributos de forma, color, tamaño, que por lo comun se distinguen en la realidad. Cuando la Maravillosidad tiéne mórbida aczion[252] o es mui grande, suéle tambien el indivíduo ver visiones, por la tendénzia que tiéne este órgano a dar fe, ecsisténzia real i positiva a lo que pasa dentro de la mente.[253]

SUEÑOS. Los órganos zelebrales puéden hallarse en un estado completo de inactividad, sin perder por esto sus funziones vitales; este estado se llama dormir. Hai casos en que la mayor parte de los órganos están dormidos, o completamente inactivos, i dos o tres, despiertos, o mui activos. Como estos dos o tres operan sin conecsion con los demas órganos, sus conzepziones no son mas que impresiones fantás-

[251] Flourens, en su ataque a la Frenolojía, intitulado: *Examen de la Phrénologie* (Paris 1842,) pájs. 109—110, hablando de la *reflecsion*, establezc el límite que separa la intelijénzia del hombre de la de los animales, con estas observaziones justas, i própiamente vertidas: "Los animales reziben por médio de sus sentidos," dize, "impresiones semejantes a los que nosotros rezibimos con los nuestros; conservan como nosotros, las imájenes de estas impresiones; estas impresiones conservadas, forman en su intelijénzia como en la nuestra, asoziaziones numerosas i variadas; las combinan, descubren relaziones, deduzen juízios: los animales tiénen pues intelijénzia. Pero aquí se reduze toda su intelijénzia. Esta intelijénzia que ellos tiénen no se considera a sí misma, no se ve, no se conoze. Ellos carezen de *reflecsion*, facultad suprema que tiéne el hombre de replegarse en sí mismo i de estudiar el alma."

[252] En todo caso de mórbida afeczion, piérde su domínio la voluntad.

[253] Véanse; *Alderson, Essay on Aparitions*, (Ensayo sobre apariziones) Londres 1823.—*Combe, System*, pájs. 358—363. En estos lugares se léen vários casos auténticos en que el dolor agudo de vários órganos intelectuales produzía apariziones correspondientes a la funzion señalada a estos mismos órganos afectados. Ya he dicho en otro lugar que la Frenolojía no niéga que haya habido i puéda haber visiones milagrosas. Por eso no tiénen cabida las objeziones que en este particular haze el señor Bálmes, en su SOZIEDAD, *Estúdios Frenolójicos*, tom. i. n. 10. pájs. 457—458.

ticas sin union ni enlaze de objetos, zircunstánzias i suzesos, que es lo que llamamos soñar. Por lo comun quedan dispiertos cuando descansamos en la noche aquellos órganos que mas hemos activado durante el dia, o que son naturalmente mas desarrollados, i por lo tanto, espontáneamente mas activos.[254] Esta no es doctrina ilusória, sino establezida por casos inumerables; dándonos, a mas, conozimiento de ella nuestra própia espcriénzia.[255]

MEMÓRIA. No es tampoco una facultad primitiva, sino un modo de ser, una zierta particular actividad de que son suszeptibles todas las facultades intelectuales. El tiempo, la forma, la comparazion, la individualidad, todas las facultades intelectuales, en fin, tiénen memória; i como puéden hallarse diferentemente desarrolladas en un mismo indivíduo, esta zircunstánzia esplica el porqué unas personas se acuérdan bien de fechas al paso que pronto se olvidan de caras, i otras, retiénen perfectamente colores, que al momento piérden la impresion que les hazen los lugares. La MEMORIA es reproduzir en el ánimo espontáneamente o por un acto de voluntad, llamado recordazion,[256] las conzepziones e imajinaziones prezisamente como se rezibiéron en tiempo pasado, acompañadas de la consziénzia o conviczion de su prévia ecsisténzia en el alma. La memória presupone la propiedad en cada una de los órganos intelectuales, de *retener* mas o menos tiempo las impresiones rezibidas, o de hallarse prezisamente en el mismo modo de estar en que ecsistían cuando las rezibiéron.[257]

[254] El haberme dedicado desde mi infánzia al estúdio del oríjen i progresos del habla i de las lénguas, me había hecho observar, ántes de conozer la Frenolojía, que con mucha frecuénzia soñamos sin palabras; cuando nunca suzede, ni, estoi por dezir puéde suzeder pensar sin ellas estando despiertos. Ahora sé que estos fenómenos suzeden porqué el órgano del lenguaje puéde estar dormido cuando otros están despiertos.

[255] Por la intensa luz que arroja la Frenolojía sobre estas matérias, *Mac Nish* (pr. *macnich*) ha podido escribir una obra filosófica e interesantísima sobre el dormir, intitulada: *Philosophy of Sleep.*

[256] Como no podemos dar nueva ecsisténzia a las emoziones de las propensiones i sentimientos, esto es, como hoi no nos es dado sentir el mismo amor, la misma benevolénzia etz. que ayer o que en otra cualquiera época con solo quererlo, sino que para ello ha de haber nuevas zircunstánzias eszitantes, se dize que las facultades afectivas no tiénen memória. Solo podemos reproduzir la idéa de la aczion, del movimiento, esto es, del suzeso, del hecho de haber sentido amor, benevolénzia por médio de la *Eventualidad.*

[257] Como la *memória* podría fázilmente confundirse con la *con*

ATENZION. Tampoco es facultad primitiva del alma, sino el estado de cada una de las facultades intelectuales, cuando se aplican a sus respectivos objetos. Así es que cuando la facultad de los tonos está eszitada por la música, *atiénde* o pone atenzion a las notas; cuando se dirije a la Causalidad una demostrazion, atiénde al progresivo desarrollo del argumento. La Conzentratividad i la Firmeza, ayudan mucho la atenzion.

VOZES QUE ESPRESAN ALGUNA COMPLECSA AFECZION DE LOS ÓRGANOS EN JENERAL.

JUÍZIO. Un desarrollo favorable de todos los órganos mentales. Tener un juízio sólido es como si se dijera sentir rectamente i perzibir con ecsactitud, todas las cosas en jeneral, pero con espezialidad las que dizen relazion con la conducta moral.

BUEN GUSTO. Es juízio con referénzia espezial a las artes i modales. El mal gusto es hijo de la manifestazion eszesiva de algun órgano o grupo de órganos. La eszesiva aprobatividad puéde produzir mal gusto en el vestir.

CONSZIENZIA. El conozimiento que tiéne el alma de su própia ecsisténzia i de lo que en ella pasa. Tener consziénzia de una cosa, es lo mismo que sentirla, tener sensazion o conviczion íntima de ella. Digo *consziénzia*, i no "conzienzia," para no confundir la *íntima conviczion*, con el "sentimiento de justizia."

PASION. Es el mas vigoroso grado de actividad de que son capazes las poténzias mentales. Una pasion por la música, resulta de una fuerte actividad de los órganos musicales; una pasion por gobernar, una fuerte actividad de aprézio-de-sí-mismo.

PLAZER I DOLOR. Toda facultad, cuando se ejerzita en su própia esfera de aczion, siénte plazer; cuando se la afecta desagradablemente, siénte dolor. Así es que, la Benevolén-

zepzion; porqué ámbas afecziones intelectuales espresan el tener presente en el ánimo un objeto o atributo, sin que los sentidos esternos lo perziban, bueno será aclarar por médio de una ilustrazion la diferénzia que ecsiste entre estas dos vozes. La impresion dejada en el alma, verbigrázia, por un libro que nos pasan por los ojos, es un acto de *conzepzion*, ora hayamos visto o no el libro ántes; pero si esta impresion está acompañada, al mismo tiempo, de la íntima conviczion o consziénzia de haber ecsistido ántes la imájen del libro en la mente, esta nueva zircunstánzia, cámbia el acto conzeptivo en *memorativo.*

zia se complaze en perdonar ofensas; la Destructividad, en vengarse; la Adquisividad, en atesorar; i los actos contrários produzen una sensazion desagradable o dolor.[258] Hai pues tantas clases de plazer i de dolor como hai de facultades mentales.

DICHA. La satisfaczion o ejerzízio moderado i armónico de todas las facultades. El que no divide las 24 horas del dia de manera que todos los órganos del cuerpo se ejerziten templada i armónicamente, no disfruta de toda la dicha de que Dios le ha hecho capaz de gozar. Pero salta a los ojos que son bien pocos los indivíduos en estado, aún cuando lo quisiéran, de hazer semejante division. Quien no es esclavo de una pasion dominante, lo es de alguna enfermedad; quien no lo es de estos males, lo es de la pobreza, de la ignoránzia, de las preocupaziones própias o de las ajenas; de suerte que a bien pocos mortales les es dado distribuír su tiempo de manera que durante las 24 horas del dia todas las partes de su organismo hayan estado en agradable, esto es, en armónico i templado ejerzízio. I sin embargo este ejerzízio de todo nuestro organismo, es, al parezer, de ordenamiento divino; porqué si tenemos ojos, son para ver; si piernas, para andar; si alimentividad, para comer; si benevolénzia, para hazer bien; si destructividad, para destruír cosas dañosas; si libertad moral, para ejerzerla contra los ímpetus de las pasiones animales. Por otra parte, por poco que se estúdie al hombre i la naturaleza, se verá que ámbos están en perfecta armonía. Si el hombre tiéne nezesidades, la naturaleza próvida le ofreze por do quíera médios de satisfazerlas. Busquemos estos médios; apliquémoslos con particular i universal justízia; i desaparezerán los obstáculos que ahora se oponen a nuestra dicha.

PAZIÉNZIA E IMPAZIÉNZIA. La mansedumbre, la humildad, la constánzia i la resignazion, que forman los elementos de una paziénzia activa, nazen de un gran desarrollo de Benevolénzia, Venerazion, Esperanza, Conzienziosidad i Firmeza. La *apatía*, que se toma a vezes ignorantemente por paziénzia, es hija de un zélebro mui pequeño, o de un temperamento mui inactivo. La *impaziénzia* es el resultado de preponderante Destructividad, Combatividad i Aprézio-de-sí-mismo.

SIMPATÍA. La eszitazion que produze en nuestras facultades mentales, el lenguaje natural de las mismas facultades

[258] Véanse por estenso, en las pájinas 194—195 los objetos própios a eszitar las facultades.

de otro indivíduo. Dos personas que tengan gran Benevolénzia, simpatizarán en este respecto, porqué el lenguaje natural de la Benevolénzia del uno eszitará agradablemente la benevolénzia del otro.

DELIBERAZION. Para formarse una idéa ecsacta del modo con que el alma prozede a una aczion, que llamamos nosotros *deliberar*, menester es considerarla como una reunion o junta de hombres, en sesion constante, en la cual cada uno tiéne su voto i su influjo. El órgano de mas fuerza, tiéne el mismo império sobre los demas de la cabeza, que el hombre de mayor talento i elocuénzia lo tiéne sobre la reunion. Los embates i contrastes de opiniones, manifestadas, ya con calma, ya con calor, en la asambléa, son prezisamente como los choques encontrados de las várias facultades; porqué cada una tiéne su *partido*, i su *interes* particular. De la misma manera que cada vocal de la junta tiéne un deséo que forma parte del deséo jeneral; así tambien cada órgano tiéne un deséo, que forma parte del deséo jeneral. La destruczion deséa destruír, el acometimiento deséa atacar, la benevolénzia deséa hazer bíen al universo, el amor própio deséa el decoro, la razon deséa lo útil, lo que conviéne; i de tantos deséos ausiliares i antagonísticos que satisfazer, naze el deséo jeneral, que determina la aczion. Pero, si en el furor de los embates, no se sintiése una nezesidad, un *poder* ejecutivo, que impeliése a los órganos encontrados a formar una resoluzion, i atenerse a ella, estarían siempre en contienda: por esto tenemos la firmeza, que, no con impropiedad, puéde llamarse el presidente de la junta. Para concluír, en fin, esta comparazion, añadiré, que los mismos errores i desaziertos, a que está sujeta la junta, ya por la ignoránzia de los miembros, ya por el demasiado influjo que alguno de ellos tenga, son prezisamente los mismos a que está sujeto en sus deliberaziones el entendimiento humano, por la ignoránzia, i poca o demasiada fuerza de uno o mas órganos.[259]

[259] Para acabar de hazer esta comparazion completa, menester es advertir, que así como cada miembro al ir a dar su voto, siénte en sí, a pesar de cuantos influjos se han puesto en juego, el poder de votar a favor o en contra de la aczion indicada; así el alma tiéne, durante la deliberazion, el sentimiento de su libertad, de su libre arbítrio, de dezidirse segun quiéra.

VOZES QUE PUÉDEN MILITAR CONTRA LA FRENOLOJÍA.

MATERIALISMO.

"El materialismo," dize Combe, (*Lectures*, pájs. 270-271) "es un gran fantasma que asusta a las almas débiles. Mucho quisiéra yo que estos tales, ordenaran i formularizaran sus idéas. Parten del prinzípio que saben que el alma es inmaterial; yo niégo el que ellos poséan ningun médio de determinar de que esénzia se compone. La razon i la revelazion guardan siléňzio con respecto a la esénzia del alma. Suponen tambien que la Frenolojía conduze nezesáriamente a creér que el alma es material. En esto cometen dos errores; primero, porqué los frenolojistas profesan todos a una no saber nada de la esénzia del alma; i segundo, porqué si la Frenolojía manifestase con evidénzia lejítima que el alma es realmente material, no podría de ello deduzirse ninguna otra consecuénzia sino que la matéria era la mejor sustánzia posible; puesto que el alma tanto en sustánzia como en propiedades, es obra del Criador. La cuestion de sustánzia nada tiéne que hazer pues con la Frenolojía. Pero aunqué séa el alma inmaterial, debemos desechar la suposizion de que puéde manifestarse sin la intervenzion de la matéria."

Como la Frenolojía por otra parte no habla ni puéde hablar del zélebro como ajente, sino como *instrumento* del alma, no puéde atribuír si no es por *confusion de lenguaje*, no digo yo el mundo moral i relijioso, pero ni siquiera la menor parte de este mundo, a *resultado orgánico*. No le caben pues, ni le son aplicables en manera alguna, las observaziones que enziérra el anecso párrafo.

"Desde el momento," se ha dicho,[260] "que la Frenolojía nos quiéra esplicar los fenómenos del órden moral i relijióso como simples resultados de la organizazion, desde el momento que nos quiéra esplicar la vida entera del hombre como el simple efecto de las combinaziones de las partes del zerebro, desde aquel momento será la Frenolojía contrária a la sana razon, a la esperiénzia, a la história, a la relijion i a la moral; destructora de todos los zimientos de la soziedad, opuesta a lo que nos dicta el sentido íntimo, repugnante a la dignidad humana, merezedora de que la rechazen todos cuantos abriguen en su pecho el noble sentimiento del grandor de su naturaleza, de la altura de su orijen, i de la elevazion de su destino."

[260] BALMES; Soziedad, tom. i. n.º 10. pájs. 450.

La Frenolojía no ha pretendido hablar jamas sino de *manifestaziones mentales*, i de ninguna manera de la *esénzia* del alma. Cuando dize que un órgano particular zelebral mui desarrollado señala o manifiésta actividad de una facultad particular mental, i uno mui deprimido imbezilidad, de ninguna manera quiére dar a comprender que la actividad o imbezilidad séan *resultado* del particular desarrollo orgánico. Lo mismo suzede cuando dezimos vulgarmente que lo físico influye en lo moral. La Frenolojía no entiénde ni puéde entender en esta frase, que lo físico influye realmente en la *esénzia* de lo moral, sino que una modificazion orgánica zelebral es acompañada constantemente de una modificazion mental o moral,[261] sin pretender averiguar, i mucho ménos determinar, la causa de esta correspondénzia. A lo ménos yo así lo entiendo. Los Frenólogos no hablan de la conecsion entre el alma i el zélebro sino como hablaron de ella los Santos padres,[262] i hablan nuestros anatómicos, fisiolojistas i médicos, [263] esto es, como cuestion puramente filosófica, cuya piedra de toque es la observazion i la esperiénzia. Nada hai ni puéde haber frenolójico que no esté sujeto a la observazion o a la esperiénzia. A un frenólogo, como a un naturalista, o a un químico, o a un miembro de una facultad cualquiera, le es dado si le plaze especular, formar hipótesis, construir brillantísimas teorías, fundado en lo que guste, pero de semejantes sueños claro está que ninguna ziénzia podrá ser responsable.

Por lo demas, doi las grázias al Señor Bálmes por haber dirijido con su acostumbrada elocuénzia, la atenzion del público en jeneral, i la mia en particular, a un punto que, por lo indeterminado del lenguaje, o por el frecuente uso que hazemos de la sinécdoque, tomando la matéria por la cosa, no siempre se presenta ni puéde presentarse con toda claridad filosófica; desvaneziendo así toda injusta imputazion que por esta causa se hiziéra a la Frenolojía. Adviértase sin embargo que esta aclarazion es tan nezesária a la Frenolojía como al mismo Señor Bálmes; puesto que en su *Soziedad*, (tom. i, p. 339), ha dicho:

"Que hai una relazion entre el entendimiento i el zerebro, que este es el zentro de las sensaziones, que de su buena o

[261] Véanse pàjs. 15—21 de esta obra. Véase tambien el sentido terminante en que sobre el particular hablan Gall, Spurzheim Combe, Caldwell, Fowler, i otros zélebres frenólogos.

[262] Véase pájs. 26—27 de esta obra.

[263] Véanse pájs. 15—27 de esta ebra.

mala disposizion natural o aczidental, resultan los mas variados fenómenos en el ejerzízio de las facultades del alma, es una verdad que no consiénte duda; como que está reconozída por todos los filósofos antíguos i modernos, i atestiguada por la esperiénzia de cada dia. El delírio i la locura que de tal modo trastornan las funziones del alma, *tiénen su oríjen en afecziones zerebrales*; *de estas dimanan tambien* los sueños mas o ménos variados, mas o ménos estravagantes, habiendo podido notar cualquiera lo mucho que en esta parte influyen la cantidad i calidad de los alimentos, i todo cuanto comunica al cuerpo estas o aquellas disposiziones, capazes de afectar este órgano. Aún no suponiendo un trastorno tan completo como lo es el de una alienazion mental, o un estado tan diverso cual el sueño respecto de la vijília, ¿quien no ha notado la ecsaltazion de las facultades del alma que se sigue *a la inmutazion del zerebro causada por ajentes aczidentales?* una botella de vino de champaña conviérte quizás en animado hablador, facundo, variado i chistoso, a un hombre que pocos momentos ántes se mostraba indiferente, taziturno i frio."

El delirar, el ser demente, el soñar, la ecsaltazion de las facultades del alma, nos acaba de esplicar el Señor Bálmes, diziendo que *tiénen su oríjen en, que dimanan* de AFECZIONES ZEREBRALES. Si tomásemos estas espresiones al pié de la letra, es dezir, en su sentido recto, deduziríamos de ellas que aquellos prinzipales "fenómenos del mundo moral," ERAN RESULTADO de organizazion, lo cual por zierto no intenta dezir el Sr. Bálmes; puesto que despues haze reflecsiones mui juiziosas, para evitar "sentidos peligrosos," como él mismo afirma, i siénta por prinzípio la *Imposibilidad de que el pensamiento resida en la matéria.* (*Soziedad*, tom. i. p. 342)

FATALISMO.

Arguyen algunos que suponiendo la Frenolojía innatas todas las facultades mentales, puéde conduzir su estúdio al *fatalismo.*[264] Por fatalismo entiénden algunos que el mundo i cuanto en el mundo ecsiste, es hijo del *acaso*. Este fatalismo no cabe en la Frenolojía, ni puéde achacársele, sin calumni-

[264] Adviértase que solo podría la Frenolojía conduzir al fatalismo en virtud de considerar las facultades mentales *innatas;* i este hecho lo admiten, porqué es innegable, los mismos que suélen llamar fatalista a la Frenolojía.

arla. Si por fatalismo se entiénde que todo viviente, *todo* objeto, tiéne una naturaleza determinada, establezida de antemano por el Supremo Criador, es un fatalismo admitido por las Sagradas Escrituras, por la Razon i por la Filosofía. Si observamos que la naturaleza del hombre no es inmortal, forzosamente debemos dezir: "Dios ha hecho al hombre mortal." Si observamos que el hombre naze sin que se le consulte su voluntad, forzosamente debemos dezir: "Dios no ha dado eleczion al hombre para que nazca o deje de nazer." Si observamos constantemente que dos i dos son cuatro, i que jamas podrá el hombre hazer que séan zinco, forzosamente debemos enunziar este hecho como una verdad eterna.

Si observamos constantemente que los hombres que nazen con una cabeza, cuya zircunferénzia horizontal no llegue a 12 pulgadas, i cuya distánzia de la raíz de la nariz al estremo oczipital no llegue a 8, son indefectiblemente idiotas, forzosamente hemos de dezir que Dios, por sus inescrutables desígnios, ha unido el idiotismo a semejantes cabezas. Si todas las cabezas sanas mui grandes, esto es, de dimensiones casi dos vezes mayores a las de la cabeza idiótica, con la parte frontal i sinzipital o coronal mui desarrolladas, anúnzian constantemente hombres de estraordinária intelijénzia, i de una voluntad absoluta para no hazer jamas sino lo que manda la lei divina i humana, debemos enunziar este hecho como determinado por el Divino Hazedor. I adviértase que esto no es destruír la libre voluntad del hombre, sino al contrário establezerla; pero establezerla como realmente es, limitada, condizional i modificable.

Las doctrinas frenolójicas establezidas, son hechos naturales, i si el enunziárlos, o estudiárlos se dize que tiénde al *fatalismo;* tambien tiénde al fatalismo estudiar aquellas sublimes senténzias que dijo nuestro divino Redentor: "Cada árbol por su fruto se conoze, que no se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas. El hombre bueno del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas: así como el mal hombre las saca malas del mal tesoro de su corazon. Porqué de la abundánzia del corazon habla la boca." Semejante fatalismo que es sinónimo del arreglo o de las leyes determinadas con que Dios rije al universo, no solo es admisible sino ordenado por la autoridad divina.

Si los frenólogos se llaman fatalistas porqué por apariénzias esternas deduzen naturaleza i fuerza de actividad interna; son tambien fatalistas los médicos que hazen otro tanto, i lo son en suma todos los hombres del mundo, porqué no hai un indivíduo que deje de formar zierto conzepto del

carácter de otro al verlo por primera vez. Si hai charlatanes en frenolojía, que pretenden deduzir carácter segun las leyes mentales ya establezidas sin saberlas, i por esto se achaca de fatalismo a la frenolojía, tambien deben todas las ziénzias, inclusa la médica, achacarse de fatalismo, porqué en todas hai charlatanes.

ARÚSPIZE. SORTÍLEGO. AGORERO.

Los Frenólogos no admiten sino datos positivos, ni se fundan sobre otra evidénzia mas que la observazion directamente hecha del hombre, por lo cual, rechazarían con justa, si bien jenerosa i compadeziente indignazion, los epítetos de arúspizes, sortílegos, agoreros u otros semejantes, que se intentase aplicarles para desacreditar su ziénzia. ¿Que significa *arúspize*? "Entre los romanos," dize el Diczionário de la Académia, última edizion, "el ministro de la relijion que ecsaminaba las entrañas de las víctimas sacrificadas para adivinar superstiziosamente algun suzeso." ¿Que significa *sortílego*? "El que adivina o pronostica," dize el mismo diczionário, "alguna cosa por médio de suertes superstiziosas." ¿Que significa, en fin, *agorero*? "El que adivina por agüeros," dize la misma autoridad.

Como la Frenolojía desecha todo lo que no esté fundado en observazion positiva, claro está que no puéde adivinar o pronosticar superstiziosamente, ni por médio de suertes superstiziosas, ni por médio de agüeros, sino por médio de hechos; esto es, pronostica de la misma manera que pronosticamos que el sol saldrá mañana, porqué lo hemos visto salir todos los anteriores dias; que cuando el pulso está mui irregular i el cuerpo mui caliente, tenemos calentura, porqué así se ha observado siempre; que si bebemos demasiado alcohol incorporado con lo que llamamos vino o aguardiente, nos emborracharemos; porqué así hemos visto que siempre ha suzedido.

Todas las cabezas, séa cual fuére el temperamento u otras zircunstánzias, que no lleguen a 12 pulgadas de zircunferénzia orizontal; ni a 8 de zircunferénzia desde la individualidad hasta la cresta oczipital, se ha visto que son idióticas. Todas las cabezas que miden desde el orifízio auditivo hasta la firmeza mas de seis pulgadas, estando los órganos adyazentes bien desarrollados, tiénen constánzia, enerjía moral, alteza de alma. Todas las personas de frente ancha, alta i espaziosa, tiénen mucha intelijénzia. Estos casos se han observado constantemente, forman lo que se llaman conozimientos

positivos, datos fijos, prinzípios ziertos, sin los cuales el hombre no podría ecsistir un dia sobre la tierra. Con los datos indicados, al presentarse una cabeza mui chica, el frenólogo *pronostica*, *adivina* que es *imbézil*; cuando una de frente mui grande, que es *intelijente*; i así con respecto a las demas señales que se han indicado en el cuerpo de la obra.

Si esto es pronosticar superstiziosamente, superstizioso es cuanto vatizinio se haga fundado en prinzípios zientíficos. Es superstiziosa adivinanza cuando el médico vatizina respecto el resultado de una enfermedad; es superstiziosa adivinanza cuando el químico vatizina un resultado de sus mezclas; es superstiziosa adivinanza cuando vatizinamos que los viejos no tiénen tanta fuerza como los jóvenes; es en fin superstiziosa adivinanza, todo juízio formado, todo resultado conzebido, todo pronóstico hecho, en virtud de conozimientos, datos o prinzípios establezidos. Verdad es, que a quien se le antoje puéde augurar suzesos humanos, fundado en las estrellas, constelaziones, entrañas de animales u otras superstiziones, es dezir, verdad es, que puéde haber arúspizes, sortílegos o agoreros frenólogos, como puéde haberlos abogados, médicos, naturalistas, o químicos; pero sería óbvia injustízia hazer responsables a las ziénzias de los desaziertos de algunos de sus profesores.

Ni la Frenolojía ni ninguna ziénzia puéde formar juízios sin tener algo positivo en que fundarse; i como ni la Frenolojía ni ninguna ziénzia humanas, tiénen ningun dato positivo en que fundarse sobre la direczion que la libertad de la voluntad, o las zircunstánzias, hayan dado, o en lo suzesivo diéren a las inclinaziones, disposiziones o talentos, es imposible hazer pronóstico alguno sobre esa direczion. El Frenólogo sabrá si una persona tiéne naturalmente mas o ménos amor a la glória, mas o ménos ambizion de poder, mas o ménos talento mecánico, mas o ménos jénio músico; pero como no sabe la direczion que se haya dado, o quiéra o puéda darse a estos deséos, no le será dable pronosticar, ni ningun frenológo en su sano juízio pronosticará, si estos indivíduos han sido o serán grandes jenerales, ministros, zapateros, zerrajeros o músicos.

La ziénzia frenolójica, por otra parte, no es mas que estimativa. Solo puéde dezir que un indivíduo con tal o cual cabeza, puesto en tales o cuales zircunstánzias, tendría tendénzias, siempre bajo el domínio de la libertad moral, a obrar de tal o cual manera, a hazer tales o cuales progresos. Pero salta a los ojos que aún proporzionándonos solo este conozi-

miento estimativo, puéde la Frenolojía produzir bienes inmensos; porqué por médio de ellos puéden de antemano predezirse disposiziones i talentos naturales, dándonos muchas probabilidades de hazer soziedades, contraer matrimónios, escojer carreras, nombrar empleados, tomar dependientes, con mayor azierto i de un modo mas arreglado a la maniféesta voluntad del Supremo Hazedor. Adviértase, repito, que la frenolojía no es sino estimativa; i de ninguna manera positiva o infalible; porqué este carácter no lo tiéne, ni puéde tenerlo, sino en casos determinados, como cuando se trata de personas indefectiblemente imbéziles o casi lelas, por lo diminuto de la cabeza, o dementes por el enorme i preponderante desarrollo de alguna rejion animal.

APLICAZIONES

DE LA

FRENOLOJÍA.

APLICAZIONES MORALES.[265]

Lo que se ha dicho en las pájinas 41-46 de esta obra puéde considerarse como aplicaziones fisionómicas. Las várias definiziones que acaban de darse en las pájinas 197—213 como verdaderas aplicaziones ideolójicas i metafísicas; puesto que en ámbos casos se han esplicado, segun verdades naturales, matérias de que tratan los fisionomistas, ideólogos i metafísicos.

Las aplicaziones que van a hazerse ahora de la nueva ziénzia sino son mas importantes o útiles, son al ménos mas directas. Afectan los progresos i el bienestar individual i jeneral de los miembros que componen *ahora,* i han de componer *despues,* las soziedades humanas.

MOTIVOS HUMAMOS.

MOTIVO, de "movere," mover, significa en sentido recto, lo que causa o puéde causar un cámbio de lugar; i en sentido metafórico, que es como esta voz comunmente se usa, quiére dezir lo que causa o puéde causar un cámbio de idéas, de

[265] Por aplicaziones morales, prinzípios morales, solo entiéndo los que sin oponerse a la lei divina, no corresponden mas que a las operaziones mentales para efectos correspondientes a esta vida temporal. La vida eterna, dígolo con toda reverénzia, no compete a la jurisdiczion de la Frenolojía.

sentimientos, de modo de pensar; esto es, lo que eszita, influye, persuade, impele a movernos házia un fin, una aczion, un goze.

En la conducta jeneral del hombre no puéden concurrir otros motivos, otras *causas movientes*, que los impulsos a satisfazer los deséos inherentes a nuestras facultades mentales. De donde se infiére que el número de estas facultades, determina el número de cuantos motivos puédan induzirnos o movernos a una aczion, a una línea de conducta; i el grado de su desarrollo, de su actividad, de su eszitazion, el grado de vigor, de enerjía, de empuje de estos motivos

Caeríamos en errores mui graves, sin embargo, si dejásemos de tomar en considerazion, la naturaleza espezial de todas las facultades mentales. Hai unas que no tiénen opzion, ni sobre su movimiento, ni sobre la ejecuzion de aquello a que les inclina su movimiento. Estas son las propensiones animales i los sentimientos morales, que no puéden sino desear aquella satisfaczion, aislada i única, que les tiéne Dios señalada. Hai otras facultades que tiénen opzion sobre la ejecuzion de sus própios movimientos, i sobre la ejecuzion de los movimientos de las primeras; estas son las facultades intelectuales, que conozen, comparan idéas, sensaziones; que pesan o aprézian su valor respectivo, i fijan su atenzion en los motivos que ajitan el alma.

Las facultades sin opzion son por lo comun encontradas, entagonísticas; las pasiones animales deséan una satisfaczion personal, momentánea; las morales una satisfaczion jeneral, duradera: las primeras se limitan al tiempo presente, a las segundas ningun tiempo las determina; así es que ofrezen amenudo motivos encontrados que luchan entre sí; produziendo aquellos combates mentales que todos esperimentamos,[266] i que amenudo prinzípian i acaban, sin aczion esterna. En estos casos el motivo mas poderoso venze: la avarízia reprime a la sensualidad, la justízia a la avarízia, la be-

[266] Que sentidamente los describe nuestro dulze poéta Meléndez, en quien la depresion de la Firmeza, del Aprézio-de-sí-mismo, i otras zircunstánzias desfavorables, como se colije de su retrato, le constituían hombre de poco teson, de poco carácter, sin convicziones profundas, i guiado por las impresiones pasajeras de objetos esternos. Que sentidamente, repito, describe estas luchas, en su oda "A mis Combates," cuyas primeras estánzias así prinzípian:

"¡Que sedizion, o zielos, en mí siénto,
Que en contrapuestos bandos dividido,
Lucha en contra de sí, mi pensamiento!
¿Que es el hombre infeliz, si contrastado

nevolénzia a la destructividad, o vize versa. Pero si el hombre no tuviésc mas que estas facultades, solo fuera un animal de clase elevada; porqué los irrazianales superiores tiénen tambien deséos encontrados esclusivamente eszitados por el mundo esterior; i se dirijen por el mas potente. Pero el hombre tiéne la razon que reflecsióna, piénsa, ve resultados, se determina, opta, quiére, a pesar i en oposizion de los motivos, séan los que fuéren.[267] A mas de esto cuantos adelantos se han efectuado, cuantos descubrimentos se han obtenido, así en el mundo moral como en el físico, todos, todos, concurren a aumentar la fuerza de la razon para activar o debilitar, eszitar o enfrenar, los motivos o deséos animales i superiores, segun convenga a la mayor virtud i dicha individual i jeneral de los miembros que componen la gran família humana.

En corroborazion de esta verdad, en corroborazion de que ningun descubrimiento ha dejado de dar fuerza a la razon, i ensanche al *libre albedrío*, podría esplicarse en esta relazion el descubrimiento de la mortífera pólvora; pero deseoso de presentar bajo todos sus aspectos la Frenolojía, veámos cuales son sus méritos en este particular.

Antes de conozerse esta ziénzia, no sabíamos tan fijamente como ahora, que el zélebro era el órgano de que se sirve el alma para manifestar sus operaziones; e ignorábamos del todo, que el alma se sirviése de diferentes órganos zelebrales para manifestar sus diferentes facultades. Sabíamos tambien que lo físico influía en las manifestaziones de lo moral;[268] pero nuestros conozimientos, eran, en este particular, mucho mas vagos, conjeturales e indeterminados de lo que son ahora. Partiendo del prinzípio incontestable que un órgano zelebral corresponde a la manifestazion de una facultad mental, i que esta facultad se manifiésta modificada segun la modificazion del órgano, rezibe la razon, que es la poténzia mental a quien toca hazer la aplicazion del prinzípio, un ensanche mucho mas lato del que ántes poseía.

Siempre de la *ocasion* o del *deséo*,
Una vez entre mil es coronado?
¿Será de la razon el noble empléo
Venzida ser del polvo?"..... *Poesías de Meléndez,*
(Méjico 1832, ed. de D. Vizente Salvá) tom. IV. p. 265—266.

267 Subentiéndese siempre que el hombre es *finito*, i que partizipa de este carácter su razon. Véase cuanto se ha dicho en las pájs. 199-208.

268 Digo manifestaziones, porqué la Frenolojía no entra jamas en el terreno de la esénzia del alma, en la esénzia de lo moral; esta cuestion perteneze a otro domínio.

Sabiendo que el ejerzízio bien dirijido de un órgano, el presentarle los objetos a que está destinado (pajs, 53-55, 194-196) lo envigorezen, le hazen crezer las fuerzas, lo activan; i el no uso, la no eszitazion lo debilitan, i que la facultad mental a la cual corresponde este órgano, manifiésta igual modificazion, puéde la razon indirectamente dominar los motivos sobre los cuales no tenía ántes poder. Quien tenga por ejemplo un desarrollo de Zircunspeczion tan grande, i un grado de Acometividad tan deprimido, que el temor le inclinase a cometer mil desaziertos, podrá ahora, activando su razon este último órgano con esponerle a pequeños riesgos en que la Zircunspeczion no se eszite mucho, i en que la Esperanza puéda alentarla, llegar a perder su demasiada timidez i apocamiento; alcanzando la razon un triunfo indirecto, tan efectivo como si fuése directo. Cuando se monta a caballo, cuando se dispara un fusil por primera vez, hai quien suéle tener miedo a causa de la organizazion indicada. Pero la práctica, el uso, (esto es, el ejerzízio de la acometividad, las sujestiones de la razon a la zircunspeczion sobre no haber suzedido ningun resultado funesto etz.) nos haze por fin perder tan completamente el miedo, que nuestro *descuido*, esto es, la absoluta inaczion de la Zircunspeczion, puéde llegar a produzir el fatal resultado a cuya sola imájen temblábamos ántes. Se dirá que ántes de conozerse la Frenolojía, no habían pasado desaperzibidos estos hechos; pero ahora la intelijénzia puéde aplicarlos mas directamente i con mas azierto.[269]

De lo espuesto se deduze que el poder de la razon para dominar los motivos o los deséos, no se limita a los impulsos interiores que en vista de resultados comunica ella a los órganos animales o superiores, ni al império que tiéne como constitutiva de la voluntad sobre ejecutar o dejar de ejecutar hasta zierto punto un deséo, sino que alcanza a servirse de toda la naturaleza entera para reinar Señora. ¿Quien es sino la razon, la que se vale de los médios esternos para que no triúnfe la amatividad desarreglada, cuando aplica sanguijuelas i calmantes a la nuca? ¿Quien es sino la razon, la que se vale de médios esternos, cuando el estudiante se haze rapar média cábeza, para obligarse a sí mismo a estudiar i a no perder su tiempo en pasear calles, a que le conduze un fre-

[269] Quien deseáre ver el grandioso domínio que la razon ha adquirido en este particular, consulte la preziosa obra de Hijiene por Londe, de que se haze menzion en la nota 93, pájs. 48—49 de esta obra.

nético deséo, sobre cuya ejecuzion la voluntad ha perdido interiormente su influjo?[270] Compárese este poder opzional de ejecutar o dejar de ejecutar un deséo, o cuando este deséo adquiére un grado de frenesí incontrarrestable o se halla en actividad mui débil, el poder de valerse de toda la naturaleza para enfrenarlo o eszitarlo, compárese, digo, todo este inmenso poder del *líbre albedrío* con la irresistibilidad del deséo mas potente en los animales superiores, i se verá la inmensa distánzia que separa al hombre del bruto, i a la Razon del Instinto.

Esta misma RAZON, prenda con que el Divino Hazedor quiso distinguir a su criatura predilecta, nos enseña, si la Frenolojía no es una ilusion, que las personas en cuyas cabezas haya órganos tan deprimidos que apénas funzionen, que séan imbéziles, que ninguna educazion puéda activar, o tan estraórdinariamente desarrollados que ningun esfuerzo puéda debilitar, que hayan de formar siempre el motivo predominante de dichas personas, deben colocarse en una esfera de aczion análoga a su desarrollo zelebral. Por esto he dicho várias vezes que algunos hombres debiéran tenerse en perpétuo enzierro en instituziones a propósito. El póbre Meléndez, uno de nuestros mas dulzes i melifluos poétas, no conozía la Frenolojía, no sabía que algunos órganos eran en él imbéziles, i se ponia en condiziones para las cuales era de todo punto inepto, i despues, desengañado, esclamaba:

"¡O hubiése siempre en soledad vivido!
¡Siempre al mundo del ídolo zerrado
Los ojos, i a su voz mi incauto oído!
I hubiéra tantas ánsias escusado,
Tanto miedo i VERGUENZA: i cruda pena,
Víjilia tanta en lágrimas bañado."

Oda intitulada "*De mi vida,*" ob. zit. p. 25?.

¡Cuantos hai, que como Meléndez, se desconozen, i pasan una vida de amargura, cuando sus talentos, su carácter, su desprendimiento los haze acreédores a pasar una vida sino de dicha completa, al ménos de sosiego i tranquilidad de alma! Esta condizion se hallaba, para Meléndez, en la *Soledad*, para otros en el tráfago del mundo. Yo he visto al asesino Tibetts, marchar sereno i aún descocado al patíbulo, *dichoso* i tranqilo, "porqué", dezía él, "tendré ocasion de manifestar mi valor, i porqué no me han sentenziado a la penitenziária," que él detestaba mil vezes mas que la muerte.

La creénzia que comunmente se tiéne de que los motivos i sus frenos solo puéden venirle desde afuera al hombre, ha

[270] Véase la nota 241, pájs. 201 de esta obra.

induzido a muchos errores graves, entre ellos el de negar el *libre albedrío*, a favor del cual tan triunfantemente ha combatido la Frenolojía. Estos errores se cometían por no tomar en cuenta que los órganos de las facultades se eszitaban e impulsaban por su própia espontanéidad, i que estos impulsos eran en razon de su desarrollo, temperamento i otras condiziones constitutivas. Consideraban las causas esternas, que en efecto puéden eszitar los órganos mentales, como las únicas causas movientes del hombre. Creían que este era una máquina cuyo *motor* se hallaba no en él, sino fuera de él. Pero esto no es así; porqué el Bello secso, por ejemplo, que de tan poderoso estímulo podría servir para hazer bien o mal, al que tuviése la amatividad bien desarrollada, en nada afectaba al gran cardenal Jiménez de Zisneros que lo miraba con absoluta indiferénzia. El poder que sirve de tan poderoso estímulo al que tiéne mucho Aprézio-de-sí mismo, da risa al que lo tiéne deprimido, i se compadeze de los que lo buscan. Los objetos esternos afectan, eszitan las facultades mentales en proporzion a su desarrollo, pero ellas i solo ellas, son las causas inmediatas, los motivos verdaderos de nuestras acziones.

PRODUCZION I RIQUEZA.

Muchos de los órganos zelebrales, están directa o indirectamente destinados a produzir médios esternos, llamados bienes o riqueza, para la satisfaczion de todos nuestros deséos. Pero la adquisividad es la que mas poderosamente los impele con este determinado fin; puesto que el zírculo de su aczion se zircunscribe al deséo de acumular. Si es poderosamente activa, pero guiada por la razon bien ilustrada, i movida al própio tiempo por la Benevolénzia, la Conzienziosidad i la Venerazion, la *Adquisividad* nos impulsa a usar los mas vigorosos esfuerzos de que seámos capazes, i a valernos de cuantos sistemas de esplotazion podamos conozer, para produzir i alcanzar riqueza; sirviendo i utilizando al prójimo, i contribuyendo al bien i adelantos positivos de la soziedad. Esta es la lei moral a que está sujeta la adquisividad, i por consiguiente, la que nuestro *libre albedrío* debe obedezer, so pena de que cuanto se produzca séa ántes bien para la maldizion que no para la bendizion de los hombres.

Desgraziadamente, empero, la adquisividad, ora séa por mala o mal dirijida educazion, ora séa por falta de volun-

tad, puéde con fazilidad pervertirse, espezialmente en cabezas en que no son descollantes la rejion frontal i sinzipital o coronal. Cuando este desgraziado caso llega, hazemos del dinero nuestro ídolo, nos morimos por adquirir riquezas, todo lo sacrificamos por atesorar. Nuestro único *fin* es poséer bienes de fortuna; i el logro de este *fin*, santifica, a nuestros ojos, cualesquiera *médios* que se empléan o empleáren para alcanzarlo.

En todas épocas el abuso de esta facultad se ha manifestado en algunos pueblos como defecto nazional segun los conozimientos que se han tenido para satisfazerla. Los antíguos no conozían otro modo de enriquezerse sino las guerras; por esto las hazían con el solo objeto de hazer cautivos i cojer botin. Los modernos, mas intelijentes, han conozido que *la produczion por ajentes poco o nada consumidores*, es el verdadero médio de enriquezerse. Así es, no hai duda; pero, ¡que lastimoso abuso no hazen de este en sí divino prinzípio, la pervertida adquisividad ausiliada por el pervertido aprézio-de-sí-mismo! Los cuadros espantosos i horrendos que ofrezen las dos quintas partes de la poblazion industriosa i labradora de Fránzia, las tres quintas de Inglaterra, i las cuatro quintas de Irlanda, hazen desear la vuelta de los tiempos anteriores a aquellos en que han estado, i están aún, dominando al mundo las razas normanda i anglosajona, de desmedida i proverbial adquisividad.

Hasta que la benevolénzia i la justízia rijan esta facultad en las clases elevadas; hasta que las clases proletárias se instruyan de los médios que Dios les pone en las manos i que ecsije se aprovechen para que la relijion, la razon i la moral guien su amatividad i filojenitura; hasta que todas las clases del estado saquen los frutos de la intelijente i bien organizada asoziazion en grande, [271] veremos a la muchedumbre trabajar embrutezida corporalmente en los países cultos de doze a dieziseis horas diárias, i perezer al própio tiempo de hambre i miséria; haziéndose este cuadro tanto

[271] A los descubrimientos Soziales del gran Fourier (pr. *Furié.*) podrá dárseles el nombre que se quiéra, pero ellos han patentizado los prodíjios de riqueza perfectamente bien distribuida que podría produzir la asoziazion bien entendida i bien dirijida. Ultimamente se ha impreso en español por la viuda Mayol, en Barzelona, una Esposizion o Esplicazion del Sistema de Cárlos Fourier. Ello es zierto que sin grandes asoziaziones bien dirijidas no puéde haber produczion atractiva, es dezir, los hombres no puéden dedicarse a produzir ventajosamente aquello que mas les agrade produzir, ni hazer grandes ahorros.

mas horroroso cuanto mejor séa el gobierno político que se establezca, cuanto mas grandes séan las mejoras físicas que se hagan, cuanto mayor séa el grado de poder, riqueza e influjo nazionales que se alcanzen, i cuanto mas estensos séan los límites de la libertad para oponerse a un estado semejante de cosas por médios violentos i subversivos.[272] Los males que aquejan a los pueblos son mas bien soziales que políticos. Acuérdense los pobres i los aflijídos, que es lei eterna del zielo, lei en que está fundado el progreso humano, que si ellos por sus própios esfuerzos individual o colectivamente, no se remédian los males que sufren, *sin atacar al própio tiempo los intereses ni derechos de nádie;* no hai ningun poder humano que se los remédie. Procuren conozer las leyes naturales, que los que rijen los destinos de su nazion están obligados bajo gran responsabilidad a enseñarles, por médios pazíficos i de buen órden; cúmplenlas, i se desvanezerán todos los motivos de queja. Relijion, Filosofía, Intelijenzia: todo anúnzia que Dios creó al hombre para la virtud i la dicha; pero para alcanzar estos dones ecsije una condizion indispensable, esta condizion es: nuestros própios vigorosos, pero templados i armónicos esfuerzos.

POBLAZION.

En el mundo esterno ecsisten leyes con las cuales los órganos materiales internos están en armonía, relazion i enlaze. El descubrimiento i esplicazion de alguna de estas leyes se han hecho progresivamente sin ayuda de la Frenolojía, i han produzido la Filosofía o Ziénzias que dizen relazion con los objetos esternos que rodéan al hombre. La ziénzia que esplica las leyes esternas que están en armonía i enlaze con la Amatividad, se llama *Poblazion.* Sobre este asunto se han escrito vários preziosos tratados, que contiénen algunas idéas luminosas, correctas i conduzentes, practicadas, al bien de la humanidad. Pero fundados todos ellos sobre efectos, i no sobre la bien o mal dirijida causa que los produzía, esto es, sobre la poblazion misma, segun se consideraba como un agre-

[272] Tristes i pavorosos ejemplos son de esta verdad los millones de criaturas humanas, que no puéden satisfazer el hambre, ni alcanzar abrigo, en Fránzia, Gran Bretaña, i otros países no ménos libres, cultos i adelantados.

gado de criaturas humanas capazes de sufrir i gozar,[273] o como un agregado de máqinas insensibles de produczion,[274] i no sobre la naturaleza de los órganos zelebrales a que debía esa poblazion su inmediato oríjen, faltaba a los tratados de esta clase un apoyo prinzipal e indispensable en que descansaran, se verificaran i se hiziéran eficazes las doctrinas que en este particular intentaban establezerse; observazion que podría aplicarse acaso a cuantas ziénzias se conozcn.

Respecto a poblazion, hasta ahora el modo de argumentar que había merezido mas jeneral aprobazion era el siguiente: "El hombre nezesita zierta cantidad i cualidad de alimento i de abrigo para vivir: es evidente que un país que no puéde produzir, agotados todos los recursos de esplotazion, mas que alimento i abrigo para mil personas, vervigrázia, nunca tendrá dos mil; porqué todos los que nazcan mas allá del número que absolutamente puéde subsistir, morirán de hambre o nezesidad. En virtud de esta proporzion relativa que es innegable, debe establezerse esta lei o prinzipio fundamental, a saber: 'La poblazion es proporzional a los médios de subsisténzia,' i aconsejar en consecuénzia la ilimitada procreazion humana, 'porqué cuando suba de punto *ella misma zesará.*' Pero esto es como si se dijera al hambriento: "Come, come cuanto se te antoje, que cuando hayas llenado el estó-

[273] Los economistas que consideran a los hombres bajo este punto de vista, proclaman, i con razon, el aumento de poblazion mas allá de los médios de subsisténzia como un verdadero mal. Escrito esto, he leído los artículos sobre poblazion que acaba de publicar, en su Revista, *La Soziedad,* tom. i, pájs 311—321. 385—395, el señor Bálmes. Este caballero, es, a mi ver, entre los economistas indicados que he leído, el que mejor entiénde la cuestion i que mejor escribe sobre ella. "¿Es saludable," dize, (*Soziedad,* tom. i, p. 312) "el aumento de poblazion? no creémos que á esta pregunta puéda responderse sin hazer algunas distinziones. Si la poblazion nueva ha de escasear del alimento nezesário, si ha de carezer de los médios para rezibir la competente educazion, i por consiguiente, si aumentándose la poblazion, deben aumentarse proporzionalmente la miséria i la inmoralidad, es dezir los males del cuerpo i los del espíritu, entónzes mejor será que no haya tal incremento; pues que hombres miserables i malos, mejor fuera que no hubiéran nazido; ya atendiendo al bien de la sozidad, ya al de esos mismos infelizes. En lo dicho, se hallan acordes LA RAZON I LA RELIJION; pues que a una ecsisténzia que no tráe sino daño al mismo que la tiéne i a los demás, es preferible la no ecsisténzia."

[274] Estos economistas entiénden al parezer por poblazion los operários, que ora vivan o muéran desgraziados o dichosos poco importa, con tal de que produzcan. A lo ménos solo bajo este supuesto puéden tener fundamento plausible sus teorías.

mago demasiado, tendrás una indijestion, i ya no podrás comer mas," o al ambizioso autor: "Trabaja, trabaja, constantemente, que cuando hayas perdido el juízio o la salud, ya no podrás trabajar mas."[275]

Nádie puéde dudar que esto sería aconsejar el ziego fatalismo, aconsejar que las pasiones animales obrasen sin ningun freno ni restriczion moral. Esto sería obrar como si el hombre careziése de razon para preveer resultados, i de *libre albedrío* para sujetar o dejar de sujetar su conducta a ellos.

Sabido ahora que la poblazion es, i solo *puéde ser*, proporzional al uso o abuso que se haga de la Amatividad, i que la relijion, la razon, la filosofía i el sentido comun, preconizan que DEBIÉRA SER proporzional a los médios ecsistentes de ser virtuoso, feliz, próspero i útil cada uno de los indivíduos que componen, o hayan de componer la gran família humana,[276] podrán ser mas completos, mas ecsactos, mas universalmente armónicos los tratados sobre poblazion. La Amatividad, o causa inmediata de la Poblazion, está sujeta a las mismas leyes que los restantes 38 órganos zelebrales conozidos. Templanza i armonía es la mas imperiosa de estas leyes. Si se cumple, disfruta el hombre dicha; si se transgresa sufre miséria. El conozimiento que nos comunica el intelecto, cuando ve los resultados a que conduze la actividad particular de un órgano, i la relazion que el resultado de esta actividad tiéne con el mundo esterno, son los médios que Dios

[275] Todos sabemos que por un eszeso de trabajo mental muriéron Spurzheim, Walter Scott, i se enloquezió el malogrado poéta Southey (pr. *Sóudi.*)

[276] Estos son los que llamo yo médios de subsisténzia, punto que no se ha aclarado ni determinado cual debiéra, pero que el señor Bálmes ha comprendido i esplicado perfectamente. Algunos créen que subsisténzia significa la mínima cantidad de alimento con que el hombre puéde impedir una inmediata muerte, aunqué haya de vivir arrastrando una mísera ecsisténzia. "Es nezesário tambien observar," dize Bálmes, "que al tratarse de médios de subsisténzia, no se habla tan solo del alimento indispensable para la prezisa conservazion; sino que se comprende en esta palabra, todo cuanto el indivíduo nezesita, no solo para no morirse de miséria, sino para vivir con algun desahogo i comodidad. El vestido, la habitazion, los médios para curarse en las enfermedades, son cosas que la subsisténzia del hombre ha menester; i cuando éstas falten o escaséen, no puéde dezirse con propiedad que tenga lo nezesário para subsistir. Entre perezer de hambre o andar desnudo, i el vivir cual conviéne para conservar la salud, las fuerzas i la enerjía, hai una estensa escala en la cual se hallan distribuidos los nezesitados." *Soziedad,* tom. i, pájs. 314—315.

nos ha puesto en las manos para determinar su direczion, i limitar su actividad.

La actividad de la amatividad produze poblazion; esta poblazion, resultado de la amatividad, se halla en relazion con los médios que el mundo esterno le ofrezca, de ser virtuosa, feliz, próspera i útil. Estos médios, que es del domínio del intelecto indagar, comparar, determitar, son, pues, los que deben graduar, dirijir i limitar la actividad de la amatividad. Cuando estos médios se observan en masa, i se comparan con la poblazion en jeneral, es mui difízil, es imposible conozerlos; esto es, conozerlos con la ecsactitud nezesária para que puédan servir de guia o norte en la conducta individual; por qué son progresivos, indeterminables, como lo es el injénio del hombre sozialmente considerado. Un cámbio de gobernantes, un mejor sistema de division territorial, una nueva lei de testamentos, un nuevo descubrimiento de esplotazion, produczion o transportazion, puéden ofrezer en el acto un aumento de médios para sostener un cuádruplo o quíntuplo número de habitantes mas del que un país posée.

Pero si es de todo punto imposible estudiar con ecsactitud los médios soziales de subsisténzia para fines de conducta individual, no lo es, el que el hombre sepa mui aprocsimadamente, los médios *de que puéde positivamente disponer* para hazer a su prole virtuosa, feliz, próspera i útil;[277] i son prezisamente estos médios, los que dan a la razon la regla con que ha de graduar la amatividad, i constituyen el deber i la obligazion de graduarla, so pena de transmitir hambre, miséria, ignoránzia, e inmoralidad a las jenerazioncs futuras. A mas de la razon que ve resultados, tiéne el hombre senti-

277 Adviértase ante todo i sobre todo, que en estos médios se incluyen la organizazion misma del hombre. Jesucristo ha dicho: "No se cojen higos de los espinos, ni de las zarzas razimos de uvas." El que tiéne una organizazion defectuosa, enfermiza, raquítica, jamas la reproduzirá completa, sana, mejorativa. No solo puéde el hombre, con el abuso de la amatividad, vincular a su prole vízio, desdicha, inutilidad, por imposibilidad de produzir materialmente lo nezesário para alimentarla, vestirla, i educarla; sino por imposibilidad de transmitir un cuerpo sano. (Véanse pajs. 10—11 de este libro). ¿No se llamaría criminal al que *a sabiendas* diése martírio lento i por fin acabase de matar a un semejante? ¡Cuanto mas criminal no debe llamarse al que da este martírio lento en forma de terribles dolores de cabeza, de etiquez, de debilidad jeneral, i otros iguales tormentos, a criaturas humanas, que son hijas de sus entrañas, que ecsisten porqué él las puso al mundo! No sé como hai mortal que mire esta matéria con indiferénzia.

mientos superiores, que deséan lo justo, lo bueno, lo recto, i que está en el *libre albedrío* del hombre eszitar, para luchar con la ziega amatividad, siempre que desenfrenada quiéra prezipitarnos. Yo aquí no hablo de aquellos casos, uno en cada dos mil personas, en que la amatividad es demente o casi demente, o pervertida por mala educazion, cuya actividad es como una inflamazion corporal contra la cual no valen remédios morales, sino físicos, de que no corresponde a la Frenolojía tratar.[278]

Con pocas eszepziones de que no mereze la pena hablar, la razon i la parte moral del hombre *puéden*, i por consiguiente *deben*, dirijir la amatividad a lo que es *nuestro provecho* bien entendido.[279] I téngase por acsioma que el freno de nuestra razon dirijida por los sentimientos morales, e ilustrada por el conozimiento de resultados, es el único capaz de poner duradero fin a los horrores i misérias que sufren millones de desgraziados por los eszesos de la amatividad manifestados en eszeso de poblazion.[280] Porqué aún adoptando el sistema que proponen algunos, preszindiendo de su moralidad o inmoralidad, el cual se reduze a satisfazer ilimitadamente la amatividad, impidiendo por médios groseros que esta satisfaczion se manifiéste en su lejítimo resultado, que es la poblazion;[281] veríamos aumentarse en lugar de disminuírse las

[278] Véanse págs. 63—65 de esta obra, i tambien la ya zitada preziosa *Hijiene* de Londe, artículo *Amatividad*. Por lo que respeta a las funziones normales i anormales del zerebelo própio, órgano de que se sirve la facultad amativa para manifertarse, ninguna obra puéde consultarse ni estudiarse con mas provecho que la intitulada *Sobre las Funziones del Zerebelo,* por los Doctores Gall, Vimont i Broussais, zitada ya en la nota 114, p. 65, de este Sistema.

[279] El preclaro injénio Frai Luís de Leon, aquel varon verdaderamente bueno i grande, glória de España i admirazion del mundo, (Véase el articulo intitulado: *Liric Poetry of Spain,* en la "Edinburgh Review.") en su *perfecta Casada,* obra ménos leída i estudiada de lo que debiéra serlo, dijo: "Mas considere V. como reluze la grandeza de la Divina Bondad, que se tiéne por servido de nosotros con aquello mismo que es *provecho nuestro.*"

[280] En el artículo intitulado BEVOELKERUNG (Poblazion), del *Conversations-Lexion* Aleman, tom. i. p. 847. se hallan estas memorables palabras, que parezen salir de alguna frenolojíca personificazion. "Respecto a la poblazion no hai mas que un solo prinzípio que séa verdadero, este es, educazion moral en el pueblo, santidad en las famílias. Sin esto, nada significan las leyes restrictivas del casamiento, a no ser que se sanzionara la muerte de los hijos naturales. *Solo el própio e individual império moral puéde poner freno a las pasiones.*"

[281] Toca a los teólogos i a los médicos, no a los frenólogos, de-

probabilidades del eszesivo aumento de esa misma poblazion, aunqué momentáneamente se evitase en realidad este desmedido incremento. La razon es mui clara i senzilla. Cuanto mas se ejerzitase la amatividad tanto mas se aumentaría, (pájs. 53-55) i por este prinzípio, a cada naziente jenerazion se hallaría la razon i la moral, con mayores dificultades para enfrenarle. Pero limitado i a vezes eszitado a su lejítimo uso el órgano de la amatividad, se corrije el mal en su oríjen; puesto que, por desproporzionado que se hallase, por falta o sobra de actividad, a la poblazion ecsistente o por ecsistir, en una época determinada, en pocas jeneraziones se establezería el equilíbrio i la armonía que deben reinar entre la amatividad i la poblazion, o, lo que es lo mismo, entre el órgano de la reproduczion i las leyes esternas con las cuales está enlazado.

Muchos dirán ¿Porqué Dios no ha establezido este equilíbrio, esta armonía fija e inmutablemente? ¿Porqué ha de ser efecto de una lucha constante en que el hombre está contínuamente sujeto a quedar venzido i ser castigado, o a salir triunfante i merezer galardon i prémio? La razon es evidente. El hombre tiéne intelecto que ve resultados, libre albedrío que escoje entre dos o mas acziones, deséos que ardorosos no respiran mas que adelanto. Si ecsistiése la misma armonía maquinal entre el organismo del hombre i la naturaleza esterna, que ecsiste entre los brutos, ni su intelecto, ni sù libre albedrío, ni sus deséos de adelanto, tendrían esfera de aczion.

Si el hombre, como el pájaro, tuviése un instinto perfecto, por ejemplo, para hazerse su habitazion eternamente de una misma manera, sin poderla jamas empeorar ni mejorar, modificar ni perfeczionar, puesto que ya la haze desde un prinzípio, para sí supremamente perfecta, ¿de que le serviría la razon para conozer efectos cuando no podría obrar de otra manera mas que segun ellos? ¿De que le serviría el libre albedrío, puesto que nunca podría *escojer*, porqué se hallaría eternamente destinado, por un instinto espezial i determinado, a no poder obrar sino de una sola manera, fija e inmu-

terminar si hai casos, como algunos que se notan en la pájs. 64—65, en que debiéra darse permiso para satisfazer la amatividad, impidiendo resultados, a fin de evitar enfermedades o muerte por una parte, i la trasmision de una mala conformazion zelebral, por otra. Véase *LONDE, Hijiene,* ed zit. artículo *Amatividad.* Este dotado autor habla con bastante estension sobre la absoluta nezesidad de satisfazer la Amatividad en algunos casos.

table? ¿De que le serviría el férvido deséo de adelantar, si nunca había de poderlo satisfazer; puesto que, como el ruíseñor, se vería obligado a cantar eternamente las mismas notas, o como la abeja, no podría cambiar jamas un solo ángulo en la arquitectura de su panal?

La armonía por otra parte como lei universal, ecsiste; puesto que Dios no ha colocado jamas criaturas con nezesidades ni deséos, sin haber de antemano creado los médios de satisfazerlos. Pero el hombre en virtud de su libre albedrío, i de su organizazion mejorativa, todo lo desarmoniza: ya creando nezesidades sin médios de satisfazerlas, ya abusando de las facultades que por santos fines se le conzediéron. Todo esto resulta de que desconoze el hombre las leyes con que Dios rije al universo, o conozidas, no se sujeta a ellas.

A esta ignoránzia o falta de obediénzia, está anecso un castigo determinado, inmutable, irremisible. Así el que bebe demasiado vino, se emborracha i sufre; el que come demasiado, se empacha i sufre; el que cáe o se echa al fuego, se quema i sufre; el que abusa de la amatividad, produze una cantidad de sufrimiento cuya contemplazion horroriza, porqué queda vinculado a futuras jenerazíones.

Es tan armónico, empero, tan absolutamente nezesário, la instituzion de este sufrir o padezer, segun Dios ha creado el Universo, que sin ella no sentiría el hombre aguijon que irresistible le impulsara a hazer esfuerzos para conozer i obedezer las leyes que rijen al Universo, a fin de restablezer el ya perdido, o de mantener el aún ecsistente quízio i equilíbrio en los contrários elementos que lo constituyen; los cuales, por la misma razon de que están sujetos a un continuo e inmediato desquiziamiento i desaquilíbrio, como ya se ha dicho, le ofrezen un vastísimo campo en que ejerzitar las mas nobles i gloriosas facultades de su alma, a saber: el intelecto, los sentimientos morales, el libre albedrío, i el deséo de mejorar i embellezer las obras del Criador.

CRIMEN, LEJISLAZION, CASTIGO I CORRECZION HUMANOS.

La voz *crímen*,[282] es una de aquellas palabras abstractas de que se ha hecho menzion en las pájis. 180 i 183, i que, por

[282] Aquí solo se habla del crímen que puéde cometer el hombre contra el hombre, i no del que comete el hombre contra su Dios. La determinazion de este último toca a las competentes autoridades teolójicas.

consiguiente, cada uno entiénde o aplica a su modo. El diczionário de la real Académia dize que *crímen*, es: "Delito grave;" i define el delito, "Quebrantamiento de alguna lei." Pero ¿que nombre se dará al quebrantamiento de una lei, cuando esta misma lei es un crímen? I de esta clase de leyes, ¿cuantas hai?

Por otra parte, una aczion, por criminal que se considere en un pueblo, vemos que en otro, donde todos la ejecutan, ya zesa de considerarse como un crímen. ¡Cuantas vezes no hemos visto, espezialmente en estos últimos tiempos de volcanizazion política européa, llamarse *crímen* un acto, porqué lo ejecutó un solo hombre, i erijirse luego en descollante *virtud*, porqué muchos lo apoyaron! No es por zierto la esénzia de una aczion, sino su *écsito* el que determina muchas vezes su criminalidad. Hoi hazen marchar al infamante patíbulo a un pecho noble i varonil, por la misma aczion por la cual mañana dan a otros, coronas de glória, i le erijen estátuas de mármol. ¡Bajo cuan diferentes aspectos no se considera aún hoi dia en diferentes naziones, el dolo, la estafa, i hasta el asesinato; i cuantas vezes entre nosotros mismos, el talento de un abogado o el capricho de un jurado, determina la criminalidad o inozénzia de muchos de esos actos. Así es que no hai voz mas inintelijible, o capaz de mas numerosas aplicaziones, que la voz *crímen*, cuando se trata de apropiarla a toda la gran família humana.

I sin embargo ecsiste el *crímen*. I sin embargo a esta voz se le da un significado que es universal, justo, ecsacto, completo. Este sentido puéde definirse en mi opinion: "Hazer voluntáriamente un mal."[283] Esta espresion "hazer un mal," se toma aquí en la significazion mas dilatada i jeneral que puéda adoptarse: indicando por ella, causar un daño a nosotros mismos o a los demas, o a ámbos, ora séa en tiempo presente o futuro. Respecto la voz *voluntáriamente*, se usa como la condizion constitutiva de la criminalidad del acto, en cuya azepzion se halla admitida por todos los tribunales de justízia de las naziones cultas.[284]

283 En todos los Diczionários etimolójicos que he consultado, i créo haber consultado algunos, hallo que *crímen* debe su primitivo oríjen a alguna voz desconozida que significaba, "mal," "daño," "gravámen."

284 Adviértase que la voluntad del hombre tiéne un domínio interno i esterno, como se ha esplicado ya en la páj. 201, nota 241. Este ilimitado domínio podría hazer el crímen mui raro sobre la tierra si se quisiéra. La razon nos dize, por ejemplo: "La ocasion haze al ladron," "Al arca abierta el justo peca;" i por consiguiente debo

¿"Pero," se nos dirá, "si ya el sentido comun i la razon entiénden la voz crímen como aquí se define, que nueva luz nos ha dado sobre el particular la Frenolojía?" Poderosa e intensa, i a ella deséo dirijir la atenzion de los lectores. Esta ziénzia ha puesto patentísimamente de manifiesto que muchos de los crímenes humanos tiénen su oríjen en aquellas personas privilejiadas, a quien Dios ha conzedido una cabeza grande, preponderando la parte intelectual i moral.[285] Estos saben o deben saber que hai semejantes suyos ménos dotados que ellos, los cuales, nezesitan instruczion i fuerzas *impeditivas* esternas, para dejar de cometer males, de que se les haze responsables, siéndolo en realidad los que podían i debían darles i no lo hiziéron la nezesária instruczion, i presentarles las fuerzas *impeditivas* nezesárias. Al juzgar un miserable delincuente, si no es absolutamente imbézil o loco rematado, dan por supuesto los tribunales, que él podría *haber evitado su delito si hubiése querido;* al paso que muchas vezes este poder solo ecsistía en otros indivíduos mejor *dotados* que él,[286] o en jeneraziones que ya no ecsisten.

Procuraré hazer mi idéa mas clara con un ejemplo ilustrativo. Ya sabemos que un gato no tiéne tanta intelijénzia como un hombre, no tiéne por consiguiente tanto império sobre sus instintos carnívoros, deben por lo tanto guiarse casi absolutamente, por fuerzas *impeditivas* esternas. Si en lugar de estas fuerzas *impeditivas*, el hombre rodéa el gato de fuerzas *eszitativas*, enzerrándolo en un cuarto donde haya carne, claro está que si se la come, tiéne de este acto la culpa el hombre; puesto que él lo *prevcía*, i pudo haberlo *evitado.* Si el gato es despues castigado salta á los ojos que el hombre es dos vezes *criminal.*

Pero, para que no se díga que este no es un caso de prue-

evitar para triunfar, i evitando no se comete un crímen que habría sido acaso irresístible. En fin lo que el hombre no puéde *evitar o ejecutar* por la fuerza interna de su voluntad, lo evita o ejecuta por el domínio que tiéne sobre la naturaleza misma, i el poder de adaptarse o amoldarse a su marcha. "El hombre no puéde detener al sol en su curso," dize Combe, "a fin de evitar las tempestades, i hazer que florezca en derredor suyo una eterna primavera; pero por médio del adecuado ejerzízio de su intelijénzia i enerjía corporal, puéde prever la llegada del frio i de los enfurezidos vientos, i ponerse a salvo de sus dañosos efectos." *The Constitution of Man,* Constituzion del Hombre, (Boston, 1835) p. 8

[285] Véase paj. 203.

[286] Véase pajs. 204-205.

ba, sino de ilustrazion, he aquí otros ejemplos. Si el amo o prinzipal de una família a quien su razon le dize que un niño ha de saltar, brincar, jugar, retozar, dar ensanchamiento i solaz, en fin, a su organizazion para que se disipe la sobrada enerjía vital que a su edad tiéne, ordena que sus hijos deberán conduzirse con la gravedad, sensatez, cordura i sosiego de cuerpo que se nota en un hombre completamente formado, i castiga como criminal cualquier quebrantamiento de la lei que él ha hecho, claro está que la culpabilidad del delincuente ecsiste solo en la formazion de una lei que era inobservable o inobedezible.

¡Cuantas injustas leyes como esta no haze todos los dias por voluntad o por ignoránzia la lejislazion humana, i que la Frenolojía a grandes vozes reclama que se tengan en cuenta cuando se juzgan a los delincuentes! El hombre no es Dios; la libertad de su albedrío no es *infinita*, sino *finita*; sus pasiones no son perfectas sino imperfectas; i cuanto sobre él se lejisle, debe estar fundado en estos prinzípios de eterna verdad. Ecsijir la responsabilidad de un acto, donde no ecsiste poder de ejecutarlo, es un absurdo; pero absurdo de que es amenudo culpable el hombre.

No se limita sin embargo aquí todo el mal de la lejislazion i los juízios actuales; otros hai de mayor i mas grave traszendénzia, que ya se han insinuado tratando de la *Produczion*. Hase dicho que las pasiones animales i cualidades superiores del hombre son imperfectas, que son suszeptibles de pasar zierto límite, el cual se llama templanza, justo-médio, moderazion, lei moral, i a cuya esfera de aczion las debe sujetar la razon. Si se traslimitan estos términos se produze un mal, lo cual si es voluntáriamente, constituye *el crímen*. Fázil es demostrar que ahora solo se haze caso de los crímenes mas insignificantes, i que los mas traszendentales pasan desaperzibidos, i se miran con indiferénzia por la lejislazion i los hombres en jeneral.

La desmedida adquisividad i aprézio-de-sí-mismo por ejemplo puéden satisfazerse de muchos modos; por lo comun se satisfazen esclavizando i sumiendo en la ignoránzia a nuestros mentalmente ménos dotados semejantes; esplotando despues a nuestro benefízio su lastimosa condizion. En todas las partes del mundo culto se ven criminales ejemplos de esta clase, que se multiplican con espantosa rapidez, i que en la Gran Bretaña, constituyen ya su mayor calamidad nazional. Esclavizada la muchedumbre a doze, catorze, diezíseis horas de trabajo diárias, sin tiempo para instruírse, sin adecuado alimento ni abrigo para sustentarse ni precaverse de

la intempérie, se envileze, embruteze i deteriora; i en este progresivo envilezimiento, embrutezimiento, i deteriorazion, se reproduze con tanto mas afan i ahinco cuanto mas profunda es la ignoránzia en que se la mantiéne. Del seno de esta miserable muchedumbre nazen casi todos los que se llaman criminales, pobres, pordioseros, i los que habitan i llenan los hospízios, los hospitales, las casas de benefizénzia, i las calles, avergonzando los mas afortunados transeuntes, con sus mazilentos o agonizantes rostros, i andrajosos o hediondos vestidos.

Cuando los tribunales juzgan a algun delincuente no se separan, es verdad, del prinzípio, que para la ecsisténzia del crímen, es menester el *consentimiento de la voluntad*; pero jamas se detiénen en investigar si esa *voluntad* ha obrado por la fuerza de zircunstánzias que no estaba en ella evitar. Jamas averiguan si la miséria o crímen de un desgraziado debe o no su oríjen a la ignoránzia en que se le ha mantenido, a la criminal adquisividad de los que acaso lo han esclavizado, a la incúria de los que rijen los destinos de la nazion a que perteneze, o a la pervertida amatividad de los que lo pusiéron al mundo. Si estas indagaziones se hiziéran, ¡cuan pronto nos remontaríamos al oríjen prinzípal de la mayor parte de los crímenes soziales! I sin estas indagaziones, sin esta averiguazion positiva de causas, ¿como podrémos atajar jamas los efectos?

No créo yo que se me haga la injustízia de suponer que me pronúnzio contra todo código penal, o contra todo castigo humano: en hora buena que ~~los~~ haya, pero que séan *correctivos* i no *aumentativos* del crímen, como son ahora. Nada está mas léjos de mi imajinazion como el suponer que un delincuente, voluntário o involuntário, enfermo o criminal, haya de soltarse, ántes de correjírsele o sanarle, para que vaya a cometer nuevas depravaziones contra la propiedad, la vida, o la reputazion, que vale mas que la propiedad i la vida, de los pazíficos ziudadanos. Yo no levanto mi voz, para dejar al crímen impune o sin enmienda, sino para aconsejar, en nombre de la Frenolojía, la averiguazion de causas, para impedir, correjir, o dirijir sus efectos: alto, glorioso, sublíme poder que ha conferido al hombre la Omnipoténzia, i que él no usa con la enerjía de que es responsable.

Jamas podrá repetirse demasiado, miéntras ecsista el mal, que ahora no se averíguan, cual se puéde i conviéne, las *causas* del crímen, para atajarle i desarraigarle, ni procuran convenzerse, cual pudiéran i debiéran, los que poséen

una cabeza privilejiada, de la gran responsabilidad que les alcanza, sino hazen las leyes mas sábias i justas de que séan capazes sus talentos i mayores esfuerzos; no para una persona, ni una clase, ni el mayor número, sino para *todos*, absolutamente *todos* los indivíduos de un pueblo, cuyos destinos rijen. Si no se instruyen las masas; si no se les ponen delante las horrorosas consecuénzias de reproduzirse sin atender a los médios que tengan para hazer a su prole virtuosa, feliz i útil; si no se les enseñan los prinzípios sobre que estriba el mejoramiento de la espézie humana; i si no se enziérran los delincuentes, séa cual fuére *la causa* de su delito, en lugares donde se instruyan i enmiéndan, no por tiempo limitado como se haze ahora, sino durante todo el tiempo que séa nezesário para curarlos o correjirlos completamente, suben de todo punto las desgrázias de la muchedumbre o de las masas, enfurézense o desbócanse sus pasiones animales, las cuales acaudilladas por el indignado i ziego sentimiento de JUSTÍZIA,[287] salvan los mas sagrados respetos, desconozen las mas imperiosas leyes, acallan los gritos de los magnánimos sentimientos, hazen *querer* a la razon lo que ellas *deséan*, i se presentan aquellos lastimosos cuadros de estragos, misérias, desgrázias i padezimientos, de que no hai parte del mundo que no haya sido teatro, i que pertenezía a la mision de las privilejiadas cabezas haber evitado.[288]

Ahora que con la luz de la Frenolojía he esplicado lo que entiendo por crímen, i las aplicaziones que deben hazerse de esta voz abstracta, prozederé a determinar cuales son las cabezas que están sujetas a cometer crímenes, a probar que el

[287] "La fiebre moral i política," dize el Doctor Fossati, "que ajita de cuarenta años acá la Europa, o por mejor dezir la raza humana entera, no es otra cosa sino la nezesidad de que se haga JUSTIZIA a cada uno. Los priviléjios i las distinziones acordadas a los hombres sin mérito, la intelijénzia i la obra del hombre mal recompensadas o despreziadas, los empléos públicos mal repartidos, i una infinidad de otros desórdenes soziales son otras tantas injustízias que piden remédio. El domínio de un pueblo sobre otro es una injustízia que clama por venganza de la parte del hombre i de Dios. La lucha entre los que quiéren *justízia* i los que disfrutan de las ventajas de la *injustízia*, es la que vemos renazer bajo formas diferentes en casi todas las naziones del globo por las conspiraziones, los motines i las revoluziones." *De la Mission du Philosophe au dix-neuvième Siècle*, De la mision del filósofo en el siglo XIX, (Paris 1833) pajs. 32-33.

[288] Aquí no se habla de los males que en sus inescrutables desígnios envía la Providénzia a los mortales.

castigo solo, jamas ha curado ni puéde curar al crímen i que lo que se nezesita es *prevenzion* i *correczion*; terminando este artículo con proponer algunos cámbios que podrían ventajosamente adoptarse en nuestra lejislazion i juizios criminales.

Hai criaturas humanas que nazen con un desmedido desarrollo de la Destructividad, Acometividad o Combatividad, Adquisividad, Secretividad i Amatividad,[289] o de alguno de estos órganos, con la parte moral i la razon mui defectuosas, cuya organizazion constituye naturalmente al ladron, al violador, al asesino, al estafa i otros criminales. Miéntras quedasen desconozidas las causas, i el médio de combatirlas, que han produzido semejantes criminales; estos criminales deberían aparezer hasta lo infinito en todas las jeneraziones. Esto no es dezir sino que miéntras no se hubiésen descubierto las causas i el modo de combatirlas, que produzen las viruelas, por ejemplo, éstas habrían continuado a aflijir hasta el fin de los siglos a la humanidad.

De que las causas del crímen, en su jeneralidad, i los médios de combatirlas, ántes del descubrimiento de la Frenolojía, eran desatendidas, es evidente por el hecho incontestable de que seis mil años haze que los hombres los están continuamente repitiendo; sin que ni los tormentos mas crueles, ni los castigos mas atrozes, hayan sido parte a atajarlos ni disminuírlos. Ni mas ni ménos suzede hoi de lo que ya suzedia en tiempo de Caín.

Si fuése zierto que algun médio riguroso pudiése ser parte a correjir o reprimir el crímen, segun se quisiéra aplicar esta voz, ¿porqué tanto cadalso como se ha levantado, tanto resorte como se ha puesto en juego, para acallar el grito santo de LIBERTAD e INDEPENDÉNZIA, i atajar la marcha de la RAZON i del LIBRE ALBEDRÍO no han servido sino para robustezer este grito i azelerar esta marcha? ¿Por que a pesar de tanta oguera como se ha enzendido para quemar al supuesto criminal mártir relijioso, o al supuesto criminal mártir político, o al verdadero criminal asesino o ladron; la relijion i la política, cada vez mas robustas, mas potentes, mas ilustradas van apareziendo como las proclamaron aquellos mártires, al paso que no zesan de reproduzirse los asesinatos, los latrozinios, las estafas i las crueldades? Porqué la lei divina es superior a la lei humana; i aquella impulsa, arrastra irremisiblemente al hombre a adelantarse, mejorarse,

[289] Véase la actividad pervertida de estos órganos, pajs. 82-91, 78, 105-106, 102-103, 63-65.

desarrollarse, séan cuales fuéren los esfuerzos en contra, de que se valga la ignoránzia o la tiranía, el terror o el espanto; i porqué esa misma lei divina estableze que la organizazion humana es trasmisible, "que no se cojen higos de los espinos ni de las zarzas razimos de uvas."

La Frenolojía acaba de revelarnos que séa cual fuére la naturaleza del alma, sus manifestaziones en este mundo, al ménos, dependen de la organizazion zelebral, i que si esta organizazion no se mejora en algunos seres, o se les permite reproduzirse, el alma manifestará en ellos aquellas aberraziones que llamamos verdadero crimen, por las mismas leyes divinas que manifiésta en otros, estraordinário talento para las ziénzias, las artes i las letras.

Cuando el hombre es demente o *criminal* nato, si queremos aún servirnos de este último imprópio término, todo el mundo conviéne en que cualquier castigo es injusto e inútil:[290] injusto, porqué donde no hai voluntad no ecsiste responsabilidad; e inútil, porqué donde no hai poder de dirijir esfuerzos mentales a un fin determinado, no ecsiste ni puéde ecsistir correczion ni enmienda. Para impedir pues que estos indivíduos satisfagan los irregulares deséos que su anomala organizazion manifiésta, sin daño de terzero, deben tenerse desde su infánzia enzerrados, como tantas vezes he repetido, donde se les aplique a ocupaziones productivas segun su capazidad, i se les haga tan dichosos como séan suszeptibles de serlo.

Miéntras dure la inmoral a la par que injusta costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia o de enzerrarlos en cárzeles i presídios donde todavía se desmoralizan mas, en vez de colocarlos en instituziones represivas, educativas, i curativas; haziéndoles produzir un valor igual o mayor al que consumen; el crímen no se atajará, i por consiguiénte, la lejislazion criminal se hallará en un lamentable estado de atraso, i en oposizion directa a lo que claramente

[290] La inutilidad del castigo en la cuarta parte al ménos de los condenados, se ha reconozido por todas las personas que han estudiado la estadística carzelária. Beaumont (pr. bomon) i Tocqueville (pr. tocvil) en su nunca sufizientemente bien alabado *Systême Penitentiaire aux Etat-Unis* (Sistema Penitenziário de los Estados Unidos (Paris 1836) tom ii p. 296, nota al pié, dizen: " En 1830, de 16000 detenidos, que sufrian su condena en las cárzeles zentrales de Fránzia, 4.000 eran reinzidentes." Es claro, los mismos efectos produzen las mismas causas. Aquellos miserables robaban, mataban, inzendiaban en virtud de una organizazion que los castigos no curaban, como no curarían ni un mórbido apetito, ni una inflamazion de ojos.

se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador.[291] Los inútiles millones, que hoi se gastan en levantar monumentos, que deberían caer en desuso, despues de los descubrimientos frenolójicos, sobrarían para establezer instituziones correctivas i educativas, cuyo sosten nada costaría al erário nazional, i desterrarían de una vez i para siempre hasta el nombre de crímen.

Al reves de las criaturas humanas que acabo de describir,

[291] Nuestro Padre Zelestial quiére enmienda i mútuo perdon, no, cárzeles, cadenas ni muertes, en clase de *castigo*. "Padre, perdonádlos que no saben lo que hazen," fuéron las últimas palabras que dijo Dios, en forma humana, hablando de sus asesinos, que habían cometido el mayor de los crímenes. I nosotros, pecadores, queremos matar a aquellos de cuyos crímenes somos acaso los causantes o los culpables. Pero ya va hermanándose la conviczion humana con aquel prinzípio divino. Royer-Collard, zélebre médico franzes, ha dicho: "La humanidad tendría por DIVINO el pensamiento del lejislador que no viése sino *enfermos* allí donde la Soziedad no ve mas que *criminales*." REGNAULT (pr. *'reñó'*) *Du Degré de Compétence des Médecins dans le Questions Judiciaires, relatives aux Aliénations mentales,* 'Del grado de competénzia de los Médicos en las cuestiones judiziales, relativas a las alienaziones mentales,' (París, 1830) p. 252.

Porqué yo he dicho, en armonía con las últimas palabras de nuestro Redentor, i en armonía con cuanto en la naturaleza proclama ser la voluntad divina, *que la costumbre de quitar la vida era inmoral e injusta,* se me ha respondido que atacaba la moral, que combatía las lejislaziones, i que me ponía en abierta contradiczion con la Bíblia.

"¿Quien por ejemplo," se ha dicho, "podrá sufrir que ponderando la fuerza de la organizazion se llegue al estremo de afirmar que *la costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia es inmoral a la par que injusta?* Sabemos lo que se ha dicho sobre la abolizion de la pena de muerte, sabemos lo que se ha trabajado i se trabaja para suavizar la lejislazion penal, sabemos lo mui conveniente que es el procurar que los enzerrados en cárzeles i presídios no se desmoralizen mas, i la nezesidad de hazer de manera que la pena sirva al própio tiempo de escarmiento a los demas i de correczion i enmienda al que la sufre; pero de aquí a declarar *inmoral e injusta i en oposizion directa a lo que claramente se ve ser la voluntad del Supremo Lejislador, la costumbre de quitar la vida a los que cometen actos de violénzia, ni aún de enzerrarlos en cárzeles i presídios,* hai una distánzia inmensa que no se puéde salvar, sin atacar la moral, sin combatir todas las lejislaziones que han ecsistido inclusa la de los israelitas, sin ponerse en abierta contradiczion con la misma Bíblia, con esa Bíblia que manifiésta acatar el señor Cubi i en la cual pretende apoyarse una que otra vez." BALMES, SOZIEDAD, *Revista relijiosa, filosófica i literária,* tom. i. n.° 10. p. 459.

hai otras muchas en quien los órganos que constituyen el miedo, el apocamiento moral, la escrupulosidad de conziénzia, la voluntária sumision, son tan desarrollados, que solo la idéa de cometer un crímen, o de tenerse que oponer a las demasías de otros, los aterra. Antes morirían de pasion de ánimo que dezir NO. Estos tales sufren mucho en este mundo. Son esclavos-natos, presa de todo hombre que no se rija por sentimientos de noble i alta justízia. A vezes cometen crímenes por esta misma debilidad, porqué no pudiéron obrar segun su conziénzia i su razon les dictaban, sino que se viéron arrastrados irresistiblemente por la superior voluntad de otros seres. Hai en la soziedad mucho mas sufrimiento i crímen, hijos de esta organizazion, de lo que se creé. Poco sabe el don que posée quien ve lo recto, lo justo, lo bueno, i tiéne valor i enerjía para seguirlo a todo tranze; que es lo que constituye la verdadera moral.

Hai criaturas humanas, i son las mas, de lo contrário no podría ecsistir ninguna soziedad zivil, en quien los órganos que constituyen el miedo, la moral, i la razon, son sufizientemente poderosos *si quiéren activarse*, a atajar los ímpetus de la Destructividad, Acometividad, Secretividad, Adquisividad i Amatividad, o dirijirlos, que es lo mejor, a los fines de utilidad por los cuales se nos fuéron conzedidos. La mitad de todos los criminales que he hallado en las inumerables cárzeles, presídios, penitenziárias, que he visitado en muchas partes del mundo zivilizado, pertenezen a esta clase de seres humanos: seres que podrían ser *buenos* pero han cometido algun crímen real o imputado, que los hizo *malos* a los ojos del mundo. En algunos casos, los indivíduos mismos tuviéron la culpa del crímen que cometiéron, porqué pudiéron haber hecho uso de su libre albedrío, i no quisiéron ejerzitarlo; pero en los mas de estos casos, i séa dicho con compasion de los que hazen i ejecutan leyes humanas, tenía la culpa la *misma* soziedad, por su desgobierno i voluntário natural desquiziamiento.[292]

Esto no solo suzede en España, sino tambien en Fránzia, Inglaterra, Alemánia, i aún en los Estados Unídos de Norte América, donde el pueblo es de derecho i *de hecho* soberano. ¿Pero como puéde suzeder de otra manera? Los hombres que hazen leyes para gobernar al hombre, *no quiéren hazer médios para conozer al hombre.* Ahora el lejislador militar so-

[292] En esta espresion no me refiéro por supuesto a toda la soziedad, sino a las personas que rijen sus destinos, a los de cabeza privilejiada; por las razones de que he hablado en las pájinas anteriores.

lo considera al hombre como una máquina de destruír; el lejislador economista, como una máquina que es tanto mas perfectamente organizada cuanto mas produze i ménos consume; el lejislador despótico, como una máquina de pasiva obediénzia; el lejislador cortesano, como una máquina de disimular i engañar; pero la realidad del hecho es, que el hombre es una criatura animal, relijiosa-moral e intelectual, quien, aúnqué debe constantemente activar sus pasiones, sin que jamas salga del domínio de la razon i la moral, está sujeto a vezes, por la ignoránzia de la soziedad que no ha sabido o querido dirijir bien su educazion, o colocarlo en el própio lugar donde lo tenía Dios destinado, a lo que se llama *crímen.* Toda lejislazion cuyas tendénzias no conduzcan a hazer las pasiones del hombre mas potentes i enérjicas, sus sentimientos relijioso-morales mas fuertes i vigorosos para que puédan siempre dominar a las pasiones, i su intelecto mas ilustrado para guiar todas las poténzias mentales a los fines de satisfaczion i dicha por que fuéron creadas, es una lejislazion imperfecta.

Concluiréeste artículo haziendo las deduziones lejislativas i judiziales siguientes, que podrían inmediatamente ponerse en práctica sin causar estrañeza su adopzion:

Primera, Establezer en *todas* las escuelas primárias, la enseñanza de las leyes criminales. Ahora por todas partes se juzgan i condenan a los delincuentes segun las leyes positivas escritas, i al mismo tiempo la gran mayoría de los ziudadanos las ignora absolutamente. Créo que esta práctica ha prinzipíado ya a establezerse con felizes resultados en algunas escuelas de los Estados de la Nueva Inglaterra.

Segunda, Cometido un crímen determinar ante todo si fué en virtud de eszesiva actividad o debilidad de alguno o algunos órganos zelebrales,[293] o por no haber querido, *pudiendo*, venzer los ímpetus mentales que le moviéron al acto,[294] o por algun defecto en las leyes soziales.

Terzera, Si se comprobase lo primero, enzerrar el indivíduo en alguna de las instituziones ya dichas por término ilimitado; si, lo segundo, colocarle en ellas, hasta que los órganos constitutivos del libre albedrío contra los ímpetus o debilidad de carácter que cometiéron el crímen, fuésen poderosos a triunfar en todos los casos normales; i si, lo terzero, reconozer la soziedad su error i mejorarse. En caso que el crímen fuése cometido en virtud de apocamiento, o por de-

[293] Dígase lo que se quiéra, la Frenolojía puéde determinarlo.
[294] Las indagaziones de los tribunales puéden determinarlo.

bilidad de no poder resistir el injusto influjo o ecsijénzia de alguna otra persona o personas, correjir tambien a éstas que en realidad, si hubo crímen, ellas lo cometiéron.

Cuarta, Prohibir matrimónio entre personas mal-organizadas, o cuya prole nezesáriamente hubiése de ser infeliz, imbézil, o viziosa. Todo el mundo sabe que así como dos aves no produzen un perro, así los infelizes, imbéziles o viziosos, no puéden produzir hijos dichosos, despejados o virtuosos. Esta es doctrina filosófica i evanjélica.

EDUCAZION.

Por educazion humana entiéndo: Instruir i adiestrar al hombre física i mentalmente con sus própios esfuerzos i los ajenos, desde la cuna al túmulo, con el fin determinado de llenar mejor sus deberes, ser mas dichoso, i cumplir con mayor azierto la lei de progresivo adelantamiento a que él i su posteridad están sujetos.[295] Veámos las indicaziones que puéde subministrarnos la Frenolojía para formar los mejores planes posibles de *adiestramiento* e *instruczion:* elementos constitutivos de toda educazion.

Si el zélebro es el órgano del alma: si el alma se manifiésta, al ménos en este mundo, segun la condizion del zélebro, claro está que la educazion del alma, hechas ya las adverténzias nezesárias en las pájs. 213-215 para evitar sentidos peligrosos, es la educazion del zélebro.

El zélebro como órgano corporal, depende de las mismas leyes que gobiérnan las demas partes del organismo humano; cuya salud i vigorosa actividad dependen prinzipalmente de que todo el cuerpo se mantenga en templado i armonico ejerzízio, reziba alimento adecuado i sufiziente, aspire buenos aires, escrete arregladamente todas las matérias sobrantes o supérfluas, se guarde el cútis límpio, i se use un abrigo proporzionado a la estazion. De estas matérias tratan detalladamente las obras de Fisiolojía e Hijiene, dos de las cuales se recomién-

[295] La voz *educazion* puéde usarse abstractamente, esto es, puéde separarse del objeto que haya de ser educado, i considerarse aplicable a cualquier forma viviente capaz de mejoramiento por el adiestramiento e instruczion, que puéda darse a sí o rezibir de otros. En este sentido el zélebre CALDWELL, dize: "Por enducazion, en abstracto, entiéndo un plan de aczion o adiestramiento, por médio del cual toda forma viviente puéda mejorarse, i con perseveránzia elevarse al mas alto grado de perfeczion de que séa susceptible." *Physical Education,* "Educazion Física," p. 6.

dan en la nota 93, pájinas 48-49, de esta obra. En ellas se verá cuan preziosas indicaziones ha subministrado la Frenolojía para la educazion física del hombre.

EDUCAZION MENTAL.

Si el zélebro es múltiplo, si se compone de vários órganos, cuan importante no es tener esto presente en la formazion de planes de adiestramiento e instruczion. Porqué, si fuése el zélebro un solo órgano, cualquier clase de ejerzízio mental, sería benefizioso al todo; siendo un compuesto, el caso es mui diverso. Suponiendo que una trompa séa mejorable con tocarla, cualquiera nota que se hiziése sonar mejoraría todo el instrumento; pero siendo el instrumento un piano, sería ridículo creér que todo el piano, que los tonos de todas las cuerdas, se mejorarían con solo tocar unas cuantas teclas. Para mantener en salud i constante actividad todas las manifestaziones de todas las facultades mentales, es menester ejerzitar armónica i templadamente todos los órganos zelebrales, i no unos cuantos solamente.

En la niñez es el zélebro débil e inmaturo, el trabajo mental debe graduarse, pues, a esta debilidad i falta de madurez. Tan injurioso es recargar de estúdio a los niños, como recargarlos de trabajo corporal. Combe dize que despues que la Frenolojía se ha establezido en Edimburgo como base de la educazion en muchas escuelas, el tiempo de instruczion se ha reduzido en ellas a *cuatro* horas al dia, i "todo el mundo confiésa," añade, " que mas griego i latin se aprende ahora que ántes en siete horas." En efecto, ecsijir cuatro o zinco horas contínuas de esfuerzo mental en un niño, es debilitarle el zélebro, enfermarle, i produzir aquel fastídio i disgusto que todos tenemos, cuando mui jóvenes, a ir a la escuela. ¿Que diríamos nosotros, nosotros que tenemos ya los sesos formados, si hubiésemos de escuchar un sermon, una arenga, con la mayor atenzion durante cuatro o zinco horas?

Los temperamentos tiénen un influjo dezidido en la aczion del zélebro. Un niño con cabeza grande i de un temperamento mui activo, supongamos nervioso-sanguíneo, o mui nervioso solo; es lo que se llama un jénio, un talento precoz. Naturalmente estas cabezas bullen. Aprenden con fazilidad, deséan saber, siempre están estudiando. Engreídos o ufanos los padres de los estraordinários adelantos de sus hijos, dan pávulo a esta natural inclinazion; i, recargando de esta manera el zélebro mas de lo que permite lo inmaturo de todo

el organismo, inozente e ignorantemente conduzen a un temprano sepulcro al que esperaban ser la glória i sosten de su vejez.[296] Los maestros observadores han notado que entre sus alumnos una cabeza grande en estremo activa se chupa, debilita o mata al cuerpo, si no se va con mucho tiento i cuidado. El sentido comun i la razon del linaje humano tambien han hecho proverbial el dicho que jénios precozes, o muéren, o se vuélven tontos, o enloquezen.[297]

Al reves de estos, hai niños de cabeza chica, i temperamento linfático; manteniendo estas zircunstánzias el alma en completa inactividad. Así como a los primeros debe írseles a la mano para que no estúdien, para que ejerziten i robustezcan el cuerpo, a estos últimos se les debe activar el alma por todos los médios que indican la razon, el buen sentido, i la filosofía. A los de temperamento mui fibroso debe darse salida a su enerjía vital, i cuidar al própio tiempo que no dejen de ejerzitar el zélebro.

El distinguido Doctor Samuel G. Howe, superintendente del zélebre instituto de ziegos, en Boston, estado de Massachusetts, de quien se ha hecho ya menzion, en la pájina 162, nota 202 de esta obra, tenía un alumno de mui desarrollada acometividad i destructividad, con un temperamento sumamente fibroso-sanguíneo, que incomodaba a todos sus condis-

296 Cuatro o zinco personas, entre ellas un ecsadministrador de Corréos de la Nueva Orleans, William H. Kerr (p. *uíllam etch car*), despues de haber oído alguna de mis lecziones públicas, o de haber visto algunos ecsámenes frenolójicos particulares, me han dicho que mis observaziones habían contribuído a hazerles cambiar el sistema de educazion que seguían con sus hijos, i que creían haberles salvado la vida este cámbio.

297 Hállanse al contrário hombres grandes que en su niñez se tenían por poco aventajados i aún pasaban plaza de tontos. Estos se distínguen por lo comun en artes o ziénzias que requiéren mucha observazion, mucho saber, mucho trabajo, i sobre todo mucha meditazìon. Patrick Henry, el mayor orador que han visto los siglos, i Daniel Webster (pron. *u-ébs-ter*) uno de los jurisconsultos i estadistas mas profundos i mas elocuentes del mundo, pertenezen a la clase de injénios tardíos. Hase notado que semejantes personas, esto es, aquellas en quien se desarrolla tarde el jénio: digamos de los veinte a los treinta años de edad, tiénen por lo comun una constituzión hercúlea, en cuya gradual formazion se espende por mucho tiempo la enerjía vital; retardando de esta manera el desarrollo del zélebro. Se sabe, por otra parte, que las facultades reflecsivas o pensadoras, las que constituyen la fuerza i robustez mentales, por lo cual se distinguen los injénios tardíos, son prezisamente las últimas en sazonarse i llegar a su completo desarrollo.

zipulos; haziéndoles toda suerte de juegos dañosos, i de cuya destructividad no había silla, ni banco, ni mesa que estuviésen seguros. "Yo sabía," continuó él, "que el castigo no produziría mas que terror, no afectaría mas que la Zircunspeczion, pero que no curaría, que no correjiría el mal. La causa estaba en la demasiada enerjía vital que impulsaba desmedidamente los órganos destructivos, i esta causa era la que debía combatirse. Por fin me acudió la idéa, que, haziendo cortar a este alumno leña durante un par de horas mañana i tarde, ántes de ir a la clase, se le disiparía aquella supérflua enerjía que buscaba i no hallaba salida, i quedaría despues tranquilo i sosegado, para poder estudiar con utilidad i provecho." "Nunca," concluyó diziendo, "ha habido plan que surtiése mejor efecto, ni idéa que fuése coronada por un écsito mas completo. Hoi este alumno haze raya entre los mejores i mas adelantados de sus compañeros; todos le quiéren, i mis muebles están libres de sus destructoras manos."

Este ejemplo enseña cuan diferentes son los niños, i cuan difízil es formar planes jenerales de educazion; o al ménos, modificarlos segun las diferentes zircunstánzias de diferentes indivíduos. La Frenolojía ayuda grandemente i sujiére médios para hazer estas modificaziones segun los casos eszepzionales que se presenten. Antes de conozerse esta ziénzia, si bien el sentido comun ya estaba a favor de las indicaziones que despues ella nos ha ofrezido como verdades positivas, los planes de educazion eran en jeneral formados segun el talento, capricho, conozimientos o rarezas de personas determinadas; pero no, segun la naturaleza del hombre.

De este defecto adolezen hasta los sistemas de Educazion propuestos por el gran Rabelais, (pr. *rabelé*) i despues, a imitazion suya, por el zélebre Jean Jaques Rousseau. (pr. *chan chac rusó*). Ambos tenían cabezas mui grandes, i a mas, en el primero el sistema nervioso era estremadamente desarrollado, i en el segundo, el nervioso-sanguíneo. Sintiéron poderosisímamente, por lo tanto, la absoluta, la indispensable nezesidad de educazion física; i ofreziéron idéas que sin disputa alguna han sido, son i serán dignas de practicarse. Pero dando por supuesto en sus íntimas convicziones aquellos dos varones, que todos los hombres eran segun *ellos mismos se sentían*, su sistema de educazion, solo conviéne, en jeneral, a los alumnos de cabeza mui grande i de temperamento sobradamente activo.

Es menester no perder de vista que un temperamento no puéde ser desarrollado en eszeso ni produzir los efectos indicados, sino cuando los demas se hallan al estremo opuesto de

ineficaz desenvolvimiento; porqué siendo los temperamentos, como son, antagonísticos, equilibran unos la aczion de los otros; sin que por esto ninguno piérda ni deje de manifestar su característica actividad individual.

Si el temperamento fibroso de Lord Brougham, o del Cardenal Jiménez,[298] no hubiése equilibrado los efectos de su temperamento nervióso, o formado con él una favorable combinazion, jamas el primero habría continuado cuarentiocho horas en actividad mental, ni habría el segundo, durante una larga série de años, continuado trabajando con fervoroso empeño, véinte horas diárias. A haberlo hecho habríase acaso el primero vuélto loco, i hubiéra el segundo sucumbido, a los pocos meses, víctima de su ardoroso entusiasmo. En Jean Jacques Rousseau i Byron, sobre un temperamento nervioso mui activo cual acaso el de aquellos dos primeros insignes varones, reinaba señor el sanguíneo, por cuya razon fué el estado normal de ámbos una contínua irritazion mental que rayaba casi en deménzia.

A la anjelical Isabel I, el armonioso desarrollo del temperamento linfático, le dió aquella dulzura, aquella calma, aquella tranquilidad i sosiego de alma, que mantuvo en ella desde la cuna al sepulcro, con una casi sobre-humana actividad, ardor i constánzia mental, el tipo i carácter mujeriles.

[298] Para dar una idéa de lo que puéde la fuerza de los temperamentos nervioso i bilioso mui desarrollados se zita por ejemplo a Lord Brougham. Dízese que este señor estuvo una vez todo el dia ocupado en un Tribunal de justízia; del Tribunal fué á la Cámara de los Comunes i se quedó alli hasta las dos de la madrugada. Llegado a su casa escribió un artículo para la *Edinburg Review* (Revista de Edimburgo,) i lo concluyó cuando era ya tiempo de ir a su Tribunal. Quedóse allí todo el dia, volvió a la cámara de los Comunes a la noche, i no se retiró de ella hasta la madrugada. Estuvo por lo tanto ocupado mentalmente, i sin intermision alguna, dos dias i dos noches, sin que su vigor disminuyera ni desmayara. Esta *contínua actividad,* se debe, no tanto al tamaño de la cabeza de Lord Brougham, que no es sino de un volúmen regular; cuanto a la fuerza de un prepotente temperamento *nervioso-muscular*. Igual fuerza de temperamento nervioso-muscular-sanguíneo se nota en Gonzalo de Córdoba, renombrado el Gran Capitan. En Jimenez de Zisnéros la fuerza de temperamento *nervioso-muscular* era aún mas vigorosa que en Lord Brougham; i esto esplica el porqué estuvo trabajando mentalmente veinte horas diárias, durante muchos años. Véase la pintura de este hombre verdaderamente estraordinário en aquel dechado histórico de Prescott, intitulado: *The History of Ferdinand and Isabella* "História de Fernando e Isabel," (Boston 1839) tom. iii. pájs. 417. 428.

Poseía Isabel de Inglaterra una cabeza tambien mui privilejiada; pero preponderaba en ella el temperamento sanguíneo fibroso; por lo cual eran toscas las facciones de su rostro, poco torneadas las formas de su cuerpo, i mui poco templadas las pasiones de su alma. Obraba i se conduzía como hombre: perdida en ella la blandura i suavidad mujériles. Por esto Isabel de España se mereze i tiéne la admirazion, el respeto i el amor de la posteridad; Isabel de Inglatera, solo la admirazion, acompañada de un pavoroso respeto.

ADIESTRAMIENTO.

La educazion supone *instruczion* i *adiestramiento*; i estas vozes tiénen sentidos mui diferentes. *Instruír*, significa comunicar conozimiento; i *adiestrar* quiére dezir, repetir ziertas acziones en el alma i en el cuerpo, hasta que se conviértan en hábito. Sentada una señorita delante de su piano, por mas que se le *instruyera* en el modo de tocarlo, sino *adiestraba* o amaestraba sus dedos, sino lo tocaba repetidas vezes, jamas lo aprendería. No basta *hablar*, es menester hazer *obrar*, e induzir a obrar.

En las pájinas 194-195 ya se ha indicado de que manera estaba en la mano del hombre, activar, eszitar, hazer obrar las facultades. "Queréis que vuestros hijos," dize Combe, "séan benévolos, sedlo vosotros mismos, i hazed que se ocupen en *actos de benevolénzia*. Quereis que séan vuestros hijos respetuosos i reverentes, respetad vosotros mismos i hazedles respetar a aquellos con quien tratáis, atended i hazed que atiéndan escrupulosamente a los deberes de vuestra relijion,"[299] a lo cual puéde añadirse, queréis que vuestros hijos séan en un todo virtuosos, morales, intelijentes, sedlo vosotros mismos. Los frios prezeptos de moral i virtud, tiénen tan poco influjo en el niño que no ve sino eszenas de vízio e inmoralidad, como las reglas gramaticales, al que no oye hablar sino impura e incorrectamente.

Si por dicha del jénero humano se practicasen estos principios, los ocho o diez años que se malversan en aprender de memória i sin ningun fruto, reglas i mas reglas de gramática, de retórica, de moral etz. podrían emplearse en aprender *cosas, realidades*. En este caso, sería un niño gramático, retórico i moralista, sin haber aprendido reglas de gramática, ni de retórica, ni de moral, a los diez

299 *Lectures*, ed. zit. p. 338.

años, en cuya edad podría ya prinzipiar a dedicarse a la Frenolojía, Anatomía, Fisiolojía e Hijiene, que le darían un completo conozimiento de sí mismo, para cumplir mejor el elevado destino que le tiéne Dios señalado en este mundo.

En el adiestramiento de las facultades morales e intelectuales, el objeto es, por lo comun, elevarlas al punto de mayor perfeczion posible de que séan capazes o suszeptibles. Este punto varía en diferentes indivíduos, i tiéne ziertos límites de que no puéde pasarse. Los órganos por otra parte crezen por médio del adiestramiento o ejerzízio. Esto es indudable. Yo los he visto crezer despues de los veintiun años de edad. Deville (pr. *dévil*) los ha visto crezer despues de los cuarenta; Combe despues de los veintiocho.[300]

¿Que deduczion sacaremos de lo que acaba de esponerse si queremos adiestrar, por ejemplo, la filojenitura de una señorita? No por zierto, la de darle frios prezeptos, sobre la nezesidad de amar a los niños, de tratarlos con cariño; sino echarle un infante en los brazos, induzirle a que lo atienda, a que lo acarízie, á que lo cúide. Tan fázil sería aumentar el músculo de un jóven en actividad, fuerza, i tamaño, con solo dezirle que era un deber el ejerzitiarle; pero sin hazérselo ejerzitar, como mejorar un órgano zelebral siguiendo el mismo sistema. No hai sino la práctica, la esperiénzia que adiéstre, que amaéstre.

Uno de los primordiales objetos de la educazion debiéra ser adiestrar a la vez ziertos órganos que conduzen a un fin comun; para produzir entre ellos union, unidad de aczion. Los órganos que constituyen el talento musical son: los Tonos, el Tiempo, el Peso, la Idealidad, i la Imitazion, i todos estos debiéran adiéstrarse de manera que trabajasen juntos. Por grandes que fuésen estos órganos, sin anterior adiestramiento, ningun esfuerzo humano les haría produzir música. El Lenguaje, la Individualidad, la Eventualidad, la Comparazion, i la Cozentratividad constituyen el talento oratório. Sinembargo aunqué todos ellos se hallasen bien desarrollados en un indivíduo, sería preziso que se les hubiése acostumbrado a trabajar juntos, a activarse de consuno, a operar simultáneamente, para que pudiése hazer un elocuente discurso. Este prinzípio es mui importante, i su aplicazion puéde produzir utilísimos resultados en la educazion; porqué apénas hai ningun ramo de enseñanza, séa de la clase que fuére, que no dependa del concurso de vários órganos i de su simultáneo adiestramiento, práctica, o ejerzízio.

[300] Véanse pájs. 38—39, 53—54. COMBE, *Lectures*, p. 339.

INSTRUCZION.

A mas del *adiestramiento*, se nezesita INSTRUCZION. Para comprender bien el significado de esta palabra, menester es hazerse cargo que las propensiones i los sentimientos son todos ziegos. La *Filojenitura* produze amor de hijos; pero no nos revela, no nos dize, cual séa el mejor modo de amarlos. La *Venerazion* es la facultad que nos impele a venerar; pero no nos comunica cuales son los verdaderos objetos de respeto, adorazion o culto. Ninguna propension ni ningun sentimiento nos dize que para produzir ziertos resultados, es menester que concurra en aczion con otros. El hombre sin instruczion, es aquel en quien todos los órganos obran sin union ni enlaze, esto es, a trochemoche.

La instruczion consiste primero, en conozernos a nosotros mismos; segundo, en conozer al mundo que nos rodéa i con el cual estamos en relazion; i terzero, en conozer los médios para adaptar nuestra conducta a las zircunstánzias esternas con el fin de produzir la mayor cantidad posible de satisfaczion[301] a nosotros mismos i de provecho a nuestros semejantes, a cuyo fin i efecto nos ha dotado el Criador de una admirable combinazion de facultades mentales.

En várias partes de esta obra[302] he indicado que los instintos del hombre, esto es, las pasiones i sentimientos, eran diferentes en *esénzia* de la de los animales. Pero es preziso tener una idéa clara de esta *diferénzia*, a fin de comprender como en su imperfectibilidad, en su suszeptibilidad de pecar, tiéne el hombre tanta supremazia sobre los brutos.

El organo de Constructividad de las aves, por ejemplo, es si se quiére *perfecto*, no puéde *errar*; porqué no solo produze el deséo de construír nidos, sino tambien la tendénzia ziega e irresistible a construirlos de un *modo único*, cuyo modo único, es *el mejor* para ellos. La abeja se siénte impulsada a construír las zeldas de su panal; pero no las puéde construir tampoco sino de un modo único, si bien este modo único es supremamente perfecto, porqué para ella es el mejor que la mas sublime filosofía i elevada razon podrían inventar.[303]

[301] Por *satisfaczion* entiéndo yo siempre satisfaczion templada i armónica, esto es, lejítima satisfaczion.

[302] Espezialmente en el artículo sobre *Poblazion*, pájs. 232-233.

[303] De la constructividad de los animales se habla tambien, a mas de lo que se dize en la pájs. 232—233 en las pájinas 110, i 191.

El hombre tambien tiéne constructividad; pero no produze en él sino un deséo ziego de construír, sin plan fijo i determinado, único e irresistible, como en los animales. Este plan, Dios lo ha dejado a su *libre albedrío;* habiéndole conzedido en cámbio facultades superiores, para dirijir la construczion, i hazerle produzir las mas magníficas i duraderas fábricas i monumentos, que puédan satisfazer cumplidamente todas las nezesidades animales i morales que siénta él i sus semejantes, ahora o en tiempos venideros. Pero para alcanzar este objeto, para formar un plan con arreglo a estas nezesidades, preziso es que se instruyan, que obtengan conozimientos las facultades superiores: esta es condizion indispensable a que les ha sujetado el Divino Hazedor. Nuestro intelecto no tiéne conozimiento infuso de los objetos que puéda comprender, o del mejor modo que puéda dirijir los instintos: el intelecto del hombre no se compone sino de capazidades, poténzias, instrumentos para alcanzar conozimiento o instruczion, por médio del ejerzízio i de la aplicazion. Cuanto mas grande séa el intelecto del hombre, no tendrá tanto mas poder i conozimientos, sino tanta mas fazilidad de alcanzarlos, combinarlos i modificarlos; constituyendo estos grados de poder i fazilidad, los vários grados i clases de talento natural, con que se distinguen los hombres i las naziones. En esto se ve cuanto yerran aquellos injénios que se créen esentos i libres de trabajo i aplicazion.

Hai dos modos distintos, perfectamente bien marcados, de obtener instruczion o conozimiento, el uno es, presentar primero al intelecto el objeto i añadir despues el nombre; i el otro, no presentar el objeto, sino menzionar su nombre, i hazer despues una descripzion de él.

Toda la imperfeczion del segundo método se presentará de lleno solo al considerar que una palabra en sí o de suyo no es sino un sonido que nada significa.[304] Para que una voz séa de la menor importánzia debe representar un objeto, un sentimiento o una relazion, los cuales deben de antemano *saberse,* para poderse *comprender.* ¡Que incompleta, que inecsacta, sería la idéa que se formarían una clase de niños del *Pavo Real*, por mas clara, completa i brillante que se hiziéra su descripzion si no se les presentase a la vista! El caso sería que los niños no conozerian al pavo real. Pero cuan diferente sería el resultado si se siguiése el primer modo de impartir instruczion, si se les pusiéra delante de los ojos esta

[304] Véase esto ilustrado, en el LENGUAJE, *Observaziones*, p. 179.

ave, i se les dijera despues el nombre. "Queréis que los pueblos se conozcan," me dezía un sábio, "dejémonos de hablar i escribir, hagamos caminos de hierro, i barcos de vapor." En efecto estos son los médios para desterrar guerras, disenziones i preocupaziones entre nazion i nazion, provínzia i provínzia, ziudad i ziudad.

"Cuando mandáis vuestros hijos a la escuela," dize Combe,[305] tratando estensamente sobre la matéria que nos ocupa, "a que aprendan de memória, les dais palabras, no idéas; aumentáis su conozimiento de *vozes*, no de *cosas*. El verdadero plan es presentar el objeto a los niños; hazerles ecsaminar su forma, su tamaño, su color i otras particularidades; i despues dezirles el nombre, hazérselo repetir i escribir. La naturaleza toda está adaptada, del modo mas prezioso i bello, a nuestras facultades; i el estúdio de la naturaleza produze por esta razon el mas grato i esquisito plazer. Demuestra esta verdad la insaziable sed que los niños tiénen de saber cosas; llegando hasta el estremo de romper sus juguetes para saber lo que hai adentro. Cuando se sigue un buen sistema, los elementos de todas las ziénzias se hazen mui simples. Hablad a un niño de jeometría, triángulos, ecságonos, i lo abrumaréis completamente; pero presentadle una figura, que observe, o hazedle observar, que tiéne tres lados i tres esquinas, dezidle despues que todas las figuras como aquella se llaman *triángulos*; i comprenderá clara i fázilmente la matéria. A los niños siempre les gusta aprender con tal que se les presenten los objetos a las facultades intelectuales; i puédan instruírse en cualquier matéria que permita esta presentazion. Para probarlo disequé una vez delante de dos niñas i un niño, el corazon i los pulmones de un cordero. Grande fué el plazer que manifestaron; i fuertes, vivas, i duraderas las impresiones que rezibiéron.

"El maestro con quien aprendí," continúa el mismo Combe, lug. zit., "era mui afizionado a construir, e hizo un puente de madera segun el plan que describe Zésar, en sus Comentários, el cual siempre presentaba a su clase al llegar a este punto. Todavía me acuérdo con que delírio deseába que llegase el tiempo cuando se me permitiése estudiar el puente de Zésar. Llegó por fin está época suspirada; i entónzes en lugar de la poca inclinazion a ir a la escuela, de las tardanzas, de las auséunzias, de la flojedad de otros tiempos; todo era ardor i atenzion; no había nezesidad de regañar ni castigar; leíamos i ecsaminábamos, con la mayor afizion i constánzia; i así

[305] *Lectures*, pájs. 343-344.

es que la parte mas difízil de los Comentários de Zésar, vino a ser para nosotros la mas fázil. Cuando hubimos concluido la descripzion del puente, ¡con que desconsuelo vimos depositar el puente en el armário de donde lo habían sacado!"

En Edimburgo, Escózia, se ha sacado todo el partido posible de las doctrinas frenolójicas, para el mejoramiento i adelanto de las escuelas i del modo de instruír i adiestrar en ellas.[306] El señor Wilderspin ha establezido una escuela

[306] Profundamente penetrados los que están al frente de la ziudad de Edimburgo de la mision elevada que tiéne la mujer en este mundo, en su doble empléo de esposa i madre, a que la naturaleza la destina, han establezido un coléjio mujeril en forma, intitulado: "Instituto Escozes para la Educazion de Señoritas," en el cual, por unos dos mil reales al año, puéden cursarse todos los estúdios que se enseñan en el gran coléjio de Edimburgo destinado a varones.

Las alumnas durante el dia están bajo el cuidado jeneral de la Superintendenta; que está encargada de su conducta i modales. Los ramos que cursan son: Declamazion i Composizion, en la léngua nazional; História i Jeografía, Escritura, Aritmética, Teneduría de Libros; la teoría de la Música, el Forte-piano, el Canto, el Baile, i el dibujo de Perspectiva; Matemáticas, Astronomía i Jeografía Matemática; la Léngua i literatura italianas, i la Calisténica o Jimnástica adecuada al bello secso. Ademas de esto los Catedráticos del gran Coléjio de Edimburgo destinado a varones, dan, en el Instituto de Señoritas, cursos de Filosofía Natural, Química, História Natural, Jeolojía i Mineralojía, Fisiolojía e História Antígua i Moderna.

Este programa no tiéne nada de ilusório, de paparrucha ni charlatanismo; todos los ramos que en él se menzionan, se enseñan real i efectivamente por los mejores sistemas conozidos, i por los primeros profesores que puéden alcanzarse; siendo de advertir que no por dedicarse las señoritas a todas esas artes i ziénzias desatiénden las mas importantes i nezesárias, esto es, las que dizen relazion con los quehazeres mujériles i domésticos. Al contrário, todos los estúdios zientíficos que se siguen en el Instituto no se consideran sino como médios preparativos i ausiliares para poder desempeñar mejor las obligaziones caseras. Nunca se piérde de vista en aquella institucion que la mujer está destinada a ser el gobierno ejecutivo de una família.

Ahora que en nuestra España se barrunta un movimiento jeneral educativo, yo aconsejaría que los hombres prinzipales de sus capitales, esto es, las cabezas de que se habla en las pájs. 203—204, se reuniésen i mandasen personas a propósito, que estudiásen en todos sus pormenores i jeneralidades los establezimientos de educazion nazionales i particulares de Prúsia, Estados Unidos i Escózia; no con el fin de aclimatarlos sin modificazion en nuestro suelo, sino para introduzir lo *bueno* que para nosotros tengan i podamos *buenamente* admitir. Para hazer *bien* una cosa es menester ántes saber como la hazen otros. Adviértase que el hombre, materialmente hablando, no *créa* ni puéde *crear* nada. Sus poténzias se limitan a imitar, combinar, modificar, mejorar.

para niños mui pequeños o infantes, que sirve de modelo al mundo. Convenzido de que la descripzion que haze el mismo Combe[307] del sistema adoptado por el señor Wilderspin será agradable i útil a mis lectores; i con mucha particularidad a aquellos que están ocupados, o que directamente se interesan, en el adelantamiento de nuestra enseñanza pública, la inserto a continuazion.

"En primer lugar, los cuartos para las clases son grandes i bien ventilados; de suerte que los niños respiran siempre aire puro. Rodéa la escuela un terraplen seco, espazioso i bien aireado; destinado al recréo de los niños; alternándose tan juiziosamente el trabajo i el juego, que ni uno ni otro piérden su atraczion por hazerse demasiado duraderos. En la escuela se atiénde con mucha escrupulosidad al prinzipio de que los órganos del zélebro, como los músculos del cuerpo, se cansan con el ejerzízio prolongado; i asi es que jamas se continúa ningun estúdio lo sufiziente para que llegue a causar fatiga o cansánzio.

"Ocupa en los ejerzízios intelectuales el lugar mas conspícuo i señalado, la presentazion de objetos visibles i palpables. Familiarízanse granduaImente los niños, con sus cualidades i relaziones, sus combinaziones naturales i artifiziales. De esta manera se estimulan directamente i se ejerzen agradáblemente todas las facultades intelectuales, que nos dan conozimiento de los objetos esternos. Alcanzan así los niños una cantidad inmensa de instruczion casi jugando. Toma el maestro en la mano una figura matemática; un triángulo por ejemplo; i pregunta á los niños si desearían hablar sobre aquel objeto. Todos responden afirmativamente, todos lo deséan con ardor. Házeselo describir. Ellos ven que tiéne tres lados i tres esquinas, i se lo dizen almaestro. Así que lo han ecsaminado durante algun tiempo, les pregunta: Si quisiéran saber el nombre. "Sí, señor;" responden, "todos deseámos saber el nombre." Dízeles el nombre, i se lo haze repetir várias vezes. "¿Como os gustaría saberlo deletrear a Mamá,"? les preguntará acaso despues. "Esto nos gustaría mucho," responden todos. El maestro compone despues la palabra con letras grandes de madera, i los niños la deletréan. De este modo aprenden a leer casi sin sentirlo. La instruczion jamas se prolonga mas allá de un cuarto de hora.

"Las clases van por turno al recréo, el cual sirve de teatro para el adiestramiento moral. Aquí los alumnos mas grande-

307 *Lectures,* pájs. 344—345.

zitos se amaéstran en el ejerzízio de scr afcctuosos i cariñosos a los mas pequeñitos; toda dcsviazion de lo que manda la benevoléncia i la conzienziosidad; todo desahogo de pasion, o manifestazion de egoísmo, ha lugar a averiguazion; para la cual nada se considera demasiado insignificante. Esta sc conduze abicrtamente, antc un jurado compuesto de los mismos niños; i rara vez dejan de formarse una idéa ecsacta del asunto, ni de pronunziar una senténzia justa.

"Es verdaderamente agradable presenziar este sistema de amaestramiento. Las tentaziones ántes bien se presentan que no se remuéven; i aunqué muchos de los niños son de padres que pertenezen a la ínfima clase de la Sozicdad, los cuales no puéden dar bastante alimento a sus hijos, las comidas de sus mas afortunados compañeros, las grosellas, las crespas, las manzanas i las peras, están tan seguras en el recréo como si estuviésen bajo llave. En nuestro país hai padres tan pobres que han de mandar sus hijos a la escuela sin poderles dar comida al médio día. De csto se saca partido en la escuela del Señor Wilderspin, para cultivar la benevolénzia de los mas afortunados, los cuales de sus comidas formau una para sus infelizes compañeros."

En várias partes de esta obra he recomendado la introduczion del estúdio de la Fisiolojía i de la Hijiene en las escuelas primárias, como el fundamcnto de toda buena educazion. Oigamos lo que dize Combe sobre el particular, con cuyo nombre deséo que mis compatrízios se familiarizen. Dirijiéndose a los ziudadanos de la gran nazion que forman hoi dia los Estados Unidos de Norte América este zélebre escozes les dijo:

"Tomo la libertad de llamar mui de veras la atenzion de Ustedes, no solo a la ventaja sino a la nezesidad de que se introduzca instruczion en Anatomía i Fisiolojia en los sistemas de educazion popular. Sin este conozimiento las leyes prinzipales de la salud no puéden saberse, ni aprcziarse su grandiosa importánzia. Yo no quiéro dezir que Ustedes deban enseñar a sus niños todos los pormenores de estas ziénzias, lo cual sería indispensable si quisiéran dedicarlos a la práctica de la medizina o de la zirujía. Mis deséos se reduzen a que la estructura de los órganos prinzipales del cuerpo se espliquen solo lo bastante para quc puédan claramente comprenderse sus funziones; i a que, sobre este conozimiento, se funde una diluzidazion de las leyes de la salud. Yo puédo zertificar, apelando a la observazion, que esta instruczion puéde comunicarse con buen écsito a niños de diez años de edad. La estructura del cucrpo se dirije a sus facultades per-

zeptivas o conozedoras, i la esplicazion de sus funziones es lo mismo para ellos que oír la relazion de novelas o cuentos de ficzion." [308]

METAFISICA. SICOLOJIA. FRENOLOJIA.

METAFÍSICA, voz de la baja latinidad, derivada del griego, *meta ta physica*, que se traduzía SUPER-NATURALIA, "sobre, o mas allá de lo natural."[309] Esta voz, desconozida de Aristóteles, se aplicó por los editores de sus obras, a lo que en ellas era mas abstracto i profundo, creídos de que esta parte debía estudiarse *despues* de la FISICA o filosofía natural.[310] Luego se ha aplicado, segun dizen los alemanes que mas han apurado la matéria, para significar: " Una filosofía traszendental, o puramente especulativa, cuyo objeto son los conozimientos imperzeptibles.[311]

Usada esta voz para espresar el estúdio del alma, significa "considerar esta imperzeptible esénzia, sin contar por nada su perzeptible instrumento, la cabeza;" que es como si estudiáramos la vista, sin observar el ojo; o la dijestion, sin atender al estómago. Así como este estúdio no formaría mas que un cúmulo de especulaziones hipótesis individuales sobre la vista i dijestion, segun el diferente modo de raziozinar de cada uno, de la misma manera el metafísico estúdio del alma no sería mas que un cáos de hipotéticas opiniones particulares. La idéa que se formaría del alma un Neron, por ejemplo, sería bien diferente de la de San Vizente de Paúl; i la de los asesinos i ladrones bien diferente de la de los hombres de bien a carta cabal. I en efecto, hai tantas metafísicas como hombres han escrito sobre ella,[312] por la óbvia razon de que hai otras tantas conzién-

[308] *Lectures*, p. 349.

[309] RICHARDSON, *English Dictionary*, Diczionário Ingles (London, 1839) voz *Metaphysick*. Este es el mayor monumento lejicógrafo que se conoze.

[310] GILLIES, *Analysis of Aristotle's Works*, 'Análisis de las Obras de Aristóteles,' tom. ii. cap. 4.

[311] CONVERSATIONS=LEXIKON, (Leipsig 1835.) tom. vii. p. 321.

[312] Preszindiendo de las diferentes Sectas filosóficas antíguas; véase cuan discordes se hallan las escuelas metafísicas alemanas, franzesas, escozesas etz. Respecto los prinzípios de la Frenolojía no hai ni ha habido discordánzia; porqué están fundos sobre la obser-

zias i opiniones. La metafísica, pues, no es ziénzia sino especulazion; porqué no trata de cosas que puédan *saberse* o *conozerse*, o, lo que es lo mismo, comprobarse por la observazion i la esperiénzia.

La SICOLOJÍA, de las vozes griegas *psykhé*, soplo, viento, alma, espíritu, i *logos*, doctrina, tratado; significa "Doctrina o Estúdio del alma." Pero la voz *Sicolojía*, se ha adoptado para indicar que este estúdio se haze contemplando lo que ella misma nos revela dentro de nosotros mismos; contemplando el yo, la consziénzia, segun lo hazía Descartes;[313] introductor moderno de este modo de especular. Es verdad que nosotros no podemos saber sino lo que nuestra consziénzia nos revela; pero esta consziénzia, esta alma, o este yo, se compone de facultades perzeptivas, reflecsivas, animales i morales. Especulando sobre el yo, la consziénzia o el alma, escluyendo al mismo tiempo sus facultades perzeptibles, especulamos como lo hazía Descartes i lo hazen los sicolojístas, sin que el yo, alma o consziénzia, se revele por entero.

Para que este yo, consziénzia o alma, se revelase por completo, dentro de nosotros mismos, sería preziso que fuése perzeptible a sí misma, que se viése, palpase, tocase; pero el Criador no le ha dado semejante poder. De donde se infiére que el modo de estudiarla con solo consultar nuestra parzial consziénzia, nuestro sentido íntimo, es, repito, incompleto. El alma, contemplada dentro de nosotros mismos, jamas nos habría revelado otra cosa sino que residía en la cabeza; pero jamas, si era una unidad con vários modos de ecsistir, o una unidad con várias diferentes facultades; si obraba siempre por médio de toda la cabeza o si cada una de las facultades empleába un órgano espezial; si una afeczion mental correspondía siempre a una afeczion zelebral, o si era una independiente de la otra; si el alma se manifestaba de diferente modo en diferentes indivíduos, o si se manifestaba de la misma manera en todos. Para saber a ziénzia fija todo esto, era absolutamente nezesário que las facultades

vazion directa de la naturaleza. Antes de establezerse un prinzípio habrá diverjénzia de opinion, como la hai i de prezision debe haberla en toda ziénzia, respecto a algun punto sobre el cual no se han colejido hechos bastantes para dejarlo fuera de duda. Véanse LEWIS, *Biography of Dr. Gall*, Biografía del doctor Gall, en sus obras, ed. zit. tom. i pájs. 41—52.—SPURZHEIM, *General vien of Mental Philosophy*, Ecsámen jeneral de la Filosofía Mental, en *Phrenology*, ed. zit. tom. ii, pájs. 9—27.

313 Véase nota 196, p. 152 de esta obra.

de la observazion i la esperiénzia, únicas que podían habérnoslo comunicado, no se hubiésen escluído.

Miéntras hubiése quedado oculto que la cabeza era un conjunto de órganos sujetos a observazion, los cuales empleába el alma para manifestar sus facultades, i que estas facultades correspondían en un todo a esos órganos, el estúdio del alma habría sido incompleto; porqué, como ya he dicho, no habríamos tenido completa consziénzia de todo el alma; habría faltado siempre la consziénzia de las facultades perzeptivas, que son prezisamente las que constituyen la Filosofía. Porqué esta voz, de *philos*, amor, i *sophia*, saber, significa "amor al saber" o "saber;" i, como solo las *facultades perzeptivas* puéden darnos saber, si estas se escluyen, es evidente que no puéde ecsistir ningun SABER: ecsistirá, consziénzia parzial, reflecsion o análisis de consziénzia parzial, pero saber o filosofía, nunca.[314] Suponer que esta consziénzia sola, sin la que produzen las facultades perzeptivas por médio de la esperiénzia u observazion, es el punto de partida de toda buena filosofía, como dize Cousin[315], es suponer, como ya várias vezes he insinuado, que el análisis que de sí haría Calígula, Vitélio, un imbézil o un loco, sería para ellos el punto de partida de toda buena filosofía.

Sin embargo la Sicolojía, o modo de estudiar el alma de Descartes, esto es, el reflecsionar sobre nuestra consziénzia, escluyendo la de las facultades perzeptivas, i elevar esta consziénzia parzial, respecto a matérias filosóficas, en autoridad absoluta, de la cual no podía apelarse; establezió en el hombre la libertad de pensar por sí, de formar su pró-

[314] Sufizientemente han comprobado este hecho, entre los antíguos, Platon i Aristóteles; i entre los modernos, Hume, Hartley, Locke, Reid, Stewart, Brown, Montaigne, Descartes, Helvetius (o Helvézio) Bonnet, Condillac, Irwig, Tetens, Tiedemann, Herder, Kant, Schmid, Jakob, Hoffbauer, Maass, Kiesewetter, Snell, Olshausen, Carus, Weiss, Friess, Hartmann, Eschenmayer, Schubert, Herbart, Hegel, que aún haze furor en Alemánia, Dirksen, Dedekind, Suabedissen i otros distinguidos metafísicos o sicolojistas, que no han podido formar un sistema positivo mental. ¿I como lo habían de formar, si no trabajaban mas que sobre abstracziones, sobre lo que cada uno imajinaba, sin poderlo despues comprobar. Ellos han hecho divisiones, clasificaziones. Han dicho Sicolojía antropolójica, sicolojía empirica, sicolojía traszendental, sicolojía matemática, sicolojía crítica: uno ha dividido el alma de una manera, otro de otra; pero todo ha sido imajinazion, todo creazion humana; porqué nada ha sido *saber*, nada *observazion*.

[315] *Cousin*, zitado de D. Félics Janer, en la Memória a que me refiéro en la nota siguiente.

pia opinion i no zeder su juízio a ninguna otra autoridad sino a la autoridad de la razon.[316] Pero desde aquí hasta llegar a establezer por autoridad suprema i absoluta, en Filosofía Mental, no a la falible razon del hombre, sino a la naturaleza, a los hechos, a Dios, visto en sus obras, hai una distánzia inmensa; distánzia que solo un injénio como el de Gall podía recorrer.

La FRENOLOJIA, tambien significa, "Estúdio del alma;" pero funda este estúdio, merzed al gran descubrimiento de Gall, en la observazion de su instrumento inmediato, que lo es la cabeza. No depende de la consziénzia de este o aquel hombre, sino de las verdaderas facultades del alma misma, perzeptiblemente manifestadas por médio de su órgano material, la cabeza. No llama sana filosofía lo que revela la consziénzia de este o aquel hombre, sino el ecsámen i análisis de un cúmulo de hechos positivos, de los cuales puéden sacarse prinzípios jenerales, que todos nuestros sentidos esternos, i facultades internas, puéden reconozer. Miéntras el alma no podía verse, observarse; miéntras no podia ser objeto de las facultades conozedoras, no podía formar matéria de ziénzia; pero esto es lo que ha alcanzado la Frenolojía; esto, lo que ha logrado el estúdio i constánzia del inmortal Gall; esto, lo que forma la verdadera SICOLOJIA.

---

316 Está probado de un modo irrefutable que esta segunda parte de la Sicolojía de Descartes perteneze al español Gómez Pereira, que nazió a mediados del siglo XVI. Atacósele mordazmente por el calor, vehemériizia i arrojo con que clamó a favor de la *libertad de filosofar*. Véase una Memória inédita de D. Félics Janer, distinguido catedrático del Coléjio de Medizina i Zirujía de Barzelona, zitada por estenso un poco mas abajo. Esta importante Memória fué remitida por el autor en Marzo de 1840 a la Académia de Ziénzias Naturales de Madrid, i fué leída en una de sus sesiones de aquel año.

APLICAZIONES PRÁCTICAS.

COMBINAZIONES DE LOS ÓRGANOS.

☞ Ántes de entrar en matéria es preziso, es indispensable notar, que el volúmen zelebral de los órganos, como se ha dicho en la p. 194, les da prinzipalmente *Fuerza*, pero que la ACTIVIDAD con que se manifiésta esta fuerza, depende, a mas del tamaño zelebral, de que la cabeza séa prolongada,[317] que el temperamento séa favorable, i que haya ejerzízio, educazion o práctica. No hai duda que cuanto mas grande séa un órgano tantas mas tendénzias tiéne, naturalmente, a ser activo; pero siempre esta actividad, dependerá prinzipalmente, del temperamento, de lo largo de las fibras que lo componen, i del ejerzízio.

La repetizion de una aczion, que es el ejerzízio o adiestramiento del órgano u órganos que la produzen, es absolutamente nezesário para tener fazilidad en hazer esa aczion lo mejor que seámos capazes. El violinista que no toca su instrumento durante algunas semanas, halla que los dedos no quiéren correr con la ajilidad i azierto de que el se siénte capaz. Los operistas, para mantener sus vozes en buen estado de actividad, ensayan o cantan todos los dias. De la misma manera el escritor que está mucho tiempo sin componer, tiéne que pasar algunos dias, para volver a adquirir la misma fazilidad de actividad en los órganos que hazía trabajar, i ponerse al corriente, o si se quiére, en estado normal.[318]

Conviéne muchísimo, sin embargo, no perder jamas de vista, que tal puéde ser el enorme desarrollo de un órgano,

[317] Véase, *Forma Jeneral de la Cabeza*, p. 55, de esta obra. A mas del testimónio de Spurzheim i Combe, repetidísimas observaziones personales me han convenzido de esta verdad.

[318] El mundo físico está sujeto a esa misma lei. El cuchillo que no se usa, séa cual fuére su tamaño se enmoheze i no corta. La zerradura de que rara vez nos servimos, se toma de orin, i es difízil zerrarla o abrirla. Pero si bien la actividad de sus particulares funziones depende del ejerzízio continuado, la *fuerza* con que manifiéstan su actividad esos objetos depende de su tamaño. Esta comparazion esplica la diferénzia entre fuerza i actividad de aczion, que conviéne tanto distinguir en Frenolojía.

tal su estraordinária actividad natural, que no nezesite constante o continuado ejérzízio, para estar al corriente; puesto que obra, siempre que se quiéra, o siempre que se eszite, con toda la actividad de que es capaz. A los ojos se viéne sin embargo, que en este caso, el mismo órgano se activa constantemente a sí mismo, i activándose constantemente a sí mismo, puéde dezirse que está constantemente en ejerzízio.

Los hombres que se distinguen solo por *fazilidad*, poséen una cabeza mediana, pero estraordináriamente activa; los que se distinguen solo por *fuerza*, poséen una cabeza *grande*, que debe ponerse en actividad prinzipalmente por el ejerzízio; los que poséen naturalmente *fazilidad* i *fuerza* a la vez, poséen una cabeza estraordináriamente grande i estraordináriamente activa: tales eran las cabezas de Homero i Shakespeare. (pr. *chacspír.*) La cabeza de Lope de Vega era acaso una de las mas activas que han conozido los tiempos, pero su tamaño era mediano no mas. Esto esplica el porqué no ha transmitido a la posteridad la impresion que hizo en su siglo. No así Zervántes, que a una cabeza mui grande añadía una actividad zelebral solo inferior a la de Lope de Vega; por lo cual, ningun hombre, a eszepzion de Homero i Shakespeare, ha transmitido, como autor, tan fuerte impresion a la posteridad.

Si el tamaño de ziertos órganos, i su espontánea actividad, fuésen mui estraordinários, formarían lo que se llama una disposizion o un talento natural; conduzirían al indivíduo a busear naturalmente una carrera i un modo de vivir, sin los cuales sería supremamente infeliz; constituirían lo que suéle llamarse "Voz de la Naturaleza." Si por ejemplo, la Individualidad, la Eventualidad, la Comparazion, el Lenguaje i la Conzentratividad, fuésen todos enormemente grandes i activos, un impulso interior, "la voz de la Naturaleza," arrastraría al indivíduo a ser Orador.

Pero esto suzede rara vez, i por lo tanto rara vez se ven portentosos injénios naturales. La particular reúnion de órganos grandes i naturalmente mui activos que ecsistían en Napoleon, para guerrero; en Paganini, para violinista: en Rafael para pintor; en Aguado para banquista; en Patrick Henry para orador; en Zervántes para novelista, i en algunos desgraziados para ladron, asesino o violador, no se ve a menudo; por euya razon tampoco se ven amenudo semejantes jénios de bien o de mal.

Por lo eomun eesisten en la eabeza humana órganos medianos en tamaño i aetividad eon alguna rejion particular mas o ménos abultada. De estos órganos puéden hazerse ili-

mitadas combinaziones, las cuales constituyen los várìos jénios, disposiziones, ofízios i profesiones de la vida. Naturalmente, solo los órganos mas desarrollados obran en combinazion, pero el trabajo, ejerzízio, práctica, repetizion, adiestramiento, o llámese como se quiera, puéde acostumbrar a hazerlos obrar en determinadas combinaziones para produzir determinadas profesiones i ofízios.

He aquí uno de los grandes bienes que nos proporziona la Frenolojía. Conozidos los prinzipales órganos cuya simultánea actividad entra en el desempeño de una profesion u ofízio, sabemos a punto fijo que debemos adiestrarlos simultáneamente, para amaestrarnos en ella. Sin este ejerzízio espezial de acostumbrar zierta reunion o combinazion de órganos, a obrar juntos o de consuno, no puéde haber aquel resultado espezial, que forma la profesion u ofízio; i esta mancomunidad de aczion, depende en las mas de las cabezas de la educazion. En el hombre sin educazion obran los órganos por lo comun, sin determinada union; arrastrando los preponderantes a los demas como instrumentos suyos. Este secreto nos revela la razon porqué el adiesatrmiento produze tantos prodìjios.

Hai várias cabezas que son aptas para diferentes carreras, segun la combinazion de órganos que se adiéstren obrando juntos. Hai otras en que se hallan uno o dos órganos sobresalientes i los demas medianos para tal o cual carrera; i no faltan algunas que tiénen naturalmente para ella la particular combinazion de órganos todos bien desarrollados que se requiére. La Frenolojía reconoze, *ántes de ver resultados*, el grado de poder de cada uno de los órganos que forman estas combinaziones; i si bien ella no es, en este particular, mas que *estimativa*, i de ninguna manera *matemática*, no deben desestimarse por esto las útiles indicaziones que puéde hazernos.

Por lo que ya se ha dicho en las pájinas 199-207, se ve positivamente que la voluntad del hombre tiéne un influjo directo e indirecto sobre la ejecuzion de una aczion, por lo cual no debe suponerse que cuando hablamos de un jénio natural queramos dar a entender, que este jénio es absolutamente irresistible en todos los casos. Al considerar que ninguna ziénzia da indicaziones tan realizables como la frenolojia para modificar el carácter de un individuo, i hazerle lo que ecsijen la razon, la filosofía i la relijion,[319] es inconzebible como haya podido temerse jamas de que eran sus tendénzias

[319] Véanse pájs. 38-39, 54-55, 222-224.

házia el fatalismo. Los que mas zelosos se hallan contra esas tendénzias, proclaman el prinzípio de Facultades innatas i diversas en el hombre, únicas que podrían suponerse fatídicas. Como esta es la doctrina por la cual la Frenolojía se ha visto mas atacada, mas combatida, mas difamada i calumniada,[320] me sirve de la mayor complazénzia poder añadir que se ha admitido sin dificultad i con la mayor aprobazion en España, hasta por los que son mas escrupulosos en matérias relijiosas: hecho importante en la história de la Frenolojía.

El Sr. Bálmes, en su Revista de mi Manual de Frenolojía, al referirse al prinzípio frenolójico de que las facultades o poténzias del alma son innatas, ha dicho: "Las facultades o poténzias del alma son innatas. En esto nos hallamos de acuerdo con el señor Cubí; i creémos que en el mismo caso se encuéntran TODAS LAS ESCUELAS FILOSÓFICAS. El hombre obra ejerzitando sus facultades, pero no produze el mismo prinzípio de su aczion, pues que esta supone la ecsisténzia de aquel. Es zierto que ora consideremos las facultades del alma como identificadas con su esénzia, ora admitamos que son cosa distinta, la razon i la esperiénzia nos están diziendo que no podemos dárnoslas a nosotros mismos; lo que en ellas podemos hazer es avivarlas, perfeczionarlas i pulirlas, nada mas. Todo cuanto en este sentido hazemos, supone un zierto fondo de la naturaleza que nos ha sido otorgado gratuitamente por el Criador, i que si no nos hubiéra sido conzedido, tan léjos estuviéramos de poderlo produzir, que ni siquiera alcanzaríamos a formarnos de él una idéa."

Al hablar de la diversidad de disposiziones, ese señor se ha espresado así: "Cuando asiéntan la diversidad de inclinaziones, nada afirman los frenolojistas en que no estén de

[320] Véase, GALL, *Obras*, ed. zit. tom. i, pájs. 95-161, 191-248. *Edinburgh Reviw*, n.º 49, SPURZHEIM. *Examination of the Objections made in Britain against the Doctrines of Gall and Spurzheim*, "Ecsámen de las Objeziones hechas en la Gran Bretaña, contra las doctrinas de Gall i Spurzheim." *Foreign Quarterly Review*, n.º 3. FOWLER, ob. zit. pájs. 38 40. CALDWELL, *Phrenology Vindicald* 'Apolojía de la Frenolojía,' en *Annals of Phrenology*, Boston 1839. Esta es una respuesta al zélebre ataque contra la Frenolojía del zélebre Lord Brougham. CALDWELL, *Phrenology Vindicated and Antiphrenology Unmasked*; "Apolojía de la Frenolojía i Esposizion de la Antifrenolojía." Philadelphia 1838. PIETRO MOLOSSI, *Studj Frenologici*, Parte Polémica, Milano 1840, i otras obras que dejo de zitar por no ser prolijo.

acuerdo, no diremos LAS ESCUELAS FILOSOFICAS, sino el linaje humano. Escuchad al padre de familia mas senzillo i mas rudo, i le oiréis que hablando de sus hijos os dize; "este es de un jénio pronto i ardiente, que por una friolera se irrita;" "aquel es terco, que no sabemos como rejirle, ni desviarle de sus temas;" "ese otro es dózil, blando como una zera, se deja llevar como uno quiére." Quien se queja de que tiéne un niño atolondrado, quien se congratula de que el suyo es sosegado i quieto; quien se lamenta de que en tiérna edad ya se descubren los jérmenes de vízios funestos, que podrán perder al indivíduo i quizás cubrir de afrenta a la família; quien se complaze en hazer notar como despuntan ya en un corazon infantil los pimpollos de virtudes jenerosas i bellas.

"No hai pues aquí nada que combatir, ni tiénen los frenólojistas nada que probar: los hombres nazen con inclinaziones mui várias, que influyen mucho sobre el curso de su vida. La instruczion i la educazion fundadas en la relijion i en la moral, son las que han de correjir lo malo, i fomentar i perfeczionar lo bueno. En esto nos hallamos de acuerdo; i con nosotros el mundo entero. La Frenolojía no puéde lisonjearse de haber descubierto estas verdades, sin ponerse en ridículo por su vanidad." BALMES, SOZIEDAD, *Revista Relijiosa, Filosófica, Política i Literária,* tom. i, pájs. 338-339, 449-450.

¡Cuan estraña es la suerte de la Frenolojía en este mundo! Hasta ahora se le había caído enzima porqué proclamaba la inherénzia i diversidad de talentos i disposiziones en el hombre. En España donde por fortuna las várias doctrinas sicolójicas no han introduzído errores, se la llama VANIDOSA porqué estableze que las facultades del hombre son innatas i diversas: prinzípio, se le dize, que todas las escuelas filosóficas han proclamado.

Yo no comprendo como a la profunda sagazidad i vastísima erudizion del Sr. Bálmes, se le escapase semejante frase. Impresionado por una verdad tan clara, tan senzilla, tan irrefutable, como lo es la que se anúnzia en el primer prinzípio fundamental de la Frenolojía, se haría sin duda ilusion por un momento, i creería que ninguna escuela filosófica del mundo pudo haber dejado de admitir una verdad que es el parezer evidente en sí misma.

Si se nos hubiése dicho que los teólogos, los moralistas,[321]

[321] Si bien es verdad que, a fuer de moralistas, Platon, Hipócrates, Quintiliano, Zizeron, Séneca, el mismo Condillac, i otros muchos filó-

los novelistas, los hombres de mundo, el sentido comun, en fin, habían delineado perfectamente el corazon humano, i que ni por sueño se habían separado de la creénzia en que eran innatas nuestras facultades i naturales nuestras disposiziones; se habría dicho lo que es una realidad; se habría anunziado uno de los grandes argumentos ilustrativos en que Gall apoya su ziénzia. Pero dezirnos que este es el caso respecto a todas las escuelas filósoficas, es dezirnos lo que está contra toda evidénzia.

La Filosofía de Aristóteles, aquella filosofía que por tantos siglos ha reinado señora en todas las escuelas del mundo zivilizado, i que aún no ha acabado de desaparezer, había establezido por prinzípio fundamental que "nada ecsiste en el intelecto que no ecsistiése primero en los sentidos esternos" *Nihil est in intellectu quod non prius fuerit in sensu.* "En su sistema, (dize *Spurzheim*, ob. zit. tom. ii. p. 22) hasta los afectos i prinzípios morales resultan *indirectamente* del entendimiento."

Véase, empero, la suerte de los prinzípios de Aristóteles en este particular. Los antíguos contrários suyos hiziéron quemar sus obras, las cuales despues volviéron a hazer furor. Ramus en 1543 escribió impugnando la Filosofía Aristotélica, i una comision nombrada por Franzisco I de Fránzia, hizo quemar las obras del impugnador, por "temerárias, disonantes, heréticas i falsas." Vino despues Descartes, que sostuvo, contra Aristóteles, la doctrina de idéas innatas, por lo cual fué acusado de ateísmo, habiendo escrito sobre la ecsisténzia de Dios, i sus libros fuéron quemados públicamente por órden de la Universidad de Paris. Luego despues la misma Universidad adoptó la doctrina de *idéas innatas*; i cuando mas adelante Locke i Condillac la atacaron, se levantó luego el grito de ¡Fatalismo! ¡Materialismo! Esto es lo que nos dize la história.[322]

La verdad del caso es, que ántes del descubrimiento de

sofos hablan del hombre, como si sus cualidades mentales fuésen innatas; no por eso deja de ser ménos zierto, que apénas se halla una escuela filosófica que las haya considerado todas así. Conzeden al alma ziertas facultades, por lo comun: *Memória, Entendimiento, i Voluntad*; pero casi todas ellas consideran, los zinco sentidos, la educazion, el clima, la sensazion, las nezesidades, las pasiones etz. como ORIJEN de nuestras idéas i de la mayor parte de nuestras facultades.

[322] Véanse las vidas de aquellos filósofos, i tambien, SPURZHEIM, *Phiolosophical Principles of Phrenology*, 'Prinzípios Filosóficos de Frenolojía, p. 97.

la Frenolojía, la Filosofía Mental, como consta de su história, era un cáos de confusion.[323] Las idéas ya se consideraban innatas ya adquiridas; los prinzipios morales i las pasiones, ya resultado de ziertas poténzias que conzedían al alma *a priori*, ya como hijas de la nezesidad, del hábito etz.

Bacon quiére que el hombre tenga un alma razonable i un alma sensitiva; que las facultades de la primera séan entendimiento, razon, raziozínio, imajinazion, memória, apetito i voluntad; i las facultades de la segunda, movimiento voluntário i sensazion. Descartes quiére que las facultades del alma séan voluntad, entendimiento, imajinazion i sensibilidad. Hobbes no admite sino dos facultades prinzipales: conozer i moverse. Helvézio haze la atenzion el prinzípio jenerativo de casi todas nuestras facultades mentales,[324] al paso que el zélebre Dr. Brown niéga que la atenzion séa una facultad.[325] Locke quiére que ninguna idéa, ni ningun prinzipio moral séan innatos. Condillac reconoze la sensazion como oríjen comun del entendimiento i la voluntad. La gran escuela metafísica de Edinburgo se ha estado disputando hasta ohora sobre si la imajinazion era innata, o una facultad creada por el hábito.[326] Kant admite un gran número de facultades o conzepziones puras. Ya se ha dicho, pájs. 137-138, cuanta diverjénzia de opinion ecsistía respecto al oríjen de la conzienziosidad. En fin, ántes de la Frenolojía, que no admite mas facultades que las que positivamente se descubren, se ven, se palpan, se tocan, había tantas divisiones de facultades mentales, i tantos modos de determinar su *oríjen*, como había escuelas metafísicas o sicolójicas.[327]

[323] *Véase*, SPURZHEIM *General View of Mental Philosophy*, Ecsámen jeneral de la Filosofía Mental, en *Phrenology*$_2$ tom. ii. pájs. 9—27. COUSIN, *Cours d' Histoire de Philosophie*, Paris 1826.—CARUS, *Geschichte der Psychologie*, História de la Sicolojía, Leipzig 1808, i otras obras de esta clase.

[324] Véase su obra intitulada. *De l'Esprit*, del Alma.

[325] *Lectures on the Philosophy of the human Mind*, Lecziones sobre la Filosofía de la mente humana.

[326] Stewart (p. stiuard.) uno de sus mayores coriféos, dize: "Lo que llamamos imajinazion no es don de la naturaleza, sino resultado de hábitos adquiridos." El mismo zélebre autor nos dize que el jénio para las matemáticas, la música i la pintura "se forman gradualmente por el hábito adquirido de estudiar." *Elements of the Philosophy of the human Mind*, Elementos de la Filosofía de la mente humana, cap. 7, seczion i; i *Outlines of Moral Philosophy*, Apuntes de Filosofía Moral, p. 16.

[327] Véase FOSSATI, *Dictionnaire de la Conversation*, voz PHRÉNOLOGIE.—GALL, ob. zit, tom. i. pájs. 95-248.—SPURZHEIM, *General view of Mental Philosophy*, lug. zit.

La Frenolojía es la que ha dado fin a todas estas contro-vérsias, con hazer la ziénzia mental una ziénzia natural, una ziénzia de observazion i esperiénzia; i con haber establezido, práctieamente, que todas las facultades del alma séan las que fuéren, descubiertas o por descubrir, son innatas; que éstas se manifiéstan por médio de órganos materiales; que *produzen*, unas, afectos o sentimientos, i otras, *reziben* idéas o sensaziones de la naturaleza esterna; de donde se infiére que los afeetos son *innatos*, i las idéas *adquiridas*: esplicazion breve, natural i límpia, que en vano se busca en otras escuelas filosóficas.

A continuazion añadiré el resultado de un número bastante crezido de combinaziones, que podrán servir de ejemplo al alumno, para irse adiestrando en pronosticar resultados de otras combinaziones que se le presenten. El dedicarse a estudiar el jénio o talento que produze la actividad simultánea de ziertas eombinaziones, no solo es útil para pronosticar jénios o talentos espeziales con el ecsámen práetico de cabezas, sino tambien para determinar los órganos que simultáneamente deben aetivarse o debilitarse para produzirlos.

JENIOS O DISPOSIZIONES.

AMABLE, una eabeza bastante bien desarrollada i activa, preponderando la benevolénzia, venerazion, eonzienziosidad i adhesividad.

ARROJADO, cabeza llena, temperamento activo, con mueha acometividad, esperanza, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, i no mucha zircunspeczion, ni causalidad.

ASESINO, ecsaltazion de la destructividad eon deprimida benevolénzia, conzienziosidad, e idealidad. Véase p. 82 i siguientes. Esta organizazion debe considerarse como una mal formazion natural; como la del jorobado, cojo, manco, etz.

ASTUTO, gran desarrollo de seeretividad con un buen desarrollo del intelecto.

ATOLONDRADO, o aturdido; poca zircunspeezion, secretividad i causalidad.

AUDAZ, cabeza bien desarrollada, temperamento en que séa pronunziado el fibroso, con combatividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo, firmeza i esperanza. Deprimida venerazion, eonzienziosidad i benevolénzia la aumentarían; pero constituiría, esta organizazion, un eriminal.

AVARO, enfermedad de la adquisividad; tiénde a esta enfermedad grande adquisividad, zircuspeczion i secretividad;

con poca benevolénzia, conzienziosidad, idealidad i aprézio-de-sí-mismo. Véase p. 105.

BLASFEMADOR, mucha destructividad, poca venerazion, i un temperamento activo.

BORRACHO, enfermedad de la alimentividad. Véase p. 96.

BRUTAL, cabeza llena, temperamento activo, preponderando la acometividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo i adquisividad.

CALUMNIADOR, adquisividad, aprobatividad, aprézio-de-sí-mismo i secretividad. La depresion de los sentimientos morales aumenta la tendénzia a calumniar.

CAPRICHOSO, poca causalidad, poca firmeza, poca conzentratividad, bastante idealidad, aprobatividad i adquisividad.

COBARDE, cabeza no mui grande, temperamento no mui activo, con poca acometividad, destructividad, aprézio-de-sí-mismo, i firmeza. Véanse pájs. 76, 99, 121.

CODIZIOSO, cabeza bastante grande i activa, en que la adquisividad, zircunspeczion i aprézio-de-sí-mismo preponderen.

COMUNICATIVO o hablador; cabeza regular, benevolénzia, venerazion, aprobatividad bien llenas; con poca secretividad, firmeza, i aprézio-de-sí-mismo.

CORRUPTIBLE, el órgano que ha de ser motivo de corrupzion, grande. Si, por ejemplo, ha de dejarse corromper por el dinero, grande adquisividad; si por las mujeres, grande amatividad; si por el influjo amistoso, grande adhesividad; acompañado de una cabeza en que las rejiones basilar i lateral, séan mayores que la coronal.

CORTO-DE-JÉNIO, cabeza mediana, venerazion, zircunspeczion, secretividad i causalidad; con no mucho aprézio-de-sí-mismo, acometividad, ni firmeza.

CRÉDULO, un intelecto perzeptivo poco activo; poca secretividad, zircunspeczion, i causalidad; con mucha maravillosidad, esperanza i venerazion.

CRUEL, feroz; afeczion de una destructividad ecsaltada, no reprimida por la benevolénzia, causalidad, zircunspeczion ni conzienziosidad.

DISCRETO, cabeza regular, temperamento activo, sin ningun órgano deprimido. Por esta razon hai hombres mui discretos, que nunca dizen ni hazen nada imprópio ni fuera de tiempo; pero a quien tampoco debe el mundo nada grande, nada estraordinário; para lo último se nezesita una cabeza, o al ménos, alguna parte de la cabeza, mui grande i mui activa.

ESTAFA, predomínio de la secretividad i adquisividad, con alguna construetividad, i poea eausalidad.

FALSO, eabeza no mui grande, poea benevolénzia, venerazion i eonzienziosidad; bastante seeretividad, adquisividad, aprobatividad, aeometividad i aprézio-de-sí-mismo.

FUERZA DE CARÁCTER, cabeza grande, en todas sus rejiones. Napoleon, Franklin, Washington, Cromwell, Colon, Jiménez de Zisnéros, Isabel la Católiea, Baeon, Shakespear, Calderon de la Barea, el Gran Capitan, Milton, Gall, Spurzheim, i en nuestros dias, Caldwell, Luís Felipe, Aguado, Soult, Webster, Peel, (pr. *pil.*) i otros, todos tiénen cabezas grandes. Con eabeza no mui grande podrá uno ser amable, tener talento para este o aquel arte o ziénzia, pero para poseer gran fuerza mental, para impresionar, dominar mentalmente, dejar a la posteridad reeuerdos duraderos de nosotros, es menester una eabeza grande.

Cuando un hombre está al frente de una nazion, que no tiéne prestíjio o influjo moral por su nazimiento; basta verle el tamaño de la eabeza para saber lo que de él puéde esperarse. Solo una eabeza de tamaño estraordinário aealla, en una nazion que ha de eonsolidarse, las pasiones de los partidos eneontrados, por médio de su sagaz, profunda, activa, sábia i dominadora eondueta. Toda revoluzion eontra un gobierno, séa el que fuére, naze de que, la persona o personas que lo eonstituyen, no tiénen la eabeza bastante grande para saber contentar a la vez todos los partidos, que es eomo si se dijera, saber protejer todos los intereses.

GLOTON, ecsaltazion del órgano de la alimentividad, sin que los otros órganos séan parte a ponerle freno. Véase p. 96.

HONRADO, u hombre de bien; preponderánzia dezidida de la benevolénzia i eonziénziosidad; eon bastante firmeza, aprézio-de-sí-mismo, i acometividad.

HIPÓCRITA, la rejion moral, bajo el domínio de la seeretividad, adquisividad, zireunspeezion, aprobatividad, i firmeza.

JENEROSO, misericordioso, magnánimo, noble; efecto de una eabeza bastante grande, en la eual preponderen la benevolénzia, la venerazion i la justízia, i se hallen bastante bien desarrolladas la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, i la aprobatividad. La seeretividad, adquisividad, i zireunspeezion bajo el domínio de las altas faeultades.

LADRON, eesaltazion de la adquisividad, con poca benevolénzia i eonzienziosidad. Véase p. 105.

LEJITIMISTA, o radieal. Buen desarrollo de las faeultades morales e intelectuales; preponderando la venerazion,

poco desarrollo de las facultades animales, con una cabeza en jeneral poco activa.

LIBERAL, benevolénzia, conzienziosidad, aprobatividad, causalidad, no mucho aprézio-de-sí-mismo ni adquisividad.

MALIZIOSO, socarron, suspicaz, sospechoso, oculto, sutil; son afecziones de la secretividad, en combinazion de otros órganos segun el sentido que se de a esas vozes.

MIEDOSO, medroso: activa zircunspeczion, con poca causalidad, aprézio-de-sí-mismo, i acometividad. Véase p. 121.

MODERADO, una cabeza bien equilibrada en que la parte intelectual i moral preponderen.

PREVISOR, mucha causalidad i buen desarrollo intelectual.

PRUDENTE, mucha causalidad i zircunspeczion, bastante secretividad i buen intelecto.

REPUBLICANO, benevolénzia, conzienziosidad, buen intelecto, poca venerazion, i mucho aprézio-de-sí-mismo, con un temperamento mui activo.

SUPERSTIZIOSO, poco intelecto reflecsivo, con un buen desarrollo de maravillosidad, venerazion, esperanza e idealidad.

TERCO, afeczion ecsaltada de la firmeza, con poco intelecto reflecsivo.

TRONERA, poca zircunspeczion, buena acometividad, i bastante intelecto perzeptivo, con un temperamento mui activo.

TIRANO, ecsaltazion de la destructividad i acometividad, con mucho aprézio-de-si-mismo, i firmeza: deprimidas la benevolénzia i conzienziosidad.

PROFESIONES I OFIZIOS.[328]

ABOGADO. Cabeza de buen tamaño, intelecto reflecsivo mui bien desarrollado, preponderando la justízia, i la benevolénzia. Como juez u oidor, es menester, a mas de las

[328] No puéde advertirse con demasiada frecuénzia que las facultades intelectuales nada saben sin aprender, i que solo la práctica haze que várias órganos en casos normales, obren de consuno o se dirijan a un fin determinado. De donde debe inferirse que en el análisis frenolójico que se haze de las profesiones i ofizios, se supone que los órganos han de ser adiestrados, instruidos i dirijidos al fin indicado. Para ser músico por ejemplo no basta tener tonos, tiempo, peso, idealidad e imitazion, es menester que estos órganos se hayan simultáneamente instruído, adiestrado i dirijido a produzir música.

condiziones referidas, que ningun órgano séa mui deprimido. Como relator, nezesita absolutamente que la eventualidad i la comparazion séan grandes; como abogado defensor ante jurados, nezesita talento oratório.

ADMINISTRADOR. El que ha de administrar bienes ajenos, debe ser de una honradez a toda prueba. Ademas de las cualidades intelectuales nezesárias para desempeñar debidamente las obligaziones de su puesto, debe tener una adquisividad i secretividad, naturalmente enfrenadas por la benevolénzia, venerazion i conzienziosidad. Su honradez debe ser activa, capaz de resistir solizitudes de amigos i de prever sorpresas enemigas; por lo cual a la organizazion indicada debe añadir un buen desarrollo de zircunspeczion, causalidad, aprézio-de-sí-mismo, firmeza i acometividad.

AGRIMENSOR, individualidad, forma, tamaño, i localidad; con buen cálculo i órden.

ARQUITECTO, buen desarrollo de la constructividad, idealidad, tamaño, forma, número, órden, peso i localidad. Pero es evidente que sin la causalidad i comparazion grandes, carezerán las conzepziones del arquitecto de aquella grandiosidad, esplendidez i adecuada adaptazion, que tanto debiéran distinguirlas. No puéde repetirse con demasiada frecuénzia que el carácter i conducta del arquitecto, pintor, poeta, etz. etz. dependen de otros órganos diferentes de los que constituyen su mérito artístico.

Con preponderante adquisividad, destructividad, acometividad i secretividad, no trabajaría el arquitecto mas que para ganar dinero, siendo a mas tiránico i cruel respecto a los que de él dependiésen. Con preponderante benevolénzia, venerazion, justízia i aprobatividad, sería en su conducta amable, jeneroso, justo, desprendido; siendo la glória un poderosísimo estímulo de aczion. Determinará mucho tambien su estilo arquitectónico la particular preponderánzia de alguna rejion afectiva.

ARTES MECÁNICAS. Para las artes mecánicas, es indispensable sobre una cabeza de un tamaño regular, i un temperamento bastante activo, que la constructividad, imitazion, e idealidad no séan defectuosas, ni que las facultades perzeptivas estén deprimidas.

Por otra parte toda arte mecánica ecsije alguna particular condizion, la cual no puéde llenarse, sin el buen desarrollo de algun órgano u órganos espeziales. El carpintero nezesita saber graduar constantemente la fuerza del ímpetu para cortar, serrar, picar etz., cuya condizion no puéde llenarse sin el buen desarrollo del peso. El tornero a mas

del peso, nezesita un gran desarrollo de forma. El zapatero nezesita poder imprimir en su mente el pié humano con su forma i configurazion, lo cual no es dable ejecutarlo sin mucha individualidad i configurazion. El sastre por iguales razones nezesita, individualidad, forma, localidad, órden i comparazion. La modista nezesita a mas una cabeza bien equilibrada i con un temperamento nervioso, o nervioso sanguíneo, que produzen el buen gusto, i la destreza de dedos, para componer, cortar, i arreglar cosas delicadas. Esta última cualidad es indispensable a todo artista que trabaja cosas finas i delicadas, como el grabador, relojero, etz. El no atender a estas zircunstánzias, es una de las causas prinzipales, porqué en las artes i ofízios se ven tan pocos indivíduos sobresalientes. Es otra causa de esta escasez la falta jeneral de INSTRUCZION espezial en las clases trabajadoras.

Por lo comun, a los artesanos no se les da mas que *adiestramiento*. Se les ejerzita prácticamente en el ofízio que ha de formar su carrera, sin saber nada de la estructura o naturaleza de los objetos sobre que trabajan. Tan importante es al zapatero conozer la anatomía i fisiolojía del pié i pierna para adaptar perfectamente a ellos el calzado, como al médico o zirujano, para curar sus enfermedades. El sastre nezesita conozer bien el dibujo lineal, la jeometría i trigonometría; la anatomía i fisiolojía del cuerpo humano, para que sus vestidos vayan ajustados i cómodos a las personas para quien los haze. Iguales observaziones deben hazerse respecto a los demas ofízios; no hai uno que ademas de *adiestramiento*, deje de ecsijir instruczion respecto a los objetos que pertenezen a su dominio.

Si bien toca a las cabezas privilejiadas, a los que rijen los destinos de las naziones, hazer entender estas verdades a la muchedumbre, (véanse pájs. 204, 237-238) el practicarlas, el hazerlas efectivas, depende de la muchedumbre misma, segun se ha dicho en p. 227. Miéntras se cometa el crímen de no enfrenar la amatividad; miéntras un indivíduo ponga mas hijos al mundo de los que puéde bien mantener, educar, hazer dichosos i útiles, no hai poder humano que ataje los males i misérias del mundo, ni sistema que haga llegar las artes mecánicas al grado de perfeczion de que son suszeptibles, ni a la elevada respectabilidad de que son merezedoras.

CATEDRÁTICO, talento espezial para la matéria que esplica, con individualidad, eventualidad i comparazion bien desarrolladas, para saberse produzir. La conducta dependerá de otros órganos. Con poca benevolénzia, no será afable, con

18

poca firmeza i aprézio-de-sí-mismo no sabrá hazerse respetar, etz.

CLÉRIGO, una cabeza de buen tamaño, preponderando absolutamente la parte intelectual i sobre todo la moral. Amatividad, destruetividad, acometividad etz. deben estar *naturalmente* bajo el domínio de la razon i de la moral.

COMERZIANTE, cabeza regular, i temperamento aetivo, con la individualidad, eventualidad, comparazion i causalidad bien desarrolladas. No debe carezerse de adquisividad secretividad, ni zircunspeezion; dominadas sin embargo, por los sentimientos morales.

COMICO, los elementos prinzipales del cómico son imitazion i secretividad. Pero adviértase que lo que no *se ve* ni se *siénte* no puéde imitarse. Para ver es preziso buenas facultades perzeptivas, i para sentir buen desarrollo de los afectos. Así que, para trájico, a mas de la imitazion i secretividad, se nezesita buen intelecto perzeptivo, mucho aprézio-de-sí-mismo, firmeza, acometividad i destructividad. Para galan, estas últimas cualidades bastante bien desarrolladas, siendo a mas indispensable un desarrollo de la |amatividad i benevolénzia. Para *grazioso*, se nezesita a mas de la secretividad e imitazion, mucha chistosidad i una cabeza de buen tamaño i temperamento, en la cual no haya ningun órgano mui defectuoso o deprimido, configurazion que da aquel tacto, tino i diserezion, que forman la parte mas importante del grazioso. Para actor operista, a mas de las cualidades referidas para la parte cómica, es menester un buen desarrollo del talento musical i una voz adecuada.

CRIADO, cabeza regular i activa, cualidades perzeptivas bastante bien desarrolladas, eventualidad i comparazion bien llenas, con bastante benevolénzia, venerazion, firmeza, zircunspeczion i secretividad. Al considerar las obligaziones anecsas al puesto u ocupazion de criado, no es estraño que veámos tanta desavenénzia entre amos i sirvientes. Miéntras no se adopte el sistema jeneral sentado por Gall, de que "Las diferentes profesiones de la vida debiéran nazer de la diferente organizazion de las personas que a ellas se consagran;" miéntras no reziban estas la adecuada i competente instruczion i adiestramiento; i miéntras no se impida tal concurrénzia de ellas que sus servízios bien desempeñados dejen de mantener un prézio i considerazion que las haga respetables, no habrá ni puéde haber buena servidumbre.

ESCULTOR, constructividad, tamaño, forma e idealidad, bien desarrollados. Pero sin grande intelecto reflecsivo claro está que no podrá comunicar a sus obras grandeza, dignidad

ni adaptazion. La conducta del indivíduo, i jénero a que con preferénzia se dedique, dependen de otros órganos, como várias vezes he dicho Véase Arquitecto, Pintor.

LEJISLADOR, cabeza grande en que descuellen la parte intelectual i moral; con la causalidad, i sobre todo la justízia i benevolénzia preponderantes. Si buscásemos para gobernantes hombres de esta clase; no habría guerras, ni trastornos, ni misérias nazionales.

MAESTRO DE ESCUELA, cabeza de buen tamaño, bien desarrolladas las tres rejiones, i preponderando la individualidad, eventualidad, comparazion, benevolénzia i zircunspeczion.

MECÁNICO, véase *Artes mecánicas*.

MÉDICO, cabeza de buen tamaño, temperamento activo en que prepondere el fibroso, individualidad, comparazion i causalidad bien activas; secretividad, zircunspeczion, firmeza i aprézio-de-sí-mismo llenos; benevolénzia, venerazion i justízia preponderantes. Para médico-zirujano se nezesita, a mas, peso i destructividad.

MILITAR, hai muchos grados. Para los superiores una cabeza grande, activa i moral, con la causalidad, secretividad i zircunspeczion preponderantes, el aprézio-de-sí mismo, la acometividad, la destructividad, constructividad, i talento matemático,[329] bien desarrollados. Para los grados médios, una cabeza de buen tamaño, con benevolénzia, justízia acometividad, destructividad, venerazion, firmeza, aprézio-de-sí-mismo, e intelecto bien llenos i activos. Para los grados inferiores, juventud, temperamento en que el fibroso prepondere, cabeza de buen tamaño, benevolénzia, i facultades perzeptivas; preponderando la firmeza, el aprézio-de-sí-mismo, la acometividad, la destructividad i la venerazion. Un ejérzito de diez mil hombres escojidos segun estas indicaziones, haría mas que uno de zien mil, segun se quintan, reclutan, *conscriben*, enganchan, engatusan o compran ahora. Véase lo que se dize al fin de la p. 91.

MUSICO, tonos, tiempo, peso, idealidad e imitazion, bien desarrollados. Por supuesto la conducta del músico, i el jénero o estilo de su música, dependen de otros órganos, como ya se dijo del pintor. Véase TONOS, *observaziones*, pájs. 171-172.

PINTOR, constructividad, forma, tamaño, colorido, individualidad, idealidad, imitazion i secretividad bien desarro-

[329] Cálculo, tamaño, localidad, individualidad, órden i comparazion. Véase CÁLCULO, *Observaziones*, p. 165.

llados, constituyen los elementos nezesários para el pintor, Pero segun séa el jénero de pintura a que haya de dedicarse, nezesitará el desarrollo de otros órganos. El pintor de países nezesitará un buen desarrollo de la localidad; i el pintor histórico un buen desarrollo de la causalidad i comparazion. Los motivos de conducta dependen por supuesto de otros órganos. Con preponderante adquisividad, trabajará el pintor por el dinero; con preponderante aprobatividad por la glória aunqué muéra de hambre. Para ser un jénio estraordinário en pintura, como para serlo en cualquier otra arte o ziénzia, se nezesita una cabeza mui grande, i un temperamento mui activo, ademas de los órganos de cuya simultánea actividad, depende inmediatamente la profesion u ofízio a que una persona se dedica.

NATURALISTA, individualidad, forma, i lenguaje grandemente desarrollados.

OFIZINISTA, poca acometividad i destructividad; temperamento no mui activo, cabeza no mui grande, intelecto perzeptivo bien desarrollado; venerazion, zircunspeczion i secretividad llenas.

ZIÉNZIA, hombre de ziénzia. Toda ziénzia natural depende de alguna o algunas de las facultades perzeptivas. Teniendo presente la descripzion analítica que acaba de hazerse de vários ofízios i carreras, i cuanto se ha observado tratando del intelecto perzeptivo, no le será difízil al alumno determinar los órganos que concurren, como elementos prinzipales, en la formazion de la ziénzia que se proponga analizar frenolójicamente.

ECSAMEN PRACTICO DE CABEZAS.

Al ecsaminar prácticamente una cabeza, para pronosticar su carácter i talentos, debe primero determinarse el temperamento del individúo que la posée.

Conozido el temperamento debe formarse una idéa del tamaño jeneral de toda la cabeza. Esta se alcanza de la misma manera que formamos juízio del tamaño jeneral de la mano, del pié, de la cara, esto es, comparando muchos objetos de esta clase, hasta que llegamos a conzebir una espézie de tipo normal. Al presentársenos delante una mano, un pié, un ojo, una oreja, anormal, en tamaño dezimos: "¡ai que grande!" "¡ai que pequeño!" I si cualquiera de aquellas partes del cuerpo es normal no dezimos nada; o si dezimos algo respecto a tamaño, es para observar que es mediano, o regu-

lar, o que no ofreze nada de estraño. El mismo tipo normal de comparazion formaremos respecto a la cabeza, desde el momento que nos dediquemos a ecsaminar, aunqué séa solo con la vista, cuantas se presenten.

Si deseámos mas ecsactitud, i tenemos un compas frenolójico, podemos medir la cabeza que haya de ecsaminarse en várias direcziones, i comparar estas medidas con las de otras cabezas; tomando por tipo o norma las que se presentan en el estado impreso en la pájina siguiente.

Con solo la comparazion de las medidas que se ofrezen en este estado, podemos esplicar en globo el carácter de los catalanes que, como pueblo partieular, desde tiempo inmemorial, se han distinguido. Vemos que las dimensiones de la cabeza catalana no son en jeneral inferiores a las de la escozesa, la cual se considera, segun el testimónio de los que han tratado zientíficamente la matéria, el mejor zefálico tipo européo. Esto corresponde con lo que sabemos históricamente del catalan. En todas épocas su fuerza de carácter, su enerjía mental, su impresion, se han hecho sentir.

Los moros, que dominaron señores en el Sur i zentro de España durante ocho siglos, no tuviéron mas que ochenta años un poder mui limitado i vazilante en la parte meridional de Cataluña.[330] "Aquellos esforzados varones, *primi homines terræ,"* dize nuestro sábio historiador Bufarull,[331] hablando de los indíjenas o primitivos catalanes, "capitaneados por *Vifredo, el Velloso* i sus deszendientes, la conquistaron con *el esfuerzo de su brazo;* lanzando del país a los ismaelitas i fundando una Pátria, Soberanía i Constituzion." Consignadas están en la história i en aquel poético laureado dechado de nuestro dotado Gaité del Llobregat,[332] las proezas guerreras de los catalanes, i en las Memórias Históricas de Capmañ,[333] el grado de adelanto i pujanza a que llevaron la marina, el comérzio i las artes.

[330] BUFARULL, *Los Condes de Barzelona,* (Barzelona 1836) tom. i. introd. p. iii. Esta obra eminentemente patriótica, agradable i útil por la matéria de que trata, i por la erudizion, saber, conzienziosidad i estilo con que está tratada, mereze que los periódicos españoles hablen de ella como se mereze, a fin de popularizar su lectura.

[331] Obra zit. tom. i, *Razon de la obra.* p. 5.

[332] JOAQUIN RUBIÓ I ORS, *Los Catalans en Grésia,* Poéma épic en tres cants. Barselona, 1842.

[333] *Memórias Históricas sobre la Marina, Comérzio i Artes de la ziudad de Barzelona.* Madrid 1779—1792. Espléndida edizion, no inferior a las mas nítidas i lujosas que hoi se publican.

CABEZAS.	De la Filojenitura a la Individualidad.	De la Cresta Oczipital a la Individualidad.	De la Conzentratividad a la Comparazion.	De la Oreja a la Cresta Oczipital.	De la Oreja a la Filojenitura.	De la Oreja a la Individualidad.	De la Oreja a la Comparazion.	De la Destructividad a la Destructividad.	De la Secretividad a la Secretividad.	De la Zircunspeczion a la Zircunspeczion.	De la Idealidad a la Idealidad.	De la Constructividad a la Constructividad.
	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s	Pulg.s
Catalana.		$7\frac{6}{10}$	$6\frac{1}{2}$	$4\frac{1}{10}$	»	$5\frac{5}{20}$	$5\frac{15}{20}$	$5\frac{15}{20}$	$5\frac{2}{5}$	$5\frac{11}{20}$	$5\frac{1}{10}$	$5\frac{7}{20}$
Escozesa.		$7\frac{5}{10}$	»	$4\frac{3}{8}$	»	$4\frac{19}{20}$	»	$5\frac{16}{20}$	»	$5\frac{14}{20}$	$5\frac{3}{20}$	»
Norte-Americana de los Estados Unidos.	$7\frac{1}{2}$	»	»	»	$4\frac{3}{4}$	5	»	$5\frac{3}{4}$	»	$5\frac{3}{4}$	»	»
CRÁNEOS.												
Hindú . , ...	$6\frac{5}{8}$	»	$6\frac{1}{8}$	»	$3\frac{3}{8}$	4	»	$4\frac{1}{2}$	5	$5\frac{1}{8}$	$4\frac{1}{8}$	»
Cáribe., ...	$7\frac{1}{4}$	»	$5\frac{1}{4}$	»	$4\frac{7}{8}$	$4\frac{3}{8}$	»	$5\frac{3}{4}$	$5\frac{7}{8}$	$5\frac{3}{4}$	$4\frac{7}{8}$	»
Nuevo Holandes. . . .	$7\frac{1}{4}$	»	$5\frac{7}{8}$	»	5	$4\frac{1}{4}$	»	5	5	$4\frac{1}{4}$	4	»
Negro..	$7\frac{1}{2}$	»	7	»	$4\frac{1}{4}$	$4\frac{5}{8}$	»	$4\frac{1}{2}$	5	$5\frac{1}{4}$	$4\frac{1}{2}$	»
Indio del Brazil. . . .	$6\frac{3}{8}$	»	$5\frac{7}{8}$	»	$3\frac{3}{4}$	$4\frac{1}{4}$	»	$4\frac{3}{4}$	$4\frac{7}{8}$	5	$4\frac{3}{8}$	»
Suízo..	$6\frac{7}{8}$	»	$6\frac{1}{4}$	»	4	$4\frac{3}{8}$	»	$5\frac{1}{4}$	$5\frac{7}{8}$	$5\frac{1}{2}$	$4\frac{3}{4}$	»
Griego Antíguo. . . .	7	»	$6\frac{1}{4}$	»	$4\frac{1}{8}$	$4\frac{3}{4}$	»	$5\frac{1}{2}$	$5\frac{5}{8}$	$5\frac{1}{2}$	$4\frac{3}{4}$	»
Isleño de Sandwich. .	7	»	$6\frac{3}{8}$	»	4	$4\frac{3}{8}$	»	5	$5\frac{3}{8}$	$5\frac{3}{8}$	$4\frac{1}{8}$	»
Momía	$7\frac{1}{4}$	»	$6\frac{5}{8}$	»	$4\frac{5}{8}$	$4\frac{3}{4}$	»	$5\frac{1}{2}$	$5\frac{7}{8}$	$5\frac{7}{8}$	$4\frac{7}{8}$	»

La cabeza catalana es un promédio de diez cabezas pertenezientes a clase superior; en esta clase puéden llamarse cabezas normales. La escozesa es un promédio de veinte cabezas, medidas por George Combe, pertenezientes tambien a personas de clase superior.[334] La cabeza americana es un promédio que da Silas Jones, frenólogo práctico, que haze muchos años se está dedicando a esta clase de trabajos. Las demas medidas son de cráneos que tiéne la soziedad Frenolójica de Edimburgo; que se presentan como casos individuales.[335] De todos modos, las medidas presentadas bastarán para que el alumno tenga un término de comparazion. Si se quisiére medir la zircunferénzia orizontal inferior de la cabeza, i la distánzia desde la raíz de la nariz a la cresta oczipital, puéde partirse del prinzípio que en las siete cabezas catalanas referidas, se halla, respecto a la primera medida, un promédio de 22 pulgadas $1/4$, i respecto a la segunda, uno de 13 pulgadas $4/5$. En los idiotas natos, mide la primera de 12 a 14 pulgadas; i la segunda, de 8 a 10.

Formada ya una idéa del temperamento de la persona i del tamaño jeneral de la cabeza, debe prozederse a averiguar el tamaño de las tres grandes rejiones, intelectual, relijiosa moral i animal, segun se ven marcadas en la figura al frente de la portada.

Para prozeder a esta averiguazion con eesactitud, colóquese el índize de una mano en el zentro de la causalidad, i el de la otra, en el zentro de la zircunspeczion; la parte de la cabeza enzima de estos puntos, entre los cuales se imajinará una línea, es la parte moral. Para medir la intelectual tírese una linea perpendicular desde el zentro o parte mas abultada del arco zigomático hasta tocar la línea descrita entre la causalidad i la zircunspeczion. El ángulo anterior formado por estas líneas es la parte intelectual; i el ángulo posterior, la animal. Véase en pájs. 205-207 el particular carácter que constituyen estas divisiones jenerales, consideradas aisladamente o en combinazion.

Conviéne mucho que a mas de notar el tamaño de esas rejiones prinzipales, se observe si hai alguna otra parte, aunqué no tan jeneral, que séa descollante. No puéden ofrezerse reglas para dezir con eesactitud cuales son las partes de la cabeza que suélen presentarse ya deprimidas ya abultadas; porqué es demasiada la variedad para poderse sujetar a útiles prezeptos jenerales. Pero el alumno por médio del análisis

[334] *System of Phrenology*, p. 94.
[335] Ibid. p. 436.

que se ha hecho de los órganos individualmente, i por las combinaziones que se han esplicado, podrá con fazilidad señalar la aczion de la rejion que se presente abultada o deprimida.

Hecho esto, debe ecsaminarse el tamaño de todos los órganos en particular, sin dejar uno solo por reconozer. Para efectuarlo, colóquense los dedos sobre la cabeza *de llano*, nunca de *punta*. Las rejiones que se encuéntren lisas, esto es, sin hoyos ni bultos, se componen de órganos que tiénen un *mismo tamaño*. Si se halla una prominénzia es señal que el órgano que la constituye es mayor que aquellos que residen en las consiguientes vezinas depresiones. Formada ya una idéa del temperamento, tamaño jeneral de la cabeza, de las rejiones prinzipales, i de los órganos particulares, dará el ecsaminador a cada uno de ellos el grado de actividad que juzgue corresponderle, [336] i formará las combinaziones que estime convenientes, pronunziando su opinion respecto al carácter, jénio o talentos de la persona ecsaminada.

Es menester no desanimarse aún cuando el carácter que se describe no concuérde con la idéa que de él se tenía formada el própio indivíduo ecsaminado; porqué suzede amenudo que nosotros mismos no nos conozemos. Toca en este caso averiguar cuidadosamente si es el ecsaminador o el ecsaminado quien se ha equivocado.

Si se forman, como espero pronto se formarán, Soziedades Frenolójicas en España, una de las condiziones de admision debe ser que cada nuevo sózio someta su cabeza a un ecsámen frenolójico por cada uno de los miembros, quienes han de comparar, despues, por obligazion reglamentária, los juízios que cada cual haya formado. Yo he palpado los útiles i benéficos resultados, en mas de una soziedad que he ayudado a formar, de esta preziosísima i divertida práctica. La gran destreza i superioridad de los frenolojistas de Escózia, son debidas a no haber jamas preszindido de la condizion indicada en las soziedades que allí se han formado.

Encargo con espezialidad que en el uso que se haga de la Frenolojía, para objetos prácticos, se tengan siempre presente los límites de sus atribuziones. La Frenolojía no nos indica si este o aquel indivíduo es sastre o zapatero, albañil o tejedor; ella solo nos dize si tiéne o deja de tener bien o mal desarrallados los órganos i temperamento, de cuya simultánea aczion dependen aquellos ofízios. Si queremos hallar

[336] Véase lo que se dize en las pájs. 61-62 sobre la graduazion de los órgános.

un buen criado, un buen zapatero, un buen sastre, no basta que busquemos organízazion adecuada, debemos averiguar, a mas, si esta organizazion ha sido adiestrada e instruída en el particular ofízio que buscamos.[337]

Tampoco debe perderse de vista que muchas vezes la aptitud e idoneidad de un individúo para el puesto que deseámos conferirle, son relativas, i dependen de zircunstánzias que no forman parte del individúo mismo. La persona, por ejemplo, que busca un esposo o una esposa, debe de antemano determinar la clase de esposa o esposo, que en sus particulares zircunstánzias[338] nezesita; partiendo siempre del prinzípio que cuantos mas órganos templada i armónicamente satisfaga su eleczion tantas mas probabilidades tiéne de que ésta séa azertada; i que si hai un solo órgano que se halle del todo ofendido, esta eleczion será desazertada.

Si al querer contraér matrimónio, no escuchamos mas que la amatividad i la idealidad, que buscan esclusivamente juventud i belleza; o solo la adquisividad i secretividad, que buscan esclusivamente bienes de fortuna, i satisfazemos estos órganos sin curar de los demas; bien pronto será miserable nuestra condizion. Satisfecha por ejemplo nuestra adquisividad, o nuestra amatividad, ya no apeteze con ardor; porqué se halla sosegada como el estómago cuando está saziado, i entónzes es cuando enfurezidos piden satisfaczion los desatendidos u ofendidos órganos.

Un individúo de alta benevolénzia, conzienziosidad, e intelijénzia, que en un momento de frenesí de la adquisividad, de la amatividad e idealidad, se casara con una persona rica i bella, pero inmoral i tonta; calmados que estuviésen por *la posesion del objeto*, los ímpetus febriles de los primeros deséos, se hallarían luego altamente ofendidos los órganos morales i los intelectuales cuando buscarían i no hallarían satisfaczion.

Lo mismo suzedería en caso contrário. Si al casarnos solo satisfiziésemos el intelecto i la moral, descuidando la adquisividad i la idealidad, cuando viésemos a nuestros hijos féos, enfermizos, raquíticos i que perezían de hambre, realizaríamos completamente lo triste i amargo de nuestra condizion. ¡Qué pronto se mejoraría fisica i moralmente la raza humana, si ninguna conecsion matrimonial se efectuára sin la zerti-

337 Ya se ha dirijido la atenzion del lector a este asunto en la páj. 218.

338 Si por un momento se reflecsiona en la condizion particular de cada individuo, se verá cuan diferentes son estas zircunstánzias.

dumbre de que en ella habían de quedar templada i armónicamente satisfechos todos los órganos; si ninguna criatura humana se pusiéra al mundo sin saber de ante mano sus padres que podían hazerla virtuosa, dichosa i útil.

De cuanto acaba de esponerse fázil es inferirse, que el alumno no debe jamas perder de vista que hai dos objetos distintos, perfectamente bien marcados, en el ecsámen de una cabeza. El uno es, ecsaminarla para determinar la profesion u ofízio a que con mayores probabilidades de azierto puéde dedicarse. Para esto claro está que no hai ni debe haber otros datos que la organizazion para formar juízio. El segundo es, ecsaminarla con el objeto de saber si conviéne para este o aquel empléo. El juízio en este particular no puéde depender solo de la organizazion, sino tambien de la direczion que la educazion le haya dado, la cual, en las mas de las cabezas, no se conoze por señales esternas.[339] Así es que, no basta que una persona tenga, cuando buscamos esposa o esposo, amigo, etz. como ya se ha insinuado, una favorable organizazion; debemos saber positivamente en casos normales que direczion se le ha dado. Digo casos normales, porqué tan estraordináriamente favorable podría ser la organizazion, que fuése superior a todo influjo, a toda direczion, como se ve en los injénios sublimes o en los delincuentes naturales. Para aquellos empléos de alta responsabilidad i en que está el hombre espuesto a poderosas tentaziones, la organizazion debe ser sobre todo influjo esterno. Si no son numerosísimas las cabezas de este clase; como en el universo todo es concordánzia i armonía, tampoco son numerosísimos los puestos que ecsijen tan superiores dotes.

PROGRESOS I ESTADO ACTUAL DE LA FRENOLOJIA.

La história del oríjen de la Frenolojía, i del descubrimiento de cada una de las facultades mentales con señalamiento del órgano por médio del cual se manifiésta, quedan

[339] En jeneral, como ya se ha dicho ps. 39, 53, 58, se puéde distinguir la persona que ha tenido educazion de otra que ha carezido de este inapreziable bien. Pero esta distinzion es jeneral, indeterminada: solo en algunos casos ha produzido señales esternas perfectamente bien marcadas: todavía no sabemos, por señales esternas, si dos, tres o mas órganos normales, se han acostumbrado a obrar simultáneamente.

consignadas en las pájinas que antezeden.[340] Falta ahora para dar al lector una idéa completa de la história jeneral de la Frenolojía hasta el dia, presentarle sus progresos i estado actual en las partes del mundo donde séa conozida o se haya introduzido.

A su muerte dejaron Gall i Spurzheim, ademas de sus descubrimientos, varones ilustres que hiziéron, sino ménos sensible, al ménos no del todo irreparable, la pérdida que se esperimentó. Descollaban entre ellos Combe i Elliotson en Inglaterra; Caldwell i Powell en los Estados Unidos; Fossati i Vimont en Fránzia. Por los denodados esfuerzos de estos verdaderamente zelosos frenolojistas, i los de sus amigos ántes i despues de la muerte de Gall i Spurzheim, se escribiéron obras elementales, se establezieron periódicos de mucho mérito, se diéron cursos públicos sobre la nueva ziénzia. Creáronse igualmente soziedades frenolójicas que mantuviéron fresca la matéria en los ánimos del público, i propagaron mas i mas las doctrinas frenolójicas.

En los Estos Unidos de Norte América, concurriéron várias causas para propagarse estas doctrinas, i llamar a ellas la atenzion jeneral. Si se eszeptúan esclavos, advenedizos, i habitantes de algunos mui señalados distritos de la Virjínia i de la Pensilvánia, apénas se hallarán seis, entre zien individuos, pue no sepan leér i que no léan. El carácter normal del pueblo es, a no dejar duda, altamente moral e intelijente; por mas que numerosos ejemplos formen eszepzion a la regla,[341] i hayan dado márjen a que se vilipendiáse i calumniáse la honradez, que debiéra ser proverbial, de los norte-americanos. En virtud de causas naturales i de las instituziones políticas del país, hai en los Estados Unidos una fiebre jeneral de saber, de fomentar, de adelantar, de

[340] Véanse pájs. 173-176, i lo que se dize bajo el título *Descubrimiento,* en cada uno de los órganos.

[341] Los ejemplos de esta espézie, se hallan por lo comun en una clase de jente, que la nazion entera prinzípia a detestar i despreziar; quiéro dezir, entre los especuladores improductivos. Puéde tenerse una idéa de la considerazion que se les tiéne, por los dos casos siguientes.

Haze poco que estando yo en Nueva York, hubo una conmozion popular porqué zierto especulador fué nombrado presidente de un banco, en cuyo puesto no pudo durar veinticuatro horas. Un zélebre predicador Mr. Taylor (pr. *télor*) de Boston, prinzipió, no haze mucho tiempo, una plegária en estos términos: "O Dios de bondad, tened misericórdia del asesino, del ladron i del especulador improductivo."

mejorar, que todo lo arrastra, todo lo venze; por esta razon los progresos industriales, artísticos i zientíficos son rápidos, grandiósos, inconzebibles. Mil treszientos periódicos, con una zirculazion diária de millones de ejemplares, que, por médio de inumerables caminos, carriles, canales i ríos, cruzan con la rapidez del rayo en todas direcziones, dan, como por ensalmo, conozimiento ecsacto a diezisiete millones de habitantes[342] de cuanto se pasa en el mundo zivilizado i por zivilizar.

Con este espíritu de saber, de ecsaminar; con esta enerjía intelijente i emprendedora; con estas vías de comunicazion sin paralelo en la história del mundo, ¿como fuéra posible que dejase de saberse la ecsisténzía de una ziénzia tan eminentemente moral i útil como la Frenolojía, i que, sabiéndose su ecsisténzia, dejase de ecsaminarse?

La realidad del hecho era que cuanto se dezía en el mundo sobre Frenolojía, i particularmente, por razon de idioma, cuanto se escribía en aquel vasto Repertório, *The Phrenological Journal*, de Edimburgo; cuanto dezía Geor-

[342] Hoi la poblazion de los Estados Unidos pasa de diezisiete millones, i en 1780, solo constaba de 2.051,000. La ziudad de Zinzinati en el Oéste, por ejemplo, no tenía a prinzípios de este siglo un solo habitante, hoi cuénta setenta mil almas. Este incremento no tiéne paralelo en el mundo, como no lo tiéne tampoco el que un pueblo culto, laborioso, libre, moral, intelijente, sin trabas de ninguna clase, sin guerras, i casi sin posibilidad de tenerlas, fuése dueño de un território inmenso, con mas fazilidades internas de comunicazion de las que posée ningun otro território de igual zircunferénzia del globo.

Pero yo no gradúo, como se ha visto, la prosperidad de un país por el aumento de su poblazion, sino por la CONDIZION de cada uno de los individuos que la componen. En los Estados Unidos el gobierno haze cuanto un gobierno es capaz de hazer para el bien, adelanto i prosperidad de los individuos gobernados; pero allí, como en todas partes, los individuos gobernados no hazen ellos mismos lo que deberían hazer. Mucha de esta poblazion de los Estados Unidos, es un *eszeso* que emana de un *abuso* de la AMATIVIDAD I FILOJENITURA, que paga, en forma de miséria, hambre, borrachera, vízios i otros males, por los pecados de los que la produjeron. Para que el filántropo se convenza de esta verdad solo tiéne que pasar un invierno en Boston, Nueva-York, Filadélfia o Baltimore. Esto no es negar, porqué yo no lo niégo, sino que al revés, firmemente lo créo, que en los Estados Unidos de Norte América, hai mas bienestar, dicha, moralidad e intelijénzia en las clases bajas, que en ninguna otra parte del mundo que yo conozco, i que éstas van allí a paso redoblado i a marchas dobles, házia el punto por el cual todo verdadero filántropo suspira.

ge Combe i los demas publizistas ingleses; cuantas frenolojícas aplicaziones se hazían para el adelantamiento de la raza humana, otro tanto leían inmediatamente las masas de los Estados Unidos. En el año 1821 ya se hizo oír tambien públicamente la voz del impertérrito i siempre denodado Caldwell, que, cual otro Zésar o Alejandro, jamas quedó venzido en la palestra. Spurzheim i Combe de reputazion européa, fuéron a predicar tambien a los Americanos el evanjélio Frenolójico, que lo repetían despues a la nazion entera los mil treszientos periodicos que tiéne.

A un estado de cosas tan singularmente ventajoso para la propagazion de las doctrinas frenolójicas, agregóse el espíritu especulador i propagador que por naturaleza, por educazion i por nezesidad, posée el norte-americano. Apénas se conozió en 1833, que se había creádo un interes, una curiosidad jeneral azerca de la Frenolojía, cuando apareziéron, i aún ecsisten, enjambres de frenolojistas prácticos itinerários, que atravesaban el país de Norte a Sur, i de Este a Oéste en todas direcziones; predicando la nueva ziénzia, ecsaminando cabezas, i dando por zierta remunerazion mapas o cartas en que se hazía una lijera reseña frenolójica, i con las cuales mediante unos números de referénzia, podía el interesado apreziar aprocsimadamente su carácter. Algunos de estos prácticos frenolojístas eran un poco ignorantes, i sus errores desacreditaban en los intelijentes la ziénzia; pero iban i venían luego otros de profundo saber i vastos conozimientos frenolójicos que desvanezían cual humo las desfavorables impresiones que habian dejado los primeros.

Preszindiendo de los motivos de especulazion de algunos, i de la ignoránzia de otros, estos ambulantes apóstoles del frenolojismo contribuyeron poderosamente a acabar de difundir en toda la nazion, así en las aldéas mas pequeñas como en las ziudades mas populosas, la notízia de que se había descubierto la mas útil de todas las ziénzias. Hoi no se halla un indivíduo ni de uno ni de otro secso, en los Estados Unidos, séa cual fuére su edad, que no haya oído la voz *frenolojía*, i mui pocos, cuya cabeza no haya sido frenolójicamente ecsaminada.

Podrá hallarse aquí i allí, allá i acullá, uno u otro contrário tenaz i acaso mordaz de la ziénzia en aquel país; pero está su conozimiento mas difundido, i sus doctrinas mas universalmente adoptadas, que en ninguna otra nazion del orbe zivilizado. Ya se esparzen sus doctrinas desde la cátedra del Espíritu Santo, desde la silla profesoral, desde los lábios paternales en el seno de las famílias, i dentro zincuenta años

no se elijirá en los Estados Unidos ningun empleado público no se zelebrará ningun contrato matrimonial, ni se formará ninguna soziedad de comérzio, sin que de antemano prezeda un riguroso ecsámen frenolójico de las partes interesadas. Los que mas eficazmente habrán contribuído a este glorioso estado sozial serán Caldwell, Powell,[343] Fowler[344] Spurzheim[345] i Combe,[346] por las aplicaziones prácticas, que han hecho de la Frenolojía, i el fervoroso afan e

[343] CHARLES CALDWELL, este es benemérito de su pátria por los denodados esfuerzos con que ha defendido, i siempre con triúnfo, los ataques hechos a la Frenolojía. Ha escrito desde 1824, hasta 1839, catorze composiziones clásicas sobre matérias de utilidad jeneral que ha tratado frenolójicamente: hoi son leídas con provecho por amigos i enemigos de la ziénzia de Gall. Los cursos públicos que ha hecho de Frenolojía no tiénen número. El Doctor POWEL (pr. *pó-uel*), despues de Caldwell, es el que con mas ardor i enerjía ha trabajado. No hai rincon en los Estados Unidos donde no se haya oído su voz a favor de la Frenolojía. Estos dos campeones son los que tuviéron que luchar con las dificultades que siempre se presentan al introduzir una nueva ziénzia.

[344] FOWLER ha consagrado toda su vida al fomento i adelanto de la Frenolojía en los Estados Unidos. Es hoi redactor en jefe del *American Phrenolojical Journal*, ha publicado tambien un sistema de Frenolojía mui bueno, es frenolojista práctico mui eminente, i está en la actualidad publicando várias obras de utilidad jeneral, fundadas sobre doctrinas frenolójicas. En su sistema de Frenolojía, intitulado *Practical Phrenology* (Frenolojía Práctica) responde triunfantemente cuantas objeziones puéden hazerse contra ella. Hablando de los Frenolojistas americanos no puéden pasarse en silénzio los nombres de Silas Jones, Buchanan, Boardman, Kirkam i otros.

[345] De SPURZHEIM ya se ha hablado como, a eszepzion de Gall, el que mas ha hecho a favor de la Frenolojía i de su propagazion.

[346] GEORGE COMBE, eminente abogado de Edimburgo, prinzipió a estudiar Frenolojía en 1815. Al prinzípio le parezió todo una mentira, como nos pareze a todos. Pero como jamas le habian gustado los metafísicos, quiso estudiar la Frenolojía ántes de abandonarla; i altamente recompensada fué su constánzia. Despues de haber predicado Frenolojía, desde 1821 en su pátria, i de haber escrito algunas de las mejores obras que sobre ella poseémos, fué a los Estados Unidos. Llegó allí con el Vapor *Great Western* el 25 Septiembre de 1838, i regresó a Europa, con el *British Queen*, el 1.° de júnio de 1840. Durante su permanénzia en los Estados Unidos dió 158 lecziones públicas, de dos horas cada una. En muchas de ellas nunca bajaron de quinientos los concurrentes. En Boston, New-York, Filadélfia, Wílmington, Hartford, Salem, Lowell, Worcester, Springfield, Albany, i New-Haven, que son las ziudades donde dió los 17 cursos en que se dividiéron las 158 Lecziones, rezibió las señales mas distinguidas de aprobazion i aprézio.

incansable laboriosidad con que las han propagado.[347]

A los Estados Unidos ya les deben las Artes algunos de los mas grandes descubrimientos que se conozen. Si en efecto son verdaderos los casi milagros, que se cuéntan del jóven Dr. Buchanan, (tiéne 28 años) se deberá a aquella favorezida nazion otro descubrimiento que solo podrá ser inferior al de Gall. Pareze que este Caballero, puéde, por médio de influénzias mesméricas, o de magnetismo animal, eszitar individual o agrupadamente los órganos zelebrales i hazerles manifestar el mayor grado de actividad de que son capazes. Acaso la memória depende, como elemento mui prinzipal, de algun influjo magnético creado i comunicado por dentro del zélebro, afectando tan poderosísimamente los órganos intelectuales, que un poco mas o ménos de volúmen en ellos, produze diferénzias estraordinárias en su *actividad memorativa* o *retentiva*.[348]

[347] En 1824 por los esfuerzos de Caldwell i otros indivíduos se establezió una Soziedad Frenolójica en Filadélfia; esta fué la primera que se fundó en los Estados Unidos. En 1826, se establezió otra en Washington; en 1832, otra en Boston, en 1834, otra en Hingham, i fuéron despues estableziéndose Soziedades Frenolójicas en Nantucket, Brunswick, Andover, Amherst, Hanover, Reading, Leicester, Worcester, Providence, Hartford, Oneida; i apénas se halla hoi villa por poco importante que séa donde no haya una Soziedad Frenolójica, o quien se interese mui activamente a favor de esta ziénzia.

[348] Si el maravilloso jénio de algunos indivíduos a mas de la actividad conzeptiva e imajinativa, que comunica prinzipalmente el tamaño de los órganos, depende de la actividad memorativa que da algun interior influjo magnético, ya no nos son del todo desconozidas, si bien inobservables aún, las condiziones de que se ha hablado en las pájs. 56-58, i que en la páj. 164, dije que el Dr. Buchanan, había acaso descubierto. Lo zierto es que, sin una maravillosa retentiva, superior a la que indicaban los órganos de los injénios allí zitados, no podrían haber hecho los prodíjios que hiziéron.

En efecto Cuvier jamas habría hecho sus estraordinários descubrimientos en Osteolojia, como ya se ha dicho, p. 161 si al ver un hueso no hubiése podido compararlo, de repente en su ánimo, con cuantos huesos había visto ántes, i formar de esta manera combinaziones de que deduzía prinzípios. Tampoco podría Vito Mangiamele resolver problemas en su mente con la ecsactitud, i a vezes maravillosa rapidez con que lo haze, si en sus órganos matemáticos no viése él impresas como en una pizarra, las cantidades i prinzípios sobre que opera; ni habría descubierto con sus própios esfuerzos, relaziones de números que eran para él nuevos al tiempo de hazerlos, sin el poder de recordar cuando quisiéra, las relaziones numéricas que ya anteriormente sabía. Ni Rossini, ni Bellini, ni ningun estraordinário injénio de esta clase podría serlo si sus órganos intelectuales no tuviésen constantemente materiales delante, que los suministra la memória, para ir creando, esto es, formando nuevas combinaziones.

De que el zélebro séa un gasómetro, un *jenitor* de alguna espézie de magnetismo, lo haze presumible la maravillosa rapidez, la instantanéidad con la cual la voluntad que reside en la frente comunica sus actos de querer o volizion a las mas remotas estremidades de todas las partes del cuerpo. Por ahora todo esto es misterioso para nosotros; pero por los esperimentos hechos ya por el Doctor Buchanan, i otros por un distinguido catedrático de esta ziudad sobre magnetismo zelebral, se deja trasluzir que tiempo vendrá cuando nos serán acaso conozidas todas las leyes mentales i se aplicarán para la mayor virtud, dicha i utilidad del jénero humano.

Para dar una idéa de los esperimentos del Doctor Buchanan, en corroborazion de cuya realidad yo he leído el testimónio publicamente espresado de los médicos mas eminentes de los Estados Unidos de Norte América, traduziré a continuazion lo que dizen los fidedignos redactores del *Philadelphia Courier*, en el número de su periódico publicado el 21 de Mayo de 1842, bajo el título de FENOMENOS NATURALES.—*Esperimentos del Doctor Buchanan.*

"Haze pocas noches que en compañía de unos veinte indivíduos, todos mui respetables e intelijentes, fuímos a casa de uno de nuestros mas distinguidos médicos, a presenziar la repetizion de una série de esperimentos, que hizo por primera vez el Doctor Buchanan, en Louisville (pr. *luísvil*) Kentucky. El indivíduo en quien se hiziéron los esperimentos i el mismo esperimentador, son bien conozidos en este país por sus conozimientos literários i zientíficos. El primero es suszeptible de lo que se llama influjo mesmérico, i con una lijera aplicazion de enerjía física i mental del operador, asumió una condizion letárjica. Produzido este efecto, el operador colocó el dedo sobre el *órgano frenolójico* de la "música," cuando el indivíduo prinzipió luego a jesticular con grande enerjía i prezision, como si tocase una composizion mui difízil en el piano; luego de repente cambiando sus atitudes como en ademan de tocar el violin, el obué, el timbal, el trombon etz. parezía poseér la habilidad de un profesor consumado. Removido por algun tiempo el dedo del órgano, volvía a caer en el mismo letargo de ántes.

"El indivíduo en quien se hazían los esperimentos es mui tranquilo i amable, pero eszitado con el roze del dedo el órgano de la acometividad, púsose en pié, cojió la atitud de un pujilista en el acto de batirse, i con una viva personificazion del valor, arremetió a puñetazos su imajinário antagonista.

"Eszitada la "Filojenitura," aparezió en su cara una dulze

i afable sonrisa; i con jestos atractivos apretaba al parezer a un niño; lo besaba, lo chiqueába, lo alagaba, con todo el fervoroso amor de una madre; i concluía meziéndole sobre la rodilla con el mayor deleite i satisfaczion.

"La eszitazion de la "Chistosidad" produjo involuntárias e irrepresibles carcajadas. La del "Lenguaje" un torrente de vozes al cual apénas podía su boca dar salida. La "Conzienziosidad" le hizo torzer las manos i aparezer mui angustiado i aflijido; produziendo análogos resultados la eszitazion de cuantos órganos se tocaron.

"Todo esto vimos i mucho mas, manifestado por caballeros, a quien no se podría atribuír colusion ni impostura, sin insultar a la ziénzia i a nuestros mas respetables ziudadanos; pero tan portentosos son estos fenómenos, i tan imposible de creérlos dentro de los límites de lo posible quien no los haya visto, que les damos publizidad sin comentário ni esplicazion alguna."

El Doctor Buchanan ha hecho iguales esperimentos delante de numerosísimas reuniones, i en individuos escojidos a la ventura del concurso. En la actualidad está publicando una memória en la cual da cuenta de sus descubrimientos, i esplica el modo de produzir fenómenos, que miéntras dejan fuera de duda la verdad de las doctrinas frenalójicas, pasman i maravillan.

Despues de los Estados Unidos, el país en donde la Frenolojía mas ha progresado es en EL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA. Las clases medianas intelijentes, los hombres mas eminentes en artes, letras i ziénzias, los mas zélebres teologos, todos conozen i están a favor de la Frenolojía.[349] Prinzípia ya haber, como en los Estados Unidos, un movimiento frenolójico universal;[350] a escribirse[351] i leérse mucho sobre las aplicaziones prácticas de la Frenolojía; por do quiera, en la miserable i tiznada chimeneá del escuálido i hambriento

[349] Véase, *Testimonials in behalf of George Combe as a Candidate of Logic in the University of Edinburgh*, 'Zertificaziones a favor de George Combe, como Candidato de Lójica en la Universidad de Edimburgo.' Véase tambien apéndize D.

[350] Solo en Inglaterra, hai ochentiúna ziudades en que la Frenolojía haze grandes progresos. Véase, MACNISH, *An Introduction to Phrenology*, obra traduzida al italiano por *Pietro Molossi*, publicada en 1834.

[351] Se nezesitaría un catálogo mui estenso para enumerar las obras de Frenolojía, o fundadas sobre esta ziénzia, que se han publicado en la Gran Bretaña. A mas de las muchas que he zitado en esta obra, no deben pasarse en silénzio: DEVILLE, *Phrenology*; SCOU-

operário, como en la magnífica i grandiosa biblioteca del opulento aristócrata, se halia con frecuénzia algun libro de Frenolojía. Estos indízios presájian un adelanto eficaz i positivo; adelanto, que sin guerra ni sangre, produzirá pronto en Inglaterra, Escózia e Irlanda, un estado sozial tan glorioso i envidiable, como es ahora infeliz i lamentable.[352]

"En el Império Británico," dizen los franzeses Chaussier i Morin, "es por muchísimos un verdadero frenesí la Frenolojía. Los ingleses, por lo comun pensadores, han abrazado este sistema con un ahinco i fervor que parezen estraordinários; al paso que solo es efecto natural de su innata afizion a observar i analizar. Por otra parte los prinzípios de la "*Soziedad Filosófica del Sentido Comun,*" han podido contribuir a este entusiasmo. Haze tiempo que esta Soziedad había distinguido las propensiones o instintos, los sentimientos i las facultades intelectuales; considerándolas como resultado de la aczion jeneral del zélebro; pero no había, como Gall, descubierto órganos particulares, que sin duda se han considerado, como el complemento de las idéas de la Soziedad.

"Ecsisten en Inglaterra veintitres reuniones de sábios, cuyos trabajos se consagran esclusivamente a la Frenolojía.[353] Ademas de estas veintitres soziedades, la mayor parte de las de medizina i filosofía se ocupan de Craneoscópia.

TETTEN, *Phrenologr*; SPURZHEIM, *Elementary Principles of Education*. SIMPSON, *The Philosophy of Education*. Ya he hablado del mayor Repertório Frenolójico del mundo, que se publica hoi en Lóndres, me refiéro al *Phrenological Journal*.

[352] Al hablar de la Frenolojía en la gran Bretaña no debe pasarse en silénzio el nombre glorióso de Andrew (pron. án-dru) Combe, hermano de George Combe, autor de la Constituzion del hombre. Es uno de los mas capazes e influyentes frenólogos del mundo. Ha escrito el tratado mas filosófico sobre Deménzia que ecsiste, i a mas "*The Principles of Phrenology*" (Prinzípios de Frenolojía) "*The Physiology of Digestion*" (Fisiolojía de la Dijestion) i "*The Management of Infancy*" (Modo de manejar la infánzia) que se consideran, por frenólogos i antifrenólogos, como obras que pertenezen a las mas agradables i útiles del dia.

[353] Segun la estadística Frenolójica que en 1836 publicó Watson, redactor del *Phrenological Journal,* había en aquella época en la Gran Bretaña:

Juntas anuales de las Soziedades Frenolójicas.	550.
Miembros de Soziedades Frenolójicas.	900.
Creyentes en la Frenolojía.	100.000.
Modelos i bustos Frenolójicos.	15.000.
Escritores sobre la Frenolojía.	75.
Lecziones Frenolójicas desde 1815 a 1836.	1.000.

En esta estadística se halla que los escritores médicos de Freno-

Por otra parte el catedrático de medizina enseña en la gran Universidad de Lóndres el tratamiento de las alienaziones mentales segun el sistema frenolójico; i la educazion se dirije por este mismo sistema en las escuelas fundadas en Aberdeen (pr. *áber-din*) por J. Mackenzie, en Enfield (pr. *enfild*) por Rondeau, en Ongar por Stoaks. (pr. *stoks*).

"Solo Lóndres posée siéte u ocho colecziones frenolójicas, la mas considerable es la del Sr. Deville, que contiéne 2200 cabezas humanas, 5000 de aves i otros animales."[354]

En FRÁNZIA la Frenolojía es adoptada, estudiada i apreziada, por algunos de los hombres mas distinguidos de la nazion;[355]

lojía son en la proporzion de dos en tres; i los leczionistas, pasan de esta proporzion. Esta es la respuesta que puéde darse a los que preguntan si los médicos créen en la Frenolojía.

Del aprézio que se haze de la Frenolojía en la Gran Bretaña podrá tenerse una idéa, al contemplar, que en Mayo de 1836 iban ya vendidos 43,500 ejemplares de las obras de George Combe; i que en un solo mes se vendiéron 2000 ejemplares de MACNISH, *Introduction to Phrenology*, que, segun ya he dicho en la nota 350, Pietro Molossi tradujo en 1834 al italiano. Desde 1836 hasta el dia el movimiento frenolójico en la Gran Bretaña, ha ido en rapidísimo aumento. Véase el *Phrenological Journal*, 1836—1843.

El verdadero número de las *Soziedades Frenolójicas* en la Gran Bretaña, es:

ESCOZIA, desde 1820, Edimburgo; 1826 Glasgow, Dundee, Kilmarnock; 1828, Dumferline; 1833, Greenock; 1834, Alyth, Striling.

INGLATERRA, desde 1824, Lóndres, Wakefield, Exeter; 1827, Hull; 1829, Liverpool; 1830, Manchester; 1832, Portsmouth; 1834, Warwiek.

IRLANDA, desde 1826, Belfast; 1829, Dublin.

[354] *Manuels-Roret*, CHAUSSIER ET MORIN, *Nouveau Manuel du Physionomiste et du Phrénologiste*, ya zitado, (Paris 1838) p. 11.

[355] El 14 de Enero de 1831 se formó la Soziedad Frenolójica que hoi ecsiste en Paris. Consistió ya desde un prinzipio de 110 miembros, 60 de los cuales eran zelebridades médicas, i los demas catedráticos, jurisconsultos, diputados i pares. Pertenezen a ella, *Andral*, profesor de la facultad Médica de Paris; *Blondeau*, (pr. *blondó*) Dean de la facultad de Leyes de Paris; *Cadet*, correjidor del cuarto zirculo o arrondissement, *Cloquet* (Júlio) profesor de la Facultad de Leyes de Paris, i zirujano del Hospital de S. Luis; *David*, escultor i miembro del Instituto; *Falvet*, médico de la Salpétriére; *Ferrus*, médico de Bicêtre; *Focillon*, médico de los Inválidos; *Julien*, Redactor de la *Revue Encyclopédique*, 'Revista enziclopédica;' *Lacoste*, del Consejo del Rei; *Lenoble*, jefe del departamento de Instruczion pública; *Lucas*, inspector jeneral de las casas de detenzion de Fránzia; *Moreau*, inspector de las cárzeles de Paris; *Pinel*, médico; *Poncelet*, *Rostan*, *Sanson*, *Vimont*, *Voisin*, *Fossati* etz. etz. etz.

pero su conozimiento no ha penetrado en las masas, no se ha estendido por entre la muchedumbre, como en los Estados Unidos, i como en parte en la Gran Bretaña. Pero en Fránzia la Frenolojía, como ziénzia, se estúdia i adelanta cuanto puéde estudiarse i adelantarse en cualquier otra parte del mundo. Sería este aserto verdadero aún cuando no hubiése produzido esa gran nazion mas que las inmortales obras frenolójicas de Vimont,[356] Broussais[357] i Fossati.[358] Pero la Fránzia ha hecho mas; muchísimo mas. Ella ha ofrezido un asilo seguro a la Frenolojía cuando otras naziones la han perseguido;[359] ella ha formado grandes i magníficas coleczioues de cráneos de casi todas las naziones conozidas; ella ha tomado modelo de cuantas cabezas pudiésen en algo adelantar la ziénzia; ella no ha zesado de proclamar, por médio de algunos de sus insignes hijos, que la Frenolojía es la verdadera ziénzia mental, i por consiguiente la verdadera base de todo

[356] Ya se ha hecho menzion de la obra de Vimont en las notas 4 i 7, pájs 7 i 17 de esta obra. Vimont comenzó sus trabajos inmensos con el fin de refutar a Gall i Spurzheim. Despues del mas profundo i detenido ecsámen de 2000 hechos que colijió, de 1200 calaveras que abrió, de 50 sesos de que sacó modelo, i de 300 diseños que dibujó con el mayor cuidado, tuvo que declararse á favor de la Frenolojía. Para formar su dezision trabajó el Doctor Vimont seis años asídua i consecutivamente. Véase WATSON, *Statistics of Phrenology*, Estadística Frenolójica, en *American Phrenological Journal*, tom. i, n.º 3, p. 77.

[357] El 11 de Abril de 1836 prinzipió a dar el curso de Lecziones que tantas vezes se ha zitado en esta obra. Mas de *dos mil* personas asistiéron a algunas de ellas; tal fué el interes que este gran hombre eszitó. *American Phrenological Journal* tom. i, n.º 3, p. 77.

[358] El Dr. Fossati de quien he hablado i a quien he zitado várias vezes en esta obra, (notas 217 i 230, pájs. 175 i 190) ha publicado, a mas de su *Manuel de Phrénologie*, várias obras de la mayor utilidad e interes, sin contar con las contribuziones frenolójicas que ha hecho a várias obras periódicas. Son dignos de todo elójio, o por mejor dezir son sobre todo elójio, sus folletos intitulados, *De la Mission du Philosophe au Dixneuvième Siècle,* 'De la mision del Filósofo en el sigio XIX,' *Sur le talent de la Musique.* "Sobre el talento musical.' Esta zelebridad médica de Paris, que tuvo la alta honra de tener por oyente en sus cursos de Frenolojía al mismo Gall, en una visita reziente que tuve yo el gusto de hazerle, me dijo: "cuanto ahorro lo gasto en mi ziénzia predilecta."

[359] Gall i Spurzheim llegaron a Paris en 1807. Sus doctrinas, que les era impedido publicar en Viena, hallaron entónzes, i han hallado siempre despues en Fránzia, amparo, proteczion i séquito.

cuanto dize relazion con la conducta humana,[360] i toda clase de afecziones zelebrales.[361]

El jénio Franzes, es, sin embargo, mas observador que aplicador; mas ejecutor, que pensador o inventor. Así es que a nádie le ha acudido aún atravesar la Fránzia con el objeto de predicar la Frenolojía, ni enseñar las grandes i utilísimas lecziones de sabiduría práctica que de ella se desprenden. A este descuido se debe que en Fránzia no haya aún mas que una soziedad Frenolójica, i que la Frenolojía esté lejos de ser estúdio nazional.[362] Hasta que las doctrinas de esta ziénzia se utilizen i propaguen, ni podrán eszitar interes jeneral, ni veremos su benéfico influjo en la conducta o mejoramiento de la muchedumbre. Londe es el primero que en Fránzia ha hecho una aplicazion directa i completa de la Frenolojía. Mucho propenderá su obra a popularizar la nueva ziénzia; pero este objeto no se alcanzará completamente hasta que se predique i enseñe prácticamente tanto en las ziudades como en los últimos rincones de la nazion, i se pongan de manifiesto sus utilísimas aplicaziones.

Engolfados i embebidos LOS ALEMANES en su Sicolojía i su Metafísica, esto es, en el estúdio del alma pura, sin conecsion alguna con el zélebro, hablan segun sueñan de esta esénzia incógnita, imperzeptible, inobservable, i sobre la cual no

360 Luis Felipe, rei de los Franzeses, dijo en 1834 que: "Las aplicaziones de las doctrinas frenolójicas a la lejislazion criminal, harían un gran bien al jénero humano." Esto se anunzió en la cuarta Junta Anual de la Soziedad Frenolójica de Paris. Véase, *American Phrenological Journal*, lug. zit.—Véase LÉLUT, *Qu'est ce que la Phrénologie?* Paris, 1836. "El autor," dize Broussais, ob. zit. p. 1, "dezide la cuestion que propone, presentando a la Frenolojía como un *Sistema de Sicolojía*, i hasta como el sistema mas perfecto que el estado de nuestros conozimientos puéde permitir." Adviértase que el señor Lélut, es médico del Hospizio de la Salpétrière.

361 Para convenzerse de esta verdad basta leer las obras de Pinel zitadas en la nota 67, páj. 32 de esta obra. Todas las grandes mejoras que se han hecho de veinte años a esta parte en los Hospitales de dementes se deben a la Frenolojía. Véase nota 182, pájs. 127—128 de esta obra.

362 Por esta razon, i porqué en 1836 la *Académia Real de Medizina de Paris*, resolvió que: "La Frenolojía no debe por ahora adoptarse," han dicho los contrários de esta ziénzia que todo el mundo la va abandonando en Fránzia. De la misma manera podría dezirse que se fué abandonando la idéa de que la tierra iba al rededor del sol, cuando el tribunal mas imponente del mundo la desechó como falaz. La opinion del hombre nada vale contra hechos naturales.

puéde hazerse esperiénzia ni observazion alguna. Así como todos los raziozínios de los sicolojistas alemanes sobre el alma han de ser ziegos, porqué no les es dado verificarlos por la observazion, así la base fundamental sobre que estriban, ha de ser la *fe*, la *creénzia* i no el *conozimiento positivo*. I como la *creénzia* se deléita en lo maravilloso, lo profundo, lo misterioso, lo improbable, lo sobre natural, asi los sicolojistas alemanes se complazen i regalan en escribir de manera que nádie sino ellos mismos se entiéndan. La mayor glória de un metafísico aleman es poder dezir: "Acaso no habrá un solo indivíduo en toda la nazion que me comprenda."[363]

El estúdio del alma no ha salido, pues, en Alemánia del terreno de la *creénzia*; no perteneze aún al domínio de la Filosofía, de la Ziénzia. Sería sin embargo hazer gran injustízia a los alemanes, pasar en siléuzio que en sus investigaziones filosóficas son mui hombres de bien, i que sacrifican su interés personal a sus conviczionês honradas. Cuando ellos completamente despiérten de sus sueños i abstraeziones, entónzes adoptarán i propagarán entre sí con mas ardor i afan acaso que ninguna otra nazion, las doctrinas Frenolójicas.

Ya este despertamiento ha comenzado. Hállanse traduzidas al aleman la obra grande de Gall, el sistema de Frenolojía de Combe, i su admirable Constituzion del Hombre, que es muchísimo mas de lo que nosotros hemos hecho en España. Ya los prinzipios fundamentales de la Frenolojía se admiten como establezidos en algunas de las obras que se publican como órganos de la opinion zientífica de toda la nazion.[364] Ya algunos de los hombres de mayor reputazion en medizina, zirujía i filosofía la proclaman. "Nádie," ha dicho el zélebre Hufeland, de Berlin, "nádie ha sido tan contrário de la doctrina de Gall

[363] Sería sin embargo injustízia pasar en siléuzio, que si bien los estúdios mentales de las escuelas Alemanas, no han salido del puro raziozínio, de la pura especulazion sin observar la naturaleza, no ha dejado de estudiarse mui profundamente la conducta del hombre. Muchos escritores sagazes posée la Alemánia, que han hablado con tino i azierto sobre el hombre, segun se observaba por sus *efectos*, como lo describen los historiadores políticos: entre ellos descuella, a mi ver, Ehrenberg, de cuyas obras he derivado mucha i mui provechosa instruczion. Recomiéndo sobre todo sus *Reden an Gebildete aus dem Weiblichen Geschlechte* (Arengas a las mujeres instruídas) i *Der Character und die Bestimung des mannes*, (Carácter i mision del hombre.)

[364] El *Conversations-Lexikon*, ya zitado, que es sin disputa la obra que mas manifiésta esta opinion, en el artículo SCHAEDEL-LEHRE, 'doctrina craneal,' se pronúnzia a favor de la Frenolojía.

como yo; pero ahora, despues de haberme convenzido de la profundidad de su intelecto, i de la palpable verdad de su ziénzia, me *he visto obligado a creérla.*"[365]

En los Anales de Hecker, en el Almazen de Guérson i Julius, en la *Bibliothek* de Hufeland, en *Notizen* del Dr. Froriep, periódicos literários i zientíficos mui distinguidos de Alemánia, se habla mui favorablemente de la Frenolojía. En la *Medicinische Zeitung*, (n.º 10, 1834) Gazeta Medical, se halla una revista del *Sistema de Combe*, escrita por el Dr. Herschfeld, en la cual entre otras observaziones mui favorables a la Frenolojía, se hallan las siguientes: "Ella ofreze un tesoro de reflecsiones bien fundadas sobre la formazion de carácter individual por la preponderánzia de várias facultades mentales, i sobre los médios con que estas puéden eszitarse, dirijirse i restrinjirse. Puesto que ningun sistema de Filosofia mental puéde ser de práctica utilidad, en que se descúiden peculiaridades individuales para las consideraziones jenerales de las facultades del alma, queda fuera de duda, que a una doctrina la cual reduze el estúdio de la diferéuzia de carácter a prinzípios zientíficos, debemos todos darle grata acojida."

Alemánia! Alemánia! tú has sido cuna de los dos mayores filósofos mentales que el mundo ha produzido. Hijos tuyos fuéron Gall i Spurzheim, que cual ingrata madrastra, de tu seno rechazaste. A Fránzia, a Inglaterra debes ir a buscar ahora las doctrinas con que estos hijos tuyos han hecho ilustre el presente i el pasado siglos. Ya siéntes tu ingratitud. Pero cuando la nueva ziénzia haya echado, como pronto echará, hondas raízes en tu seno, entónzes lamentarás tu injusta conducta házia tu Gall i tu Spurzheim, como lamenta el Portugal la suya házia su Cámoens, i lamentamos amargamente nosotros la nuestra, házia Zervántes; entónzes te avergonzarás que de Escózia hayan tenido que ir a predicarte las grandiosas doctrinas que brotaron en tu seno.[366]

La história de la Frenolojía en ITÁLIA es a la vez lamentable i gloriosa. El Profesor Uccelli de Florénzia intentó, el primero, haze algunos años, enseñarla i difundirla en su pátria. Valióle este empeño perder la cátedra que tenía en la universidad de aquella capital, ser perseguido en vida con

[365] BISCHOFF, *Darstellung der Gall'schen Lehre*, 'Esposizion de la doctrina de Gall.' p. 117.

[366] Tengo entendido que George Combe se propone predicar o está predicando ya, las verdades frenolójicas en todas las capitales de la Gran Confederazion Jermánica.

furor i malignidad, negar a su muerte los honores funerales que sus alumnos querían tributarle, i prohibir toda relazion biográfica del mártir profesor florentino. Pero, ¡que cámbio! ¡que reaczion! no hubo luego despues, en Itália, en esa culta Itália, donde tan completamente se desarrolla el hombre.[367]

Apareze Pietro Molossi,[368] como campeon italiano de la Frenolojía, i en sus polémicas, haze constantemente trizas a los adversários que entran con él en la palestra. Viénen despues los romanos, católicos i apostólicos prelados De Luca, Restani i Giacoma,[369] i desvanezen cual humo cuantas imputaziones se le han achacado de irrelijiosa e inmoral a la Frenolojía. Sale despues con valor i zircunspecto denuedo, Timotéo Ríboli,[370] i ante todos los sábios de Itália[371] proclama con vehemente calor i profundo juízio las verdades frenolojicas; propagándolas i haziéndolas reverendas de una vez por todos los ámbitos de las itálicas naziones, confederadas i reúnidas por el vínculo poderoso de una léngua comun. Superior a las persecuziones con que audaz preparaban su ruina la ignoránzia e intolerante frenesí, supo Ríboli con teson, tino i valor, arrostrar sereno i venzer airoso, toda clase de obstáculos i dificultades, alcanzando por fin en su pátria la gloriosa palma del triúnfo frenolójico.[372]

De hoi mas, puéde asegurarse que la ziénzia de Gall será respetada i estudiada en la culta Itália; que pronto su benéfico influjo se hará sentir cual golpe eléctrico hasta el últi-

[367] BOARDMAN, en COMBE, *Lectures on Phrenology*, (New-York, 1841,) pájs. 75-76.
[368] *Studj Frenologici*. Milano 1840.
[369] Véase páj. 132 de esta obra.
[370] Discorsi sulla Frenologia. Parma 1840.
[371] En Itália se forman todos los años congresos de Sábios, a los cuales asisten representantes de todas las partes cultas del mundo. De estas utilísimas reuniones hallará el lector una descripzion bastante estensa, en la ZIVILIZAZION, (Revista que hasta mui rezientemente se ha publicado en Barzelona) tom i, p. 275 i sig, i tom. ii, pájs. 30—43.
[372] *I patimenti, le contrarietà, le calumnie, piuttosto che avilirmi donavanmi perseveranza. Mai dispiacente del mio operare, e puro in cuore alzava la fronte contro i miei persecutori, e benchè pallida, li faceva arrossire. La fortuna si cangiò avversa prima, venne poscia a coronare la mia perseveranza, i miei sudori, e mi sia lecito il dirlo, la mia coscienza.*

'Los padezimientos, las contrariedades, las calúmnias, léjos de envilezerme aumentaban mi constánzia. Jamas disgustado de mi conducta, i sintiendo la pureza de mi corazon, erguía la frente contra

mo rincon de todos los itálicos pueblos; estudiada i aplicada que séa por las masas, i convenzidos que estén los Gobiernos de que no se opone ni puéde jamas opónerse a ninguna creénzia relijiosa, a ningun sistema político, ni a ninguna preocupazion nazional. La frenolojía nada destruye; su mision es solo esplicar las causas de vários males i bienes ecsistentes; i el modo de ir progresivamente mejorando la condizion del hombre sin trastornos violentos ni políticas tempestades.

La Frenolojía en ESPAÑA ha corrido la suerte de muchas otras artes i ziénzias. Somos casi siempre los primeros o en descubrir o en promulgar alguna importante verdad; pero ha habido al parezer algun secreto influjo, que nos ha destruído las fuerzas para continuar lo empezado, i sacar de ello el partido i opimos frutos con que otras naziones se han encumbrado.

Naze i muére el vapor, como ajente de propeler buques, en Barzelona, para que el norte-americano Fulton, tres zientos años despues, enriqueziéra con él a su privilejiado suelo.[373] Presenta al mundo Cataluña las leyes de comérzio marítimo mas sábias que hasta poco habían conozido los siglos.[374] Enriquézense con ellas los venezianos, con ellas se hazen dueños de los mares los ingleses, i Cataluña queda, comerzialmente hablando, ecsánime.

Ochentitres años ántes que Descartes dijera: *Cogito ergo sum*, "Pienso, luego soi," nuestro Gómez Pereira ya había

mis perseguidores, i, aunqué pálida, los hazía sonrojar. Mostróse la fortuna adversa al prinzípio; pero vino despues a coronar mi constánzia, mis sudores, i séaseme permitido dezirlo, mi conziénzia." TIMOTEO RIBOLI, *Discorsi sulla Frenologia.* (Parma, 1840) páj. 26.

[373] Todos sabemos que tres siglos haze, el insigne Sevillano Blasco de Garai, ante Cárlos V, i un inmenso jentío, propelió por médio de una máquina de vapor, en el puerto de Barzelona, un buque a razon de tres millas por hora. No se hizo otro esperimento igual hasta 1807. ¿Dónde se hallaría hoi la España si el grandioso descubrimiento de Garai se hubiése acojido i aprovechado?

[374] Véase, *Código de las Costumbres Marítimas de Barzelona, hasta aquí vulgarmente llamado "Libro del Consulado."* (Madrid 1791, ed. de Don António Capmañ i Monpalau.) Al fin de esta verdaderamente espléndida edizion, se halla una notízia de cuantos autores han escrito sobre leyes marítimas. "Este libro," dize el sábio editor en el Discurso Preliminar, "consta de un cuerpo de leyes náuticas, que al prinzípio del siglo XIII ordenaron los prohombres del mar de Barzelona," i despues continúa diziéndo que este código ha sido, en Europa, por espázio de zinco siglos en lo marítimo, "su derecho comun, guía i norma de su razon i de sus juízios."

dicho: *Nosco me aliquid noscere, et quidquid noscit, est, ergo ego sum*, 'Se que conozco algo, i quien conoze, es, luego soi,' i guiado por este prinzípio proclamó a grandes vozes lo que hoi se llama Filosofía Mental Moderna, esto es, el prinzípio de que el alma, razon, o consziénzia individual de cada uno en particular, es la única autoridad a que debemos someternos, i el punto de donde deben prinzipiar a partir todas las investigaziones filosóficas de nuestra alma. I si bien esta doctrina fundamental está mui léjos de ser ecsacta; porqué, como ya he dicho, nuestra consziénzia, sin la aczion del intelecto perzeptivo, no puéde revelarnos ni hazernos sentir muchas verdades, por depender su descubrimiento de la observazion de objetos esternos, mereze sin embargo no solo cuantos elójios le tributa Cousin, sino cuantos el hombre séa capaz de tributarle; puesto que derrocó para siempre la autoridad del *ipse dixit* paripatético, a que estaba aherrojada la mente humana, i fundó sobre bases inmutables la *verdadera libertad de pensar* en matérias filosóficas; siendo este el mas grandioso paso que en tres mil años se había dado házia el descubrimiento de las verdades frenolójicas.[375] I este paso, que con merezida justízia ha gloriosamente eternizado el nombre de Descartes, lo dió el primero un español, que hoi desconozen la jeneralidad de sus mismos compatrízios.[376]

Huarte, el inmórtal Huarte, dijo, haze tres siglos, que así como el alma empléa un órgano material en la cara para la vista, otro para el oído i un terzero para el olfato, así debe emplear en el zélebro diferentes órganos materiales para manifestar las várias poténzias mentales. En lugar de meditar, estudiar i profundizar esta luminosa proposizion,

375 La autoridad a que se ha sujetado el hombre, en las várias épocas de su progresivo adelanto, respecto a matérias de Filosofía Mental, puéde esplicarse en pocas palabras. Los antíguos, consideraban la opinion del maestro como autoridad inapelable; los sicolojistas o metafísicos modernos, su parzial consziénzia; los frenologos, la naturaleza.

376 Véanse GÓMEZ PEREIRA, *Antoniana Margarita*, (Medina del Campo 1554, o Madrid 1749) toda la obra.—BORDEU, *Recherches sur quelques points d' histoire de la Médecine*. (Investigaziones sobre algunos puntos históricos de la Medizina) vários lugares. SCHELLHORN, *Amœnitates literariæ*, (Francfort 1730-1731) tom. ii, páj. 383.—*Biographie Universelle* (Paris 1811-1840) voz *Pereira*, tom. xxxiii, pájs. 347-348. FELICS JANER, *Memória inédita en que se manifiésta que el prinzípio de la Filosofia Moderna no data de Descartes, como pretenden muchos, espezialmente entre los*

i hazer los importantes descubrimientos para el bien i adelanto de la humanidad a que podia i debía conduzir, se dejó sepultada en el abismo del olvido, hasta que establezidos por otros los utilisimos prinzipios que de ella se desprenden, la desentiérra hoi la curiosidad para publicar al mundo lo que dijo, sostuvo i casi probó, haze tres siglos, un privilejiado injénio español.[377]

Comunica Gall al mundo sus maravillosos descubrimientos, que han de produzir la misma benéfica revoluzion en lo moral, que el vapor va produziendo en lo físico; i luego un ilustre compatrízio nuestro, que por sobrada modéstia nos ha ocultado su nombre, los haze conozer a los españoles, publicando en Madrid en 1806 una esposizion, várias vezes zitada en esta obra, de las doctrinas de aquel sublime injénio.

En aquella época, a eszepzion de la carta al baron de Retzer,[378] nada habían hecho imprimir ni Gall ni Spurzheim de Frenolojía; lo que se publicaba sobre ella solo eran esposiziones de las nuevas doctrinas hechas por los alumnos que asistían a los cursos de lecziones públicas que pronunziaban aquellos dos maestros. Entre todas estas esposiziones, la que hizo nuestro compatriota en Madrid, era una de las mas claras, de las mas elegantes, de las mas completas, i de las mas conzienzudas. I sin embargo, hoi, que estas esposiziones se compran a peso de oro, que se guardan como reliquias, que se zitan como monumentos de mucha autentizidad, la española, ni se compra, ni se guarda, ni se zita, ni se conoze; quedando así frustradas las buenas intenziones del autor.[379]

En 1822, sin conozer la ecsisténzia de esa admirable obrita, hizo otra gloriosa tentativa por introduzir i propagar la ziénzia frenolójica en España, el infatigable i zeloso Cook. Publicó en Barzelona una "Esposizion del siste-

franzeses; sino de un filósofo español mui anterior (Gómez Pereira) *de quien el mismo Descartes tomó várias cosas. Presentada en Marzo de* 1840 *a la Académia de Ziénzias Naturales* de *Madrid.* Quedaré para siempre agradezido al señor Janer, sábio Catedrático del Colójio de Medizina i Zirujía de Barzelona, por haberme prestado esta interesantísima memória en que se haze justízia a un compatrízio, sobre un punto mui esenzial de la história de la Filosofía.

377 Véase la nota 32, p. 20, i la p. 22 de esta obra.

378 Véase la nota 217, p. 175, i la nota 230, p. 190 de esta obra.

379 "Para componer esta obra," dize su autor, "nos hemos valido de diversos escritos alemanes, i de várias disertaziones que hemos tenido a la vista, i que felizes casualidades, ayudadas de nues

ma del Doctor Gall," de la cual él no apareze sino como coordinador i aumentador; siendo el Dr. Juan Mayer su verdadero autor. Apénas zirculó esta esposizion mas allá del zírculo de los alumnos i amigos de Cook; habiendo caído luego despues en tan insondable olvido que hoi día apénas se halla una persona entre mil que de ella sepa dar razon.[380]

Despues acá han ido suzesivamente apareziendo las obritas cuyos títulos se han consignado en la nota 4, p. 7 de esta obra, sin que nádie haya hecho esfuerzos mui particulares para dar a conozer en España la Frenolojía. Aquí i allí, allá i acullá, se hallaba uno u otro afizionado a la ziénzia que tuviése sobre ella mas o ménos conozimientos, pero esa afizion no pasaba del deséo de satisfazer una mera curiosidad. Así es que hasta fines del año 1842 se conozian entre nosotros, mui pocos prácticos ni zientíficos frenolojistas, pudiendose dezir, jeneralmente hablando, que la ziénzia de Gall era desconozida en España.[381]

Convenzido de que en nada podia yo ser tan útil a mi pátria como en hazerle conozer prácticamente la Frenolojía, i sus útilísimas aplicaziones, resolví consagrarme entero al ménos por algun tiempo a esta difízil i espinosa, pero grata i gloriosa, ocupazion. I siempre consideraré como los mo-

tros buenos deséos, han puesto a nuestras manos por breves momentos, i de algunos esperimentos hechos en Paris por diszípulos de Gall i de las discusiones promovidas con este motivo i ajitadas en los papeles públicos." *Esposizion de la doctrina del Doctor Gall,* (Madrid 1806) p. 20.

Las mas notables Esposiziones que se conozen ademas de la española son la de FRORIEP de que se publicó una 3.ª ed. en 1802; la de MARTENS, Leipzig, 1802; la de WALTHER, Zuric 1802, la de BISCHOFF, Berlin 1805, i la de BLOEDE, Dresde, 1805.

[380] No debe pasarse en siléuzio, que no dejó de produzir este cuaderno i los esfuerzos de Cook la útil conversion a la Frenoljoía del distinguido médico español D. Juan Drumen. Durante el gobierno del Conde de España en Cataluña, (1827-1833), ese caballero con tres o cuatro amigos suyos practicantes de medizina, recabaron permiso para disecar en el Hospital Jeneral de Barzelona, los cuerpos de los ajustiziados; i ya entónzes el señor Drumen verificaba con la observazion personal las doctrinas frenolójicas, de cuya verdad está plenamente convenzido, como lo están todos aquellos que han tenido ocasion de comprobarlas estensamente.

[381] Desde que en 1812, cuando D. Mariano Vela tradujo i publicó la Hijiene de Londe, fundada sobre prinzipios frenolójicos; incorporándola como parte integral del gran Diczionário que en la actualidad se está imprimiendo en Madrid, i que en matérias médicas forma autoridad, puéde dezirse que en España la Frenolojía se halla ya admitida en las ziénzias.

mentos mas dichosos i mejor empleados de mi vida aquellos que consagré en dar el primer curso público de Frenolojía que, segun tengo entendido, se habrá oído en España.[382] Ninguna satisfaczion de las que he tenido en este mundo, iguala a la que me cabe al contemplar que he sído el primero en echar públicamente la semilla de la Frenolojía en mi pátrio suelo.

A esta ziénzia se le han presentado en España, como en todas otras partes, objeziones, que ella sin embargo nunca ha dejado de desvanezer. Testigos de esta verdad son las obras de Gall i Spurzheim, de Combe i Caldwell, de Molossi i Chevenix. Tambien ha habido en España, como un tiempo hubo en otras partes, temores de que la Frenolojía no condujese al fatalismo, al materialismo i a la irrelijion. El Señor presbítero Don Jáime Bálmes, en una revista de mi Manual (*Soziedad* núms. 8-10) ha reproduzido estos temores con toda la fuerza lójica, limpieza de conzepzion, i encantadora elocuénzia, que lo distinguen i que le han valido una merezida reputazion européa.[383] Séaseme sin embargo permitido dezir, que si la Frenolojía es una *verdad*, como yo créo, *esta verdad* ha de estar en armonía con Dios i la revelazion, zentros de toda verdad. Por lo demas, me pareze haber probado en el discurso de esta obra, i espezialmente en

[382] Consistió este curso de 18 lecziones, que pronunzié en la Convaleszénzia del Hospital Jeneral de Barzelona de una a dos de la tarde. Di la primera leczion el mártes 7 de Marzo de 1843, i la última, el sábado 22 de Abril del mismo año. Llevé a cada suscriptor 60 reales por todo el curso. Hubo 102, pero como tenía cada uno la facultad de acompañar a las lecziones las Señoras que gustase, i siempre que se pidiese de antemano, los amigos que quisiéra, hubo constantemente de 250 a 300 concurrentes; número que se consideraba mui estraordinário atendidas tantas desfavorables zircunstánzias como militaban en contra. Era entre ellas la poderosísima de hazer mui poco tiempo que Barzelona había sido bombardeada, i sus habitantes vejados de mil maneras. Del efecto que mis lecziones produjeron en jeneral podrá tenerse una idéa leyendo las cartas del Apéndize C.

[383] Yo no comprendo como estos temores puéden haberse preroduzido por el Señor Bálmes; puesto que terminantemente admite la innata variedad de facultades i disposiziones mentales, i la manifestazion de estas por órganos materiales. Véase p. 215, 264-255 de esta obra. Yo no comprendo como puéde suponer tendénzias dañosas a la Frenolojía el que ha dicho: ¿" Quien no ha reparado en la espaziosa frente de casi todos los hombres zélebres por su elevada capazidad? Las señales que nos da la intelijénzia ¿porqué no podrían dárnosla otras facultades? *Soziedad*, tom i p. 365. Si, guiado por este prinzípio hubiése continuado el Señor Bálmes sus observaziones frenoló-

las pájs. 124-132, 213-219 que son infundados aquellos temores, i hasta zierto punto ajenos de la cuestion frenolójica. Caso de que quedase alguna duda sobre este particular, se desvanezerá cual humo, con recorrer, aúnqué séa mui por enzima, las obras que se zitan en la pájina 132 de esta obra.

Por lo demas, la verdad es la verdad, i ella tarde o temprano ha de triunfar, aunqué séa contrária a la Filosofía de los siglos, o a las profundas convicziones de algunos. Millares de hechos pruében que si bien la Frenolojía, como muchas otras ziénzias, no se halla todavía en un estado completo de desarrollo, es sin embargo una verdad. Su semilla está ya echada en España: ella brotará. Otras personas mas espertas que yo, de mas influjo i mayor habilidad, me suzederán; ellas cuidarán i regarán la tierna planta; ellas la pondrán al abrigo de los primeros contrários influjos que ecsisten contra todo ecsótico al aclimatarse, i pronto será árbol robusto i frondoso que nos dará abundante i saludable fruta. Entónzes la esperiénzia nos hará mirar con asombro el haber dudado jamas de los bienes que la Frenolojía está destinada a produzir; entónzes poseeremos en España un sistema positivo de Filosofía Mental, una base segura, fija e inmutable, en que fundar prinzípios seguros de Educazion, Lejislazion i Conducta humanas; entónzes bendeziremos la memória de Gall i Spurzheim, de Combe i Caldwell, de Vimont i Broussais, i de otros muchos insignes sábios a quien seremos deudores de tantos i tan importantes bienes.[384]

jicas habría notado, que así como la grande intelijénzia se señala en lo esterno por una gran frente, una grande benevolénzia se señala tambien por una gran protuberánzia sobre la frente; una gran tendénzia a la crueldad por una gran protuberánzia detras i al rededor de las orejas, i así respecto a las demas naturales inclinaziones de que él habla en lás pájinas 449-450 del primer tomo de su Soziedad.

384 En esta notizia no he hablado de otros paises, porqué solo ahora prinzipía en ellos a ser conozida la Frenolojía. Sin embargo, no debe pasarse en silénzio que en *Dinamarca* ha hecho rápidos progresos; por el influjo i esfuerzos de los Doctores en Medizina, Hoppe i Otto, de Copenague. Estos distinguidos varones han escrito várias importantísimas memórias frenolójicas i han establezido en su ziudad un Periódico esclusivamente dedicado a la Frenolojía, que se conduze con grande habilidad, maestría i tino. Tambien ha penetrado la Frenolojía en las Indias Orientales. Estudíase con mucho ahinco en Calcuta, donde se ha establezido una Soziedad Frenolójica, a la cual pertenezen las personas mas distinguidas en talento i saber de aquella ziudad. Si la Frenolojía fuése una mentira sería bien estraño que tantas i tan distinguidads personas se biziéran ilusion.

APÉNDIZES.

APENDIZE A.[385]

APROBAZIONES I RECOMENDAZIONES*

Espresadas sobre los dos cursos de Frenolojía que don Mariano Cubí i Soler pronunzió en ingles i en franzes, en Nueva Orleans, desde prinzípios de Enero hasta fines de Mayo de 1842.

DOCUMENTO N.° 1.

Resoluziones adoptadas por el auditório al concluírse el primer Curso en ingles.

Nueva Orleans a 1.° de Marzo de 1842.

Sr. Profesor Cubí.—En la tarde del 1.° corriente, al concluírse la última Leczion de su primer curso sobre Frenolojía, i sobre las aplicaziones de esta ziénzia a los intereses de la vida, adoptaron las resoluziones siguientes las señoras i señores que se hallaban presentes; i, con arreglo a los deséos que manifestaron, le transmito cópia de ellas; sirviéndome de esta ocasion para comunicarle la seguridad de mi respeto i estimazion.

THOMAS J. DURANT, abogado.

1.—Resuelto, que consideramos el estúdio de la Frenolojía (o séa filosofía mental, fundada sobre prinzípios fisiolójicos zelebrales) de la mayor importánzia al hombre; i que solo esta zienzia puéde indicarle claramente sus derechos i obligaziones como criatura física, moral, e intelectual.

2.—Resuelto, que nos ha servido de suma satisfaczion i

[385] Obran en poder del autor de este Sistema los documentos orijinales cuya traduczion se inserta en este apéndize.

que nos ha proporzionado el mayor plazer mental, nuestra asisténzia a las lecziones del Sr. profesor Cubí, sobre Frenolojia, durante las últimas seis semanas, i que damos a aquel señor nuestras mas espresivas grázias por el gusto que hemos esperimentado, i por el benefízio de que nos ha sido el escucharle.

3.—Resuelto, que nos han sido grandemente ventajosas e instructivas las nuevas miras del Sr. profesor Cubí con respecto a ziertos órganos, i particularmente al de *Maravillosidad* o Concretividad: miras que están, al parezer, afianzadas sobre observaziones mui numerosas i ecsactas, i que emanan de deducziones sólidas i lójicas.

4.—Resuelto, que los prinzípios, que de suyo se desprenden de hechos Frenolójicos, i esplicados por el profesor Cubi, con respecto a la *educazion*, al *gobierno*, i a los prinzipales deberes soziales del hombre, merezen nuestra entera aprobazion: creémos que su promulgazion i adopzion produziría utilísimos resultados al pueblo.

5.—Resuelto, que supliquemos al Sr. profesor Cubí que dé, durante el mes que viéne, un segundo curso de Lecziones; obligándonos nosotros mismos a hazer cuanto penda de nosotros para alcanzar un número crezido de suscriptores al curso.

6.—Resuelto, que se entregue al Sr. profesor Cubí cópia de esta acta, i que tambien se publique en dos o mas periódicos de esta zindad.

THEODORE CLAPP, cura párroco:
ROBERT COPLAND, cajero de banco.
THOMAS J. DURANT, abogado.
W. R. WILLIS, abogado.
W. H. KER, capitan de ejérzito.
C. K. JOHNSON, abogado.
G. VOGELSANG, comerziante.
Comision representativa del auditório.

DOCUMENTO N.º 2.

Carta remitida al Sr. profesor Cubí, despues de haber repetido el curso, a que se refiére la quinta resoluzion.

NUEVA ORLEANS, a 25 de Marzo de 1842.

Sr. prof. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio.—Los abajofirmados, que han asistido al

segundo curso de Lecziones sobre Frenolojía, que V. ha pronunziado durante los meses último i corriente, no puéden despedirse de V. sin adoptar este modo de manifestarle el gran gusto i satisfaczion mental que han esperimentado al escuchar sus elocuentes e instructivos discursos.

La Frenolojía, que ahora por dicha del jénero humano, *se cuénta ya en el número de las ziénzias ecsactas*, está destinada, segun la opinion de los que la han estudiado, a ejerzer el influjo mas poderoso en el futuro adelantamiento i dicha del hombre; i a nádie conozemos, a quien, mas que a V., le séan debidas las grázias, por el zelo e infatigable laboriosidad que V. ha manifestado en sus esfuerzos por comunicar los hechos, e ilustrar los prinzípios que la constituyen. Es de esperarse que alguna de aquellas sublimes revoluziones morales, que la Frenolojía nos deja columbrar, se haga en nuestra época; i si correspondiése este suzeso a las esperanzas que de él se tiénen, tendremos que darle el parabien por el plazer que V. esperimentará en saber que V. ha contribuído tan eficazmente en produzirlo.

Permítanos, en conclusion, que otra vez le demos las grázias por la instruczion i plazer que nos ha proporzionado, i de suscribirnos, de V., amigos i servidores.

THEODORE CLAPP, cura párroco.
THOMAS J. DURANT, abogado.
ALLEN HILL, comerziante.
DANIEL DANA, artesano.
R. J. PALFREY, cajero de banco.
THOMAS MAY, comerziante.
MARTIN GORDON Jr., comerziante.
G. W. CAMPBELL, doctor en medizina.
SAMUEL J. PETERS, presidente de banco.
G. VOGELSANG, comerziante.
E. MAYWELL, cajero de banco.

N.º 3.

Manifestazion del auditório al concluír el curso de Frenolojía que se dió en franzes.

NUEVA ORLEANS, a 1.º de Mayo de 1842.

Al Sr. profesor don Mariano Cubí i Soler.

Mui señor nuestro.— La asisténzia a las Lecziones sobre

Frenolojía, que V. ha pronunziado durante las últimas seis semanas, nos ha servido del mayor gusto, i nos ha proporzionado conozimientos preziosos.

Los hechos que V. ha presentado con una admirable claridad i conzienzuda ecsactitud, i las sólidas conclusiones que V. ha deduzido de ellas, deben convenzer al mas incrédulo, que la Frenolojía no se opone a ninguna creénzia relijiosa, a ningun sistema político, a ninguna preocupazion nazional. Si se esparze, si se adopta por base fundamental de la educazion, del gobierno i de la conducta particular, está destinada a produzir una tranquila i pazífica revoluzion moral, que hará al hombre en todas sus relaziones mucho mas virtuoso, mucho mas feliz, i mucho mas intelijente.

Reziba nuestras espresivas grázias por el plazer que nos ha proporzionado, i por la instruczion que nos han ofrezido las eszelentes Lecziones de V.

C. D. DUFOUR, abogado.
AL. ROUSSEAU, escribano de la corte criminal.
R. ROUSSEAU, abogado.
R. PREAUX, abogado.
T. W. COLLINS, abogado.
PEMBERTON, secretário de casa de aseguros.
FERGUS GARDERE, abogado.

Comision representativa del auditório.

APENDIZE B.

VISITAS FRENOLÓJICAS DE DON MARIANO CUBÍ I SOLER, EN BARZELONA.[386]

En el presídio de esta ziudad, despues de haber indicado el señor Cubí el crímen por el cual vários de los presos sufrían su condena, el señor Comandante de aquel lugar, dudoso aún de la verdad de una ziénzia que, por la inspeczion de la superfízie esterna de la cabeza, podía deszifrar el jénio talento i demas disposiziones de cada indivíduo, mandó llamar a un jovenzito de unos diez años. " Aquí tiéne V.", díjo al señor Cubí, " un muchacho travieso, que me lo han mandado de Valénzia sus padres, por no poder nada con él; es perezoso, tiéne mal jénio i no quiére aprender. Aquí lo tengo para ver si se puéde doblegar i enseñársele alguna cosa."

Presuroso i casi indignado respondió el señor Cubí: «Imposible, imposible; no, no. Este jóven es amable, tiéne bellas disposiziones; posée gran talento para aprender. Es todo lo contrário de lo que V. ha dicho. Sus padres, sí, sus padres son los culpables; ellos acaso por no saberlo criar o por haberlo mimado mucho, lo habrán echado a perder; pero ni aún eso: es demasiado bueno, juizioso en estremo, i no es posible que tal haya suzcdido."

En esto, el padre, sin poder contenerse ya mas; dijo conmovido: "tiéne V. mucha razon, es mi hijo; lo conozco i es cuanto V. ha dicho."

"Ahora," añadió el señor Cubí, "quiéro dar pruebas mas convinzentes: estoi zierto que sabe. Su cabeza, su temperamento, su lenguaje natural, *no puéden engañarme.*" Luego lo ecsaminó con mucha detenzion en gramática, aritmética i otros ramos, i en todas sus respuestas dió pruebas evidentes de haber sido ecsacto el juizio formado por nuestro aprezia-ble frenólogo.

En los Anjeles[387] el *Sr. Cubí* describió el carácter de algunas

[386] Estracto de un comunicado, al n.º 19 de *la Corona,* diário político, relijioso, industrial, mercantil i literário, que se publicaba en Barzelona, remitido por DON JOSE ORIOL I BERNADET, Arquitecto, Catedrático de Matemáticas en la Académia de Ziénzias i Artes de Barzelona, i Director de Dibujo Lineal por la Junta de Comérzio de la misma capital.

[387] Casa de detenzion i correczion para niños perversos i mujeres mundanas e inmorales.

detenidas, cuya cabeza cesaminó: i lo hizo con tal azierto, que parezía lo tenía escrito o que lo estaba leyendo. "¿Porqué se halla esta aquí," dijo de una, apénas palpó su cabeza? "Esta mujer es virtuosa, altamente moral; solo el engaño, la perfídia de algun villano, puéde haberla reduzido a tan lastimoso estado."

El señor Alcaide respondió ser eesacto cuanto el señor Cubí dezía; añadiendo que ni en palabra, ni en jestos ni en obras, había nunca desmentido la honradez natural de su corazon.

Enseñáronle despues un niño de seis años con una cara de anjelical pureza, i conmovido el señor Cubí, dijo: «Este niño jamas debiéra salir de aquí; es menester considerarlo como demente nato; es malo, perverso. Solo una educazion como la que indica la Frenolojía puéde curarlo; solo ella puéde hazer que la razon i la moral dominen señoras en esta cabeza. Es indispensable que se adormezcan las propensiones animales con el continuado *no-uso*, i quese aviven los órganos intelectuales i los relijioso-morales con un activo pero templado ejerzízio."

Asombrados quedaron los concurrentes, porqué no podían creer que cara tan inozente pudiése pertenezer a criatura tan mala. Pero el señor Alcaide narró una série de hechos que corroboraron los asertos del señor Cubí, i con esto los dejó profundamente convenzidos de la verdad de la Frenolojía.

En la Penitenziária, manifestó el señor Cubí hasta el grado de admirable eesactitud con que posée la ziénzia frenolójica. De una mujer dezía: "Esta es buena, solo un concurso de zircunstánzias desgraziadas puéden haberla traído aquí." De otra: "Esta es incorrejible; no hai médio de gobernarla." De una terzera: "Con el aliziente del lucro puéde hazérsela obedezer:" De otra, "con dulzes i persuasivas palabras puéde hazerse de ella cuanto se quiéra:" "Esta otra es capaz de cualquier arrebato criminal."—El caballero i su esposa, a cuyo cargo se halla este útil establezimiento, dijeron: "Pareze que V., señor Cubí, ha conozido desde la cuna a estas mujeres, pues son eesactamente lo que V. dize."

En el hospital, despues de haber dicho de un mono-maniático, quese crée i se tiéne por rei, que su talento para la contabilidad era estraordinário; i de otra persona que eesaminó, queera imbézil, cosas completamente ziertas, visitó el señor Cubí el departamento de espósitos, i llamó sobre manera su atenzion una niñita de unos dos años que con cara alagueña e inozente sonrisa entre las demas se distinguía.

"¿Que niña es esta?" dijo el señor Cubí "¡Que conformazion

de cabeza tan desgraziada! Esta niña," continuó diziendo, "requiére una educazion mui particular; sin ella es probable que se entregue al crímen. ¿Que mónstruo puso al mundo esta criatura?"

Una santa anziana de este departamento con voz triste respondió: "La parió una mujer que dos años hazc espió en el patíbulo, aquí en Barzelona, el crímen de haber muerto a su marido i haber picado despues la carne del cadáver."

"He aquí uno de los casos," añadió el señor Cubí, "en que la Frenolojía enseña que puéde ser perjudizial a la soziedad el matrimónio siempre que los padres hayan de tener hijos insanos, imbéziles o enfermizos; siempre que no puédan criarlos, mantenerlos i educarlos como corresponde para que séan virtuosos, útiles i felizes, durante su mansion en este mundo. En tales casos cometen al ponerlos al mundo un crímen horrendo házia Dios, házia la soziedad i házia sí mismos. ¡Que de bienes no resultarían a la humanidad si prácticamente se siguiésen las doctrinas que se desprenden de la Frenolojía!»

El señor Cubí visitó otros establezimientos públicos, i en todos manifestó sus profundos conozimientos teórico-prácticos en dicha ziénzia; notando en algunos casos, con una injenuídad que le honra, que la Frenolojía no había llegado aún al grado de perfeczion sufiziente para esplicar ziertas zircunstánzias de carácter, sobre las cuales llamaba la atenzion de los que le escuchaban.

El señor Cubí ha ecsaminado la cabeza a muchas de las personas mas notables de Barzelona, sin que haya todavía ejemplar de haberse equivocado. Solo en dos casos, que sepamos nosotros, no correspondía la descripzion del Frenólogo al carácter verdadero del indivíduo; pero en ambos fué, segun esplicazion del mismo, por hallarse el zélebro en condizion anormal, en cuyo caso no puéde formarse de él juízios frenolójicos Sin embargo, hecha la menor indicazion al señor Cubí, de la falta de conformidad que ecsistía entre su relazion i lo que positivamente se sabía de los indivíduos, esplicó con la mayor claridad las causas de los fenómenos presentados. Pero en un gran número de casos, con solo las manifestaziones esternas de la cabeza, nuestro frenólogo ha podido juzgar de la cualidad i estado actual de anormalidad del zélebro; i fundando sus juízios en estos datos, no solo ha descrito el carácter de los indivíduos, sino que ha aconsejado zierto réjimen hijiénico que ha mostrado ser altamente favorable, i ha ofrezido probabilidades de que con él podría entrar el zélebro en un estado de saludable i vigorosa aczion.

Entre otras de las probaturas que se han hecho para ver si en efecto es verdadera la ziénzia frenolójica, i hasta que punto prácticamente la conozía el señor Cubí, mereze la siguiente, una particular menzion. Un señor catedrático de Barzelona[388] posée dos cráneos mui antíguos, sacados en 1823 de los sarcófagos del demolido convento de san Franzisco de esta ziudad. Presentáronselos al señor Cubí i llamóle desde luego la atenzion el mas notable: "El alma que alojaba esta calavera," dijo, "manifestóse en este mundo con una enerjía, con un valor, con una constánzia de héroe, con una prudénzia consumada, con una intelijénzia poco comun. Animó en siglos pasados el cuerpo de algun famoso capitan que ha de ser zélebre en la história." Sacó luego el profesor un papelito escrito en letra mui antígua, que se hallaba dentro del cráneo, i se leyeron estas palabras: "*En aquest sepulcre descansa lo cos del serenisim infant D. Federico, fill del serenisim infant D. Alonso. Mori als* 3 *de juliol de* 1320."

---

388 Don José Roure, catedrático de Química de la Junta de Comérzio de Barzelona.

APENDIZE C.

N.º 1.

CARTAS que rezbió el autor, con el espreso permiso de que se sirviése de ellas como mejor le pareziéra, concluído el curso que dió de Frenolojía en Barzelona, desde el 7 de marzo hasta el 22 de abril de 1843.

—

CARTA PRIMERA.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Barzelona 20 de mayo de 1843.

Mui Sr. nuestro, los infrascritos, despues de haber oído con atenzion el curso de lecziones frenolójicas que acaba V. de dar en esta Ziudad, i despues de háber presenziado algunos ecsámenes prácticos, en que V. ha descrito con ecsactitud el carácter i talento de várias personas con solo inspeczionar la superfízie esterna de la cabeza, deben manifestar a V. franca i esplízitamente que están del todo convenzidos de que el estúdio de la Frenolojía puéde conduzir al descubrimiento de grandes verdades de la mayor importánzia para el jénero humano. Créen tambien que las doctrinas que se desprenden de esta ziénzia, segun V. las ha esplicado en sus claros, instructivos i elocuentes discursos, están destinadas, sin atacar creénzias, preocupaziones, ni instituziones ecsistentes, a adelantar poderosamente las ziénzias que mas interesa al hombre conozer. En efecto, ellas esplican muchas cuestiones abstractas, tales como las de responsabilidad moral, crímen i castigo, i otras de filosofía, lejislazion, i economía política.[389]

Debemos tambien confesar, que aún preszindiendo de las ventajas inmediatas, que puéden reportar a la soziedad las aplicaziones puramente prácticas de esta ziénzia, pareze indudable que sí sus doctrinas se tomasen en considerazion al formar la lejislazion penal, veríamos gradualmente evitarse, i acaso completamente correjirse el crímen. Epoca habrá, i debe a V. caberle la satisfaczion de haberla adelantado entre nosotros, en que obtengan estos felizes resultados todas las

[389] Véase p. 225.—257.

naziones cultas, por médio de la reforma de sus instituziones penales; porqué si, como V. ha dicho con sobrado fundamento en sus brillantes discursos, de onze criminales confinados a presídio por robos, los diez vuélven a perpetrar los mismos delitos tan pronto como cumplen sus condenas,[390] i esto proviéne de que sus propensiones mas activas no son venzidas i reformadas en los imperfectos Establezimientos de correczion hoi ecsistentes, i por consiguiente vuélven despues a produzir sus naturales resultados, claro es que esta luminosa observazion debe apresurar la reforma de las actuales cárzeles i presídios, i el establezimiento de penitenziárias, en las cuales al paso que se castigue a los delincuentes, se les eduque i mejore; i cuando todos los médios de correczion i educazion moral no basten en algunos indivíduos a venzer sus poderosas inclinaziones al mal, se eviten á lo ménos sus funestos resultados. Traer a discusion tan importantes cuestiones, es por sí solo de una utilidad inmensa; i hazerlo con el caudal de conozimientos que V. ha ostentado, es hazerse acreedor a la gratitud de todos sus conziudadanos.

Damos pues á V. las mas espresivas grázias por las luzes que ha difundido en esta hermosa Capital sobre una ziénzia, que, sin contar muchos años de ecsisténzia, ha merezido ocupar sériamente la atenzion de todos los hombres pensadores.

Somos de V., con la mas atenta considerazion, S. S. S. Q. B. S. M.

FRANZISCO BARRET, abogado.
JOSE PRATS, abogado.
RAMON DE MIQUELERENA, escribano público.
CANUTO ZEVALLOS, relator.
FELICS MARIA FALGUERA, auditor de guerra.

[390] Preszindiendo de toda otra considerazion, basta para convenzernos de este hecho, la reflecsion de que, sin tomar en cuenta las vezes que un convicto puéde haber reinzidido en el crímen por el cual fué penado, ántes de condenarlo los tribunales, o puéda reinzidir, sin que ellos lo sepan, despues de cumplida su condena, consta por datos positivos, que, en un país como la Fránzia, dónde la polizía es tan vijilante i sagaz, *la cuarta parte* de los detenidos sufren por reinzidénzia. Véase nota 290 p. 240. Yo puédo afirmar por el ecsámen de cuantos criminales ladrones he hecho, que no hai uno en diez que séa la primera vez que ha robado, cuando los tribunales lo condenan; i que deje de robar, si puéde, cumplida su condena. Mi observazion está en armonía con cuantas histórias verdaderas o fictízias se han escrito de ladrones; en ellas se ve que ántes de cometer el robo que los condujo al presídio ya estaban cansados de robar.

CARTA SEGUNDA.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Barzelona a 24 de Abril de 1843.

Mui Señor nuestro, ántes que diéra V. en esta capital el curso de Frenolojía que acaba de concluirse, al cual ha asistido un concurso tan numeroso, luzido i respetable, estaban nuestras conviczioues a favor de esta ziénzia, por lo que habíamos sobre ella leído i ecsaminado. Pero despues de haber oído atentamente todos sus instructivos i elocuentes discursos, i haber presenziado el ecsámen práctico que V. ha hecho de várias cabezas, juzgamos que sería eszeptizismo dejar de conozer que la Frenolojia está fundada en prinzípios verdaderos, i que de ella emanan doctrinas, que, sobre estar en armonía como deben, siendo verdaderas, con las sagradas escrituras, están destinadas a produzir bienes inmensos a la soziedad.

Digase lo que se quiéra, jamas podrá con sólidas razones negarse que la Frenolojía esplica fenómenos mentales que ningun otro sistema de los que poseémos puéde esplicar. Revelando esta ziénzia, como revela, las verdaderas primitivas facultades del alma, el modo de afectarse, activarse, reprimirse, combinarse i mejorarse, constituye ella la Filosofía Mental mas completa que se conoze: debiéndose considerar, a mas, como la verdadera base de toda buena educazion, lejislazion i gobierno humano.

No nos es dado conzebir de que manera podría V. invertir su tiempo, sus vastos conozimientos, su influjo i su talento oratório, para bien i glória de su pátria, como consagrándose entero, como V. lo haze, a sembrar en ella la semilla de las doctrinas Frenolójicas, que, si no nos engañamos mucho, produzirá, en dia acaso no mui distante, ópimos i sazonados frutos.

Quedan de V. afectísimos S. S. S. Q. S. M. B.

Dr. ANTONIO VILA, catedrático de la Universidad de Barzelona.

Dr. JOAQUIN PESQUER, catedrático de la misma.

MARCOS ROVIRA, médico del Hospital Jeneral de Barzelona.

CARTA TERZERA.

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Barzelona 24 de abril de 1843.

Mui Sr. nuestro: despues de haber oído el curso de Frenolojía que V. acaba de dar en esta capital, no puéden ménos los infrascritos, pertenezientes a várias profesiones i estúdios, de darle las mas esprcsivas grázias por el plazer é instruczion que V. les ha proporzionado.

Ellos están convenzidos, tanto por la ecsactitud con que V. ha descrito el carácter de vários indivíduos, solo por el ecsámen de la superfízie esterna de la cabeza, como por las esplicazíones claras, luminosas i elocuentes, que V. ha hecho en sus lecziones, que la Frenolojía es una ziénzia, cuyos princípios fundamentalcs estriban sobre auténticos hechos.

Hai en todas las ziénzias, dificultades, tropiezos, variaziones i anomalías, como V. tan conzienzudamente ha patentizado; pero faltarían los infrascritos a su deber, sino declarasen que las doctrinas que se desprenden de lo que ya es positivo en la Frenolojía, hazen mas claro, mas senzillo i mas evidente el Sistema de filosofía mental; ofrezen médios, fundados en la organizazion del hombre, que contribuirán rápida i eficazmente a evitar, o a lo ménos correjir el crímcn i entronizar la virtud para dicha de los pueblos.

JUAN BOSCH I RENART, cursante en química.
C. SIRAROL, cursante en el 6.° año de medizina i zirujía.
CLEMENTE MOLINS, chocolatero.
JUAN PLA, artista.
R. POU, corredor.
F. MOLINS, comerziante.
JOSE MARTI I VINTRÓ, bachiller en medizina i zirujía.
JUAN MONTÉIS, estudiante para el comérzio.
FRANZISCO JUBÉS, pasante de escribano.
LORENZO PUJOL, profesor estudiante.
VERGER TITO, cursante para el comérzio.
MARIANO RODRIGUEZ, profesor de lénguas modernas.
JOSE ORIOL, arquitecto.
JOSE ZAMBRANO I VIANA, primer comandante de infantería.

ZELESTINO CUSACHS, cursante en medizina.
LUIS GOLIVART, médico zirujano.
JAIME SALVADOR, archivero del Hospital Jeneral.
RAMON PRATS, bachiller en leyes,
JOSE MAGAYA, bachiller en medizina.

—

CARTA CUARTA,

DEL

SEÑOR DON PEDRO VIETA, Médico zirujano mayor jubilado del ejérzito; Inspector de zirujía militar; Catedrático de Física aplicada a las artes de la Junta de Comérzio de Barzelona; Actual Vize-presidente de la Nazional Académia de Medizina i Zirujía de Barzelona; Sózio de várias corporaziones literárias del reino i estranjeras; Condecorado con várias cruzes de distinzion etz.

Barzelona 29 Abril de 1843

Sr. D. Mariano Cubí i Soler.

Mui señor mio, de mi mayor aprézio; me pregunta V. en su carta del 25 de los corrientes, que opinion he formado azerca la frenolojía, i las lecziones públicas populares que V. acaba de dar. Aunqué mi parezer es a la verdad de poco momento para un asunto de esta naturaleza, no obstante debo dezirle que mi opinion se halla consignada en un artículo que puse en el diário de Brusi del domingo 23 del corriente, bajo el título *Frenolojía*, i con las letras M. M. por firma.

En él digo que la frenolojía se halla ya en un estado de cuyos conozimientos no puéden carezer el fisiólogo, la medízina práctica, la lejislazion, la moral etz., i juzgo que poco a poco se irá introduziendo en la Soziedad con ventajas de la zivilizazion.

En cuanto al modo con que V. ha dado las lecziones, puédo dezirle que he sacado de ellas la razon de vários hechos que ántes no sabía como esplicar: que su método ha sido claro, intelijible, mui ordenado i espuesto con buena lójica.

Reziba V. el afecto de mi mayor considerazion.

Disponga V. de este S. S. S. Q. B. S. M.

PEDRO VIETA.

N.º 2.

Zertificazion de algunos prinzipales vezinos de Mataró a favor de la Frenolojía, que me remitiéron para el uso que estimase conveniente.

Nosotros los abajo firmados, residentes en Mataró, hemos visto i oído ecsaminar a D. Mariano Cubí i Soler la cabeza de muchas personas de esta Ziudad, inclusa la nuestra; i el carácter, talento, jénio i peculiares disposiziones, que por médio de este ecsámen él ha deduzido, ha correspondido constantemente a la idéa que nosotros nos teníamos formado de los ecsaminados; lo que nos induze naturalmente a formar el mas alto i favorable conzepto de la frenolojía, séan cuales fuéren las razones con que se la ataque, miéntras veámos que una série no interrumpida de casos prácticos la acreditan i continúan acreditándola. Mataró 15 de marzo de 1843.

JOSÉ MANEN, abogado.
FRANZISCO CABANELLAS, fabricante.
GASPAR CUSACHS, comerziante.
JAIME ISERN.[391]
JUAN CAMIN, farmazéutico.
RAIMUNDO TOS, abogado.

---

391 Este caballero es el ziego de Mataró de que se habla en la nota 166, p, 109, i en la p. 161 de esta obra.

APENDIZE D.

ZERTIFICAZIONES A FAVOR DE GEORGE COMBE,

como candidato de la Cátedra de Lójica de la Universidad de Edimburgo.[392]

En estos documentos figuran los nombres mas distinguidos de Europa. Teólogos de acrisolada virtud, médicos, zirujanos, anatómicos, fisiolojistas de vastos i profundos conozimientos zientíficos, catedráticos de reputazion universal en todos los ramos del saber humano, todos se unen, i de consuno recomiéndan la Frenolojia, como un descubrimiento destinado, a la vuelta de pocos años, a produzir un cámbio tan ventajoso en lo moral como el vapor lo está produziendo en lo físico. De la obra indicada cópio a continuazion algunas zertificaziones para que mis compatrízios se convenzan de que las doctrinas frenolójicas están apoyadas por la opinion de muchos de los hombres mas eminentes del siglo.

Zertificado de Richard Whately. D. D. Lord Arzobispo de Dublin.

"Estoi convenzido de que aún cuando toda conecsion entre los sesos i el alma se considerase no solo como dudosa, sino como una absoluta quimera, todavía seríau de gran valor los tratados de muchos escritores frenolojistas, por servirse de *una nomenclatura*, muchísimo mas lójica, ecsacta i oportuna, que Locke (p. *loc.*) Stewart (p. S-*ti-uart*) i otros autores de su escuela.

Respecto a ser absolutamente fútiles cuantas objeziones relijiosas i morales se han hecho contra la Frenolojía, estuve de ello profundamente convenzido desde un prinzípio." *Obra zitada,* p. 5.

De G. S. Mackenzie, Bart.[393] *F. R. S. L.*[394] *etz.*

"Durante los últimos veinte años, he ayudado con mis débiles esfuerzos, a resistir un torrente de ridiculez i abuso contra la Frenolojía; pero he vivido hasta ver el dia cuando esta ziénzia, filosofía verdadera del hombre, se estableze i arraiga por todas las parte donde se halla talento capaz de apreziar sus inmensas ventajas. *Ob. zit.* páj. 8.

[392] "*Testimonials in behalf of George Combe as a candidate for the chair of Logic in the University of Edinburgh.*"
[393] BARONET, diminutivo de "Baron." *Dignidad hereditária de la Gran Bretaña, inmediata a la de los Pares, instituido por Jaime I, en* 23 *de Mayo de* 1661.
[394] Fellow of the Royal Society. London. (*Miembro de la Soziedad Real de Londres.*)

Del Doctor Macnish, autor de "La Filosofía de Dormir" etz.

"Desde que he comenzado el estúdio de la Frenolojía, ha amanezido para mí una nueva luz, por médio de la cual se me hazen de fázil soluzion muchos fenómenos, que, siguiendo cualquiera de las teorías ántes conozidas, eran absolutamente inesplicables." *Ob. zit.* p. 15.

Del Doctor William Gregory F. R. S. E.[395] *Ecspresidente de la Real Soziedad Médica.*

"Estoi firmemente convenzido de la verdad de la Frenolojía, i de su vasta importánzia; puesto que constituye el mas consistente i satisfactório sistema de filosofía mental que ha visto el mundo." *Ob. zit.* p. 22.

Del Doctor Weir,[396] *Profesor de Medizina Práctica.*

"Es imposible comunicar una idéa correcta de la Fisiolojía del zélebro, si no es segun prinzípios frenolójicos." *Ob. zit.* p. 37.

Del Doctor John (p. *chon*) *Mackintosh*[397] (p. máquintotch).

"Cuanto mas estúdio a la naturaleza, sana o enferma, tanto mas profundas son mis convicziones de la verdad de las doctrinas frenolójicas." *Ob. zit.* p. id.

De N. C. Ellis[398] (p. *él-lis.*)

"Francamente confiéso que miéntras ignoré la Frenolojía carezí de una base sólida en que pudiése fundar ningun tratamiento para la curazion de la deménzia, la cual hazía mucho tiempo que absorvía mi atenzion." *Ob. zit.* p. ib.

Del doctor James (p. *chéms*) *Scott.*[399]

"La esperiénzia ha llegado a convenzerme de que los desórdenes mentales i los delitos morales, no puéden razionalmente combatirse sino con la aplicazion de la Frenolojía." *Ob. zit. ib.*

George Combe visitó muchos establezimientos de correczion i castigo. En todos ellos demostró la verdad de la Frenolojía, i en todos ellos le diéron auténticos testimónios de sus demostraziones. De estos documentos dará una idéa el

395 Miembro de la soziedad real de Edimdurgo.
396 *Zélebre redactor del* Glasgow Medical Jornal (*Diário de Medizina de Glasgow.*)
397 *Zélebre Profesor de Patolojía i Medizina Práctica.*
398 *Médico del Asilo de Lunáticos en el Condado de Middlesex* (*p. midl-secs.*)
399 *Médico i Zirujano, Superintendente del Real Asilo Naval de Lunáticos.*

estracto, que a continuazion sigue, de un zertificado que le diéron Mr. Salmond (*p. sámond*) Procurador Fiscal de Lanark-shire (Condado de Lanark) i el alcaide de la cárzel de Glasgow.

"La ecsactitud de las deducziones que V. ha sacado, nos ha manifestado claramente el grandioso benefízio que reportaría a la soziedad la aplicazion de semejantes investigaziones (por médios frenolójicos) para clasificar mejor los réos ántes i despues del enjuiziamiento, para escojer i tratar mas convenientemente a los convictos, i hasta para señalar de antemano aquellos criminales que pudiésen por médio de sus mañas i artifizios eludir la justízia o escaparse del enzierro." *Ob. zit.* p. 35.

Hállanse tambien zertificados de los médicos mas distinguidos de Paris, entre ellos Broussais (*p. brusé*) Fossati, Bouilland, (p. *bulló*) Sanson, Cloquet, Vimont i Voisin (p. *vuasen.*)

"Siendo la Frenolojía, en nuestra opinion, la ziénzia mas completa de las Facultades mentales del hombre, creémos que un buen sistema de Lójica no puéde tener un apoyo tan firme en que fundarse, como el estúdio profundo de aquella ziénzia." *Ob. zit.* p. 51.

Hai tambien zertifidos, en la colekzion zitada, que ponen de manifiesto la utilidad de la Frenolojía a los Artistas. Hago el siguiente estracto del zertificado del zélebre escultor George Rennie (p. *rén-ni*).

"Como artista he hallado siempre la Frenolojía de la mayor utilidad en mi arte; habiendo casi sin eszepzion encontrado que la espresion completamente correspondía con la que indicaba el desarrollo zelebral."

Absténgome de estractar mas zertificados para manifestar opiniones. Al hombre despreocupado i amante de averiguar la verdad, le bastarán los que aquí se han copiado para induzirle a ecsaminar por sí mismo hechos que acabarán de convenzerle de la verdad o falsedad de una ziénzia de tan traszendentales consecuénzias en el mejoramiento de la raza humana. Al que está resuelto a no convenzerse, o que nada le importa el adelanto o atraso, vízio o virtud, dicha o desdicha de sus semejantes, todos los hechos que puédan colejirse ni todas las opiniones que puédan espresarse, produzirán impresion alguna. La Frenolojía nos enseña a tratar estas personas con caridad cristiana, respetando hasta sus preocupaziones. Bastante padezen con tener que sufrir los castigos consiguientes a la indiferénzia con que miran las leyes naturales, i la obzecazion con que se resuélven a ignorarlas.

APENDIZE E.

NOMENCLATURA DE GALL, CON LAS DENOMINAZIONES DE SPURZHEIM ANECSAS.

1 *Zeugungstrieb*, instinto de jenerazion, AMATIVIDAD.
2. *Jungenliebe, Kinderliebe,* amor de prole, FILOJENITURA.
3. *Anhaenglichkeit*, apego, ADHESIVIDAD.
4. *Muth, Raufsinn,* valor, defensa personal, COMBATIVIDAD.
5. *Würgsinn*, deséo de matar, DESTRUCTIVIDAD.
6. *List, Schlauheit, Klugheit*, astúzia, SECRETIVIDAD.
7. *Eigenthúmsinn*, sentimiento de propiedad, ADQUISIVIDAD.
8. *Stolz, Hochmuth, Herschsucht,* orgullo, amor própio, sobérbia, APRÉZIO-DE-SÍ-MISMO.
9. *Eitelkeit, Rhumsucht, Ehrgeitz,* vanidad, ambizion, APROBATIVIDAD.
10. *Behuthsamkeit, Vorsicht, Vorsichtigkeit,* cautela, prevision, prudénzia, ZIRCUNSPECZION.
11. *Sachgedæchtniss, Erziehungs-fæhigkeit,* memória de cosas, educabilidad. EVENTUALIDAD E INDIVIDUALIDAD.
12. *Ortsinn, Raumsinn,* sentido local, LOCALIDAD.
13. *Personensinn*, sentido de personas, FORMA O CONFIGURAZION.
14. *Wortgedæchtniss*, memória verbal, LENGUAJE.
15. *Sprachforschungsinn*, sentido filolójico, que Spurzheim incluye en el órgano anterior del lenguaje.
16. *Farbensinn*, sentido del color, COLORIDO.
17. *Tonsinn*, sentido de los tonos, TONOS.
18. *Zahlensinn*, sentido de contar, CÁLCULO.
19. *Kunstsinn, Bausinn*, sentido artístico, sentido de construczion, CONSTRUCTIVIDAD.
20. *Vergleichender-Scharfsinn*, sagazidad comparativa, COMPARAZION.
21. *Metaphysischer-Tiefsinn*, profundidad metafísica, CAUSALIDAD.
22. *Witz*, agudezas, chistes, Spurzheim adoptó la misma voz, que yo llamo, CHISTOSIDAD.
23. *Dichtergeist*, jénio de poeta, IDEALIDAD.
24. *Gutmuethigkeit, Mitleiden*, buen jénio, compasion, BENEVOLENZIA.
25. *Darstellungsinn*, sentido de representar, IMITAZION.
26. *Theosophy*, teosofía, relijion, VENERAZION.
27. *Festigkeit*, firmeza, que Spurzheim adoptó, FIRMEZA.

APENDIZE F.

ORTOGRAFÍA CASTELLANA.

Propóngome en este apéndize, probar,

Primero, que el USO establezió desde un prinzípio, i nuestros grandes humanistas admitiéron despues, la *pronunziazion* por prinzípio único de nuestra ortografía.

Segundo, que el USO no ha adoptado ningunas reformas ortográficas sino las que favorezian el fundamental prinzipio de pronunziazion, e iban poniendo en cabal i completa consonánzia con él nuestro alfabeto; rechazando constantemente toda modificazion de contrária tendénzia.

Terzero, que el representar el sonido de *i* vocal esclusivamente con la letra *i*, i el sonido inizial que se oye en *zis-zas* siempre con *z*, como yo lo hago en este Sistema, es seguir el prinzípio fundamental de nuestra ortografía consagrado por el USO; es obrar segun la práctica no interrumpida durante cuatro siglos de algunos de nuestros mayores humanistas; es procurar que se desarráiguen algunos defectos ortolójicos i ortográficos que imperiosamente reclama el mayor ensanche que cada dia va tomando entre las masas la educazion intelectual; es propender a que se mantenga en toda su pureza la pronunziazion de nuestro majestuoso i varonil, a la par que armonioso i dulze castellano; i es marchar, en suma, ázia aquel punto de perfeczion alfabética, que, hasta haberla alcanzado, no zesarán de forzejar nuestros ortógrafos, ni dejará de salir de su estado *transitório* o de *transizion* nuestra ortografía.

El USO es el juez árbitro de todas las lénguas i de todas las ortografías. Ora este uso se funde en razon, filosofía o sentido comun, ora se funde en capricho, en casualidad o temeridad, no dejan de ser ménos válidos, imperiosos i absolutos sus mandatos. Los españoles, en matéria de ortografía, como los alemanes, han seguido la costumbre de cambiar el modo de escribir las vozes a medida que se ha ido cambiando el modo de pronunziarlas.[400] Los holandeses, los ingleses i los

[400] En corroborazion de este aserto podrían aduzirse las cuarenta mil vozes que el castellano ha derivado del latin, las cuales ha escrito i escribe el *uso* no como las escribían los romanos, sino segun las hemos ido pronunziando. Cuando *pilo* se pronunziaba *pilo* se escribía *pilo*, ahora que se pronúnzia *pelo* se escribe *pelo*. Lo mismo puéde dezirse de cuantas vozes son hoi castellanas, con tan po-

franzeses, han cambiado el modo de pronunziar las vozes, pero han retenido en jeneral, el antíguo modo de escribirlas. De esta costumbre, sanzionada por el USO jeneral, con mas o ménos insignificantes eszepziones, ha nazido el prinzípio, que entre los españoles i alemanes, la pronunziazion es la base fundamental de la ortografía; i entre los holandeses, los ingleses i los franzeses, nada tiéne de comun el modo de pronunziar las vozes con el modo de escribirlas. En estas naziones no hai otra autoridad ortográfica sino el uso actual de la soziedad culta, consignada en los diczionários o gramáticas.

Hubo época que en nuestra ortografía se siguió parzialmente en algunos casos la etimolojía. Había vozes que en su oríjen latino ocurrían dos consonantes de una misma clase, cuando en castellano se pronunziába solo una, otras que empezaban con *s* cuando en castellano se pronunziaba *es*, otras que se escribían con *ph*, i se pronunziaban f; como *suffrir*, *passar*, *accusar*, *inflammar*, *rhethorica*, *psalmo*, *asump-*

cas eszepziones, que no mereze la pena hablar de ellas. Se pronunzió *Cibdat*, *cipdat*, *ciudat*, *ciudade*, i se escribió del mismo modo; por fin se fijó la pronunziazion en CIUDAD, i se ha escrito siempre despues *ciudad*. ARADO se escribió i pronunzió *aratro*, SILLA, *sella;* ESCAÑO, *scamno*; CALZADA, *calziata*; HIJO, *fillo*, *fio*, *fijo;* MUJER, *mulier*, *muller*, *muier;* la terminazion MENTE, de algunos advérbios *ment*, *mientre*, *mentre*, *mende*, etz. i así de otras inumerables vozes. ¿ Acaso no escribimos *BÚRO* la voz *bureau*, acabadita de importar de Fránzia?

El que deseáre formarse una idéa completa de la manera como la ortografía de las vozes castellanas ha ido constantemente amoldándose a la pronunziazion, solo tiéne que leer el *Glosário de Vozes Anticuadas i Raras*, que se hallan al fin del FUERO JUZGO, ed. de la Académia; el que se halla al fin de la edizion que del CONDE LUCANOR publicó Gonzalo de Argote de Molina, en Sevilla el año de 1575; el que se halla al fin de cada tomo de la *Coleczion de Poesías Castellanas anteriores al siglo XV*, por D. TOMAS ANTÓNIO SANCHEZ, Madrid 1779-1790, i el que se halla al fin del primer tomo i prinzípio del segundo, del *Teatro Histórico-Crítico de la Elocuénzia Española*, por D. ANTÓNIO DE CAPMAÑ I DE MONPALAU, Madrid 1786-1794.

En ingles, holandes, i franzes, el caso ha sido mui diverso. En estos idiomas, por mas que se haya cambiado la pronunziazion, la ortografía ha quedado en jeneral siempre la misma. Un ejemplo ilustrará esta práctica. Haze siglos que en ingles se pronunziában las vozes *laugh*, *bought*, láuj, boujt; con el transcurso de los siglos se ha ido fijando la pronunziazion de aquellas vozes en *laf*, *bot;* pero la ortografía ha quedado estazionária; así es que, hoi dia, en aquel idioma *laugh*, se pronúnzia 'laf,' i *bought*, se pronúnzia 'bot.'

to, spiritu, philosophia, etz. Pero es menester no perder jamas de vista en la matéria que nos ocupa, que, aún en los pocos casos en que parzialmente se acataba la etimolojía, no fué constante, ni jeneral, ni fijo el USO; puesto que con frecuénzia seguía este la pronunziazion.[401]

No debemos estrañar, pues, que los mayores humanistas españoles de los siglos XV, XVI i XVII, cuando acabaron de completarse las formas características de nuestra léngua, rechazasen completamente el prinzípio etimolojico, en las reformas alfabéticas que se propusiéron introduzir. El ser la pronunziazion el prinzípio *único* que el USO había consagrado, el *único* que debia adoptarse i proclamarse, nunca fué hasta el siglo XVIII, cuando la ortografía, como la literatura, tuvo que zeder al influjo transpirenáico, punto contestado ni se consideró como matéria cuestionable. En corroborazion de esta verdad no solo tenemos los escritos anteriores al siglo XV,[402] sino aquel preziosísimo tratado de Ortografía del

[401] Con tanta frecuénzia se suprimían como se escribían las letras no pronunziadas en las vozes referidas. Los versos siguientes, i otros zentenares que podrían zitarse, corroboran terminantemente este aserto.

"Agora por mi vida SUFFRE grandes dolores." t. ii, p. 254, c. 85
"Si tu mal no SUFRIESES, yo de bien non sabria." ib. p. 225, c. 97
"El Baptismo PASSADO, la cuarentena tovo." ib. p. 248, c. 45.
"Todo lo al PASADO, al cuarenteno dia." ib. p. 259, c. 140.
"Sennor SANCTO Domingo, que esto les dicie." ib. p. 37, c. 284.
"SANTO fué el tu parto, SANTO lo que pariste." ib. 246, c. 27.
"Quando ante el sepulcro ESTABA desarrada." ib. 248, c. 45.
"STABAN aguisando por entrar en carrera." t. iii, p. 211, c. 1481.
"Fue con los otros reys a CORINTHIO levado." ib. p. 25 c. 174.
"Era esta CORINTA una noble ziudad." ib. ib. c. 175.
"El dia de PASCHUA, cabdal yba veniendo." ib. p. 250, c. 55.
"Los judíos en dia de PASCUA baraiaron."

Estos versos i toda la coleczion de Sanchez, de la cual se han escojido, pruéban cuan infundada anduvo la Académia Española, cuando en la primera edizion de su gran DICZIONÁRIO, Madrid, 1726-1739, 6 tom. fólio mayor, tom. i, *Discurso proemial de la Ortografía*, § v, p. 75, dijo que se guardó con absoluto rigor el uso de letras dobladas en lo antiguo.

[402] Si en estos escritos vemos anomalías ortográficas no son porqué dejase de seguirse la pronunziazion, sino porqué ésta no era uniforme, porqué el alfabeto latin no era adecuado a los sonidos de nuestra léngua, i porqué se confundian algunas letras por representar sonidos aprocsimados, como la *b* i la *f*, la *d* i la *t*, la *u* i la *b*, la *u* i la *v*, la *ll* i la *y*, la *s* i la *z*, etz. cuya confusion en la ortografía es otra prueba incontestable de que se seguía en ella la confusion de la pronunziazion.

marques de Villena,[403] primero de su clase que se conoze en castellano, i la autoridad i la práctica de los mayores humanistas de aquella época. El gran Nebrija,[404] hablando de la Ortografía Castellana, dijo: "Avemos de presuponer lo que *todos los que escriven de orthographia*[405] *presuponen*, que assi tenemos de escrivir como pronunciamos, i pronunciar como escrivimos, por que en otra manera en vano fueron halladas las letras."[406]

Aquel ilustre injénio español del siglo XVI, conozido por una de las composiziones mas eruditas i profundas del tiem-

[403] D. Enrique, Marques de Villena, (nazió 1384, murió 1434) dejó unos apuntamientos sobre el Arte de Trobar, o *Gaya Sciencia*, en los cuales se halla un tratadito de Ortolojía i Ortografía castellanas. Por médio de esta verdadera preziosidad literária, que en tantas ortografías como he ecsaminado, solo la he visto zitada en la de Torcuato Toríbio de la Riva, se vé que el prinzípio fundamental de nuestra ortografía es la pronunziazion; i que cuantas reformas se han hecho desde entónzes respecto a los casos eszepzionales por las causas manifestadas en la nota anterior, jamas nos hemos separado sino que hemos favorezido siempre la pronunziazion: hecho importante i de gran valor en la matéria que nos ocupa. *El Arte de Trobar*, se halla incorporado en los *Orijines de la Léngua Española*, (Madrid 1837) por D. Gregório Mayans i Siscar; el cual, a no ser por el zelo i laboriosidad de este sábio literato, lucharía aün con el polvo de alguna carcomida biblioteca.

[404] La Real Académia de la História lo llama: "Prínzipe de la Filolojía en España, restaurador de las letras griegas i latinas en su pátria." MEMÓRIAS, tom. iii. Advertênzia Preliminar, p. 6.

[405] La voz *Orthographia* estaba mui poco en uso en aquella época; el escribirla Nebrija segun su etimolojía, es una eszepzion al uso jeneral de su modo de escribir; puesto que rechaza completamente la *h* del alfabeto, considera la *ch*, como es en realidad, una letra espezial, i escluye la *ph* para representar el sonido de f. Pero ¿qué prueba esta voz eszepzional? Pruéba que si el USO ha modificado su ortografia lo ha hecho para arreglarla, contra la primitiva autoridad de la Académia, (ob. zit. tom. i, Discurso procmial de la Ortografia) a la pronunziazion; puesto que hoi escribimos *ortografía*.

[406] *Gramática Castellana*, (Salamanca 18 de Agosto 1492 sin foliazion) pliego b i, vuelta. El pasaje de arriba es estractado al pié de la letra de la edizion jenúina correjida por el mismo Nebrija; i no de la espúrea que se falsificó en 1770. A la edizion que he tenido a la vista le faltan algunas hojas del fin. Perteneze a la Biblioteca Pública de Barzelona. Nótese que Nebrija en el siglo XV (nazió házia 1444, murió 1522) no solo escribió siempre con *i* la conjunzion de *i*, sino que propuso rechazar del alfabeto castellano la *y* por supérflua, sustituyendo la *j* en su lugar, porqué entónzes esta letra llamada *i luenga*, solo representaba al parezer el sonido de *i vocal* o *i consonante* i no el paladial fuerte como ahora. Véase ob. zit. b iii.

po en que escribió, intitulada: "Diálogo de las Lénguas," dijo: "Es fuera de propósito que en una Lengua vulgar se pronuncie de una manera i se escriva de otra."[407]

Preguntado nuestro gran historiador Ambrósio de Morales, (nazió 1513, murió 1591) por Franzisco de Figueróa en una carta fecha en Chartres a 20 de agosto de 1560, si se debía escribir "De manera que no se callen letras ni haya sonido diferente de lo que se escribe," responde en una nota al pié de esta carta: "Sí, y mui mas que en otro ninguno lenguage." *Opúsculos de Ambrósio de Morales.* (Madrid 1792) tom. ii, páj, 308.[408]

El autor de Guzman de Alfarache, Matéo Aleman, a prinzípios del 1600 publicó una Ortografía en Méjico, en que segun la autoridad de nuestra Academia,[409] "Siguió el sistema de Nebrija; i con tanto rigor a favor de la pronunziazion, que escluye enteramente el oríjen."

Juan López de Velasco quiére que se escriba "de tal forma que se tenga prinzipal respeto a conservar en cuanto séa posible la pureza de la léngua, escribiéndola senzilla i naturalmente como se habla o debe hablar."

El insigne ortógrafo, e ilustre catedrático de lénguas en la Universidad de Salamanca, el Maestro Gonzalo Korréas, en 1610, dijo: que en la ortografía castellana se debía tomar "Por gia i norte esta rregla *de todos sabida i admitida* por verdadera, ke se a de eskrivir komo se pronunzia i pronunziar komo se eskribe."

De las espresiones de esos insignes i casi únicos ortografos castellanos de aquella época, apareze clara i terminantemente que en los siglos XV, XVI i XVII, no se dudó jamas que el prinzípio de la pronunziazion fuése el ÚNICO que en ortografía debía rejir. Sus esfuérzos se dedicaron, pues, no a afirmar este prinzípio que siempre ha sido inmutable entre nosotros, sino a arreglar a él perfectamente el alfabeto. Para esto se pusiéron vários proyectos en planta, que el *uso* desechaba, modificaba o parzialmente adop-

407 En MAYANS I SISCAR, *Oríjenes de la Léngua Española,* tom. ii, p. 67.

408 En las pájs. 310—312, se hallan observaziones juiziosísimas sobre Ortografía, i todas a favor de la pronunziazion. Por la razon arriba indicada ya dezía a mediados del siglo XVI este esclarezido varon. "Que se esfuerce mas la regla que se haya de escribir conforme a lo que se pronuncia..... Que no se haya de escribir con dos *ff,* affectacion, affeminado, ni con dos *bb,* abbad, abbadesa, ni con dos *pp,* appellazion, apparato, aplicar, etz. etz.

409 *Ortografía,* (Madrid, 1826, novena edizion) prólogo. p. vii.

taba; pero en este desechamiento, modificazion o parzial adopzion, jamas se separó del prinzipio de la pronunziazion.[410]

Simon Abril, Hernando de Herrera, Tomas Tamayo de Vargas, el maestro Franzisco de Medina, en el siglo XVI; Bernardo Aldrete, António de Leon Pinelo, en el XVII, i Mayans i Ziscar, Zerdá i Rico, en el XVIII, i otros ilustres varones, habían adoptado muchas reformas alfabéticas, sobre todo el escribir siempre con *i* el sonido vocal que esta letra representa, escribir con mucha frecuénzia las sílabas *ce ci* con z, no doblar consonante que no se pronunziáse i otras modificaziones no ménos importantes.

En los reduzidos límites a que debo contraérme, no me es dado presentar muchas muestras de ortografía desde el siglo XV al XVII; pero como quiéro presentar pruebas positivas de que en Ortografía, como en formas literárias, desde el año 1754 acá no hemos hecho mas que irnos desprendiendo de lo que a prinzípios del siglo XVIII había introduzido entre nosotros el influjo franzes,[411] no puédo preszindir de presentar algunos ejemplos ortográficos de nuestros sábios i sesudos abuelos.

ORTOGRAFÍA DE NEBRIJA.

Prinzípio de la dedicatória de su Gramática Castellana, (ed. zit.) a la Católica Reina Doña Isabel.

"Quando[412] bien comigo pienso mi esclarecida Reina: [413] pongo delante los ojos el antiguedad de todas las cosas:

[410] Esto es innegable. Cuantas reformas, que muchos créen modernas, hechas desde 1754, son las mismas que, haze 4000 años, proclamó i en gran parte adoptó, Nebrija. El no admitió letra doble que no se pronunziase, desterró la *ch* para pronunziar *k*, escribió siempre con *c* las sílabás *ca co cu, cua*, *cue*, *cui*, e hizo casi todas los cámbios que en nuestros dias tanto han perfeczionado el alfabeto español.

[411] Yo no repruébo del todo este influjo. Fué en parte benefizioso a la literatura. Introdujo el espíritu de correjir, pulir, limar el lenguaje, i dar mas ecsactitud i regularidad a las composiziones literárias, que tanto lo nezesitaban la ecsuberáuzia i audázia del injénio español. En la ortografía, el influjo fué pernizioso, porqué detuvo durante algun tiempo la marcha perfecta que en este particular seguían i siempre han seguido los Españoles.

[412] Nebrija escribía siempre las silabas *cua, cuo, cue, cui* con *c*, aquí hai una *q*, por amor de *ornato*.

[413] Esta *i* se halla en el testo; despues esta conjunzion no se escribe con *et*, ni *e*, ni *y*, sino con la señal en letra gótiga o alemana,

que para recordazion i memoria quedaron escriptas: una cosa hállo i sáco por conclusion mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio, i de tal manera lo siguió que juntamente començaron,[414] crecieron, i florecieron, i despues junta fue la caida de entrambas."

OSTOGRAFÍA DE SIMON ABRIL.

Del libro intitulado: "Los Ocho libros de República del Filósofo Aristóteles, traduzidos originalmente de la lengua Griega en castellana," (Çiragoça 1584,) estracto el párrafo siguiente: "Aqvel gran Filósofo Socrates que tan cerca del blanco dio de la verdad, que con afinarse vn poco mas, como dize S. Agustin, diera en el mismo blanco della i de nuestra religion Christiana, solia dezir que hazian mal los hombres en ponerse deveras a escudriñar i considerar los secretos."[415]

ORTOGRAFÍA DE FERNADO DE HERRERA.

De "Obras de Garci Lasso de la Vega, con anotaciones de Fernando de Herrera," (Sevilla 1580) estracto el prinzipio de la introduczion que pone a la obra el maestro Franzisco de Medina.

"Crecieron por cierto las lenguas Griega i Latina al abrigo de las vitorias; i subieron a la cumbre de su esaltacion con la pujança del imperio. I fueron tan prudentes ambas naciones que pretendiendo con ardor increible la felicidad de sus republicas para la vida presente, i la inmortalidad de su fama para los siglos venideros; entendieron

que representaba la *i*. Adviértase de paso que la *et* en castellano ha representado casi siempre el sonido de *i*, i no de *e* como se ha impreso en las ediziones modernas de nuestros escritores antíguos. Véase un poco mas adelante.

[414] Cosa sabida es que la zedilla fue en su prinzípio una contraczion de *ce*, *ci*, como *ñ* lo fué de dos nn; cuyos nuevos signos se adoptaron para representar sonidos espeziales.

[415] Apénas se halla consonante doblada; las sílabas *ce ci* se escriben mui frecuentemente con *z*, jamas apareze con *y* el sonido de *i* vocal, las silabas *cua*, *cuo*, *cue*, se escriben constantemente con *c* etz. etz. Ninguna de estas reformas, si así quiéren considerarse, admitió la Academia en 1726 (ob. i lug. zit.); pero siendo el uso mas poderoso que ella, ha tenido que zeder a él. Los cámbios que desde entónzes se han hecho, como no sustituir jamas la *u* por la *v*, desechar la ç, i otros, son todos con arreglo a lo que ecsije la perfeczion del alfabeto.

que con ningun medio podian conseguir mejor lo uno i lo otro que con el esfuerço de sus lenguas."[416]

ORTOGRAFÍA DE TAMAYO DE VARGAS.

La edizion primera, ahora mui escasa, de la cual copié el trozo anterior, pertenezió a D. Tomas Tamayo de Vargas,[417] quien reprende al padre Herrera por no querer prohijar la voz *tamaño* en una nota al márjen escrita de su puño, conzebida en estos términos: "No dice bien el P. Herrera; porqué el vocablo es mui vsado; la formacion mui buena; porqué en el no ai letra aspera, ni pronunciacion desabrida; la derivacion es de *tam* i *magnus*: es propiisimo." ob. zit. p. 120.

ORTOGRAFÍA DE ALDRETE.

La ortografía del sábio i profundo Aldrete, en la edizion primera de su "Origen i principio de la lengua castellana o romance." (Roma 1606) es, con pocas eszepziones, como la modernísima de hoi dia.

Del capítulo último, "*Sobre las partes de mucha estima que la lengua castellana tiéne.*" cópio al pié *de la letra* el estracto siguiente.

"Si buscamos suavidad i dulçura, ella la tiene acompañada de gran ser i magestad, conviniente a pechos varoniles i nada afectados. Si gravedad, tienela tan apazible que no admite arrogancia ni liuiandad.

"Si candidez i pureza, hallase en ella con tanto primor i compostura, que no sufre cosa lasciua ni descompuesta. Si modos de dezir, en ellos ninguna lengua le hace ventaja, tan

[416] Esta ortografía, dezía el mismo P. Franzisco de Medina, que la había adoptado con el objeto de "reduzir a concórdia las vozes de nuestra pronunciacíon con las figuras de las letras;" no; preziso es repetir, con el objeto de establezer la pronunziazion por prinzípio; que este era tan natural e impreszindible en nuestra léngua como es el respirar en el hombre. La *h* apénas se usa, casi siempre se escriben con *z* las silabas *ce*, *ci*; *cua*, *cuo*, *cue*, *cui* siempre con *c* nunca con *q*; apénas hai una sola consonante doblada i si se halla será porque en aquella época se pronunziaba; en fin, si se hubiése rechazado la ç apénas podría distinguirse la ortografía del divino Herrera i del P. Franzisco de Medina con la mas moderna de hoi dia.

[417] Posée este ejemplar, George Ticknor, Esqre. (pr. *escuáyer*) digno catedrático de lénguas modernas de la Universidad de Cambridge (pr. *quémbritch*) Massachusetts, Estados Unidos de Norte América, quien con idalga jenerosidad me lo prestó. En la pátria de ese profundo filólogo, le deben mucho las letras españolas.

proporcionados i ajustados que sin afectacion declaran i contienen gran emphasis[418] i significacion."

En el siglo XVIII se instaló la Académia de la Léngua Española,[419] la cual zedió, en cuanto a ortografía al influjo

[418] El *ph* por *f* apénas lo usaba Aldrete o el que imprimió su obra. Esta voz en tiempo de Aldrete se hallaba poco en uso; i por esta razon guardó al escribirla parzialmente el prinzípio etimolójico. Es curioso, a la par que instructivo, ver de que manera el prinzípio de la pronunziazion ha ido dominando señor, aún en aquellos casos en que quiso a todo tranze conservarse la etimolojía. Escribióse por ejemplo al prinzípio *psalmo*, *psalterio*, *pseudopropheta;* así quiso tambien la Académia que se escribiésen estas vozes, (ob. zit. Discurso proemial de la Ortografía); pero siendo esto contrário al jénio de nuestra ortografía, hoi escribimos *salmo*, *saltério*, *seudoprofeta*. Rezientemente se ha prinzipiado a usar entre nosotros la voz *sicòlojía*, que algunos, por no atender, o por querer desatender, la história de nuestra ortografia, escriben *psycolojía*, o *psycologia*, o *psicologia*. Es mui probable que al que escriba castellanamente *sicolojía* se le llame *novator;* pero no por eso dejará al fin de escribirse constantemente *sicolojia* como se escribe *salmo*, *ortografía*, *énfasis* etz.

[419] En 23 de Mayo de 1714 aprobó Felipe V la creazion de la Académia de la Léngua Española, ofreziéndole su proteczion. En 3 de Octubre del mismo año despachó el Consejo la zédula de Confirmazion, i en 24 de Enero del año siguiente publicó la Académia sus estatutos. El prinzipal objeto de la Académía fué desde el prinzipio de su instalazion la publicazion de un gran Diczionário que fuése digno de la Nazion. En 1726 aparezió el primer tomo de esta obra colosal i en 1739 el sesto i último. En 1770 se reimprimió mejorado i aumentado, desde cúya época no se ha hecho otra edizion, por mas que lo demanden las nezesidades del siglo i el enorme prézio a que se vende la obra. El Duque de *Plaissance* compró un ejemplar en Paris a La Serna por 196 francos; (746 reales) hoi lo zita Salvá en su zientífico catálogo de 1200 a 1400 realas. Véase BRUNET, *Manuel du Libraire*, Bruselas, 1838, tom. i, p, 60. En esta obra maestra cometió la Académia el error de ir contra el USO en matéria de Ortografía; proclamando absoluto el prinzipio etimolójico, que, própiamente hablando, era desconozido en España. Desechó en 1726 la Ortografía de Nebrija, que, al cabo de 28 años, ya se vió prezisada a prinzipiar a adoptar.

Nebrija escribía casi siempre con *f*, en lugar de *ph*, doblaba mui pocas letras, escribía con *c* las sílabas cua, cuo, cue, cui, con esclusion de la *ch* o *q*, no confundía la *u* con la *v*, clamaba por el desechamiento de la *h* como letra inútil i por todas las reformas ortográficas que despues la Académia ha ido admitiendo i que han llamado algunos *modernas*. Véase todo lo que en su Gramática dize sobre Ortografía, que es de lo mejor que se ha dicho desde entónzes sobre la matéria, i se verá que todas las tendénzias del USO eran en el 1400 a favor de un alfabeto perfecto, como lo son en el 1800, como lo serán hasta que este deseado bien se alcanze.

franzes, que por do quíera cundió entónzes en nuestra pátria. Sin que nádie se acordase de oríjen, sin que nádie hubiése escrito jamas sino bien o mal así como pronunziaba i lo permitía el imperfecto alfabeto que teníamos, consideró aquella Corporazion, contra el jénio de nuestra léngua, i la autoridad de nuestros mayores, la etimolojía de las vozes como la base prinzipal sobre que estriba la ortografía.[420]

Guiado de este prinzípio puso el sello de su influjo i autoridad a un sin número de desviaziones del prinzípio ortográfico español, rechazadas ya, o no admitidas en jeneral, las cuales, para poderse rectificar despues, ha costado un siglo de pugna entre el uso i la Académia.[421]

Como el prinzípio adoptado por la Académia era contrário al USO, contrário a la práctica de los mas zélebres ortógrafos castellanos, i contrário al espíritu de nuestra léngua, síntióse ajada la suszeptibilidad nazional, i se levantó un grito de oposizion tan formidable contra el prinzípio etimolójico, que la Académia tuvo que rechazarlo; presentando la anomalía singular de haber adoptado un prinzípio fundamental para la Ortografía castellana, i de haber hecho siempre despues reformas en contravenzion del prinzípio que ella misma establezió. Ella ordenó en 1726 el reprobado uso de consonantes dobladas que ya pocos seguían, ella autorizó en ziertas vozes el *ph* en lugar de *f*, el *ch* en lugar de *c*, el *mp* en lugar de *n*, la *u* en lugar de *v*, la *s* líquida en lugar de *es*, la *q* en lugar de *c* cuando hiére a la a, o, uo, ue, ua, que pocos usaban, la *h* despues de *t*, i otras etimolójicas reglas, que nádie seguía ántes ni siguió despues por regla fija.[422]

420 Véase *Diczionário de la Léngua Castellana*, (Madrid 1726—1739.) Seis tom. fólio, tom. i. Discurso proemial de la Ortografía, p. 75, fin del núm. o párrafo 34.

421 Un siglo entero ha tenido que pasarse para que esta corporazion perdiése la ilusion, i adoptase el prinzípio español, el de Nebrija, el de Morales, el de la nazion en fin, i dijese; " La Académia está persuadida de que cada sonido debe tener un solo signo que le represente, y que no debe haber signo que no corresponda a una articulacion particular. " *Ortografía*, (Madrid 1826, 9ª ed.) Prólogo, páj. xv.

422 La Académia publicó el primer tomo de su diczionário en 1726, i en 1728, ya *António Bordazar* dió a luz su zelebérrimo *Sistema de Ortografía Española*, impreso en Valénzia en 8.º I no se créa que fuése obra efímera de que no se hizo caso, o pasara desaperzibida, no; porqué produjo el influjo que debía en los ánimos de los Españoles. Oigamos lo que dijo nuestro gran Feijóo, en una carta que

Pero, ¿que suzedió? Suzedió lo que siempre suzede cuando en vez de seguir se quiéren contrarestar las tendénzias naturales de una nazion. Los españoles en jeneral no hiziéron caso de lo que dezía la Académia. Continuáron escribiendo bien o mal segun pronunziában, i segun el imperfecto alfabeto que tenían a mano. La Académia conozió por fin que su mision era fijar i uniformar la pronunziazion de muchas vozes que la tenían vária, e ir poco a poco reformando el alfabeto hasta que por fin llegase a estar en perfecta armonía con el prinzipio de pronunziazion que desde tiempo inmemorial había establezido el USO. Tan pro-

embió al autor, fecha en Oviedo a 10 de Julio de 1728: "Yo siempre fuí de sentir que la Ortografía se deve arreglar a la pronunciacion; i el no aver seguido asta aora esta pauta, dependió de considerarme sin autoridad, ni caracter suficiente para escrivir contra el estilo comun. Mas haviendo V. mostrado aora, con tanta discrecion, solidéz i magisterio, la senda que en esta matéria se debe seguir, procuraré no apartarme de ella." *Cartas Recojidas i Publicadas* por D. Gregório Mayans i Siscar, (Valénzia 1773) tom. i, p. 431.

Ya el autor del Diálogo de las lénguas (ob. zit. pájs. 67-68) se burlaba en el siglo XVI de los que ostentaban erudizion queriendo escribir las vozes segun su orijen. El sábio i erudito filósofo Terreros i Pando (nazió 1707 murió 1782) sienta por prinzípio que una voz "*debe pronunziarse segun las letras que tiene i escribirse como se pronunzia,*" i para demostrar con claridad cuan imposible es seguir el prinzípio etimolójico, en el prólogo de su *Diczionário de Artes i Ziénzias*, (Madrid 1785-1793, en tono burlesco, dize: "Llegan los etimologistas a inquirir el origen de esta voz *gabela,* y unos le buscan en el hebreo *gad,* y otros en el siriaco *gabain,* que en su significacion denotan *tributo* ó *paga,* y viene despues Larramendi y dice que es del vascuence *gabeubela, carencia* ó *falta*. Aun mas claro se ve en la voz *heraldo* esta misma confusion: unos nos dicen que es del aleman *herald,* que quiere decir *caballero armado:* otros le traen del frances *heraut,* y a este del antiguo frances *harau* ó *haro,* que significó *ruido* ó *novedad de guerra*. Algunos no se contentan con esto, y afirman, como si estuvieran viendo la estraccion de la voz en el árbol genealógico con todas las fees de casamiento y bautismo, que es de *herus,* latino, que significa *señor;* pero se llega tal cual, y dice que es de *Heroold, señor antiguo;* y viendo este concurso de acreedores el P. Larramendi, se llega tambien á él con sus papeles, asegurando que es acreedor á mejor derecho, y que debe ser preferido por venir del vascuence *heraldoa* que significa *Heraldo* ó *Rey de armas*. De hecho, cada concurrente, cada autor sigue el partido que le parece, obscureciendo la verdad con los mismos monumentos que alegan, y con las razones que traen. Venga ahora el maestro de escuela y decida de que genealogía es *Heraldo,* dígale al niño de donde se deriba, si se ha de escribir con *h* ó sin ella."

fundamente convenzida estuvo de esto la Académia, que en la prócsima edizion de su Ortografía publicada veintiocho años despues de la primera (en 1754), ya se separa de su prinzípio etimolójico[423] házia el cual jamas se ha vuelto a inclinar[424] i haze reformas alfabéticas de conformidad con las ecsijénzias de la pronunziazion. Son tantas las reformas de esta clase, hechas desde entónzes acá, que hoi la Académia se halla de acuerdo con Nebrija; sin faltarnos mas que hazer, para tener un alfabeto perfecto,[425] que lo que habría faltado, admitida la ortografía de aquel gran humanista.

Hoi, de los *veintizinco* sonidos de que consta la léngua española, los *diezinueve*[426] son ya fijamente representados por letras espeziales i únicas. Con respecto a esos diezinueve sonidos, el alfabeto, la ortolojía i la ortografia, se hallan en perfecta concordánzia;[427] no hai sonido que deje

[423] La misma Academia dize, hablando de la segunda edizion de su ortografia: "En algunas reglas hizo la novedad que tuvo por conveniente *para facilitar su práctica sin tanta* DEPENDÉNZIA DE LOS ORIJENES." *Ortografìa*, (Madrid, 1826) *Prólogo*, p. x.

[424] En la 3.ª, 4.ª, 5.ª, i 6.ª ediziones publicadas suzesivamente "en 1770, 1775, 1779, i 1792, aumentó la Académia la lista de vozes de dudosa ortografía para mayor utilidad del público" ob. zit. p. xi. En la ed. de su Diczionário de 1803, desterró el uso de *ch* por *q* o *c*, la *ph* por *f*, la *q* en las silabas *cua, cuo, cue*; dejándola solo en *que qui*, e hizo reformas ortolójicas con el objeto de suavizar algunas vozes, que ántes de hazerlas eran bien admitidas (segun dize la misma Académia) por el público bien ilustrado. Ob. zit. pájs. xii-xvi. En fin no hai mas que comparar las nueve ediziones que desde 1726 hasta 1826 ha hecho la Académia de su tratado de ortografía, para convenzerse que todos los cámbios hechos han sido para ir perfeczionando nuestro alfabeto segun el prinzípio de pronunziazion que el USO ha admitido, e ir uniformando la pronunziazion de muchas vozes. Si a pesar de los esfuerzos primitivos de la Académia en aclimatar entre nosotros el prinzípio etimolójico, ella ha tenido que abandonarlo i proclamar como único i absoluto (véase nota[421]) el prinzípio de pronunziazion, haziendo de conformidad con ella todas sus reformas, claro está que separarse de ella en matérias ortográficas es separarse del jénio de nuestra lengua, i que toda reforma que no la tenga a ella por base, ha de rechazarla irremisiblemente el USO.

[425] Por alfabeto perfecto se entiénde aquel en que no haya mas ni ménos letras que sonidos tiéne la léngua para que sirve; representando, al própio tiempo, cada una de estas letras un sonido espezial i único.

[426] Son estos los que representan las letras siguientes: a, b, d, ch, e, g, f, j, l, ll, m, n, ñ, o, p, s, t, u, v.

[427] A esta perfecta consonánzia háze única eszepzion la *u*, la cual en las silabas *que i qui, gue i gui*, se escribe i no se pronúnzia. Co-

de tener una letra espezial i única, ni letra que deje de representar un sonido espezial i único.

Los seis sonidos restantes[428] tambien tiénen, cada uno de ellos, su letra própia, pero esta letra no siempre representa el mismo sonido, ni es este sonido representado siempre por la misma letra. Este hecho es oríjen de que aparezcan aún en nuestra ortografía algunas anomalías. Nótese bien, sin embargo, que estas anomalías no son causadas por dejar de seguir el USO entre nosotros el prinzípio fundamental de la pronunziazion, que este es fijo e inmutable, sino porqué este mismo USO no ha acabado de adoptar el escribir siempre con seis letras espeziales i únicas los seis sonidos que continuámos escribiendo con letras irregulares; rechazando del alfabeto las que quedasen supérfluas.

La marcha, sin embargo, de la ortografía házia el perfeczionamiento de las seis irregulares letras, i el desechamiento de las supérfluas letras del alfabeto, no ha zesado un momento.

Desde el año 1826 acá la mayor parte de nuestros escritores han desechado la x, por ser zifra supérflua i embarazosa. Miéntras haga parte de nuestro alfabeto la usarán unos por *cs*, otros por *gs*, otros por *sc*, otros por *j*. Esta razon que induze a retener la x a la Académia[429] es la mayor que puéde darse para rechazarla. Jamas sabremos si ha de dezirse *ecsámen* o *egsámen*, *ecsibir* o *egsibir*, *anecso* o *anejo*, etz. hasta que la pronunziazion se indique por médio de la escritura.[430] ESPIAR, viéne del aleman *Spæhen*, "observar con disimulo i secreto;" i ECSPIAR del latin *expiare*,

mo ya la mayor parte de los que escriben en castellano han adoptado la j por signo único para representar el sonido que le es própio, pronto escribiremos *ge*, *gi*, como solía hazerze en lo antíguo, para sonar *gue*, *gui*, puesto que ya no será posible confundirse con *je*, *ji*.

[428] Estos sonidos son: el que própiamente se representa por Z, que, cuando hiére a la *e* i a la *i*, lo representa la *c*, el que própiamente represente la *c*, que, cuando hiere a la *e* i a la *i*, lo representa la zifra *qu*; el que representa la *r*, cuya letra en tres casos haze ofízio de *rr*; el que representa la rr, que en esos tres casos es sustituída por la *r*; el que representa la *i* el cual es, en un solo caso, representado por la *y*, cuya letra, a su vez en este solo caso, sustituye a la *i*.

[429] Véase *Diczionário*, última ed. prólogo.

[430] "Aun cuando (el sonido de x) fuése idéntico al de *cs*, que no lo es en rigor, pues mas se azerca al de *gs*, ¿qué ventaja o armonía trác al amanuénse o al impresor el emplear dos letras en lugar de una sola?" *Diczionário de la Ac.* últ. ed. pról. A esto ocurre la natural respuesta Que si hai en castellano un sonido que no séa ni *cs*

"borrar las culpas por médio de algun sacrifízio." La Académia quiére que se retenga la *x*, en la segunda de estas vozes para que no se confunda su significado con el de la primera. Pero esta es cuestion ortolójica i no ortográfica, las cuales desgraziadamente se confunden amenudo,[431] por seguirse tan ecsactamente el prinzípio de la pronunziazion, en nuestra léngua. Si en efecto, estas dos vozes deben pronunziarse, como yo créo, una *espiar* i otra *ecspiar*, ¿no queda tan marcada la diférenzia con la *cs* como con la *x*?[432] Yo todavía no se si debo dezir *anejo* o *anecso*; porqué escribiéndolo la Académia *anexo*, unos siguiendo la analojía que tiéne con la voz *conejo* escriben *anejo*; i otros, sabiendo que la *x* entre dos vocales suéna ks, escriben *anexo*. Toda dificultad quedaría zanjada con desterrar la *x*, zifra que siempre ha causado embarazo. No sé porqué la retiéne la Académia cuando el uso jeneral, la razon i la conveniénzia están contra ella

Desde el año 1826, i ántes, usan la mayor parte de nuestros escritores esclusivamente la *j*, para representar el sonido que le es própio. La Académia escribe las sílabas *ge gi* todavía con *g*, en algunas vozes; conservándola dize: "por respeto a su orijen." Yo no se como puéde proclamarse el oríjen de unas vozes latinas cuando les damos pronunziazion arábiga, ni como puéde proclamarse un prinzípio que nun-

ni *gs*, toca a la Académia determinarlo i asignarle una zifra o letra espezial con que poderse escribir. Pero al pronunziar *ecsámen, ecséquias, ecsibir*, cualquiera perzibirá que ántes de sonar la *s* debe apoyarse la pronunziazion fuertemente sobre el paladar, i que es indispensable el pronúnziarse *ek*. Si hai en efecto algunas pocas vozes en que realmente se pronunzie la *x* como *gs*, solo con rechazar esa zifra de confusion i escribir aquellas vozes verdaderamente con *gs*, puéde rectificarse la pronunziazion.

431 Así lo hazen aquellos, que, como Mayans i Ziscar, destierran absolutamente la *y*, o aquellas que escluyen enteramente la *v*, como acaba de proponerlo Bosonba i Moreno, en su *Ortografía*, (Madrid 1835). Una nazion no abandona ni admite sonidos *nuevos* sino es por médio de las mezclas o amalgamaziones jenerales entre pueblos diferentes.

432 Pareze que en lo antíguo la pronunziazion era *es* e *is*, i que los ortógrafos la hiziéron mas áspera con la introduczion de la *x* en lugar de la *s*. Enrique, Marques de Villena, en su tratado de ortografía (véase nota[403]) dize; "I quando la *i* se encuentra con *s*, suéna poco; i por eso la ayudan con la consonante de la *x* en medio; así como por dezir *misto* se pone *mixto*. Tiene la *e* la misma condicion; i asi por decir *testo*, dicen *texto*." tom. ii, p. 338. De lo cual se infiere que se dezia, *misto, testo*; pero que se escribia *mixto, texto*.

ca própiamente hablando ha ecsistido entre nosotros.[433]

La *y* ya no usurpa, en la mayor parte de escritores, el lugar de la *i*, sino en el solo caso cuando es conjunzion. Esta usurpazion ha sido siempre reprobada por las autoridades ortográficas,[434] nunca ha sido jeneral,[435] i hoi va desacatándose.[436]

Respecto a la i, no puédo pasar en silénzio que siempre me ha llamado la atenzion el singular fenómeno que en ningun idioma de los derivados del latin sino en el castellano, se halla aquel sonido para representar la conjunzion copulativa.

Los italianos, los franzeses, los portugueses, todos conservan el *et* o *e* latino. ¿"Cual es la causa de esta singular anomalía?" hazía muchos años que me estaba preguntando.

Veía todos los libros antíguos castellanos impresos con *et* o *e*; i esto era para mi un indeszifrable enigma. Por fin despues de muchos años de meditar e indagar, me he convenzido de que la *i* es nuestra conjunzion copulativa desde tiempo inmemorial, i que el imprimirse *e* o *et* en las edіziones que se publican de nuestros antíguos autores es una equivocazion. Fundo mi parezer en los datos siguientes.

El pueblo bajo sin educazion ortolójica nos ha transmitido este sonido. Nádie hai en España que comunmente diga *e*, sino *i*. En el siglo XV, cuando se adoptó la letra *prozesada*, que fué una modificazion de la itálica o bastardilla, i de la cual se ha formado el carácter de letra con que hoi escribimos, no había signo representativo de la conjunzion *i* como en la letra gótica o itálica, i se escribió por consiguiente con *y*, o *i* con una cola, segun realmente se pronunziaba. En cuantos documentos tenemos de aquella época, hallamos en

433 Como la mayor parte de los escritores españoles ilustrados han rechazado la *x*, i solo se sirven de la *j* para representar el sonido paladial, puède dezirse que estas reformas, en armonía con la pronunziazion, están consumadas; i que a ellas tendrá que zeder la Académia como se ha visto prezisada a zeder a cuantas de la misma clase se han hecho hasta ahora.

434 La misma Académia, en 1726 cuando estaba aferrada al prinzípio etimolójico, (Discurso Proemial de la Ortografía, páj. 72, núm. 79) dijo que era uno de los mayores reparos de la ortografía, el escribir la conjunzion *i* con y. Nebrija, Corréas, Aleman, Velasco etz. etz. etz. escribiéron siempre con *i* vocal la conjunzion i.

435 En todas épocas como se ha visto se ha escrito con i vocal la conjunzion.

436 Mata i Araujo, los autores del Repertório Americano, el ortógrafo Bosomba i Moreno, algunos periódistas, i otras personas.

todos ellos *y*,[437] o *i* con una cola, la cual sabemos qne se pronunziaba *i*, no *e* ni *et*: prueba convinzente, por no dezir terminante, de que la conjunzion copulativa se pronunziaba *i*, i no *e* ni *et*.

A mas de estos hechos positivos, ecsisten otros, no ménos convinzentes. Nebrija, que es el autor de nuestro primer diczionário formal Castellano-Latino i Latino-Castellano, dijo, en el siglo XV, "I, conjunzion, *et, quœ, atquœ*,"[438] i despues, "ET, coniunctio, por *i*."[439] Adviértase que no se dize por *i* ó *e*, sino por *i* á secas. La *e*, como conjunzion, debía ser, como es ahora, poco usada; porqué al buscar en el mismo diczionário esta letra, no se halla E sola, sino "E o *i*, conjunzion, *et, quœ*,"[440] En el *índize de vocablos antíguos* que Argote de Molina añadió al fin de su edizion al Conde Lucanor publicada en 1575, dize que *et* está en lugar de *y*.

En vista de estos hechos que son positivos i terminantes,

[437] TERREROS I PANDO, en su preziosa *Paleografía Española*, (Madrid 1758, entre pájs. 36-37, lam. 1.) trae el *facsimile* de una carta de la Reina Católica, con letra *itálica*. con una posdata escrita de puño de la Reina con letra *prozesada*. Esta posdata, copiada al pié de la letra dize así: "Gomez Manrique en todo caso venid luego, que Doña Juana a estado muy mal, y estaba mejor y a tornado a rrecaer de que le dixeron que no veniades. De mi mano. Yo la Rreyna."

En la lámina 2, lug. zit. se halla un facsímile de una carta del gran Jiménez de Zisneros. Natural fuéra que si se hubiése dicho *e* o *et*, en castellano, nádie mejor que un varon tan versado en las letras latinas como lo era el gran Cardenal lo dijese; pero en toda su carta no se halla mas que la *y* por conjunzion. Esta carta, dirijida a la santa Iglésia Primada de Toledo, copiada al pié de la letra, dize: "Reverendos, Venerables y muy amados Hermanos. Mucho quisiera tener logar de poder yr a visitar esa nuestra Sancta Iglesia y Diocesis, y por os poder comunycar, lo qual por agora cesa por algunas ocupaciones, que passan tan necesarias que non dan logar a ello, y como quiera que la estada aqui del Maestrescuela era menester, pero acordé de lo embiar allá por algunos dias, porque os hable y comunique mi deseo acerca de esto, y de otras cosas que mucho conciernen el servicio de Dios y de vuestras conciencias y la mia. Seale dada entera fe como a mi mesmo, y aquello vos ruego afectuosamente pongais luego en obra. De Tarazona XX de Octubre =Vester F. Electus Toletanus." Dize Terreros i Pando que los orijinales se guardan en el *Archivo Secreto de la Ziudad de Toledo*, cajon 1. legajo 4.

[438] *Vocabulario*, ed, de Salamanca de 1492, Parte Española-Latina, pliego f iii, columna 1.ª

[439] Ibid, pliego h iiii, columna 1.ª

[440] Ibid. Parte Latina-Española, pliego f ii.

sería eszeptizismo, a mi entender, dudar que el *et* o *e* escrito o impreso en la letra gótica con un signo semejante a un 7, representase la *y* o la *i*; i que, por no haber tenido presente esta importantísima zircunstánzia ortográfica, hemos adulterado el lenguaje de nuestros abuelos; haziéndoles dezir *et* o *e* cuando ellos dezían i. Esta es matéria digna de ocupar la atenzion de la Académia, la cual hasta ahora creo que no había llamado la atenzion de nádie.

Supuesto el desechamiento o abandono de la x, la introduczion de la *j*, como signo único para representar el sonido que le es própio, i la reprobazion de las autoridades ortográficas[441] sobre continuar el uso de *i consonante* para representar en ningun caso la *i vocal*, solo falta, para alcanzar una consonánzia completa i cabal entre nuestro alfabeto i nuestra ortolojía i ortografía, excluir del alfabeto la *q*, escribiendo las sílabas *que*, *qui*, siempre *ce ci*; no usar nunca una sola *r*, para representar el sonido que damos a la *rr*; desterrar la *u* de las sílabas *gue*, *gui*, escribir constantemente *ze*, *zi*, con *z*, i espeler la *h* o sustituirla en lugar de la *ch*.

Respecto a la adopzion de la *z* como la letra única para representar los sonidos iniziales que se oyen en *zis zas*, hai consideraziones ortolójicas u ortopéicas de mucho péso e importánzia, a mas de las que puéden llamarse puramente alfabéticas. Este sonido *zizilante*, como lo llamaba nuestro Villena, es indíjena castellano: sonido tan preponderante en los primitivos pueblos de Castilla-la-Vieja i Leon, que al mezclarse con ellos los latinos, no pudieron fundirle en su léngua; puésto que ha aparezido apesar de aquella amalgamazion. Este sonido, que tanto caracteriza nuestro noble i varonil a la par que suave i armonioso idioma, va corrompiéndose i hasta desapareziendo todos los dias.

En los puntos de la América donde es comun la léngua castellana, i en várias provínzias de la misma España, va usurpando su lugar el sonido que representa la *s*, o alguna bastarda articulazion entre *s* i *z*. Este mal, que clama por remédio con tanto mas fervor i ahinco cuanto va estendiéndose la educazion intelectual por las masas, podría

[441] En la 9.ª edizion de su Ortografía, la Académia dize que solo *por ahora*, retiéne en algunos casos el uso de *y* en lugar de *i*. "Finalmente," dize de sí ella misma, "ha dado a la *y* griega el uso de *consonante*, llamándola así, y a la *i* latina el de *vocal*, con algunas excepciones POR AHORA." Prólogo, p. xvi. Salvá repruéba tambien esas eszepziones que igualmente guarda en calidad de *por ahora*. Veremos cuando querrá Dios que salgamos de este *por ahora*.

en zierto modo curarse, si escribiésemos esclusivamente con *z* el sonido que le es própio. Ya estamos todos acostúmbrados, ora aprendamos o dejemos de aprender reglas de Ortografía, a no considerar la *z* sino como signo esclusivo de aquel sonido; i al verla no nos sería fázil darle otro aún cuando hubiése desaparezido del lenguaje de la conversazion.

Escribiéndose siempre con *z* las sílabas pronunziadas *ze, zi*, desaparezería tambien la diverjénzia de opinion que hoi ecsiste en este particular. D. Vizente Salvá, en su Gramática de la Léngua Española, quiére que todo derivado se escriba con *z* si en su primitivo la lleva; él escribe por consiguiente, *perdizes, luzes, etz.* Siguen tambien esta regla otros escritores de autoridad, entre ellos, los autores del Repertório Americano. La Académia quiére, sin embargo, que las sílabas pronunziadas *ze zi*, se escriban siempre con *c*; por esto escribe *perdices, luces*, etz. Pero como esta regla es antiespañola; como es, considerada en todo su rigor, una de aquellas reglas adoptadas contra el uso de nuestros mayores por la Académia en 1726, apénas puéde guardarse completamente. Así es que la misma Académia se ve prezisada a escribir con *z*, *zeda*, *zelo*, *zis*, *zizaña*, *zirigaña* i alguna otra voz. Si se adoptase la z, como única letra para representar el sonido que le es própio, no veríamos tampoco la anomalía de escribirse las personas de un mismo tiempo i de un mismo verbo escritas con *z* i *c* para representar el mismo sonido, como se nota en *hice* e *hizo*, i no pudiéndose jamás confundir de esta manera el sonido de *c* con el de *z*, podriamos fázilmente escribir ca, ce, ci, co, cu, para dezir *ka, ke, ki, ko, ku*, como dezían los romanos,[442] i como dizen naturalmente los niños cuando aprenden a leer.

Por lo demas, ninguna de las seis reformas propuestas para acabar de hazer perfecto nuestro alfabeto iguala, en importánzia ni novedad, a los cámbios que ha sufrido la j. Al prinzípio solo representaba *i* o *y*; i se llamaba *i luenga*. Despues en algunos casos usurpó el sonido paladial fuerte que representaban casi esclusivamente la *x* i la *g*; i por fin no ha parado el uso hasta escluir la *x* del alfabeto, asignar a la *g* el solo sonido paladial suave que tenía entre los latinos, i hazer a la *j* única i espezial representante del sonido paladial fuerte castellano.

442 Los que mas han profundizado la matéria son de parezer que la *c* latina equivalía a la *k* griega. Lo zierto es que los latinos, que escribían con letras griegas los nombres própios griegos nunca adoptaron la *k*, por la razon, se supone, que su *c* correspondía en un todo a este sonido.

Si tanto se ha hecho i tan poco queda por hazer para poder con realidad dezir "Los españoles son los únicos que tiénen una ortografía filosóficamente perfecta," i si cuando esto se haya alcanzado podrá enseñarse a leer los libros castellanos hasta a los ziegos i sordo-mudos en pocos dias, créo que es deber de todo el que escribe, desprenderse de considerazioes personales, i obrar para el bien, glória i provecho de la léngua i de la pátria.

INDIZE JENERAL.

☞ Una *n* delante de un número haze referénzia a las notas. El número solo haze referénzia a las pájinas. La *v* quiére dezir, *véase*.

A.

B.

C.

CH.

D.

E.

F.

G.

H.

I.

J.

K.

L.

*

N.

O.

P.

Q.

R.

S.

T.

U.

V.

W.

X.

Y.

Z.

